بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Sura “Al-Baqara” (La Vaca) - Cont.-

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَٱذۡكُرُواْ ٱللَّهَ فِيٓ أَيَّامٖ مَّعۡدُودَٰتٖۚ فَمَن تَعَجَّلَ فِي يَوۡمَيۡنِ فَلَآ إِثۡمَ عَلَيۡهِ وَمَن تَأَخَّرَ فَلَآ إِثۡمَ عَلَيۡهِۚ لِمَنِ ٱتَّقَىٰۗ وَٱتَّقُواْ ٱللَّهَ وَٱعۡلَمُوٓاْ أَنَّكُمۡ إِلَيۡهِ تُحۡشَرُونَ ٢٠٣ ﴾

“Y recordad a Allāh en días señalados. El que se apresure haciéndolo en dos días, no comete falta. Y el que se retrase tampoco comete falta, siempre que tenga temor de Allāh. Temed a Allāh y sabed que seréis reunidos para volver a Él”. (203)

“*Y recordad a Allāh en días señalados*”. No hay diferencias entre los ulemas en señalar que se refiere a los días de Minā, los días de *tašrīq*, o los días de arrojar las piedras [contra *šaiṭān*]. Y eso ocurre durante los tres días, que el peregrino puede reducir a dos, después del Día del Sacrificio.

En definitiva, Allāh ha ordenado a Sus siervos que Le recuerden en los días señalados, y que son los tres siguientes al Día del Sacrificio, y éste último no cuenta. Se transmitió de ᶜAbderraḥmān ad-Dilī que una gente de Naŷd acudió al Mensajero de Allāh ﷺ estando en *ᶜarafat* y le preguntaron sobre dicha cuestión. Entonces, mandó a uno para que anunciara a todos diciendo: “La peregrinación es *ᶜarafat*. Por tanto, quien alcance la noche en Muzdalifa antes del amanecer, habrá alcanzado los tres días de Minā. Si se apresura y los hace en dos días, no hay mal para él y si se retrasa tampoco”. Es decir, quien se apresure en hacer los días de Minā en dos solamente es como si su estancia fuera de tres días contando el Día del Sacrificio. Siendo el número de piedras arrojadas en esos días un total de cuarenta y nueve piedras, sin contar el tercer día. Y quien saliera al final del tercer día, alcanzaría una estancia en Mina de cuatro días.

Los días de arrojar las piedras son contados, y los días de sacrificio conocidos. Relató Nāfiᶜa, de Ibn ᶜUmar, que entre los días contados (*maᶜadūdāt*) y los días conocidos (*maᶜalūmāt*) suman cuatro días: el Día del Sacrificio y los tres días siguientes; el Día del Sacrificio es

conocido, pero no contado; y los dos días que le siguen son conocidos y contados. El cuarto día es contado y no conocido; y esa es la escuela de Mālik y otros.

Esto es así, porque el primero no es de los días específicos de Minā, como dice Allāh, glorificado sea:

(وَاذْكُرُوا اللهَ فِي أَيَّامٍ مَعْدُودَاتٍ). (البقرة-203)

"*Y recordad a Allāh en días señalados*". (La Vaca-2:203)

Ni tampoco es de los que precisó el Profeta ﷺ en su dicho: "Los días de *Minā* son tres". Pues, era un día conocido, porque Allāh, el Altísimo dijo:

(وَيَذْكُرُوا اسْمَ اللهِ فِي أَيَّامٍ مَعْلُومَاتٍ عَلَى مَا رَزَقَهُمْ مِنْ بَهِيمَةِ الأَنْعَامِ). (الحج-26)

"*Y recuerden el nombre de Allāh en días determinados sobre los animales de rebaño de que Él les ha proveído*". (La Peregrinación-22:26)

El mandato de recordad a Allāh en los días señalados se dirige, sin lugar a dudas, al peregrino que dirá el *takbīr* [de forma patente y manifiesta] al arrojar las piedras; al ser aprovisionado con los animales de rebaño en los días conocidos; y al término de los *ṣalawāt*, e independientemente del *talbiya*. Si ha olvidado decir el *takbīr* a la finalización del *ṣalāt*, lo dirá en el momento en que se acuerde, si se encuentra cerca del lugar del *ṣalāt*, y si ya se ha marchado no deberá decir nada. En el Mudawana dijo Mālik a propósito: "Si el *imām* ha olvidado decir el *takbīr* y está cerca cuando se acuerda, se sentará y lo dirá, pero si ya se ha alejado no dirá nada. Y si el *imām* se ha marchado sin decirlo y la gente permanece aún sentada, dirán ellos el *takbīr*".

En cuanto al periodo de tiempo que abarca el *takbīr*, según ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb, ᶜAlī ibn Abī Ṭālib e Ibn ᶜAbbās ﷺ: "Se hará el *takbīr* a partir del *ṣalāt* de *ṣubḥ* del día de *ᶜarafat*, hasta el *ṣalāt* de *ᶜaṣr* del último día de *tašrīq*". Mālik dijo: "Se dice el *takbīr* desde el *ṣalāt* de *ẓuhr* del Día del Sacrificio, hasta el *ṣalāt* de *ṣubḥ* del último día de *tašrīq*.

La expresión del *takbīr*, según la escuela *mālikī*, que se dice inmediatamente después de cada *ṣalāt* durante el periodo de tiempo mencionado en el párrafo anterior, es decir tres veces "*Allāhu Akbar*" (Allāh es el más grande), y a continuación, "*Lā ilāha il-la Allāhu wa Allāhu Akbar wa lil-lahi al-ḥamd*" (No hay más divinidad que Allāh, y Allāh es el más grande y para Él es la alabanza).

"*El que se apresure haciéndolo en dos días, no comete falta*". La prisa aquí no sucede sino al final del día, así como en el tercer día. Porque el tiempo de apedreamiento en esos días es a partir de la declinación del sol. Las diferentes escuelas coinciden en que el Día del Sacrificio no se arrojan piedras salvo las de Ŷamrat Al-ᶜAqaba, porque el Mensajero de Allāh ﷺ no apedreó el Día del Sacrificio nada más que la mencionada. Su tiempo es desde el amanecer hasta el mediodía. También coinciden en que el tiempo del apedreamiento en los días del *tašrīq* es desde el mediodía hasta la puesta del sol. Dijeron Mālik y Abū Ḥanīfa, entre otros, que está permitido apedrear después del *faŷr* y antes de la salida del sol. Y añadió Mālik: "No

nos ha llegado noticia alguna de que el Mensajero de Allāh ﷺ haya autorizado a alguien para apedrear antes del *fayŷr* porque no está permitido. Ya que si apedreara antes del *fayŷr* tendría que volver a repetirlo". En definitiva el argumento más válido para dicha afirmación es que el Mensajero de Allāh ﷺ apedreó el Ŷamrat después del amanecer y dijo: "¡Tomad de mí vuestros rituales!"

Hay otra opinión sobre el apedreamiento antes del *fayŷr*, apoyada en el *ḥadīṯ* de Umm Salama, a la que mandó el Mensajero de Allāh ﷺ, estar en Meca por la mañana el Día del Sacrificio. Lo que prueba que ella realizó el apedreamiento del Ŷamrat antes del *fayŷr*. En definitiva, dijo Mālik: "Quien olvide hacer el apedreamiento hasta el atardecer, que lo haga a cualquier hora de la noche o el día que lo recuerde, y así mismo que rece a cualquier hora que lo recuerde". Deberá, así mismo, guardar el orden del apedreamiento como se guarda el orden de los *rakaāt* del *ṣalāt*, según la opinión más generalizada.

Si se deja de realizar el apedreamiento en los días específicos para ello, por el motivo que fuere, se deberá pagar una compensación en forma de *ṣadaqa* o sacrificio de un animal. Siendo la opinión más generalizada la que dice que por cada piedra que se haya dejado sin tirar, se dará un puñado (*mūd*) de comida [a un pobre]; si son dos piedras, dos puñados; y si son tres piedras, sacrificará un animal para darlo de *ṣadaqa*.

No está permitido pasar la noche en Meca u otro sitio en lugar de Minā las noches de *tašrīq* a nadie, excepto a los pastores de camellos que han de alejarse en busca de pasto para el ganado, y a los aguadores encargados de abastecer a los peregrinos, que son de la familia de Al-ᶜAbbās. Dijo Mālik: "Quien dejara de pernoctar alguna de las noches de Mina, aparte de los pastores y los aguadores, deberá sacrificar. En un relato de Al-Bujārī se transmitió de Ibn ᶜUmar que Al-ᶜAbbās solicitó permiso al Profeta ﷺ, para pernoctar en Meca las noches de *Minā* por motivos de abastecimiento de agua, y se lo concedió. Así mismo, dijo Ibn ᶜAbdelbar: "Al-ᶜAbbās solía ocuparse del abastecimiento de agua a los peregrinos en los días del *mausim*, y por eso tenía permiso para pernoctar fuera de Minā, así como los pastores de camellos que cubrían las necesidades de buscarles los mejores y más abundantes pastos alejados de Minā".

Mina recibió dicho nombre, cuya raíz significa derramar sangre, por el sacrificio de corderos masivo que se realiza en el Día del ᶜĪd-al-Aḍḥā, o del Sacrificio, en dicho lugar. Según Ibnᶜ Abbās tiene además otro significado que es el de deseo (*tamannī*), porque Ŷibrīl le dijo a Adán, sobre él la paz: "¡Desea algo! Contestó: ¡Deseo (*atamannā*) el Jardín!" De ahí que recibiera el nombre de Mina.

Se relató en el Muwaṭṭa de Mālik que transmitió Ibnᶜ Umar, de Nāfiᶜa: "Dijo ᶜUmar [Ibn al-Jaṭṭāb]: Ningún peregrino pernoctará durante las noches de Mina más allá de l0s límites de la última Ŷamra (Ŷamra al-ᶜAqaba) en la que apedrea la gente el Día del Sacrificio, y a cuyos límites le sigue Meca". Y quien transgrediera la prohibición de ᶜUmar tendría que pagar *fidia* (sacrificio de animal). De la misma forma que habría que sacrificar si no se pernoctó en Muzdalifa la noche del Día del Sacrificio.

Dijo Ibn Al-Mawāz: "El que tenga prisa por marcharse utilizará en su apedreamiento veintiuna piedras en cada uno de los dos días: serán siete piedras para cada *ŷamra*; siendo un total de cuarenta y nueve piedras las arrojadas, porque arrojó otras siete el Día del Sacrificio en el Ŷamra al-ᶜAqaba".

Dije (Al-Qurṭubī): "El *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ dice que autorizó a los pastores de camellos el apedreamiento por la noche por ser más cómodo para ellos y con mayor seguridad para no perder sus camellos, ya que la noche es el tiempo en que los camellos no andan ni se dispersan mucho, siendo ese el momento más apropiado para ellos".

Se confirmó que el Mensajero de Allāh ﷺ apedreó Ŷamra al-ᶜAqaba el Día del Sacrificio montado en su camello. Y recomendaron Mālik y otros que el apedreamiento se hiciera montado. Sin embargo, Ibn ᶜUmar, Ibn az-Zubair y Sālim lo hicieron andando. Se arrojan en cada uno de los tres días veintiuna piedras, dando el *takbīr* solamente al arrojar cada una de ellas, dirigiendo el rostro, en el momento del apedreamiento, hacia la Kaᶜba. Deberá juntar sus piedras ordenadamente. Y empezará por la primera de las Ŷamarāt, tirando siete piedras enérgicamente de una en una. Una vez tirada la primera se detendrá largo tiempo con los brazos en alto haciendo invocaciones de las que más se acuerde y le resulten más fáciles. Y así sucesivamente hasta arrojar las siete piedras. Luego irá a la segunda de las Ŷamarāt y hará lo mismo; y a continuación irá a Ŷamra al-ᶜAqaba dónde apedreará siete veces al tiempo que pronuncia el *takbīr* en cada vez y después se marchará sin pararse para hacer *duᶜā*.

Las piedras deberán ser puras, sin que hayan sido utilizadas anteriormente. Taus, a diferencia de todos los demás, añadió también que se lavaran. Se recomienda cogerlas en Muzdalifa en su número justo, pues si sobrara alguna, se deberá enterrar y no tirarla.

Por otra parte, y a pesar de que hay quienes dicen que se puede emplear, en el apedreamiento, el barro seco y duro, dijo Ibn al-Munḏir: El apedreamiento no vale si no es con piedras, porque el Profeta ﷺ, dijo: "Debéis apedrear con piedras pequeñas". Y con piedras tiró el Mensajero de Allāh ﷺ. Es decir, y no con otra cosa.

Dijo Mālik: "Se puede apedrear en lugar del enfermo o el niño que se vean incapacitados para hacerlo. Procurará el enfermo, en el momento del apedreamiento, decir los siete *takbirāt* en cada uno de los Ŷamarāt y deberá sacrificar después". Si se cura a tiempo, en los días del apedreamiento, deberá hacerlo por sí mismo, y según Mālik, deberá sacrificar a pesar de todo.

Se transmitió de Abū Saᶜīd al-Judrī que dijo: Preguntamos: ¿Mensajero de Allāh, estas piedras que arrojamos cada año nos parece que disminuyen en cantidad? Contestó: "Verdaderamente, las que son aceptadas se elevan. Y si no fuera por eso, las verías [aumentar] como las montañas".

Dijo Ibn al-Munḏir: "Aquel peregrino que quiera salir hacia su país directamente desde Minā en la primera expedición, sin ser residente en Meca, deberá hacerlo después del mediodía, si apedreó el día siguiente al del Sacrificio y antes del atardecer, porque Allāh, el Majestuoso, dijo:

(فَمَنْ تَعَجَّلَ فِي يَوْمَيْنِ فَلَا إِثْمَ عَلَيْهِ). (البقرة-203)

"*El que se apresure haciéndolo en dos días, no comete falta*". (La Vaca-2:203)

Pues, que salga el que quiera mientras quede algo de día. Y se ha relatado de Najaī y Al-Ḥasan que dijeron: "Quien estuviera en Mina el tiempo de *ᶜasr* del segundo día de *tashríq*, se tendrá que quedar hasta el día siguiente". Dijo Ibn al-Munḏir: "Esto lo dijeron como una

recomendación". Sin embargo, el primer dicho es el que adoptamos según lo que trasciende del Libro y la Sunna.

Dijo ᶜUmar Ibn al-Jaṭṭāb ﷺ: "Quien quiera salir en la primera expedición que lo haga, excepto la familia de Al-Juzaima (es decir, la gente de Meca) que saldrán los últimos". Mientras que Mālik se refiere a la gente de Meca cuando dice: "Quien tenga excusa que se apresure y lo haga como todos, en dos días. Pero, si lo que quiere es descansar de los asuntos de la Peregrinación, entonces no. Porque la opinión sobre apresurarse es para los que tienen que viajar lejos".

Dijeron Ibnᶜ Abbās y otros: "Quien saliera al segundo de los días contados no pasaría nada. Y si se retrasara hasta el tercer día, tampoco pasaría nada, porque la *āya* significa que todo está permitido". Y dijeron ᶜAlī ibn Abī Ṭālib, Ibnᶜ Abbās y otros: El sentido del que tiene prisa es que se le ha perdonado y el que se retrase, también se le ha perdonado, como lo prueba el *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ: "Quien peregrine a esta Casa sin haber incurrido en indecencia u obscenidad, saldrá limpio de faltas como el día que le dio a luz su madre". Significa, que no tendrá falta, si es temeroso de Allāh el resto de su vida. El autor de la Peregrinación es perdonado absolutamente. Es decir, desaparecen todas sus faltas mientras tema a Allāh el resto de su vida.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَمِنَ ٱلنَّاسِ مَن يُعۡجِبُكَ قَوۡلُهُۥ فِي ٱلۡحَيَوٰةِ ٱلدُّنۡيَا وَيُشۡهِدُ ٱللَّهَ عَلَىٰ مَا فِي قَلۡبِهِۦ وَهُوَ أَلَدُّ ٱلۡخِصَامِ ﴿٢٠٤﴾ ﴾

"Hay hombres cuyas palabras te fascinan cuando hablan de la vida de este mundo y ponen a Allāh por testigo de lo que hay en sus corazones; y sin embargo son los más acérrimos porfiadores". (204)

"*Hay hombres cuyas palabras te fascinan*". Cuando se menciona a aquellos a los que el mundo les despierta poco interés, y a los creyentes que piden lo mejor de las dos Casas (*Dunīā* y *Ājira*); también se menciona a los hipócritas, porque manifiestan su fe externamente y ocultan su incredulidad. Dijeron As-Sudī y otros exegetas del Corán que la *āya* se reveló a propósito de Ubai al-Ajnas. El apodo de Al-Ajnas (el rezagado) le viene porque se quedó atrás sin combatir junto al Mensajero de Allāh ﷺ, en el día de Badr, con trescientos hombres de sus aliados de la tribu de Zuhra, y según se aclara en el sura de Āl ᶜImrān. Era un hombre de aspecto y hablar dulces que después de aquello acudió al Mensajero de Allāh ﷺ, y le manifestó su Islam diciendo: Allāh sabe que yo soy veraz". Sin embargo, después huyó y al pasar junto a un sembrado de los musulmanes y unos burros, quemó el sembrado y desjarretó a los burros. Dijo Al-Mahdī: Y por él se reveló:

(وَلا تُطِعْ كُلَّ حَلافٍ مَهِينٍ. هَمازٍ مَشاءٍ بِنَمِيمٍ). (القلم-10,11)

> "*Pero no obedezcas a ningún vil jurador, difamador, que extiende la maledicencia*". (El Cálamo-68:10,11)
>
> (وَيْلٌ لِكُلِّ هُمَزَةٍ لُمَزَةٍ). (الهمزة-1)
>
> "*¡Perdición para todo el que murmura y difama!*" (El Murmurador-104:1)

Dijo Ibn ᶜAṭiya: "Nunca se confirmó que Al-Ajnas se hiciera musulmán". Y dijo Ibn-ᶜAbbās: "La *āya* se reveló por una gente de los hipócritas que se burlaron de los que murieron mártires en la batalla de Rayīᶜi. (Esta batalla ocurrió en el tercer año de la hégira, después que se presentaron al Mensajero de Allāh ﷺ un grupo de hombres de la tribu de Adal y Al-Qarra le dijeron: Somos musulmanes y queremos que nos envíes a un grupo de tus compañeros para que nos enseñen la jurisprudencia islámica y el Corán. Así que les envió a Marzad ibn Marzad, Jālid ibn al-Bakīr, ᶜAsim ibn Ṯābit, Jubaib ibn Adī, Zaid ibn Duzna y ᶜAbdullāh ibn Ṭāreq. Al llegar el grupo comandado por Marzad al lugar llamado Rayīᶜi, en el que había pozos de agua propiedad de Huḏail, fueron traicionados y engañados). De ellos ᶜAsem ibn Ṯābit y Jubaib dijeron: "¡Qué les pasa a esta gente! Ni se quedaron sentados en sus casas ni tampoco cumplieron con el mensaje encomendado por su profeta". Entonces, se reveló esta *āya* con la descripción de los hipócritas. Después, recordó a los mártires de la mencionada batalla de Rayīᶜi, cuando dice Allāh:

> (وَمِنْ النَّاسِ مَنْ يَشْرِي نَفْسَهُ ابْتِغَاءَ مَرْضَاةِ اللهِ). (البقرة-205)
>
> "*Y hay hombres que se canjean buscando la complacencia de Allāh*". (La Vaca-2: 205)

Dijeron Qatāda, Muŷāhid y un grupo de ulemas que la *āya* se reveló a propósito de todo aquel que oculta su incredulidad, hipocresía, mentira y daño, mientras que manifiesta externamente con su lengua todo lo contrario. Y este significado es parecido a lo relatado por At-Tirmiḏī sobre un *ḥadīṯ qudsī*: "Entre los siervos de Allāh hay gente cuyas lenguas son más dulces que la miel y cuyos corazones son más amargos que el acíbar, para la gente se visten con la piel suave de cordero, venden el *dīn* por *dunia*". Dice Allāh, el Altísimo: "¿A Mí me van a engañar y conmigo se van a envalentonar? ¡He jurado por Mí mismo mandarles una prueba tal que deje perplejo al más sereno de ellos!" "*Y ponen a Allāh por testigo*". O sea, dicen: "Allāh sabe que digo la verdad".

Dijo ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb ؓ: "¡Hombres! La Revelación del Corán ha concluido y solamente os podemos tratar ahora por lo que se nos muestre de vuestras acciones. Así pues, quien nos mostrara el bien lo consideraríamos veraz y digno de confianza. Sin embargo, a nosotros no nos incumbe nada de sus intenciones, porque Allāh hace la cuenta de ellos. Y quien nos mostrara un mal no confiaríamos en él ni le creeríamos, aunque dijera que su intención es buena".

"*Y sin embargo son los más acérrimos porfiadores*". Es decir, el porfiador es el hombre de polémica contumaz: cuando te habla repetidamente ves en su hablar dulzura, y su interior es falso. Eso indica que no habrá discusión posible a menos que se correspondan su interior y exterior a un mismo nivel. En un *ḥadīṯ* de Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió de ᶜĀ'iša, que

el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: “Ciertamente, el más odiado de los hombres para Allāh, es el porfiador contumaz”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذَا تَوَلَّىٰ سَعَىٰ فِي ٱلْأَرْضِ لِيُفْسِدَ فِيهَا وَيُهْلِكَ ٱلْحَرْثَ وَٱلنَّسْلَ ۗ وَٱللَّهُ لَا يُحِبُّ ٱلْفَسَادَ ﴿٢٠٥﴾ ﴾

“Y cuando se alejan de ti se dedican a corromper las cosas en la tierra y a destruir las cosechas y todo animal engendrado. Allāh no ama la corrupción”. (205)

“*Y cuando se alejan de ti se dedican a corromper las cosas en la tierra*”. Es decir, se desvían sin aceptar la exhortación, enfadándose y enorgulleciéndose de sí mismos. En el *ḥadīṯ*: “Cuando la gente vea al tirano y no lo detenga con sus manos, esa gente estará a punto de ser, toda en general, castigada por Allāh”.

“*Al-Ḥarṯa*” en la *āya* se refiere a la consecución y cosecha de la riqueza. Como dice el *ḥadīṯ*: “¡Trabaja para tu vida como si fueras a durar siempre en ella!” Y “*An-Nasla*” es todo hijo que sale de cualquier hembra.

“*Y Allāh no ama la corrupción*”. La corrupción es la ruina. La referencia de la *āya* es general a toda la corrupción existente en tierra, riqueza o religión.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذَا قِيلَ لَهُ ٱتَّقِ ٱللَّهَ أَخَذَتْهُ ٱلْعِزَّةُ بِٱلْإِثْمِ ۚ فَحَسْبُهُۥ جَهَنَّمُ ۚ وَلَبِئْسَ ٱلْمِهَادُ ﴿٢٠٦﴾ ﴾

“Y si se le dice: ¡Teme a Allāh! La soberbia se apodera de él y le mueve a hacer el mal. Ŷahannam bastará para él. ¡Qué mal lecho!”. (206)

Esta es la descripción del incrédulo y el hipócrita que se envanece de si mismo. Se detesta en el creyente que caiga en alguna de estas situaciones incómodas y embarazosas. Dijo Abdellah a propósito: “Ya es bastante mal para una persona que su hermano le diga: ¡Teme a Allāh! Y que diga: ¡Ocúpate de ti mismo! ¿Tú me ordenas?”

El envanecimiento de sí mismo ha hecho que se apodere de él la soberbia, haciéndole caer en el vicio. Otro ejemplo de ello en el Corán:

(بَلِ الَّذِينَ كَفَرُوا فِي عِزَّةٍ وَشِقَاقٍ). (ص-1)

“*Sin embargo, los que se niegan a creer muestran soberbia y oposición*”. (Ṣad-38:1)

“*La soberbia se apodera de él*”. Es decir, en lugar de aceptar la exhortación, por el mal del rencor que hay en su corazón. Y esa es la hipocresía.

Se mencionó a propósito de la *āya* que un judío acudió con una petición ante Hārun ar-Rašīd. Estuvo un año ante su puerta sin poder satisfacer su necesidad, hasta que un día, cuando se encontraba parado en la puerta, salió Hārūn subido en su montura. Se puso delante de él, requiriéndole, y le dijo: "¡Teme a Allāh, emir de los creyentes!" Bajó al instante Hārūn de su montura y se postró en el suelo. Al alzar su cabeza mandó satisfacer la petición del hombre y así se hizo. Al regresar, le dijeron: "Emir de los creyentes, ¿bajaste de tu montura por las palabras de un judío? Dijo: "¡No! Sino que, recordé las palabras de Allāh cuando dijo:

(وَإِذَا قِيلَ لَهُ اتقِ اللهَ أَخَذَتْهُ العِزةُ بِالإِثْمِ فَحَسْبُهُ جَهَنمُ وَلَبِئْسَ المِهَادُ).

(البقرة-206)

"*Y si se le dice: ¡Teme a Allāh! La soberbia se apodera de él y le mueve a hacer el mal. Yahannam bastará para él. ¡Qué mal lecho!*" (La Vaca-2:206)

Y al Infierno de Ŷahannam se le llama lecho porque ese será la morada de los incrédulos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَمِنَ ٱلنَّاسِ مَن يَشْرِى نَفْسَهُ ٱبْتِغَآءَ مَرْضَاتِ ٱللَّهِ ۗ وَٱللَّهُ رَءُوفٌۢ بِٱلْعِبَادِ ﴿٢٠٧﴾﴾

"Hay hombres que se entregan [lit.: se canjean a sí mismos] buscando la complacencia de Allāh. Y Allāh es Espléndido con los siervos". (207)

Después de hacer la descripción de los hipócritas, hace la de los creyentes. Se ha dicho que la *āya* se reveló a propósito de Ṣuhaib (el bizantino) cuando emigraba para reunirse con el Mensajero de Allāh ﷺ, en Medina, y fue perseguido por un grupo de Quraiš. Al ser alcanzado descendió de su montura y les hizo frente. Empuñó su arco y sacando las flechas de su carcaj se dispuso a dispararlas al tiempo que decía: "Sabéis que ninguno de vosotros me gana en el tiro y, por Allāh, que no llegaréis hasta mí sin haberos arrojado todas las flechas de mi carcaj, y después me liaría a golpes con mi espada". Dijeron: No dejaremos que te vayas rico cuando viniste a nosotros hecho un pobre; pero si nos indicas dónde están tus pertenencias en Meca te dejaremos libre". Y así lo pactaron. Al llegar junto al Mensajero de Allāh ﷺ se reveló:

(وَمِنْ الناسِ مَنْ يَشْرِي نَفْسَهُ ابْتِغَاءَ مَرْضَاةِ اللهِ). (البقرة-207)

"*De entre la gente hay quien se canjea a sí mismo buscando la complacencia de Allāh*".

Y le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡El negocio ha dado beneficio Abū Yaḥiā!". Y le recitó la *āya*. Lo dijo Saʿīd al-Muṣaiyib. Y dijeron los exegetas del Corán a su vez: "Cogieron los idólatras a Ṣuhaib y lo castigaron. Ṣuhaib les dijo: "Yo ya soy un anciano y no os va a perjudicar que sea de vosotros o de otros. ¿Qué os parece, pues, si tomáis mis riquezas a cambio de

dejarme a mí con mi *dīn* [el Islam]?" Y así lo hicieron con la condición de que le dejaran la montura. De manera que se dirigió con ella hacia Medina, donde fue recibido por Abū Bakr, ᶜUmar y otros hombres. Le dijo Abū Bakr: "Tu negocio ha sido rentable, Abū Yaḥiā". Le respondió: "Y tus compras no tienen pérdida alguna, pero, ¿por qué lo dices?" Le dijo: "Allāh ha revelado esto ha propósito de ti". Y le recitó la *āya*.

Se ha dicho en otra interpretación que se ha revelado la *āya* por quien ordena lo lícito y prohíbe lo ilícito. Y en esta interpretación coinciden ᶜUmar, ᶜAlī e Ibn ᶜAbbās ﷺ; pues dijeron estos dos últimos: "Combaten dos hombres, y el consciente de Allāh le dice al corrupto: ¡Teme a Allāh! El corrupto rehúsa el consejo y se apodera de él la soberbia. Entonces, el temeroso se compra a sí mismo de Allāh y lo combate hasta morir". Añadió Abū al-Jalīl: "Escuchó ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb a alguien recitar la *āya* y dijo: *Innā lil-lāhi wa innā ilaihi rāyiᶜūn* (Verdaderamente, de Allāh venimos y a Él volveremos). Un hombre ha muerto por ordenar lo lícito y prohibir lo ilícito".

También se ha dicho que la *āya* se reveló a propósito de ᶜAlī ﷺ cuando lo dejó el Profeta ﷺ en su lecho la noche que salió hacia la cueva a ocultarse. Y también se ha dicho que es general, en alusión a todo *muŷāhid* por la causa de Allāh que se canjea a sí mismo por dicha causa. Como dice Allāh en otra *āya*:

(إن الله اشْتَرَى مِنَ الْمُؤْمِنِينَ أَنفُسَهُمْ وَأَمْوَالَهُم بِأَن لَهُمُ الْجَنَّةَ). (التوبة-111)

"*Verdaderamente, Allāh ha comprado a los creyentes sus almas y sus riquezas a cambio del Paraíso*". (El Arrepentimiento-9:111)

Aquí "comprar el alma" significa la entrega en cuerpo y alma a los mandatos de Allāh, buscando Su complacencia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يَٰٓأَيُّهَا ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ ٱدۡخُلُواْ فِي ٱلسِّلۡمِ كَآفَّةٗ وَلَا تَتَّبِعُواْ خُطُوَٰتِ ٱلشَّيۡطَٰنِۚ إِنَّهُۥ لَكُمۡ عَدُوّٞ مُّبِينٞ ٢٠٨ ﴾

"¡Creyentes! Entrad todos en el Islam (lit.: paz) y no sigáis los pasos de šaiṭān: él es un claro enemigo para vosotros". (208)

Después de que Allāh ha diferenciado a la gente en creyentes, incrédulos e hipócritas, dijo: "¡Sed de una misma condición y uníos firmemente en el Islam! Pues, en la *āya* la palabra "paz" se refiere al Islam". Esto según lo dicho por Muŷāhid y transmitido por Abū Mālik, de Ibn ᶜAbbās. En la *āya* hay una orden a los que han afirmado el Islam con sus bocas, para que entren en él también con sus corazones. Y según dijeron Ṭaus y Muŷāhid, significa: "¡Entrad en el asunto del *dīn*! En todo tipo de virtud".

Dijo Huḏaifa ibn al-Yamān a propósito de la *āya*: "El Islam tiene ocho flechas: El *ṣalāt*; el *zakāt*; el ayuno; la peregrinación; la *ᶜumra*; el *ŷihād*; ordenar lo lícito, y prohibir lo ilícito. Y está perdido todo aquel que no tenga alguna flecha del Islam". Dijo Ibn ᶜAbbās: Aquellos que habéis creído en Moisés y Jesús, entrad todos en el Islam de Muḥammad ﷺ porque no hay nada que os lo impida".

En un relato de Ṣaḥīḥ Muslim, se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡Por Aquel que tiene el alma de Muḥammad de Su mano! Todo aquel que haya oído hablar de mí, de esta Umma, sea judío o cristiano, y después muere sin haber creído en aquello por lo que he sido enviado, será de la gente del Fuego".

"*Y no sigáis los pasos de šhaiṭān*". Esta es una prohibición expresa. Dijo Muqātil que ᶜAbdullāh ibn Salām y sus compañeros pidieron permiso para recitar la Torá en el *ṣalāt* y practicar parte de ella. Entonces, se reveló: "Y no sigáis los pasos de *šhaiṭān*". Ya que seguir la Sunna es preferible después de haber sido enviado Muḥammad ﷺ. Así mismo, se dijo: "No sigáis el camino al que os llama *šaiṭān* porque, verdaderamente, él es para vosotros un enemigo declarado y de evidente enemistad hacia vosotros".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَإِن زَلَلْتُم مِّنۢ بَعْدِ مَا جَآءَتْكُمُ ٱلْبَيِّنَٰتُ فَٱعْلَمُوٓا۟ أَنَّ ٱللَّهَ عَزِيزٌ حَكِيمٌ ﴿٢٠٩﴾ ﴾

"Y si os apartáis después de haber recibido las pruebas claras, sabed pues que Allāh es Todopoderoso y Sabio". (209)

Es decir, si os desviáis de la verdad, después que os hayan llegado las pruebas claras a través de las *āyāt* del Corán. Esto, si se refiere a los creyentes musulmanes. Pero, si se refiere a la gente de la Torá y el Evangelio, las pruebas claras son aquellas que aparecen en sus leyes sobre el anuncio de Muḥammad ﷺ y su conocimiento de él. Y en la *āya* hay una clara indicación de que la reprobación al que sabe y no practica es mayor que la del ignorante. Pues, aquel al que no le ha llegado la llamada del Islam no se le considera "incrédulo" (*kāfir*) por no practicar la ley. Contó An-Naqqāš que cuando se hizo musulmán Kaᶜab al-Aḥbar, solía aprender el Corán, y yo le recitaba lo que él solía aprender:

(فَاعْلَمُوا أن الله غَفُور رَحِيم)

(*Fa ᶜalamū anna Allāha gafūrun rahīm*).

Dijo Kaᶜab: "No creo que sea como tú lo recitas". Pasó junto a ellos un hombre al que le preguntó Kaᶜab: "¿Cómo recitas tú esta *āya*?" Dijo el hombre:

(فَاعْلَمُوا أن اللهَ عَزِيز حَكِيم)

(*Fa ᶜalamū anna Allāha ᶜazīzūn ḥakīm*).

Y le contestó Kaᶜab: "Así es como debe ser. Es Todopoderoso porque nada le impide lo que quiere hacer, y es Sabio en lo que hace".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ هَلۡ يَنظُرُونَ إِلَّآ أَن يَأۡتِيَهُمُ ٱللَّهُ فِي ظُلَلٖ مِّنَ ٱلۡغَمَامِ وَٱلۡمَلَٰٓئِكَةُ وَقُضِيَ ٱلۡأَمۡرُۚ وَإِلَى ٱللَّهِ تُرۡجَعُ ٱلۡأُمُورُ ٢١٠ ﴾

"¿Es que están esperando que Allāh y los ángeles vengan bajo la sombra de las nubes y concluya el asunto? Y a Allāh se remiten los asuntos". (210)

Es decir, aquellos que dejen de entrar en el Islam por su negación contumaz de la verdad. Y aquí la partícula interrogativa "*Hal*" significa la negación pertinaz. Es decir, no esperaran. ¿Van a esperar hasta el punto que los ángeles se lleven sus almas? O que llegue el Día del Juicio. En definitiva, que llegue el mandato de Allāh y Su veredicto. Y en el mismo sentido se expresan las siguientes *āyāt* del Corán:

(هَلْ يَنظُرُونَ إِلا أَنْ تَأْتِيَهُمْ الْمَلائِكَةُ). (الأَنعام–158)

"*¿Qué esperan? ¿A que vengan a ellos los ángeles?*". (Los Rebaños-6:158)

(وَجَاءَ رَبكَ وَالْمَلَكُ صَفا صَفا). (الْفَجْر-22)

"*Y* vengan *tu Señor y los ángeles en filas*". (El Amanecer-89:22)

(فَأَتَاهُمُ اللهُ مِنْ حَيْثُ لَمْ يَحْتَسِبُوا). (الحشر-2)

"*Y* les *vino Allāh de dónde ni siquiera se habían imaginado*". (La Reunión-59:2)

Es decir, derrotándolos. Y la venida de Allāh también puede significar la retribución adecuada por lo que hicieron. Y de la misma forma se llama a la amenaza del castigo de Allāh, "venida [de Allāh]". Como dice el Corán acerca de la historia de Nemrod:

(فَأَتَاهُ اللهُ بُنْيَانَهُمْ مِنْ الْقَوَاعِدِ فَخَر عَلَيْهِم السقْفُ مِنْ فَوْقِهِمْ). (النحل-26)

"*Y Allāh arremetió* [*lit.: vino*] *contra lo que habían edificado por los cimientos, y el techo les cayó encima*". (Las Abejas-16:26)

Y dijo Allāh, en la historia de Banū Naḏir:

(فَأَتَاهُمْ اللهُ مِنْ حَيْثُ لَمْ يَحْتَسِبُوا وَقَذَفَ فِي قُلُوبِهِمْ الرعْبَ). (الحشر-2)

"*Y Allāh les llegó por donde no esperaban y arrojó el miedo en sus corazones*". (La Reunión-59:2)

(وَإِنْ كَانَ مِثْقَالَ حَبةٍ مِنْ خَرْدَلٍ أَتَيْنَا بِهَا). (الأنبياء-47)

> "*Y aunque sea del peso de un grano de mostaza, vendríamos con él*". (Los Profetas-21:47)

De manera que el "venir" abarca estos significados, y lingüísticamente en su origen significa el objetivo o la meta de algo. En ese sentido significa la *āya*: ¿Es que van a esperar hasta que Allāh manifieste un hecho con un carácter de Su naturaleza como objetivo sus alegorías y sentencie en el asunto final de ellos?

Dijo Ibn ᶜAbbās en un relato de Abū Ṣāleh acerca del concepto del "venir" de Allāh: "Eso pertenece a lo oculto que es inexplicable". Por esto, casi todos los ulemas han callado sobre la interpretación del "*istiwā*" o el "*itiān*", aunque algunos lo han interpretado. En resumen, a Allāh no se le pueden atribuir cualidades propias de los seres animados o seres inertes como la de trasladarse de un sitio a otro, el movimiento y la desaparición. ¡Ensalzado sea Allāh, el Grande, el Altísimo, dotado de Majestad y Honorabilidad, que está por encima de Su similitud con las cosas!

"*Y concluya el asunto*". Y el asunto sea decretado. Es decir, llegue la recompensa para quien la merezca y el castigo para la gente de desobediencia. Como dice Allāh en el Corán:

> **(ألا إلى اللهِ تَصِيرُ الأُمور). (الشورى-53)**
>
> "*¿No conducen los asuntos a Allāh?*". (La Consulta-42:53)
>
> **(إلى الله مرجعكم). (المائدة-48)**
>
> "*A Allāh será vuestro retorno*". (La Mesa Servida-5:48)

En definitiva, absolutamente todos los asuntos se remiten a Allāh antes o después. Y despierta la atención sobre la caducidad de los reyes en *Duniā*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

> ﴿ سَلْ بَنِىٓ إِسْرَٰٓءِيلَ كَمْ ءَاتَيْنَٰهُم مِّنْ ءَايَةٍۭ بَيِّنَةٍ ۗ وَمَن يُبَدِّلْ نِعْمَةَ ٱللَّهِ مِنۢ بَعْدِ مَا جَآءَتْهُ فَإِنَّ ٱللَّهَ شَدِيدُ ٱلْعِقَابِ ﴿٢١١﴾ ﴾
>
> **"Pregunta a los hijos de Israel, cuántos signos claros les dimos. Y aquel que cambie la gracia de Allāh, después de haberle llegado... Ciertamente, Allāh es duro castigando". (211)**

Se refiere la *āya*: ¿Cuántos signos les llegaron a la tribu de Israel sobre el asunto de Muḥammad ﷺ para que lo reconociesen y tuviesen una indicación clara sobre él? Dijeron Muŷāhid, Al-Ḥasan y otros: "Se refiere a los signos (*āyāt*) que trajo Moisés ﷺ sobre la separación de las aguas del mar; el bastón; la mano y otros". Y Allāh ordenó a Su Profeta que les preguntara, como una recriminación y reprimenda para ellos.

"*Y aquel que cambie la gracia de Allāh después de haberle llegado*". Es una expresión general dirigida a todos, aunque sea una clara alusión a los hijos de Israel por haber cambiado sus libros e ignorado el asunto de Muḥammad ﷺ. Así que la expresión es extensible a todo aquel que cambie la gracia de Allāh, el Altísimo, prescindiendo de ella. Y según Aṭ-Ṭabarī, aquí la gracia es el Islam. También entran aquí los incrédulos de Quraiš. Ya que el Profeta ﷺ fue enviado como una gracia para ellos y cambiaron su aceptación y agradecimiento por la incredulidad. Y el castigo de Allāh por ello será inmediato y con dureza.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ زُيِّنَ لِلَّذِينَ كَفَرُوا۟ ٱلْحَيَوٰةُ ٱلدُّنْيَا وَيَسْخَرُونَ مِنَ ٱلَّذِينَ ءَامَنُوا۟ ۘ وَٱلَّذِينَ ٱتَّقَوْا۟ فَوْقَهُمْ يَوْمَ ٱلْقِيَٰمَةِ ۗ وَٱللَّهُ يَرْزُقُ مَن يَشَآءُ بِغَيْرِ حِسَابٍ ﴿٢١٢﴾ ﴾

"A los incrédulos se les ha adornado la vida de este mundo. Y ellos se burlan de los que han creído. Pero, el Día de la Resurrección los temerosos de Allāh estarán por encima de ellos. Y Allāh provee a quien quiere, sin medida". (212)

Se refiere la *āya* a los principales y jefes de Quraiš: Ellos mismos se han adornado la vida lujosamente, y también *šhaiṭān* con su susurro y su seducción, inclinándose excesivamente hacia ella en detrimento de la Otra Vida. Y Allāh ha engalanado la tierra para probar a sus criaturas y ver quien de ellos se conduce mejor. Pues, los creyentes son aquellos que siendo fieles a las normas de la *šarīᶜa* no se dejan seducir por esas galas. Mientras que los incrédulos son dominados por ellas porque no creen en otra cosa. Dijo Abū Bakr as-Ṣiddīq ﷺ cuando le llegó la riqueza: "¡Oh Allāh, no podemos hacer otra cosa más que alegrarnos por lo que se nos ha adornado!"

"*Y ellos se burlan de los que han creído*". Alusión a los incrédulos de Quraiš. Pues, ellos solían magnificar su estado en el mundo de *Dunīā* y regocijarse en él al tiempo que se mofaban de los seguidores de Muḥammad ﷺ. Dijo Ibn Ŷuraiŷ: "Se burlan por su búsqueda de la Otra Vida". O se ha dicho: "Por su extremada pobreza, como Bilāl, Ṣuhaib, Ibn Masᶜūd y otros ﷺ". Y Allāh precisó la degradación de los incrédulos por su fea acción diciendo: "*Pero, el Día de la Resurrección los temerosos de Allāh estarán por encima de ellos*". Relató ᶜAlī que el Profeta ﷺ dijo: "Quien humillara a un creyente o a una creyente, o lo despreciara por su pobreza o su poco poder, Allāh lo desacreditaría el Día del Juicio y después lo escandalizaría. Y quien difamara a un creyente o a una creyente, o dijera de él lo que no es, Allāh lo pondría en pie sobre una colina de fuego en el Día de la Resurrección hasta que le salga [e. d., el fuego] por donde lo dijo. Verdaderamente, los huesos del creyente son más inmensos ante Allāh y más honorables que un ángel allegado. Y no hay nada más querido para Allāh que un creyente arrepentido o una creyente arrepentida. Ciertamente, el hombre creyente es conocido en el cielo como conoce el hombre a su esposa y a su hijo".

Significa la *āya* que los creyentes estarán por encima de los incrédulos en grados, porque ellos estarán en el Jardín y los incrédulos en el Fuego. Y porque el Jardín está elevado en

el cielo y el Fuego en el más bajo de los estadios. Y en el diálogo de Jubbāb con Al-ᶜĀs ibn Wāil, dijo el primero: "Al-ᶜĀs ibn Wāil había contraído una deuda conmigo y fui a reclamársela y me dijo: No te saldaré la deuda mientras no niegues a Muḥammad ﷺ. Y le dije: No negaré a Muḥammad hasta que mueras y después seas resucitado. Respondió: ¿Voy a ser resucitado después de la muerte? En ese caso te la pagaré entonces si vuelvo a tener riqueza e hijos.

"*Y Allāh provee a quien quiere sin medida*". Es una indicación de que provee en alto grado a los débiles. Haciendo hincapié la *āya* en la inmensa gracia volcada sobre ellos. "Sin medida". Es decir, sin cuenta, siempre y sin interrupción alguna ni final, como una cualidad de la provisión de Allāh. Y así es todo el favor de Allāh, sin cuenta ni medida. Y de aquel que es en la medida de la acción que el siervo ha ofrecido, dijo Allāh a propósito:

(جَزَاء مِنْ رَبك عَطاء حِسَابا). (النبأ-36)

"*Como recompensa de tu Señor: regalo idóneo*". (La Noticia-78:36)

Es decir, apropiado a la acción.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ كَانَ ٱلنَّاسُ أُمَّةً وَٰحِدَةً فَبَعَثَ ٱللَّهُ ٱلنَّبِيِّـۧنَ مُبَشِّرِينَ وَمُنذِرِينَ وَأَنزَلَ مَعَهُمُ ٱلْكِتَـٰبَ بِٱلْحَقِّ لِيَحْكُمَ بَيْنَ ٱلنَّاسِ فِيمَا ٱخْتَلَفُوا۟ فِيهِ ۚ وَمَا ٱخْتَلَفَ فِيهِ إِلَّا ٱلَّذِينَ أُوتُوهُ مِنۢ بَعْدِ مَا جَآءَتْهُمُ ٱلْبَيِّنَـٰتُ بَغْيًۢا بَيْنَهُمْ ۖ فَهَدَى ٱللَّهُ ٱلَّذِينَ ءَامَنُوا۟ لِمَا ٱخْتَلَفُوا۟ فِيهِ مِنَ ٱلْحَقِّ بِإِذْنِهِۦ ۗ وَٱللَّهُ يَهْدِى مَن يَشَآءُ إِلَىٰ صِرَٰطٍ مُّسْتَقِيمٍ ﴿٢١٣﴾ ﴾

"Los hombres [en un principio] formaban una sola comunidad [Umma] y Allāh envió a los profetas como anunciadores [de buenas nuevas] y advertidores. E hizo descender con ellos el Libro conteniendo la verdad, para que juzgase entre los hombres sus divergencias. Pero no fue sino después de tener las pruebas claras, cuando aquellos que lo habían recibido, discreparon sobre él por agravios entre ellos. Pero Allāh guió a los creyentes a la verdad sobre la que, con Su permiso, discrepaban. Y Allāh guía a quien quiere al camino recto". (213)

"*Los hombres formaban una sola comunidad* [Umma]". Es decir, con un solo *din* o método de vida. Dijeron Ubai ibn Kaᶜab e Ibn Zaid: "La palabra "hombres" se refiere aquí a los hijos de Adán, cuando Allāh los sacó de la espalda de Adán insuflándoles el hálito vital e infundiendo en ellos la unidad de Allāh". Dijeron Ibnᶜ Abbās y Qatāda que con el término "hombres" se refiere a los siglos que transcurrieron entre Adán y Noé. Siendo diez siglos los

que permanecieron en la verdad y tras los cuales se produjeron las divergencias. Y Allāh envió a Noé y otros detrás de él. Dijo Ibn Abū Jaiṯama: "Desde que Allāh creó a Adán ﷺ hasta que envió a Muḥammad ﷺ transcurrieron cinco mil ochocientos años". Se ha dicho que Adán vivió novecientos sesenta años y la gente de su tiempo constituía una sola comunidad aferrada a su *dīn*.

"*Y Allāh envió a los profetas como anunciadores* [*de buenas nuevas*] *y advertidores*". La gente estaba en el *din* de la verdad y cuando empezaron a discrepar Allāh envió a los profetas, anunciadores de buenas nuevas para los temerosos y advertidores del castigo a los incrédulos. Dijo el Profeta ﷺ, en alusión a la Umma en la *āya*: "Será reunido el Día del Juicio un solo pueblo".

"*Y Allāh envió a los profetas*". Que son en general ciento veinticuatro mil; y de ellos los enviados son trescientos trece; los mencionados en el Corán con nombre propio son dieciocho; el primero de los enviados fue Adán, según el *ḥadīṯ* de Abū Ḏar. Y se ha dicho que fue Noé, según el *ḥadīṯ* de la intercesión; pues la gente le decía: "¡Tú eres el primero de los enviados!" Y otros dicen que fue Idrīs.

"*E hizo descender con ellos el Libro conteniendo la verdad, para que juzgase entre los hombres*". Según Aṭ-Ṭabarī se refiere a la Torá, para que sea ese Libro el que dictamine [en sentido metafórico] entre los hombres. Como dice Allāh:

(هَذَا كِتَابُنَا يَنْطِقُ عَلَيْكُمْ بِالْحَقِّ) (الجاثية-28)

"*Éste es Nuestro Libro que habla con la verdad en contra vuestra*". (La Arrodillada-45:28)

Se ha dicho que la *āya* se refiere a que cada profeta juzgue según su Libro. Pues, si juzga según el Libro es como si juzgara el propio Libro.

"*Pero no fue sino después de tener las pruebas claras, cuando aquellos que lo habían recibido, discreparon sobre él por agravios entre ellos*". Es decir, no tuvieron divergencias sino por sus propias iniquidades y transgresiones enconadas. Hay en eso una llamada de atención a la fealdad de la acción en la que incurrieron.

"*Y Allāh guió a los creyentes a la verdad sobre la que, con Su permiso, discrepaban*". La *āya* significa: Pues, Allāh guió a la Umma de Muḥammad ﷺ hacia la verdad, aclarándoles las divergencias en las cuales habían incurrido sus predecesores. Y no discreparon en el Libro, excepto aquellos que lo recibieron. En cuanto a las divergencias, dijeron Ibn Zaid y Saʿīd ibn Aslam: "Porfiaron acerca de la *quibla*: los judíos hacia Jerusalén, y los cristianos hacia oriente. Y por el día del *Ŷumʿa*. Pues, el Profeta ﷺ dijo: "Éste es el día sobre el que discrepaban y Allāh nos guió a él. A los judíos mañana, y a los cristianos pasado mañana". Añadió Ibn Zaid: "Discreparon por Jesús, pues los judíos lo consideraban hijo de adúltera y los cristianos Dios o hijo de Dios, es decir los extremos opuestos". Y Allāh guió al pueblo de Muḥammad ﷺ hacia la verdad, que es que Jesús es un siervo de Allāh y Su mensajero.

"*Con Su permiso*". Es decir con Su orden o mandato. Pues, si ha dado permiso para algo es que lo ha ordenado hacer. Y Allāh ha guiado, a los que creyeron, a que es preciso contar con Él en todos los asuntos. Pues, cuando dice:

(وَاللَّهُ يَهْدِي مَنْ يَشَاءُ إِلَى صِرَاطٍ مُسْتَقِيمٍ) (البقرة-213)

"*Y Allāh guía a quien quiere al camino recto*".
(La Vaca-2:213)

En ello hay una respuesta de rechazo a los Muᶜatazila cuando dicen: "El siervo [e. d., el hombre] es dueño de su propia guía".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ أَمْ حَسِبْتُمْ أَن تَدْخُلُوا الْجَنَّةَ وَلَمَّا يَأْتِكُم مَّثَلُ الَّذِينَ خَلَوْا مِن قَبْلِكُم ۖ مَّسَّتْهُمُ الْبَأْسَاءُ وَالضَّرَّاءُ وَزُلْزِلُوا حَتَّىٰ يَقُولَ الرَّسُولُ وَالَّذِينَ آمَنُوا مَعَهُ مَتَىٰ نَصْرُ اللَّهِ ۗ أَلَا إِنَّ نَصْرَ اللَّهِ قَرِيبٌ ﴿٢١٤﴾ ﴾

"¿O acaso contáis con entrar en el Jardín sin que os suceda algo similar a lo que les sucedió a vuestros predecesores? La desgracia y el daño les golpearon y ellos se estremecieron hasta el punto de que el enviado y quienes con él creían, llegaron a decir: ¿Cuándo vendrá el auxilio de Allāh? Pero, ¿acaso la ayuda de Allāh no está cercana?". (214)

Es decir: ¿Acaso habéis pensado? Dijeron Qatāda, As-Sudī y la mayoría de los exegetas del Corán que esta *āya* se reveló a propósito de la batalla del Al-Jandaq (El Foso), cuando les aconteció a los musulmanes todo tipo de penalidades: calor, frío, mal vivir y dureza extrema. Y fue como dijo Allāh, el Altísimo:

(وَبَلَغَتِ القُلُوبُ الحَنَاجِرَ) (الأحزاب-10)

"*Y los corazones alcanzaron las gargantas*".
(Los Partidos-33:10)

Se ha dicho que se reveló por la batalla de Uḥud, y una *āya* semejante es cuando dice Allāh:

(أَمْ حَسِبْتُمْ أَنْ تَدْخُلُوا الجَنَةَ وَلَما يَعْلَمِ اللهُ الذِينَ جَاهَدُوا مِـنْكُمْ) (آل عمران-142)

"*¿Acaso habéis pensado entrar en el Jardín sin que Allāh sepa quiénes de vosotros se han esforzado?*" (La Familia de ᶜImrān- 3:142)

Dijo un grupo que la *āya* se reveló como un consuelo para los emigrantes cuando abandonaron sus casas y todas sus pertenencias en manos de los paganos, prefiriendo la complacencia de Allāh y Su Mensajero sobre todo lo demás. Los judíos mostraron entonces su enemistad hacia el Mensajero de Allāh ﷺ, y una gente de los ricos ocultaron su hipocresía. Y fue cuando Allāh reveló la *āya* como un alivio y consuelo para sus corazones.

"*¿Sin que os suceda algo similar a lo que les sucedió a vuestros predecesores?*". Es decir: ¿Sin que seáis probados lo mismo que lo fueron vuestros antepasados y tengáis paciencia como la tuvieron ellos? Y como este *āya* dijo Allāh:

(الم. أَحَسِبَ النَّاسُ أَنْ يُتْرَكُوا أَنْ يَقُولُوا آمَنَّا وَهُمْ لا يُفْتَنُونَ. وَلَقَدْ فَتَنَّا الَّذِينَ مِنْ قَبْلِهِمْ) (العنكبوت-1-3)

"*Alif, Lām, Mīm. ¿Es que la gente piensa que se le va a dejar decir: ¡Creemos! Sin que sea puesta a prueba? Ya pusimos a prueba a los que les precedieron*". (La Araña-29:1-3)

Así pues, Allāh, el Altísimo, los conminó a la paciencia y les prometió la ayuda, cuando dijo:

(أَلا إِنَّ نَصْرَ اللَّهِ قَرِيبٌ) (البقرة-214)

"*Pero, ¿acaso la ayuda de Allāh no está cercana?*". (La Vaca-2:214)

"*Y ellos se estremecieron...*". Es decir, se asustaron y temblaron hasta tal punto que el enviado dijo... Dijo Al-Kalbī: "Se refiere a todo enviado a su pueblo que se se esforzó hasta la extenuación y decir: ¿Cuándo llegará la ayuda de Allāh?" El enviado y los creyentes se vieron asaltados por la prisa en la tardanza de la ayuda de Allāh y no porque dudaran de ella. De tal forma que llegaron a decir los creyentes: ¿Cuándo llegará la ayuda de Allāh? Y responde el enviado: ¿Es que, realmente, la ayuda de Allāh no está cerca? Se puede considerar, así mismo, como un anuncio de Allāh, el Altísimo, de que Su promesa de victoria está próxima.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يَسْـَٔلُونَكَ مَاذَا يُنفِقُونَ ۖ قُلْ مَآ أَنفَقْتُم مِّنْ خَيْرٍ فَلِلْوَٰلِدَيْنِ وَٱلْأَقْرَبِينَ وَٱلْيَتَـٰمَىٰ وَٱلْمَسَـٰكِينِ وَٱبْنِ ٱلسَّبِيلِ ۗ وَمَا تَفْعَلُوا۟ مِنْ خَيْرٍ فَإِنَّ ٱللَّهَ بِهِۦ عَلِيمٌ ﴿٢١٥﴾ ﴾

"Te preguntan en qué deben gastar. Di: Lo que gastéis de bien que sea para vuestros padres y parientes; para los huérfanos, pobres y los viajeros. Y todo lo que hagáis de bien Allāh lo sabe". (215)

Esta *āya* se reveló a propósito de ᶜAmr ibn al-Ŷamūh, cuando siendo un anciano dijo, dirigiéndose al Profeta Muḥammad ﷺ: "¡Mensajero de Allāh! Ciertamente, mi riqueza es abundante. ¿Qué debo dar de *ṣadaqa* de ella y en quién debo gastarla?" Y en ese momento se reveló la *āya*.

Se ha dicho que los que preguntan son los creyentes para saber de qué forma y dónde deben depositar el gasto que están obligados a hacer. Dijo As-Sudī: "La *āya* se reveló antes que se hiciera obligatorio el *Zakāt*, siendo abrogada por él". Sin embargo, Ibn Ŷuraiŷ y otros dije-

ron que no, que la *āya* se refiere a un gasto recomendable y voluntario, independientemente del *Zakāt* obligatorio. Por lo tanto, y según esto, no hay abrogación. Constituyendo la *āya* una aclaración de la *ṣadaqa* voluntaria. De manera que eso significa que el hombre rico está obligado a gastar en sus padres necesitados en la medida de su situación: ya sea con alimentos, vestidos u otros. Deberá gastar en la mujer de su padre, sea su madre o no. Así mismo, deberá dar el *Zakāt al-Fiṭr* por él. Y una *āya* semejante a esta es cuando Allāh dice:

(فَآتِ ذَا الْقُرْبَى حَقَّهُ وَالْمِسْكِينَ وَابْنَ السَّبِيلِ) (الروم-37)

"*Da, pues, al pariente el derecho que le corresponde, así como al pobre y al viajero*". (Los Bizantinos-30:37).

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ كُتِبَ عَلَيْكُمُ الْقِتَالُ وَهُوَ كُرْهٌ لَّكُمْ ۖ وَعَسَىٰ أَن تَكْرَهُوا شَيْئًا وَهُوَ خَيْرٌ لَّكُمْ ۖ وَعَسَىٰ أَن تُحِبُّوا شَيْئًا وَهُوَ شَرٌّ لَّكُمْ ۗ وَاللَّهُ يَعْلَمُ وَأَنتُمْ لَا تَعْلَمُونَ ﴿٢١٦﴾ ﴾

"Se os ha prescrito combatir, aunque os resulte odioso, pero puede que os disguste algo y que sea un bien para vosotros; y puede que améis algo que sea un mal para vosotros. Allāh sabe y vosotros no sabéis". (216)

Es decir, se os ha impuesto de forma obligatoria. Y se refiere a la obligatoriedad del *ŷihād* contra los enemigos incrédulos, como una prueba para los creyentes y un medio para llegar al Jardín. No se le concedió el permiso del combate al Profeta ﷺ en el periodo de su estancia en Meca; pero, cuando emigró a Medina se le dio permiso para combatir a aquel que le combatiera de entre los incrédulos. Pues dice Allāh:

(أُذِنَ لِلَّذِينَ يُقَاتَلُونَ بِأَنَّهُمْ ظُلِمُوا) (الحج-39)

"*Se les ha dado permiso para combatir a quienes lo hagan por haber sido víctimas de alguna injusticia*". (La Peregrinación-22:39)

Y después se le dio permiso para combatir a los idólatras en general. Y hay diferencias de forma en la interpretación de la obligatoriedad del combate. Unos dicen: "La *āya* va dirigida a los compañeros del Profeta ﷺ en especial, pues el combate junto al Profeta ﷺ les era obligatorio individualmente (*farḍu ᶜain*); y cuando se afirmó la *sharía* se hizo (*farḍu kifāya*) obligatorio para la comunidad. Esto según lo dicho por ᶜAṭā y Al-Auzaᶜī. Sin embargo, dijo Ibn Ŷuraiŷ: "Dije a ᶜAṭā: ¿Se ha hecho obligatorio a la gente combatir en esta *āya*? Contestó: ¡No! Sino que se les prescribió". Y dijeron la mayoría de la Umma: Al principio fue obligatorio "*ᶜala-l-kifāya*" (a todos en general y a nadie en particular), independientemente de que si el Profeta ﷺ los convocaba a la lucha, estában obligados a movilizarse de forma individual por la obligatoriedad de obedecerle. Añadió Saᶜīd al-Muṣaiyib: "Verdaderamente, el *ŷihād* se impuso de

forma obligatoria para cada musulmán en particular, siempre". Dijo Ibn ᶜAṭiya: "Lo que afirma el consenso es que el *ŷihād* es obligatorio " *ᶜalal-kifāya*" para toda la Umma de Muḥammad ﷺ; de tal forma que, si lo lleva a cabo una parte de los musulmanes, eximen a la totalidad de ellos; excepto que se presente el enemigo ante los musulmanes dispuesto a combatirlos y en ese caso será obligatorio para cada uno en particular (*farḍu ᶜain*)".

"*Aunque os resulte odioso*". Es decir, penoso y dificultoso. Pues, el *ŷihād* encierra muchas penalidades que hay que soportar, como: aporte económico, separación de la propia tierra y la familia, exposición del cuerpo a contusiones, heridas, amputaciones de miembros y hasta la pérdida de la propia vida. De ahí el rechazo y la animadversión del individuo al *ŷihād*, y no porque detesten la obligatoriedad impuesta por Allāh, el Altísimo. Dijo ᶜIkrima en ese sentido: "Ciertamente, ellos lo detestaron en un principio y después lo quisieron, y dijeron: ¡Oímos y obedecemos! Eso es así, porque acatar el mandato llevan implícitas la penosidad y las calamidades. Pero, si se sabe la recompensa que ello encierra son más llevaderas las penalidades".

Dije (Al-Qurṭubī): Su ejemplo en el mundo de *Duniā* es cuando el hombre ha de desprenderse del cuerpo aquello que le duele o le produce un daño al resto como la amputación de un miembro, sacarse una muela, hacerse una sangría...Buscando con ello la salud más duradera, porque no hay un bien más preciado que la vida y de ella nos sentimos responsables.

"*Pero, puede que os disguste algo y que sea un bien para vosotros, y puede que améis algo que sea un mal para vosotros*". Es decir, podréis detestar las penalidades que conlleva el *ŷihād*, pero habría un bien para vosotros si lográis vencer, obtener el botín, la recompensa, y el que muere, lo hace mártir por la causa de Allāh. Si por el contrario, lo que os gusta es eludir y abandonar el combate, habría un mal para vosotros porque seríais vencidos, humillados y se perdería vuestro asunto.

Dije (Al-Qurṭubī): Eso es correcto y está claro. Al igual que sucedió en Al-Andalus cuando abandonaron el *ŷihād*, apartándose del combate y escapando de él, permitiendo con ello la ocupación del país por parte del enemigo. ¡De Allāh venimos y a Él volveremos! Eso es lo que nuestras manos han ofrecido y se han ganado. Dijo Al-Ḥasan acerca del significado de la *āya*: "¡No detestéis las cosas dolorosas que han de suceder sin remedio. Pues, tal vez en un asunto que detestáis está vuestra salvación. Y tal vez, en un asunto que amáis está vuestra ruina y destrucción!" Y compuso Abū Saᶜīd aḍ-Ḍarīr:

Tal vez un asunto del que te guardas arrastre a otro que te complace
Oculto está lo apreciado y manifiesto lo indeseado

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يَسْـَٔلُونَكَ عَنِ ٱلشَّهْرِ ٱلْحَرَامِ قِتَالٍ فِيهِ ۖ قُلْ قِتَالٌ فِيهِ كَبِيرٌ ۖ وَصَدٌّ عَن سَبِيلِ
ٱللَّهِ وَكُفْرٌۢ بِهِۦ وَٱلْمَسْجِدِ ٱلْحَرَامِ وَإِخْرَاجُ أَهْلِهِۦ مِنْهُ أَكْبَرُ عِندَ ٱللَّهِ ۚ وَٱلْفِتْنَةُ
أَكْبَرُ مِنَ ٱلْقَتْلِ ۗ وَلَا يَزَالُونَ يُقَـٰتِلُونَكُمْ حَتَّىٰ يَرُدُّوكُمْ عَن دِينِكُمْ إِنِ

ٱسْتَطَٰعُوا۟ ۚ وَمَن يَرْتَدِدْ مِنكُمْ عَن دِينِهِۦ فَيَمُتْ وَهُوَ كَافِرٌ فَأُو۟لَٰٓئِكَ حَبِطَتْ
أَعْمَٰلُهُمْ فِى ٱلدُّنْيَا وَٱلْءَاخِرَةِ ۖ وَأُو۟لَٰٓئِكَ أَصْحَٰبُ ٱلنَّارِ ۖ هُمْ فِيهَا خَٰلِدُونَ ﴿٢١٧﴾
إِنَّ ٱلَّذِينَ ءَامَنُوا۟ وَٱلَّذِينَ هَاجَرُوا۟ وَجَٰهَدُوا۟ فِى سَبِيلِ ٱللَّهِ أُو۟لَٰٓئِكَ يَرْجُونَ
رَحْمَتَ ٱللَّهِ ۚ وَٱللَّهُ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ﴿٢١٨﴾

"Te preguntan acerca de combatir durante los meses inviolables. Di: Hacerlo es grave, pero es aún más grave para Allāh, que se aparte a la gente de Su camino, que no se crea en Él, y que se impida el acceso a la Mezquita Sagrada. Y que se expulse a su gente de ella es más grave ante Allāh.
La persecución [religiosa] es más grave que matar. No cesarían, si pudieran, de combatiros hasta haceros renegar de vuestra fe en el Islam. Y quien de vosotros renegara de su din y muera siendo infiel - esos habrán echado a perder sus acciones en esta vida y en la Otra, y serán los moradores del Fuego eternamente. (217)
Ciertamente, los que han creído, han emigrado y han combatido por la causa de Allāh, esperan la misericordia de Allāh. Allāh es Perdonador, Compasivo". (218)

De Ibn ᶜAbbās se transmitió que dijo: "No he visto gente mejor que los compañeros de Muḥammad ﷺ; no le preguntaron más que sobre trece cuestiones, las cuales han sido incluidas en el Corán:

(يَسْأَلُونَكَ عَنْ الْمَحِيضِ) (البقرة-222)

"*Te preguntan por los menstruos*". (La Vaca-2:222)

(يَسْأَلُونَكَ عَنْ الشَّهْرِ الْحَرَامِ) (البقرة-217)

"*Te preguntan por los meses sagrados*". (La Vaca-2:217)

(يَسْأَلُونَكَ عَنْ الْيَتَامَى) (البقرة-220)

"*Te preguntan por los huérfanos*". (La Vaca-2:220)

No le preguntaban nada más que por lo que les beneficiaban. Añadió ᶜAbdelbar: "En el *ḥadīṯ*, de las trece cuestiones no hay nada más que tres".

Relató Abū Al-Yasār, de Ŷundab ibnᶜAbdullāh, que el Profeta ﷺ envió una expedición y puso al mando de ella a Abū ᶜUbaida ibn al-Ḥāriṯ o a ᶜUbaida ibn al-Ḥāriṯ. Cuando se dispuso a partir, lloró de amor ardiente hacia el Mensajero de Allāh ﷺ, y éste mandó en su lugar a ᶜAbdullāh ibn Ŷaḥaš al que le entregó un escrito con la condición de no leerlo hasta que llegaran a un lugar concreto. Y le aconsejó: "¡No coacciones a tus compañeros obligándoles a la marcha!"

Al llegar al lugar indicado leyó el escrito y apostilló resignado: *¡Innā lil-lāhi wa innā ilaihi rāŷiᶜūn!* (De Allāh venimos y a Él volveremos). A continuación añadió: "¡Oído y obediencia a Allāh y a Su Mensajero!" Dijo: Se volvieron entonces dos hombres, y continuaron la marcha el resto de ellos. Al encontrar en el camino a Ibn al-Ḥaḍramī, lo mataron sin saber que aquel día era de Raŷab. Dijeron después los asociadores: "Habéis combatido en el mes sagrado". En ese momento, reveló Allāh, el Altísimo:

(يَسْأَلُونَكَ عَنْ الشَّهْرِ الحَرَامِ) (البقرة-217)

"*Te preguntan por los meses sagrados*". (La Vaca-2:217)

Dijo Abū ᶜUmar, que tras regresar de un viaje, permaneció el Profeta ﷺ en Medina lo que restaba de Ŷumāda al-Ájira y Raŷab. Siendo en este segundo mes en el que envió a ᶜAbdullāh ibn Ŷaḥaš ibn Riʾāb al-Asadī a una expedición al mando de ocho hombres de los emigrantes (*muhāŷirīn*): Abū Huḏaifa ibnᶜUtba, Ukkāša ibn Mihsan, ᶜUtba ibn Gasuān, Ṣuhail ibn Baiḍā al-Fihrī, Saad ibn Abū Waqqāṣ, ᶜAmir ibn Rabīᶜa, Wāquidʾibn ᶜAbdellāh at-Tamimī y Jālid ibn Bukīr al-Laiṯī. Le entregó a ᶜAbdullāh ibn Ŷaḥaš una carta para que la leyera después de llevar dos días de camino e hiciera aquello que se le pidiera en ella. Sin coaccionar por ello a ninguno de sus compañeros, pues él era el emir de ellos. Así lo hizo ᶜAbdullāh ibn Ŷaḥaš, y al llegar el momento que se le había ordenado, abrió la carta y leyó: "Cuando leas mi escrito continúa la marcha hasta llegar a Najla, que se encuentra situado entre Meca y Ṭāif. Allí acecha a los Quraiš para que nos informes de ellos". Al término de la lectura dijo: "¡Oído y obediencia!" A continuación, se lo notificó a sus compañeros y que no coaccionaría a ninguno de ellos a continuar la marcha. Él estaría dispuesto a seguir adelante a toda costa con quien le obedeciera. Y de no obedecerle nadie, seguiría él solo. ¡Pues, quien anhele el martirio que se lance en su búsqueda! Y quien deteste la muerte que regrese. Dijeron: "¡Todos nosotros deseamos lo que tú deseas. Y nadie de nosotros quiere otra cosa que no sea oír y obedecer al Mensajero de Allāh ﷺ!" De manera que se pusieron en marcha hacia el Hiŷāz, excepto Saᶜad ibn Abī Waqqās y ᶜUtba ibn Gazwān que se les escapó el camello que usaban de montura por turnos. Así pues, siguió hacia delante con el resto de los hombres hasta acampar en Najla, dónde pasó junto a ellos una caravana de Quraiš portando pasas y mercaderías en general. Con ellos iban ᶜAmr al-Ḥaḍramī, de nombre ᶜAbdullāh ibn al-Muguīra, y su hermano Naufal ibn ᶜAbdellāh ibn al-Muguīra, ambos de la tribu de Majzūm, además de Al-Ḥakam ibn Kaisān, sirviente de Banū al-Muguīra. Entonces, se reunieron en consejo los musulmanes y dijeron: "Estamos en el último día de Rayab, el mes sagrado. Si los combatimos habríamos transgredido la inviolabilidad de los meses sagrados; y si los dejamos marchar esta noche, entrarán en el Santuario [de Meca]". Y finalmente acordaron ir a su encuentro. Wāquid at-Tamimī disparó sobre ᶜAmr al-Ḥaḍramī y lo mató. Hicieron prisioneros a ᶜUṯzmān ibn ᶜAbdellāh y Al-Ḥakam ibn Kaisān, mientras que Naufal ibn ᶜAbdellāh se les escapó de las manos. A continuación se fueron con la caravana y los dos presos, y les dijo ᶜAbdullāh ibn Ŷaḥaš: "Apartad de nuestro botín un quinto para el Mensajero de Allāh ﷺ". Y así lo hicieron, siendo el primer quinto del Islam y acto seguido se reveló la *āya* del Corán aprobando el hecho:

(وَاعْلَمُوا أَنَّمَا غَنِمْتُمْ مِنْ شَيْءٍ فَأَنَّ لِلَّهِ خُمُسَهُ) (الأنفال–41)

> "*Y sabed, que del botín de guerra que obtengáis, un quinto es para Allāh...*". (El Botín-8:41)

De esa forma, Allāh y Su Mensajero corroboraron el hecho de ᶜAbdullāh, el cuál se complació y sirvió de ejemplo a seguir para la Umma hasta el Día del Juicio. Fue, a su vez, el primer botín obtenido en el Islam. ᶜAbdullāh ibn Ŷaḥaš fue el primer emir, y ᶜAmr ibn al-Ḥaḍramī el primero que cayó muerto de los infieles, hecho que recriminó el Mensajero de Allāh ﷺ por haber sido en el mes sagrado, y quedó en evidencia ante la gente. Y Allāh reveló:

> (يَسْأَلُونَكَ عَنْ الشَّهْرِ الحَرَامِ...هُمْ فِيهَا خَالِدُون ...)
>
> "*Te preguntan por* [*si se puede combatir durante*] *los meses inviolables...*"

El Mensajero de Allāh ﷺ aceptó el rescate por la liberación de los dos presos que tenían. En cuanto a ᶜUṯmān ibn ᶜAbdellāh, murió en Meca siendo infiel. Mientras que Al-Ḥakam ibn Kisān se hizo musulmán y se estableció en Medina con el Mensajero de Allāh ﷺ hasta morir mártir en el lugar conocido como el pozo de Maᶜūna. Así mismo, Saᶜad y ᶜUtba regresaron a Medina sanos y salvos. Y se dijo que la partida de Saᶜad ibn Abū Waqqās y ᶜUtba en busca de su camello perdido fue con el permiso de Abdellāh ibnŶaḥaš. Por parte de los asociadores, Naufal ibnᶜAbdellāh, el que se escapó, espoleó a su caballo el día de la Coalición, para que cruzara el foso o la trinchera de los musulmanes, pero cayó en ella con su caballo y Allāh, el Altísimo, lo mató allí mismo. Los asociadores pidieron su cadáver a cambio de un precio, y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡Cogedlo, pues si malo es el cadáver también lo es su precio!"

Hay diferencias entre los ulemas sobre la abrogación de la *āya*. La mayoría es de la opinión de que está abrogada, y que combatir a los incrédulos en los meses sagrados está permitido. También hay diferencias sobre la *āya* abrogante. Az-Zuhrī dice que es cuando dice Allāh, el Altísimo:

> (وَقَاتِلُوا الْمُشْرِكِينَ كَافَّة) (التوبة-36)
>
> "*¡Combatid a los idólatras totalmente!*" (El Arrepentimiento-9:36)

Se ha dicho: La *āya* fue abrogada por la expedición militar llevada a cabo por el Profeta Muḥammad ﷺ contra la tribu de Ṯaquīf en el mes sagrado, así como contra Abū ᶜAmir en el valle de Autás. Se dijo asimismo que fue abrogada esta *āya* por el Bayā de Ar-Ridwān con motivo del combate en el mes de Ḏul-Qaᶜada. Y ciertamente, cuando le llegó al Profeta ﷺ la noticia de la muerte de ᶜUṯmān en Meca y resolvieron entrar en guerra, fue entonces cuando los musulmanes determinaron defenderlos, pero no fueron ellos los que comenzaron la guerra, según lo mencionado por Al-Baihaquī de ᶜUrwa ibn az-Zubair. Y se reveló la *āya* en cuestión. De forma que Allāh les habla en Su Libro diciendo que el combate en el mes inviolable está prohibido como lo era antes, y en cuanto a los casos que lo hacen lícito para los creyentes musulmanes es cuando son perseguidos, torturados u obligados a emigrar de sus hogares, así como por su negación de la existencia de Allāh, o por impedirles el paso a la Mezquita Sagrada en el *Ḥayŷ* o la *ᶜUmra*, expulsar a los habitantes musulmanes de la Mezquita Sagrada, o acosarles para que renieguen del *dīn* del Islam.

Nos llegó del Profeta ﷺ, que le fue entregado el precio de sangre a los herederos de Ibn al-Ḥaḍramī e hizo inviolable el mes sagrado como solía hacerlo, hasta que Allāh reveló la *āya*:

(بَرَاءَةٌ مِنْ اللهِ وَرَسُولِهِ إِلَى الذِينَ عَاهَدتمْ مِنْ الْمُشْرِكِينَ) (التوبة-1)

"*Allāh y Su Mensajero quedan exentos de responsabilidad frente a aquellos asociadores con los que hayáis hecho un pacto*". (El Arrepentimiento-9:1)

ᶜAtā decía al respecto: "La *āya* es "*muḥkama*" y no se permite el combate en los meses inviolables". Jura por eso, ya que la *āya* revelada después es general para todo tiempo mientras que esta es especial. Y la general no abroga a la especial, por consenso.

"*Combatir en él (mes sagrado)*". Dijo Az-Zaŷŷāŷ que significa: "Te preguntan acerca del combate o la lucha en el mes sagrado". Añade Al-Qutabī en el significado de la *āya*: ¿Está permitido el combate en el mes sagrado?

"*Di: El combate en él es grave*". Y por tanto es reprobable, porque la prohibición del combate en el mes sagrado era firme entonces, si lo iniciaban los musulmanes. De manera que no habría derramamiento de sangre en esos meses, ni algaradas. Y los meses sagrados son: "Rāyab, Ḏul-Qaᶜada, Ḏul-Ḥiŷŷa y Al-Muḥarram". Tres van seguidos: Ḏul-Qaᶜada, Ḏul-Ḥiŷŷa y Al-Muḥarram; y uno aislado: Rāyab. Y hay más aclaración en el sura de La Mesa Servida, *inšā ʾa Allāh*.

Y es más grave aún que el combate en el mes sagrado, es que se le impida a la gente seguir el camino de Allāh, negar Su existencia, impedir el acceso a la Mezquita Sagrada para circunvalar la Kaᶜaba y expulsar a su gente de ella.

La *āya* significa, según la opinión de la mayoría: Ciertamente, vosotros, los incrédulos de la tribu de Quraiš, agraváis en demasía en contra nuestra el combate en el mes sagrado. Sin embargo, lo que vosotros hacéis impidiendo a los demás el camino de Allāh para el que quiera el Islam, vuestra negación de Allāh y la expulsión de la gente de la Mezquita, como habéis hecho con el Mensajero de Allāh ﷺ y sus compañeros, es mayor delito aún ante Allāh.

Dijeron Az-Zuhrī, Muŷāhid y otros: "La *āya* fue abrogada por la palabra de Allāh, cuando dijo:

(وَقَاتِلُوا الْمُشْرِكِينَ كَافَةً) (التوبة-36)

"*Y combatid a los idólatras totalmente*". (El Arrepentimiento-9:36)

Y por Su palabra, cuando dice el Altísimo:

(فَاقْتُلُوا الْمُشْرِكِينَ) (التوبة-5)

"*¡Matad pues a los idólatras!*" (El Arrepentimiento-9:5)

"*Y la "fitna" es más grave que matar*". Dijeron Muŷāhid y otros que la "*fitna*" aquí se refiere a la incredulidad. Es decir, vuestra incredulidad es más grave que que matemos nosotros a esos. Dijeron la mayoría: El significado aquí de "*fitna*" es el de acosar a los musulmanes

en su Din del Islam hasta hacerlos perecer, es decir, eso es un delito mayor que el de combatir en el mes sagrado.

"*Y no cesarían* [*si pudieran*]". Allāh, el Altísimo, informa y avisa a los creyentes del mal de los incrédulos de Quraiš y su insistencia en hacerlos renegar de la fe.

"*Y quien de vosotros renegara*". Es decir, abandonara el Islam para volver a la incredulidad. "*Esos habrán echado a perder sus acciones*". Es decir, se habrán echado a perder y habrán resultado inútiles y vanas, lo cuál supone una seria advertencia a los musulmanes para que se afirmen en el *dīn* del Islam.

Sobre la aceptación del *tauba* del renegado hay diferencia de opiniones: unos dicen que se le acepta un mes, o tres meses, o cien veces; y otros que se le aplica la pena capital sin remisión. Acerca de ello, se relató que el Profeta ﷺ, cuando envió a Abū Mūsā al Yemen, lo hizo seguir por Muᶜāḏ ibn Ŷabal, y al llegar éste a su encuentro le dijo: ¡Siéntate y descansa! Y le arrojó una almohada para que se acomodara. En ese momento había con él un hombre atado. Preguntó: ¿Qué es esto? Le respondió: Este era judío y se hizo musulmán, y después volvió de nuevo a su *dīn*, haciéndose judío. Dijo: ¡No me sentaré hasta que no sea ejecutado! Ese es el veredicto de Allāh y Su Mensajero. Le dijo: ¡Siéntate! Dijo: No me sentaré hasta que sea ejecutado. Veredicto de Allāh y de Su Mensajero. (Lo dijo tres veces). Y ordenó que fuera ejecutado.

Mencionó Abū Yūsuf, de Abū Ḥanīfa, que al renegado se le da a elegir el Islam para que se haga musulmán y, si no lo acepta, es ejecutado inmediatamente, a menos que pida un aplazamiento y en ese caso sería de tres días. El veredicto de Aš-Šāfiᶜī es que debe ser ejecutado, por el dicho del Profeta ﷺ: "Quién cambie su *dīn* ejecutadlo". Dijo Mālik que el *ḥadīṯ* se refiere a quien salga del Islam para ir al *kufr*, y no el que cambia de un *kufr* a otro *kufr*.

Otro argumento a favor de la aplicación de la pena capital al renegado del Islam [sea hombre o mujer] es el *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ: "No es lícita la sangre del musulmán, excepto en tres casos: incredulidad después de creencia...".

Dijo Aš-Šāfiᶜī: "Quien reniega del Islam y luego vuelve a él no echa a perder sus acciones, sólo si muere habiendo renegado del Islam". Mālik, sin embargo, discrepa y dice que sus acciones se echan a perder simplemente por haber renegado, aunque vuelva al Islam. Porque si el musulmán hace el *Ḥaŷŷ* y reniega, y después se hace musulmán de nuevo, deberá hacer el *Ḥaŷŷ* otra vez, porque el primero lo echó a perder al haber renegado". Mientras que Aš-Šāfiᶜī dice que sus acciones permanecen. Nuestros ulemas se expresan en función de la palabra manifiesta de Allāh:

(لَئِنْ أَشْرَكْتَ لَيَحْبَطَنَّ عَمَلُكَ) (الزمر-65)

"*Si asocias algo conmigo, se echaran a perder tus obras*". (Los Grupos-39:65)

Dijeron: El interlocutor aquí es el Profeta ﷺ, pero refiriéndose a su pueblo, ya que a él ﷺ le es imposible renegar por designio divino. Añadieron los compañeros de Aš-Šāfiᶜī: "Es una alocución al Profeta ﷺ, como forma de advertencia grave para la Umma, y aclaración de que si el Profeta ﷺ, a pesar de la altura de su categoría, asociara algo con Allāh echaría a perder sus obras: ¿qué pasaría entonces con vosotros? Sin embargo, él no asocia, por la categoría de su grado ante Allāh. Como dijo:

(يَانِسَاءَ النَّبِيِّ مَنْ يَأْتِ مِنْكُنَّ بِفَاحِشَةٍ مُبَيِّنَةٍ يُضَاعَفْ لَهَا الْعَذَابُ ضِعْفَيْنِ)
(الأحزاب-30)

"*¡Oh mujeres del Profeta! La que de vosotras cometa algún acto evidente de indecencia, le será doblado el castigo*". (Los Partidos-33:30)

Eso es así por la nobleza de su grado. Ya que de no ser así no cabría en la imaginación que viniera por parte de ellas esa castidad para con su esposo honorable.

Se desprende asimismo de la *āya* que toda palabra dirigida al Profeta Muḥammad ﷺ lo es también para su pueblo. Y toda violación de lo sagrado tiene su castigo. Eso va en detrimento gradual de quien transgrede en el mes sagrado, o en el territorio Sagrado, o en la Mezquita Sagrada, donde se duplica el castigo en función del número de violaciones de lo sagrado cometidas. Y Allāh sabe más.

Hay diferencia de opiniones en cuanto a la herencia del renegado: Unos dicen que su herencia va a los herederos musulmanes; otros que *al-Bait-al-māl*; otros que lo que haya cosechado el renegado como tal sería considerado como botín, y lo que hubiera ganado en el Islam lo heredarían los musulmanes. Sin embargo, el dicho absoluto del Profeta ﷺ: "No hay herencia entre la gente de dos credos", invalida las opiniones anteriores. Y existe el consenso general de que no se puede recibir herencia de los incrédulos.

"*Ciertamente, aquellos que han creído, han emigrado y han combatido por la causa de Allāh*". Dijeron Ŷundab ibn ᶜAbdellāh, ᶜUrwa ibn Zubair y otros, a propósito de la *āya*: Cuando Wāquid ibnᶜAbdellāh at-Tamimī mató a ᶜAmr ibn al-Ḥaḍramī en el mes sagrado, el Mensajero de Allāh ﷺ se detuvo antes de tomar un quinto del botín como había acordado otorgarle a él ᶜAbdullāh ibn Ŷaḥš, y los musulmanes se mostraron bruscos con ᶜAbdullāh ibn Ŷaḥš y sus compañeros hasta el punto de resulterles molesto. En ese momento, Allāh, Poderoso y Majestuoso, los armonizó con esta *āya* sobre el mes sagrado y los liberó de la carga informándoles de la recompensa que tendrían quienes emigraran y combatieran". Así pues, a los que creyeron y emigraron se refiere la *āya*.

La emigración (hégira) significa trasladarse de un lugar a otro, de una tierra a otra, abandonando la primera.

"*Esperan la misericordia de Allāh*". La imploran, la ansían, la anhelan..., porque nadie en este mundo sabe a ciencia cierta si irá al Jardín, por muy alto grado de obediencia a Allāh que haya alcanzado. Eso es por dos motivos: uno, porque no sabe lo que le deparará finalmente el destino; y, dos, para que no se confíe y crea que es suficiente con lo que hace.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ۞ يَسْـَٔلُونَكَ عَنِ ٱلْخَمْرِ وَٱلْمَيْسِرِ ۖ قُلْ فِيهِمَآ إِثْمٌ كَبِيرٌ وَمَنَٰفِعُ لِلنَّاسِ
وَإِثْمُهُمَآ أَكْبَرُ مِن نَّفْعِهِمَا ۗ وَيَسْـَٔلُونَكَ مَاذَا يُنفِقُونَ قُلِ ٱلْعَفْوَ ۗ كَذَٰلِكَ يُبَيِّنُ
ٱللَّهُ لَكُمُ ٱلْءَايَٰتِ لَعَلَّكُمْ تَتَفَكَّرُونَ ﴿٢١٩﴾ ﴾

"Te preguntan sobre el vino y el juego de azar. Di: En ambas cosas hay un gran daño para los hombres y [también] beneficios, pero el daño es mayor que el beneficio. Y te preguntan qué deben gastar. Di: El sobrante. Así os aclara Allāh los signos, tal vez reflexionéis". (219)

"*Te preguntan...*". Los que preguntan son los creyentes. Y la palabra árabe "*al-jamr*" (vino), está tomada de "*jámara*": cubrir. El "*jimār*" de la mujer es una especie de pañuelo que sirve para cubrir su cabeza. De ahí el nombre, pues el vino cubre la mente y obstaculiza su función. El vino es el jugo de la uva prensada y fermentada. Y todo lo que cubra la mente entrará en el mismo juicio. Lo mismo que todo tipo de juego de azar es *ḥarām* por extensión, aunque se nombre sólo uno de ellos en el Corán, que es "*al-maisir*".

Dicen algunos exegetas del Corán que Allāh no ha dejado nada, ni virtud ni bien, que no se lo haya concedido a este pueblo. Entre ellos está el no haberles impuesto las leyes de una sola vez de forma tajante, si no de forma gradual. Así como la prohibición del vino. Pues, la primera *āya* revelada sobre el asunto del vino fue esta que hemos citado, y a continuación se reveló:

(يَاأَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا لاَ تَقْرَبُوا الصلاةَ وَأَنْتُمْ سُكَارَى) (النساء-43)

"*¡Vosotros que habéis creído! No os acerquéis al ṣalāt estando ebrios*". (Las Mujeres-4:43)

Después se reveló:

(إِنَمَا يُرِيدُ الشَّيْطَانُ أَنْ يُوقِعَ بَيْنَكُمْ الْعَدَاوَةَ وَالْبَغْضَاءَ فِي الْخَمْرِ وَالْمَيْسِرِ وَيَصُدَّكُمْ عَنْ ذِكْرِ اللهِ وَعَنْ الصلاةِ فَهَلْ أَنْتُمْ مُنْتَهُونَ) (المائدة-91)

"*Realmente, šaiṭān quiere desencadenar entre vosotros la enemistad y el odio, sirviéndose del vino y del juego de azar, y así apartaros del recuerdo de Allāh y de la oración. ¿No desistiréis, pues?*" (La Mesa Servida-5:91)

Y a continuación se reveló:

(إِنَمَا الْخَمْرُ وَالْمَيْسِرُ وَالأَنصَابُ وَالأَزْلاَمُ رِجْس مِنْ عَمَـل الـشَيْطَان فَاجْتَنِبُوهُ). (المائدة-89، 90)

"*Ciertamente, el vino, el juego de azar, los sacrificios idólatras y las flechas adivinatorias son una inmundicia procedente de la acción de*

šaiṭān. Apartaos, pues, de ello". (La Mesa Servida-5:89,90)

Y se aclarará con más detalle en el sura de La Mesa Servida, *in šāʾa Allāh*.

Al-maisir era un juego de azar con flechas adivinatorias u otros propio de los árabes. Dijo Ibn ᶜAbbās: "En el período de Ŷahilīya, un hombre se apostaba con otro su mujer y su dinero, y si acertaba o adivinaba su oponente el número de flechas ocultas, se quedaba con su dinero y su mujer, conforme a la apuesta que había hecho. Fue por dicho motivo el cuál se reveló la *āya*.

Dijeron Muŷāhid, Al-Ḥasan y muchos otros: "Todo aquello que encierre un juego de azar y ajedrez es *al-maisir*, y por tanto es *ḥaram*". En cambio, están permitidas las apuestas a los caballos y el sorteo de algo entre varios por medio de papelillos donde se escriben los nombres, por ejemplo.

Asimismo, era considerado como un juego de azar de la gente de Ŷahilīya (*maisir*) el vender la carne por una oveja o dos. Y eso según Mālik y la mayoría de sus compañeros es del mismo género. Por tanto, no está permitido vender al animal por carne. Ya que eso pertenece al capítulo de la venta del fruto en el árbol, el riesgo y el azar. Pues, no se sabe si en el animal hay la misma carne que la que ha obtenido a cambio, o más o menos. Y la venta de carne por carne no se permite. Siendo de la misma especie los camellos, las vacas, los corderos, las gacelas, las cabras monteses y demás animales salvajes. Y, en general, en todos aquellos animales de cuatro patas que se puedan comer y que sean de la misma especie, no se permite vender nada de estos animales por su equivalente en carne. Ya que sería igual que la venta de pasas por uvas, o la de aceite por aceitunas... Incidiendo en la cuestión, dijeron Aš-Šāfiᶜī y sus compañeros que no está permitido de ninguna de las maneras la venta de carne por el animal, ya sea de su misma especie o de otra diferente.

Se relató de Ibn ᶜAbbās: "Se sacrificó un camello en la época de Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq y se hicieron de él diez partes. Un hombre dijo: Dadme una parte a cambio de una oveja. Dijo entonces Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq: ¡Eso no es correcto! Y dijo Aš-Šāfiᶜī: Y no sabía que Abū Bakr tuviera diferencias con los *ṣaḥāba* en eso".

"*Di: en ellos dos*". Es decir, en el vino y el *maisir*. "*Hay un gran daño*". El daño del vino es el que procede del bebedor cuando se emborracha, que pierde la razón y el control de sí mismo diciendo toda clase de improperios, insultos, obscenidades y falsedades, además de postergar la oración y obstaculizar el recuerdo de Allāh. Y otros muchos.

Recogió An-Nasāʾī, de ᶜUṯmān ﷺ, que dijo: "Alejaos del vino ya que es la madre de todos los males. Ciertamente hubo un hombre de vuestros antecesores consagrado a la adoración de Allāh y del que se fijó una mujer seductora. Ésta envió a su esclava para llamarlo y le dijo: Te invitamos a que acudas a dar testimonio. Así pues, partió con la esclava que al llegar al lugar empezó por cerrar tras de sí cada puerta que franqueaba hasta llegar a una mujer aseada junto a la que había un niño y una jarra de vino. Entonces, dijo la mujer: Ciertamente yo, por Allāh, no te he llamado para dar testimonio sino que te he llamado para que elijas entre hacerme el amor, o beber un vaso de este vino, o matar a este niño. Dijo: Dame de beber un vaso de este vino. Así que le echó un vaso. Después de beberlo le dijo: Dame más. Permaneció así hasta que le hizo el amor a la mujer y mató al niño. De manera que alejaos del vino,

pues, verdaderamente, la fe y el vino juntos no pueden estar, a menos que sea para que uno de ellos trate de echar al otro".

Se relató que Al-Aᶜašī, cuando se dirigía hacia Medina para hacerse musulmán, se encontró con algunos idólatras en el camino y le dijeron: ¿Dónde vas? Y les informó que quería ver a Muḥammad ﷺ. Le dijeron: ¡No vayas a él! Pues, te mandará que hagas el *ṣalāt*. Dijo: Ciertamente, el servicio al Señor es obligatorio. Le dijeron de nuevo: Te mandará que des el dinero a los pobres. Dijo: Pues, hacer el bien es obligatorio. Dijeron: Te prohibirá la prostitución. Dijo: Es una perversión y nocivo para la razón, además que me he hecho viejo y no me hace falta. Dijeron: Te prohibirá beber vino. Dijo: En cuanto a eso, no puedo pasar sin él. Y se volvió. Dijo: Beberé vino un año y después volveré a él. No terminó de llegar a su casa y se cayó del camello de tal forma que se partió el cuello y murió.

"*Pero el daño es mayor que el beneficio*". Allāh, Poderoso y Majestuoso, ha hecho saber que el perjuicio del vino es mayor que el beneficio, siendo un gran mal después de la prohibición y su repercusión negativa en el Ājira. Y los beneficios del vino se refieren a antes de la prohibición.

El Profeta ﷺ maldijo el vino y con él a otros diez: el que lo vende, la tienda y el que lo compra; el que ha prensado el fruto para su obtención y la prensa; el que lo escancia, el que lo bebe, el que lo transporta y dónde lo transporta; así como el beneficiario económico.

Dijeron unos que la prohibición del vino es por la siguiente *āya*:

(قُلْ إِنَمَا حَرَمَ رَبِي الْفَوَاحِشَ مَا ظَهَرَ مِنْهَا وَمَا بَطَنَ وَالإِثْمَ) (الأعراف-33)

"*Lo que en verdad ha prohibido mi Señor son las indecencias, tanto las manifiestas como las ocultas, y el vicio*". (Al-Aᶜarāf-7:33)

Dijeron que el vicio aquí se refiere al vino. Mientras que Qatāda dice que en esta *āya* se reprueba el vino, pero que su prohibición viene dada en la *āya* de La Mesa Servida.

(يَسْأَلُونَكَ عَنْ الْخَمْرِ وَالْمَيْسِرِ...)

"*Te preguntan sobre el vino y el juego de azar...*"

Y cuando dice Allāh, el Altísimo:

(وَيَسْأَلُونَكَ مَاذَا يُنفِقُونَ قُلْ الْعَفْوَ كَذَلِكَ يُبَيِنُ اللهُ لَكُمْ الآيَاتِ لَعَلَكُـمْ تَتَفَكَرُونَ. فِي الدُنْيَا وَالآخِرَةِ) (البقرة-219)

"*Y te preguntan qué deben gastar. Di: Lo sobrante. Así os aclara Allāh los signos, tal vez reflexionéis. En este mundo y el Otro*". (La Vaca-2:219)

"*Di: Lo sobrante*". Es decir, lo que excede de las propias necesidades y de la familia y no supone contratiempo alguno gastarlo. Y así es como se recoge en el *ḥadīṯ*: "La mejor *ṣadaqa*

es la que se da como sobrante de las propias necesidades". Y es un gasto que se hace de forma voluntaria.

Se ha dicho que esta *āya* está abrogada. Dijo Al-Kalbī, a propósito de eso: "Después de revelarse la *āya* en cuestión, el hombre que poseía alguna riqueza de oro, plata, cultivo u otra cosa, veía primero lo que bastaría para cubrir los gastos de su familia durante un año y lo demás lo distribuía como *ṣadaqa*. Y si era un trabajo del que vivía cada día, pues apartaba lo que necesitara ese día para él y su familia, y el resto lo daba de *ṣadaqa*. Así hasta que se reveló la *āya* del *zakāt* obligatorio y quedó abrogada esta".

"*Así es como Allāh os aclara los signos* (*āyāt*)". Es decir, sobre el mandato de la distribución del gasto. "Tal vez así reflexionéis en esta y en la Otra Vida". Es decir, reservando la parte de vuestra riqueza que os sirva para vivir, y gastando el resto para que os beneficie en la Otra Vida. O también, tal vez reflexionéis en lo efímero y perecedero de este mundo, siendo austeros en él, para recibir con anhelo el Otro mundo y su eternidad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فِي ٱلدُّنْيَا وَٱلْأَخِرَةِ ۗ وَيَسْـَٔلُونَكَ عَنِ ٱلْيَتَـٰمَىٰ ۖ قُلْ إِصْلَاحٌ لَّهُمْ خَيْرٌ ۖ وَإِن تُخَالِطُوهُمْ فَإِخْوَٰنُكُمْ ۚ وَٱللَّهُ يَعْلَمُ ٱلْمُفْسِدَ مِنَ ٱلْمُصْلِحِ ۚ وَلَوْ شَآءَ ٱللَّهُ لَأَعْنَتَكُمْ ۚ إِنَّ ٱللَّهَ عَزِيزٌ حَكِيمٌ ﴿٢٢٠﴾ ﴾

"En esta Vida y en la Otra. Y te preguntan sobre los huérfanos. Di: Está bien que miréis por sus intereses; y si mezcláis (vuestros bienes) con los suyos... son vuestros hermanos. Allāh distingue al corrupto del bienhechor. Si Allāh quisiera os pondría en dificultad. Ciertamente, Allāh es Todopoderoso y Sabio". (220)

De Ibn ᶜAbbās, en un relato recogido por Abū Daūd y An-Nasaī: "Cuando Allāh reveló las *āyāt*:

(وَلاَ تَقْرَبُوا مَالَ الْيَتِيمِ إِلاَّ بِالَّتِي هِيَ أَحْسَنُ) (الإسراء-34)

"*Y no os acerquéis a la riqueza del huérfano sino es para mejorarla*". (El Viaje Nocturno-17:34)

(إِنَّ الَّذِينَ يَأْكُلُونَ أَمْوَالَ الْيَتَامَى ظُلْماً) (النساء-10)

"*Ciertamente, aquellos que se comen injustamente la riqueza de los huérfanos...*". (Las Mujeres-4:10)

Todos los que tenían algún huérfano en casa separaron su comida y su bebida de la de ellos. Y la que les sobraba se la guardaban hasta que se la comían o se echaba a perder. Aque-

llo les resultó embarazoso y se lo mencionaron al Mensajero de Allāh ﷺ y a continuación se reveló la *āya* en cuestión:

(وَيَسْأَلُونَكَ عَنْ الْيَتَامَى قُلْ إِصْلاح لَهُمْ خَيْر)

"Y te preguntan sobre los huérfanos. Di: Está bien que miréis por sus intereses".

Entonces mezclaron sus comidas y bebidas. Y la *āya* está relacionada con lo anterior, porque compara la mención de la riqueza con la orden de proteger los bienes del huérfano. Y en base a esta *āya* y otros numerosos relatos, se ha difundido la licitud de gestionar y explotar la riqueza del huérfano siempre que haya un bien en ello.

"*Allāh distingue al corrupto del bienhechor*". Aquí hay una advertencia, en cuanto al trato de uno y de otro con los bienes del huérfano, para que sepan que Allāh sabe quién es el corrupto con la riqueza de los huérfanos y quién es el que mira por el bien de sus intereses. Y de acuerdo con eso, cada uno recibirá su retribución.

"*Si Allāh quisiera, os pondría en dificultad*". Es decir, os pondría en duros aprietos hasta haceros perecer. Sin embargo Él os facilita las cosas y os alivia las penas. "*Ciertamente, Allāh es Todopoderoso y Sabio*". Nada ni nadie Le impide comportarse como quiera en Su Reino.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَا تَنكِحُواْ ٱلۡمُشۡرِكَٰتِ حَتَّىٰ يُؤۡمِنَّۚ وَلَأَمَةٞ مُّؤۡمِنَةٌ خَيۡرٞ مِّن مُّشۡرِكَةٖ وَلَوۡ أَعۡجَبَتۡكُمۡۗ وَلَا تُنكِحُواْ ٱلۡمُشۡرِكِينَ حَتَّىٰ يُؤۡمِنُواْۚ وَلَعَبۡدٞ مُّؤۡمِنٌ خَيۡرٞ مِّن مُّشۡرِكٖ وَلَوۡ أَعۡجَبَكُمۡۗ أُوْلَٰٓئِكَ يَدۡعُونَ إِلَى ٱلنَّارِۖ وَٱللَّهُ يَدۡعُوٓاْ إِلَى ٱلۡجَنَّةِ وَٱلۡمَغۡفِرَةِ بِإِذۡنِهِۦۖ وَيُبَيِّنُ ءَايَٰتِهِۦ لِلنَّاسِ لَعَلَّهُمۡ يَتَذَكَّرُونَ ٢٢١ ﴾

"No os caséis con las idólatras hasta que no crean. Una esclava creyente es mejor que una mujer libre idólatra aunque ésta os guste más. Y no caséis [a las mujeres] con los idólatras hasta que no crean. Un esclavo creyente es mejor que un idólatra libre aunque éste os guste más. Ellos [los idólatras] invitan al Fuego mientras que Allāh invita al Jardín y al perdón con Su permiso; y aclara Sus signos a los hombres. ¡Ojalá recapaciten!" (221)

"*No os caséis con las idólatras hasta que no crean. Una esclava creyente es mejor que una mujer libre idólatra aunque ésta os guste más*". Cuando Allāh, el Altísimo, dio permiso para mezclar los propios asuntos con los de los huérfanos así como los casamientos con ellos, aclaró que el casamiento con los idólatras no es correcto.

Dijo Muqātil que esta *āya* se reveló a propósito de Mirzad al-Ganawī, que fue enviado por el Mensajero de Allāh ﷺ a Meca en secreto para sacar de allí a uno de sus Compañeros. En Meca tenía una mujer a la que quería en la época de Ŷahilīya, llamada Anāq, y ésta acudió a él. Pero Mirzad le dijo: El Islam prohíbe lo que hubiera en Ŷāhilīya. Dijo ella: ¡Despósame, pues! Dijo él: Nó, hasta que pida permiso al Mensajero de Allāh ﷺ. Así que acudió al Profeta ﷺ a pedirle permiso, pero le prohibió casarse con ella porque él ya era musulmán y ella era idólatra.

Hay diferencia entre los ulemas en la interpretación de esta *āya*. Unos dicen que Allāh prohibió el casamiento con las idólatras en el sura de La Vaca pero eso fue abrogado por el sura de La Mesa Servida donde se exceptúa a las mujeres de la gente del Libro (judías y cristianas). Otros consideran el sentido general de la prohibición a toda infiel.

Mencionó Ibn al-Munḏir, de ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb, que está permitido el casamiento con las mujeres de la gente del Libro. Añadió al final de su dicho: "No es correcto decir que alguien de los primeros lo prohibiera". Y dicen algunos ulemas: "En cuanto a las dos *āyāt* mencionadas, se puede decir que no hay contradicción alguna entre ellas, pues en lo que concierne a lo manifiesto del *širk*, o idolatría, no se contempla en la gente del Libro. Como dice Allāh, el Altísimo:

(مَا يَوَد الذِينَ كَفَرُوا مِنْ أَهْل الكِتَابِ وَلا المُشْرِكِينَ أَنْ يُنَزلَ عَلَـيْكُمْ مِنْ خَيْرٍ مِنْ رَبكُمْ) (البقرة-105)

"*La gente del Libro que ha caído en incredulidad y los idólatras, no desean que descienda sobre vosotros ningún bien procedente de vuestro Señor*". (La Vaca-2:105)

(لَمْ يَكُنْ الذِينَ كَفَرُوا مِنْ أَهْل الكِتَابِ وَالمُشْرِكِينَ) (البينة-1)

"*La gente del Libro que había caído en incredulidad y los idólatras*". (La Prueba Clara-98:1)

La diferencia está sólo en la expresión y la palabra 'idolatría' es general.

Fue preguntado Ibn ᶜAbbās acerca del casamiento con las mujeres de la gente del Libro y dijo: ¡No es lícito! Y a continuación recitó la *āya* que respaldaba su argumento:

(قَاتِلُوا الذِينَ لا يُؤْمِنُونَ بِاللهِ وَلا بِالْيَوْمِ الآخِرِ... صَاغِرُونَ) (التوبـة-29)

"*Combatid contra aquellos, de los que recibieron el Libro, que no crean en Allāh ni en el Último Día*". (El Arrepentimiento-9:29)

"*Una esclava creyente es mejor que una mujer libre idólatra*". Esto es el anuncio de que la esclava creyente tiene mayor rango que la idólatra, aunque esta goce de alta alcurnia y gran belleza. "*Aunque ésta os guste más*", por su hermosura y otras cualidades.

La *āya* se reveló a propósito de Jansāᵓ, una esclava negra que tenía Ḥuḏaifa ibn al-Yamān, y éste le dijo: "¡Jansāᵓ! Has sido recordada en la Asamblea Celestial a pesar de tu negrura y fealdad. Y Allāh, el Altísimo, ha hecho descender tu recuerdo en Su Libro". Acto segui-

do la liberó Ḥuḏaifa y se casó con ella. Dijo As-Sudī en otra versión: "La *āya* se reveló por ᶜAbdullāh ibn Rawāḥa, que tenía una esclava negra a la que abofeteó en una ocasión, preso de ira, y después se lamentó. Acudió al Profeta ﷺ, y le informó de lo sucedido. Le dijo: ¿Cómo es ella, ᶜAbdullāh? Respondió: Ayuna, reza, se esmera en la ablución y declara los dos testimonios de fe. El Mensajero de Allāh ﷺ dijo: ¡Es una creyente! Entonces, dijo Ibn Rawāḥa: La liberaré y me casaré con ella. Y así lo hizo. Lo recriminaron alguna gente de los musulmanes diciendo asombrados: ¡Se ha casado con una esclava! Porque ellos solían tener bien visto el casamiento con las idólatras por belleza y linaje. Por eso se reveló la *āya* y Allāh sabe más".

Hay diferencias de opinión entre los ulemas sobre el casamiento con las esclavas de la gente del Libro. Mālik dice que no está permitido el casamiento con ellas. Dijo Ašhab: "En el libro de Muḥammad, en cuanto a aquel que se hace musulmán y dispone bajo su mando de una esclava de la gente del Libro: no hay distinción entre ambos". Dicen, a su vez, Abū Ḥanīfa y sus compañeros, que está permitido el casamiento con las esclavas que sean de la gente del Libro y su argumento es la *āya*: "*Una esclava creyente es mejor que una mujer libre idólatra*". La idea central de la prueba en la *āya* es que Allāh, el Altísimo, ha preferido a la esclava creyente antes que la esclava idólatra. Porque, si no estuviera permitido el casamiento con la esclava idólatra, Allāh no habría establecido preferencia entre ambas, ya que la preferencia se produce entre dos opciones válidas, no entre una válida y otra no, ni tampoco entre dos opuestas. Lo cierto es que la preferencia entre opuestos se permite lingüísticamente hablando y según el Corán, como dice Allāh:

(أَصْحَابُ الْجَنَّةِ يَوْمَئِذٍ خَيْرٌ مُسْتَقَرًّا وَأَحْسَنُ مَقِيلًا) (الفرقان-24)

"*Ese día, los compañeros del Jardín tendrán un lugar de permanencia mejor y un reposo más apacible*". (El Discernimiento-25:24)

Dijo ᶜUmar en su carta a Abū Mūsā: "El retorno a la verdad es mejor que la persistencia contumaz en lo falso".

"*Y no caséis* [*a las mujeres*] *con los idólatras hasta que no crean. Un esclavo creyente es mejor que un idólatra libre aunque éste os guste más*". Es decir, no caséis a la musulmana con el idólatra. Y la *Umma* en general coincide en que al idólatra no se le entrega una creyente bajo ningún concepto por lo que ello supone de ofensa al Islam.

En el texto de esta *āya* hay una indicación de que no puede haber casamiento sin la presencia de un *walī* o tutor de la mujer. Dijo al respecto Muḥammad ibnᶜAlī ibn al-Ḥusain: "El casamiento con un *walī* está en el Libro de Allāh. Y después recitó la *āya*: "*Y no caséis* [*a las mujeres*] *con los idólatras...*".

Dijo Ibn al-Munḏir: Se confirmó que el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: "No hay casamiento si no es con un *walī*". Y este *ḥadīṯ* fue transmitido por ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb, ᶜAlī ibn Abī Ṭālib, Ibn ᶜAbbās y Abū Huraira ﷺ. Y esta es la opinión adoptada por Mālik, Abū Ṯaur y Aṭ-Ṭabarī.

La obligatoriedad de la figura del *walī* para el casamiento viene expresada y reforzada en el Libro de Allāh en la siguiente *āya*:

(فَلَا تَعْضُلُوهُنَّ أَنْ يَنْكِحْنَ أَزْوَاجَهُنَّ) (البقرة-232)

"*Pues no les impidáis que vuelvan a casarse con sus esposos anteriores*". (La Vaca-2: 232)

Esta *āya* fue revelada por Ma^{c}aqal ibn Yasār que impidió a su hermana volver con su esposo. Dijo *āyat-al-kursī* que si él no tuviese derecho de pronunciarse como *walī* en el casamiento no se le habría prohibido poner el impedimento (a su hermana).

Otra referencia al *walī* en el Libro de Allāh es la de estas *āyāt*:

(فَانكِحُوهُن بِإِذْنِ أَهْلِهِن) (النساء-25)

"*Casaos pues, con ellas con el permiso de sus familias*". (Las Mujeres-4:25)

(وَأَنكِحُوا الأَيَامَى مِنكُمْ) (النور-32)

"*Y casad a vuestros solteros*". (La Luz-24: 32)

Aquí Allāh, el Altísimo, no tiene como interlocutores a otros que no sean los hombres, y si se hubiese dirigido a las mujeres las habría mencionado. Como dijo también Allāh, por boca de Šu^{c}aib, en la historia de Moisés:

(إِنِي أُرِيدُ أَنْ أُنكِحَكَ إِحْدَى ابْنَتَيَّ هَاتَيْنِ) (القصص-27)

"*Quiero casarte con una de mis dos hijas*". (Las Historias-28:27)

Y el tema se explicará con claridad en el sura de Las Historias. Y dijo Allāh, el Altísimo:

(الرِّجَالُ قَوَّامُونَ عَلَى النِّسَاءِ بِمَا فَضَّلَ اللَّهُ بَعْضَهُمْ عَلَى بَعْضٍ) (النساء-34)

"*Los hombres están a cargo de las mujeres en virtud de la preferencia que Allāh ha dado a unos sobre otros*". (Las Mujeres-4: 34)

De lo visto en el Libro y la *sunna* se desprende una correspondencia clara y refuerzo mutuo en el tema.

Dijo Aṭ-Ṭabarī: "En el *ḥadīṯ* de Jansā^{ʾ}, cuando enviudó y [su padre] ^{c}Umar se hizo cargo del contrato de su nuevo matrimonio y no ella, hay una respuesta contundente de rechazo a quien dice que la mujer madura es dueña de sí misma para casarse sin necesidad de *walī*. Pues, si eso fuese así, el Mensajero de Allāh ﷺ habría hecho la petición de matrimonio a la propia Jansā^{ʾ}, si ella tenía preferencia sobre su padre para resolver en este asunto, y no pedirla a quien no tenía que ver en su asunto ni disponía el contrato". Para los que apoyan esa versión hay una aclaración cuando dice el Mensajero de Allāh ﷺ: "La viuda tiene más derecho sobre ella misma que su *walī*". Sin embargo, eso quiere decir que ella tiene más derecho a ella misma en el sentido de que no se proceda si no es con su consentimiento, y no es que ella tenga más derecho sobre ella misma hasta el punto de celebrar su propio casamiento sin la necesidad del *walī*.

Relató Ad-Daraqutnī una transmisión de Abū Huraira en la que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "La mujer no casa a otra mujer ni la mujer se casa a sí misma, porque es la prostituta la que se casa a sí misma". Dijo es un *ḥadīṯ ṣaḥīḥ*.

Relató Abū Daūd, de un *ḥadīṯ* de Ṣufiān, de Az-Zuhrī, de ᶜUrwa y éste de ᶜĀʾiša, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Cualquier mujer que efectuara su casamiento sin el permiso de su *walī*, sería nulo". Pero, si llegado el caso y se consuma el matrimonio, la dote le pertenecería a la mujer. Y si llegaran a una disputa, el sultán ocuparía el lugar del *walī*.

Como resumen de todo lo expuesto en el tema, se relató de Suleimān ibn Mūsā, de Az-Zuhrī, de ᶜUrwa, y éste de ᶜĀʾiša, que el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: "No hay casamiento sin *walī* y sin dos testigos justos. Y todo casamiento que se realice de otra manera sería nulo; y si hay disputa, el *sulṭān* es el que ocupa el lugar del *walī* para quien no lo tiene".

Difieren los ulemas en cuanto al orden de preferencia para ocupar el lugar del *walī* y sus grados. Mālik decía: "Primero son los hijos y los hijos de estos, después los padres, los hermanos de padre y madre, los hermanos de padre, los hijos de los hermanos de padre y madre, los hijos de los hermanos de padre, los abuelos del padre, bisabuelos, y los que le sigan, después los tíos según el orden de los hermanos, sus hijos por el mismo orden, después el sultán o el *qādī*".

Dije (Al-Qurṭubī): Relataron los mediníes, de Mālik, lo mismo que dijo Aš-Šāfiᶜī: "El padre tiene preferencia en la tutoría sobre el hijo". Y también según uno de los dichos de Abū Ḥanīfa, que relató Al-Bāŷī y de Al-Muguīra que dijo: "El abuelo tiene preferencia sobre los hermanos".

Dijo Aḥmed: "El que más derecho tiene para casar a la mujer es su padre, después el hijo, el hermano, el hijo del hermano, y el tío". Dijo Isḥāq: "El hijo tiene preferencia sobre el padre como dijo Mālik y por lo que se inclinó Ibn al-Munḏir, ya que ᶜUmar ibn Umm Sālama ejerció de tutor en el casamiento de su madre con el Mensajero de Allāh ﷺ y naturalmente con el consentimiento de ella".

Dije (Al-Qurṭubī): La prueba de ello la encontramos recopilada en los Sihāh, que ᶜUmar ibn Abū Sālama dijo: De niño, estando en casa del Mensajero de Allāh ﷺ y al ver que durante la comida mi mano iba de un lado a otro de la bandeja de alimentos me dijo: "¡Chico nombra a Allāh, come con tu mano derecha y de lo que tienes más cerca!" Dijo Abū ᶜUmar, en el libro Al-Istiāb: "ᶜUmar ibn Abū Sālama era apodado Abū Ḥafṣ y nació en el segundo año de la hégira en la tierra de Abisinia. Se dijo que tenía nueve años cuando murió el Profeta Muḥammad ﷺ". De manera que dije (Al-Qurṭubī): "Con esta edad no se puede ejercer la tutoría". Pero mencionó Abū ᶜUmar que Abū Salama tenía otro hijo de Umm Salama, llamado Salama, y fue él quien ejerció de tutor en el casamiento de su madre con el Mensajero de Allāh ﷺ. Y éste era mayor que su hermano ᶜUmar ibn Abū Salama.

Y según Mālik, puede ejercer de *walī* en el casamiento de la mujer uno más lejano, aunque esté presente otro más cercano, si éste no tiene inconveniente.

En cuanto a la presencia de los testigos en el casamiento, según Mālik y sus compañeros, no la constituyen un pilar básico del casamiento, basta con anunciarlo y hacerlo público. Dijo Ibn al-Qāsim, de Mālik, que si se hiciera el casamiento con las pruebas y después se ordenara ocultarlo, no sería válido, ya que sería un casamiento secreto. Relató Ibn Wahb, de Mālik, sobre un hombre que se casó con el testimonio de dos hombres a los que se les pidió ocultar su testimonio: en ese caso se separaría a los contrayentes con divorcio porque eso no está permitido. Ella se quedaría con la dote si se llegó a consumar el matrimonio y los dos testigos no serían castigados.

Dijeron Abū Ḥanīfa, Aš-Šāfiᶜī y los compañeros de ambos: "Si una mujer se casa, con dos testigos, a quienes se les dice que oculten su testimonio: su casamiento es válido". Dijo Abū ᶜUmar: Esto es lo dicho por Yaḥiā ibn Yaḥiā al-Laiṯī al-Andalusī: Todo casamiento que se hiciera en presencia de dos hombres como testigos, pasaría el límite de lo secreto a lo público. Y por el contrario: Todo casamiento que no fuera presenciado por dos hombres o más, sería nulo. Y se relató de Ibn ᶜAbbās, que dijo a propósito: "No hay casamiento si no es con dos testigos y un *walī* justo, y no difieren en esto ninguno de los *ṣaḥāba*, según he sabido". Y se relató en un *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ, que dijo: "Anunciad el casamiento".

"*Un esclavo creyente es mejor que un idólatra libre aunque éste os guste más*". Es decir, aunque el idólatra sea de noble alcurnia y poseedor de riqueza. Igual que la esclava creyente mencionada anteriormente. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Todos vuestros hombres son esclavos de Allāh y todas vuestras mujeres son esclavas de Allāh". Y añadió: "¡No prohibid a las esclavas [e. d., las mujeres] de Allāh ir a las mezquitas de Allāh".

Dijo Allāh, el Altísimo:

(نِعْمَ الْعَبْدُ إِنَّهُ أَوَّابٌ) (ص-44)

"*¡Qué excelente el siervo! El se volvía frecuentemente* [*a su Señor*]". (Ṣad-38:44)

"*Ellos* [*los idólatras*] *invitan al Fuego*". Es decir a las acciones merecedoras del castigo del Fuego. Así pues, su compañía puede inducir a ese peligro. "*Mientras que Allāh invita al Jardín*". Es decir, a las acciones propias de la gente del Jardín. "*Con Su permiso*". Es decir, con Su orden o mandato, según Az-Zaŷŷaŷ.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَيَسْـَٔلُونَكَ عَنِ ٱلْمَحِيضِ ۖ قُلْ هُوَ أَذًى فَٱعْتَزِلُوا۟ ٱلنِّسَآءَ فِى ٱلْمَحِيضِ ۖ وَلَا تَقْرَبُوهُنَّ حَتَّىٰ يَطْهُرْنَ ۖ فَإِذَا تَطَهَّرْنَ فَأْتُوهُنَّ مِنْ حَيْثُ أَمَرَكُمُ ٱللَّهُ ۚ إِنَّ ٱللَّهَ يُحِبُّ ٱلتَّوَّٰبِينَ وَيُحِبُّ ٱلْمُتَطَهِّرِينَ ﴿٢٢٢﴾ ﴾

"Y te preguntan sobre la menstruación. Dí: Es una impureza. Así pues, abstenéos de las mujeres en la menstruación y no vayáis a ellas hasta que no estén puras. Y una vez que se hayan purificado, id a ellas por donde Allāh os manda. Ciertamente, Allāh ama a los que se arrepienten y a los que se purifican". (222)

"*Y te preguntan sobre la menstruación*". Mencionó Aṭ-Ṭabarī, de Sudī, que el que pregunta era Ṯābit Ad-Duḥdād, o como también se ha dicho: Usaiyid ibn Hudair y ᶜAbād ibn Bašīr siendo lo dicho por la mayoría. Y la causa de la pregunta, según lo dicho por Qatāda y otros, fue que los árabes en Medina y sus alrededores se dejaron llevar por la *sunna* de la tribu de Israel en evitar la comida con la menstruante y su vivienda. Entonces se reveló la *āya*. Dijo

Muŷāhid: “Solían alejarse de las mujeres en la menstruación y durante ese periodo tenían contacto con ellas por detrás, y se reveló la *āya*”. En Ṣaḥīḥ Muslim, se relató de Anas que los judíos, cuando la mujer tenía el periodo, ni comían con ellas ni practicaban el coito en las casas. Le preguntaron los compañeros al Profeta ﷺ, y entonces se reveló la *āya* . Después les dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Haced de todo menos el uso del matrimonio”. Cuando eso llegó a los oídos de los judíos, dijeron: Este hombre no hace más que disentir de nuestros asuntos. Entonces llegaron: Usaiyid ibn Hudair y ᶜAbād ibn Bašīr y preguntaron: “¡Mensajero de Allāh, los judíos dicen esto y aquello! ¿Es que no vamos a poder hacer el coito?” Cambió el rostro del Mensajero de Allāh ﷺ de tal manera que pensamos que se había enojado con ellos dos. Entonces salieron y se dirigieron al encuentro del Mensajero de Allāh ﷺ llevándole un regalo de leche. Después mandó ir tras ellos y llevarles de beber y supieron que no estaba enfadado con ellos.

Dicen nuestros ulemas que los judíos y los budistas evitan a la menstruante.

La menstruación es una referencia al periodo de tiempo en el que transcurre, al lugar donde se produce y a la menstruación en sí misma. En el origen de la palabra tiene el significado de fluir y manar. De ahí que la menstruación se define como el flujo de la sangre en el órgano genital femenino y en unos periodos de tiempo determinados. En árabe la menstruación tiene numerosas denominaciones o términos diferentes.

Coinciden los ulemas en que la mujer tiene tres indicadores de forma manifiesta, que la sangre fluye de su órgano genital: la menstruación conocida, su sangre negra y espesa con una rojez ascendente, y dejará por su causa el *ṣalāt* y el ayuno.

La menstruación puede ser continuada o intermitente. Si es continuada, su dictamen es claro. Pero si es intermitente, de forma que un día ve la sangre y otro día está pura; o dos días si y dos días no: en ese caso deberá dejar el *ṣalāt* en los días que fluya la sangre, y tomar el *gusl* los días que no fluya y hacer el *ṣalāt*.

Después, restablece y recupera los días de flujo de sangre y anula los días puros de los intérvalos. La menstruación es inherente a la naturaleza de las mujeres.

Recoge Al-Bujārī, un relato de Abū Saᶜīd al-Judrī, que dijo: “Salió el Mensajero de Allāh ﷺ hacia el lugar de la oración en el Día del ᶜId al-Aḍḥā o el ᶜId al-Fiṭr y al pasar junto a las mujeres les dijo: ¡Oh mujeres! Dad *ṣadaqa*, porque he visto que sois mayoría entre la gente del Fuego. Dijeron: ¿Por qué Mensajero de Allāh? Dijo: Maldecís demasiado y negáis al marido. Y os he visto mermadas en razón y en el *dīn*, lejos del razonamiento ponderado del hombre resolutivo. Dijeron: ¿Y cuál es nuestra merma en la razón y en el *dīn*, Mensajero de Allāh? Dijo: ¿Acaso el testimonio de la mujer no equivale a la mitad del de un hombre? Contestaron: ¡Claro! Dijo: Pues esa es la merma de su razón. ¿Acaso no deja de rezar y ayunar en la menstruación? Dijeron: ¡Claro! Dijo: Pues, esa es la merma en el *dīn*”.

Coinciden los ulemas en que la menstruante deberá cumplir los días de ayuno perdidos pero no recuperar los *ṣalāt*. Según el *ḥadīṯ* de Muᶜāḏ, que dijo: “Pregunté a ᶜĀʾiša: ¿Cómo es que la menstruante recupera el ayuno y no recupera el *ṣalāt* de esos días? Contestó ᶜĀʾiša: No seas agobiante. Dijo: No soy agobiante, sólo pregunto. Y dijo: Cuando nos acontecen esos días se nos ordena recuperar el ayuno y no se nos ha ordenado que recuperemos el *ṣalāt*”. Y una vez que se ha cortado el flujo, su purificación de la menstruación viene dada por el *gusl*.

Difieren los ulemas en cuanto al tiempo de la menstruación. Los *fuqahā* de Medina dijeron: "El periodo de la menstruación no soprepasa los quince días. Y pueden ser menos". Pues, todo lo que sobrepase de los quince días no se considera menstruación sino *istihāda* o flujo de sangre de forma continuada, según la escuela *mālikī*. Dijo Šāfiᶜī: "El mínimo tiempo de la regla es un día y una noche y el máximo son quince días". Mientras que Abū Ḥanīfa y sus compañeros dicen que el mínimo son tres días y el máximo diez.

Si la mujer es virgen primeriza, nada más ver la sangre permanecerá quince días, según lo dicho por Aš-Šāfiᶜī, y después tomará el *gusl* y repetirá el *ṣalāt* de catorce días. Mālik dijo: "No repite el *ṣalāt* y su esposo se abstendrá de ella". Abū Ḥanīfa y Abū Yūsuf dijeron: "Deja el *ṣalāt* diez días, después toma el *gusl* y reza veinte días, y después deja el *ṣalāt* otros diez días. Y así hasta ver interrumpido el flujo de sangre". En cuanto a la que tiene unos días fijos de la regla y sigue viendo sangre pasados esos días, deberá añadir tres días más sin rezar.

En cuanto a la sangre del parto en el nacimiento, también según los ulemas tiene un límite concreto en el que hay diferencias de opinión. Se ha dicho que son dos meses según Mālik; y según Shafií que cuarenta días. Su purificación es cuando se ve interrumpida la sangre, y que tomará el *gusl* como el de la impureza ritual. Dijo el Qādī Abū Muḥammad ᶜAbdel-Wahhāb: "La sangre de la menstruación y el parto impiden hacer once cosas: El *ṣalāt* obligatorio no recuperable, el ayuno que es recuperable, el coito ya sea por medio del aparato genital u otro medio, el periodo de *ᶜidda*, el divorcio, el *ṭawāf*, tocar el *muṣḥaf*, entrar en la mezquita y hacer *iᶜtikāf* y en cuanto recitar Corán hay dos relatos".

En cuanto a la sangre que no procede de la menstruación, sino que es procedente de una herida, la mujer deberá estar limpia de ella sin que ello le impida el *ṣalāt* ni el ayuno. En un *ḥadīṯ* de ᶜĀʾiša se transmitió que preguntó Fāṭima bint Abū Ḥubaiš: ¡Mensajero de Allāh! No estoy pura. ¿He de dejar el *ṣalāt*? Contestó: "Eso es solo una enfermedad y no la menstruación, pues cuando te venga el periodo deja el *ṣalāt*, y cuando transcurra su tiempo como de costumbre lávate la sangre y reza".

"*Dí: Es una impureza*". En sentido literal es un daño porque el olor de la sangre es algo que daña a la mujer además de ser una suciedad.

El argumento de aquellos que prohíben el coito durante la *istihāda*, por su flujo de sangre continuado, es que dicen: "Toda sangre que es dañina y una impureza que necesita ser lavada de la ropa y del cuerpo". De manera que no hay diferencia en la piel entre la sangre de la regla y la *istihāda* porque las dos son impuras. En cuanto al *ṣalāt*, se considera una dispensa que aparece en la *sunna*, como se reza también por la incontinencia de orina. Y esa es la opinión de An-Nujaī y otros.

Dicen la mayoría de los ulemas que la "*mustahāda*" ayuna, reza, hace el *ṭawāf*, recita el Corán y puede practicar el coito con su esposo. Dijo Mālik: Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Es sangre que no procede de la regla". Y si no es de la regla, ¿que puede impedir hacer el coito si ella reza? Dijo Ibn ᶜAbdulbar: "Cuando Allāh, el Altísimo, ha dictaminado sobre la sangre de la "*mustahāda*" que no le impide hacer el *ṣalāt* ni cualquier otro acto de adoración, no se le puede aplicar ninguno de los aspectos del caso de la menstruante, excepto aquello que todos han coincidido de que debe lavarse como cualquier otra sangre.

"*Así pues, absteneos de las mujeres en la menstruación*". Esta prohibición se refiere a dejar la práctica del coito durante el periodo naturalmente. Hay diferencia entre los ulemas

sobre la conveniencia de las caricias en el resto del cuerpo. Se relató de Ibn ᶜAbbās y ᶜUbaida Salmāni: Es preciso que el hombre deje el lecho de su esposa en el periodo. Sin embargo, este dicho es raro y se aparta del dicho de los ulemas y, aunque la generalidad de la *āya* lo exija, la *sunna* firme discrepa. Se enfrentó a Ibn ᶜAbbās su tía materna Maimūna, y le dijo: "¿Es que no aceptas la *sunna* del Mensajero de Allāh ﷺ?" Dijeron Mālik, Aš-Šāfiᶜī, Al-Auzaᶜī, Abū Ḥanīfa, Abū Yūsuf y un grupo importante de ulemas: Él tiene el derecho sobre ella en todo lo que esté por encima de la cintura, según el dicho del Mensajero de Allāh ﷺ cuando fue preguntado: "¿Qué me está permitido de mi mujer cuando tiene la regla? Dijo: Que ate su *izār* a la cintura y después es tu asunto en lo que esté por encima". O cuando le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ a ᶜĀʾiša estando con la regla: "¡Átate el *izār* y después regresa a tu lecho!".

Dijeron Aṯ-Ṯaurī, Muḥammad ibn al-Ḥasan y algunos compañeros de Allāh: Se apartará del lugar de la sangre, por el dicho del Mensajero de Allāh ﷺ: "Podéis hacer lo que queráis excepto el coito". Y de Masrūq se transmitió que dijo: "Pregunté a ᶜĀʾiša: ¿Qué me es lícito de mi mujer estando ella con el periodo? Dijo: Todo menos los genitales".

Hay diferencias sobre si aquel que realiza el coito con su mujer durante el periodo deberá hacer algo como expiación. Dijeron Mālik, Aš-Šāfiᶜī y Abū Ḥanīfa: "Pedirá el perdón a Allāh y no habrá nada en contra suya. De Ibn ᶜAbbās se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: "Deberá dar un *dinār* o medio de *ṣadaqa*".

"*Y no vayáis a ellas hasta que no estén puras*". Es decir, lavadas. Significa que sería ilícito que el hombre se acercara a la mujer (para el coito) después de la interrupción del flujo sanguíneo, sin haberse purificado previamente. Y en cuanto a la purificación, consiste en lavarse con agua a modo de ablución según unos, o simplemente, lavarse el aparato genital de forma que le sea lícita a su esposo aunque no se dé el *gusl* de la menstruación. De manera que la purificación deberá hacerse necesariamente con agua, según Mālik, Aš-Šāfiᶜī, Aṭ-Ṭabarī y otros. Mientras que Yaḥiā ibn Bakīr y Muḥammad ibn Kaᶜab al-Quraẓī dicen que si la menstruante se ha purificado y hace *tayammun* en ausencia del agua, sería lícita para su esposo aunque no haya tomado el *gusl*. Añaden más aún Muŷāhid, ᶜIkrima y Ṭāus cuando dicen: "La interrupción de la sangre la hace lícita a su esposo, pero si hace el *wuḍū* es mejor". O como dicen Abū Ḥanīfa y otros: "Si la interrupción del flujo sanguíneo se produce pasados diez días, la hacen lícita a su esposo antes del *gusl*. Pero, si la interrupción se produce antes de los diez días, no le estará permitida antes de tomar el *gusl* o que haya entrado para ella el tiempo del *ṣalāt*".

En definitiva y lo más generalizado es que no deberá realizar el coito hasta después de tomar el *gusl*, una vez comprobada la interrupción del flujo sanguíneo, y así quedará purificada. Como dijo Allāh, el Altísimo:

(فِيهِ رِجَالٌ يُحِبونَ أَنْ يَتَطهَرُوا وَاللهُ يُحِب الْمُطهرينَ) (التوبة-108)

"*Allí hay hombres que aman purificarse y Allāh ama a los que se purifican*". (El Arrepentimiento-9:108)

Hay diferencia entre nuestros ulemas sobre si la obligatoriedad del *gusl* alcanza también a las mujeres de la gente del Libro o no. Dijo Mālik, en un relato de Abulqāsem: "¡Sí! para que sea lícito el acto conyugal ha de tomar también el *gusl*". Dice Allāh, el Altísimo:

(وَلاَ تَقْرَبُوهُنَّ حَتَّى يَطْهُرْنَ فَإِذَا تَطَهَّرْنَ) (البقرة-222)

"*Y no vayáis a ellas hasta que no estén puras. Y una vez que se hayan purificado*". (La Vaca-2:222)

Con agua, y sin distinguir a la musulmana de la que no lo es. En cambio, relató Ašhab, de Mālik, que no está obligada a tomar el *gusl* por la regla porque no está comprometida a ello. Por el dicho de Allāh, el Altísimo:

(وَلاَ يَحِلُّ لَهُنَّ أَنْ يَكْتُمْنَ مَا خَلَقَ اللَّهُ فِي أَرْحَامِهِنَّ إِنْ كُنَّ يُؤْمِنَّ بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ الآخِرِ) (البقرة-228)

"*Y no es lícito que oculten lo que Allāh ha creado en sus vientres, si creen en Allāh y en el Ultimo Día*". (La Vaca-2:228)

Y se refiere a la menstruación y el embarazo; y Allāh se dirige a las creyentes y dice:

(لاَ إِكْرَاهَ فِي الدِّينِ) (البقرة-256)

"*No hay coacción en el dīn*". (La Vaca-2:256)

El *gusl* de la menstruante tiene las mismas características que el que realiza por impureza ritual y no necesita deshacer su pelo para ello, por lo que relató Muslim, de Umm Salama, quien preguntó: ¡Mensajero de Allāh! Yo, normalmente, me ato las trenzas del pelo, ¿debo soltármelo para tomar el *gusl* de impureza ritual? Contestó: "¡No! Es suficiente con que te eches agua tres veces sobre la cabeza y después te laves el resto con el agua".

"*Id a ellas por donde Allāh os manda*". Es decir, realizad el acto conyugal. Es un asunto permitido. Hacedlo en la forma que Allāh os ordena, por delante y en los tiempos permitidos mientras que no sea durante el ayuno, o estando consagrados con el *ihram* para el *Ḥaŷŷ* o durante el retiro voluntario del *iᶜtikaf*. Dijeron Ibn ᶜAbbās y Abū Razīn: "Hacedlo en la purificación y no en la menstruación". Añadió Muḥammad ibn al-Ḥanafīa: "Significa, en la forma lícita y no en el adulterio".

"*Ciertamente, Allāh ama a los que se arrepienten y a los que se purifican*". A los que se arrepienten de las faltas y la idolatría, y a los que se purifican con agua de la impureza ritual y demás impurezas. Se ha dicho: "Los que se purifican que no han cometido faltas". Si se argumenta que cómo es que se antepone la mención del pecador a la del que no lo es, se dijo: "Se antepone para que el arrepentido no desespere de la misericordia de Allāh, y para que el que se purifica no se vuelva engreído". Como dice Allāh, el Altísimo, en otra *āya*:

(فَمِنْهُمْ ظَالِمٌ لِنَفْسِهِ وَمِنْهُمْ مُقْتَصِدٌ وَمِنْهُمْ سَابِقٌ بِالْخَيْرَاتِ) (فاطر-32)

"*Y entre ellos unos serán injustos consigo mismos, otros se mantendrán en el término medio y otros, con permiso de Allāh, se pondrán por delante en acciones de bien*". (El Originador-35:32)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿نِسَآؤُكُمْ حَرْثٌ لَّكُمْ فَأْتُوا۟ حَرْثَكُمْ أَنَّىٰ شِئْتُمْ ۖ وَقَدِّمُوا۟ لِأَنفُسِكُمْ ۚ وَٱتَّقُوا۟ ٱللَّهَ وَٱعْلَمُوٓا۟ أَنَّكُم مُّلَٰقُوهُ ۗ وَبَشِّرِ ٱلْمُؤْمِنِينَ ﴿٢٢٣﴾﴾

"Vuestras mujeres son para vosotros un campo de siembra; id, pues, a vuestro sembrado según queráis. Y adelantad [buenas acciones] que os sirvan. Temed a Allāh y sabed con toda certeza que os encontraréis con Él. Y anuncia buenas nuevas a los creyentes". (223)

"*Vuestras mujeres son para vosotros un campo de siembra*". Relataron los imames, y la versión es de Muslim, de Ŷābir ibn ᶜAbdullāh, que dijo: "Los judíos solían decir: Cuando el hombre entraba a su mujer por detrás en el aparato genital el niño era bizco". Entonces, se reveló la *āya*:

(نِسَاؤُكُمْ حَرْثٌ لَكُمْ فَأْتُوا حَرْثَكُمْ أَنَّى شِئْتُمْ)

"*Vuestras mujeres son para vosotros un campo de siembra; id, pues, a vuestro sembrado según queráis*".

Y añade, en el relato de Az-Zuhrī: "La postura para el coito si quiere puede ser dándose la vuelta: el caso es que sea en el mismo sitio donde se siembra la semilla". Se transmitió de Náfia, en un relato de Ibn ᶜUmar sobre la *āya*: "El coito se realiza por delante, en el aparato genital". De Ibn ᶜAbbās: "Había un clan de los *anṣār* de origen idólatra que se fijaban en otro de los judíos, que, por ser de la gente de Libro, veían en ellos que poseían el favor del conocimiento, por lo que seguían mucho de lo que ellos hacían. De entre los asuntos de la gente del Libro es que ellos entraban a sus mujeres de costado únicamente, y esta era la postura en la que la mujer estaba más cubierta. Por eso, este clan de los *anṣār* adoptó esa costumbre. Mientras que el clan de Quraiš solía acudir a la mujer estando esta totalmente extendida hacia arriba y disfrutaban con ellas por delante, por detrás y tumbadas. Cuando los emigrantes de Meca llegaron a Medina, se casó un hombre de ellos con una mujer de los *ansar*, e hizo el acto con ella en la forma acostumbrada por ellos, pero ella se extrañó y le recriminó, diciéndole que ellas lo hacen de lado y así debía ser. Y si no quería así, que la dejara. Llegó el asunto al Profeta ﷺ y Allāh, el Altísimo, reveló la *āya* en cuestión: "*Id a vuestro sembrado según queráis*". Es decir, por delante, por detrás o tumbadas. O sea, por el lugar de donde sale el niño.

Se transmitió de Ibn ᶜAbbās que dijo: "Acudió ᶜUmar al Mensajero de Allāh ﷺ y le dijo: ¡Mensajero de Allāh, me he arruinado! Dijo: ¿Y qué te ha arruinado? Dijo: Anoche di la vuelta a mi montura. Refiriéndose a su mujer en sentido figurado y preocupado por ello. Dijo Ibn-ᶜAbbās: No le respondió nada el Mensajero de Allāh ﷺ. Y fue cuando se le reveló la *āya*: "*Vuestras mujeres son para vosotros un campo de siembra*; *id, pues, a vuestro sembrado según queráis*". ¡Por delante o por detrás, pero que no sea en el ano ni durante el periodo!" Dijo *ḥadīṯ ḥasan ṣaḥīh*. Para concretar más el tema, se transmitió de Juzaima ibn Ṯābit que oyó

decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "¡Hombres! Ciertamente, Allāh no se avergüenza de la verdad. ¡No entréis a las mujeres por su trasero!" Y en otro *ḥadīṯ*, se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Allāh, el Altísimo, no mirará el Día de la Resurrección a aquel que entrara a la mujer por su trasero". Asimismo fue despreciada aquella práctica del pueblo de Lot en palabras del Mensajero de Allāh ﷺ y relatadas por Qatāda: "Esa era la [infamia] menor de la gente de Lot". Es decir, el asunto del pueblo de Lot empezó acudiendo su gente a las mujeres y realizando el coito en sus traseros.

En definitiva, estos hadices constituyen un texto canónico y son fuentes reveladoras sobre la permisión de las situaciones y las diferentes formas a adoptar en el coito siempre que sea en el lugar de la siembra. Y significa que está prohibido que se realice el coito en otro lugar que no sea el destinado para ello con el objetivo final de que la semilla fecunde. Pues, el aparato genital femenino es como la tierra, el semen como la semilla y el niño es la planta. Y la sabiduría en la creación de las parejas está en la propagación de la especie por medio de la reproducción.

"*Y adelantad a vosotros mismos* [*buenas acciones que os sirvan*]". Es decir, ofreced aquello que os beneficie el día de mañana. Queda implícito el objeto directo. Y se aclara cuando dice Allāh, el Altísimo, en la *āya*:

(وَمَا تُقَدِّمُوا لأَنفُسِكُمْ مِنْ خَيْرٍ تَجِدُوهُ عِنْدَ اللهِ هُوَ خَيْرا وَأَعْظَمَ أَجْرا)

(المزمل-20)

"*Y el bien que adelantéis en vuestro favor lo encontraréis junto a Allāh. Eso es mejor y de recompensa más inmensa*". (El Envuelto en el manto-73:20)

El significado de lo que ofrezcáis a vosotros mismos es la obediencia y la acción justa. Se ha dicho que se refiere a la descendencia y el linaje porque los hijos constituyen lo mejor de este mundo y el Otro. O también, la unión honesta para que el niño sea recto y puro. O se refiere a los hijos fallecidos en edad temprana, como dijo el Profeta ﷺ en un *ḥadīṯ*: "Aquel que adelantara tres de sus hijos y fallecieran antes de alcanzar la pubertad no le tocaría el Fuego, excepto a quien le ha llegado Su designio". Dijeron ᶜAbbās y ᶜAṭā sobre el significado de la *āya*: "Es decir, haced preceder el acto conyugal por el recuerdo de Allāh, como dijo el Profeta ﷺ: "Si alguno de vosotros, cuando acude a su mujer, dijera: ¡En el nombre de Allāh. Oh Allāh, aléjanos a *šaiṭān* y aléjalo de lo que nos proveas [como fruto de esta unión]. Pues, si se decretara por la unión de ambos un hijo, jamás lo perjudicaría *šaiṭān*".

"*Temed a* Allāh *y sabed con toda certeza que os encontraréis con Él*". Es decir, precaveos, porque Allāh os retribuirá adecuadamente tanto por la virtud como por el vicio. Relató ᶜUyaina de ᶜAmr ibn Dinār, que dijo: Oí decir a Saᶜīd ibn Ŷubair y éste a Ibn ᶜAbbās, que dijo: Oí decir al Mensajero de Allāh ﷺ, mientras pronunciaba el *jutba*: "Ciertamente, llegaréis al encuentro con Allāh descalzos, desnudos y sin circuncidar". Y a continuación recitó la *āya*:

(وَاتَّقُوا اللهَ وَاعْلَمُوا أَنَّكُمْ مُلاقُوهُ)

"*Temed a Allāh y sabed con toda certeza que os encontraréis con Él*".

"*Y anuncia buenas nuevas a los creyentes*". Como un alivio y una tranquilidad para el virtuoso que busca el seguimiento de la guía de Allāh.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَا تَجْعَلُوا۟ ٱللَّهَ عُرْضَةً لِّأَيْمَـٰنِكُمْ أَن تَبَرُّوا۟ وَتَتَّقُوا۟ وَتُصْلِحُوا۟ بَيْنَ ٱلنَّاسِ ۗ وَٱللَّهُ سَمِيعٌ عَلِيمٌ ﴿٢٢٤﴾ ﴾

"No hagáis de Allāh, un foco de vuestros juramentos, que os impida que hagáis el bien; sino temedle y poned paz entre los hombres. Allāh es Quien oye y Quien sabe". (224)

Han dicho los ulemas que cuando Allāh, el Altísimo, ordenó la limosna y el trato bondadoso con los huérfanos y las mujeres, dijo: "No os abstengáis de dar algo generosamente porque hayáis jurado no darlo". Dijo Saᶜīd ibn Ŷubair: "Se refiere a aquel que jura no ser virtuoso ni mantener los vínculos del parentesco ni reconciliar a la gente; y se le dice: ¡Sé virtuoso! Y el dice: ¡Ya he jurado!" Dijeron algunos comentaristas: "Significa que no juréis por Allāh mintiendo si queríais la virtud, la obediencia o la concordia". Se ha dicho: "No abuséis de los juramentos por Allāh, pues verdaderamente son de los asuntos más importantes para los corazones". Por eso dijo Allāh, el Altísimo:

(وَاحْفَظُوا أَيْمَانَكُمْ) (المائدة-89)

"*Y tened cuidado con vuestros juramentos*". (La Mesa Servida-5:89)

Y recrimina a quien abusa del juramento, diciendo:

(وَلا تُطِعْ كُلَّ حَلافٍ مَهِينٍ) (القلم-10)

"*Pero no obedezcas a ningún vil jurador*". (El Cálamo-68:10)

"*Que hagáis el bien*". Significa: ¡Minimizar vuestros juramentos por lo que tienen de virtud y piedad! Ya que si se hacen abundantes juramentos, estos conducen al perjurio y a la poca fidelidad con el derecho de Allāh, el Altísimo. Se ha dicho: "¡No hagáis del juramento una vulgaridad en cada verdad y falsedad! Al-Qutabī: "Significa que si juráis no mantener relaciones de parentesco, ni dar *ṣadaqa* ni reconciliar entre la gente, u otras acciones parecidas en el bien, romped el juramento".

Se ha dicho que se reveló la *āya* por Aṣ-Ṣiddīq, cuando juró no comer con los invitados. Y se ha dicho que se reveló por ᶜAbdullah ibn Rawāḥa, cuando juró no hablar a Bašīr ibn an-Nuᶜamān...

"*Un foco de vuestros juramentos*". Es decir, una aspiración y un objetivo final. Significa pues: "No hagáis de vuestro juramento por Allāh un fortín para vuestro egoísmo y un equipamiento que sirva como pretexto para absteneos de la acción virtuosa".

"*Allāh es Quien oye y Quien sabe*". Es decir, oye lo que dicen los siervos y sabe sus intenciones.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ لَّا يُؤَاخِذُكُمُ ٱللَّهُ بِٱللَّغْوِ فِىٓ أَيْمَـٰنِكُمْ وَلَـٰكِن يُؤَاخِذُكُم بِمَا كَسَبَتْ قُلُوبُكُمْ ۗ وَٱللَّهُ غَفُورٌ حَلِيمٌ ﴿٢٢٥﴾ ﴾

"Allāh no os tomará en cuenta la frivolidad en vuestros juramentos, pero sí lo que queda en vuestros corazones. Allāh es Perdonador e Indulgente". (225)

La frivolidad es aquello que se incluye en el habla que es del todo innecesario o que no aporta ningún bien. En el *ḥadīṯ*: "Si dices a tu compañero, mientras el *imām* da el *juṭba* del *ŷumu ᶜa*, 'calla', habrás frivolizado".

En relación al juramento que se considera frívolo, dijo Ibn ᶜAbbās: "Es aquel dicho del hombre en la dinámica y apresuramiento de su conversación: ¡No, por Allāh!, o ¡sí, por Allāh! Y sin que realmente quiera hacer el juramento".

Dijo Al-Maruzī: "Han coincido los ulemas en que la frivolidad del juramento se considera como tal cuando un hombre dice: ¡No, por Allāh!, o ¡sí, por Allāh!, durante su conversación, sin creer en el juramento ni pretenderlo realmente". De Ibn Šihāb se transmitió que ᶜUrwa le dijo que ᶜĀʾiša, esposa del Profeta ﷺ, dijo: "Los juramentos frívolos son aquellos que se hacen en la discusión acalorada, en asuntos poco serios, en las bromas y en aquella conversación en la que no se empeña el corazón". Se ha dicho también que el juramento frívolo es el que se hace en un supuesto y sin estar seguro, de tal forma que luego resulta otra cosa. Dijo Abū Huraira: "Cuando un hombre jura por una cosa y no piensa o supone que pueda ser otra cosa nada más que esa, y luego resulta que no es, eso es un juramento frívolo y no tiene expiación". Casi en el mismo sentido se transmitió de Ibn ᶜAbbās: "Estaba un grupo de gente practicando el tiro al blanco en presencia del Mensajero de Allāh ﷺ. Y uno de ellos juró diciendo: Yo he acertado y tú fulano has errado. Pero resultó ser al contrario y dijo un hombre: ¡Ha perjurado, Mensajero de Allāh! Y dijo el Profeta ﷺ: "Los juramentos de los tiradores son una frivolidad, no hay perjurio ni hay expiación".

Dijo Mālik: "Lo más leve que he oído en cuanto a la frivolidad en el juramento es el de un hombre que jura sobre algo y piensa que está absolutamente cierto y después no es así. En ese caso no deberá pagar expiación (*kafāra*). Y aquel que jura sobre algo a sabiendas de que incurre en el vicio de la mentira, para complacer con ello a alguien o por cualquier otro motivo, pues, eso es más fuerte aún que el juramento roto que implica expiación. Mientras que la expiación le corresponde a aquel que jura no hacer algo que le está permitido y después lo hace, o jura hacerlo y después no lo hace. Como jurar no vender su vestido por diez dirhams y después lo vende.

Se relató de Ibn ᶜAbbās que dijo: "La frivolidad del juramento es que jures mientras estás enojado". Como él mismo transmitió en el *ḥadīṯ* del Mensajero de Allāh ﷺ: "No hay juramento en el enojo".

Dijo Saᶜīd ibn Ŷubair: "Es hacer ilícito lo lícito diciendo: Mi dinero es ilícito para mí si hago tal, y lo lícito para mí es ilícito". Dijeron Saᶜīd al-Musaiŷib, Abū Bakr ibn ᶜAbderraḥmān, ᶜUrwa y ᶜAbdullāh ibn az-Zubair: "El juramento frívolo es el que se hace en la desobediencia. Como el que jura beber vino o cortar las relaciones familiares; y se libera de él no haciéndolo, y no debe pagar expiación". El argumento de estos es el *ḥadīṯ* de ᶜAmr ibn Šuᶜaib, de su padre y de su abuelo, que el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien hiciera un juramento sobre algo y viera después que es mejor no hacerlo, pues que no lo haga, pues el hecho de dejarlo es su expiación".

Dijo Zaid ibn Aslam: "La frivolidad del juramento es la invocación del hombre contra sí mismo diciendo: ¡Allāh ciegue sus ojos! ¡Allāh se lleve su riqueza! ¡Es judío! ¡Es idólatra!"

Dijo Muŷāhid: "La frivolidad en el juramento es cuando dos hombres intervienen en una compraventa y uno de ellos dice: ¡Por Allāh (*wal-lāhi*) que no te lo vendo por tal cantidad! Y dice el otro: ¡Por Allāh que no te lo compraré por tal cantidad!"

An-Nujaī dice: "Es cuando el hombre hace el juramento de no hacer algo y luego lo olvida y lo hace". Dijeron Ibn ᶜAbbās y Aḍ-Ḍaḥḥak: "La frivolidad del juramento es la *kafara* en sí misma. Es decir, cuando se ha expiado el juramento deja de serlo como tal y se convierte en una frivolidad".

Dijo Ibn al-ᶜArabī: "En cuanto a quien dice: El juramento sobre la desobediencia es falso, porque si para el que jura dejar la desobediencia su juramento se considera adoración, de la misma forma el que jura hacer la desobediencia, su juramento en sí es desobediencia. Y se le dice: ¡No lo hagas! y expía. Pues si se adelanta al hecho, peca adelantándose pero hizo bien en su juramento. Y en cuanto a la invocación del hombre contra sí mismo: Si no hace tal cosa que le ocurra tal, es frivolidad y tal vez es castigado por ello. Porque el Profeta ﷺ dijo: "Que ninguno de vosotros invoque a Allāh contra sí mismo, pues tal vez tropiece con un momento en el que Allāh no deje petición alguna sin responder".

En definitiva, la frivolidad en el juramento no hace incurrir a su autor en falta punible ni le obliga a la expiación, ya que Allāh, el Altísimo, lo ha exonerado de todo castigo.

"*Pero sí lo que queda en vuestros corazones*". Es decir, cuando el hombre dice ser idólatra si hace tal cosa, eso es la frivolidad. Excepto, que quede esa idolatría en su corazón y la adquiera.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ لِّلَّذِينَ يُؤْلُونَ مِن نِّسَآئِهِمْ تَرَبُّصُ أَرْبَعَةِ أَشْهُرٍ فَإِن فَآءُو فَإِنَّ ٱللَّهَ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ﴿٢٢٦﴾
وَإِنْ عَزَمُوا۟ ٱلطَّلَٰقَ فَإِنَّ ٱللَّهَ سَمِيعٌ عَلِيمٌ ﴿٢٢٧﴾ ﴾

"Aquellos que juren no mantener relación sexual con sus mujeres (īlā), deberán guardar un plazo de cuatro meses. Y si se vuelven atrás... ciertamente, Allāh es Perdonador y

Compasivo. (226) Y si han decidido el divorcio, Allāh es Oyente y Conocedor". (227)

Dijo ᶜAbdullah IbnᶜAbbās: "En Ŷahilīya, juraban no mantener relaciones sexuales (*ilā*) durante un año o dos, y más de eso. Pretendían con ello perjudicar a la mujer ante su hostilidad. Y se pasó a un tiempo de cuatro meses. Así pues, quien jurara no mantener dichas relaciones menos tiempo del mencionado, no sería '*ilā*'.

El Profeta ﷺ hizo el juramento de *ilā* y a continuación divorcio, y la causa de ello fue que sus mujeres le pidieron gastar lo que no tenía. Recogido en *Ṣaḥīḥ Muslim*. Y se ha dicho que fue porque Zainab le devolvió un regalo y se enojó de tal forma el Mensajero de Allāh ﷺ que hizo juramento de *ilā*. Lo mencionó Ibn Māya.

Puede hacer juramento de *ilā* todo aquel que puede dar el divorcio. Pues el libre, el esclavo, el embriagado y hasta el tonto mientras sean adultos y no estén locos, pueden hacerlo. Así mismo, el anciano mientras le quede algo de su plenitud, y el sordomudo si lo puede hacer por señas o por escrito.

El juramento de *ilā* ha de hacerse por Allāh, el Altísimo, el Único. Por el dicho del Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien se disponga a jurar que lo haga por Allāh o que se calle". Dijo IbnᶜAbbās definiendo el juramento de *ilā*: "Todo juramento que se haga para impedir hacer el coito se considera *ilā*". Dijo Ibn ᶜAbdelbar: "Todo juramento por el que su autor no pueda hacer el coito con su mujer, excepto que se libere de él, se considera '*mūli'* (o autor de *ilā*). Si su juramento es por más de cuatro meses, pues todo el que jure por Allāh o por Sus atributos diciendo: ¡Juro por Allāh, o pongo a Allāh por testigo, o Su pacto, o Su protección!, se hace merecedor de *ilā*".

Si hace un juramento de no hacer el coito con su mujer diciendo: ¡Si te hago el coito ayunaré un mes o un año! En ese caso también se considera *mūli*. Es extensible también a dar una *ṣadaqa*, hacer *ṣalāt*, o algo parecido. Pero si en el juramento de *ilá* se añade *in-ša Allāh* no se considera *mūli*, porque en realidad deshace el juramento ya que con ello demuestra poca resolución a efectuarlo.

Si el hombre jura por el Profeta, los ángeles o la Kaaba no tener relación sexual con su mujer, o dice ser judío, o cristiano, o comete adulterio si tiene relación sexual con ella, no se considera *mūli*, según dicen Mālik y otros. Dijo Al-Bāyi: "En mi opinión, eso significa que no lo ha dicho con la expresión propia de *ilā*". Pero, si lo ha dicho de esa manera pretendiendo ser *mūli*, en ese caso y según aparece en el *mabsūṭ*: "Ibn al-Qāsem fue preguntado acerca de un hombre que dice a su mujer: ¡No eres bienvenida (*la marḥaban*)! - pretendiendo con ello el *ilā* -, eso se considera *mūli*. Pues, Mālik dijo: Toda frase dicha con la intención del divorcio es divorcio. Y esto y el divorcio es lo mismo".

Hay diferencia entre los ulemas sobre el *ilā* mencionado en el Corán. Dijo Ibn ᶜAbbās: "No se considera *mūli* mientras el hombre no haya jurado no tocarla nunca". Mientras que la mayoría de los ulemas (*al-ŷumhūr*) dicen: "El *ilā* es que jure no tener relación sexual durante más de cuatro meses, porque si jura no tenerla cuatro meses o menos no se considera *ilā* sino un juramento normal entre ellos". Dijeron Aṯ-Ṯaurí y la gente de Kufa que el *ilā* es que el hombre jure por cuatro meses o más y añadieron: "Allāh ha hecho el plazo en el *ilā* de cuatro meses, como puso el plazo de luto por el difunto de cuatro meses y diez días y el periodo de-

ᶜidda (en el divorcio) de tres reglas. Por lo tanto, ya no hay más plazo después". Dijeron: "Es preciso, pues, que para que se anule el *ilā* desista de él y tenga una relación sexual dentro del plazo. Y el divorcio se produce después de extinguirse los cuatro meses. El argumento de Mālik y Aš-Šāfiᶜī es que Allāh dió al *mūli* un plazo de cuatro meses en los que ella le pertenece totalmente y no podrá oponerse a su esposo durante el mismo. De la misma forma que en la deuda aplazada el acreedor no podrá exigirla hasta después de cumplido el plazo.

Según Mālik y sus compañeros, se relató que una vez que ha vencido el plazo de los cuatro meses estipulados en el juramento de *ilā* sin que la esposa haya solicitado al marido ni tampoco ella lo ha elevado al *sulṭān*, el *mūli* está obligado al divorcio, a menos que el sultán lo requiera, por la exigencia de su esposa, para hacerle volver atrás y consienta la relación sexual con su mujer, y expíe su juramento u opte por el divorcio.

Hay diferencias entre los ulemas sobre si el juramento del *ilā* se puede producir en un estado que no sea el de enojo. Dijo Ibnᶜ Abbās: "No hay *ilá* sino se está enojado". Se relató de ᶜAlī ibn Abū Ṭālib ﷺ, y con él están de acuerdo Al-Laiṯ, Aš-Šaᶜabī, Al-Ḥasan y ᶜAṭā, en decir que el *ilá* no ocurre sino es en un estado de enojo y discusión enconada de no hacer el coito con ella como escarmiento. Y si no hay enojo de por medio, el *ilā* no existe. En cambio dijo Ibn Sirīn: "Se produzca el juramento en situación de enojo o no, se considera *ilā*". Y eso último es lo más correcto según dijeron a su vez, Ibn Masᶜūd, Aṯ-Ṯaurī, Mālik y otros.

Allāh, el Altísimo, ha dado al esposo el plazo de cuatro meses para educar a la mujer en el aislamiento, por el dicho de Allāh:

(وَاهْجُرُوهُنَّ فِي الْمَضَاجِعِ) (النساء-34)

"*¡Y dejadlas solas en los lechos!*" (Las Mujeres-4:34)

El Profeta ﷺ hizo el juramento de *ilā* a sus esposas durante un mes como enseñanza para ellas. Se ha dicho: "El plazo de cuatro meses para la que tiene esposo es lo máximo que puede esperar". Debido a ello, ᶜUmar hizo que el tiempo de las expediciones guerreras de los hombres no excedieran de los cuatro meses y los hacía regresar para enviar a otros. Y Allāh sabe más.

"*Y si se vuelven atrás*". Es decir, si retroceden, o regresan, o vuelven sobre sus pasos. Como dice Allāh:

(حَتَّى تَفِيءَ إِلَى أَمْرِ اللَّهِ) (الحجرات-9)

"*Hasta que regresen a la orden de Allāh*". (Las Habitaciones Privadas-49:9)

Dijo Ibn al-Munḏir: "El regreso o la vuelta atrás sobre su juramento lo puede llevar a cabo aquel que no encuentra excusa para ello o impedimento alguno. Si tiene excusa, como una enfermedad, prisión, u otra cosa parecida, su vuelta será correcta y ella es su mujer. Pero, si, una vez que desaparezca la excusa con su llegada de un viaje, o salida de una enfermedad, o liberación de la cárcel, se opone al acto sexual, hay separación entre ambos si el plazo ha vencido". Añade ᶜAbdelmālik: "Queda libre de él de forma irrevocable el mismo día que venció el plazo".

Mālik, Aš-Šāfiʿī, Abū Ḥanīfa y sus compañeros, y el consenso general de los ulemas, abogan por la expiación para el *múli* si se ha vuelto atrás y quiere hacer el acto sexual con su mujer; y su argumento es el *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ: "Quien hiciera un juramento para hacer algo y después viera mejor no hacerlo, que no lo haga y pague la expiación". Sin embargo, Al-Ḥasan y An-Nujaī dicen que no está obligado a pagar expiación. Su argumento es que Allāh dice en el Corán:

(فَإِنْ فَاءُوا فَإِن اللَّهَ غَفُور رَحِيم) (البقرة-226)

"*Y si se vuelven atrás, Allāh es Perdonador y Compasivo*". (La Vaca-2:226)

Y en la *āya* no menciona la expiación. También argumentan tomando de la *sunna* el *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ: "Quien jurara hacer algo y después viera mejor no hacerlo, pues que lo deje; y dejar de hacerlo es su expiación".

"*Y si han decidido el divorcio, Allāh es Oyente y Conocedor*". Es decir, si optan definitivamente; si resuelven o deciden el divorcio (*ṭalāq*). La resolución definitiva, según Šāmir, es aquello que te has comprometido a hacer. Y el divorcio, o *ṭalāq*, significa literalmente, deshacer el nudo del casamiento.

"*Y si han decidido el divorcio*". Aquí hay una prueba de que ella no queda divorciada por el mero hecho del transcurso del plazo de los cuatro meses; como dijo Mālik: "Mientras no se produzca o se haga el divorcio correspondiente". Y también cuando dice: "*Oyente*". Y 'oyente' exige algo que se oiga después del plazo. Mientras que Abū Ḥanīfa interpreta: "*Oyente*", es decir, del juramento de *ilá*. "*Conocedor*", de la determinación, que queda probada con el transcurso de los cuatro meses. Relató Suhail ibn Abū Ṣāleh, y éste de su padre, que dijo: "Pregunté a doce hombres de los compañeros del Mensajero de Allāh ﷺ, acerca del hombre que hace el juramento de *ilá* a su mujer, y todos ellos dijeron: No hay nada que deba hacer hasta que transcurran los cuatro meses y se detiene, o bien se vuelve atrás y si no, es divorcio".

Dije (Al-Qurṭubī): La interpretación de Abū Ḥanīfa y la gente de Kufa es más fuerte que la de Mālik, teniendo en cuenta que todo ello se trata de un plazo que Allāh ha puesto, y su mera extinción produce el efecto inmediato del hecho en cuestión de forma clara. De manera que una vez extinguido el plazo ya no hay posibilidad alguna para el esposo sin el permiso de ella. Y aunque hubiese olvidado volverse atrás y se hubiese extinguido el plazo, se habría producido el divorcio de forma automática.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَٱلْمُطَلَّقَٰتُ يَتَرَبَّصْنَ بِأَنفُسِهِنَّ ثَلَٰثَةَ قُرُوٓءٍ ۚ وَلَا يَحِلُّ لَهُنَّ أَن يَكْتُمْنَ مَا خَلَقَ ٱللَّهُ فِىٓ أَرْحَامِهِنَّ إِن كُنَّ يُؤْمِنَّ بِٱللَّهِ وَٱلْيَوْمِ ٱلْءَاخِرِ ۚ وَبُعُولَتُهُنَّ أَحَقُّ بِرَدِّهِنَّ فِى ذَٰلِكَ إِنْ أَرَادُوٓا۟ إِصْلَٰحًا ۚ وَلَهُنَّ مِثْلُ ٱلَّذِى عَلَيْهِنَّ بِٱلْمَعْرُوفِ ۚ وَلِلرِّجَالِ عَلَيْهِنَّ دَرَجَةٌ ۗ وَٱللَّهُ عَزِيزٌ حَكِيمٌ ﴿٢٢٨﴾ ﴾

"Las divorciadas deberán esperar un periodo de tres menstruaciones para estar en disposición de volverse a casar; y no es lícito que oculten lo que Allāh ha creado en sus vientres, si creen en Allāh y en el Último Día.
Y sus esposos tienen más derecho a volver con ellas dentro de este plazo, si quieren rectificar.
Pero los derechos de ellas sobre sus esposos son los mismos que los de éstos sobre ellas, según lo reconocido [como bueno], aunque los hombres tienen un grado sobre ellas. Allāh es Poderoso y Sabio". (228)

"*Las divorciadas*". Una vez que Allāh ha mencionado el juramento de *ilá* y que el divorcio puede producirse en él, aclara el Altísimo la situación legal de la mujer después del divorcio. En el libro de Abū Dāūd y An-Nasāī se relató de Ibn ᶜAbbās, a propósito de la *āya*: "*Las divorciadas deberán esperar un periodo de tres menstruaciones*". Eso es así porque el hombre, si ha divorciado a su mujer, es el que más derecho tiene sobre ella, pero si la divorcia tres veces, ese derecho desaparece.

Tres menstruaciones equivalen a tres ciclos o cambios de estado de pureza al de impureza o viceversa. Y el tiempo de pureza es lo que se llama el periodo de *ᶜidda*, y es en el cuál se divorcia a la mujer. Dijo Abū Bakr ibn ᶜAbderraḥmān: "Los *fuqahā* que conocemos coinciden en lo dicho por ᶜĀ'iša, Allāh esté complacido de ella, en el sentido de que si un hombre divorcia en estado de pureza durante el cuál no ha tenido relación sexual con la mujer, el periodo de *ᶜidda* empieza a contar aunque tan solo quede una hora o un momento, después espera la llegada de un segundo estado de pureza transcurrida una regla, después un tercer estado de pureza transcurrida una segunda regla, y cuando aparezca la sangre de la tercera regla habrá salido del periodo de *ᶜidda* y quedará libre para casarse.

Dije (Al-Qurṭubī): "No es lícita la divorciada mientras que no entre en la cuarta menstruación".

De manera que si el hombre divorcia a la mujer en estado de pureza sin haber realizado el acto sexual con ella, esperará la llegada de una regla, después otra, y después otra. Y una vez tomado el *gusl* de la tercera habrá salido ella del periodo de *ᶜidda*. Si la divorciada ha visto la primera gota de sangre de la tercera menstruación, eso la libera del vínculo conyugal.

El divorcio según la *sunna* es el que permitió el Profeta ﷺ que se hiciera en estado de pureza de la mujer y sin haber tenido relación sexual con ella, como se ha mencionado más arriba.

"*Y no es lícito que oculten lo que* Allāh *ha creado en sus vientres*". Es decir, la menstruación o el embarazo. El significado de esta *āya* es que cuando transcurre el periodo de *ᶜidda* en el asunto de la regla o la purificación, no se puede acceder a ello sino es a través de las mujeres. De manera que, lo que digan ellas eso es, determinando la extinción del plazo de *ᶜidda* o no. Y Allāh, el Altísimo, las ha hecho depositarias de esa *amana* (responsabilidad).

Dijo Suleimān ibn Yasār: "No se nos mandó descubrir las mujeres y mirar su aparato genital, sino que les fue encomendado eso a ellas si son fieles depositarias de su responsabilidad". Era costumbre de las mujeres, en la época de Ŷāhilīya, ocultar su embarazo, para des-

pués atribuir el hijo al nuevo marido, y por eso se reveló la *āya*. Y se narra que acudió un hombre de los Ašŷaʿī al Mensajero de Allāh ﷺ y le dijo: "¡Mensajero de Allāh, he divorciado a mi mujer y está embarazada de mí, y temo que se case y mi hijo pase a ser de otro!" Y por eso Allāh reveló la *āya*; y la mujer de Al-Ašŷaʿī regresó con él.

Dijo Ibn al-Munḏir: "Esto es todo lo que he memorizado de la gente de conocimiento sobre esto: Si la mujer dice en diez días: 'He tenido la regla tres veces y mi periodo de *ʿidda* ha concluido', no se le creerá ni se le aceptará eso. Y hay alguna diferencia acerca del periodo de tiempo en el que se puede creer a la mujer. Pues, dijo Mālik: 'Si dice: He tenido tres reglas en un mes, se la creerá si la creen las mujeres'. Otro dijo: 'No se le creerá menos de mes y medio'. Dijo Abū Ṯaur: 'Lo mínimo son cuarenta y siete días'. Dijeron An-Nuamán y Aš-Šāfiʿī: 'No se la creerá en menos de sesenta días'".

"*Si creen en Allāh y en el Último Día*". Esta es una fuerte amenaza como refuerzo de la prohibición de la ocultación de los hechos por parte de la mujer. Pues, las creyentes que se precien no pueden ocultar la verdad.

"*Y sus esposos tienen más derecho a volver con ellas*". Hay consenso de los ulemas en el hecho de que si un hombre libre divorcia a su mujer libre una o dos veces, él tiene más derecho para volver a ella, mientras no se haya extinguido su periodo de *ʿidda*, aunque la mujer lo deteste. Y si no vuelve definitivamente hasta extinguirse el periodo de *ʿidda*, ella es la que tiene más derecho sobre sí misma y pasa a ser como una extraña para él y no le és lícita, excepto que se case ella a continuación con otro marido en presencia de testigos y el *walī* correspondiente. Pero, el que vuelva durante el periodo de *ʿidda*, lo único que tiene que hacer es traer los testigos y hacerles saber a ellos que ha vuelto con su mujer. Y ese es el consenso de los ulemas, por las palabras de Allāh, el Altísimo, cuando dice:

(فَإِذَا بَلَغْنَ أَجَلَهُنَّ فَأَمْسِكُوهُنَّ بِمَعْرُوفٍ أَوْ فَارِقُوهُنَّ بِمَعْرُوفٍ وَأَشْهِدُوا ذَوَيْ عَدْلٍ مِنْكُمْ) (الطلاق-2)

"*Y cuando hayan alcanzado su periodo de espera, o bien os quedáis con ellas como es debido u os separáis de ellas como es debido. Y que dos personas justas de entre vosotros sean testigos*". (El Divorcio-65:2)

Pues, ha mencionado los testigos en la vuelta y no los ha mencionado en el casamiento ni en el divorcio.

Quien besara a su mujer mientras está en el periodo de *ʿidda*, o tuviera relación sexual con ella, poniendo la intención de volver con ella, se consideraría que ha vuelto. Y la *sunna* es que haga saber su vuelta a ella a los testigos antes de besarla, o de tener una relación sexual con ella. Según Abū Ḥanīfa y sus compañeros, es suficiente con tener contacto o hacerle caricias a la mujer con deseo, o tener relación sexual, para que se considere como una vuelta a ella. También es suficiente y sin diferencias, con la palabra para que la vuelta sea efectiva.

Durante el periodo de *ʿidda*, según Mālik, el hombre no se podrá quedar a solas con su mujer, ni entrar a verla sin su permiso, ni mirarla si no está vestida. Tampoco podrá ver su pelo. Sin embargo podrá comer con ella si hay otros con ellos. Y no podrá viajar con ella antes de volver. De Saʿīd ibn al-Musaiyib se transmitió, que dijo: "Si el hombre ha divorciado a su

mujer una vez, él le tendrá que pedir permiso a ella para verla. Podrá vestirse lo que quiera, así como ponerse las joyas que quiera. Si ellos dos no tienen más que una habitación, pondrán una cortina de separación.

Cuando la *āya* dice: "*Tiene más derecho*". Significa que el derecho del marido sobre su esposa durante el periodo de *ʿidda* es mayor que el derecho de su esposa para disponer de ella misma. Porque ella poseerá el derecho de ella misma después de extinguido el plazo o periodo de *ʿidda*.

"*Pero los derechos de ellas sobre sus esposos son los mismos que los de éstos sobre ellas*". Es decir, ellas disfrutarán de sus derechos matrimoniales sobre los hombres, lo mismo que ellos lo hacen sobre ellas. Por eso dice Ibn ᶜAbbās: "Yo me adorno y me acicalo para mi mujer lo mismo que ella lo hace para mí. Y no me gusta tomar todos mis derechos sobre ella, mientras ella tenga que merecer los suyos sobre mí". Y de él también: "Es decir, ellas tienen el derecho al buen trato en armonía y a la buena compañía de sus esposos, lo mismo que ellas se deben a la obediencia que les corresponda hacia sus esposos".

"*Aunque los hombres tienen un grado sobre ellas*". Dijo Ibn al-ᶜArabī, a propósito del *tafsīr* de la *āya*: "¡Qué bueno cuando el siervo de Allāh se abstiene de aquello que no sabe, especialmente tratándose del Libro de Allāh, el Altísimo! Sin embargo, no escapa a todo dotado de intelecto el favor del que gozan los hombres sobre las mujeres, aunque sea nada más que por el hecho de que la mujer fue creada a partir del hombre, luego él es su origen. Y la esposa no puede ayunar [un ayuno voluntario] sino es con el permiso del marido, ni puede hacer el *Ḥaŷŷ* si no es con él". De manera que aquí, el grado implica favor o preferencia. Por eso dijo el Profeta ﷺ: "Si tuviera que ordenar postrarse a alguien ante otro que no sea Allāh, habría ordenado a la mujer postrarse ante su marido". Añadió Ibn ᶜAbbās: "El grado es una indicación de estímulo a los hombres en el buen comportamiento familiar, la esplendidez con las mujeres en cuanto a los bienes y el carácter". Dijo Al-Mawridī: "Implica los derechos del casamiento, en el sentido de que él por sí mismo puede realizar el contrato matrimonial sin necesidad de ella. Ella debe acudir al lecho cuando él la requiere y no a la inversa".

Dije (Al-Qurṭubī): Por esa razón dijo el Profeta ﷺ: "Cualquier mujer que, requerida por su marido para que acuda a su lecho, se niega a ello, los ángeles la maldicen hasta que amanece".

"*Allāh es Poderoso y Sabio*". Es decir, de autoridad soberana y conocedor de las repercusiones de lo que hace.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ٱلطَّلَٰقُ مَرَّتَانِۖ فَإِمۡسَاكُۢ بِمَعۡرُوفٍ أَوۡ تَسۡرِيحُۢ بِإِحۡسَٰنٖۗ وَلَا يَحِلُّ لَكُمۡ أَن تَأۡخُذُواْ مِمَّآ ءَاتَيۡتُمُوهُنَّ شَيۡـًٔا إِلَّآ أَن يَخَافَآ أَلَّا يُقِيمَا حُدُودَ ٱللَّهِۖ فَإِنۡ خِفۡتُمۡ أَلَّا يُقِيمَا حُدُودَ ٱللَّهِ فَلَا جُنَاحَ عَلَيۡهِمَا فِيمَا ٱفۡتَدَتۡ بِهِۦۗ تِلۡكَ حُدُودُ ٱللَّهِ فَلَا تَعۡتَدُوهَاۚ وَمَن يَتَعَدَّ حُدُودَ ٱللَّهِ فَأُوْلَٰٓئِكَ هُمُ ٱلظَّٰلِمُونَ ٢٢٩﴾

"El divorcio son dos veces. Y, o bien la vuelve a tomar según lo reconocido, o la deja ir en buenos términos. Y no os está permitido quedaros con nada de lo que hayáis dado. A menos que ambos teman no cumplir los límites de Allāh. Y si teméis no cumplir los límites de Allāh, no incurrirán en falta ninguno de los dos si ella ofrece alguna compensación.
Estos son los límites de Allāh: no los traspaséis. Y quienes traspasen los límites de Allāh serán de los injustos". (229)

"*El divorcio son dos veces. Y, o bien la vuelve a tomar según lo reconocido, o la deja ir en buenos términos*". En la época de Ŷāhilīya no tenían para el divorcio un número concreto de veces. Ellos tenían el periodo de *ʿidda* concreto y determinado que al principio del Islam era sólo un momento. Lo cuál, quedaba al capricho del hombre. Decía: Te divorcio y cuando se acerque el momento de terminar tu plazo vuelvo contigo. Entonces, se quejó la mujer aʿĀʾiša y ésta se lo mencionó al Profeta ﷺ. Y por eso Allāh reveló la *āya* para aclarar el número de veces del divorcio que tiene cada uno para volver sin tener que renovar ni la dote ni el tutor. Y fue abrogado lo que tenían por costumbre antes. Dijeron Ibn Masʿūd, Ibnʿ Abbās, Muŷāhid y otros: "Esta *āya* describe la *sunna* del divorcio. Es decir, quien haya hecho el divorcio dos veces, que tema a Allāh en la tercera vez, y o bien la deja, pero no de forma injusta ni en contra de sus derechos, o bien se queda con ella de forma cordial y en armonía. Y la *āya* contiene estos dos aspectos.

El divorcio se define como deshacer el vínculo pactado entre las parejas por medio de una expresión específica. Y el divorcio se permite por esta *āya* y otras, y por el *ḥadīṯ* de Ibn ʿUmar, en el que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Pues, si quiere la toma y si no, la divorcia". Y el Mensajero de Allāh ﷺ, divorció a Ḥafṣa y después volvió a ella. Los ulemas coinciden en que aquel que divorcie a su mujer en estado de pureza, sin haberla tocado en dicho estado, sería un divorcio según la *sunna*, y por el plazo de tiempo que Allāh ha ordenado y él puede volver a ella antes de que se extinga. Pero, si se termina el plazo, pierde todos los derechos. De manera que por indicación expresa del Libro, la *Sunna* y el consenso de la Umma, el divorcio está permitido y no está prohibido.

Se transmitió de Muʿāḏ ibn Ŷabal que dijo: Me dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡Muʿāḏ, Allāh no ha creado sobre la faz de la tierra nada más querido para Él que la liberación [del esclavo], y no ha creado Allāh sobre la faz de la tierra nada más odioso para Él que el divorcio! Si el hombre le dice a su esclavo: ¡Estás libre, *in-šāʾa Allāh*!, queda libre sin salvedad. Y si le dice a su mujer: ¡Estás divorciada, si Dios quiere (*anti ṭāliq in-šāʾa Allāh*)!, para él su salvedad y no hay divorcio".

En el significado de la *āya*: Y si la volvéis a tomar, estáis obligados a hacerlo según lo reconocio como justo y verdadero. Y el '*imsāk*' (tomar o agarrar) es lo contrario de '*ṭalāq*' (soltar).

Se transmitió de Anas que un hombre preguntó: ¡Mensajero de Allāh! Allāh ha dicho: "*El divorcio son dos veces*". ¿Por qué entonces tienen que ser tres? Dijo: "Porque la tercera es: tomarla justamente o dejarla buenamente". Y en otra transmisión, la tercera vez va mencionada implícitamente en el contexto de la frase, cuando Allāh, el Altísimo, dice:

(فَإِنْ طَلَّقَهَا فَلَا تَحِلُّ لَهُ مِنْ بَعْدُ حَتَّى تَنْكِحَ زَوْجًا غَيْرَهُ) (البقرة-230)

"Si vuelve a divorciarla, ella ya no será lícita para él hasta que ella se case con otro marido...". (La Vaca-2:230)

La fórmula de divorcio puede adoptar dos formas: una clara y otra metafórica. La clara viene dada por expresiones como: ¡Estás divorciada!, ¡Te he divorciado!, o cualquier otra frase por el estilo. Esta forma de decirlo no necesita de intención, sino que con el mero hecho de pronunciarla se produce el divorcio. Mientras que la metafórica necesita de intención y son expresiones como: '*harām*' (prohibida), '*jalīa'* (vacante), '*barīa'* (libre), '*bā'in'* (irrevocable), o 'ya no me perteneces', o 'tu asunto es tuyo', o 'vete con tu familia' u otras. Estas expresiones, a fuerza de ser usadas para el divorcio, han sido aceptadas para cumplir este propósito.

"*Y no os está permitido quedaros con nada de lo que hayáis dado*". Se dirige la *āya* a los esposos, prohibiendo coger nada del otro para perjudicarlo. Y especifica la mención de lo que hayan dado los esposos a sus mujeres. Porque, es conocido entre la gente, que ante la separación y la desavenencia, el hombre suele pedir a la mujer que le devuelva lo que le ha dado.

Opinan la mayoría que está prohibido tomar lo que es de ella a menos que haya habido rebeldía y corrupción en la convivencia por parte de ella.

"*A menos que ambos teman no cumplir los límites de Allāh*". Allāh prohíbe en esta *āya* coger nada de lo que ha sido dado, excepto si se teme que no se establezcan los límites de Allāh. Y la prohibición es firme con la amenaza para quien los transgreda. Significa, que cada uno de los dos piensa que no va cumplir con el derecho del casamiento hacia su pareja conforme a lo que está obligado en él, por algo que crea aborrecer. En ese caso, no hay inconveniente en que la mujer tome su ofrenda y el hombre la suya.

"*Y si teméis no cumplir los límites de* Allāh". Es decir, en lo que es obligado para cada uno de los dos en cuanto a buena convivencia y armonía familiar. La *āya* aquí va dirigida al gobernante o a los justos. Y violar los límites de Allāh es que la mujer no sea fiel cumplidora con los derechos de su marido, aunque sea un acto de desobediencia a él, según Ibn ᶜAbbās, Mālik ibn Anas y la mayoría de los *fuqahā*. Y dijo Al-Ḥasan ibn Abūlḥasan: "Si la mujer dice: ¡No te obedezco en un asunto, o no tomo el *gusl* de *yanaba*, o no lo hago porque tú lo hayas jurado!, puede separarse". Dijo ᶜAṭā ibn Abū Rabbāḥ: "Es lícita la separación y coger lo que sea necesario si la mujer dice a su esposo: ¡Te detesto y no te quiero!" En ese caso es como dice la *āya*: "*No incurrirán en falta ninguno de los dos si ella ofrece alguna compensación*".

Relató Al-Bujārī un *ḥadīṯ* de ᶜIkrima, que Ibn ᶜAbbās dijo: "La mujer de Ṯābit ibn Qais acudió al Profeta ﷺ y le dijo: ¡Mensajero de Allāh! A Ṯābit ibn Qais no le reprocho nada de su carácter ni del *dīn*, sin embargo, no lo soporto! Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¿Le devolverás su huerta de palmeras?". Dijo: ¡Sí!" Y también de Ibn ᶜAbbās: Acudió al Profeta Muḥammad ﷺ Ŷamīla bint Salūl y le dijo: "¡Por Allāh, que no veo defectos en el *dīn* ni en el carácter de Ṯābit, pero lo aborrezco como aborrezco la incredulidad en el Islam, y no lo soporto! Le dijo el Profeta ﷺ: "¿Le devolverás su huerta de palmeras?". Dijo: ¡Sí! Y el Mensajero de Allāh ﷺ mandó que cogiera su huerta y nada más". Se dijo que ella lo aborrecía profundamente y él la amaba profundamente. Entonces, el Mensajero de Allāh ﷺ los separó por el método del repudio a instancias de ella, siendo el primer repudio que se produjo en el Islam.

Relató ᶜIkrima, de Ibn ᶜAbbās, que dijo: La primera en ser repudiada en el Islam fue la hermana de ᶜAbdullāh ibn Ubai que acudió al Profeta ﷺ y le dijo: ¡Mensajero de Allāh! Mi cabeza y su cabeza no se pueden juntar jamás. Levanté un lado de la cortina y lo vi venir: jamás había visto nadie tan negro ni tan bajito ni tan feo. Dijo: "¿Le devolverás la huerta de palmeras?". Dijo: ¡Sí, y si quiere le doy más! Y los separó. Y ese fue el origen del repudio a instancias de la mujer".

Dijo Mālik: "El asunto en el cual todos coinciden es cuando el hombre no perjudique ni dañe a la mujer pero esta quiera separarse de él. Podrá hacerlo tomando de ella toda la ofrenda que sea necesaria. Como hizo el Profeta ﷺ con la mujer de Ṯābit ibn Qais. Y si la hostilidad es por parte de él, perjudicándola, deberá devolverle lo que hubiera tomado de ella". Dijo ᶜUqba ibn Abū aṣ-Ṣuḥabā: "Pregunté a Bakr ibn ᶜAbdellah al-Muzanī, acerca del hombre cuya mujer quiere que la repudie, y dijo: No le es lícito tomar nada de ella. Dije: ¿Dónde quedan, pues, las palabras de Allāh, Poderoso y Majestuoso, cuando dice: "*Y si teméis no cumplir los límites de* Allāh, *no resulta embarazoso para ninguno de los dos si ella ofrece alguna compensación*"? Dijo: Ha sido abrogada. Pregunté: ¿En dónde? Dijo: En el sura de Las Mujeres:

(وَإِنْ أَرَدْتُمْ اسْتِبْدَالَ زَوْجٍ مَكَانَ زَوْجٍ وَآتَيْتُمْ إِحْدَاهُنَّ قِنطَارًا فَلَا تَأْخُذُوا مِنْهُ شَيْئًا أَتَأْخُذُونَهُ بُهْتَانًا وَإِثْمًا مُبِينًا) (النساء-20)

"*Y si queréis cambiar de esposa y le habéis dado una gran dote, no toméis nada de ello. ¿Lo váis a coger falsamente y cometiendo un delito evidente?*". (Las Mujeres-4:20)

Sin embargo, ese argumento es de poco peso y se aparta del consenso general. Porque esas dos *āyāt* no son del mismo grado y no se puede aplicar la abrogación. Y la segunda *āya* mencionada es específica para los hombres y a ellos va dirigida solamente.

En definitiva, la *āya* en cuestión es la prueba para quien ve la solicitud del divorcio por parte de la mujer, cuando está siendo perjudicada por algún motivo claro, como una solución al problema. Además se ve reforzada por el *ḥadīṯ* de ᶜĀʾiša, relatado por Abū Dāūd: "Ḥabība, hija de Sahl, estaba con Ṯābit ibn Qais ibn Šammās, fue golpeada por éste de tal manera que le rompió un hueso del hombro. Después del *fayr*, la mujer fue a quejarse al Mensajero de Allāh ﷺ, y éste le dijo a Ṯābit: "Toma algo de lo que tenga y sepárate de ella". Contestó: ¿Eso puede ser, Mensajero de Allāh? Dijo: "¡Sí!". Dijo: Pues ella tiene dos huertos de palmeras que yo le dí. Dijo el Profeta ﷺ: "Tómalos y sepárate". Y así lo hizo".

Y el consenso general de los *fuqahā* es que la mujer puede solicitar el divorcio a su marido sin que tenga la excusa de ser perjudicada, como lo prueba el *ḥadīṯ* de Al-Bujārī.

"*Estos son los límites de Allāh, no los traspaséis*". Una vez que Allāh, el Altísimo, aclaró las leyes de la unión [en matrimonio] y la separación, dijo: "*Estos son los límites de Allāh*", que Yo he ordenado su acatamiento; y de la misma forma ha aclarado las prohibiciones del ayuno en otra *āya* dónde dice:

(تِلْكَ حُدُودُ اللهِ فَلَا تَقْرَبُوهَا) (البقرة-187)

"*Estos son los límites de Allāh, no os acerquéis a ellos*". (La Vaca-2:187)

Los límites los ha dividido en dos clases: Los límites del acatamiento y los límites de la prohibición. Y a continuación informa el Altísimo: "*Y quienes traspasen los límites de Allāh serán de los injustos*".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَإِن طَلَّقَهَا فَلَا تَحِلُّ لَهُۥ مِنۢ بَعۡدُ حَتَّىٰ تَنكِحَ زَوۡجًا غَيۡرَهُۥۗ فَإِن طَلَّقَهَا فَلَا جُنَاحَ عَلَيۡهِمَآ أَن يَتَرَاجَعَآ إِن ظَنَّآ أَن يُقِيمَا حُدُودَ ٱللَّهِۗ وَتِلۡكَ حُدُودُ ٱللَّهِ يُبَيِّنُهَا لِقَوۡمٖ يَعۡلَمُونَ ٢٣٠ ﴾

"Si la divorcia definitivamente, ella ya no será lícita para él hasta que, habiéndose casado con otro esposo, éste, a su vez, la divorcie; en cuyo caso no cometen ninguna falta si ambos vuelven [a casarse], siempre que crean poder cumplir con los límites de Allāh. Y estos son los límites de Allāh, que Él aclara a la gente que sabe". (230)

"*Si la divorcia definitivamente, ella ya no será lícita para él hasta que, habiéndose casado con otro esposo*". Es decir, la divorcia por tercera vez. En un *ḥadīṯ* se transmitió de ᶜĀʾiša que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Cuando el hombre ha divorciado a su mujer por tercera vez, ella ya no será lícita para él hasta que no se case con otro esposo y hayan disfrutado ambos de la dulzura de su cónyuge". Es decir, que ambos sean perfectamente conscientes del disfrute en el coito.

Relató An-Nasāī, de ᶜAbdullāh, que dijo: "Maldijo el Mensajero de Allāh ﷺ a quien tatúa y a quien se deja tatuar; a quien hace extensiones de pelo [o pelucas] y a quien se las pone; a quien come de la usura y a quien se deja comer; al *muḥal-lil* y al *muḥal-lal lahu*". Esto es cuando un hombre se casa con una mujer para que esta sea lícita de nuevo para el que la divorció tres veces. Este último y el que se presta a casarse para dicho fin son los maldecidos en el *ḥadīṯ*.

Dijo Aš-Šāfiᶜī: "Si dice un hombre: Me caso contigo para que seas lícita a tu primer marido y después ya no hay casamiento entre nosotros. Eso es una especie de casamiento temporal (*muᶜta*) el cual es corrupto y no se le da validez. Y aunque haya realizado el coito, con estas premisas no se produce *taḥlīl*". De manera que el *taḥlīl* nunca puede poner eso como condición en el casamiento. Según Mālik no hay *taḥlīl* si el casamiento no se ha producido por un deseo de necesidad del hombre por la mujer y sin pretender el *taḥlīl*. Y que el coito haya sido realizado de forma permitida: sin estar ella ayunando ni consagrada para el *Ḥayŷ*, ni con la regla. Y naturalmente, el esposo deberá ser adulto y musulmán.

"*Y éste, a su vez, la divorcie; en cuyo caso no cometen ninguna falta si ambos vuelven* [*a casarse*], *siempre que crean poder cumplir con los límites de Allāh*". Es decir, la divorcie el segundo esposo. Y no hay impedimento en que la mujer y el primer esposo vuelvan a casarse. Pues, coincide la gente de conocimiento en que el hombre libre, si ha divorciado a su esposa

tres veces, y después de terminado el plazo de *ʿidda* ella se casa con otro teniendo la debida relación conyugal, y después éste la divorcia y transcurre su plazo de *ʿidda*, podrá casarse de nuevo con ella. Con la condición: "*Siempre que crean poder cumplir con los límites de Allāh*". Es decir, con los derechos y obligaciones que corresponden a cada uno de los contrayentes. Aquí entra también que cada uno de los dos deberá aclarar al otro cualquier defecto o enfermedad que tenga y sea un impedimento para satisfacer cualquiera de los derechos que le correspondan tanto al esposo como a la esposa.

"*Y estos son los límites de Allāh, que Él aclara a la gente que sabe*". Es decir, el que sabe y conoce es el que preserva y se compromete. Por ese significado, esas palabras van dirigidas a los que saben y no a los ignorantes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذَا طَلَّقْتُمُ ٱلنِّسَآءَ فَبَلَغْنَ أَجَلَهُنَّ فَأَمْسِكُوهُنَّ بِمَعْرُوفٍ أَوْ سَرِّحُوهُنَّ بِمَعْرُوفٍ ۚ وَلَا تُمْسِكُوهُنَّ ضِرَارًا لِّتَعْتَدُوا۟ ۚ وَمَن يَفْعَلْ ذَٰلِكَ فَقَدْ ظَلَمَ نَفْسَهُۥ ۚ وَلَا تَتَّخِذُوٓا۟ ءَايَٰتِ ٱللَّهِ هُزُوًا ۚ وَٱذْكُرُوا۟ نِعْمَتَ ٱللَّهِ عَلَيْكُمْ وَمَآ أَنزَلَ عَلَيْكُم مِّنَ ٱلْكِتَٰبِ وَٱلْحِكْمَةِ يَعِظُكُم بِهِۦ ۚ وَٱتَّقُوا۟ ٱللَّهَ وَٱعْلَمُوٓا۟ أَنَّ ٱللَّهَ بِكُلِّ شَىْءٍ عَلِيمٌ ﴿٢٣١﴾ ﴾

"Y si divorciáis a las mujeres y se acercan al final de su periodo [deʿidda], retenedlas honradamente, o dejadlas ir del mismo modo; pero no las retengáis a la fuerza transgrediendo los límites. Pues, quien lo haga habrá sido injusto consigo mismo.
No toméis a burla los signos de Allāh. Y recordad las gracias de Allāh sobre vosotros, y lo que os reveló del Libro y de la Sabiduría para exhortaros con ello. Temed a Allāh y sabed que Allāh tiene conocimiento de todas las cosas". (231)

"*Y se acercan al final de su plazo de ʿidda*". Porque una vez que lleguen al final ya no hay elección posible. "*Retenedlas honradamente* (*maʿarūf*)". El "*maʿarūf*" quiere decir atendiendo a todos los derechos de la esposa. Por eso, dijo un grupo de ulemas: "Una de las maneras de hacerlo es que si el esposo no tiene para mantener la esposa, es mejor que la divorcie. Ya que si no lo hace saldría del límite de lo que se conoce como "*maʿarūf*", y la autoridad o gobernante tendría que darle el divorcio para evitarle el perjuicio que le causaría de continuar con quien no dispone de los medios necesarios para su sustento. Pues, el hambre no sabe de paciencia. Y esa es la opinión de Mālik, Šāfiʿī y otros porque es la *sunna*, según se relató en un *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ, transmitido por Abū Huraira.

Sin embargo, dice un grupo y entre ellos Az-Zuhrī: "No habrá separación y ella deberá tener paciencia". Su argumento se basa en las palabras de Allāh:

(وَإِنْ كَانَ ذُو عُسْرَةٍ فَنَظِرَةٌ إِلَىٰ مَيْسَرَةٍ) (البقرة-280)

"*Y si está en dificultad, concededle un plazo hasta un momento de desahogo*". (La Vaca-2:280)

(وَأَنكِحُوا الأَيَامَى مِنْكُمْ) (النور-32)

"*Y casad a vuestros solteros*". (La Luz-24:32)

Pues, en la *āya* se recomienda el casamiento del pobre, y no debe ser la pobreza causa para la separación. De manera que si el casamiento entre la pareja es una celebración factible por consenso general, no puede haber separación entre ellos dos sino es asimismo por consenso, o por la *sunna* del Mensajero de Allāh ﷺ que no entre en contradicción.

"*O dejadlas del mismo modo*". Es decir, divorciadlas debidamente. Relató Mālik, de Ṯaur ibn Zaid, que un hombre había divorciado a su mujer y acudía a ella sin necesidad y sin querer conservarla, sólo para que no se le haga largo el periodo de *ʿidda* y perjudicarla. Entonces se reveló la *āya* en cuestión.

"*Habrá sido injusto consigo mismo*". Quiere decir que se habrá expuesto a sí mismo al castigo de Allāh. Ya que aquel que transgreda lo prohibido por Allāh se expondrá a Su castigo.

"*No toméis a burla los signos de Allāh*". Significa: No toméis las leyes de Allāh, el Altísimo, a broma porque todas ellas son para tomarlas en serio. Pues, aquel que frivolizara con ellas, tomándolas a juego, le serían de obligado cumplimiento. Dijo Abū Dardā: "En Ŷāhilīya, cuando un hombre divorciaba a su mujer, solía decir: La he divorciado pero estaba de broma. Y solía liberar un esclavo, o casarse, para después decir: Era sólo un juego. Por eso se reveló la *āya*, y dijo el Profeta ﷺ: "Quien se divorciara, o liberara, o se casara, o casara a alguien pretendiendo ser un juego, le sería obligado su cumplimiento en serio". En el Muwaṭṭa de Mālik, se recoge que un hombre le dijo a Ibn ᶜAbbās: "He divorciado a mi mujer cien veces. ¿Qué debo hacer? Dijo Ibn ᶜAbbās: Es como si la hubieses divorciado tres veces y con las noventa y siete restantes has tomado a burla los signos de Allāh".

Dicen nuestros ulemas que todos estos dichos entran en el significado de la *āya*, porque se dice de todo aquel que se burla de los signos de Allāh: "Los ha tomado a broma". También se le dice a quien los niega, o a quien los ignora, no actuando conforme a ellos sino con otros. Y los signos de Allāh son Sus pruebas, Sus mandatos y Sus prohibiciones.

Se relató de ᶜAlī ibn Abū Ṭālib, Ibn Masᶜūd, y Abū Dardā que dijeron: Hay tres cosas con las que no se puede jugar y quien lo hiciera serían vinculantes para él: El casamiento, el divorcio y la liberación del esclavo. Significa que no hay que hacer un juego de los asuntos de Allāh, ni tampoco minimizarlos.

"*Y recordad las gracias de Allāh sobre vosotros*". Es decir, el Islam y la aclaración de las leyes. "*Y la sabiduría*". Es la *Sunna* clarificadora por boca del Mensajero de Allāh ﷺ y completando lo que no ha sido recogido en el texto coránico. "*Para exhortaros con ello*": es decir, para amonestaros.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذَا طَلَّقْتُمُ ٱلنِّسَآءَ فَبَلَغْنَ أَجَلَهُنَّ فَلَا تَعْضُلُوهُنَّ أَن يَنكِحْنَ أَزْوَٰجَهُنَّ إِذَا تَرَٰضَوْا۟ بَيْنَهُم بِٱلْمَعْرُوفِ ۗ ذَٰلِكَ يُوعَظُ بِهِۦ مَن كَانَ مِنكُمْ يُؤْمِنُ بِٱللَّهِ وَٱلْيَوْمِ ٱلْءَاخِرِ ۗ ذَٰلِكُمْ أَزْكَىٰ لَكُمْ وَأَطْهَرُ ۗ وَٱللَّهُ يَعْلَمُ وَأَنتُمْ لَا تَعْلَمُونَ ﴿٢٣٢﴾ ﴾

"Y una vez que las mujeres que han sido divorciadas lleguen al final de su periodo [de ʿidda], no les impidáis que vuelvan a casarse con sus esposos anteriores, si es de mutuo acuerdo, honradamente.
A esto se exhorta a aquellos de vosotros que crean en Allāh y en el Último Día. Y esto es más puro y más limpio para vosotros. Allāh sabe y vosotros no sabéis". (232)

"*No les impidáis...*". Se relató que Maʿaquīl ibn Yasār tenía una hermana casada con Abū Daḥdāḥ y éste la divorció dejándola hasta cumplir el periodo de *ʿidda*. Después se arrepintió de haberla divorciado y la pidió para casarse de nuevo y ella estaba conforme, pero su hermano rehusó casarla y dijo: Jamás volveré a mirarte a la cara si te casas con él. Entonces se reveló la *āya*. Dijo Muqātil: Llamó el Mensajero de Allāh ﷺ a Maʿaquīl y le dijo: "Si realmente eres creyente no impidas que tu hermana se case con Abū Daḥdāḥ". Dijo: ¡Creo en Allāh! Y la casó con él.

Relató Ad-Dāraquṭnī, de Al-Ḥasan, que dijo: "Me habló Maʿaquīl ibn Yasār diciendo: Tenía una hermana que me la pidieron en matrimonio y yo me opuse a casarla con la gente que me la pidió. Vino entonces mi primo a pedírmela y la casé con él. Estuvo conviviendo con ella el tiempo que Allāh quiso y después la divorció dejándola hasta que transcurrió su periodo de *ʿidda*. Y volvió a pedirla de nuevo para casarse otra vez con ella y le dije: Me negué a casarla con la gente que me la pidió y la casé contigo, después la divorciaste con la posibilidad de volver a ella, pero dejaste que transcurriera el periodo de *ʿidda* y cuando la gente vino a pedírmela viniste tú con los demás a pedirla. ¡Jamás la casaré contigo! Entonces se reveló la *āya* de Allāh (mencionada más arriba), y la casé con él pagando la expiación correspondiente por mi juramento".

Si se confirma la causa de la revelación de la *āya*, encontramos en ella además el argumento que demuestra que no está permitido el casamiento sin el *walī* o tutor correspondiente, porque la hermana de Maʿaquīl era divorciada y si el asunto dependiera de ella se hubiese casado por sí misma y sin el consentimiento del hermano. Luego, las palabras de Allāh: "*No les impidáis...*". Se refiere a los tutores. Y el asunto les corresponde a ellos con el consentimiento de ellas.

"*Y esto es más puro y más limpio para vosotros. Y Allāh sabe*". Es decir, lo que hay de virtud en vosotros. "*Y vosotros no sabéis*". Eso.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ۞ وَٱلْوَٰلِدَٰتُ يُرْضِعْنَ أَوْلَٰدَهُنَّ حَوْلَيْنِ كَامِلَيْنِ ۖ لِمَنْ أَرَادَ أَن يُتِمَّ ٱلرَّضَاعَةَ ۚ وَعَلَى
ٱلْمَوْلُودِ لَهُۥ رِزْقُهُنَّ وَكِسْوَتُهُنَّ بِٱلْمَعْرُوفِ ۚ لَا تُكَلَّفُ نَفْسٌ إِلَّا وُسْعَهَا ۚ لَا تُضَآرَّ وَٰلِدَةٌۢ
بِوَلَدِهَا وَلَا مَوْلُودٌ لَّهُۥ بِوَلَدِهِۦ ۚ وَعَلَى ٱلْوَارِثِ مِثْلُ ذَٰلِكَ ۗ فَإِنْ أَرَادَا فِصَالًا عَن تَرَاضٍ
مِّنْهُمَا وَتَشَاوُرٍ فَلَا جُنَاحَ عَلَيْهِمَا ۗ وَإِنْ أَرَدتُّمْ أَن تَسْتَرْضِعُوٓا۟ أَوْلَٰدَكُمْ فَلَا جُنَاحَ عَلَيْكُمْ
إِذَا سَلَّمْتُم مَّآ ءَاتَيْتُم بِٱلْمَعْرُوفِ ۗ وَٱتَّقُوا۟ ٱللَّهَ وَٱعْلَمُوٓا۟ أَنَّ ٱللَّهَ بِمَا تَعْمَلُونَ بَصِيرٌ ﴿٢٣٣﴾ ﴾

"Las madres deberán amamantar a sus hijos durante dos años completos, si se desea completar la lactancia. Sustentarlas y vestirlas es responsabilidad del progenitor, según lo que es reconocido.
A nadie se le obliga sino en la medida de su capacidad. Ninguna madre deberá ser perjudicada a causa de su hijo ni tampoco ningún padre. Y la misma obligación corresponde al heredero.
No hay falta si ambos, de común acuerdo, desean destetarlo. Y si queréis que alguien amamante a vuestros hijos, no hay falta en que paguéis por ello, según lo que es reconocido. Temed a Allāh y sabed que Allāh ve lo que hacéis". (233)

"*Dos años completos*". Y cuando Allāh, el Altísimo, ha mencionado el casamiento y el divorcio, menciona al hijo. Porque los esposos se pueden separar pero hay un hijo. La *āya* pues, se refiere a las divorciadas que hayan tenido hijos con sus esposos. Y ellas tienen más derecho que las nuevas (esposas) a amamantar a sus hijos porque ellas son más tiernas y delicadas, y separar al hijo pequeño de su madre sería un perjuicio para él y para ella. Ello nos indica que el hijo, aunque sea destetado, tiene el derecho de que su madre, antes que nadie, sea la que lo críe por su ternura y cariño especial hacia él. Pero tiene este derecho mientras ella no se case, como veremos a continuación. Y a esto se refiere la *āya* cuando dice: "*Sustentarlas y vestirlas es responsabilidad del progenitor, según lo que es reconocido*". Porque la divorciada ya no tiene derecho a ser vestida si no es un divorcio con retorno, pero tiene derecho a una pensión de cortesía no menor a lo necesario para comer y vestirse.

Se ha dicho también que la *āya* es general y abarca tanto a las divorciadas como a las esposas en general. Y lo más claro es que se refiera a las esposas que permanecen casadas porque a ellas les corresponde el derecho a ser vestidas y alimentadas, estén amamantando o no.

En cuanto a la lactancia, se discute si realmente es un derecho de la madre o una obligación. Y se puede decir que es una obligación en su estado de casada lógicamente, excepto que sea de noble alcurnia y exista la costumbre de que lo amamante una nodriza. También es una obligación para ella en el caso de que el niño no acepte a otra que no sea ella. En el caso del fallecimiento del padre, si el niño no tiene riqueza alguna, según la escuela *mālikī*, se dice

en el Mudawana que la lactancia le corresponde a la madre, pero el gasto corresponde al Tesoro Público.

Si la madre es divorciada, no está obligada, a menos que ella lo desee, y es la que más derecho tiene a recibir por ello un estipendio equivalente por parte del padre, si dispone de medios. Y según Mālik, si el padre no tiene nada de dinero y el niño tampoco, se hará cargo de la lactancia su madre con su propio dinero si ella misma no pudiera amamantarlo por alguna razón. Sin embargo, según Aš-Šāfiᶜī, el gasto de la lactancia debe correr a cargo del padre, el abuelo o el bisabuelo, y así sucesivamente.

El tiempo completo de la lactancia es de dos años como dice la *āya* expresamente. Asimismo, se transmitió de Ibnᶜ Abbās, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "No hay más lactancia que la que se haga en los dos años". Pero está permitido destetar a los niños antes de ese tiempo. Sólo que el tiempo límite son dos años y el esposo no estará obligado a pagar la lactancia más allá de eso. Y para el destete la madre deberá dar su conformidad si así lo quisiera el padre. De manera que deberá ser de mutuo acuerdo y siempre que no haya un perjuicio para el niño.

El tiempo de lactancia de dos años es general para todos los niños, según han interpretado la mayoría de los exegetas. Sin embargo, se relató de Ibnᶜ Abbās, que dijo: "Ese tiempo es para el niño que ha estado seis meses en el vientre de su madre; pero si ha estado siete la lactancia será de veintitrés meses; si han sido ocho, la lactancia será de veintidós; y si han sido nueve, la lactancia será de veintiuno. Por las palabras de Allāh, el Altísimo, cuando dice:

(وَحَمْلُهُ وَفِصَالُهُ ثَلاثُونَ شَهْرًا) (الأحقاف-15)

"*Su embarazo y su lactancia fue de treinta meses*". (Las Dunas-46:15)

Y según la *āya* se puede calcular el periodo del embarazo y el de la lactancia".

"*Sustentarlas y vestirlas es responsabilidad del progenitor, según lo que es reconocido*". El sustento lo constituye el alimento necesario y suficiente. En la *āya* hay una clara indicación de la obligatoriedad del gasto del padre en el hijo por la debilidad e incapacidad de éste. Y Allāh, el Altísimo, nombra a la madre porque el alimento le llega a través de la madre en la lactancia, como dijo Allāh:

(وَإِنْ كُنَّ أُولاتِ حَمْلٍ فَأَنْفِقُوا عَلَيْهِنَّ) (الطلاق-6)

"*Y si estuvieran embarazadas, ocuparos de sustentarlas hasta que den a luz*". (El Divorcio-65:6)

Porque el alimento no les llega sino a través de ellas.

Los ulemas han consensuado que es obligatorio, por tanto, para el hombre mantener a sus hijos siendo niños y si no tienen riqueza alguna. En un *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ, le dijo Hind, hija de ᶜUtbah, quejándose de su marido: Abū Ṣufiān es un hombre tacaño y no me da para mi sustento necesario y el de mis hijos, excepto lo que yo le cojo sin que lo sepa. ¿Hay alguna falta para mí por eso? Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡Coge lo que sea preciso para tí y tus hijos!"

Y vestirlas además según un término medio, sin defecto ni exceso. Y a continuación aclara el Altísimo que el gasto dependerá de la riqueza del esposo y de su condición social, sin

precisar una cantidad concreta, según indica Allāh a continuación en la *āya*: "*A nadie se le obliga sino en la medida de su capacidad*".

En esta *āya* hay un argumento para Mālik que indica el derecho de la madre a la crianza y cuidado de sus hijos: en el caso del varón hasta que alcance la pubertad y en el de la hembra hasta su casamiento. En cambio, para Šāfiᶜī cuando el niño cumple los ocho años que es la edad en la que ya sabe distinguir, se le da a elegir entre los dos con quien quiere estar, el padre o la madre. Ya que esa es la edad en la que se despierta su interés y necesidad del aprendizaje del Corán y los diversos actos de adoración. Y en eso son equiparables tanto el varón como la hembra.

Se transmitió de Abū Huraira que una mujer acudió al Profeta ﷺ y le dijo: Mi esposo quiere marcharse con mi hijo. Le dijo el Profeta ﷺ cogiendo al niño: "Este es tu padre y esta es tu madre escoge al que quieras de los dos". Y se cogió de la mano de su madre. En otro *ḥadīṯ* también de Abū Huraira: Llegó una mujer al Mensajero de Allāh ﷺ estando yo sentado con él y le dijo: ¡Mensajero de Allāh! Mi esposo quiere llevarse a mi hijo y éste me ayuda trayéndome el agua para beber, desde el pozo de Abū ᶜInaba. Y le dijo el Profeta ﷺ: "Echadlo a suertes entre los dos". Y como el esposo no quiso, le dijo: "Este es tu padre y esta es tu madre, cógete de la mano del que quieras de los dos". Se cogió de la mano de su madre y se marchó.

Nuestro argumento se basa en el relato de Abū Daūd, de Al-Aūzāᶜī, que dijo: "Me relató ᶜAmr ibn Šuᶜaib, de su padre y de su abuelo ᶜAbdullah ibnᶜAmr, que una mujer acudió al Profeta ﷺ y le dijo: "¡Mensajero de Allāh! Este hijo mío ha tenido en mi vientre un contenedor, en mi pecho una bebida, y en mi regazo un sitio para recogerse y plegarse. Y su padre me ha divorciado y lo quiere separar de mí. Entonces le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Tú tienes más derecho sobre él mientras no te cases".

En definitiva, coincide la mayoría de los ulemas en que la mujer divorciada si no se casa de nuevo, tiene más derecho sobre su hijo que su padre, mientras sea un niño pequeño que no sabe distinguir todavía, y si ella dispone de los medios necesarios para mantenerlo y cuidarlo, y que tampoco se le aprecie un comportamiento liviano o inmoralidad.

En cuanto a la elección del hijo entre su padre y su madre, una vez que ya sabe razonar y quién de los dos es preferible para él, dijo Ibn al-Munḏir: "Se confirmó que el Profeta otorgó la hija de Ḥamza a la tía materna sin elección. En un relato de Abū Daūd, se transmitió de ᶜAlī, que dijo: Salió Zaid ibn Ḥāriza hacia Meca y llegó con la hija de Ḥamza. Y dijo Ŷaᶜafar: Yo la tomaré porque tengo más derecho a ella, pues es la hija de mi tío y su tía está conmigo, y la tía es como una madre. Dijo ᶜAlī: Yo tengo más derecho a ella: es la hija de mi tío y conmigo está la hija del Mensajero de Allāh ﷺ. Añadió Zaid: Yo tengo más derecho sobre ella porque he ido a por ella y he viajado y la he traido. Entonces salió el Mensajero de Allāh ﷺ y mencionó un *ḥadīṯ* diciendo: "En cuanto a la niña se la otorgo a Ŷaᶜafar para que esté con su tía, porque la tía es como una madre".

Menciona Ibn Ḥabīb, de Muṭarrif e Ibn Al-Maŷīšūn, de Mālik, que la crianza del niño corresponde a la madre primero, y después, por este orden, a la abuela materna, la tía materna, la abuela paterna, la hermana del niño, la tía paterna del niño, la hija del hermano del niño y después el padre. Y tiene preferencia la abuela paterna sobre la hermana, y ésta sobre la tía paterna. Y de los hombres tienen preferencia los más allegados.

La crianza, mientras no se tema perjuicio alguno por el niño, debe durar hasta la pubertad en el caso del varón y hasta el casamiento en el caso de la hembra.

Si la madre se casa de nuevo pierde su derecho sobre el niño, según Mālik y Šāfiᶜī. Y existe la opinión de que si la madre sale del país en el que se encuentra su hijo y después regresa a él, tiene derecho sobre el hijo, según Aš-Šāfiᶜī, Abū Ṯaur y la gente de opinión. Asimismo, si se casa y después se divorcia, o muere el esposo, vuelve a tener derecho sobre su hijo. Y en ningún caso hay diferencia en si la madre es musulmana o *ḏimmīa*.

"*Ninguna madre deberá ser perjudicada a causa de su hijo ni tampoco ningún padre*". Significa: La madre no podrá rehusar amamantar a su hijo para perjudicar al padre, o pedir más pensión de la debida. Ni tampoco el padre podrá impedir a la madre que lo amamante si ese es su deseo, según la mayoría de los exegetas.

"*Y la misma obligación corresponde al heredero*". Se refiere al heredero del niño en el caso de que muriese, ya se trate de hombres o mujeres, y a ellos les corresponde proporcionarle la lactancia en la medida de su herencia. Abū Ḥanīfa añade que la lactancia y manutención del niño obliga a todo pariente (*maḥram*). Se ha dicho que es a los parientes varones por parte del padre a quienes les corresponde la manutención del niño. Dijo Ad-Daḫḫāk: Si muere el padre del niño se coge de su dinero para la lactancia si es que lo tiene. Si no lo tiene, entonces de los parientes varones del padre, y si no tampoco tienen estos, pues del dinero de la madre".

Dijeron Qabīsa ibn Ḏuaib y otros que el heredero al que se refiere la *āya* es el propio niño. Es decir que a él le corresponde, del dinero que ha heredado de su padre, hacerse cargo del coste de su propia lactancia.

Dijo Ṣufiān: "El heredero aquí es el que quede de los padres del niño, después de haber muerto uno de los dos. Si muere el padre, le corresponde a la madre hacerse cargo de la manutención del niño si éste no tiene riqueza. Y los familiares del padre participarán con ella en los gastos de la lactancia del niño conforme a la parte de la herencia que hayan recibido". Añadió Ibn Juwaiz Mandād: "Si el huérfano fuera pobre, sin riqueza alguna, el jefe de la comunidad estaría obligado a afrontar los gastos del niño con el dinero del Tesoro Público.

"*No hay falta si ambos, de común acuerdo, desean destetarlo*". Es decir, quitarle el pecho al niño antes de los dos años y cambiarle el alimento de la leche de la madre por otro, sin que haya en ello perjuicio alguno para el niño. Y el destete significa originalmente separar al niño de la teta de la madre. Debe hacerse por acuerdo de los dos, el padre y la madre, y antes de los dos años.

Dijo Qatāda: "La lactancia de dos años de duración era obligatoria y estaba prohibido el destete antes de ese tiempo. Después se redujo el tiempo y se permitió el destete antes de los dos años cuando se reveló la *āya*: "*Si desean* [*los dos*] *destetarlo*".

"*Y si queréis que alguien amamante a vuestros hijos, no hay falta en que paguéis por ello*". Es decir, a alguien que no sea la madre, siempre que la madre no perjudique al niño. Pues toda madre está obligada a amamantar a su hijo como Allāh les ha ordenado. Y esta obligación no ha cambiado, como lo venían haciendo siempre en el periodo pre-islámico de Ŷāhilīya. Es decir, que era la madre la que se ocupaba de la lactancia de su hijo antes que nadie, y eran las nodrizas las que normalmente lo amamantaban en los casos de orfandad, nobleza u otros que lo justificaran, tomando la compensación correspondiente.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَٱلَّذِينَ يُتَوَفَّوْنَ مِنكُمْ وَيَذَرُونَ أَزْوَٰجًا يَتَرَبَّصْنَ بِأَنفُسِهِنَّ أَرْبَعَةَ أَشْهُرٍ وَعَشْرًا ۖ فَإِذَا بَلَغْنَ أَجَلَهُنَّ فَلَا جُنَاحَ عَلَيْكُمْ فِيمَا فَعَلْنَ فِىٓ أَنفُسِهِنَّ بِٱلْمَعْرُوفِ ۗ وَٱللَّهُ بِمَا تَعْمَلُونَ خَبِيرٌ ﴿٢٣٤﴾ ﴾

"Los que de vosotros fallezcan y dejen esposas, éstas deberán esperar cuatro meses y diez noches para poder disponer de sí mismas.
Una vez concluido este plazo, no tenéis responsabilidad en lo que hagan consigo mismas según lo que es reconocido. Y Allāh es conocedor de lo que hacéis". (234)

"*Los que de vosotros fallezcan...*" Cuando Allāh, Poderoso y Majestuoso, ha mencionado el periodo de *ʿidda* en el divorcio, y relacionándolo con ello ha mencionado la lactancia, también ha mencionado el periodo de espera en el fallecimiento, para que no se piense que dicho periodo es igual que el periodo del divorcio. Esta *āya*, por tanto, es para saber el periodo de espera de la mujer en el caso del fallecimiento de su marido.

Algunos ulemas creen que la *āya* se refiere a las embarazadas y que después fue abrogada por las palabras de Allāh cuando dice:

(وَأُوْلاتُ الأَحْمَالِ أَجَلُهُن أَنْ يَضَعْنَ حَمْلَهُن) (الطلاق-4)

"*Y las que estén embarazadas, su periodo de espera será hasta que den a luz*". (El Divorcio-65:4)

Pero, la mayoría de los ulemas piensa que esta *āya* queda abrogada cuando Allāh dice en el Corán:

(وَالذِينَ يُتَوفَّوْنَ مِنْكُمْ وَيَذَرُونَ أَزْوَاجا وَصِيةً لأَزْوَاجِهِمْ مَتَاعـا إِلـى الحَوْلِ غَيْرَ إِخْرَاجٍ) (البقرة-240)

"*Aquéllos de vosotros que mueran dejando esposas, a ellas les corresponde un legado de un año de manutención sin que tengan que abandonar la casa familiar*". (La Vaca-2:240)

Porque la gente permaneció un tiempo del Islam en el que cuando el hombre moría, y dejaba a su mujer embarazada, legaba su esposo a ésta, la manutención y el alojamiento de un año, siempre y cuando no abandonara la casa familiar para casarse de nuevo. Después fue abrogado por cuatro meses y diez días y la herencia correspondiente.

El periodo de espera de la embarazada cuando fallece su marido es hasta que da a luz, según la mayoría de los ulemas.

Relataron ᶜAlī ibn Abī Ṭālib e Ibn ᶜAbbās que el periodo de espera más perfecto es el final de los plazos que marcan las dos *āyāt*: "*Los que de vosotros fallezcan y dejen esposas, éstas deberán esperar cuatro meses y diez noches*"; "*Y las que estén embarazadas, su periodo de espera será hasta que den a luz*".

En definitiva, se puede decir que no hay diferencia entre los ulemas para afirmar que el plazo de espera de toda embarazada divorciada es hasta que dé a luz. Y si un hombre fallece dejando a su mujer embarazada y se cumplen los cuatro meses y diez días del primer plazo, deberá esperar a que dé a luz para su disponibilidad a nuevas nupcias, como indica el segundo plazo.

En el Libro de Allāh no hay nada que haga referencia al luto de la mujer sino sólo que deberá esperar. Es la *sunna* la que aclara eso. Y los hadices del Profeta ﷺ se manifiestan claramente en el sentido de que la espera en el fallecimiento implica el luto consistente en la abstención de adornarse con vestidos hermosos, o perfumarse, u otra cosa parecida. Y eso es según lo dicho por la mayoría de los ulemas. Un ejemplo de ello lo tenemos en el *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ, cuando dijo a Furāya, hija de Mālik ibn Sinān, al haber enviudado: "¡Permanece en tu casa hasta que se cumpla el plazo marcado en el Libro!" Dijo ella: "Cumplí en la casa el plazo de cuatro meses y diez días". Relatado por Mālik, de Saᶜīd ibn Isḥāq. Asimismo, eso es lo dicho por la *ŷamāa* de los *fuqahā* en los territorios del Ḥiŷāz, Šām, Iráq y Egipto (Miṣr). Y hay también quien difiere de ello.

En relación a otras consideraciones, la esposa puede permanecer el periodo de espera y de luto en la vivienda, si esta era propiedad del marido. Y en ese caso, los herederos también podrían venderla.

Se relató en Al-Bujāri y Muslim, de Umm ᶜAṭīya, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "No vestirá luto una mujer por un difunto más de tres días, excepto por su marido que será de cuatro meses y diez días: durante ese periodo no llevará vestido teñido, excepto que vaya atado. No usará kohol ni se perfumará, excepto un poco cuando se purifique de la menstruación." En el mismo sentido se expresa el *ḥadīṯ* de Umm Ḥabība.

El luto consiste en que la mujer deje de embellecerse en relación al vestido, el perfume, las joyas, el kohol, y el tinte con henna mientras que esté dentro del plazo. Siendo así que el embellecimiento de la mujer atrae a los posibles esposos, de esa manera se evita esa posibilidad y se proteje de incurrir en las prohibiciones de Allāh. Y en el luto entran todas las mujeres en general, ya sean jóvenes o mayores, libres o esclavas. Y la prueba de ello es el *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ, que fue preguntado por una mujer, la cual tenía una hija pequeña a la que se le había muerto su marido, si podía ponerse kohol en los ojos. Y le respondió que no, dos o tres veces, y sin preguntarle por su edad.

Coinciden los ulemas por consenso en que aquel que divorcia a su esposa y muere antes de cumplirse el periodo de *ᶜidda*, ella deberá cumplir el plazo de su luto por el fallecimiento del esposo y podrá heredar de él. Pero, si ha sido divorciada tres veces aunque fallezca no le podrá heredar porque ella ya no era su esposa antes de fallecer.

Hay diferencia entre los ulemas en relación a la mujer que recibe la noticia del fallecimiento de su esposo o de su divorcio. Un grupo dice: "El plazo tanto en el divorcio como en el fallecimiento empieza desde el día en que la divorció o falleció", según lo que dijeron Ibn ᶜUmar, Ibn Masᶜūd e Ibn ᶜAbbās. Y dicha opinión es la adoptada por Mālik, Aš-Šāfiᶜī, Aḥmed y

otros. Otro grupo dice que el plazo comienza desde el día que le llega la noticia. Este dicho se relató de ᶜAlī y lo apoyaron Al-Ḥasan al-Baṣrī, Qatāda y otros.

"Una vez concluido este plazo, no tenéis responsabilidad en lo que hagan consigo mismas según lo que es reconocido. Y Allāh *es conocedor de lo que hacéis*". Es decir, una vez finalizado el periodo de espera. Se dirije la *āya* a continuación a toda la gente en general, en el sentido de que ellas ya pueden casarse cuando lo deseen y embellecerse para la ocasión. Y a ellas les corresponde, según lo que es reconocido por la *šarīᶜa*, la elección del esposo y evaluar la dote, sólo que el acto del contrato corresponde al tutor, además de velar por el cumplimiento del luto correspondiente.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَا جُنَاحَ عَلَيْكُمْ فِيمَا عَرَّضْتُم بِهِۦ مِنْ خِطْبَةِ ٱلنِّسَآءِ أَوْ أَكْنَنتُمْ فِىٓ أَنفُسِكُمْ ۚ عَلِمَ ٱللَّهُ أَنَّكُمْ سَتَذْكُرُونَهُنَّ وَلَـٰكِن لَّا تُوَاعِدُوهُنَّ سِرًّا إِلَّآ أَن تَقُولُوا۟ قَوْلًا مَّعْرُوفًا ۚ وَلَا تَعْزِمُوا۟ عُقْدَةَ ٱلنِّكَاحِ حَتَّىٰ يَبْلُغَ ٱلْكِتَـٰبُ أَجَلَهُۥ ۚ وَٱعْلَمُوٓا۟ أَنَّ ٱللَّهَ يَعْلَمُ مَا فِىٓ أَنفُسِكُمْ فَٱحْذَرُوهُ ۚ وَٱعْلَمُوٓا۟ أَنَّ ٱللَّهَ غَفُورٌ حَلِيمٌ ﴿٢٣٥﴾ ﴾

"Y no hacéis mal si les insinuáis a las mujeres vuestra intención de pedirlas en matrimonio, ni tampoco si la ocultáis: Allāh sabe que pensáis en ellas. Pero no os prometáis a ellas en secreto, sino habladles con palabras reconocidas. No decidáis el contrato de matrimonio hasta que el periodo de espera prescrito haya concluido.
Sabed que Allāh conoce lo que hay en vuestras almas; así pues, temedle y sabed que Allāh es Perdonador e Indulgente". (235)

"Y no hacéis mal si les insinuáis a las mujeres vuestra intención de pedirlas en matrimonio..." Es decir, no cometéis pecado alguno. Y se refiere a aquel hombre que manifiesta su propósito de casamiento de forma indirecta durante el periodo de espera en el fallecimiento del esposo. Pero, la insinuación de petición de matrimonio a la que está en periodo de espera por divorcio no está permitida, por consenso, porque aún sela considera casada.

Se ha relatado en la exégesis que la insinuación para el matrimonio tiene muchas expresiones que se pueden dividir en dos partes: La primera es que lo mencione a su tutor, diciéndole: "No la hagas preceder a nadie delante de mí". Y la segunda es hacerle a ella la indicación correspondiente, directamente y sin intermediario, con las siguientes expresiones: "¡Quiero casarme contigo!, ¡tú eres hermosa!, ¡tú eres virtuosa!, ¡Allāh te va a conducir a un bien mejor! ¡yo te deseo!, ¡yo tengo necesidad de las mujeres y para quien Allāh ha decretado un asunto, sucede y es!" Y esa es la opinión de Mālik e Ibn Šihāb.

Está permitido asimismo que el hombre ensalce sus propias cualidades y menciones sus hechos relevantes con el fin de insinuarse en la petición de su matrimonio. Pues, así lo hizo Abū Ŷa^{c}afar Muḥammad ibn ^{c}Alī ibn Ḥusein. Dijo Sakīna, hija de Ḥanẓala: Me pidió Muḥammad ibn ^{c}Alī sin haber concluido mi periodo de espera de mi esposo Muhlik y me dijo. Ya conoces mi parentesco con el Mensajero de Allāh ﷺ, mi parentesco con ^{c}Alī y mi posición entre los árabes. Dijo ella: ¡Qué Allāh te perdone, Abū Ŷa^{c}afar. Ciertamente, eres un hombre del que se aprende, pero me pides en mi periodo de espera! Dijo Abū Ŷa^{c}afar: Sólo te informo de mi proximidad y parentesco con el Mensajero de Allāh ﷺ y con ^{c}Alī".

Por su parte, el Mensajero de Allāh ﷺ entró a ver a Umm Sálama, que había enviudado de Abū Salama, y le dijo: "Sabes que soy el enviado de Allāh y Su elegido y mi posición entre mi pueblo". Y eso era una petición en matrimonio. Y el regalo durante el periodo de espera está permitido. Siendo ello parte de la insinuación en la petición.

"*Al-jiṭba*" es la petición en matrimonio que realiza el "*jāṭib*" con la sutileza adecuada y encaminada al fin en cuestión, sea de hecho o de palabra. Y el "*juṭba*" se refiere a las palabras que se dicen en la celebración del matrimonio y en otros eventos.

"*Ni tampoco si la ocultáis*". Es decir que tampoco hacéis mal si ocultáis en vuestras conciencias el casaros con ellas después de concluir el periodo de espera. De manera que Allāh ha permitido la posibilidad, para aquel que quiera casarse con la que está en periodo de espera, de la insinuación o de la ocultación de dicho propósito. Y sin embargo ha prohibido el encuentro formal y acordado previamente con la promesa hecha a tal efecto, durante el periodo de espera.

"*Allāh sabe que pensáis en ellas*". Es decir, secretamente, en vuestro interior, o manifiestamente, con vuestras lenguas. Por eso, Allāh os ha permitido que os insinuéis a ellas si queréis pedirlas en matrimonio. "*Pero no os prometáis en secreto*". Es decir que el hombre no le diga a la mujer en periodo de espera: ¡cásate conmigo!, sino que le haga una insinuación y no le tome el compromiso secreto de no casarse con otro. Y esto es lo dicho por Ibn^{c}Abbās, Ibn Ŷubair, Mālik y otros. Dijo Ibn Zaid a propósito del significado de la *āya*: Si os casais con ellas no lo ocultéis, pues una vez que sean lícitas para vosotros, manifestad vuestro propósito abiertamente y visitadlas. "*Hacedlo con palabras reconocidas*". Mencionó Ad-Daḥḥāk que las palabras reconocidas se refieren a cuando diga el hombre a la que está en periodo de espera: "¡Guárdate para mí porque yo te deseo!" Y ella diga a su vez: "¡Y yo lo mismo!"

"*No decidáis el contrato de matrimonio hasta que el periodo de espera prescrito haya concluido*". Es decir, no resolváis el contrato de matrimonio en el tiempo de espera.

En el Corán se menciona el periodo de espera prescrito con la palabra "*kitāb*" (libro) porque es un tiempo fijado e impuesto obligatoriamente en el Libro de Allāh. Un estilo utilizado asimismo en otros pasajes del Corán, como:

(كِتَابَ اللهِ عَلَيْكُمْ) (النساء-24)

"*Es una prescripción* [*lit., un libro*] *de Allāh para vosotros*". (Las Mujeres-4:24)

(إن الصلاةَ كَانَتْ عَلى الْمُؤْمِنِينَ كِتَابا مَوْقُوتا) (النساء-103)

"*Ciertamente, el ṣalāt es para los creyentes un precepto* [*lit., un libro*] *en tiempos determinados*". (Las Mujeres-4:103)

El 'libro' aquí es el precepto, es la obligatoriedad, como cuando dice Allāh:

(كُتِبَ عَلَيْكُمْ الصِّيَامُ كَمَا كُتِبَ عَلَى الَّذِينَ مِنْ قَبْلِكُمْ) (البقرة-183)

"*Se os ha impuesto obligatoriamente* [*lit., escrito*] *como lo fue a los que os precedieron*". (La Vaca-2:183)

Significa la *āya*: Hasta que la obligatoriedad del Libro alcance el plazo fijado. El Libro, según esta interpretación, significa El Corán.

Allāh, el Altísimo, ha prohibido el casamiento en el periodo de espera, por las palabras del Corán cuando dice: "*No decidáis el contrato de matrimonio hasta que el periodo de espera prescrito haya concluido*". Y Allāh, el Altísimo, ha permitido la insinuación de pedirlas en matrimonio durante el periodo de espera, cuando dice: "*Y no hacéis mal si les insinuáis a las mujeres vuestra intención de pedirlas en matrimonio...*"

En cuanto a quien transgrede a sabiendas la prohibición, casándose en el periodo de espera, ya sea por divorcio o por fallecimiento, relató Abulqasem que hay dos versiones: una es la que hacer incurrir al hombre en la prohibición para siempre y otra es que su transgresión lo hace adúltero y debe aplicársele la pena como tal.

Se relató de *Masrūq*, que le llegó a ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb la noticia de que una mujer de Quraish se había desposado con un hombre de Ṯaquīf en el periodo de espera, y entonces les envió un emisario que los separó y fueron castigados. Y dijo: ¡No la vuelvas a desposar nunca! Y puso el dinero de la dote en el "*bait-al-māl*" o Tesoro Público. La noticia se propagó entre la gente hasta llegar a ᶜAlī ibn Abī Ṭālib que dijo: "¡Que Allāh tenga compasión con el emir de los creyentes! ¿Qué importa ya esa dote para el Tesoro Público? Han sido dos ignorantes que han incurrido en la prohibición y el emir debería volverlos a la *sunna*". Preguntaron: "¿Y tú qué harías con los dos?" Dijo: "La dote es para ella por el disfrute concedido de sus partes íntimas; se separarán los dos sin que tengan que ser azotados; y comenzará el periodo de espera desde el principio". Llegó esa opinión a ᶜUmar y habló a la gente diciendo: "¡Devolved a los ignorantes a la *sunna*! Y no hay diferencia entre los *fuqahá* que quien realizara el acta de matrimonio con una mujer en periodo de espera de otro, ese casamiento sería ilegal y por tanto sin validez. Coinciden ᶜUmar y ᶜAlī en que no se les aplica por eso la pena al ser una transgresión de lo prohibido por ignorancia.

En el caso de actuar con el conocimiento debido, en un primer relato de Mālik se dijo: "La mujer deberá completar su periodo de espera del primero, seguido de otro periodo de espera del segundo esposo. Y en un segundo relato, de Muḥammad ibn al-Qāsem e ibn Wahb de Mālik se transmitió que dijeron: el periodo de espera por el segundo esposo le basta desde el día en que se separó a ambos cónyuges".

Se recogió de Mālik, que se transmitió de Ibn Šihāb, de Saᶜīd ibn al-Musaiyib y de Suleimān ibn Yasār, que Tulaiḥa al-Asadīa estaba casada con Rašīd aṯ-Ṯaqafī, y éste la divorció. Estando en el periodo de espera, la mujer se casó con otro hombre, y tanto a él como a ella les dió unos azotes con el látigo ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb y los separó a continuación. Después dijo ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb: "Cualquier mujer que se casara estando en su periodo de espera sería separada inmediatamente en el caso de no haber tenido relaciones conyugales en dicho ma-

trimonio, y a continuación cumpliría el resto de su plazo de espera del primer marido, y quedando el segundo como uno de sus pretendientes. Y en el supuesto caso de haber tenido relaciones, serían separados y ella cumpliría el resto del plazo de espera del primero, y después cumpliría un segundo plazo de espera del segundo y nunca más se juntarían estos dos". Añadió Mālik, que dijo Saᶜīd ibn al-Musaiyib: "La dote quedaría en poder de la mujer por el uso que hizo el marido de ella en la relación conyugal". Dijo Abūᶜ Umar que esta Ṭulaiḥa era hija de ᶜUbaidillāh y hermana de Ṭalḥa ibn ᶜUbaidillāh at-Taimī.

En cuanto a lo dicho en la transmisión: "Y tanto a él como a ella les dió unos azotes con el látigo ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb", significa, como castigo por haber incurrido en la prohibición del casamiento estando en el periodo de espera. Dijo Az-Zuhrī: "No sé cuántos fueron esos azotes". Fue preguntado Qubaisa ibn Ḏuaib y dijo: "¡Como algo ligero, veinte azotes!"

Dijo Ibn Ḥabīb con relación a aquel que se casa durante el periodo de espera y el hombre toca a la mujer, o la besa, o la acaricia, o la guiña, o la mira con el fin de obtener placer, los dos esposos, tanto él como ella son merecedores del castigo; así como para el *walī* y para los testigos, y para todo el que supiera que estaba en el periodo de espera.

"*Sabed que Allāh conoce lo que hay en vuestras almas, así pues, temedle*". Este es el final de la advertencia ante el hecho de incurrir en la prohibición.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ لَّا جُنَاحَ عَلَيْكُمْ إِن طَلَّقْتُمُ ٱلنِّسَآءَ مَا لَمْ تَمَسُّوهُنَّ أَوْ تَفْرِضُواْ لَهُنَّ فَرِيضَةً ۚ وَمَتِّعُوهُنَّ عَلَى ٱلْمُوسِعِ قَدَرُهُۥ وَعَلَى ٱلْمُقْتِرِ قَدَرُهُۥ مَتَٰعًۢا بِٱلْمَعْرُوفِ ۖ حَقًّا عَلَى ٱلْمُحْسِنِينَ ﴿٢٣٦﴾ ﴾

"No hacéis mal si divorciáis a las mujeres a las que no habéis tocado ni asignado dote, pero gratificadlas con algún bien de acuerdo a lo que es reconocido.
El que viva con desahogo que lo haga de acuerdo a su capacidad, y el que viva con estrechez de acuerdo a la suya, como una gratificación reconocida. Esto es un deber para los bienhechores". (236)

"*No hacéis mal si divorciáis a las mujeres... "*. Esto es sobre las leyes de las divorciadas, y se refiere al hecho de exonerar de culpa al divorciado si el divorcio se ha producido antes de consumar el matrimonio con el acto sexual, haya fijado la dote o no. Y cuando prohibió el Mensajero de Allāh ﷺ el casamiento por el hecho del placer y satisfacer los apetitos y ordenó el casamiento para ejercer la tutela y protección de la mujer, buscando la recompensa de Allāh por ello y la compañía constante, pensaron los creyentes musulmanes que quien divorciara a su mujer antes de consumarse el matrimonio habría incurrido en una acción detestable. Entonces, se reveló la *āya* como una aclaración del hecho del divorcio el comienzo del matrimonio.

El divorcio puede ser de cuatro clases: La primera clase es aquel divorcio en el cuál se consuma el matrimonio, y hay una dote otorgada y sobre el Allāh ha mencionado sus normas anteriormente: no se devolverá nada de la dote y se cumplirá el periodo de espera de tres menstruaciones.

La segunda clase es aquel divorcio que se produce antes de consumarse el matrimonio y que no tiene asignada la dote. Y esta es la clase de divorcio de la que se ocupa esta *āya* en cuestión. Al no tener asignada la dote, Allāh ha mandado que se las gratifique de alguna manera, y aclara en el sura de Los Partidos que si no se ha llegado a consumar el matrimonio, no tendrá tampoco el correspondiente periodo de espera.

La tercera clase es aquel divorcio que se produce antes de consumarse el matrimonio, pero sí se le ha otorgado una dote. Y se menciona después de esta *āya*, cuando dice Allāh:

(وَإِنْ طَلَّقْتُمُوهُنَّ مِنْ قَبْلِ أَنْ تَمَسُّوهُنَّ وَقَدْ فَرَضْتُمْ لَهُنَّ فَرِيضَةً) (البقرة-237)

"*Y si las divorciáis antes de haberlas tocado, pero cuando ya le haháis asignado una dote...*". (La Vaca-2:237)

Y la cuarta clase de divorcio es el del matrimonio que se ha llegado a consumar, pero que no ha habido dote, y dice, sobre ello, Allāh en el Corán:

(فَمَا اسْتَمْتَعْتُمْ بِهِ مِنْهُنَّ فَآتُوهُنَّ أُجُورَهُنَّ فَرِيضَةً) (النساء-24)

"*Y por aquello que gozáis de ellas dadles su dote correspondiente*". (Las Mujeres-4:24)

Allāh, el Altísimo, pues, ha mencionado en esta *āya* y en la que le sigue: el divorcio antes de producirse el goce y antes de asignar la dote, y el divorcio antes del goce y después de fijar la dote. En el primer caso, ha puesto una indemnización para la esposa, y en el segundo, la mitad de la dote como reparación por la ruptura del contrato matrimonial.

Cuando Allāh, el Altísimo, divide a la divorciada en dos situaciones: a la que se le ha asignado una dote, y a la que no se le ha asignado, eso indica que se puede realizar el casamiento sin mencionar la dote. Pero, se puede fijar después e incorporarla al contrato, de tal forma que si se produce el divorcio sin haberla fijado, no es obligatoria.

En el supuesto de que el hombre que se haya casado muera sin haber fijado una dote a la mujer, mencionó At-Tirmiḏī, de Ibn Masᶜūd que fue preguntado acerca de un hombre que se casó con una mujer y murió antes de haberle fijado una dote y antes de consumar su matrimonio, y dijo Ibn Masᶜūd: "A ella le corresponde la mitad de una dote similar a la de las mujeres de su entorno, sin ser excesiva pero tampoco insignificante. Asimismo, deberá cumplir el periodo de espera y le corresponde su parte de la herencia". Se levantó Maᶜaquīl ibn Sinān al-Ašŷaᶜī y dijo: "Ese veredicto es el mismo que dio el Mensajero de Allāh ﷺ a Barwa bint Wāšiqin, una mujer de nosotros". Y se alegró de ello Ibn Masᶜūd.

Dijeron algunos hombres de conocimiento de entre los compañeros del Profeta ﷺ, como ᶜAlī ibn Abī Ṭālib, Zaid ibn Ṯābit, Ibn ᶜAbbās e Ibn ᶜUmar: "Si un hombre se casa con una mujer y muere sin haberle asignado una dote y sin consumar su matrimonio con ella, le corresponde a ella recibir la herencia pero no dote, y deberá cumplir el periodo de espera". Esta

también es la opinión de Šāfiᶜī, que dijo: "Si se confirmara el *ḥadīṯ* de Barwa bint Wāšiqin sería la prueba de lo que se relató del Profeta ﷺ. Y se relató de Šāfiᶜī que él regresó de Egipto después de esta opinión y se pronunció por el *ḥadīṯ* de Barwa bint Wāšiqin.

Un tercer dicho es que no hay herencia para la esposa si no ha habido asignación de dote, según Masrūq.

Dijeron Ibn ᶜAbbās, Ibn ᶜUmar, Ŷābir y otros que la gratificación o indemnización para la divorciada antes de haberse consumado el matrimonio y sin habérsele fijado la dote es obligatoria. Y recomendable para otras que no estén en este caso.

Dijeron Mālik y sus compañeros que la indemnización es recomendable para toda divorciada, aunque no hubiera habido acto sexual, cuando se le hubiera asignado la dote.

Dijo Mālik: "Para la gratificación mencionada anteriormente no tenemos una cantidad determinada, ni como máximo ni como mínimo". Y la gente difiere en esto. Dijo Ibn ᶜUmar: "La cantidad mínima de la gratificación es de treinta dirhams aproximadamente". Pero, Al-Ḥasan dijo: "Cada uno gratificará con la cantidad que esté más acorde con sus posibilidades, ya sea comprándole ropa, alimentos o dándole dinero. Asimismo dice Mālik ibn Anas que hay que ajustarse a lo exigido en el Corán, porque Allāh, glorificado sea, no ha determinado ninguna cantidad en concreto ni ha puesto límite alguno, sino que dijo: "*El que viva con desahogo que lo haga de acuerdo a su capacidad, y el que viva con estrechez de acuerdo a la suya*". Al-Ḥasan ibn ᶜAlī, por ejemplo, hizo una gratificación de veinte mil dirhams y un odre de miel, mientras que Šuraiḥ la hizo de quinientos dirhams. Y se ha dicho que la situación de la mujer y su estatus social también hay que tenerlos en cuenta a la hora de la gratificación. Dijeron: "Si sólo nos fijamos en la situación del hombre estará obligado a, en el caso de casarse con dos mujeres, una de noble alcurnia y la otra no, y después las divorcia sin haberlas tocado ni fijarles dote, ser equitativo en la gratificación, es decir darle lo mismo a la noble que a la que no lo es, y eso difiere a cuando Allāh dice: "*Como una gratificación reconocida*". Y es preciso que aquel que vive con gran desahogo y se casa con una mujer corriente, la gratificación ha de ser conforme a su propia condición, porque si la divorcia antes de consumar el matrimonio y de fijar la dote estará obligado a dar la gratificación de acuerdo a su situación, en cambio la dote sería conforme a la de ella. Y en ese caso la gratificación podría duplicar o triplicar la dote.

Aṯ-Ṯaᶜalabī mencionó un *ḥadīṯ* y dijo: "Se reveló la *āya*: *No hacéis mal si divorciáis a las mujeres...*, a propósito de un hombre de los auxiliares de Medina que se casó con una mujer de Banū Ḥanīfa y la divorció antes de fijar la dote y antes de tocarla. Entonces se reveló la *āya* y dijo el Profeta ﷺ: ¡Gratifícala aunque sea con tu gorro!"

Relató Ad-Dāraquṭnī, de Suid ibn Gafla, que dijo: "Estaba ᶜĀᵓiša al-Jazamīa con Al-Ḥasan ibn ᶜAlī ibn Abī Ṭālib cuando éste recibió el *bayā* del califato a la muerte de su padre ᶜAlī y le dijo ella: ¡Felicidades por el califato, oh Emir de los Creyentes! Y dijo él: ¡ᶜAlī es asesinado y tú manifiestas alegría! ¡Véte, pues estás divorciada tres veces!" Dijo: Se cubrió con su *yilāba* y se sentó a esperar que transcurriera su periodo de espera. El le envió con un emisario diez mil como gratificación, quedando lo que quedó de su dote. Y dijo: "Poca recompensa por la separación de un amado". Cuando le llegaron a él estas palabras lloró y dijo: "Si no fuera porque oí decir a mi abuelo: Cualquier hombre que divorciara a su mujer tres veces no le sería lícita hasta que no se casara con otro, habría vuelto a ella". En otro relato: Le informó el emisario y dijo: Si no fuera porque el divorcio ha sido definitivo habría vuelto a ella. Pues, yo oí

decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "Cualquier hombre que divorciara a su mujer por tres veces, en cada estado de pureza ritual una vez, o al principio de cada mes una vez, o la divorcia por tres veces juntas en una sola, no le sería lícita para él hasta que ella no se casara con otro".

Según lo relatado por Ibn al-Mawās, de Ibn Al-Qāsem: "Aquel que ignorara el pago de la gratificación hasta pasar años, se la tendría que pagar, aunque ella se casara de nuevo, y a sus herederos si ella se muriera". Y dijo Asbag: "Si ella se muere no deberá nada, porque la gratificación sirve de consuelo para la esposa por el divorcio y ya no es el caso".

"*El que viva con desahogo que lo haga de acuerdo a su capacidad, y el que viva con estrechez de acuerdo a la suya*". Esta es la prueba de que la gratificación es obligatoria de acuerdo a las posibilidades económicas de cada uno. "*Como una gratificación reconocida*". Es decir, gratificadlas según la norma genérica de la comunidad.

"*Esto es un deber para los bienhechores*". Esto es una confirmación de la obligatoriedad para los creyentes, ya que se consideran bienhechores y temerosos de los mandatos de Allāh. Y toda la gente en general está llamada a ser bienhechora y temerosa del Creador.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِن طَلَّقْتُمُوهُنَّ مِن قَبْلِ أَن تَمَسُّوهُنَّ وَقَدْ فَرَضْتُمْ لَهُنَّ فَرِيضَةً فَنِصْفُ مَا فَرَضْتُمْ
إِلَّآ أَن يَعْفُونَ أَوْ يَعْفُوَاْ ٱلَّذِى بِيَدِهِۦ عُقْدَةُ ٱلنِّكَاحِ ۚ وَأَن تَعْفُوٓاْ أَقْرَبُ لِلتَّقْوَىٰ ۚ
وَلَا تَنسَوُاْ ٱلْفَضْلَ بَيْنَكُمْ ۚ إِنَّ ٱللَّهَ بِمَا تَعْمَلُونَ بَصِيرٌ ﴿٢٣٧﴾ ﴾

"Y si las divorciáis antes de haberlas tocado, pero cuando ya le habéis asignado una dote... [Dadles] la mitad de lo que les asignasteis, a no ser que ellas renuncien o renuncie aquel en cuyo poder está el contrato de matrimonio. Y renunciar está más cerca del temor [de Allāh]. Y no olvidéis favoreceros entre vosotros; ciertamente Allāh ve lo que hacéis". (237)

En relación a esta *āya* hay diversas opiniones. Mālik y otros dijeron que se refiere a los pormenores de la gratificación a la divorciada después de habérsele fijado la dote. Dijo Ibn al-Musaiyib que esta *āya* la abroga la *āya* 49 del sura Los Partidos:

(يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا إِذَا نَكَحْتُمُ الْمُؤْمِنَاتِ ثُمَّ طَلَّقْتُمُوهُنَّ مِنْ قَبْلِ أَنْ تَمَسُّوهُنَّ فَمَا لَكُمْ عَلَيْهِنَّ مِنْ عِدَّةٍ تَعْتَدُّونَهَا فَمَتِّعُوهُنَّ وَسَرِّحُوهُنَّ سَرَاحًا جَمِيلًا) (الأحزاب-49)

"*¡Oh, creyentes! Si os casáis con las creyentes, y luego os divorciáis de ellas antes de haberlas tocado, no deberán ellas aguardar ningún plazo para volver a casarse, y divorciarlas en buenos términos*". (Los Partidos-33:49)

Porque comprende la gratificación de todo aquel que no llega a consumar el matrimonio; mientras que Qatāda dice que esta *āya* abroga a la anterior.

Dijo Ibn al-Qāsem en el Mudawana: "La gratificación es para toda divorciada, como dice Allāh:

(وَلِلْمُطَلَّقَاتِ مَتَاعٌ بِالْمَعْرُوفِ حَقًّا عَلَى الْمُتَّقِينَ) (البقرة-241)

"*Y para las divorciadas una gratificación según lo reconocido y como un deber para los temerosos*". (La Vaca-2:241)

"Y para aquella con la cuál no se ha consumado el matrimonio, según la *āya* del sura Los Partidos:

(ثُمَّ طَلَّقْتُمُوهُنَّ مِنْ قَبْلِ أَنْ تَمَسُّوهُنَّ) (الأحزاب-49)

"*Y luego las divorciéis antes de haberlas tocado*". (La Vaca-2:49)

Y Allāh, el Altísimo, ha exceptuado a la que se le asignó la dote antes de la consumación del matrimonio con esta *āya* en cuestión: "*Y si las divorciáis antes de haberlas tocado, pero cuando ya le habéis asignado una dote...*". Confirmando, en ese caso la concesión de la mitad solamente de la dote fijada". Dijeron un grupo de ulemas, entre ellos Abū Ṯaur: "La gratificación será para toda divorciada, en general, y esta *āya*, sin embargo, aclara que aquella a la que se le fijó una dote percibirá la mitad de la cantidad fijada como dote, sin que ello signifique detrimento de su gratificación, sino que le corresponderá la gratificación más la mitad de la dote fijada".

"[*Dadles*] *la mitad de lo que les asignasteis*". Es decir, lo obligatorio es la mitad de la dote fijada. Por consenso general, la mitad corresponde a la esposa y la otra mitad al esposo.

Dijo Mālik: "En el caso de que la dote concedida a la esposa antes de tocarla y después de divorciarla haya aumentado de valor en el tiempo que ha estado en sus manos, ese aumento será para los dos a partes iguales al igual que si disminuye; y si se pierde por completo, la pérdida también será para ambos sin que la mujer deba pagar nada. Si la dote ha consistido en una cantidad de oro o plata con la que ha comprado un esclavo o una casa, o compró a él o a otro, perfumes o vestidos u otros artículos con los que cuidar su aspecto para permanecer con él, todo ello se consideraría dentro del capítulo de la dote concedida. Tanto el aumento producido en los enseres como su disminución sería a repartir entre los dos".

No hay duda respecto a aquel que ha consumado su matrimonio y después muere habiendo fijado su dote, que le corresponderá toda la cantidad fijada, así como su parte en la herencia y deberá cumplir el periodo de espera.

Hay diferencias en cuanto al hombre que se queda a solas con la mujer pero sin realizar el coito con ella hasta que la separa, y sobre esto dijeron los de Kufa y Mālik: "Él deberá pagar la dote completa y ella cumplir el periodo de espera". Pues, se transmitió de Ibn Masᶜūd que dijo: "El veredicto de los califas rectamente guiados sobre aquel que cierra una puerta o corre una cortina [para quedarse a solas con una mujer], ella tendrá derecho a la herencia y deberá cumplir el periodo de espera. Sin embargo, Aš-Šāfiᶜī dice que no está obligado el hom-

bre a pagar la dote completa y no hay periodo de espera para ella porque no ha habido coito, según lo manifestado en el Corán".

Dijo Šuraiḥ: "No he oído que Allāh, el Altísimo, mencionara en Su Libro puerta o cortina alguna. De manera que si él sostiene que no la ha tocado, a ella le corresponderá la mitad de la dote, según la escuela de Ibn ᶜAbbās". Y sobre esto veremos lo que dicen nuestros ulemas en el sura de Las Mujeres, *in-šāʾa Allāh*, cuando dice en el Corán:

(وَكَيْفَ تَأْخُذُونَهُ وَقَدْ أَفْضَى بَعْضُكُمْ إِلَى بَعْضٍ) (النساء-21)

"*¿Y cómo podríais hacerlo después de haber tenido intimidad el uno con el otro?*" (La Mujeres-4:21)

"*A no ser que ellas renuncien o renuncie aquel en cuyo poder está el contrato de matrimonio*". Significa: excepto que ellas dejen o perdonen al esposo [voluntariamente] la mitad que les pertenece de forma obligatoria. En esta *āya* las que están en disposición de perdonar son aquellas mujeres con solvencia por sí mismas dada su madurez, juicio y rectitud e incluso la mujer virgen que no tiene *walī*. Pero, la que está en el seno familiar bajo la responsabilidad del padre o de un tutor, no le está permitido prescindir de la mitad de la dote por decisión propia.

"*O renuncie aquel en cuyo poder está el contrato de matrimonio*". Es decir, el mismo que la divorcia y en cualquier caso, ya sea antes o después del divorcio en cuyo poder está su contrato de matrimonio. Se transmitió de Ŷubair ibn Mutim que se casó con una mujer de Banū Naṣr a la que divorció antes de consumar su matrimonio, y envió un emisario con la dote completa y dijo: yo tengo más derecho que ella para renunciar a la dote. Se transmitió de ᶜAmr ibn Šuᶜaib, de su padre, y éste de su abuelo, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "El *walī* del contrato de matrimonio es el esposo". Según esto todos los ulemas ven que lo correcto es que el *walī* no puede eximir al marido nada de la dote de la mujer, ya que el *walī* si eximiera al esposo de la dote antes del divorcio no sería éste válido completamente, no digamos después del divorcio. Y coinciden que al *walī* no le corresponde potestad alguna para donar nada del dinero de ella. Y la dote es dinero de ella por derecho. También coinciden todos en señalar que los primos y sobrinos, en el caso de ejercer la tutoría de la mujer, no tienen derecho alguno a condonar la dote.

En definitiva al padre, como *walī*, le está permitido perdonar hasta la mitad de la dote de su hija virgen, cuando es divorciada, haya alcanzado ésta la mayoría de edad o no. Y la prueba de que se refiere al *walī* es cuando Allāh dice al comienzo de la *āya*: "*Y si las divorciáis antes de haberlas tocado, pero cuando ya le habéis asignado una dote...* [*Dadles*] *la mitad de lo que les asignasteis*". Menciona a los esposos y se dirige a ellos de esta forma, y después dice: "*A no ser que ellas renuncien*". Refiriéndose a las mujeres. "*O renuncie aquel en cuyo poder está el contrato de matrimonio*". Y el esposo es el tercero para determinar en el caso de que no se encuentren los demás casos mencionados de las mujeres o el *walī* por este orden.

"*Y renunciar está más cerca del temor* [*de Allāh*]". Se dirige a los hombres y a las mujeres pero a los primeros más. "*Y no olvidéis favoreceros entre vosotros, ciertamente Allāh ve lo que hacéis*". Dijo Muŷāhid: "El favor aquí se refiere a que el hombre complete su dote, o que la mujer renuncie a la mitad que le corresponde".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ حَٰفِظُواْ عَلَى ٱلصَّلَوَٰتِ وَٱلصَّلَوٰةِ ٱلۡوُسۡطَىٰ وَقُومُواْ لِلَّهِ قَٰنِتِينَ ﴿٢٣٨﴾ ﴾

"¡Observad las oraciones y [especialmente] la oración de en medio! Y levantaos piadosos para Allāh". (238)

La de "en medio", o central; y el centro de una cosa es lo mejor de ella y lo más justo y equilibrado. Como dice Allāh, en el Corán:

(وَكَذَٰلِكَ جَعَلۡنَٰكُمۡ أُمَّةً وَسَطًا) (البقرة-143)

"*Y así mismo os hemos hecho una nación intermedia*". (La Vaca-2:143)

Dijo un beduino, elogiando al Profeta ﷺ: "¡Oh, el más centrado de toda la gente y el más generoso de todos!" Menciona la oración de en medio en concreto habiendo entrado anteriormente en el término general de "las oraciones" en honor a ella, como dice Allāh, el Altísimo:

(وَإِذۡ أَخَذۡنَا مِنَ ٱلنَّبِيِّـۧنَ مِيثَٰقَهُمۡ وَمِنكَ وَمِن نُّوحٖ) (الأحزاب-7)

"*Y cuando tomamos de los profetas su compromiso, de ti y de Noé*". (Los Partidos-33:7)

(فِيهِمَا فَٰكِهَةٞ وَنَخۡلٞ وَرُمَّانٞ) (الرحمن-68)

"*En él hay frutos, palmeras y granados*". (El Misericordioso-55:68)

Según la recitación de Abū Ŷaᶜafar, significa: "¡Observad celosamente la oración de en medio!"

En la precisión de la oración de en medio hay diferencias entre la gente: Unos dicen que es la del mediodía porque se sitúa en la mitad del día, partiendo de la base que el día comienza con el amanecer como se ha dicho anteriormente. Y hemos empezado por la oración del mediodía por ser la primera que se rezó en el Islam. De entre los que se inclinan en ser la oración del mediodía la de en medio están Zaid ibn Ṯābit, Abū Saᶜīd al-Judrī, ᶜAbdullāh ibn ᶜUmar y ᶜĀʾiša ﷺ. La prueba indicadora de que es la oración de en medio está en lo que dijeron ᶜĀʾiša y Ḥafṣa cuando se les dictó que escribieran: ¡Observad las oraciones, la oración de en medio (y la oración de la tarde)!

Se relató que la oración del mediodía resulta la más penosa para los musulmanes porque se produce cuando el calor es más acuciante y severo, y porque ellos están más fatigados por sus trabajos durante ese tiempo.

Relató Abū Daūd, de Zaid, que dijo: "El Mensajero de Allāh ﷺ solía rezar la oración del mediodía cuando el calor era más fuerte. Y no había otra oración, aparte de ella, más dura y

severa para los compañeros del Profeta ﷺ". Y por eso se reveló la *āya*: "*Observad las oraciones y la oración de en medio*".

Una segunda opinión es la que se refiere a la oración de la tarde (*al-aṣr*), porque le preceden dos oraciones de día y le siguen dos oraciones de noche. Dijo An-Nuḥās: "Lo mejor en este argumento es que se ha dicho que se denomina 'la oración de en medio' porque se encuentra entre dos oraciones de las cuales una de ellas fue la primera en hacerse de forma obligatoria y la otra fue la segunda. De esta opinión son ᶜAlī ibn Abī Ṭālib, Ibn ᶜAbbās, Ibn ᶜUmar, Abū Huraira, Abū Saᶜīd al-Judrī y la de Abū Ḥanīfa y sus compañeros entre otros, así como de la mayoría de la gente.

Como argumento de esta opinión están los hadices como el de Ibn Masᶜūd que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "La oración de en medio es la del *asr*". Lo relató At-Tirmiḏī y dijo: *ḥadīṯ ḥasan ṣaḥīḥ*.

Abundando aún más en este asunto, encontramos en el Qabas sobre la explicación del Muwaṭṭa de Mālik ibn Anas, una tercera opinión que se refiere a la oración del *magrib*, según lo dicho por Qabīsa ibn Abī Ḏuaib dentro de un grupo cuya argumento basan en que es una oración intermedia en cuanto al número de *rakaᶜāt*, es decir, ni pocas ni muchas y no se acorta en el viaje. Y el Mensajero de Allāh ﷺ no retrasaba ni adelantaba su tiempo de ejecución. Va seguida de una oración en voz alta y va precedida de una oración en voz baja. Se relató en un *ḥadīṯ* de ᶜĀʾiša, Allāh esté complacido de ella, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "La oración preferida para Allāh es la oración del *magrib*, no altera su ejecución el viajero ni el residente. Con ella Allāh abre la oración de la noche y con ella sella la oración del día. Y quien rezara la oración del *magrib* seguida después de dos *rakaᶜāt*, Allāh construiría para él un palacio en el Jardín. Y si rezara después del *magrib* cuatro *rakaᶜāt*, Allāh le perdonaría las faltas de veinte años, o dijo cuarenta años".

Una cuarta opinión dice que la oración de en medio es la de la noche, porque se hace en medio de dos oraciones que no se acortan, y llega en el momento del sueño. Se recomienda que se retrase lo que se pueda lo cual supone una dificultad añadida y por tanto se reafirma su observación.

Una quinta opinión es la que dice que la oración de en medio corresponde a la oración del amanecer, porque previamente se han hecho dos oraciones en voz alta y después se hacen otras dos oraciones en voz baja. Y porque su tiempo llega cuando la gente duerme. Levantarse en invierno para hacerla es duro debido al frío intenso, y en el verano por lo corto de la noche. Entre los que dicen que es la oración de en medio está ᶜAlī ibn Abī Ṭālib y ᶜAbdullāh Ibn ᶜAbbās. El argumento de quienes dicen que la oración de en medio es la del amanecer está en el dicho de Allāh, el Altísimo, en el Corán:

(وَقُومُوا لِلَّهِ قَانِتِينَ) (البقرة-238)

"*Y levantaos piadosos (qāniṭīn) para Allāh*". (La Vaca-2:238)

Es decir, piadosos en ella [la oración del amanecer]. Y no hay otra oración prescrita en la que se diga el *duᶜā al-qunūṭ*, que no sea la del amanecer. Dijo Abū Raŷā: "Hizo con nosotros de *imām* Ibnᶜ Abbās el *ṣalāt* del amanecer en Bosra, e hizo el *duᶜā al-qunūṭ* antes del *rukú* alzando sus manos. Y al término dijo: Este es el *ṣalāt* de en medio el cuál nos ha ordenado

Allāh que nos levantemos a hacerlo piadosamente. Dijo Anas: El Mensajero de Allāh ﷺ, hizo el *duᶜā al-qunūṭ* en la oración del amanecer después del *rukū'*.

En una sexta opción, la oración de en medio se sitúa en la oración del *Ŷumᶜa* porque es especial por su mayor concentración de musulmanes y por el *jutba* que la precede además de conferir la festividad del día. Mencionó Ibn Ḥubaib y Mekkī, y relató Muslim de ᶜAbdullāh que el Profeta Muḥammad ﷺ dijo a unos que se hacían los remolones para ir al *Ŷumᶜa*: "He deseado ordenar a un hombre que rece de *imám* con la gente y entonces prender fuego a las casas de los hombres que se hacen los remolones para ir al *Ŷumᶜa*".

La séptima opinión es la que se refiere a la oración del amanecer y la tarde conjuntamente, según lo dicho por Abū Bakr al-Abharī, y como argumento cita el *ḥadīṯ* del Mensajero de Allāh ﷺ, cuando dice: "Subirán y bajarán sobre vosotros ángeles por la noche y ángeles por el día...". Y en un relato de Ŷarīr ibnᶜAbdillāh se transmitió que dijo: Estábamos sentados con el Mensajero de Allāh ﷺ cuando una noche, dirigiendo su mirada a la luna llena, dijo: "Verdaderamente, vosotros veréis a vuestro Señor como veis esta luna... Así pues, si podéis, no os dejéis vencer por una oración antes de la salida del sol y otra antes de que se ponga (es decir, la de antes del amanecer y la de la tarde)". Y a continuación recitó Ŷarīr:

(وسبح بحمد ربك قبل طلوع الشمس وقبل غروبها) (طه- 130)

"*Glorifica y alaba a Allāh antes de que salga el sol y antes de que se ponga*". (*Ṭa.Ha*-20:130)

Se relató de Ammára que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "No entrará en el Fuego nadie que haya rezado antes de que salga el sol y antes de que se ponga". Es decir la oración del *faŷr* y la del *aṣr*. Y se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien rece el *bardain* [el *faŷr* y el *aṣr*] entrará en el Jardín".

En la octava opinión se ha dicho que son la oración de la noche y la de antes del amanecer. Dijo a propósito Abū Dardā ﷺ, estando en la enfermedad que le produjo la muerte: "¡Escuchad y transmitid a los que vengan después de vosotros: Observad estas dos oraciones, es decir las de la noche y del amanecer en *ŷamāᶜa*, porque si supiérais lo que hay en ellas acudiríais aunque fuese a rastras con los codos y las rodillas, según dijeron ᶜUmar y ᶜUṯmān". En otro *ḥadīṯ* relataron los imames que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Y si supieran lo que hay en las oraciones de la noche (*al-āṭama*) y del amanecer, acudirían a ellas aunque fuese a gatas". Y añadió que son las oraciones que más dificultad entrañan para los hipócritas. Hizo que la oración del *faŷr* hecha por el orante en *ŷamāᶜa* tuviera la equivalencia de una noche completa en oración, y la de *al-āṭama* equivaldría a media noche en oración, según lo mencionado por Mālik. Y dijo el Profeta Muḥammad ﷺ: "Quien presenciara la oración de *ᶜišāᵓ* en *ŷamāᶜa* tendría la recompensa de media noche en oración. Y quien rezara *al-ᶜišāᵓ* y *al-faŷr* en *ŷamāᶜa* tendría la recompensa de una noche en oración".

La novena opinión es la que se refiere a las cinco oraciones en su conjunto según lo dicho por Muāḏ ibn Ŷabal, porque el dicho de Allāh: "*Observad las oraciones*", abarca las obligatorias y a las prerogativas, y después especifica las obligatorias mencionándolas.

La décima opinión no precisa a cuál se refiere concretamente, según lo dicho por Nāfiᶜu, de IbnᶜUmar, y por Ar-Rabīᶜu ibn al-Jaiṯam. Pues, Allāh la ha ocultado en las oraciones como ha ocultado la noche del Decreto en Ramadán, como también ha ocultado una hora (o

un espacio de tiempo) del día del *Ŷum ᶜa*, y horas de la noche en las que son respondidas las peticiones para que se levante en las profundidades de la noche el conocedor del valor de aquello que encierran esos secretos. La indicación de lo correcto de la opinión es su falta de fijación en concreto.

De Al-Barā ibn ᶜÁzib se transmitió que dijo: "Esta *āya* se reveló como: "*Observad las oraciones y la oración del fayŷr*". La recitamos lo que Allāh quiso y después Allāh la abrogó para revelar a continuación: "*Observad las oraciones y la oración de en medio*". Dijo un hombre: Entonces es la oración del *asr*. Dijo, entonces Al-Barā: Te he informado cómo la reveló Allāh, el Altísimo, y cómo la abrogó, y Él sabe más". Eso implica que la oración, después de ser precisada, quedó abrogada dicha precisión.

Dijeron más de uno de los ulemas que vinieron después y en definitiva eso sería lo correcto, *in-šā ʾa Allāh*, que se refiere a la observación de todas las oraciones cumpliéndolas estrictamente en sus tiempos.

En la *āya*: "*Y la oración de en medio*", hay una indicación de que el *witr* no es obligatorio, ya que los musulmanes acordaron el número de las oraciones obligatorias fijándolo en menos de siete pero más de tres, y entre el tres y el siete no hay más impar que el cinco, pues los pares no tienen medio. Confirmándose su número en cinco.

"*Y levantaos piadosos (qānitīn) para Allāh*". Significa, sed obedientes en vuestras oraciones.

Dijo Ad-Daḥḥāk: "Toda mención de "*qunūt*" en el Corán significa la obediencia, según lo transmitido por Abū Saᶜīd del Profeta ﷺ". Y verdaderamente, hoy la gente de cada religión es desobediente en su comportamiento. Se ha dicho a este pueblo: ¡Levantaos en obediencia a Allāh! Dijo Muŷāhid: "*Qānitīn* significa 'temerosos'. El "*qunūt*" es alargar la inclinación en el *ṣalāt* (*rukú*); es el recogimiento; bajar la mirada; y plegar las alas (ser humilde)". Dijo Ar-Rabīᶜu: El "*qunūt*" es la prolongación del "*quiyām*" o posición de pie". Asimismo, dijo Ibn ᶜUmar y añadió: "¿Es que no es "*qānit*" aquel que durante la noche se postra y permanece en pie? Dijo el Profeta Muḥammad ﷺ: "La mejor de las oraciones es aquella en la que se prolonga el *qunut*". Se relató de Ibn ᶜAbbās que los piadosos (*qānitīn*) son los que invocan a su Señor. En el *ḥadīṯ*: "*Qānita*" el Mensajero de Allāh ﷺ un mes contra las tribus de Rialin y Ḏakuān. Es decir, invocó a Allāh contra ellos por combatir y dar muerte a los recitadores.

"*Qānitīn*" también significa 'callados'. La prueba de ello es que la *āya* se reveló en la prohibición de hablar en el *ṣalāt*, mientras que en los comienzos del Islam estaba permitido, según lo relatado por Muslim y otros, de ᶜAbdullāh ibn Masᶜūd, que dijo: "Saludábamos al Profeta ﷺ cuando hacía el *ṣalāt* y nos respondía. Pero, cuando regresamos de estar con el Negus, le saludamos y no nos respondió. De manera que dijimos: ¡Mensajero de Allāh! Antes te saludábamos en el *ṣalāt* y nos respondías. Dijo: "Verdaderamente, en el *ṣalāt* hay ocupación (concentración)".

Relató Zaid ibn Arqam y dijo: "Antes hablábamos en el *ṣalāt*. Solía hablar un hombre a su compañero de al lado mientras éste rezaba, hasta que se reveló: "*Y levantaos piadosos (qānitīn) para Allāh*". Así pues, se nos ordenó estar callados durante el *ṣalāt* y se nos prohibió hablar".

El origen lingüístico de la palabra *al-qunūt* es la continuidad en las cosas. Y contribuyen al "*qunūt*", en la oración, todos aquellos que la alargan estando de pie y recitando, así como haciendo *du ᶜā*.

Coinciden todos los musulmanes en la afirmación de que hablar a propósito en la oración, cuando el orante es consciente de ello y no siendo para enmendar su oración, anula el *ṣalāt*, excepto lo relatado por Al-Auzaᶜī que dijo: "Quien hablara en su oración para salvar la vida de alguien u otra cosa parecida de los asuntos transcendentes no la anularía". Siendo éste un dicho de débil razonamiento.

Dijo Ibn Masᶜūd: Oí decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "Verdaderamente, Allāh ha ordenado que no habléis en la oración a menos que sea para algo de vital importancia".

No se invalida la oración de aquel que habla de forma involuntaria y sin apercibirse de ello, o para corregir algo de la oración a alguien, según la opinión de Rabía e Ibn al-Qāsem. Relató Saḥnūn, de Ibn al-Qāsem, y éste de Mālik, que dijo: "Si un grupo con el que rezara su *imām* dos rakas y por olvido hiciera el saludo final sin completar el *ṣalāt* de forma que le dicen: "*subḥāna Allāh*" sin que lo entienda, hasta decirle un hombre tras él estando en el *ṣalāt*: ¡No has completado tu *ṣalāt*, complétalo pues! Entonces, el *imām* se gira hacia la gente y dice: ¿Lleva éste razón en lo que dice? Contestaron: ¡Sí! Dijo: Reza pues, el *imām* con ellos lo que les queda del *ṣalāt* y ellos rezan con él, tanto el que haya hablado como el que no. Y no deben nada. Y así habrán hecho lo mismo que hizo el Profeta ﷺ el día de Ḏul-Yadain[1]. Esto es lo dicho por Ibn al-Qāsem en su libro Al-Mudawana y su relato de Mālik, que es el más conocido de la escuela *mālikī*.

Sin embargo, Abū Ḥanīfa y sus compañeros, así como Aṯ-Ṯaurī, opinan que el habla en el *ṣalāt* lo invalida en cualquiera de los casos, ya sea por olvido o a propósito. Y dicen que el *ḥadīṯ* de Abū Huraira sobre la historia de Ḏul-Yadain está abrogado por el *ḥadīṯ* de Ibn Masᶜūd y Zaid ibn Arqam. Mencionó ᶜAlī ibn Ziyād: "Oí decir a Mālik: Se recomienda que el hombre cuando habla en el *ṣalāt* lo repita". Añadió: "Nos dijo Mālik: Habló el Mensajero de Allāh ﷺ en el *ṣalāt* y hablaron con él sus compañeros un día porque pensaron que el *ṣalāt* se había acortado, y eso hoy a nadie le está permitido".

Dijeron Aš-Šāfiᶜī y sus compañeros: "Quien hablara a propósito, sabiendo que no ha completado aún el *ṣalāt* y que está en él, lo invalidaría. Pero, si hablara por olvido, o hablara pensando que no está en el *ṣalāt*, no lo invalidaría". En esta cuestión difiere Aḥmed, pues mencionó Al-Azram, de él, que dijo: "Lo que hablara el hombre en su *ṣalāt* para enmendarlo no invalidaría el mismo, pero si hablara por otra cosa sí". Esto según lo más conocido dicho por Mālik.

"*Al-qunūt*" es equivalente a "*al-quiyām*" (estar de pie en oración), y es una de las partes en que lo ha dividido Abū Bakr al-Anbāri. La Umma ha coincidido en señalar que "*al-quiyām*" en el *ṣalāt* prescrito es obligatorio para todo aquel que esté sano y en condiciones de hacerlo, rece solo o como *imām*. Pues, dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "El *imām* fue puesto para seguirlo, si reza de pie, rezad de pie". Y pueden rezar los orantes, estando sanos, sentados tras el *imām* si éste reza sentado, por el *ḥadīṯ*: "Y si reza [el *imām*] sentado, rezad todos sentados". Sin em-

[1] Ḏul Yadain, de nombre Al-Jarbāq, estaba rezando tras el Profeta ﷺ un *ṣalāt* de cuatro *rakaᶜāt* y éste lo concluyó con dos solamente. Le dijo Ḏul Yadain: ¿Has acortado el *ṣalāt* Mensajero de Allāh o es que se te ha olvidado?...etc.

bargo, hay un grupo de ulemas que permiten que se rece de pie detrás de un *imām* sentado que está enfermo, porque cada uno cumpliría con su obligación conforme a sus posibilidades. Como sucedió con el Mensajero de Allāh ﷺ cuando rezó, en la enfermedad que le causó la muerte, sentado, mientras que Abū Bakr lo hacía de pie estando a su lado, así como la demás gente tras él, sin que el Profeta ﷺ, les hiciera indicación alguna de que se sentasen. De manera que completó su *ṣalāt* con ellos sentado mientras que todos los demás lo hacían de pie. Y es conocido de todos que esto sucedió después de la caida de su caballo.

Dije (Al-Qurṭubī): El *ṣalāt* de quien reza sentado tras el *imām* que está enfermo es correcto. Pues, mencionó Abū Ḥātim Muḥammad ibn Ḥibbān al-Bustī en su Musnad Ṣaḥīḥ de Ibn ᶜUmar, que el Mensajero de Allāh ﷺ, estando con un grupo de sus compañeros, dijo: "¿Acaso no sabéis que yo soy el enviado de Allāh a vosotros?" Dijeron: ¡Claro! Damos testimonio de que tú eres el Mensajero de Allāh. Dijo: "¿No sabéis que quien me obedezca obedecerá a Allāh, y de la obediencia a Allāh está la obediencia a mí?" Dijeron: ¡Claro! Damos testimonio que quien te obedezca obedecerá a Allāh y de la obediencia a Allāh está la obediencia a ti. Dijo: "Pues, ciertamente, de la obediencia a Allāh está que me obedezcáis y de la obediencia a mí está que obedezcáis a vuestros emires; así pues, si ellos rezan sentados, rezad vosotros sentados". En este *ḥadīṯ* se ve claramente que el *ṣalāt* de los orantes sentados cuando su *imām* reza sentado es parte de la obediencia a Allāh, Poderoso y Majestuoso, que Él ha ordenado a Sus siervos. En definitiva, los *ṣaḥāba* coinciden en señalar que el *imām*, cuando reza sentado, los orantes tras él deberán rezar asimismo sentados.

Se transmitió de Ŷābir que dijo: "Estaba enfermo el Mensajero de Allāh ﷺ y rezamos tras él estando sentado. Abū Bakr repetía el *takbīr* para hacerse oír. Dijo: Se giró hacia nosotros y al vernos de pie nos hizo señas para que nos sentaramos, de forma que rezamos sentados. Cuando hubo saludado, dijo: "Habéis estado a punto de hacer como los persas y romanos, que se ponían de pie ante sus reyes y ellos sentados. Pues, no lo hagáis y seguid los movimientos del *imām*: si el reza de pie, vosotros de pie, y si reza sentado, vosotros sentados". De manera que el Profeta ﷺ ordenó a sus compañeros sentarse también en este *ṣalāt* como les ordenó hacerlo en la caída de su caballo.

Dijo Abū Ḥātim: "En este *ḥadīṯ*, explicado sobradamente hay una precisa aclaración en la cual el Profeta ﷺ, cuando se sentó a la izquierda de Abū Bakr y éste se retrasó para seguir al *imām*. Entonces el Profeta ﷺ después de dar el *takbīr* para que la gente le oyera y le siguieran, les ordenó que se sentaran al verlos de pie. Al término de su *ṣalāt*, les volvió a ordenar que se sentaran siempre que el *imām* rezara sentado". Yābir ibn ᶜAbdellāh presenció el *ṣalāt* del Profeta ﷺ cuando éste se cayó de su caballo y se desolló el costado derecho. Su caída ﷺ ocurrió en el mes de Ḏul-Ḥiŷŷa del quinto año de la hégira. Para este *ṣalāt*, salió el Profeta ﷺ entre dos hombres, siendo él el *imām* y rezó sentado, ordenando también a la gente que se sentara. Y en cuanto al *ṣalāt* que hizo al final de su vida, salió entre Barira y Zauba, y rezó sentado tras Abū Bakr con un solo ropaje ceñido a él.

Relató Anas ibn Mālik, que dijo: "Las últimas oraciones que rezó el Profeta ﷺ con la gente, con un solo vestido ceñido a él y sentado tras Abū Bakr, fueron dos *ṣalāt* que hizo en *ŷamāᶜa* en la mezquita".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَإِنْ خِفْتُمْ فَرِجَالاً أَوْ رُكْبَانًا ۖ فَإِذَآ أَمِنتُمْ فَٱذْكُرُوا۟ ٱللَّهَ كَمَا عَلَّمَكُم مَّا لَمْ تَكُونُوا۟ تَعْلَمُونَ ﴿٢٣٩﴾ ﴾

"Pues, si teméis [al enemigo] hacedla andando o montados; y cuando estéis a salvo rezad a Allāh pues os ha enseñado lo que no sabíais". (239)

Es decir, si tenéis miedo equiparable a la angustia rezad andando o sobre las monturas.

Allāh, el Altísimo, ha ordenado estar en pie para la oración en estado de "*qunūṭ*" correspondiente a un estado grave de solemnidad, quietud (*sakīna*) y serenidad. Con los miembros relajados enteramente. Y esto ha de ser en una situación de normalidad en cuanto a la seguridad y la tranquilidad. También ha mencionado la situación de miedo eventual en algunos casos. Y esta es una dispensa para aquellos que se hayen en dicha situación, de que pueden rezar caminando o bien subidos sobre la montura, ya sea un caballo, un camello o cualquier otra montura, haciendo indicaciones con la cabeza en la dirección que se vaya. Esto en relación a la oración individual, ya que el miedo lo ha puesto en un aprieto y teme por su vida en una situación de combate frente al enemigo, o por ser perseguido por un felino o huyendo de una riada. Y, en general, todo asunto del que tema o le produzca angustia le permitirá acogerse a lo contenido en la *āya*.

Con respecto a cuando se considera el miedo suficiente como para poder realizar el *ṣalāt* andando o sobre una montura, dijo Abū ᶜUmar: "La situación por la cual le está permitido al musulmán hacer el *ṣalāt* caminando o subido sobre la montura, esté en dirección a la *quibla* o no, es ante una situación de peligro inminente que provoca una angustia total. Sin embargo, el *ṣalāt* del miedo al que hacen referencia los hadices (*al-aṯār*) es otro diferente, y es el que se hace con el *imām* y la gente se divide en dos grupos". Sus normas y leyes no están en esta *āya* sino que su aclaración vendrá en el sura de Las Mujeres, *in- šāʾa Allāh*.

Mālik diferencia entre el miedo al enemigo en combate y el miedo a las fieras y otros, como el camello que ataca cuando está en celo, o una riada, y en general cualquier otra situación en la que se tema por la vida. De manera que se recomienda repetir el *ṣalāt* del miedo que no haya sido causado por el enemigo de combate, en el momento en que haya vuelto la calma.

Dijo Abū Ḥanīfa: "El combate anula el *ṣalāt*". Sin embargo, la *āya* es la prueba más fehaciente para contravenir dicha opinión. Y vendrá aclarado, *in- šāʾa Allāh* en el sura de Las Mujeres. Dijo Aš-Šāfiᶜī: "Cuando Allāh, el Altísimo, ha dado dispensa para poder dejar algunas de las condiciones del *ṣalāt* en los casos mencionados, eso prueba que el combate durante el *ṣalāt* no lo invalida. Y Allāh sabe más.

No hay rebaja en el número de *rakaᶜāt* para el *ṣalāt* del miedo con respecto al *ṣalāt* de viaje según Mālik, Aš-Šāfiᶜī y una *ŷamāᶜa* de ulemas. Dijeron Al-Ḥasan ibn Abū al-Ḥasan y Qatāda: "Reza un *rakā*; y relató Muslim de Bukair ibn al-Ajnas de Muŷāhid y éste de Ibn ᶜAbbās que dijo: Allāh, el Altísimo, ha hecho obligatorio por boca de su Mensajero ﷺ para el *ṣalāt* del residente cuatro *rakaᶜāt*, de viaje dos y del miedo uno. Añadió Ibn ᶜAbdelbar: Bukair ibn al-Ajnas tiene dicha opinión en solitario, y no hay argumento para quien no tiene respal-

do, y el *ṣalāt* es algo que merece la máxima concentración, y quien rezara dos *rakaᶜāt* en su miedo y en su viaje habrá salido de la discrepancia a la certeza".

"*Y cuando estéis a salvo, rezad a Allāh, pues os ha enseñado lo que no sabíais*". Es decir, cuando vuelva la calma a vosotros, volved a rezar como os ha sido ordenado de forma completa, con todos los requisitos.

"*Rezad a Allāh*". Literalmente significa recordad a Allāh; es decir, agradecedle esta gracia que os ha dado por enseñaros este *ṣalāt* a través del cuál podeis obtener Su recompensa.

Dijeron nuestros ulemas, la misericordia de Allāh sea sobre ellos: "El origen del *ṣalāt* es el *duᶜā*, y la situación del miedo es la más idónea para hacerlo. Por esa misma razón no se exime del *ṣalāt* en dicha situación. Y si no se exime de él en una situación de miedo, con menos motivo se puede eximir en otra situación como la enfermedad u otra parecida. De manera que Allāh, el Altísimo, ha ordenado que se observen escrupulosamente y se preserven las oraciones en toda situación, de salud y de enfermedad, estando asentado o de viaje, con facultades o incapacidad, y miedo o seguridad". En ninguno de los casos se exime del *ṣalāt*. Y no ofrece controversia alguna su obligatoriedad. La aclaración sobre el veredicto del enfermo vendrá al final del sura de La Familia de ᶜImrān, *in- šāʾa Allāh*. El propósito de todo ello es que se haga el *ṣalāt* de cualquier forma posible, aunque sólo se pueda hacer con una leve indicación de los ojos. En eso se diferencia del resto de los actos de adoración. Por eso dijeron nuestros ulemas: "El *ṣalāt* es una cuestión inmensa: el que lo abandona lo paga con la pena capital. Y es como la fe (*īmān*) de la cuál no se exime bajo ningún concepto o excusa". Dijeron a propósito: "Uno de los pilares del Islam no se permite delegarlo para que otro lo haga, ni tampoco por dinero. Su origen está en los dos testimonios".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَٱلَّذِينَ يُتَوَفَّوْنَ مِنكُمْ وَيَذَرُونَ أَزْوَٰجًا وَصِيَّةً لِّأَزْوَٰجِهِم مَّتَٰعًا إِلَى ٱلْحَوْلِ غَيْرَ إِخْرَاجٍ ۚ فَإِنْ خَرَجْنَ فَلَا جُنَاحَ عَلَيْكُمْ فِى مَا فَعَلْنَ فِىٓ أَنفُسِهِنَّ مِن مَّعْرُوفٍ ۗ وَٱللَّهُ عَزِيزٌ حَكِيمٌ ﴿٢٤٠﴾﴾

"Aquellos de vosotros que mueran dejando esposas, a ellas les corresponde el legado de un año de manutención sin que tengan que abandonar la casa familiar; aunque si ellas la abandonan, no sois responsables de lo que hagan consigo mismas dentro de lo que es reconocido. Allāh es Poderoso y Sabio". (240)

"*Aquellos de vosotros que mueran dejando esposas*". Un grupo de exégetas interpretan de esta *āya* que aquella que se le haya muerto el marido podrá permanecer en la casa familiar durante un año, siendo mantenida de la riqueza que haya dejado su esposo, mientras que no abandone la casa. Pues, si sale de ella, los herederos no verían impedimento alguno para inte-

rrumpir la manutención. Más tarde, el periodo de un año fue abrogado por el de cuatro meses y diez días. Y según lo dicho por Ibn ᶜAbbās, Qatāda, Ad-Daḥḥāk, Ibn Zaid y Ar-Rabīᶜu, la compensación económica para la mujer quedó abrogada asimismo en un cuarto y en un octavo en el sura de Las Mujeres. A continuación, y según el mismo relato, Allāh les otorgó el derecho a las mujeres de que sus esposos en caso de fallecimiento legaran para ellas una vivienda por un periodo de siete meses y veinte noches. De manera que la mujer puede hacer uso de la vivienda si quiere y si no, sale de ella. Y eso es cuando Allāh dice: "*Sin que tengan que abandonar la casa familiar, aunque si la abandonan, no sois responsables*". El "legado" quiere decir la obligación que Allāh impone a las mujeres después de la muerte del esposo de permanecer un año en sus casas, pero después fue abrogada. Y el periodo de tiempo después de la abrogación es de cuatro meses y diez días, que corresponde a la primera opinión, siendo la más correcta y generalizada.

"*Les corresponde el legado de un año de manutención sin que tengan que abandonar la casa familiar*". Significa que Allāh les ha legado una compensación. Es decir: ¡Compensadlas economicamente! Siendo la compensación, según la *āya*, de un año de manutención. Y los herederos de la casa del difunto no podrán echar a la mujer de la misma. Pero, si ellas salen por voluntad propia antes del año, no tenéis responsabilidad sobre ellas en su casamiento una vez transcurrido el plazo de espera.

"*Allāh es Poderoso y Sabio*". El atributo de Allāh, Poderoso, supone aquí una advertencia a quien pretenda exceder el límite de la *āya*, echando a la mujer de la casa en contra de su voluntad. Y el de Sabio, se refiere a que Allāh posee dicho atributo en cuanto que es Sabio en escoger las decisiones que Él quiere para los asuntos de Sus siervos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلِلْمُطَلَّقَٰتِ مَتَٰعٌۢ بِٱلْمَعْرُوفِ ۖ حَقًّا عَلَى ٱلْمُتَّقِينَ ﴿٢٤١﴾ كَذَٰلِكَ يُبَيِّنُ ٱللَّهُ لَكُمْ ءَايَٰتِهِۦ لَعَلَّكُمْ تَعْقِلُونَ ﴿٢٤٢﴾ ﴾

"Y las divorciadas también tendrán [derecho a] manutención en forma honorable: como un deber para los temerosos de Allāh. (241) Así es como Allāh os aclara Sus signos. Tal vez, razonéis". (242)

"*Y las divorciadas también tendrán [derecho a] manutención en forma honorable: como un deber para los temerosos de* Allāh". Dijo Abū Ṯaur respecto a esta *āya* que es *muḥkama*, es decir, que la manutención es un derecho para toda divorciada. Az-Zuhrī añade que es un derecho también para la esclava. También es la opinión de Ibn Ŷubair. Mālik dice que es el derecho de toda divorciada, excepto de aquella con la que no se ha llegado al coito y se le asignó una dote, correspondiéndole la mitad. Pues, de no haberle asignado dote tendría derecho a la compensación sin límite alguno. Dijo Ibn al-Qāsem en el Mudawana: "Allāh, el Altísimo, con esta *āya* ha establecido el derecho a la manutención para toda divorciada. Después se exceptúa con la otra *āya*, en la cuál se ha fijado la dote a la mujer con la que no ha habido rela-

ción sexual con lo que queda excluída de dicha manutención. Ibn Zaid opina que con esta *āya* queda abrogada la anterior.

Dijo Aš-Šāfiʿī: "No hay manutención excepto para la que ha sido divorciada antes de producirse el coito y sin que hubiese habido contacto ni se fijase dote alguna, porque cualquiera que tuviera derecho a algo de la dote no precisaría de la manutención". Y el dicho de Allāh en el Corán respecto a las esposas del Profeta ﷺ:

(فَتَعَالَيْنَ أُمَتِّعْكُنَّ وَأُسَرِّحْكُنَّ سَرَاحًا جَمِيلًا) (الأحزاب-28)

"*¡Venid que os dé algún provecho!*" (Los Partidos-33:28)

Hace referencia a un hecho totalmente voluntario y no tiene ninguna obligación de hacerlo. Y en otra *āya* dijo Allāh, el Altísimo:

(فَمَا لَكُمْ عَلَيْهِنَّ مِنْ عِدَّةٍ تَعْتَدُّونَهَا فَمَتِّعُوهُنَّ) (الأحزاب-49)

"*No tenéis que contar ningún periodo de espera. Dadles algo de provecho*". (Los Partidos-33:49)

En este caso tampoco es obligatoria la manutención. Dijo Aš-Šāfiʿī: "El derecho de ella es a la dote al ser divorciada y que, al no producirse contacto, será de la mitad; mientras que si ha habido relación sexual, le corresponderá una compensación económica, ya que la dote viene dada como equivalente a la relación conyugal, mientras que la compensación económica surge de la degradación del contrato".

"*Así es como Allāh os aclara Sus signos. Tal vez razonéis*". Se refiere a las señales indicadoras y conductoras a la verdad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ۞ أَلَمْ تَرَ إِلَى ٱلَّذِينَ خَرَجُوا۟ مِن دِيَـٰرِهِمْ وَهُمْ أُلُوفٌ حَذَرَ ٱلْمَوْتِ فَقَالَ لَهُمُ ٱللَّهُ مُوتُوا۟ ثُمَّ أَحْيَـٰهُمْ ۚ إِنَّ ٱللَّهَ لَذُو فَضْلٍ عَلَى ٱلنَّاسِ وَلَـٰكِنَّ أَكْثَرَ ٱلنَّاسِ لَا يَشْكُرُونَ ﴿٢٤٣﴾ ﴾

"¿Acaso no has visto a los que salieron por miles huyendo de sus hogares por temor a la muerte? Allāh les dijo: ¡Morid! Y después los devolvió a la vida. Ciertamente, Allāh posee favor para los hombres, sin embargo, la mayoría de ellos no son agradecidos". (243)

"*¿Acaso no has visto?*". Aquí se refiere a la visión del corazón, y significa: ¿acaso no sabes?

La *āya* se refiere a una gente de la tribu de Israel que les acaeció una epidemia estando en una aldea llamada Dāwardān. De manera que salieron de ella huyendo y al llegar a un valle,

Allāh hizo que murieran todos. Dijo Ibn ᶜAbbās: "Eran cuatro mil los que salieron escapando de la epidemia y dijeron: Iremos a una tierra en la que no haya muerte. Sin embargo, Allāh los hizo morir. Al pasar junto a ellos un profeta e invocar a Allāh, el Altísimo, los resucitó". Se ha dicho: "Unos dijeron que murieron ocho días y otros que siete". Y Allāh sabe más.

Dijo Al-Ḥasan: "Allāh los hizo morir antes de su plazo, como castigo y después los devolvió a la vida para el resto de su plazo". Otros dijeron que sucedió como un milagro de uno de sus profetas llamado Šamᶜūn. An-Naqqāš contó que habían huído de la peste. Y se dijo que huyeron del *ŷihād* porque, cuando Allāh les ordenó acudir a él por boca de su profeta Ḥizquīl (Ezequiel), sobre él la paz, tuvieron miedo de morir en el *ŷihād* y salieron huyendo de sus casas. Así que Allāh los hizo morir para que supieran que nada los puede salvar de la muerte. Después los devolvió a la vida ordenándoles el *ŷihād* y diciendo:

(وَقَاتِلُوا فِي سَبِيلِ اللهِ) (البَقَرَة-190)

"*Y combatid por la causa de Allāh*". (La Vaca-2:190)

Dijo Aḍ-Ḍaḥḥak que dijo Ibnᶜaṭiya: "Todos esos relatos son flojos en cuanto a su transmisión. Lo que obliga en la *āya* es que Allāh, el Altísimo, ha informado a Su Profeta Muḥammad ﷺ para hacer, a través de un pueblo en la historia de la Humanidad, una advertencia anunciando que salieron de sus casas huyendo de la muerte. Entonces, Allāh los hizo morir primero y después los resucitó para que los vieran. Y Allāh ha puesto esta *āya* como precedente de Su mandato a los creyentes ante la Umma de Muḥammad hacia el *ŷihād*". Y esta es la opinión de Aṭ-Ṭabarī conforme a la descripción aparente de la *āya*.

En la precisión de los miles que salieron huyendo hay varias opciones: Desde setecientos mil hasta bajar a tres o cuatro mil, pasando por ochenta mil, setenta mil, cuarenta mil, treinta mil y ocho mil. Pero lo correcto es decir que superaron los diez mil por las palabras de Allāh cuando dijo: "*Y eran miles*".

Dijo Muŷāhid: "Cuando fueron resucitados regresaron a su gente sabiendo que habían estado muertos, sin embargo, el aspecto de la muerte seguía en sus rostros. Siempre que uno de ellos vestía una túnica se convertía en un sudario grasiento hasta que murieron al cumplirse los plazos que estaban escritos para ellos. Añade Ibn Ŷuraiŷ, de Ibnᶜ Abbās: "Permaneció el olor en esos clanes de la tribu de Israel hasta hoy". Se relató que estuvieron en el centro de Iráq. Se dijo que fueron resucitados después de descomponerse y que ese hedor está presente en su descendencia hasta hoy.

"*Allāh les dijo: morid*". Se contó que dos ángeles les gritaron: ¡Morid! Y murieron. Significa que Allāh les dijo por medio de los dos ángeles, morid.

En definitiva lo más claro y concreto es que esas gentes salieron huyendo de la epidemia. Y relató Saᶜīd ibn Ŷubair, de Ibnᶜ Abbās, que dijo: "Salieron huyendo de la epidemia y murieron. Entonces, uno de los profetas invocó a Allāh para que los resucitara y Le adoraran. Y Allāh los resucitó".

Dijo ᶜAmr ibn Dinār a propósito de esta *āya*: "Acaeció la epidemia en su aldea y unos salieron mientras que otros se quedaron. Los que salieron eran más que los que se quedaron". Dijo: "Se salvaron los que salieron y murieron los que se quedaron. Cuando sucedió por se-

gunda vez, salieron todos excepto unos pocos y Allāh los hizo morir a ellos y a sus animales de carga. Después los resucitó y regresaron a su país sucediéndose su descendencia".

Dijo Al-Ḥasan: "Salieron huyendo de la epidemia y Allāh los hizo morir a ellos y a sus animales de carga en una sola hora. Siendo un total de cuarenta mil". Y según esto se ordenan las leyes relativas a esta *āya*. Recogen los imames la expresión de Al-Bujārī, del *ḥadīṯ* de ᶜĀmir ibn Saᶜad ibn Abī Waqqās que oyó a Usama ibn Zaid decir a Saᶜad que el Mensajero de Allāh ﷺ mencionó la epidemia diciendo: "Es una inmundicia o un castigo con el que son azotados algunos pueblos. Quedan algunos. Se va una vez y viene otra. Quien oyera de una epidemia acaecida en una tierra, que no entre en ella. Y quien estuviera en la tierra de la epidemia que no salga huyendo de ella". Abunda otro relato en que las gentes procedían de la tribu de Israel.

Y conforme a estos hadices actuaron ᶜUmar y los *ṣaḥāba* ﷺ. Se relató de ᶜĀʾiša, Allāh esté complacido de ella, que dijo: "Huir de la epidemia es como huir del *ŷihād*. Así que el Profeta ﷺ prohibió que se entrara en la tierra asolada por una epidemia, y que se saliera huyendo de ella después de producirse la epidemia". Ese es el mismo significado que cuando dice el Profeta ﷺ: "¡No deseéis el encuentro con el enemigo, y pedid a Allāh la fuerza y el vigor. Y si llegáis a su encuentro, tened paciencia!"

Dijo ᶜUmar a Abū ᶜUbaida, en un alegato contra él respecto al *ḥadīṯ* mencionado anteriormente, cuando éste le preguntó: "¿Hay huída del decreto de Allāh? Dijo ᶜUmar: ¡Si otro lo hubiera preguntado, Abū ᶜUbaida! ¡Sí! Huímos del decreto de Allāh hacia el decreto de Allāh". Significa que no hay escape posible para el hombre en lo que Allāh ha decretado, tanto en su favor como en su contra. Sin embargo, Allāh nos ha ordenado prevenirnos contra los peligros que nos atemoricen y nos puedan hacer perecer, y aumentar al máximo la protección contra todo lo que es *makrūh*, o indeseable. Después le dijo: "¿Qué dirías si tuvieras camellos que descienden a un valle con dos vertientes, una fértil y la otra esteril. Acaso si pastaran en la vertiente fértil no lo habrían hecho por el decreto de Allāh. Y si hubieran pastado en la esteril no lo habrían hecho por el decreto de Allāh?"

En definitiva, el peligro hay que evitarlo a toda costa aunque los plazos que están decretados ni aumentan ni disminuyen. Y se dijo que se prohibió huir de la epidemia porque aquel que ha sido sorprendido en un lugar determinado, es porque tiene parte en ella como causante, junto a la gente del lugar, de la enfermedad general que ha provocado la epidemia. No sirve de nada, pues, escapar porque no hace sino aumentar las dificultades y penalidades del viaje emprendido. Basta al respecto mencionar la exhortación de Allāh, el Altísimo, cuando dice: "*¿Acaso no has visto a los que salieron por miles huyendo de sus hogares por temor a la muerte?* Allāh *les dijo: ¡Morid!*".

En general, y por todo lo que se ha dicho, está prohibido huir de la epidemia. Y nadie podrá entrar en una tierra en la que se haya producido una epidemia. Naturalmente, en ambos casos, con el fin de evitar el contagio y que el mal se extienda. Dijo Ibn Masᶜūd: "La epidemia es una prueba tanto para el que reside en la zona afectada como para el que huye de ella. Pues, este último dirá: Por mi huída me he salvado. Y el primero dirá: Me he quedado y he perecido".

Dijo el Profeta ﷺ en relación a la epidemia: "Si oís de una epidemia en una tierra no vayáis a ella; y si acaece estando vosotros en ella, no salgáis huyendo de ella".

Se relató de un *ḥadīṯ* de ᶜĀʾiša, Allāh esté complacido de ella, que dijo el Profeta ﷺ: "La aniquilación de mi pueblo (Umma) será por la guerra y la peste". Dijo ᶜĀʾiša: La guerra la conocemos, pero, ¿qué es la peste? Dijo: "Es un quiste como el del camello que sale en las axilas".

Dicen los ulemas: Esta peste posiblemente Allāh la envía como una retribución y castigo sobre quien quiere de Sus siervos desobedientes o incrédulos. O también como martirio y misericordia para los virtuosos. Como dijo Muᶜāḏ en la epidemia de ᶜAmwās: "Es como un martirio y una misericordia para vosotros".Y la invocación de vuestro Profeta: "¡Oh Allāh, concede a Muᶜāḏ ﷺ y su familia la parte de Tu misericordia!". Y se vió afectado en la palma de su mano. Dijo Abū Quilāba: "Conozco lo que es el martirio y la misericordia, pero no sé cuál es la invocación de vuestro profeta. Pregunté por ella y dijeron: Invocó el Profeta, sobre él la paz, que la aniquilación de su pueblo fuese por la guerra y la peste, cuando le fue rechazada la invocación para que no pereciera su pueblo por las guerras entre ellos (es decir, los árabes)".

Se relató de un *ḥadīṯ* de Yābir y otros que dijo el Profeta ﷺ: "El que huye de la epidemia es como el que huye del *ŷihād*, y el que permanece paciente en ella es como el paciente en el *ŷihād*". Se transmitió en Al-Bujārī de Yaḥiā ibn Yaᶜmar, que ᶜĀʾiša, Allāh esté complacido de ella, le informó que le preguntó al Profeta ﷺ por la plaga incurable, y éste le contestó: "Era un castigo enviado por Allāh sobre quien Él quería y lo hizo una misericordia para los creyentes. Y cualquier siervo que se viera sorprendido por la epidemia y permaneciera en su país pacientemente, sabiendo que no padecería nada más que aquello que Allāh había dispuesto para él, tendría la recompensa del mártir". Y esa es la explicación (*tafsīr*) de otro dicho del Profeta ﷺ: "La epidemia es un martirio (*šahāda*) y el contagiado es un mártir (*šahīd*)". Es decir, el paciente ante la desgracia buscando la recompensa de Allāh y que sabe, a ciencia cierta, que sólo le ocurrirá lo que Allāh haya dispuesto para él. Por eso Muᶜāḏ deseaba morir en ella, sabiendo que quien muriera en una epidemia moriría mártir (*šahīd*). Mientras que aquel que se angustia por la epidemia y huye de la misma no entra dentro del significado del *ḥadīṯ*.

Dijo Abū ᶜUmar: "No me ha llegado noticia alguna que huyera ningún sabio de la epidemia, excepto lo que ha mencionado Ibn Al-Madāinī y es que ᶜAlī ibn Zaid ibn Yudᶜān huyó de la epidemia llegando a As-Sayāla cada viernes para asistir al *ŷumᶜa* y volver después. Cuando asistía al *ŷumᶜa* le gritaban diciendo: ¡Ha huído de la epidemia! Y murió en As-Sayāla.

Mencionó Abū Ḥātim, de Al-Aṣmaᶜī, que dijo: "Huyeron algunos hombres de Basora de la epidemia y uno de ellos montó en un burro que tenía y marchó con su familia a Ṣafawān y oyó a uno salmodiar una melodía tras él:

Un burro jamás se adelanta a Allāh ni nadie capacitado de volar
Más bien viene la muerte en el momento predestinado y Allāh aparece frente al caminante

Mencionó Al-Madāʾinī que acaeció una epidemia en Egipto, en la provincia de ᶜAbdulᶜazīz ibn Marwān y éste salió huyendo de ella de forma que llegó hasta una de las aldeas de Aṣ-Ṣaᶜīd, llamada Sūkar. Acudió a él un emisario de ᶜAbdulmalik ibn Marwān, a quien le preguntó ᶜAbdulᶜazīz: ¿Cuál es tu nombre? Le contestó: Tālib ibn Mudrik. Dijo: ¡Lástima, no me veo regresando a Al-Fusṭāṭ! Y murió en esa misma aldea.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَقَٰتِلُواْ فِي سَبِيلِ ٱللَّهِ وَٱعۡلَمُوٓاْ أَنَّ ٱللَّهَ سَمِيعٌ عَلِيمٞ ٢٤٤ ﴾

"¡Combatid por la causa de Allāh y sabed que Allāh es Todo oyente y Sabio!". (244)

Esta alocución va dirigida a la Umma de Muḥammad ﷺ con el mandato del combate por la "causa" de Allāh, según el consenso de la mayoría. Y es aquello con cuya intención se pretende que prevalezca la palabra de Allāh. Y las "causas" de Allāh son muchas y la *āya* es general para todas ellas. Dice Allāh, el Altísimo:

(قُلْ هَذِهِ سَبِيلِي أَدْعُو إِلَى اللهِ عَلَى بَصِيرَةٍ) (يوسف-108)

"*Este es mi camino: llamo a Allāh por una clara visión*". (Yūsuf-12:108)

Dijo Mālik: "Los caminos de Allāh son numerosos, y no hay camino (causa) que que no se luche en él. Y el primero de ellos y el más inmenso de todos es el del *dīn* del Islam, en eso no hay divergencia alguna".

Hay una opinión de Ibn ᶜAbbās y Aḍ-Ḍaḥḥāk que dice que el mandato para el combate se refiere a los que fueron resucitados de la tribu de Israel.

Dijo An-Nuḥās: *¡Combatid!* Es un mandato de Allāh, el Altísimo, a los creyentes para que no huyan como lo hicieron aquellos. "*Y sabed que Allāh es Todo oyente y Sabio*". Es decir, Allāh, el Altísimo, oye si lo que decís es igual que lo que dijeron aquellos y sabe a qué os referís. Y dice Aṭ-Ṭabarī que no tiene sentido la opinión de los que dicen que la orden del combate es para los que fueron resucitados.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿مَّن ذَا ٱلَّذِي يُقۡرِضُ ٱللَّهَ قَرۡضًا حَسَنًا فَيُضَٰعِفَهُۥ لَهُۥٓ أَضۡعَافًا كَثِيرَةٗۚ وَٱللَّهُ يَقۡبِضُ وَيَبۡصُۜطُ وَإِلَيۡهِ تُرۡجَعُونَ ٢٤٥ ﴾

"¿Quien ofrecerá a Allāh un préstamo generoso para que Él se lo devuelva multiplicado muchas veces? Allāh da con estrechez y largueza. Y a Él regresaréis". (245)

Allāh, el Altísimo, ordenó el *ŷihād* y el combate por la Verdad - y no hay nada en la *šarīᶜa* islámica por lo cuál esté permitido el combate que no sea por la consecución de la Verdad o para defenderla -. Y lo más inmenso de todo es el *dīn* del Islam. Como dijo Mālik: "Estimula a gastar en ello". Aquí, en el significado de la *āya*, entra el combatiente por la causa de

Allāh, porque hace el préstamo de él mismo esperando la recompensa, como hizo ᶜUṯmān ﷺ con el Ejército de la Dificultad[2].

En el momento de ser revelada la *āya* corrió Abū Ad-Daḥdāḥ a dar *ṣadaqa* de su riqueza buscando la recompensa de su Señor. Y transmitió ᶜAbdullāh ibn Masᶜūd que Abū Ad-Daḥdāḥ en ese mismo momento preguntó: ¡Mensajero de Allāh! ¿Realmente, es que Allāh quiere de nosotros el préstamo? Contestó: "¡Sí, Abū Ad-Daḥdāḥ!" Dijo: ¡Enséñame tu mano! Le tendió algo y dijo: Pues, yo he prestado a Allāh un vallado con seiscientas palmeras. Después acudió andando hasta el vallado, en el cuál estaba Umm Ad-Daḥdāḥ y sus hijos, y la llamó: ¡Umm Ad-Daḥdāḥ! Respondió: *¡Labbeik!* (¡A tu servicio!) Dijo: ¡Sal, que he prestado a mi Señor, Poderoso y Majestuoso, un vallado en el que hay seiscientas palmeras! Dijo Zaid ibn Aslam: "Cuando se reveló la *āya*: "*¿Quién ofrecerá a Allāh un préstamo generoso?*, dijo Abū Ad-Daḥdāḥ: ¡Mi padre y mi madre son una ofrenda para ti, Mensajero de Allāh! ¿Ciertamente, Allāh nos pide algo para retribuirnos y Él es rico y no necesita nada de nosotros? Dijo: "¡Sí! Él quiere haceros entrar en el Jardín como retribución por lo que os pide". Dijo: Entonces, ¿si yo negocio con Allāh un préstamo, Él me garantiza que los dos niños de mi mujer estarán conmigo en el Jardín? Contestó: "¡Sí!". Dijo Abū Ad-Daḥdāḥ: ¡Dame tu mano! Entonces, le tendió la mano. Dijo: Tengo dos huertas: una está abajo y la otra arriba, y por Allāh que no poseo otras. Las dejo en préstamo para Allāh. Dijo entonces el Profeta Muḥammad ﷺ: "Deja una para Allāh y la otra para tu medio de subsistencia". Dijo Abū Ad-Daḥdāḥ: Te pongo por testigo que he dejado la mejor de las dos para Allāh, el Altísimo: es un vallado que contiene seiscientas palmeras. Dijo el Profeta ﷺ: "Allāh te recompensará con el Jardín".

Se marchó Abū Ad-Daḥdāḥ hasta llegar donde estaba su mujer con los niños dando vueltas por la huerta bajo las palmeras, y compuso esta poesía diciendo:

¡Que mi Señor te guie a los caminos de la más
justa medida y que te guie al camino recto del bien!
¡Sepárate de la huerta entrañablemente, pues
pasó un préstamo para el Día del Juicio Final!
Le he prestado a Allāh, encomendándome a Él,
voluntariamente, sin echarlo en cara y sin renegar,
sino rogando el doble para el Día de la Resurrección.
¡Múdate tú y los niños!
¡Y la virtud, sin duda, es la mejor de las provisiones que aporta el hombre para el Día Prometido!

Dijo Umm Ad-Daḥdāḥ: ¡Tu negocio ha sido rentable, y que Allāh lo bendiga! Después, le respondió Umm Ad-Daḥdāḥ y compuso:

---

[2] El Ejército de la Dificultad se refiere a la campaña de Tabūk que fue de una dificultad y dureza extremas en cuanto al calor ardiente y la sequía del país. El Mensajero de Allāh ﷺ ordenó a la gente pertrecharse y a los ricos los estimuló a que gastaran en la causa de Allāh. Así, ᶜUṯmān ﷺ hizo un gasto enorme en ella. Ibn Hišām: "Me dijo alguien de confianza queᶜUṯmān gastó mil dinares, aparte de los camellos, provisiones y pertrechos". Y dijo el Profeta ﷺ a propósito de ello: "¡Oh Allāh, complácete deᶜUṯmān porque yo lo estoy de él!".

¡Que Allāh te anuncie la buena nueva del bien y la alegría de la misma forma que tú has cumplido con lo que tenías!

Allāh ha hecho disfrutar a mi familia de Sus dones con prosperidad y la lozanía de la frescura de los dátiles.

El siervo busca el sustento y obtiene aquello por lo que se esfuerza

A lo largo de las noches; y el delito que cometa será en su contra.

A continuación, Umm Ad-Daḥdāḥ se dirigió hacia los niños y sacó lo que tenían en sus bocas y vació lo que tenían en sus mangas hasta llegar a la otra huerta, y dijo el Profeta ﷺ: "¡Cuántas palmeras cargadas y casas perfumadas tiene Abū Ad-Daḥdāḥ!".

Dijo Ibn al-ᶜArabī: Cuando escucharon esta *āya*, la creación se dividió en grupos según las leyes del Creador, Su sabiduría, Su poder, Su deseo y Su decreto. Se dividió en tres grupos: El primero fue el de los despreciables que dijeron: El Señor de Muḥammad es pobre y nos necesita, mientras que nosotros somos ricos. Esta es una ignorancia que no escapa al dotado de intelecto. Allāh les responde cuando dice:

(لَقَدْ سَمِعَ اللَّهُ قَوْلَ الَّذِينَ قَالُوا إِنَّ اللَّهَ فَقِيرٌ وَنَحْنُ أَغْنِيَاءُ) (آل عمران-181)

"*Y así fue como Allāh oyó la palabra de quienes dijeron: Allāh es pobre y nosotros somos ricos*". (La Familia de ᶜImrān-3:181)

El segundo fueron los que escucharon la *āya* y se apoderó de ellos la avaricia y tacañería, y antepusieron su deseo por el dinero sin que gastaran nada en la causa de Allāh, ni liberaran preso alguno, ni ayudaran a nadie por negligencia y desidia en la obediencia a Allāh en su deseo por este mundo. Mientras que el tercer grupo lo forman aquellos que cuando oyeron las palabras de Allāh se apresuraron a su acatamiento, y la respuesta fue inmediata con el ofrecimiento de su dinero, como Abū Ad-Daḥdāḥ y otros.

"*Un préstamo generoso*". El préstamo es un nombre que se aplica a todo aquello que conlleva una compensación o contraprestación. Se refiere a aquel que da algo para que le sea compensado. La connotación de la palabra préstamo en esta *āya* no es sino el ánimo y acercamiento de la gente a aquello que entienden. Y Allāh es el Rico y el Digno de alabanza; sin embargo, Allāh, el Altísimo, compara la donación del creyente en este mundo porque desea su recompensa en la Otra Vida, con el "*qarḍ*" o préstamo. De la misma manera que compara el ofrecimiento de las almas y la riqueza, en pos de la consecución del Jardín, con la compraventa.

En general, se ha dicho también que la *āya* se refiere al estímulo y la inducción a la *ṣadaqa* y el gasto de la riqueza en los pobres y necesitados, así como aliviar sus dificultades; y que sea por la causa de Allāh a favor del *dīn* del Islam. Y Allāh, glorificado sea, hace uso alegó-

rico de Sí mismo, Su Majestad exenta de todas las necesidades, en lugar del pobre, lo mismo que en lugar del enfermo, el hambriento y el sediento.

En el *ḥadīṯ ṣaḥīḥ* Allāh, el Altísimo, dice: «¡Hijo de Adán! Enfermé y no me visitaste; te pedí de comer y no me alimentastes; te pedí de beber y no me diste. Dijo: ¡Oh Señor! ¿Cómo te voy a dar de beber, si Tú eres el Señor de los mundos? Dijo: Mi siervo fulano te pidió de beber y no le diste. Pues, ciertamente, si tú le hubieras dado de beber, eso lo hubieses encontrado en Mí».

En otro orden, es obligatorio devolver el préstamo para aquel que lo pide, porque Allāh, el Altísimo, ha aclarado que todo aquel que gasta en la causa de Allāh no lo pierde ante Allāh, sino que Él devuelve absolutamente y con creces lo prestado en forma de recompensa. En otro *ḥadīṯ*, mencionado por Ibn Kaṯīr en su *tafsīr*: "El gasto en la causa de Allāh se ve multiplicado hasta setecientas veces y más". Y esto según se aclara en este mismo sura, cuando dice Allāh, el Altísimo:

(مَثَلُ الَّذِينَ يُنفِقُونَ أَمْوَالَهُمْ فِي سَبِيلِ اللَّهِ كَمَثَلِ حَبَّةٍ أَنبَتَتْ سَبْعَ سَنَابِلَ)
(البقرة-261)

"*El ejemplo de los que gastan su riqueza en la causa de Allāh es como un grano que produce siete espigas...*". (La Vaca-2:261)

Y aquí dice: "*Para que Él se lo devuelva multiplicado muchas veces*". Es decir, sin final ni límite alguno.

La recompensa del préstamo es inmensa, porque en él hay un alivio para el musulmán que lo necesita y una liberación para él. Recoge Ibn Māŷa una transmisión de Anas ibn Mālik, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "La noche que fui ascendido a los cielos vi escrito en la puerta del Jardín: La *ṣadaqa* es equivalente a diez como ella y el préstamo a dieciocho. Pregunté a Ŷibrīl: ¿Qué importancia tiene que el préstamo sea mejor que la *ṣadaqa*? Dijo: Porque el pobre pide y tiene; y el que pide un préstamo para devolverlo no lo hace sino por una necesidad concreta".

De Qais ibn Rūmī se transmitió que dijo: "Suleimān ibn Uḏunān concedió un préstamo a ᶜAlqama de mil dirhams hasta que éste cobrara su sueldo de él. Una vez que lo hubo cobrado le reclamó el préstamo con insistencia hasta que se lo devolvió. Esto hizo enojar a ᶜAlqama que dejó transcurrir unos meses y después acudió de nuevo a él diciendo: ¡Préstame mil dirhams hasta que cobre! Contestó Suleimán: ¡Sí, con mucho gusto! Y dirigiéndose a su mujer dijo: ¡Umm ᶜUtba, traeme aquel envoltorio sellado que tienes! Se lo trajo y dijo él: ¡Por Allāh! Estos son tus dirhams que me devolviste sin que se haya movido de aquí uno solo. Dijo ᶜAlqama: ¿Qué te ha llevado a hacer esto conmigo? Le contestó: Lo que he oído de ti. Dijo: ¿Qué has oído de mí? Te oí recordar de Ibn Masᶜūd que el Profeta ﷺ dijo: "No hay musulmán que haga un préstamo a otro dos veces que no fuera como su *ṣadaqa* una vez". Dijo: Así fue como me lo dijo Ibn Masᶜūd.

El préstamo personal se devuelve en la misma cantidad que se hizo y la gente de conocimiento ha consensuado que pedir en préstamo dinares, dirhams, trigo, cebada, dátiles, y todo aquello que tenga equivalente del resto de alimentos, está permitido. Y todos los musulmanes coinciden en afirmar de su Profeta ﷺ que se considera usura pedir aumento en la devo-

lución del préstamo, aunque sea un solo grano. Sin embargo, está permitido devolver más de lo recibido como préstamo, mientras no se haya estipulado como condición, como lo indica el *ḥadīṯ* de Abū Huraira: "Ciertamente, los mejores de vosotros son aquellos que devuelven sobradamente lo que deben". No se permite, sin embargo, que haga un regalo el que pide un préstamo al que presta. Y no le es lícito al prestamista aceptarlo, excepto que sea una costumbre entre ambos. De Yaḥiā ibn Abū Isḥāq Al-Hunāī se transmitió que dijo: "Pregunté a Anas ibn Mālik acerca de un hombre de nosotros que prestó a su hermano dinero y éste le hizo un regalo. Y dijo: Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Si alguno de vosotros hace un préstamo a su hermano y éste le hace un regalo o lo lleva en su montura que no lo acepte ni se suba en ella, a menos que eso sea una costumbre entre ambos de antes".

"Allāh *da con estrechez y largueza*". El significado aquí es general para todo, ya que Allāh es Quien aprieta con estrecheces en la provisión a quien quiere, y también da con largueza y sobradamente a quien quiere. "*Y a Él regresaréis*". Como una amenaza de que a cada uno se le recompensará en función de sus acciones: si hizo el bien, con bien, y si hizo el mal, con mal.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿أَلَمْ تَرَ إِلَى ٱلْمَلَإِ مِنۢ بَنِىٓ إِسْرَٰٓءِيلَ مِنۢ بَعْدِ مُوسَىٰٓ إِذْ قَالُوا۟ لِنَبِىٍّ لَّهُمُ ٱبْعَثْ لَنَا مَلِكًا نُّقَٰتِلْ فِى سَبِيلِ ٱللَّهِ ۖ قَالَ هَلْ عَسَيْتُمْ إِن كُتِبَ عَلَيْكُمُ ٱلْقِتَالُ أَلَّا تُقَٰتِلُوا۟ ۖ قَالُوا۟ وَمَا لَنَآ أَلَّا نُقَٰتِلَ فِى سَبِيلِ ٱللَّهِ وَقَدْ أُخْرِجْنَا مِن دِيَٰرِنَا وَأَبْنَآئِنَا ۖ فَلَمَّا كُتِبَ عَلَيْهِمُ ٱلْقِتَالُ تَوَلَّوْا۟ إِلَّا قَلِيلًا مِّنْهُمْ ۗ وَٱللَّهُ عَلِيمٌۢ بِٱلظَّٰلِمِينَ ﴿٢٤٦﴾﴾

"¿No has visto a aquellos nobles entre los hijos de Israel, después de Moisés, cuando dijeron a un profeta que tenían: Envíanos un rey para que luchemos por la causa de Allāh? Dijo: Pudiera ser que si se os manda combatir no lo hagáis. Contestaron: ¿Cómo podríamos dejar de combatir por la causa de Allāh cuando nos han expulsado de nuestros hogares junto con nuestros hijos? Sin embargo, cuando se les ordenó combatir, todos excepto unos pocos, se echaron atrás. Allāh conoce los injustos". (246)

Esta *āya* representa el recuerdo de una historia de la tribu de Israel como un estímulo para el combate.

"*Después de Moisés*". Se refiere, después de su muerte. "*Cuando dijeron a un profeta que tenían: ¡Envíanos un rey...*" Se dijo que el profeta era Samuel ibn Bal ibn ᶜAlqama conocido como Ibn al-ᶜAŷūz (hijo de la anciana) porque su madre siendo una anciana le pidió a Allāh

un hijo cuando ya era mayor y estéril. Entonces Allāh le concedió ese don. También conocido como Samᶜūn (oyente) de "*samiᶜa*" (oir), porque su madre hizo una invocación a Allāh para que la proveyera de un hijo y su petición fue escuchada de manera que nació un niño y le puso de nombre Samᶜūn. Dijo Muqātil que es del linaje de Aarón, sobre él la paz.

Esta *ʾāya* informa sobre un pueblo de la tribu de Israel que fue humillado y vencido por el enemigo. Pues, pidieron permiso para el *ŷihād* y les fue ordenado. Al serles ordenado, se acobardaron la mayoría de ellos, mientras que una minoría tuvo paciencia y Allāh les ayudó en la victoria. En el "*jabar*" se dice que los mencionados son aquellos que se les hizo morir y después resucitar.

"*¿Cómo podríamos dejar de combatir por la causa de Allāh?*". Significa: ¿Qué motivo tendríamos para no luchar por la causa de Allāh, o qué nos lo impediría?

"*Sin embargo, cuando se les ordenó combatir, todos excepto unos pocos, se echaron atrás*". Allāh, el Altísimo, ha informado que cuando se les impuso el combate de forma obligatoria, vieron que su realidad era un hecho y se hicieron la idea de la guerra en vivo y tal vez tuvieran que ir en cuerpo y alma, entonces sus intenciones empezaron a agitarse y se debilitó su firmeza. Y así es la dinámica de los pueblos acostumbrados a las comodidades que tienen la tendencia al deseo por la guerra en los momentos de altanería, pero cuando llega de verdad se acobardan y se dejan llevar por sus propios hábitos. Y en este sentido prohibió el Profeta ﷺ diciendo: "¡No deseéis el encuentro con el enemigo y pedid a Allāh la salud y el bienestar, pero si os encontráis con ellos, sed firmes!" Después, Allāh, el Altísimo, informó que solo unos pocos de ellos fueron firmes en su primera intención y mantuvieron esa firmeza en el combate por la causa de Allāh.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَقَالَ لَهُمْ نَبِيُّهُمْ إِنَّ ٱللَّهَ قَدْ بَعَثَ لَكُمْ طَالُوتَ مَلِكًا ۚ قَالُوٓا۟ أَنَّىٰ يَكُونُ لَهُ ٱلْمُلْكُ عَلَيْنَا وَنَحْنُ أَحَقُّ بِٱلْمُلْكِ مِنْهُ وَلَمْ يُؤْتَ سَعَةً مِّنَ ٱلْمَالِ ۚ قَالَ إِنَّ ٱللَّهَ ٱصْطَفَىٰهُ عَلَيْكُمْ وَزَادَهُۥ بَسْطَةً فِى ٱلْعِلْمِ وَٱلْجِسْمِ ۖ وَٱللَّهُ يُؤْتِى مُلْكَهُۥ مَن يَشَآءُ ۚ وَٱللَّهُ وَٰسِعٌ عَلِيمٌ ﴿٢٤٧﴾ ﴾

"Su profeta les dijo: Allāh os ha designado como rey a Ṭālūt [Saúl]. Dijeron: ¿Cómo puede a él corresponderle reinar sobre nosotros, si tenemos más derecho que él y ni siquiera le ha sido dada una gran riqueza? Dijo: La verdad es que Allāh lo ha elegido a él entre vosotros y le ha dado gran conocimiento y corpulencia. Allāh concede Su soberanía a quien quiere. Allāh es Espléndido y Conocedor". (247)

"*Su profeta les dijo: Allāh os ha designado como rey a* Ṭālūt *(*Saúl*)*". Es decir, ha respondido a lo que pedísteis. Ṭālūt (Saúl) era aguador. Otros dicen que curtidor y otros que

arriero, tratante de acémilas. Era sabio y por esto, Allāh lo elevó de la siguiente manera: Era descendiente de Benjamín, uno de los hijos de Jacob, no descendiente de la rama profética ni de los reyes; la Profecía era de la tribu de Leví y el reinado era de la tribu de Judá, por eso lo rechazaron. Dijo Wahb Ibn Munabbih: Cuando los nobles dignatarios de la tribu de Israel pidieron al profeta Samuel que les enviara un rey para combatir por la causa de Allāh, él, a su vez, pidió a Allāh, el Altísimo, que les enviara un rey y que le guiara hasta él. Entonces, Allāh, el Altísimo, le inspiró diciéndole: ¡Fíjate en el recipiente de ungüento que hay en tu casa y cuando un hombre entre a verte y borbotee el ungüento que hay en el recipiente, ese será el rey de la tribu de Israel. Unta pues, su cabeza con el ungüento y hazlo rey de ellos! Dijo: Saúl era un curtidor que salió en busca de un animal de montar que había perdido. Y se dirigió a casa de Samuel para que pida por él en el asunto de la bestia o encuentre consuelo en él. Al entrar el hombre en casa de Samuel borboteó el ungüento. En ese preciso instante se levantó Samuel y lo tomó untando la cabeza de Saúl con el ungüento, al tiempo que le decía: ¡Tú eres el rey de la tribu de Israel, al que Allāh me ha ordenado que designe! A continuación, dijo a la tribu de Israel:

(إِنَّ اللَّهَ قَدْ بَعَثَ لَكُمْ طَالُوتَ مَلِكًا)

"*Allāh os ha designado como rey a Ṭālūt (Saúl)*"

Ṭālūt (Saúl) yYālūt (Goliat) son dos nombres extranjeros que han sido arabizados. Así comoDāud (David).

"*¿Cómo puede corresponderle a él reinar sobre nosotros?*". Es decir: ¿Cómo va a reinar sobre nosotros, si nosotros tenemos más derecho al reinado que él? Nosotros somos descendientes de la tribu de los reyes y él no, y además es pobre. Sin embargo, prevaleció el motivo más fuerte como es el decreto de Allāh y su veredicto con el que su profeta les rebatió diciendo: "*Ciertamente, Allāh lo ha elegido a él*". Y ese es el argumento determinante. Pero, a pesar de ello, aclaró las razones de la elección del rey Saúl, otorgándole el conocimiento como un patrimonio del hombre; y el cuerpo robusto necesario para su disposición en la guerra. Y esas son las cualidades del imamato en relación al conocimiento, el Din y la fuerza y no el linaje, puesto que aquellas se anteponen a éste. Pues, Allāh, el Altísimo, ha informado que Él lo eligió sobre ellos por su conocimiento y su fortaleza, aunque ellos fuesen más nobles de linaje.

"*Y Allāh concede Su soberanía a quien quiere*". Algunos comentaristas de la *āya* dicen que son palabras de Allāh, Poderoso y Majestuoso, referidas a Muḥammad ﷺ. Pero, se ha dicho que se refiere a las palabras del profeta Samuel, y eso es lo más evidente. Les dijo eso cuando supo de su oposición y discusión, y así acallar las protestas de la tribu de Israel de forma categórica: "*Y Allāh concede Su soberanía a quien quiere*".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَقَالَ لَهُمْ نَبِيُّهُمْ إِنَّ ءَايَةَ مُلْكِهِۦٓ أَن يَأْتِيَكُمُ ٱلتَّابُوتُ فِيهِ سَكِينَةٌ مِّن رَّبِّكُمْ وَبَقِيَّةٌ مِّمَّا تَرَكَ ءَالُ مُوسَىٰ وَءَالُ هَٰرُونَ تَحْمِلُهُ ٱلْمَلَٰٓئِكَةُ ۚ إِنَّ فِى ذَٰلِكَ لَءَايَةً لَّكُمْ إِن كُنتُم مُّؤْمِنِينَ ﴿٢٤٨﴾ ﴾

"Su profeta les dijo: La señal de su soberanía será que os traerá el Arca, llevada por los ángeles, en la que hay sosiego procedente de vuestro Señor y también una reliquia de la familia de Moisés y Aarón. Realmente, ahí tenéis un signo si sois creyentes". (248)

"*Su profeta les dijo: La señal de su soberanía, será que os traerá el Arca*"**.** Es decir, la señal será la venida del Arca. Y el Arca, como se ha mencionado, Allāh lo hizo descender sobre Adán, la paz sea con él. Él lo tenía hasta que llegó a Jacob, sobre él la paz. De manera que se encontraba en manos de la tribu de Israel y vencían con ella a los que les combatían hasta que desobedecieron y fueron desposeídos del Arca al ser vencidos por los gigantes amalecitas Goliat y sus compañeros. Esto según lo que dijo As-Sudī.

Dije (Al-Qurṭubī): Y esa es la mejor de las indicaciones de que la desobediencia es la causa de la derrota.

Dijo An-Nuḥās: "La señal del Arca[3], según se ha relatado, era que salía de ella un gemido y cuando lo oían tenían que salir a la guerra. Y cuando se tranquilizaba el gemido no caminaban ni ellos ni el Arca". Se ha dicho: "El Arca la ponían en pleno campo de batalla y siempre salían victoriosos hasta que incurrieron en la desobediencia y fueron vencidos, entonces, les fue arrebatada el Arca y fueron humillados".

Cuando vieron cuál fue la señal de su desarraigo y que desapareció su memoria, algunos se sintieron heridos en su orgullo y hablaron del asunto de manera que se reunieron los más nobles de entre ellos y dijeron al profeta de aquel tiempo: ¡Envíanos un rey! Y cuando les dijo: ¡Vuestro rey es Saúl!, lo discutieron entre ellos en la forma que Allāh nos ha descrito. Y cuando les expuso el argumento categórico de Su designación del rey, le pidieron que les presentase una prueba evidente. En palabras de Aṭ-Ṭabarī: "Cuando inquirieron a su profeta sobre lo que dijo: es decir, la señal de su soberanía es que vendrá a vosotros el Arca, éste invocó a su Señor y descendió sobre los [amalecitas] que cogieron el Arca una enfermedad por su causa, por las diferencias en ello". Se dijo: "Pusieron el arca en un templo que tenían, en el que había ídolos y estos se volvieron del revés. Otra versión dice que la pusieron en la casa de sus ídolos, debajo del ídolo grande, pero el Arca se giró y se puso encima. Al ver esto, la cogieron y la ataron a los pies del ídolo. En ese instante ocurrió que las manos y los pies del ídolo se le cortaron y se arrojaron bajo el Arca. Entonces, la cogieron y la llevaron a una aldea cuyas gentes padecieron dolores en sus cuellos. Se ha dicho también que la pusieron en el retrete de un pueblo y sus gentes padecieron hemorroides. Cuando sus desgracias se intensificaron, dijeron: ¡Esto no es más que debido a este Arca! Así que la devolveremos a la tribu de Israel. La pusie-

[3] Sobre el significado del Arca han hablado mucho los ulemas y lo más cercano a lo correcto es que se refiere a la caja o baúl, profusamente ornamentado, en el cual guardó Moisés, sobre él la paz, la Torá.

ron en una carreta tirada por dos bueyes y la enviaron hacia el país de la tribu de Israel. Allāh envió ángeles para que condujeran a los bueyes hasta la entrada de la tribu de Israel mientras estos andaban con el tema de Saúl y confiaron en la victoria. Y ese es el transporte del Arca por los ángeles en este relato.

En cuanto al tamaño del Arca, refiere Wahb ibn Munabbih que tenía una dimensión de tres codos por dos. Y era de un material brillante como el carey con el que se hacen los peines. Añadió Ar-Rabīᶜu ibn Jaiṯam que la vieron llegar por el aire hasta que descendió entre ellos.

"*En la que hay sosiego procedente de vuestro Señor y también una reliquia*". Es decir, el Arca fue lo que trajo la tranquilidad a vuestros corazones tras la disputa desatada en torno al asunto de Saúl. Pues, dondequiera que se encontraran, la *sakina* descendía sobre ellos y no huían del Arca siempre que estuviera con ellos en la guerra. Dijo Wahb ibn Munabbih definiendo la *sakīna*: Es el espíritu (*rūh*) de Allāh que habla, de manera que cuando discrepaban en un asunto, el Arca pronunciaba sus palabras aclarando aquello que querían o deseaban, y si gritaba en la guerra, la victoria era para ellos". Dijo ᶜAlī ibn Abī Ṭālib refiriéndose a la *sakīna*: "Es como un viento veloz que posee rostro como el del hombre". Dijo Ibnᶜaṭiya: "En el Arca quedaban restos y vestigios honorables de los profetas de tal manera que las almas se sosegaban y se fortalecían con ello".

En *Ṣaḥīḥ Muslim*, se relata de Al-Barā, que dijo: "Hubo un hombre que recitaba el sura de La Cueva y tenía un caballo atado con dos cuerdas. De pronto una nube lo cubrió y giró a su alrededor acercándose de tal forma que el caballo escapó de ella. Cuando amaneció acudió al Profeta ﷺ, y le mencionó lo sucedido, y él le dijo: "Esa es la *sakina* que ha descendido sobre el Corán". En el *ḥadīṯ* de Abū Saᶜīd al-Judrī se transmitió que Usaid ibn al-Ḥuḍair estaba una noche recitando el Corán... Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Esos son los ángeles que te estaban escuchando...". El Mensajero de Allāh ﷺ, nos informa de cómo desciende la *sakīna* primero, luego cómo descienden los ángeles. Nos indica que la *sakīna* se encontraba en aquella sombra, y siempre desciende con los ángeles. Aquí hay un argumento a favor de quien afirma que la *sakina* es un espíritu o algo que tiene espíritu, ya que escuchar el Corán no lo puede hacer sino quien razona. Y Allāh sabe más.

"*Y también una reliquia*". Hay diferencias en la precisión de la reliquia: Unos dicen que se refiere al bastón de Moisés y Aarón. Sin embargo, ᶜIkrima dice que es la Torá. Abū Ṣāleḥ: "Al-Baquiya" (la reliquia) lo constituye el bastón de Moisés y sus vestidos, y los vestidos de Aarón y dos tablas de la Torá. Otros que es el bastón y las sandalias. Eso significa lo que se relató de Moisés que, cuando llegó a su pueblo con las tablas, los encontó adorando el becerro y entonces las arrojó enojado y se partieron. Separó de ellas los trozos que servían y los introdujo en el Arca.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَلَمَّا فَصَلَ طَالُوتُ بِٱلْجُنُودِ قَالَ إِنَّ ٱللَّهَ مُبْتَلِيكُم بِنَهَرٍ فَمَن شَرِبَ
مِنْهُ فَلَيْسَ مِنِّي وَمَن لَّمْ يَطْعَمْهُ فَإِنَّهُۥ مِنِّيٓ إِلَّا مَنِ ٱغْتَرَفَ غُرْفَةًۢ بِيَدِهِۦ ۚ

فَشَرِبُواْ مِنْهُ إِلَّا قَلِيلاً مِّنْهُمْ ۚ فَلَمَّا جَاوَزَهُۥ هُوَ وَٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ مَعَهُۥ قَالُواْ لَا طَاقَةَ لَنَا ٱلْيَوْمَ بِجَالُوتَ وَجُنُودِهِۦ ۚ قَالَ ٱلَّذِينَ يَظُنُّونَ أَنَّهُم مُّلَٰقُواْ ٱللَّهِ كَم مِّن فِئَةٍ قَلِيلَةٍ غَلَبَتْ فِئَةً كَثِيرَةًۢ بِإِذْنِ ٱللَّهِ ۗ وَٱللَّهُ مَعَ ٱلصَّٰبِرِينَ ﴿٢٤٩﴾

"Y habiendo salido Saúl de expedición con los ejércitos, dijo: Allāh va a poneros a prueba con un río: el que beba de su agua no será de los míos y el que no la pruebe o tome sólo un poco con la mano será de los míos. Pero todos, a excepción de unos pocos, bebieron. Y cuando él y los que con él creían, hubieron atravesado el río, dijeron: Hoy no podemos hacer nada ante Goliat y sus ejércitos. Y dijeron los que tenían certeza del encuentro con Allāh: ¡Cuántos grupos pequeños en número han vencido a ejércitos numerosos con el permiso de Allāh! Allāh está con los pacientes". (249)

"*Y habiendo salido Saúl de expedición con los ejércitos*". Dijo Wahb ibn Munabbih: "Cuando salió Saúl de expedición le dijeron: las aguas no nos soportan, y que invocara a Allāh para que hiciera correr un río para nosotros".

Les dijo Saúl: "Allāh os probará con un río". El número de soldados era de ochenta mil. Dijo Wahb que no se escabulló ninguno de los soldados a menos que tuviera una excusa como enfermedad u otra cosa parecida. El río con el que Allāh los probó está entre Jordania y Palestina. La prueba significa un examen para ellos, pues quien manifestara su obediencia dejando el agua se sabría quién es y de lo contrario también. Y a quien le pudo su deseo por el agua y desobedeció la orden dada por Allāh, habíá mermado su capacidad de obediencia en las duras pruebas. Se relató que ellos acudieron al río y les sobrevino la sed mientras que el agua estaba dulce y apetecible en extremo, por lo cual se dispensó a los obedientes para que tomaran un sorbo de agua y aliviarles en parte con ello el daño de la sed y templaran la agonía del alma en esta situación. Aclara que el sorbo de agua sirve para frenar el daño que pueda producir la sed por el sofoco de los pacientes ante la dureza de la vida, aquellos cuya preocupación está lejos del lujo y la opulencia.

Dije (Al-Qurṭubī): En relación a este significado está el *ḥadīṯ* del Profeta Muḥammad ﷺ: "A la persona le bastan unos bocados con los que pueda enderezar su espina dorsal".

Esta *āya* es un ejemplo que Allāh pone de este mundo, al que compara con un río y el que bebe de él: ese es el que se inclina hacia este mundo y pide de él abundantemente; en un segundo estado se sitúa el que no bebe de él: ese muestra un desapego total de este mundo y austeridad en él; y en un tercero está el que se provée con su mano de un sorbo de agua: ese es el que coge de este mundo de acuerdo a lo que necesita.

"*Quien bebiera de él no sería de los míos*". Aquí "bebiera" significa, bebiera un trago sin manos. No sería de los míos, es decir, de mis compañeros en esta guerra: Pero eso no le hace salir de la fe. As-Sudī dijo: "Eran ochenta mil y no cabe duda que entre ellos estaba el creyente y el hipócrita, el entusiasta y el holgazán.

"*Y quien no la probara, sería de los míos*". Aquí el Corán, sin embargo, emplea el término "probar" cuya explicación no ha escapado a nuestros ulemas cuando dicen: Porque si la prohibición va referida al hecho de probar el agua, con más motivo lo estará beberla.

Esta *āya*, por otro lado, nos indica que el agua es un alimento. Añade Al-Ŷauharī que hay que distinguir en la forma de beber el agua como lo hace el Corán y la *Sunna*: a morro es cuando se bebe el agua directamente con la boca en el lugar donde se encuentra. Y es diferente a cuando se bebe con la mano o en un recipiente. Se transmitió de Ibn ᶜUmar que dijo: "Pasamos junto a una alberca y bebimos a morro de ella. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡No bebáis a morro! Sin embargo, lavaos las manos y después bebed con ellas, porque no hay otro recipiente más bueno que las manos". Dijo ᶜAlī ؓ: "La palma de la mano es el más limpio de los recipientes".

Dije (Al-Qurṭubī): Quien quiera saber lo que es lícito y corriente en estos tiempos y sin ningún género de dudas, que beba con las manos el agua directamente de las fuentes, manantiales y ríos de agua corriente, de noche y de día, buscando con ello, obtener las hásanas de Allāh y dejando la responsabilidad en los imames virtuosos. Dijo, a propósito, el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien beba con su mano pudiendo hacerlo en un recipiente, pretende con ello la modestia. Allāh registrará para él tantas hásanas como dedos tiene. Y ese era el recipiente de Jesús, hijo de María, sobre ellos dos la paz, que alejaba el vaso diciendo: *'uff'*, esto es de *dunia*". Y en un *ḥadīṯ* de Ibn ᶜUmar se transmitió que dijo: "Prohibió el Mensajero de Allāh ﷺ que bebiéramos sobre nuestras barrigas, bebiendo a morro, y nos prohibió que bebiéramos con una sola mano, y dijo: "No lamáis como lo hace el perro, y no bebáis con una sola mano como lo hacen aquellos con los que Allāh está enojado. Y que no beba nadie por la noche de un recipiente sin moverlo previamente, excepto que esté cubierto..."

"*Pero todos, a excepción de unos pocos, bebieron*". Dijo Ibn ᶜAbbās: "Bebieron en el grado de certeza de cada uno: los incrédulos bebieron como lo hace el camello enfermo, que por mucho que beban no se hartan; luego los desobedientes un poco menos. De los que salieron, setenta y seis mil bebieron; quedaron algunos creyentes que no bebieron nada y otros cuantos sólo un puñado. Los que bebieron no se hartaron sino que aumentó su sed, y quienes dejaron el agua les mejoró su estado y fueron más fuertes que los que tomaron un sorbo.

"*Y cuando él y los que con él creían, hubieron atravesado el río*". Dijeron Ibn ᶜAbbās y As-Sudī: "Atravesaron el río con él cuatro mil hombres y entre ellos los que bebieron, y cuando vieron a Goliat y sus ejércitos, que eran cien mil entre todos y armados hasta los dientes, se volvieron para atrás tres mil setecientos ochenta y tantos. Y, según este relato, dijeron los creyentes que tenían la certeza de la Resurrección y el regreso a Allāh, y que sumaban como los de Badr: "*¡Cuántos grupos pequeños en número vencieron a ejércitos numerosos con el permiso de* Allāh*!*" Y la mayoría de los exegetas afirman que atravesaron el río con él sólo aquellos que no habían bebido, y dijeron algunos: ¿Cómo vamos a poder con el enemigo con lo numeroso que es? Dijeron los dotados de una firme resolución: "*¡Cuántos grupos pequeños en número vencieron a ejércitos numerosos con el permiso de Allāh!*" Dijo Al-Barā ibn ᶜAzib: "El número de la gente de Badr era como el de la gente de Saúl: los que cruzaron con él el río eran trescientos y pico hombres o trescientos trece".

"*Dijeron los que tenían certeza del encuentro con Allāh*". Es decir, dijeron los que se imaginaron que iban a morir con Saúl e iban al encuentro con Allāh como mártires (*šuhadā*).

"*¡Cuántos grupos pequeños...!*". Aquí hay un estímulo para la gente en el combate y un sentimiento de disposición a la paciencia, y al seguimiento de aquellos que dan veracidad a su Señor.

Dice Allāh, el Altísimo, a propósito, en el Noble Corán:

(يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اصْبِرُوا وَصَابِرُوا وَرَابِطُوا وَاتَّقُوا اللهَ) (آل عمران-200)

"*¡Vosotros que creéis! Sed pacientes y fuertes, manteneos firmes y temed a Allāh: tal vez así tengáis éxito*". (La Familia de ʿImrān-3:200)

(وَعَلَى اللهِ فَتَوَكَّلُوا إِنْ كُنْتُمْ مُؤْمِنِينَ) (المائدة-23)

"*Y confiáos a Allāh, si es que sois creyentes*". (La Mesa Servida-5:23)

(إِنَّ اللهَ مَعَ الَّذِينَ اتَّقَوْا وَالَّذِينَ هُمْ مُحْسِنُونَ) (النحل-128)

"*Ciertamente, Allāh está con aquellos que Le temen y los bienhechores*". (Las Abejas-16:128)

(وَلَيَنْصُرَنَّ اللهُ مَنْ يَنْصُرُهُ) (الحج-40)

"*Realmente, Allāh ayudará a quien Le ayude*". (La Peregrinación-22:40)

(يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا إِذَا لَقِيتُمْ فِئَةً فَاثْبُتُوا وَاذْكُرُوا اللهَ كَثِيرًا لَعَلَّكُمْ تُفْلِحُونَ) (الأنفال-45)

"*¡Vosotros que creéis! Cuando lleguéis al enfrentamiento con una tropa, sed firmes y recordad mucho a Allāh: tal vez tengáis éxito*". (Los Botines de Guerra-8:45)

Y ahí, en el Libro de Allāh, quedan expuestas las verdaderas causas para que llegue la ayuda, la victoria y el éxito en definitiva. Pues, de Allāh venimos y a Allāh volveremos, cualesquiera que sean las desgracias y sucesos que nos acontezcan. De manera que no queda del Islam más que Su recuerdo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَمَّا بَرَزُوا۟ لِجَالُوتَ وَجُنُودِهِۦ قَالُوا۟ رَبَّنَآ أَفْرِغْ عَلَيْنَا صَبْرًا وَثَبِّتْ أَقْدَامَنَا وَٱنصُرْنَا عَلَى ٱلْقَوْمِ ٱلْكَـٰفِرِينَ ﴿٢٥٠﴾ ﴾

"Cuando aparecieron [en el campo de batalla] ante Goliat y sus ejércitos, dijeron: ¡Señor nuestro, danos paciencia, afirma nuestros pasos y ayúdanos contra el pueblo incrédulo!". (250)

Es decir, cuando se hicieron patentes en la explanada del campo de batalla y en toda su extensión. Era Goliat el jefe de los gigantes amalecitas, cuyos ejércitos lo componían trescientos mil jinetes, según se ha relatado. Dijo ᶜIkrima: "Eran noventa mil, y cuando los creyentes vieron tamaña multitud se volvieron a su Señor piadosamente"; como cuando dijo el Altísimo:

(وَكَأَيِّن مِّن نَّبِيٍّ قَاتَلَ مَعَهُ رِبِّيُّونَ كَثِيرٌ... وَمَا كَانَ قَوْلَهُمْ إِلَّا أَن قَالُوا رَبَّنَا اغْفِرْ لَنَا ذُنُوبَنَا) (آل عمران-147)

"*¡Cuántos profetas ha habido a cuyo lado murieron multitud de seguidores!...Tan sólo dijeron: ¡Señor nuestro, perdónanos nuestras faltas...!*" (La Familia de ᶜImrān-3:147)

El Mensajero de Allāh ﷺ, cuando se enfrentaba al enemigo decía en el combate: "*¡Allāhumma!* Me refugio en Ti de sus males y Te pongo en sus gargantas!" E invocó, el día de Badr, de tal manera a su Señor, hasta caérsele de los hombros su manto pidiendo a Allāh que cumpliera Su promesa de concederles la victoria.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَهَزَمُوهُم بِإِذْنِ ٱللَّهِ وَقَتَلَ دَاوُۥدُ جَالُوتَ وَءَاتَىٰهُ ٱللَّهُ ٱلْمُلْكَ وَٱلْحِكْمَةَ وَعَلَّمَهُۥ مِمَّا يَشَآءُ ۗ وَلَوْلَا دَفْعُ ٱللَّهِ ٱلنَّاسَ بَعْضَهُم بِبَعْضٍ لَّفَسَدَتِ ٱلْأَرْضُ وَلَٰكِنَّ ٱللَّهَ ذُو فَضْلٍ عَلَى ٱلْعَٰلَمِينَ ﴿٢٥١﴾﴾

"Y los derrotaron con el permiso de Allāh. David mató a Goliat, y Allāh le concedió el reino y la sabiduría; y le enseñó lo que Él quiso. Y si no fuera porque Allāh hace que unos hombres impidan el mal a otros, la tierra se corrompería, pero Allāh es Poseedor del favor para todos los mundos". (251)

"*Y los derrotaron con el permiso de Allāh*". Es decir, Allāh hizo descender la victoria sobre ellos. "*Y David mató a Goliat*". Eso fue así porque el rey Saúl lo eligió a él entre su pueblo para combatir a Goliat. David era un hombre joven de corta estatura y enfermizo, de tez pálida y de color oscuro. Mientras que Goliat era el más duro y fuerte de los hombres, caudillo de los gigantes amalecitas, él por sí sólo se bastaba para derrotar a los ejércitos. Y con todo ello murió a manos de David.

Fue David ibn Zakariyā ibn Rašwā de la tribu de Judá, hijo de Jacob, hijo de Abraham, sobre ellos la paz. Pertenecía a la gente de la Casa de Jerusalén. Se unió en él la Profecía y el reino, después de ser pastor de ovejas y siendo el más pequeño de sus hermanos. Estos eran siete, compañeros de Saúl. Cuando llegó el momento de la guerra, David se dijo a sí mismo: Iré al examen de esta guerra. Cuando se puso en camino pasó junto a una piedra que lo llamó diciendo: ¡David, tómame, pues conmigo matarás a Goliat! Después lo llamó otra piedra y luego otra. Así que las cogió, las puso en su morral y continuó caminando. Entretanto, salió

Goliat desafiando a uno para combatir y la gente se acobardó, hasta que dijo Saúl: ¿Quién se reta con él para matarlo? Pues, el que lo haga lo casaré con mi hija y lo haré gobernar mis riquezas. Entonces, llegó David, sobre él la paz, diciendo: ¡Yo lo retaré y lo mataré! Saúl, al ver su corta edad y estatura lo desdeñó y lo rechazó. Después, volvió a llamar por segunda y tercera vez, y volvió a salir David. Le dijo Saúl: ¿Tú has tenido alguna experiencia en estos casos? Contestó: ¡Sí! Le preguntó: ¿En qué? Dijo: Cayó un lobo sobre mi ganado y lo golpeé. Después cogí su cabeza y la corté separándola de su cuerpo. Dijo Saúl: El lobo es débil. ¿Has tenido alguna otra experiencia? Contestó: ¡Sí! Entró el león en mi rebaño y lo golpeé. Después lo cogí de sus mandíbulas y se las desgarré. ¿Tú ves este caso más duro que el del león? Dijo: ¡No! Sacó entonces Saúl una coraza ajustada sólo para el que matara a Goliat. Se la puso y dijo Saúl: ¡Sube a mi caballo y toma mis armas! Así lo hizo. Al caminar un poco, regresó y la gente murmuró: ¡El muchacho se ha acobardado! Dijo David: Si realmente Allāh no lo mata por mí y me ayuda contra él, de nada me servirá este caballo ni estas armas. Sin embargo, me gustaría combatirlo conforme a mi costumbre. Dijo: David era el que más puntería tenía de toda la gente con la honda. Así pues, David descendió del caballo, cogió su morral y se lo ciñó en bandolera. Después cogió su honda y salió al encuentro de Goliat que estaba perplejo ante su arma y sobre su cabeza tenía un huevo de trescientos arreldes, según lo mencionado por Al-Mauridī y otros. Entonces le dijo Goliat: ¿Tú, muchacho, sales a mi encuentro? Contestó: ¡Sí! Dijo: ¿Así, como cuando sales al encuentro del perro? Dijo: ¡Sí! Y tú eres más villano. Dijo: ¡Hoy daré de comer tu carne a los pájaros y las fieras! A continuación, se acercaron el uno al otro y Goliat hizo amago de coger a David con su mano sin darle importancia. En ese momento, David introdujo su mano en las piedras, y vio que se habían convertido en una sola piedra. La cogió pues, la puso en la honda y nombrando a Allāh la empezó a girar dándole vueltas y la tiró, de tal forma que acertó con ella en la cabeza de Goliat y lo mató. Cortó su cabeza y la puso en el morral. A continuación, se mezcló la gente en combate y se produjo la victoria de Saúl y sus compañeros. Se ha dicho que la piedra del disparo de David con la honda le entró a Goliat por el ojo y le salió por la nuca y también acertó a una multitud del ejército y los mató.

"*Y Allāh le concedió el reino y la sabiduría, y le enseñó lo que Él quiso*". Dijo As-Sudī: "Allāh concedió el reino a Saúl y la Profecía a Samuel. Lo que le enseñó fue la fabricación de armaduras, el lenguaje de los pájaros y otros de entre aquello que le enseñó al Profeta ﷺ". Dijo Ibn ᶜAbbās: "Fue que Allāh le dio una cadena conectada con la Vía Láctea y el firmamento cuya cabeza estaba en la celda de David: todo cuanto sucedía en el aire hacía tintinear la cadena y David sabía lo que había sucedido; cualquier invalido o enfermo que la tocara sanaba; la señal de la entrada de su pueblo en el *dīn* fue que la tocaran con sus manos y después frotaran sus pechos con sus palmas. Después de David solían recurrir a ella en sus pleitos hasta que cesó".

"*Si no fuera porque Allāh hace que unos hombres impidan el mal a otros, la tierra se corrompería, pero Allāh es Poseedor del favor para todos los mundos*". Hay diferencias entre los ulemas sobre quienes son entre la gente los que impiden la corrupción. Se ha dicho de un lado son los *abdāl*, y son cuarenta hombres, pues siempre que muere uno de ellos, Allāh lo reemplaza por otro. Y cuando sea el Día del Juicio morirán todos: veintidós de ellos en Šām y dieciocho en Iraq. Se relató de ᶜAlī ﷺ que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "Los *abdāl* estarán en Šām, siendo cuarenta hombres, siempre que muera uno de ellos, Allāh reemplazará su

lugar por un hombre que les traiga la lluvia, les haga vencer sobre el enemigo, y aleje las desgracias de la gente de la tierra". De Abū Dardā se transmitió que dijo: "Los profetas fueron los pilares de la Tierra, pues cuando se interrumpió la Profecía, Allāh reemplazó su lugar por un pueblo de la Umma de Muḥammad ﷺ, llamados "los *abdāl*"; no es que sean preferibles a los demás por ayunar o rezar mucho, sino por su buen carácter, veracidad y prudencia, sana intención y salud de los corazones; su consejo a los musulmanes buscando la complacencia de Allāh, con paciencia, ponderación, intelecto, y modestia pero sin humillarse. Pues ellos son los sucesores de los profetas. Allāh los eligió y los escogió para Sí mismo por su conocimiento. Son cuarenta hombres veraces, de ellos, hay treinta hombres con la misma certeza que Ibrāhīm, el amigo íntimo (*jalīl*) del Misericordioso. A causa de ellos Allāh, el Altísimo, aparta de los hombres los males y desgracias, también por ellos son abastecidos del agua de la lluvia y de víveres. No muere uno de ellos sin que Allāh suscite a otro que le suceda". Dijo Ibn-ᶜAbbās: "Si Allāh no hubiese detenido al enemigo con los soldados musulmanes, habrían vencido los idólatras matando a los creyentes y sembrando la corrupción en los países y mezquitas".

En resumen, dijo Mekkī, recogiendo la opinión de la mayoría de los *mufassirūn* que el significado es: "Si no fuera porque Allāh ayuda al que no reza por el que reza y a quien no es temeroso por el que sí lo es, perecería la gente por sus faltas". Abundando en este significado dijeron Aṯ-Ṯaᶜalabī y el resto de los exegetas del Corán: "Si no fuera por la defensa de Allāh de los creyentes virtuosos contra los depravados incrédulos, se corrompería la tierra, es decir, perecería". Y mencionó un *ḥadīṯ* en el que dijo el Profeta ﷺ: "Ciertamente, Allāh aparta el castigo por el que reza de mi Umma de quien no reza; por quien se purifica del que no se purifica; por quien ayuna de quien no ayuna; por quien peregrina de quien no peregrina; por quien combate de quien no combate; y si se juntaran para abandonar todas esas cosas, Allāh no los miraría ni un instante". Y a continuación recitó el Mensajero de Allāh ﷺ la *āya*: "*Si no fuera porque Allāh hace que unos hombres impidan el mal a otros, la tierra se corrompería*".

Se transmitió del Profeta ﷺ que dijo: "Ciertamente, Allāh tiene ángeles que llaman cada día diciendo: Si no fuera por siervos que se prosternan, niños lactantes y animales que pacen a sus anchas, Allāh vertería el castigo sobre vosotros".

Relató Ŷābir que el Mensajero de Allāh ﷺ: "Verdaderamente, Allāh corrige y reforma con la bondad que lo hace el padre con su hijo, y el hijo de su hijo; así como la gente de su tierra y las de su alrededor, permaneciendo en la protección de Allāh mientras estén con ellos". Dijo Qatāda: "Allāh pone a prueba al creyente por el incrédulo y dispensa al incrédulo por el creyente". De Ibnᶜ Umar, que dijo el Profeta ﷺ: "Ciertamente, Allāh aparta la desgracia, por cada creyente virtuoso, de cien personas de su casa y vecinos". Después recitó Ibnᶜ Umar la *āya* en cuestión: "*Si no fuera porque Allāh hace que unos hombres impidan el mal a otros, la tierra se corrompería*".

"*Pero Allāh es Poseedor del favor para todos los mundos*". Allāh aclara que apartar el mal de los incrédulos por causa de los creyentes es un favor de Él y una gracia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿تِلْكَ ءَايَٰتُ ٱللَّهِ نَتْلُوهَا عَلَيْكَ بِٱلْحَقِّ ۚ وَإِنَّكَ لَمِنَ ٱلْمُرْسَلِينَ ﴿٢٥٢﴾﴾

"Estos son los signos de Allāh que te recitamos con la verdad; pues tú eres, realmente, uno de los mensajeros". (252)

Allāh, el Altísimo, advierte a Su profeta ﷺ que las *āyāt* mencionadas no las conoce nadie más que un profeta enviado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ۞ تِلْكَ ٱلرُّسُلُ فَضَّلْنَا بَعْضَهُمْ عَلَىٰ بَعْضٍ ۘ مِّنْهُم مَّن كَلَّمَ ٱللَّهُ ۖ وَرَفَعَ بَعْضَهُمْ دَرَجَٰتٍ ۚ وَءَاتَيْنَا عِيسَى ٱبْنَ مَرْيَمَ ٱلْبَيِّنَٰتِ وَأَيَّدْنَٰهُ بِرُوحِ ٱلْقُدُسِ ۗ وَلَوْ شَآءَ ٱللَّهُ مَا ٱقْتَتَلَ ٱلَّذِينَ مِنۢ بَعْدِهِم مِّنۢ بَعْدِ مَا جَآءَتْهُمُ ٱلْبَيِّنَٰتُ وَلَٰكِنِ ٱخْتَلَفُوا۟ فَمِنْهُم مَّنْ ءَامَنَ وَمِنْهُم مَّن كَفَرَ ۚ وَلَوْ شَآءَ ٱللَّهُ مَا ٱقْتَتَلُوا۟ وَلَٰكِنَّ ٱللَّهَ يَفْعَلُ مَا يُرِيدُ ﴿٢٥٣﴾﴾

"Así son los mensajeros. Hemos favorecido a unos sobre otros: Hubo algunos a los que Allāh habló y a otros los elevó en grados. A Jesús, hijo de María, le dimos pruebas evidentes y lo reforzamos con el Espíritu Puro. Y si Allāh hubiera querido, sus seguidores no habrían luchado entre sí, después de tener las pruebas evidentes; sin embargo, entraron en discordia. Una parte de ellos cree y otra no; y si Allāh quisiera no lucharían entre sí: pero Allāh hace lo que quiere". (253)

Sobre esto los hadices son firmes en el sentido que el Profeta ﷺ dijo: "¡No elijáis entre los profetas!" Y "¡No hagáis preferencias entre los profetas de Allāh!" Es decir, no digáis: Fulano es mejor que fulano, y tampoco fulano es preferible a fulano.

En la interpretación de este significado hay diferencia entre los ulemas. Dijeron unos: Esto sucedió antes de que se le revelara al Profeta Muḥammad ﷺ su preferencia sobre los demás. Y antes de que se le diera a conocer como el señor de los hijos de Adán. Y el Corán aquí abroga la prohibición de la preferencia de unos sobre otros. Dijo Ibn Qutaiba: Cuando dice: "¡Yo soy el señor de los hijos de Adán!", se refiere al Día del Juicio, porque él será el intercesor ese Día y a él le corresponderá la bandera de la alabanza y el Estanque (Ḥauḍ). Y cuando dice: "¡No me elijáis sobre Moisés!", lo hace por modestia, como dijo Abū Bakr: "¡Me ha sido encargado gobernaros, pero no soy mejor que vosotros!"

Y todo aquello que Allāh ha otorgado a nuestro Profeta Muḥammad ﷺ de favor y preferencia el Día del Juicio Final sobre todos los profetas y enviados, no es por lo que haya

hecho sino por haberlo preferido Allāh a él especialmente. Y esta es la interpretación que hace Al-Muhallib. Y entre ellos hay quien dice: "Se ha prohibido la discusión sobre este asunto para no caer en la falta de respeto hacia ninguno de los profetas".

Dije (Al-Qurṭubī): La mejor opinión es la de quien dice que la prohibición de la preferencia viene dada por la Profecía, la cuál es una cualidad única sin diferencias en ella de preferencia. Sin embargo, la preferencia está en el incremento de los estados espirituales, la especialización, las gracias y milagros concedidos a cada uno. Ya que la profecía en sí misma no tiene preferencias, sino que las preferencias vienen dadas por otros asuntos añadidos a ella. Por eso, están los enviados dotados de firme resolución; quién fue elegido *jalīlu-raḥmān* (íntimo del Misericordioso); a quién le habló Allāh; y elevó a algunos de ellos en grados. Dijo el Altísimo:

(وَلَقَدْ فَضَّلْنَا بَعْضَ النَّبِيِّينَ عَلَى بَعْضٍ وَآتَيْنَا دَاوُدَ زَبُورًا) (الإسراء-55)

"*Hemos dado preferencia a unos profetas sobre otros. Y a David le dimos los Salmos*" (El Viaje Nocturno-17:55)

(تِلْكَ الرُّسُلُ فَضَّلْنَا بَعْضَهُمْ عَلَى بَعْضٍ) (البقرة-253)

"*Así son los mensajeros. Hemos favorecido a unos sobre otros*" (La Vaca-2:253)

Este es el mejor de los dichos porque reúne las *āyāt* y los hadices tal cual y sin abrogación. De manera que lo dicho en cuanto a la preferencia de unos sobre otros, no es sino por los favores otorgados a cada uno es especial. Ibn ᶜAbbās hace una indicación al respecto diciendo: "Verdaderamente, Allāh ha preferido a Muḥammad sobre los profetas y sobre la gente del cielo. Preguntaron: ¡Ibn ᶜAbbās! ¿En qué lo ha preferido sobre la gente del cielo? Contestó: Fue cuando dijo Allāh:

(وَمَنْ يَقُلْ مِنْهُمْ إِنِّي إِلَٰهٌ مِنْ دُونِهِ فَذَٰلِكَ نَجْزِيهِ جَهَنَّمَ كَذَٰلِكَ نَجْزِي الظَّالِمِينَ) (الأنبياء-29)

"*Y quien de ellos diga: Yo soy un dios aparte de Él... A ese su pago será el Fuego del Infierno. Y así es como pagamos a los injustos*". (Los Profetas-21:29)

Y se le dijo a Muḥammad ﷺ:

(إِنَّا فَتَحْنَا لَكَ فَتْحًا مُبِينًا. لِيَغْفِرَ لَكَ اللَّهُ مَا تَقَدَّمَ مِنْ ذَنْبِكَ وَمَا تَأَخَّرَ) (الفتح-1,2)

"*Te hemos concedido una clara victoria. Para que Allāh te perdonara tus faltas pasadas y las venideras*". (La Conquista-48:1,2)

Preguntaron de nuevo: ¿Y cuál es su preferencia sobre los profetas? Contestó: Dijo Allāh, el Altísimo:

(وَمَا أَرْسَلْنَا مِنْ رَسُولٍ إِلا بِلِسَانِ قَوْمِهِ لِيُبَيِّنَ لَهُمْ) (ابراهيم-4)

"*No hemos enviado ningún mensajero que no hablara la lengua de su gente, para clarificarles* [*el mensaje*]". (Ibrāhīm-14:4)

Y dijo Allāh, Poderoso y Majestuoso, a Muḥammad ﷺ:

(وَمَا أَرْسَلْنَاكَ إِلا كَافَّةً لِلنَّاسِ بَشِيرًا وَنَذِيرًا) (سبأ-28)

"*Y no te hemos enviado sino como un anunciador y advertidor para toda la gente*". (Saba-34:28)

Entonces, lo envió Allāh a los genios y a los hombres, según mencionó Abū Muḥammad Ad-Daramī en su Musnad. Dijo Abū Huraira: Los mejores de los hijos de Adán fueron Noé, Ibrāhīm, Moisés y Muḥammad ﷺ. Fueron los enviados dotados de firme resolución. Y de todos es conocido que quien ha sido enviado es preferible al que no lo ha sido, porque ha sido favorecido con el mensaje, y han sido igualados entre ellos con la Profecía para afrontar cuanta oposición dogmática y bélica encuentren en sus pueblos.

En definitiva, tanto en el Corán como en el *ḥadīṯ* se contempla la preferencia en general, sin especificar sobre quién. Como dijo el Profeta ﷺ: "Yo soy el más honorable de los hijos de Adán para mi Señor". Y dijo también: "Yo soy el señor de los hijos de Adán". Es decir, sin especificar a nadie. Y dijo ﷺ: "Nadie puede decir: ¡Yo soy mejor que Yūnus ibn Matta!" Y dijo: "No me prefiráis sobre Moisés". Dijo Ibn ᶜAṭiya: Aquí hay una prohibición expresa y rotunda de especificar el nombre del desfavorecido en la preferencia, porque Yunus, sobre él la paz, era tan joven que no podía con la carga de la profecía. Y si el Profeta ﷺ se detenía ante esta particularidad, con más motivo deberán hacerlo los demás.

Cuando Allāh, el Altísimo, informa que Él ha otorgado preferencias a unos sobre otros, menciona algunos de los preferidos y aclara las situaciones y circunstancias por las cuales han sido preferidos, diciendo:

(مِنْهُمْ مَنْ كَلَّمَ اللَّهُ وَرَفَعَ بَعْضَهُمْ دَرَجَاتٍ وَآتَيْنَا عِيسَى ابْنَ مَرْيَمَ الْبَيِّنَاتِ) (البقرة-253)

"*Hubo algunos a los que Allāh habló y a otros los elevó en grados. A Jesús, hijo de María, le dimos pruebas evidentes*". (La Vaca-2:253)

(وَآتَيْنَا دَاوُدَ زَبُورًا) (الإسراء-55)

"*Y a David le dimos los Salmos*". (El Viaje Nocturno-17:55)

(وَآتَيْنَاهُ الإِنْجِيلَ) (المائدة-46)

"*Y le dimos el Evangelio*". (La Mesa Servida-5:46)

(وَلَقَدْ آتَيْنَا مُوسَى وَهَارُونَ الْفُرْقَانَ وَضِيَاءً وَذِكْرًا لِلْمُتَّقِينَ) (الأنبياء-48)

"*Y verdaderamente, a Moisés y Aarón les dimos el discernimiento, una iluminación y un recuerdo para los temerosos*". (Los Profetas-21:48)

(لَقَدْ آتَيْنَا دَاوُدَ وَسُلَيْمَانَ عِلْماً) (النمل-15)

"*A Daūd y Suleimān les dimos conocimiento*". (Las Hormigas-27:15)

(وَإِذْ أَخَذْنَا مِنَ النَّبِيِّينَ مِيثَاقَهُمْ وَمِنْكَ وَمِنْ نُوحٍ) (الأحزاب-7)

"*Y cuando tomamos el compromiso de los profetas, el tuyo y el de* Noé..." (Los Partidos-33:7)

Así pues, primero generaliza, luego especifica, empezando por Muḥammad ﷺ.

También participaron de las preferencias y el favor de Allāh, los *ṣaḥaba* ﷺ siendo elogiados por su justicia y compromiso con su Profeta ﷺ. Basta con citar:

(مُحَمَّدٌ رَسُولُ اللهِ وَالَّذِينَ مَعَهُ أَشِدَّاءُ عَلَى الْكُفَّارِ) (الفتح-29)

"*Muḥammad es el Mensajero de Allāh, los que están con él son enérgicos con los incrédulos*". (La Conquista-48:29)

(وَأَلْزَمَهُمْ كَلِمَةَ التَّقْوَى وَكَانُوا أَحَقَّ بِهَا وَأَهْلَهَا) (الفتح-26)

"*Y les infundió la palabra del temor de Allāh, de la que ellos eran más merecedores y más dignos*". (La Conquista-48:26)

(لاَ يَسْتَوِي مِنْكُمْ مَنْ أَنْفَقَ مِنْ قَبْلِ الْفَتْحِ وَقَاتَلَ) (الحديد-10)

"*No son iguales los que de vosotros gastaron* [*por la causa de Allāh*] *antes de la Conquista y combatieron*". (El Hierro-57:10)

(لَقَدْ رَضِيَ اللهُ عَنِ الْمُؤْمِنِينَ إِذْ يُبَايِعُونَكَ تَحْتَ الشَّجَرَةِ) (الفتح-18)

"*Realmente, Allāh quedó complacido con los creyentes cuando te juraron fidelidad bajo el árbol*". (La Conquista-48:18)

"*Hubo algunos a los que Allāh habló*". Se refiere a Moisés, sobre él la paz. Y el Mensajero de Allāh ﷺ, fue preguntado si Adán fue un profeta enviado. Contestó: "¡Sí! Fue un profeta al que Allāh habló". Dijo Ibn ᶜAṭiya: "Algunos interpretan que a Adán se le habló en el Paraíso".

"*Y a otros los elevó en grados*". Dijo An-Nuḥās: Aquí la expresión "*a otros*" se refiere a Muḥammad ﷺ, según lo dicho por Ibnᶜ Abbās, Aš-Šaabī y Muyahid". Dijo Muḥammad ﷺ: "He sido enviado al rojo y al negro; se me ha hecho la tierra pura y como mezquita; me ha sido dada la ayuda infundiendo el miedo al enemigo hasta una distancia de un mes [de viaje]; me han sido lícitos los botines; y me ha sido concedida la intercesión [mayor en el Día del Juicio]". Y además: el Corán; la partición de la luna en dos; que le hablaran los árboles; multipli-

car la comida (como por ejemplo, unos dátiles) y alimentar con ella a una gran cantidad de gente; llenar de leche las ubres de la cabra de Umm Maᶜabad después de estar secas... Fue el más inmenso de la gente de su pueblo y con él fue sellada la Profecía. Y con las "pruebas evidentes" o argumentos de Jesús se refiere a resucitar a los muertos, sanar a los ciegos y leprosos y crear a los pájaros de barro, como aparece textualmente en el Corán:

(وَأَيَّدْنَاهُ بِرُوحِ الْقُدُسِ) (البقرة-253)

"*Y lo reforzamos con el Espíritu Puro* [*Santo*]".
(La Vaca-2:253)

Es decir, Ŷibrīl, sobre él la paz.

"*Y si Allāh hubiera querido, sus seguidores no habrían luchado entre sí...*". Es decir, los seguidores que vinieron después de los enviados o después de cada enviado. Hubo quienes creyeron y quienes no, todo ello por el decreto y la voluntad de Allāh, el Altísimo; y si hubiera querido otra cosa lo habría hecho, sin embargo, Él es quien conoce el secreto de la sabiduría de ese hecho, para el fin que ha querido.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يَٰٓأَيُّهَا ٱلَّذِينَ ءَامَنُوٓاْ أَنفِقُواْ مِمَّا رَزَقۡنَٰكُم مِّن قَبۡلِ أَن يَأۡتِيَ يَوۡمٞ لَّا بَيۡعٞ فِيهِ وَلَا خُلَّةٞ وَلَا شَفَٰعَةٞۗ وَٱلۡكَٰفِرُونَ هُمُ ٱلظَّٰلِمُونَ ٢٥٤ ﴾

"¡Creyentes! Gastad de lo que os damos antes de que llegue un día en el que no haya comercio ni amistad y nadie pueda interceder por nadie. Y los incrédulos, esos verdaderamente son los injustos". (254)

Dijo Al-Ḥasan: "Se refiere al *Zakāt* obligatorio. Añadieron Ibn Ŷuraiŷ y Saᶜīd ibn Ŷubair: "Esta *āya* abarca tanto el *Zakāt* obligatorio como el voluntario.

Dije (Al-Qurṭubī): Según esta interpretación, el gasto de la riqueza se produce unas veces de forma obligatoria, mientras que otras veces lo es de forma voluntaria, según se fije para el *ŷihād* o no. Allāh, el Altísimo, ha ordenado a Sus siervos que gasten de Sus provisiones y de Sus gracias con las que los ha colmado. Así como les ha advertido contra la abstención en el gasto, hasta el punto que llegue un Día en el que ya no sea posible compraventa alguna, ni tampoco rectificar en el gasto, como dice el Altísimo:

(فَيَقُولَ رَبِّ لَوْلَا أَخَّرْتَنِي إِلَىٰ أَجَلٍ قَرِيبٍ فَأَصَّدَّقَ وَأَكُن مِّنَ الصَّالِحِينَ)
(المنافقون-10)

"*Y entonces diga: ¡Oh Señor mío! Concédeme un poco más de tiempo para poder dar ṣadaqa y así ser de los justos*". (Los Hipócritas-63:10)

Allāh, el Altísimo, ha informado que no habrá amistad posible en el *Ājira* ni intercesión si no es con Su permiso. La verdadera realidad de dicha amistad es la misericordia de Allāh, el Altísimo, con la que ha honrado a quien ha dado permiso para poder interceder.

Alabado sea Allāh que dijo: "*Y los incrédulos, esos verdaderamente son los injustos*", en lugar de decir: Y los injustos son los incrédulos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ٱللَّهُ لَآ إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ ٱلۡحَيُّ ٱلۡقَيُّومُۚ لَا تَأۡخُذُهُۥ سِنَةٞ وَلَا نَوۡمٞۚ لَّهُۥ مَا فِي ٱلسَّمَٰوَٰتِ وَمَا فِي ٱلۡأَرۡضِۗ مَن ذَا ٱلَّذِي يَشۡفَعُ عِندَهُۥٓ إِلَّا بِإِذۡنِهِۦۚ يَعۡلَمُ مَا بَيۡنَ أَيۡدِيهِمۡ وَمَا خَلۡفَهُمۡۖ وَلَا يُحِيطُونَ بِشَيۡءٖ مِّنۡ عِلۡمِهِۦٓ إِلَّا بِمَا شَآءَۚ وَسِعَ كُرۡسِيُّهُ ٱلسَّمَٰوَٰتِ وَٱلۡأَرۡضَۖ وَلَا يَـُٔودُهُۥ حِفۡظُهُمَاۚ وَهُوَ ٱلۡعَلِيُّ ٱلۡعَظِيمُ ﴿٢٥٥﴾

"Allāh, no hay dios sino Él, el Viviente, el Sustentador. Ni la somnolencia ni el sueño se apoderan de Él. Suyo es cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra. ¿Quién puede interceder ante Él si no es con Su permiso? Sabe lo que tienen tanto delante de ellos como detrás. Y no abarcan nada de Su conocimiento, a menos que Él quiera.
El escabel de Su trono abarca los cielos y la tierra, y su mantenimiento no le causa fatiga. Él es el Altísimo, el Inmenso". (255)

"*Allāh, no hay dios sino Él, el Viviente, el Sustentador*". La *āya* del Trono es la señora de las *āyāt* del Corán y la más inmensa de todas. Fue revelada por la noche, y el Profeta ﷺ llamó a Zaid para que la escribiera. Se relató que Muḥammad ibn al-Ḥanafīya dijo: "Cuando se reveló la *āya* del Trono se cayeron todos los ídolos del mundo y todos los reyes del mundo, y también todas las coronas se cayeron de sus cabezas. Los diablos salieron huyendo atropellándose unos a otros para advertir de ello a Iblīs. Entonces, les ordenó buscar las causas, y llegaron a Medina y supieron que la *āya* del Trono se había revelado.

Se relató de ᶜUbai ibn Kaᶜab que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡*Yā Abā al-Munḏir*! ¿Sabes cuál es la *āya* más inmensa del Libro de Allāh?" Dijo: Dije: "*Allāh, no hay dios sino Él, el Viviente, el Sustentador*". Y me golpeó el pecho diciéndome: "¡Felicidades por tu conocimiento, Abū al-Munḏir!" Añadió At-Tirmiḏī de Al-Ḥakīm Abū ᶜAbdullāh: "¡Pues, por Aquel que tiene mi alma en su mano!, que esta *āya* tiene una lengua y dos labios que santifican al Rey ante el tronco del Trono". Dijo Abū ᶜAbdullāh: "Ésta *āya* la reveló Allāh, el Altísimo, y puso la recompensa para quien la leyera o recitara en esta vida y en la Otra. Pues, en esta vida servirá, para el que la recite, de guardiana por los cuatro costados. ᶜAbdurrahmān ibnᶜAuf,

cuando entraba en su casa, solía recitar la *āya* del Trono en las cuatro esquinas, pretendiendo que fuese guardiana por los cuatro lados de la casa y lo protegiera de *šaiṭān*. Y se relató de ᶜUmar que se batió con un genio y lo derribó, entonces le dijo el genio: Si me sueltas te enseñaré lo que os puede defender de nosotros. Lo soltó y le preguntó por lo que era y le dijo: ¡Ciertamente, os protegeréis de nosotros con la *āyat-al-kursī*!

Sobre los méritos de la recitación de la *āyat-al-kursī* se transmitió de ᶜAlī ﷺ que dijo: Oí decir a vuestro Profeta ﷺ estando sobre el *minbar*: "Quien recite la *āyat-al-kursī* después de cada *ṣalāt*, nada le impedirá entrar en el Jardín excepto la muerte; y no persevera en su recitación sino el veraz y el auténtico siervo. Y quien la recite al retirarse a su aposento, Allāh le dará seguridad, así como a su vecino y al vecino de su vecino, y demás casas de su alrededor". En Al-Bujārī, se transmitió de Abū Huraira que dijo: "Me encargó el Mensajero de Allāh ﷺ que guardase el *Zakāt* de Ramaḍān..., y mencionó una historia en la que había un hombre que quiso robar del *Zakāt* y lo sorprendió... Dije: ¡Mensajero de Allāh! Pretendía que si él me enseñaba unas palabras con las que Allāh me beneficiaría, yo lo soltase dejándolo libre. Preguntó: ¿Qué palabras eran? Me dijo: Cuando regreses a tu aposento, recita la *āyat-al-kursī* desde su principio hasta su final: "*Allāh, no hay dios sino Él, el Viviente, el Sustentador...*", y me dijo: Y Allāh no cesará de protegerte ni *šaiṭān* se acercará a ti hasta que te levantes. Le dijo, entonces, el Profeta ﷺ: "Verdaderamente, te ha dicho la verdad aunque es un mentiroso. ¿Tú sabes quién te ha estado hablando durante tres noches, Abū Bakr?" Dijo: ¡No! Dijo: Ese era un *šaiṭān*.

Dijo ᶜAbdullah ibn Masᶜūd: "Uno de los compañeros de Muḥammad ﷺ se encontró con un genio con el que se batió y al derribarlo le dijo: ¡Ciertamente, te veo endeble y famélico. Tus bracitos son como los de un perro! ¿Así sois vosotros los genios, o eres tú así de entre ellos? Contestó: ¡No, por Allāh! Yo soy de ellos robusto, sin embargo, prueba otra vez y si me derribas te enseñaré algo que te beneficiará. Dijo ¡Sí! Lo derribó pues y le dijo: Recita la *āyat-al-kursī*: "*Allāh, no hay dios sino Él, el Viviente, el Sustentador...*", y de aquella casa en la que la recitaras saldría *šaiṭān* ventoseando como lo hace el burro y no entrará hasta el amanecer". Y de Abū Huraira se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien recite el comienzo del sura "*Gāfir*" (Perdonador) hasta "*a Él será el retorno*", y la *āyat-al-kursī* al amanecer, Allāh lo protege hasta que anochece. Y quien la recita al anochecer, Allāh lo protege hasta que amanece". Y de Anas, que el Profeta ﷺ dijo: "Allāh, inspiró a Moisés, sobre él la paz, que quién persistiera en la recitación de la *āyat-al-kursī* después de cada *ṣalāt*, le daría más de lo dado a los agradecidos, de lo recompensado a los profetas y por las acciones de los veraces. Le tendería Mi derecha con la misericordia y nada Me impediría admitirlo en el Jardín, excepto que viniera a él, el ángel de la muerte". Dijo Moisés, sobre él la paz: ¡Oh, Señor! ¿Quién escuchara esto, no persistiría en ello? Dijo: Ciertamente, de Mis siervos le daría lo que le doy a un profeta, o un veraz, o a aquel hombre que Yo amo, o a aquel que quiero su muerte por Mi causa". De Ubai ibnKaᶜab se transmitió que dijo: "Dijo Allāh, el Altísimo: ¡Moisés! Quien recite la *āyat-al-kursī* después de cada *ṣalāt*, le daré la recompensa de los profetas".

La *āyat-al-kursī* comprende el *tauḥīd* y los altos atributos. Son cincuenta palabras y en cada una de ellas hay cincuenta bendiciones. Equivale a un tercio del Corán. Dijo Abū Ḏar en su largo *ḥadīṯ*: "Pregunté al Mensajero de Allāh ﷺ: ¿Cuál es la más inmensa de las *āyāt* del Corán que Allāh te ha revelado? Contestó: *Allāh, no hay dios sino Él, el Viviente, el Sustenta-*

dor...". Y añadió Ibn ᶜAbbās: "La más noble de las *āyāt* del Corán es la *āyat-al-kursī*". Dijeron algunos de los ulemas: Porque en ella se repite el nombre de Allāh, el Altísimo, explícita e implícitamente dieciocho veces".

"*Al-Ḥaiyu, al-Qaiyūm* (el Viviente, el Sustentador)". *Al-Ḥaiyu* es uno de los hermosos nombres de Allāh, y se ha dicho que es el más inmenso de todos. Y que Jesús, hijo de María, sobre él la paz, cuando quería resucitar a un muerto invocaba a Allāh con este *du ᶜā*: ¡*Yā Ḥaiyu, ya Qaiyūm*! También se ha dicho: "Es el *duā* de los marineros que cuando temen perecer ahogados, invocan a Allāh con él". Dijo Qatāda a propósito del nombre: "*Al-Ḥaiyu* es el que no muere, y ese es el que permanece".

"*Al-Qaiyūm*". Procede del verbo *qāma* (levantarse), es decir, el que está en pie sustentando lo que ha creado. Dijo Al-Ḥasan: "Significa que sustenta a cada uno y recompensa por las acciones cosechadas, y Él es conocedor de ellas en cada caso sin que se le escape nada". Según Ibn ᶜAbbās, significa que ni cambia ni desaparece. Compuso Umaiya ibn Abī aṣ-Ṣalt:

No se han creado el cielo y las estrellas
y con el sol una luna que aparece
Según la medida de un Custodio Sustentador
Y la Reunión, el Jardín y la Delicia,
Sino para algo que tiene inmensidad

"*Ni la somnolencia ni el sueño se apoderan de Él*". Es decir, Él es aquel que no duerme. No le vencen la somnolencia ni el sueño con la cabeza, los ojos o el corazón. Significa la *āya* que a Allāh, el Altísimo, no le alcanza fisura o imperfección alguna, ni se apodera de Él cansancio en ninguna circunstancia.

"*Suyo es cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra*". Es decir, es el dueño y Señor de todo. Dijo Aṭ-Ṭabarī: "Se reveló esta *āya* cuando dijeron los incrédulos: No adoramos ídolos excepto para que nos acerquen a Allāh".

"*¿Quién puede interceder ante Él, si no es con Su permiso?*". En esta *āya*, se afirma por decreto que Allāh puede dar el permiso de la intercesión a quien quiera. Y esos son los profetas, los ulemas, los *muŷāhidūn*, los ángeles y a otros que Allāh haya otorgado ese noble honor. Finalmente, no pueden interceder sino aquellos con quienes Allāh esté complacido. Como dice en el Corán:

(وَلاَ يَشْفَعُونَ إِلاَّ لِمَنِ ارْتَضَى) (الأنبياء-28)

"*Sólo quien es aceptado puede interceder por ellos*". (Los Profetas-21:28)

Dijo Ibn ᶜAṭiya: "De ello se desprende que los ulemas y los justos de los hombres interceden ante quien no llega al Fuego, pero está entre los dos niveles, o llega y sin embargo tiene acciones rectas. En un *ḥadīṯ* de Al-Bujārī: "Dirán los creyentes: ¡Señor nuestro! Nuestros hermanos rezaban con nosotros y ayunaban con nosotros". Y eso es una intercesión por quienes se quiere acercamiento a Allāh. Y los profetas intercederán por aquellos de sus pueblos que han desobedecido, haciéndoles caer sus faltas en el Fuego, sin acciones ni conocimiento, sólo tenían la fe. Después, quedaba la intercesión del Más Misericordioso de los misericordio-

sos para aquellos con tantas faltas y por quienes no intercedían los profetas. En cuanto a la intercesión de Muḥammad ﷺ para la rapidez en la Cuenta, esa es especial para él.

Dije (Al-Qurṭubī): Muslim ha aclarado la intercesión de forma transparente. Los intercedidos pueden merecer el castigo de forma que entrarán en el Fuego y saldrán de él. Según esto hay dos intercesiones para los creyentes: una para aquellos que no irán al Fuego; y otra para los que entran en él. ¡Que Allāh nos proteja de eso! Mencionó el *ḥadīṯ* de Abū Saʿīd al-Judrī: "Después, se pondrá el Puente sobre el Fuego del Infierno y en ese momento será válida la intercesión y dirán: *¡Allāhumma, sal-lim sal-lim!* (¡Oh Allāh, líbranos, líbranos!). Se preguntó: Mensajero de Allāh, ¿y cómo es el Puente? Dijo: Será un lugar deslizante y escurridizo, sembrado de espinos en el que habrá arpones y garfios a los lados. Pasará el creyente por él como el pestañeo de un ojo, como el rayo, como el viento, como el pájaro o como un jinete en el mejor de los caballos y camellos. Unos se salvarán, otros serán heridos y otros caerán al fuego del Infierno hasta que los creyentes salgan de él. Y, por Aquel que tiene mi alma de Su mano, que ninguno de vosotros tiene más fuerza que los creyentes en Allāh en su conjura por Él en la búsqueda del derecho, el Día del Juicio Final, para vuestros hermanos que están en el Fuego. Dirán: ¡Señor nuestro! Ayunaban con nosotros, rezaban y peregrinaban. Se les dirá: ¡Sacad a los que conocíais! Entonces, sus rostros no se verán afectados por el fuego, y serán sacados en grandes cantidades de ellos a los que el fuego les había alcanzado hasta la mitad de la pantorrilla y hasta la rodilla. Después dirán: ¡Señor nuestro! No ha quedado nadie en el Fuego de los que nos has ordenado. Dirá el Poderoso y Majestuoso: ¡Volved, y a aquel en cuyo corazón encontréis el equivalente de un *dinār* de bien, sacadlo! Y así sacaron gran cantidad de criaturas. Después dirán: ¡Señor nuestro, no hemos dejado a nadie de los que nos has ordenado! Después dirá el Poderoso y Majestuoso: ¡Volved, y a aquel en cuyo corazón encontréis el equivalente de medio *dinār* de bien, sacadlo! Y así sacaron gran cantidad de criaturas. Después dirán: ¡Señor nuestro, no hemos dejado a nadie de los que nos has ordenado! Después dirá el Poderoso y Majestuoso: ¡Volved, y a aquel en cuyo corazón encontréis una pizca de bien, sacadlo! Y así sacaron gran cantidad de criaturas. Después dirán: ¡Señor nuestro, no hemos dejado allí a nadie de bien!" Abū Saʿīd solía decir: Si no me creéis con este *ḥadīṯ*, recitad si queréis:

> **(إِن اللهَ لا يَظْلِمُ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ وَإِن تَكُ حَسَنَةً يُضَاعِفْهَا وَيُؤْتِ مِن لَّدُنْهُ أَجْرًا عَظِيمًا) (النساء-40)**
>
> "*Allāh no es injusto ni en el peso de una pizca, y cualquier buena acción la multiplicará por Su parte con una enorme recompensa*". (Las Mujeres-4:40)

Dirá Allāh, el Altísimo: "Han intercedido los ángeles, los profetas y los creyentes y no queda sino el Más Misericordioso de los misericordiosos". Cogerá un puñado del Fuego sacando de él a una gente que jamás hizo bien alguno y se habían convertido en cenizas. Y mencionó el *ḥadīṯ*. Y mencionó de un *ḥadīṯ* de Anas y éste del Profeta ﷺ: "Diré: ¡Oh Señor, dame permiso [para interceder] por quienes dijeron: no hay más divinidad que Allāh!" Dijo: Eso no te corresponde a ti. ¡Por Mi Alteza, Mi Grandeza, Mi Inmensidad y Mi Altanería, sacaré [del Fuego] a quien haya dicho: *lā ilāha illa Allāh* (no hay más divinidad que Allāh)! Y en un *ḥadīṯ*

de Abū Huraira, que el Profeta ﷺ dijo: "Hasta que Allāh concluya con Su veredicto entre los siervos y saque por Su misericordia a quien quiera de la gente del Fuego: ordenará a los ángeles sacar del Fuego a todo aquel que no asociara a nada ni nadie con Allāh de entre quienes habiendo dicho: *lā ilāha illa Allāh*, Allāh, el Altísimo, quisiera compadecerse. Se les conocerá en el Fuego por la huella de la postración. El Fuego come al hijo de Adán, excepto la huella de la postración que Allāh ha hecho inviolable".

Dije (Al-Qurṭubī): Todos estos hadices indican que la intercesión de los creyentes y otros se refiere a los que han entrado en el Fuego, y que Allāh nos proteja de él. Se transmitió de Anas ibn Mālik, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "El Día de la Resurrección los hombres serán puestos en filas – Ibn Namīr dijo que se refiere a la gente del Jardín -, un hombre de la gente del Fuego pasará junto a otro hombre [de la gente del [Jardín] y le dirá: ¡Fulano! ¿No te acuerdas del día que pediste de beber y yo te di un sorbo? Dijo: Pues, intercederá por él. Pasará el hombre junto a otro y le dirá: ¿No te acuerdas del día que te ofrecí alimento puro? E intercederá por él. Añadió Ibn Namīr: Dirá: ¿No te acuerdas del día que me enviaste a por aquello que necesitabas y fui por ti? E intercederá por él". En cuanto a la intercesión de nuestro profeta Muḥammad ﷺ, es diferente, y se aclarará *in-šāʾa Allāh*.

"*Sabe lo que tienen tanto delante de ellos como detrás*". Refiriéndose a todo ser dotado de razón. Dijo Muŷāhid: "Lo que tienen delante se refiere a este mundo y lo que tienen tras ellos es la Otra Vida". En el sentido literal, aquello que tiene entre sus manos es aquello que ha ofrecido, y lo que tiene tras él es lo que vendrá después de él.

"*Y no abarcan nada de Su conocimiento, a menos que Él quiera*". Se refiere a aquello que *ʾAllah* sabe. Como cuando dijo Al-Jiḍr a Moisés, sobre él la paz, cuando picoteó el pájaro en el mar: "Mi conocimiento y el tuyo no han hecho disminuir del conocimiento de Allāh excepto lo que ha hecho disminuir este pájaro del agua de este mar". Se refería a los conocimientos de Allāh, ya que el conocimiento de Allāh, glorificado y ensalzado sea, es atributo de Allāh en Su esencia, y no varía. La *āya* significa que no hay nada que sea conocido por alguien sin que Allāh haya querido que ese alguien lo sepa.

"*El escabel de Su Trono abarca los cielos y la tierra*". Se transmitió de ᶜAlī ﷺ que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "El Trono es una perla y el cálamo otra cuya longitud es de setecientos años, mientras que la longitud del Trono no la conoce más que Allāh". De Ibn Masᶜūd se transmitió que dijo: "Entre cada dos cielos hay una distancia de quinientos años. Y entre el séptimo cielo y el escabel del Trono hay quinientos años; y entre éste y el Trono hay otros quinientos años. El Trono está encima del agua y Allāh está encima del Trono sabiendo lo que vosotros tenéis entre manos, donde estáis y lo que hacéis".

Relató Israel, de As-Sudī, y éste de Abū Mālik en la interpretación de la *āya*, "*El escabel de Su trono abarca los cielos y la tierra*": "La roca sobre la que está la séptima tierra y la terminación de la creación sobre sus paredes, tiene cuatro ángeles sobre ella con cuatro rostros cada uno: rostro de hombre, de león, de toro y de águila, y ellos de pie sobre ella abarcan completamente los cielos y las tierras. Sus cabezas están bajo el escabel y el escabel bajo el Trono, y Allāh puso Su escabel encima del Trono". Dijo Al-Baihaquī: "Según esto hay una clara indicación de la existencia de dos escabeles: uno bajo el Trono y otro encima de él. En el relato de Asbat, se transmitió de Ibn Masᶜūd que unos compañeros del Mensajero de Allāh ﷺ dijeron sobre la *āya*: Los cielos y la tierra están en el interior del escabel, y éste ante el Trono".

De Ibn Buraida, y éste de su padre, se transmitió que dijo: Cuando Ya^{c}far llegó procedente de Abisinia le preguntó el Mensajero de Allāh ﷺ: "¿Qué es lo más sorprendente que hayas visto? Dijo: Vi a una mujer que llevaba sobre su cabeza un cestón de comida, y al pasar un jinete junto a ella se la tiró y desparramó toda, de manera que se sentó a recogerla al tiempo que se giraba hacia él y decía: ¡Maldición para ti, el día que el Rey establezca Su Trono y quite al opresor lo que sea del oprimido! Y añadió el Mensajero de Allāh ﷺ dando veracidad a lo dicho por la mujer: ¿Cómo se va a purificar un pueblo si el débil de ellos no toma su derecho del poderoso?"

Dijo Al-Ḥasan ibn Abū al-Ḥasan: "El escabel es el Trono mismo". Y según se desprende de los hadices, el escabel es creado ante el Trono y éste es más inmenso que aquel. Se transmitió de Abū Ḏar que dijo: Pregunté: ¡Mensajero de Allāh! ¿Qué es lo más inmenso de lo que te ha sido revelado? Contestó: "La *āyat-al-kursī*". A continuación añadió: "¡Abū Ḏar! Los siete cielos con respecto al escabel no son sino como un anillo arrojado en una tierra desierta. Y la superioridad del Trono sobre el escabel es como la de la tierra desierta sobre el anillo". Dijo Muŷāhid: "Los cielos y la tierra con respecto al escabel son como el anillo arrojado en la tierra desierta".

"*No le causa fatiga*". Es decir, no le resulta pesado. "*Él es el Altísimo, el Inmenso*". Está por encima de Su creación por la altura de Su posición. De ^{c}Abdurraḥmān ibn Qurt se transmitió que el Mensajero de Allāh ﷺ oyó la noche que fue ascendido a los cielos una glorificación en los cielos altísimos: *¡subḥāna Allāhu Al-^{c}Alīyu Al-A^{c}alā. Subḥānahu wa ta^{c}ālā!* (¡Gloria a Allāh, el Altísimo, el Más Alto. Glorificado y ensalzado sea!). "*El Inmenso*". Es un atributo referido a Su poder y honorabilidad y no referido a la inmensidad de los cuerpos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ لَآ إِكۡرَاهَ فِي ٱلدِّينِۖ قَد تَّبَيَّنَ ٱلرُّشۡدُ مِنَ ٱلۡغَيِّۚ فَمَن يَكۡفُرۡ بِٱلطَّٰغُوتِ وَيُؤۡمِنۢ بِٱللَّهِ فَقَدِ ٱسۡتَمۡسَكَ بِٱلۡعُرۡوَةِ ٱلۡوُثۡقَىٰ لَا ٱنفِصَامَ لَهَاۗ وَٱللَّهُ سَمِيعٌ عَلِيمٌ ٢٥٦ ﴾

"No hay coacción en la religión: pues se ha distinguido la rectitud del extravío. Quien niegue a los ídolos y crea en Allāh, se habrá aferrado a lo más seguro que uno puede asirse, aquello en lo que no cabe fisura alguna. Y Allāh es Oyente y Conocedor". (256)

Un primer dicho de los ulemas sobre la *āya* es que está abrogada, porque el Profeta ﷺ coaccionó a los árabes y les combatió para imponerles el *dīn* del Islam, sin que le complaciera de ellos más que el Islam. Fue abrogada por la *āya*:

(يَا أَيُّهَا النَّبِيُّ جَاهِدِ الْكُفَّارَ وَالْمُنَافِقِينَ وَاغْلُظْ عَلَيْهِمْ وَمَأْوَاهُمْ جَهَنَّمُ وَبِئْسَ الْمَصِيرُ) (التحريم-9)

"*¡Profeta! Lucha contra los que se niegan a creer y contra los hipócritas, y sé duro con*

ellos. Su morada será el Ŷahannam. ¡Y qué mal retorno!" (La Prohibición-66:9)

En una segunda opinión se dice que no está abrogada y que ha sido revelada especialmente para la gente del Libro, no siendo coaccionados a aceptar el Islam mientras paguen su *ŷizia*, o impuesto correspondiente. A los que sí se les impone es a los idólatras, sin que se les acepte más que el Islam. Y a ellos se refiere la *āya* mencionada anteriormente: "*¡Profeta! Lucha contra los incrédulos y contra los hipócritas...*" Siendo esta la opinión de Aš-Šaᶜabī, Qatāda, Al-Ḥasan y Aḍ-Ḍaḥḥak. El argumento de ello es el relato de Zaid ibn Islām, y éste de su padre, que dijo: "Oí a ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb que decía a una anciana cristiana: ¡Hazte musulmana, oh anciana y te salvarás. Ciertamente, Allāh ha enviado a Muḥammad con la verdad! Contestó la anciana: ¡Soy una anciana ya mayor y la muerte para mí está cerca! Dijo ᶜUmar: ¡*Allāhumma*, sé testigo! Y a continuación recitó la *āya*: *No hay coacción en la religión...*"

La tercera opinión dice: En un relato de Abū Daūd se transmitió de Ibn ᶜAbbās que dijo: "La *āya* se reveló a propósito de los *ansār*, o auxiliares de Medina. Sucedía que en la época preislámica la mujer que daba a luz un hijo no le sobrevivía, y ella se prometía a sí misma que en el caso de que le sobreviviera lo haría judío. Cuando fueron expulsados los Banū Nadīr había entre ellos muchos hijos de los *anṣār* y dijeron: ¡No abandonaremos a nuestros hijos, dejándo que se va6yan como judíos! Y Allāh reveló: *No hay coacción en la religión, pues se ha distinguido la rectitud del extravío...*" Dijo Abū Daūd en otro relato: "En cuanto a lo que hicimos, enviando a nuestros hijos a los judíos, fue porque pensábamos que su religión era mejor que lo que teníamos, pero, cuando llegó el Islam les reprochábamos que fuesen judíos y les coaccionábamos para que se volvieran musulmanes. Y se reveló: "*No hay coacción en la religión...*": quien quiera que siga con ellos y quien quiera que entre en el Islam". Esto según Saᶜīd ibn Ŷubair, Aš-Šaᶜbí y Muŷāhid, excepto que este último dijo: "La verdadera causa del asunto en Banū Nadīr fue que en ellos había quien amamantaba a los niños".

La cuarta opinión dice que se reveló la *āya* por un hombre de los auxiliares de Medina llamado Abū Ḥusain y que tenía dos hijos. Llegó a Medina una caravana de comercio procedente de Siria llevando aceite. Cuando se disponían a partir, acudieron a ellos dos hijos de Al-Ḥusain que fueron llamados al cristianismo y se hicieron cristianos yendo con ellos a Siria (Šām). Entonces acudió el padre al Mensajero de Allāh ﷺ quejándose del asunto de sus hijos y deseó que el Profeta ﷺ enviara a alguien que les hiciera volver. Entonces se reveló: "*No hay coacción en la religión...*". Y no se ordenó ese día combatir a la gente del Libro. Y dijo: "Allāh los ha alejado. Ellos dos han sido los primeros en renegar". Abū Ḥusain se enfadó consigo mismo porque el Profeta no había enviado a nadie en su busca. Y Allāh, el Altísimo, reveló:

(فَلَا وَرَبِّكَ لَا يُؤْمِنُونَ حَتَّىٰ يُحَكِّمُوكَ فِيمَا شَجَرَ بَيْنَهُمْ) (النساء-65)

"*Pero no, por tu Señor que no creerán hasta que no te acepten como árbitro en todo lo que sea motivo de litigio entre ellos*". (Las Mujeres-4:65)

"*Quien niegue a los ídolos* [*ṭāgūt*] *y crea en Allāh*". Dijo Al-Ŷauharī: "El *ṭāgūt* puede ser el adivinador, el diablo y todo aquel que conduce al extravío". "*Se habrá aferrado a lo más*

seguro que uno puede asirse". Es la respuesta a la condición expresada en la frase anterior. "*Al-ᶜurwatu-l-uṯqā*" (*a lo más seguro que uno puede asirse*), se refiere al *īmān* o la fe, según unos, o al Islam, según otros. Y dijeron Ibn ᶜAbbās, Saᶜīd ibn Ŷubair y Aḍ-Ḍaḥḥak: "Se refiere al testimonio de *lā ilāha illa Allāh* ". "*Aquello en lo que no cabe fisura alguna*". Significa que si se aferra a la ley de Allāh, Él lo protegerá de la incredulidad y el extravío. Y cuando verdaderamente se niega al *ṭāgūt* y se tiene la fe en Allāh es cuando se pronuncia con la lengua y lo cree el corazón, de forma que "*Allāh es Oyente*" de lo que haya dicho con la lengua "*y Conocedor*" de lo que haya creído con el corazón.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ٱللَّهُ وَلِيُّ ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ يُخۡرِجُهُم مِّنَ ٱلظُّلُمَٰتِ إِلَى ٱلنُّورِۖ وَٱلَّذِينَ كَفَرُوٓاْ أَوۡلِيَآؤُهُمُ ٱلطَّٰغُوتُ يُخۡرِجُونَهُم مِّنَ ٱلنُّورِ إِلَى ٱلظُّلُمَٰتِۗ أُوْلَٰٓئِكَ أَصۡحَٰبُ ٱلنَّارِۖ هُمۡ فِيهَا خَٰلِدُونَ ٢٥٧ ﴾

"Allāh es Amigo (Walī) de los que creen: los saca de la oscuridad a la luz. Pero los incrédulos tienen como amigos a los ṭāgūt que los sacan de la luz a la oscuridad. Esos son los compañeros del Fuego, donde estarán eternamente". (257)

Dijo Al-Jaṭṭābī: "El *Walī* es Aquel que ayuda y defiende a Sus siervos creyentes". Dijo Allāh, Poderoso y Majestuoso: "*Allāh es Amigo (Walī) de los que creen: los saca de la oscuridad a la luz*". Y dijo el Altísimo:

(ذَلِكَ بِأَن اللهَ مَوْلَى الذِينَ آمَنُوا وَأَن الكَافِرِينَ لا مَوْلَى لَهُم) (محمد-11)

"*Eso es porque Allāh es el Defensor de los que creen, mientras que los incrédulos no tienen quien les defienda*". (*Muḥammad* -47:11)

Dijo Qatāda, en relación a la *āya* en cuestión: "La oscuridad es el extravío y la luz es la guía". Dijeron Muŷāhid y Abda ibn Abū Lubāba: "*Allāh es Amigo (Walī) de los que creen...*, se reveló por una gente que creyó en Jesús, y cuando vino Muḥammad ﷺ, le negaron. Pues, eso es cuando los saca de la luz a la oscuridad". Sin embargo, Ibnᶜ Aṭiya dijo que la *ʾāya* no es específica sino general referida a toda Umma, o nación, incrédula, de la que creyeron algunos, como los árabes. Siendo así que quienes de ellos creyeron, Allāh fue su *walī* y defensor, sacándoles de la oscuridad de la incredulidad a la luz del *īmān*. Y quien negó después de la llegada del Profeta ﷺ, el predicador enviado, *šaiṭān* será su extravío. Como si lo sacara de la fe del *īmān*, haciéndole entrar en el Fuego por su incredulidad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ أَلَمْ تَرَ إِلَى ٱلَّذِى حَآجَّ إِبْرَٰهِـۧمَ فِى رَبِّهِۦٓ أَنْ ءَاتَىٰهُ ٱللَّهُ ٱلْمُلْكَ إِذْ قَالَ إِبْرَٰهِـۧمُ
رَبِّىَ ٱلَّذِى يُحْىِۦ وَيُمِيتُ قَالَ أَنَا۠ أُحْىِۦ وَأُمِيتُ ۖ قَالَ إِبْرَٰهِـۧمُ فَإِنَّ ٱللَّهَ يَأْتِى
بِٱلشَّمْسِ مِنَ ٱلْمَشْرِقِ فَأْتِ بِهَا مِنَ ٱلْمَغْرِبِ فَبُهِتَ ٱلَّذِى كَفَرَ ۗ وَٱللَّهُ لَا يَهْدِى
ٱلْقَوْمَ ٱلظَّٰلِمِينَ ﴿٢٥٨﴾ ﴾

"¿No has visto a aquel que, porque Allāh le había dado el reino, desafió a Ibrāhīm discutiéndole a su Señor?
Dijo Ibrāhīm: Mi Señor da la vida y da la muerte. Dijo él: Yo doy la vida y doy la muerte. Dijo Ibrāhīm: Allāh trae el sol desde el oriente, tráelo tú desde occidente. Y quedó confundido el que se negaba a creer. Y Allāh no guía al pueblo injusto". (258)

Se refiere a Nemrod ibn Kūš ibn Kanᶜān ibn Sām ibn Nūḥ, rey de su tiempo, compañero del fuego y de los mosquitos. Su perdición fue que cuando quiso la guerra con Allāh, el Altísimo, Él le envió una plaga de mosquitos sobre ellos, cubriendo el ojo del sol, se comieron a sus ejércitos y no dejaron más que los huesos. Un solo mosquito entró en su cerebro y se lo comió hasta convertirse en una rata.

Sobre Nemrod se ha dicho que fue el primer rey sobre la tierra y el primer engreído dueño de la torre de Babel. Según mencionan, su dinastía se prolongó durante mil años. Fue el primero que crucificó y el primero en cortar las manos y las piernas. Nemrod tuvo un hijo de su misma "calaña" llamado Kūš o algo así. Y otro hijo llamado Nemrod el Pequeño, que reinó durante un solo año. Mientras que el reinado de Nemrod el Grande fue de cuatrocientos años. Se cuenta que un día salieron de fiesta y entonces Ibrāhīm entró donde estaban los ídolos y los rompió. A su regreso les preguntó: ¿Adoráis lo que esculpís? Contestaron: ¿Y a quién adoras tú? Contestó: Adoro a mi Señor, Aquel que da la vida y la muerte. Añadieron algunos en otro relato: Nemrod solía acaparar alimentos, de manera que cuando necesitaban comida la tenían que comprar de él. Al entrar se postraban ante él. Un día entró Ibrāhīm y no se postró. Le dijo entonces: ¿Qué te pasa que no te postras ante mí? Contestó: Yo no me postro ante nadie, excepto ante mi Señor. Le preguntó Nemrod: ¿Quién es tu Señor? Contestó Ibrāhīm: Mi Señor es Aquel que da la vida y la muerte.

Mencionó Zaid ibn Aslam que este Nemrod sentado, solía ordenar a la gente que se abasteciera de provisiones. Así, siempre que acudía un grupo, primero les preguntaba: ¿Quién es vuestro señor y vuestro dios? Decían: ¡Tú! Y entonces decía él: ¡Abastecedle! Acudió Ibrāhīm, sobre él la paz, un día para abastecerse y le preguntó: ¿Quién es tu señor y tu dios? Contestó Ibrāhīm: ¡Mi Señor es el que da la vida y la muerte! Cuando Nemrod hubo escuchado la respuesta dijo: ¡Yo doy la vida y la muerte! Entonces, Ibrāhīm lo comparó con el asunto del sol, así que ha mentido aquel que ha negado. Es decir, se ha quedado sin argumentos sin que le sea posible decir que él trae el sol de oriente. Y dijo Nemrod: ¡No le abastezcáis! De

manera que regresó Ibrāhīm sin nada y al pasar junto a una duna de arena como la harina, dijo para sí mismo: si llenara mis dos sacos de esto, al entrar con ellos se alegrarían los niños al mirarlos. Así lo hizo y al llegar a su casa se alegraron los niños y se pusieron a jugar encima de los sacos mientras que él se durmió de cansancio. Dijo entonces su mujer: Si cocinara para él una comida la encontraría preparada al despertarse. Abrió uno de los sacos y encontró en él la harina más blanca y pura que había, y la amasó haciendo pan. Cuando se levantó se lo puso delante y dijo: ¿De dónde has sacado esto? Contestó la mujer: De la harina que has traído. Entonces, supo Ibrāhīm que Allāh, el Altísimo, les había facilitado eso.

Dije (Al-Qurṭubī): Mencionó Abū Bakú ibn Abū Šaiba, de Abū Ṣāleḥ, que dijo: "Partió Ibrāhīm, el profeta, sobre él la paz, para abastecerse de provisiones y no pudo conseguir comida. A su regreso pasó junto a una arena roja y áspera de la cual cogió y volvió con ella a su familia. Le dijeron: ¿Esto qué es? Contestó Ibrāhīm: Es trigo rojo. Abrieron el saco y efectivamente encontraron que era trigo rojo. Dijo: Cuando sembraban algo de él sus espigas se llenaban, apretadas de grano desde la base hasta arriba".

Dijeron At-Tarbīᶜu y otros sobre esta historia: "Cuando Nemrod decía: Yo doy la vida y la muerte, hacía traer a dos hombres y a uno lo mataba mientras que al otro lo dejaba marchar, y decía: He dado la vida a éste y al otro la muerte; y cuando se le respondía con el asunto del sol, mentía sin que tuviera argumentos para decir: yo soy el que hace salir el sol de oriente". Se relató en el *jabar*: "Realmente, Allāh dijo: ¡Por Mi Poderío y Mi Majestad, no llegará la Hora mientras que el sol no venga del poniente y sepa que verdaderamente Yo soy el que puede hacer eso!" Después ordenó Nemrod que Ibrāhīm fuese arrojado al fuego. Y esa era la costumbre de los soberbios tiranos, que cuando se les mostraba algo y se veían incapaces y sin argumentos, imponían sus castigos. Pero, Allāh lo salvó del fuego como se verá.

Dijo As-Sudī: Cuando salió Ibrāhīm del fuego lo llevaron ante el rey y le preguntó: ¿Quién es tu señor? Dijo: Mi Señor es el que da la vida y la muerte. Dijo Nemrod: Yo soy el que da la vida y la muerte. Cogeré a cuatro personas para introducirlas en una casa sin que se les dé nada de comer ni de beber, hasta que una vez que estén hambrientos los sacaré y daré de comer a dos que vivirán y dejaré a otros dos que morirán. Después, Ibrāhīm, sobre él la paz, le hizo la comparación del sol y quedó confuso sin poder aportar prueba alguna".

En esta *āya* hay una indicación de que se permite que el incrédulo posea el título de rey si Allāh le da el reino, el poder y la facultad de ser un alto dignatario en este mundo. También indica la confirmación del debate, la discusión y la aportación de los argumentos necesarios para rebatir. En el Corán y la *Sunna* hay muchos ejemplos para el que reflexiona en ello:

(قُلْ هَاتُوا بُرْهَانَكُمْ إِنْ كُنْتُمْ صَادِقِينَ) (البقرة-111)

"*Di: Si es verdad lo que decís, traed la prueba que lo demuestre*". (La Vaca-2:111)

(إِنْ عِنْدَكُمْ مِنْ سُلْطَانٍ) (يونس-68)

"*No tenéis ninguna prueba de lo que decís*". (Jonás-10:68)

Es decir, no tenéis argumento alguno. Aquí Ibrāhīm, sobre él la paz, rebate a sus oponentes en la adoración de los ídolos, así como en el sura de Los Profetas y otros. Y en la historia de Noé, sobre él la paz, dijo:

(قَالُوا يَا نُوحُ قَدْ جَادَلْتَنَا فَأَكْثَرْتَ جِدَالَنَا... وَأَنَا بَرِيءٌ مِمَا تُجْرِمُونَ) (هود-32,35)

"Dijeron: ¡Noé! Nos has refutado y has aumentado la disputa entre nosotros..., pero yo soy inocente del mal que vosotros hagáis". (Hūd-11:32,35)

Asimismo, la discusión de Moisés con el Faraón y otras. Siendo todo ello una enseñanza de Allāh, Poderoso y Majestuoso, en la respuesta y el debate en el *dīn*, porque no prevalece la diferencia entre lo verdadero y lo falso, si no es con la aportación de la verdadera prueba y la refutación del falso argumento. El Mensajero de Allāh ﷺ rebatió a la gente del Libro y, después de reunirse con ellos aportándoles las pruebas, dijo, que Allāh maldiga al injusto de nosotros. En otra ocasión también, los compañeros del Mensajero de Allāh ﷺ discutieron el día de *saquīfa*: defendieron, resolvieron, debatieron el asunto hasta que se esclareció la verdad entre su gente. Debatieron, asimismo, después de dar el *bayā* a Abū Bakr contra la gente de *ar-ridda*.

En cuanto a la indicación de que la argumentación y refutación con conocimiento son totalmente legítimas y de uso común para todo aquel que reflexiona, dijo Allāh:

(فَلِمَ تُحَاجُونَ فِيمَا لَيْسَ لَكُمْ بِهِ عِلْمٌ) (آل عمران-66)

"¿Por qué disputáis sobre aquello de lo que no tenéis conocimiento?". (La Familia de ᶜImrān-3:66)

Dijo Al-Muzanī: "Lo correcto en el debate es que con él se pretenda complacer a Allāh, Poderoso y Majestuoso, y que se acepte de él lo que haya prevalecido y quedado demostrado. Por otra parte, no sería correcto el debate ni prevalecería la verdad si los componentes no estuviesen en igualdad de condiciones, o en un nivel próximo, y en un mismo grado en cuanto a razón, entendimiento y ponderación.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ أَوْ كَٱلَّذِى مَرَّ عَلَىٰ قَرْيَةٍ وَهِىَ خَاوِيَةٌ عَلَىٰ عُرُوشِهَا قَالَ أَنَّىٰ يُحْيِۦ هَٰذِهِ ٱللَّهُ
بَعْدَ مَوْتِهَا ۖ فَأَمَاتَهُ ٱللَّهُ مِاْئَةَ عَامٍ ثُمَّ بَعَثَهُۥ ۖ قَالَ كَمْ لَبِثْتَ ۖ قَالَ لَبِثْتُ يَوْمًا أَوْ
بَعْضَ يَوْمٍ ۖ قَالَ بَل لَّبِثْتَ مِاْئَةَ عَامٍ فَٱنظُرْ إِلَىٰ طَعَامِكَ وَشَرَابِكَ لَمْ يَتَسَنَّهْ ۖ
وَٱنظُرْ إِلَىٰ حِمَارِكَ وَلِنَجْعَلَكَ ءَايَةً لِّلنَّاسِ ۖ وَٱنظُرْ إِلَى ٱلْعِظَامِ كَيْفَ

نُنشِزُهَا ثُمَّ نَكْسُوهَا لَحْمًا ۚ فَلَمَّا تَبَيَّنَ لَهُۥ قَالَ أَعْلَمُ أَنَّ ٱللَّهَ عَلَىٰ كُلِّ شَىْءٍ قَدِيرٌ ﴿٢٥٩﴾

"O como aquel que pasó por una ciudad vacía y en ruinas, y dijo: ¿Cómo devolvería Allāh la vida [a ésta] después de muerta?
Entonces, Allāh le hizo morir [durante] cien años y después lo devolvió a la vida. Preguntó: ¿Cuánto has permanecido así? Contestó: He permanecido un día o parte de un día. Dijo: ¡No! Has estado cien años, pero mira cómo tu comida y tu bebida no se han estropeado y mira tu asno.
Todo ha sido para hacer de ti un signo para [que] la gente [pudiera ver]. Mira cómo componemos de nuevo los huesos y los revestimos de carne. Y cuando lo vio con claridad, dijo: Ahora sé que Allāh es Poderoso sobre todas las cosas". (259)

Dijo Al-Mubarrid que la *āya* significa: ¿Acaso, no has visto a aquel que desafió a Ibrāhīm discutiendo sobre su Señor? ¡No sabes quién era; ni tampoco el que pasó por la ciudad! Ha elidido el nombre de la persona en el contexto del habla.

Dijeron Suleimān ibn Buraida, Nāŷia ibn Kaᶜab, Qatāda, Ibnᶜ Abbās y otros: "El que pasó por la ciudad fue ᶜUzair (Esdras). Otros, en cambio dijeron que fue Irmaiyā (Jeremías) un profeta". Otros, que un hombre de la tribu de Israel no conocido; otros, que un criado de Lot, sobre él la paz". La ciudad mencionada es Jerusalén segúnWahb ibn Munabbih, Qatāda y otros. Dijo: "Venía procedente de Egipto (Miṣr), y su alimento y bebida lo componían: higos, uvas y un pequeño odre de vino o mosto". Y se ha dicho que una vasija de agua era su bebida. Y el que había arrasado entonces Jerusalén era Nabucodonosor, gobernador de Al-Iráq, vasallo de Lahrāsib y después de Yastāsib ibn Lahrāsib, padre de Isbindiād.

Dijo Ibnᶜ Abbās en un relato de Abū Ṣāleh: Nabucodonosor realizó una expedición militar contra Banū Isrāʾīl e hizo gran cantidad de prisioneros. Entre ellos se encontraba ᶜUzair ibn Šarjiyā, que era de los sabios de Banū Isrāʾīl. Llegó con ellos a Babel. Un día salió, por una necesidad que tenía, hacia Dirhizqal, a orillas del Tigris. Montado en un burro, descendió hasta llegar a una sombra que había bajo un árbol. Ató el burro bajo la sombra del árbol y después fue a dar una vuelta por la ciudad sin que viera en ella habitante alguno, pues estaba totalmente vacía y en ruinas. Dijo: "*¿Cómo devolvería Allāh la vida [a ésta] después de muerta?*" Se dijo: "Esa era la ciudad de la que salieron por miles huyendo de la muerte", según dijo Ibn Zaid. También según él: "Fue el pueblo que salió de sus casas por miles, huyendo de la muerte, y a quienes les dijo Allāh: '¡Morid!', por donde pasó el hombre y no halló sino huesos rotos y descompuestos, ante los que se detuvo mirando, al tiempo que decía: "*¿Cómo devolvería Allāh la vida [a ésta] después de muerta? Y Allāh lo hizo morir cien años*".

Añadió Ibnᶜ Aṭiya que esta afirmación de Ibn Zaid se contradice con las expresiones de la *āya*, porque en ella se habla de una ciudad completamente vacía sin ser humano alguno, y la

indicación "a ésta" se refiere a la ciudad. Y darle la vida sería a los edificios y la existencia de la construcción y los habitantes.

Dijeron Wahb ibn Munabbih, Qatāda y otros: "La ciudad es Jerusalén cuando fue destruida por Nabucodonosor, el babilonio. Y en el largo *ḥadīṯ*: cuando acaecieron los sucesos de Banū Isrāʾīl, se detuvo Irmiyā, o ᶜUzair, en la ciudad que era como una "inmensa colina" en medio de Bait-al-Maqdes, porque Nabucodonosor ordenó a sus soldados trasladar la tierra allí hasta hacerla como una montaña. Irmiyā vio que se habían caído los muros de las casas sobre sus techos, y dijo: "*¿Cómo devolvería Allāh la vida [a ésta] después de muerta?*"

"*Vacía y en ruinas*". Dijo As-Sudī: "Los muros se cayeron sobre sus techos", quiere decir que primero se desplomaron los techos y después los muros cayeron sobre ellos.

"*¿Cómo devolvería Allāh la vida [a ésta] después de muerta?*". Significa: ¿De qué manera y con qué motivo? De la expresión se deduce que devolverle la vida a la ciudad implica tanto a los edificios como a sus habitantes. Como ahora se dice en las ciudades destruidas que son de difícil reconstrucción y repoblación: ¿Cómo se va a reconstruir ésta después de haber sido destrozada? Como si fuera un lamento ponderado del que se detiene ante su ciudad en la que conoció y amó a su familia. Aquí el ejemplo que le pone en sí mismo implica que su pregunta es relativa a la resurrección de los muertos de los hijos de Adán. Es decir: ¿cómo va a resucitar Allāh a los muertos? Contó Aṭ-Ṭabarī de alguien que dijo: "Esta pregunta supone una duda en la capacidad de Allāh, el Altísimo, para la resurrección; y por eso le puso como ejemplo a él mismo".

"*Entonces, Allāh le hizo morir* [*durante*] *cien años*". Esta muerte en apariencia es sacar el espíritu del cuerpo. Se relató en las historias sobre esta *āya* que Allāh, el Altísimo, envió a la ciudad a uno de los reyes para reconstruirla, precisándola para que su repoblación estuviese completa al resucitar el hablante. Y se dijo que cuando llevaba muerto setenta años, Allāh envió a uno de los reyes de Persia, llamado "Kūšak", y la reconstruyó en treinta años.

"*Preguntó: ¿Cuánto has permanecido así?*" Aquí hay algunas diferencias sobre quién es el que pregunta. Se ha dicho primero que es Allāh, Poderoso y Majestuoso, el que pregunta y sin que diga a continuación: ¡si es que eres veraz!, como le dijo a los ángeles, mencionado anteriormente. También se ha dicho: "Escuchó una voz procedente del cielo que le preguntaba eso". Otras opiniones dicen que le hablaba Ŷibrīl, o un profeta, o un hombre creyente de los que lo habían visto de su pueblo en el momento de morir, y vivió largo tiempo hasta que fue resucitado y le preguntó: ¿cuánto tiempo has permanecido así?

Dije (Al-Qurṭubī): Lo más obvio es que el autor del dicho sea Allāh, el Altísimo, por lo que dice después: "*Mira cómo componemos de nuevo los huesos y los revestimos de carne*". Y se ha dicho, por otro lado, que la pregunta se produce a través del ángel en el sentido de informe.

"*Contestó: He permanecido un día o parte de un día*". Contestó eso según su apreciación, sin que por ello signifique mentira alguna en lo que ha informado. Hay otro ejemplo en los Compañeros de la cueva:

(قَالُوا لَبِثْنَا يَوْمًا أَوْ بَعْضَ يَوْمٍ) (الكهف-19)

"*Contestaron: Hemos permanecido un día o parte de un día*" (La Cueva-18:19)

Sin embargo, habían permanecido trescientos nueve años, y no habían incurrido en la mentira porque ellos se limitaron ha informar según su propia apreciación y cálculo. Otro ejemplo similar lo tenemos cuando dijo el Profeta ﷺ, sobre la historia del de dos manos: "Ni quito ni olvido".

Dijeron Ibn Ŷuraiŷ, Qatāda y Rabīu sobre la *āya*: "Allāh lo hizo morir en la mañana de un día, y después lo resucitó antes del *magrib*, de manera que pensó que había sido un solo día, y dijo: he permanecido un día. Después vio que quedaba sol y temió haber incurrido en mentira, y dijo inmediatamente: o parte de un día. Y se le dijo: Más bien has permanecido cien años, y vio que las construcciones de la ciudad y sus árboles inducían a ello".

"*Pero mira cómo tu comida y tu bebida no se han estropeado*". Siendo su comida los higos que había recolectado de las higueras de la ciudad por las que había pasado. "*No se han estropeado*". Literalmente, los años no los han alterado ni descompuesto. Es decir, el paso de los años ejerce un efecto de esterilidad y sequía en los seres animales o vegetales. Como dice Allāh:

(وَلَقَدْ أَخَذْنَا آلَ فِرْعَوْنَ بِالسِّنِينَ) (الأعراف- 130)

"*Y castigamos a la familia del Faraón con los años* [*de sequía y esterilidad*]" (Al-ᵓAᶜarāf- 7:130)

O como dice el Profeta ﷺ en una invocación contra los incrédulos de Quraiš: "¡*Allāhumma*, mándales años (de sequía y esterilidad) como los años de Yūsuf!" De manera que en definitiva el significado es que la sequía y esterilidad no ha hecho cambiar el estado de la comida, o no la han hecho cambiar los años que han pasado sobre ella, sino que ha permanecido fresca y con la misma fuerza.

"*Y mira tu asno*". Dijeron Wahb ibn Munabbih y otros: "Mira cómo junta sus huesos y les da vida, parte por parte, hasta compenetrarlos y después los recubre de carne hasta completar el asno. A continuación, llega el ángel, le insufla el espíritu y se levanta el burro rebuznando. Y esto es según la mayoría de los *mufassirūn*.

Se relató de Aḍ-Ḍaḥḥak, y también de Wahb ibn Munabbih, que dijeron: "Se le dijo: mira a tu asno de pie, cómo ha permanecido trabado sin pasarle nada durante cien años. Y los huesos a los que miró se refieren a los suyos propios después de haber resucitado Allāh de él sus ojos, su cabeza y el resto de su cuerpo muerto. Dijeron: "Allāh cegó los ojos de Irmiyā y su asno durante todo ese tiempo".

"*Todo ha sido para hacer de ti un signo para* [*que*] *la gente* [*pudiera ver*]". Dijo Al-Aᶜamaš: "El signo en esencia es que volvió joven, en el mismo estado en que murió, y se encontró con sus hijos y nietos ya ancianos". Según ᶜIkrima, el día que murió tenía cuarenta años. Y se relató de ᶜAlī ﷺ que salió de su familia dejando a su mujer embarazada cuando él tenía cincuenta años. Entonces Allāh lo hizo morir durante cien años. Después lo resucitó y regresó a su familia teniendo los mismos cincuenta años. Tenía un hijo de cien años, que era cincuenta años mayor que él. Se relató de Ibn ᶜAbbās que dijo: "Cuando Allāh resucitó a ᶜUzair, éste montó en su asno y no reconoció a la gente ni le reconocieron a él. Encontró en su casa a una anciana ciega que tenían de criada, y que cuando ᶜUzair se marchó de casa, ella era una joven de veinte años. Le preguntó al verla: ¿Es esta la casa de ᶜUzair? Contestó: ¡Sí! A

continuación rompió a llorar, diciendo: ¡Se ausentó de nosotros hace tantos y tantos años! Dijo: Pues, yo soy ᶜUzair. Dijo ella: A Usair lo perdimos hace cien años. Dijo: Allāh me hizo morir durante cien años y después me ha resucitado. Dijo la mujer: A ᶜUzair le era respondida su invocación para el enfermo y para el que tenía una desgracia, siendo ratificada. ¡Invoca pues, a Allāh para que me devuelva la vista! Así lo hizo al tiempo que frotaba sus ojos con su mano y la sanó de inmediato. Y dijo ella a continuación: ¡Puedo testimoniar que verdaderamente tú eres ᶜUzair! Después partió ella hacia donde estaban los nobles de Banū Isrāʾīl con los que había un hijo de ᶜUzair que era un anciano de ciento veintiocho años. Y los hijos de sus hijos eran ancianos. Dijo ella: ¡Hombres! ¡Por Allāh que éste es ᶜUzair! Entonces se acercó a él su hijo con la gente y le dijo: Mi padre tenía una señal negra como la luna nueva entre sus hombros. Miró y comprobó que efectivamente era ᶜUzair.

"*Mira cómo componemos de nuevo los huesos y los revestimos de carne*". Significa: mira los huesos, cómo los vamos elevando unos sobre otros montándolos para darles la vida. Pues, los huesos por sí solos no viven mientras no se superponen unos con otros y se enlazan formando el hombre, que es el que resucita.

"*Y cuando lo vio con claridad, dijo: He sabido que* Allāh *es Poderoso sobre todas las cosas*". Se relató que Allāh, el Altísimo, resucitó parte de él y después le hizo ver como resucitó el resto de su cuerpo. Dijo Qatāda: "Le hizo ver cómo unía unos huesos con otros, porque lo primero que Allāh creó de él fue su cabeza y se le dijo: ¡Mira! Y dijo él entonces: "*He sabido*". El significado de: "*Y cuando lo vio con claridad*", es que se dijo a sí mismo: ¡Ten el conocimiento que anteriormente no tenías con certeza! Entonces, tuvo la certeza con la visión real y directa, afirmando que él sabe que Allāh es Poderoso sobre todas las cosas".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذْ قَالَ إِبْرَٰهِـۧمُ رَبِّ أَرِنِى كَيْفَ تُحْىِ ٱلْمَوْتَىٰ ۖ قَالَ أَوَلَمْ تُؤْمِن ۖ قَالَ بَلَىٰ
وَلَٰكِن لِّيَطْمَئِنَّ قَلْبِى ۖ قَالَ فَخُذْ أَرْبَعَةً مِّنَ ٱلطَّيْرِ فَصُرْهُنَّ إِلَيْكَ ثُمَّ ٱجْعَلْ عَلَىٰ
كُلِّ جَبَلٍ مِّنْهُنَّ جُزْءًا ثُمَّ ٱدْعُهُنَّ يَأْتِينَكَ سَعْيًا ۚ وَٱعْلَمْ أَنَّ ٱللَّهَ عَزِيزٌ حَكِيمٌ ﴿٢٦٠﴾ ﴾

"Y cuando Ibrāhīm dijo: ¡Señor mío! Hazme ver cómo resucitas a los muertos. Dijo: ¿Acaso no crees? Dijo: Por supuesto que sí, pero es para que mi corazón se tranquilice.
Dijo: Toma, entonces, cuatro pájaros distintos, córtalos en pedazos y, a continuación, pon un pedazo en cada monte y luego llámalos. Vendrán a ti en el acto. Y sabe que Allāh es Poderoso y Sabio". (260)

Hay diferencias entre la gente sobre si esta petición: "*¡Señor mío! Hazme ver cómo resucitas a los muertos*", que hizo Ibrāhīm, albergaba duda o no. Dijeron la mayoría: "Jamás tuvo Ibrāhīm, sobre él la paz, duda alguna sobre la capacidad de Allāh, el Altísimo, para resucitar a los muertos. Sino que, lo que pidió fue poder observarlo (ser testigo ocular). Y eso es

porque las almas tienen la noble aspiración de querer ver aquello de lo que se les ha informado". Por eso dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "La noticia no es lo mismo que la presencia ocular". Añadió Al-Ajfaš: "No se refiere a la visión del corazón sino a la visión del ojo". Dijeron Al-Ḥasan, Qatāda y otros: "Ibrāhīm pidió ver una prueba para aumentar la certeza de su fe". De Ibn ᶜAbbās: "No hay en todo el Corán una *āya* más esperanzadora para mí que esa". Y se mencionó de ᶜAṭā ibn Abū Rabāḥ que dijo: "Entró en el corazón de Ibrāhīm parte de lo que entra en los corazones de la gente y dijo: ¡Señor, muéstrame cómo resucitas a los muertos! Es decir, el deseo de la visión ocular".

Se mencionó un *ḥadīṯ* de Abū Huraira en el que el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: "Nosotros estamos más expuestos a la duda que Ibrāhīm cuando dijo: ¡Señor, muéstrame cómo resucitas a los muertos! Dijo: ¿Acaso no crees? Dijo: Por supuesto que sí, pero es para que mi corazón se tranquilice". Significa el *ḥadīṯ*, que si fuera duda lo que albergaba Ibrāhīm, nosotros estamos más expuestos a dudar. Sin embargo, no dudamos e Ibrāhīm con más motivo todavía. De forma que aquí el *ḥadīṯ* es para rechazar y eliminar la duda de Ibrāhīm.

Y se relató del Profeta ﷺ: "Es por la fe pura y exclusivamente". En cuanto a la duda, esta consiste en detenerse ante dos asuntos sin que uno tenga ventaja sobre el otro. Y esto es lo que se niega que tuviese Ibrāhīm, sobre él la paz, el Amigo de Allāh. Y resucitar a los muertos, por otro lado, se confirma por el hecho de haberlo oído, cosa que Ibrāhīm, sobre él la paz, conocía. Eso viene indicado en el Corán, cuando dice Allāh:

(قَالَ إِبْرَاهِيمُ رَبِّيَ الَّذِي يُحْيِي وَيُمِيتُ) (البقرة-258)

"*Dijo Ibrāhīm: Mi Señor da la vida y la muerte*"
(La Vaca-2:258)

De manera que la duda está lejos de quien tiene sus pies firmes en la fe exclusivamente, pues, más tratándose del grado de la Profecía y la intimidad (*jalīl*) [con Allāh] que él tenía. Y los profetas están exentos tanto de las faltas graves como de las leves las cuales constituyen vicios por regla general. Y si reflexionaras, la petición de Ibrāhīm, sobre él la paz, y todas las expresiones de la *āya*, no te quedaría ninguna duda. Ya que la petición iniciada con el término "¡Cómo!", es una petición o pregunta sobre una cosa de existencia establecida ante el que pregunta y el preguntado[4]; como cuando se dice: ¿Cómo es el conocimiento de Zaid? O cuando dices: ¿Cómo es tu ropa? O, ¿cómo está Zaid? Se trata simplemente de una pregunta acerca de un estado.

En definitiva 'el cómo' en esta *āya* es una interrogación sobre la forma de resucitar, porque la resurrección es aceptada.

Dije (Al-Qurṭubī): No se admite ninguna duda de este tipo en los profetas, sobre ellos la paz, ya que todos ellos coinciden en la creencia de la resurrección. Y Allāh, el Altísimo, ha informado que Sus profetas y Sus *auliyā* están a salvo de que los *šayaṭīn* se acerquen a ellos, como dijo:

(إِنَّ عِبَادِي لَيْسَ لَكَ عَلَيْهِمْ سُلْطَانٌ) (الحجر-42)

[4] Aquí Ibrāhīm, el amigo de Allah, pregunta a su Señor por el "cómo", y no pregunta por la posibilidad (si puede o no) teniendo su certeza de la capacidad divina; sin embargo, quiere ver con sus ojos aquello que cree, para percibirlo de forma emocional y que aumente el sosiego de su corazón.

"Realmente, no tienes ninguna autoridad sobre Mis siervos". (Al-Ḥiŷr-15:42)

Ibrāhīm, sobre él la paz, pidió a su Señor ver cómo reúne las partes de los muertos después de ser separadas y la conexión de los nervios y la piel después de ser hecha pedazos, de forma que quiso elevar su conocimiento con la certeza.

"Dijo: Por supuesto que sí, pero es para que mi corazón se tranquilice". Aparte de que llegue el sosiego y la tranquilidad a su corazón, se refiere, según Saᶜīd ibn Ŷubair, para que aumente su certeza. Asimismo se dice que invocó a su Señor para que le enseñara cómo resucita a los muertos y saber si se responde su petición. Le dijo Allāh: ¿Acaso no crees que Yo responderé a tu petición? Dijo: ¡Claro que sí, pero es para que mi corazón se tranquilice de que Tú respondes a mi petición!

"Dijo: Toma, entonces, cuatro pájaros distintos". Se ha dicho que eran: el gallo, el pavo real, la paloma o el águila y el cuervo. Le ordenó que los degollara y los troceara en trozos pequeños; mezcló la carne de unos y otros con la sangre y las plumas. Puso una parte de toda esa mezcolanza sobre cada montaña. Él se situó en un lugar de forma que viera esas partes tomando las cabezas de los pájaros en su mano, y después dijo: ¡Venid, con el permiso de Allāh! Empezaron a volar los pedazos, la sangre hacia la sangre y las plumas hacia las plumas, hasta completarse lo mismo que estaba al principio, sólo que permanecían sin cabeza. Después repitió la llamada y acudieron prestas. Y cuando Ibrāhīm hacía una indicación a un pájaro con la cabeza que no le correspondía, éste se alejaba; y si se la hacía al que le correspondía, se acercaba hasta encontrarse cada pájaro con su cabeza. Y volaron con el permiso de Allāh.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ مَّثَلُ ٱلَّذِينَ يُنفِقُونَ أَمْوَٰلَهُمْ فِى سَبِيلِ ٱللَّهِ كَمَثَلِ حَبَّةٍ أَنۢبَتَتْ سَبْعَ سَنَابِلَ فِى كُلِّ سُنۢبُلَةٍ مِّاْئَةُ حَبَّةٍ ۗ وَٱللَّهُ يُضَٰعِفُ لِمَن يَشَآءُ ۗ وَٱللَّهُ وَٰسِعٌ عَلِيمٌ ﴿٢٦١﴾ ﴾

"La parábola de los que gastan sus bienes por la causa de Allāh, es como un grano [de trigo] que produce siete espigas y cada una de las espigas lleva cien granos. Y Allāh multiplica a quien quiere; Allāh es Espléndido, Conocedor". (261)

Cuando Allāh, glorificado y ensalzado sea, ha aportado las pruebas determinantes, estimula el *ŷihād*. Y aquel que se prestara al *ŷihād* después de la citada prueba, con la que no podía venir más que un profeta, tendría una inmensa recompensa.

Se transmitió de Ibnᶜ Umar que dijo: Cuando se reveló esta *āya* dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡Señor, incrementa a mi pueblo (Umma)!". A continuación se reveló:

(مَنْ ذَا الذِي يُقْرِضُ اللهَ قَرْضا حَسَنا فَيُضَاعِفَهُ لَهُ أَضْعَافًا كَثِيرَةً)

(البقرة-245)

> "*¿Quién ofrecerá a Allāh un préstamo generoso para que Él se lo devuelva multiplicado?*". (La Vaca-2:245)

Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡Señor, incrementa a mi pueblo (Umma)!". A continuación se reveló:

(إِنَّمَا يُوَفَّى الصَّابِرُونَ أَجْرَهُم بِغَيْرِ حِسَابٍ) (الزمر-10)

> "*Ciertamente, a los pacientes se les pagará una recompensa ilimitada*". (Los Grupos-39:10)

La expresión de la *āya* en cuestión clarifica la ejemplaridad y nobleza que encierra el gasto por la causa de Allāh, así como su hermosura. Además encierra un estímulo a hacerlo. A continuación menciona una parábola comparando el beneficio del que gasta por la causa de Allāh con el del agricultor que por cada grano de trigo que siembra crecen siete espigas y de cada una de ellas se obtienen cien granos. La *ṣadaqa* la compara con la semilla, y su autor obtiene de Allāh por cada una de ellas setecientas hásanas. Y Allāh dice a continuación: "*Y* Allāh *multiplica a quien quiere*". Es decir, multiplica por setecientas veces; siendo el que da la *ṣadaqa* como el agricultor en cuanto a la recompensa que recibe por su sinceridad y bien hacer en la acción.

Se relató que la *āya* se reveló a propósito de ᶜUṯmān ibn ᶜAffān y ᶜAbdurrahmān ibn-ᶜAuf, porque cuando el Mensajero de Allāh ﷺ estimuló a la gente a dar *ṣadaqa*, cuando se disponía a partir hacia la expedición militar (*gazwa*) de Tabūk, acudió ᶜAbdurrahmān con cuatro mil (dinares o dirhams) y dijo: "¡Mensajero de Allāh! Disponía de ocho mil y he guardado cuatro mil para mis necesidades y las de mi familia; y con los otros cuatro mil he hecho un préstamo a mi Señor. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡Que Allāh te bendiga en lo que has tomado y en lo que has dado!" Y dijo ᶜUṯmān: "¡Mensajero de Allāh! Yo costearé los pertrechos para la expedición de todo aquel que no tenga". Entonces se reveló la *āya* por los dos.

El Corán manifiesta que en todas las acciones virtuosas se ofrece la recompensa multiplicada por diez, y esta *āya* en concreto refiere que el gasto en el *ŷihād* equivale a setecientas hásanas o más de eso. De ᶜAlī ibn Abī Ṭālib, Abū Dardā y otros que transmitieron que el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: "Quien envie a alguien haciéndose cargo de su coste por la causa de Allāh y satisfaga las necesidades de su causa, obtendrá, por cada *dirham* empleado, setecientos. Y quien participe en una expedición o *gazwa* por la causa de Allāh y gaste por Allāh, por cada *dirham* empleado obtendrá setecientos mil". Y a continuación recitó la *āya*.

En esta *āya* hay una indicación de que los oficios agrícolas son de los de más alta consideración a tener en cuenta por el hombre y en los que puede trabajar para adquirir su medio de vida. Por eso mismo, Allāh pone el ejemplo cuando dice: "*La parábola de los que gastan sus bienes...*". Y en un relato de Muslim se transmitió del Profeta ﷺ que dijo: "Todo musulmán que plante o cultive algo de lo cual coma un pájaro, hombre o animal, equivaldrá a una *ṣadaqa*". Se transmitió de ᶜĀʾiša que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡Buscad la provisión en las riquezas de la tierra!". Es decir, en la agricultura.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ٱلَّذِينَ يُنفِقُونَ أَمْوَٰلَهُمْ فِى سَبِيلِ ٱللَّهِ ثُمَّ لَا يُتْبِعُونَ مَآ أَنفَقُوا۟ مَنًّا وَلَآ أَذًى ۙ لَّهُمْ أَجْرُهُمْ عِندَ رَبِّهِمْ وَلَا خَوْفٌ عَلَيْهِمْ وَلَا هُمْ يَحْزَنُونَ ﴿٢٦٢﴾ ﴾

"Aquellos que gastan sus bienes por la causa de Allāh y luego no lo echan en cara ni lo acompañan de ningún agravio, tendrán su recompensa junto a su Señor y no tendrán que temer ni se entristecerán". (262)

Se ha dicho que la *āya* fue revelada a propósito de ᶜUṯmān ibn ᶜAffān ﷺ, pues según dijo ᶜAbdurrahmān ibn Samura, acudió ᶜUṯmān con mil dinares para el ejército, poniéndolos en el regazo del Mensajero de Allāh ﷺ, y vi como los removía diciendo: "¡No perjudicará a Ibn ᶜAffān lo que haga a partir de hoy, oh Allāh, no olvides este día para ᶜUṯmān!". Dijo Abū Saᶜīd al-Judrī: Vi al Profeta ﷺ alzando sus manos y pidiendo por ᶜUṯmān: "¡Oh Señor de ᶜUṯmān, yo me he complacido de ᶜUṯmān, complácete de él!". No cesó de hacer peticiones hasta llegar el amanecer y se reveló: "*Aquellos que gastan sus bienes por la causa de Allāh y luego no lo echan en cara ni lo acompañan de ningún agravio...*".

Y esos dos motivos mencionados en la *āya* son suficientes para anular y echar a perder la recompensa por la *ṣadaqa* ofrecida. Y el hombre deberá pretender la faz de Allāh, el Altísimo, y Su recompensa por el gasto de su riqueza en el necesitado, sin esperar absolutamente nada de él a cambio. Por eso, dice Allāh en el Corán:

(لا نُرِيدُ مِنكُمْ جَزَاءً وَلا شُكُورا) (الإنسان-9)

"*No buscamos en vosotros recompensa ni agradecimiento*". (El Hombre-76:9)

Se transmitió de Ibn ᶜUmar que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Hay tres clases de personas a las que Allāh no mirará el Día del Juicio: el desobediente con sus padres, a la mujer "marimacho" que busca el parecido con los hombres, y aquel que no es celoso de su mujer (y no preserva a sus hijas); y tres no entrarán en el Jardín: el desobediente con sus padres, el borracho empedernido, y el que echa en cara lo que ha dado".

En definitiva, la recompensa de aquellos que gastan de su riqueza por la causa de Allāh el Jardín, mientras no echen en cara lo que han dado ni vaya seguido de agravio alguno, y los habrá librado del miedo después de la muerte ante lo que se encontrarán y de la tristeza por lo que han dejado en el mundo de *Dunia*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ۞ قَوْلٌ مَّعْرُوفٌ وَمَغْفِرَةٌ خَيْرٌ مِّن صَدَقَةٍ يَتْبَعُهَآ أَذًى ۗ وَٱللَّهُ غَنِىٌّ حَلِيمٌ ﴿٢٦٣﴾ ﴾

"Una palabra conveniente y perdón, es mejor que una ṣadaqa acompañada de agravio. Allāh es Rico e Indulgente". (263)

Refiriéndose la *āya* que se os ha ordenado en el *du ᶜā*, o petición a Allāh, y el deseo por lo que Allāh tiene. Y eso es mejor que una *ṣadaqa* que en apariencia es eso una *ṣadaqa*, pero intrínsecamente no es nada, porque la mención de la palabra conveniente o adecuada tiene recompensa, pero ésta (*ṣadaqa*) en sí misma no la tiene. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "La buena palabra es *ṣadaqa*; y de lo reconocido como bueno y conveniente es que recibas a tu hermano con cara sonriente". Y en un *ḥadīṯ* de ᶜUmar, dijo el Profeta ﷺ: "Cuando alguien pide no le interrumpas hasta que termine de su cuestión, después respóndele blandamente y con aplomo; bien con generosidad o bien con una respuesta hermosa, pues tal vez acuda a ti quien no es ni hombre ni genio, y que solo quiere ver cómo actuáis con lo que Allāh, el Altísimo, os ha conferido".

La prueba de lo mencionado anteriormente la tenemos en el *ḥadīṯ* del leproso, el tullido y el ciego. Fue que un rey se hizo pasar una vez por la figura de un tullido, otra por la de un leproso y otra por la de un ciego para examinar al que se le pregunta o se le pide. Dijo Bišr ibn al-Ḥāriz: "Vi a ᶜAlī en sueños y dije: ¡Oh, *emīr al-mūminīn*! Dime algo con lo que Allāh me beneficie. Dijo: ¡Qué buenos sentimientos de los ricos hacia los pobres, buscando con ello la recompensa de Allāh, el Altísimo. Y lo mejor de todo, el orgullo de los pobres sobre los ricos como una confianza ciega en la promesa de Allāh!"

"*Y perdón*". Significa que pasar por alto la insistencia del pedigüeño y su molestia es mejor que dar una *ṣadaqa* seguida de agravio. "*Y Allāh es Rico e Indulgente*". Es decir, es Rico porque Allāh no necesita de la *ṣadaqa* de los siervos, sólo les ordenó darla para recompensarlos por ella; y es Indulgente porque no se apresurará en el castigo al que agravie después de dar *ṣadaqa*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يَٰٓأَيُّهَا ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ لَا تُبۡطِلُواْ صَدَقَٰتِكُم بِٱلۡمَنِّ وَٱلۡأَذَىٰ كَٱلَّذِي يُنفِقُ مَالَهُۥ
رِئَآءَ ٱلنَّاسِ وَلَا يُؤۡمِنُ بِٱللَّهِ وَٱلۡيَوۡمِ ٱلۡأٓخِرِۖ فَمَثَلُهُۥ كَمَثَلِ صَفۡوَانٍ عَلَيۡهِ تُرَابٞ
فَأَصَابَهُۥ وَابِلٞ فَتَرَكَهُۥ صَلۡدٗاۖ لَّا يَقۡدِرُونَ عَلَىٰ شَيۡءٖ مِّمَّا كَسَبُواْۗ وَٱللَّهُ لَا
يَهۡدِي ٱلۡقَوۡمَ ٱلۡكَٰفِرِينَ ٢٦٤ ﴾

"¡Creyentes! No hagáis que vuestras ṣadaqas pierdan su valor por echarlas en cara o herir [los sentimientos de los necesitados], como aquel que da de su riqueza por aparentar ante la gente, pero no cree en Allāh ni en el Último Día.
Es como una roca sobre la que hay tierra y le cae un aguacero dejándola desnuda. No pueden beneficiarse de nada de lo que obtuvieron. Y Allāh no guía a la gente incrédula". (264)

Allāh, el Altísimo, ha expresado que no se aceptará la *ṣadaqa* que se eche en cara y que vaya acompañada de agravio, ni tendrá recompensa, quedando por tanto anulada e invalidada

esa *ṣadaqa* pero no otra. Y se ha dicho que Allāh no la registrará como tal. Y los árabes aplican, al que echa en cara lo que da, la expresión de "mano negra". Y cuando da sin más se dice "mano blanca".

Dicen algunos en su elocuencia: "Quien echa en cara lo que da, pierde su agradecimiento; y quien se maravilla de su acción anula su premio".

Oyó Ibn Sirīn a un hombre que decía a otro: "¡Te he hecho esto y esto otro! Y le contestó: ¡Calla, pues la generosidad no encierra ningún bien cuando se cuenta!" Se relató del Profeta ﷺ que dijo: "¡Os advierto de echar en cara el bien que hagáis. Pues ello anula su agradecimiento y arruina la recompensa! Y después recitó: *No hagáis que vuestras ṣadaqa s pierdan su valor por echarlas en cara o herir* [*los sentimientos de los necesitados*]".

Dicen nuestros ulemas: Por esta *āya*, Mālik ha detestado que el hombre dé su *ṣadaqa* obligatoria a sus parientes, para que ellos no le tengan que dar por ella a cambio alabanzas y elogios, o recibir gratificación alguna, de tal manera que ya no sea por la faz de Allāh, el Altísimo. Y eso es diferente de la *ṣadaqa* voluntaria y secreta. "*Como aquel que da de su riqueza por aparentar ante la gente*". Allāh, el Altísimo, pone el ejemplo de aquel que echa en cara su *ṣadaqa* y causa agravios por ella, y lo compara con el que gasta su riqueza para que la gente lo vea y no por la faz de Allāh. Y con el incrédulo que gasta para que se diga lo bueno que es y se le elogie de todas las maneras posibles. A continuación, pone el ejemplo de este hombre y lo compara asimismo con una roca cubierta de tierra de la que se piensa que es una tierra plantada y buena, pero que cuando cae sobre ella un fuerte chaparrón de agua se queda totalmente descubierta y lisa. Pues, así es el que gasta para que lo vean, para echarlo en cara o causar agravios: se descubrirá su intención en la Otra Vida, echando a perder su *ṣadaqa* de la misma manera que el chaparrón de lluvia deja la roca lisa y al descubierto.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَمَثَلُ ٱلَّذِينَ يُنفِقُونَ أَمْوَٰلَهُمُ ٱبْتِغَآءَ مَرْضَاتِ ٱللَّهِ وَتَثْبِيتًا مِّنْ أَنفُسِهِمْ كَمَثَلِ جَنَّةٍۭ بِرَبْوَةٍ أَصَابَهَا وَابِلٌ فَـَٔاتَتْ أُكُلَهَا ضِعْفَيْنِ فَإِن لَّمْ يُصِبْهَا وَابِلٌ فَطَلٌّ ۗ وَٱللَّهُ بِمَا تَعْمَلُونَ بَصِيرٌ ﴿٢٦٥﴾ ﴾

"Los que gastan su riqueza buscando la complacencia de Allāh y por su propia certeza interior, su parábola es como un huerto frondoso y elevado sobre el que cae un aguacero y da cosecha doble; y si no le cae un aguacero, tiene el rocío. Allāh ve lo que hacéis". (265)

Una vez que Allāh, el Altísimo, ha precisado la cualidad de la *ṣadaqa* , diferenciando la que es sincera y correcta de la que no lo es, la describe ahora como una certeza del que la da en su firmeza en la obediencia a Allāh y convencido de Su recompensa.

Dijo Al-Jalīl: "Ar-Rabwa, refiriéndose al "*huerto frondoso y elevado*", es un trozo de tierra buena y ligeramente elevada". Allāh, el Altísimo, la ha nombrado especialmente y por la

cuál no fluye el agua ni corren arroyos, como lo indica la *āya* en cuestión: "*Sobre el que cae un aguacero...*".

"*Y da cosecha doble*". Es decir, verdean las hojas de los árboles del huerto y dan sus frutos por partida doble. Como cuando dice Allāh, el Altísimo:

(تُؤْتِي أُكُلَهَا كُلَّ حِينٍ بِإِذْنِ رَبِّهَا) (ابراهيم-25)

"*Da su fruto comestible en cada época con permiso de su Señor*". (Ibrāhīm-14:25)

Y el fruto comestible se refiere al bocado, como dice el *ḥadīṯ*: "Pues, si el alimento es poco, que ponga en su mano [la cantidad de] un bocado o dos".

"*Y si no le cae el aguacero, tiene el rocío*". De ahí la generosidad y bondad de la tierra. Pues, si no le cae el chaparrón de lluvia, le basta con el rocío para ocupar el lugar del aguacero y de esa forma dar sus frutos por partida doble.

Se relató en el Muwaṭṭa un *ḥadīṯ* de Abū Huraira, que dijo el Profeta ﷺ: "El dátil que da uno como *ṣadaqa* producto de su trabajo honrado, Allāh lo pone en su mano derecha y lo hace crecer de la misma forma que uno de vosotros hace crecer su potro, hasta ser como una montaña o más inmenso".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ أَيَوَدُّ أَحَدُكُمْ أَن تَكُونَ لَهُۥ جَنَّةٌ مِّن نَّخِيلٍ وَأَعْنَابٍ تَجْرِى مِن تَحْتِهَا ٱلْأَنْهَـٰرُ لَهُۥ فِيهَا مِن كُلِّ ٱلثَّمَرَٰتِ وَأَصَابَهُ ٱلْكِبَرُ وَلَهُۥ ذُرِّيَّةٌ ضُعَفَآءُ فَأَصَابَهَآ إِعْصَارٌ فِيهِ نَارٌ فَٱحْتَرَقَتْ ۗ كَذَٰلِكَ يُبَيِّنُ ٱللَّهُ لَكُمُ ٱلْءَايَـٰتِ لَعَلَّكُمْ تَتَفَكَّرُونَ ﴿٢٦٦﴾ ﴾

"¿Acaso le gustaría a uno de vosotros tener un huerto de palmeras y vides por el que corrieran arroyos y en el que hubiera toda clase de frutos, y que siendo ya viejo y con una descendencia aún débil, lo asolara un torbellino de fuego y lo quemara? Pues, así os aclara Allāh los signos, tal vez reflexionéis". (266)

La *āya* es otro ejemplo del gasto que se hace buscando el lucimiento personal en las acciones. De Ibn ᶜAbbās se relató que dijo: "Este es un ejemplo que Allāh ha puesto para aquellos que actúan para que se les vea y se hable bien de ellos, pero cuyas acciones, cuanto más necesitados están de ellas, son arruinadas el Día del Juicio. Como el ejemplo de un hombre que tenía una huerta y unos hijos que no le beneficiaban; se hizo mayor y la huerta la asoló una tempestad de fuego y se quemó aquello que más necesitaba. Y esa es la comparación del estado del hipócrita, o el incrédulo, que cuando hace una acción piensa que ha hecho algo excelen-

te, sin embargo, cuando llega al momento de la necesidad no encuentra nada. Es decir, que ha actuado por otra causa que no es Allāh.

Se transmitió de ᶜUmar ibn Al-Jaṭṭāb, que preguntó un día a los compañeros del Mensajero de Allāh ﷺ: "¿A propósito de qué veis que ha sido revelada esta *āya*?: "*Acaso le gustaría a uno de vosotros tener un huerto de palmeras y vides...*". Respondieron: ¡Allāh y Su Mensajero saben! Se enojó ᶜUmar y dijo: Decid: ¡Sabemos, o no sabemos! Dijo Ibn ᶜAbbās: ¡*Emīr al-mūminīn*, sé algo sobre la *āya*! Dijo: ¡Sobrino, habla y no te subestimes! Dijo Ibnᶜ Abbās: La *āya* es una parábola por una acción. Dijo ᶜUmar: ¿Qué acción? Dijo Ibnᶜ Abbās: Por la acción de un hombre rico que actúa en la obediencia a Allāh, y después Allāh, Poderoso y Majestuoso, le envía a *šaiṭān* para actuar en la desobediencia hasta quemar su acción. En otro relato concluye: Y cuando llegue al término de su edad y se acerca su plazo lo culmina con las malas acciones. Y se complació ᶜUmar en su respuesta".

Se relató de Ibn Ubai Mulīka, que ᶜUmar recitó esta *āya* y dijo: "Esto es una parábola del hombre que actúa rectamente hasta que cuando está al final de su vida y más necesitado está de su acción actúa en el mal".

"*Lo asolara un torbellino de fuego y lo quemara*". Es decir, un viento huracanado que es cuando sopla con violencia levantando el polvo y elevándolo al cielo como una columna para provocar nubes provistas de truenos y relámpagos.

Relataron Ibnᶜ Abbās y otros: "Esto es una parábola que Allāh ha puesto por los hipócritas y los incrédulos, en la que adoptan la forma de un hombre que tiene una plantación de abundantes frutos, y le sobreviene la vejez y sus hijos aún son débiles (niños y niñas pequeños), y su mantenimiento depende de la plantación. Entonces Allāh, el Altísimo, le envía sobre ella un viento abrasador que la quema sin que le queden ya fuerzas al hombre viejo para plantarla de nuevo, ni en sus hijos hay bien alguno que devolver a su padre. Pues, así es el incrédulo y así es el hipócrita que cuando esté ante Allāh, en el Día del Juicio, no tendrá la oportunidad de ser resucitado de nuevo y devuelto a la vida por segunda vez, de la misma forma que ese hombre ya no tiene fuerza para replantar de nuevo su huerta, ni tiene a nadie que acuda a ayudarle en su avanzada edad y sin que sus hijos, aún débiles, puedan socorrerle".

"*Pues, así os aclara Allāh los signos: tal vez reflexionéis*". Dijo Ibnᶜ Abbās: "Tal vez reflexionéis en lo efímero y perecedero de este mundo y la llegada de la Otra Vida duradera y eterna".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يَـٰٓأَيُّهَا ٱلَّذِينَ ءَامَنُوٓاْ أَنفِقُواْ مِن طَيِّبَـٰتِ مَا كَسَبْتُمْ وَمِمَّآ أَخْرَجْنَا لَكُم مِّنَ ٱلْأَرْضِ ۖ وَلَا تَيَمَّمُواْ ٱلْخَبِيثَ مِنْهُ تُنفِقُونَ وَلَسْتُم بِـَٔاخِذِيهِ إِلَّآ أَن تُغْمِضُواْ فِيهِ ۚ وَٱعْلَمُوٓاْ أَنَّ ٱللَّهَ غَنِىٌّ حَمِيدٌ ﴿٢٦٧﴾ ﴾

"¡Vosotros que creéis! Dad de las cosas buenas que habéis obtenido y de lo que hemos hecho salir para vosotros de la tierra; y no escojáis intencionadamente lo que, de ello, sea

despreciable para darlo, cuando vosotros mismos no lo aceptaríais a no ser con los ojos cerrados. Y sabed que Allāh es Rico y Digno de alabanza". (267)

Estas palabras van dirigidas a la Umma de Muḥammad ﷺ en general. Dijeron ᶜAlī ibn Abī Ṭālib y otros que el gasto aquí se refiere al *Zakāt* obligatorio, y se prohibió a la gente el gasto de lo malo en lugar de lo bueno. Y Al-Barā ibn ᶜĀzib y otros refieren que la *āya* va dirigida al gasto voluntario y por lo tanto se recomienda que sea de lo mejor. En definitiva la *āya* abarca los dos aspectos. "*Que habéis obtenido*". Es decir, lícitamente. Y según esta *āya*, le está permitido al padre comer de lo que haya obtenido su hijo. Como dice el *ḥadīṯ* del Profeta: "Vuestros hijos son parte de lo que habéis obtenido lícitamente: comed pues, tranquilamente de la riqueza de vuestros hijos".

"*Y de lo que hemos hecho salir para vosotros de la tierra*". Es decir, las plantas, los minerales y los tesoros ocultos. Y estos son tres capítulos que comprende la *āya*. En cuanto a las plantas o vegetales, se transmitió de ᶜĀʾiša, Allāh esté complacido de ella, que dijo: "Según la *sunna* del Mensajero de Allāh ﷺ, todo lo que sea inferior a cinco *ausuq* no paga *zakāt*". Y el *wasq* equivale a sesenta *ṣāᶜa* (cuatro puñados). O sea que se necesitan trescientos *ṣāᶜa* de trigo, cebada, dátiles o pasas, como mínimo, para extraer el *zakāt* de ello. Y toda cosecha que aún esté verde no paga *zakāt*. En cuanto a los minerales, se transmitió de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Las bestias que causen daño, el pozo o la mina están exentos del precio de sangre. Y en los tesoros encontrados se aplicará una quinta parte para el Tesoro Público". Y los tesoros encontrados abarcan el oro, la plata y las joyas. Se transmitió de Abū Huraira que fue preguntado el Mensajero de Allāh ﷺ acerca de los tesoros y dijo: "El oro es el que Allāh ha creado en la tierra el día que creó los cielos y la tierra". Asimismo, los tesoros y riquezas enterradas en la época de Ŷahilīya también se consideran como tales tesoros a los que se les aplica la misma ley de la quinta parte para el Tesoro Público. Hay que diferenciar si el tesoro es producto de un hallazgo en tierras del Islam, en ese caso el beneficiario es la propia comunidad de ese país, mientras que si el tesoro lo ha encontrado uno en su propia tierra, el propietario es el beneficiario aplicándose un quinto para el Tesoro Público.

Dijo Abū Ḥanīfa con respecto al tesoro encontrado en una casa: Le corresponde al dueño de la casa y no al que lo encuentre y va incluido un quinto para el Tesoro Público". Por el contrario, Abū Yūsuf dijo que le corresponde al que lo encuentra y no al propietario de la casa. Y ese es el dicho de Aṯ-Ṯaurī, aunque lo encontrara en el campo y siempre que no fuese propiedad de alguien, y luego daría un quinto.

En relación a lo que se encuentra o se extrae de las minas difiere totalmente. Pues, dijeron Mālik y sus compañeros: "Al oro y la plata obtenidos de lo que se ha extraído de las minas no se le aplicará nada hasta alcanzar la cantidad de veinte *miṯqāl* de oro cinco *awāq* de plata. Y si alcanzaran esa proporción sería obligatorio el pago del *zakāt* en ese caso, además de haberse cumplido el año de posesión. Como dice el *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ: "Quien se viera beneficiado de una riqueza no deberá pagar su *zakāt* mientras no transcurra un año". Y otra prueba la encontramos en el *ḥadīṯ* de Abū Saᶜīd al-Judrī, que el Profeta ﷺ entregó a un grupo de nuevos musulmanes (*muʾal-lafāt qulūbuhum*) unos pedacitos de oro en bruto que había enviado ᶜAlī ﷺ del Yemen.

"*Y no escojáis intencionadamente lo que, de ello, sea despreciable para darlo*". De Abū Umama ibn Sahl ibn Ḥanīf se transmitió que dijo: La *āya* mencionada se refiere a dos tipos de dátiles de ínfima calidad: *al-ŷuʿrūr* y *laun al-ḥubaiq* y que el Profeta ﷺ prohibió expresamente que se dieran como *ṣadaqa* o como *Zakāt*". "*Cuando vosotros mismos no lo aceptaríais a no ser con los ojos cerrados*". Es decir, por pura negligencia o descuido. No lo tomaríais a vuestro favor o como derecho sobre la gente, excepto que condescendierais y renunciarais por ello a vuestro derecho despreciándolo. Así pues, no hagáis con Allāh algo que a vosotros mismos no os complace.

"*Y sabed que Allāh es Rico y Digno de alabanza*". Allāh, el Altísimo, llama la atención sobre la verdadera cualidad de la riqueza o el provecho: es decir, Allāh no tiene necesidad alguna de vuestra *ṣadaqa*. Y aquel que se quisiera acercar a Allāh, buscando Su recompensa que lo haga con la magnitud y consideración debida, porque realmente no es sino en su propio beneficio. Y Allāh no manda dar *ṣadaqa* a los indigentes, sin embargo, Él es el Digno de alabanza por todas Sus gracias que nos ha otorgado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ٱلشَّيۡطَٰنُ يَعِدُكُمُ ٱلۡفَقۡرَ وَيَأۡمُرُكُم بِٱلۡفَحۡشَآءِۖ وَٱللَّهُ يَعِدُكُم مَّغۡفِرَةً مِّنۡهُ وَفَضۡلٗاۗ وَٱللَّهُ وَٰسِعٌ عَلِيمٞ ٢٦٨ ﴾

"Šaiṭān os infunde el temor con la miseria y os manda la avaricia, pero Allāh os promete de Su parte perdón y favor. Y Allāh es Espléndido y Sabio". (268)

Significa que el diablo os atemoriza con la pobreza para que no gastéis en buenas obras. Y ésta *āya* está relacionada con la anterior. Y *šaiṭān* tiene medios para frustrar el deseo del hombre de gastar por la causa de Allāh. Y con todo ello ordena la avaricia y eso es la desobediencia.

En la *āya* hay una inducción negativa al mal por parte de *šaiṭān* y otra positiva al bien por parte de Allāh. Se transmitió de ᶜAbdullāh ibn Masᶜūd, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Ciertamente, *šaiṭān* tiene una ocurrencia con el hijo de Adán y el ángel tiene otra. La ocurrencia de *šaiṭān* es inducir al mal y distorsionar la verdad; mientras que la ocurrencia del ángel es inducir al bien y corroborar la verdad. Así pues, quien encontrara esto último que sepa que procede de Allāh; y quien encontrara lo otro que se refugie en Allāh contra *šaiṭān*". Después recitó: "*šaiṭān os infunde el temor a la pobreza y os manda la avaricia, pero Allāh os promete de Su parte perdón y favor*". Y el perdón de Allāh consiste en cubrir [los defectos y faltas] a Sus siervos en este mundo y el Otro. Y el favor de Allāh es la provisión en este mundo y la delicia del Jardín en el Otro. Y todo eso Allāh, el Altísimo, lo ha prometido.

Se relatado que dice la Torá: "¡Siervo mío, da de Mi provisión, que seré espléndido contigo favoreciéndote. Pues, Mi mano es espléndida con cada mano espléndida!" Y el Corán lo confirma cuando dice:

(قُلْ إِن رَبِّي يَبْسُطُ الرِّزْقَ لِمَن يَشَاءُ مِنْ عِبَادِهِ وَيَقْدِرُ لَهُ وَمَا أَنفَقْتُم مِّن شَيْءٍ فَهُوَ يُخْلِفُهُ وَهُوَ خَيْرُ الرَّازِقِينَ) (سبأ-39)

"*Di: verdaderamente, mi Señor extiende* [*espléndidamente*] *Su provisión a quien quiere de Sus siervos y* [*también*] *la restringe. Y cualquier cosa que gastéis, Él os dará algo a cambio, y Él es el mejor de los proveedores*". (Saba-34:39)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يُؤْتِي ٱلْحِكْمَةَ مَن يَشَآءُ ۚ وَمَن يُؤْتَ ٱلْحِكْمَةَ فَقَدْ أُوتِيَ خَيْرًا كَثِيرًا ۗ وَمَا يَذَّكَّرُ إِلَّآ أُو۟لُوا۟ ٱلْأَلْبَٰبِ ﴿٢٦٩﴾ ﴾

"Da la sabiduría a quien quiere, y a quien se le da la sabiduría se le ha dado mucho bien. Y sólo recapacitan los dotados de intelecto". (269)

Es decir, se la da a quien quiere de Sus siervos. Y en cuanto al concepto de sabiduría hay diferencia entre los ulemas: As-Sudī: "es la Profecía"; Ibn ᶜAbbās: "es el conocimiento de las ciencias del Corán, como su legislación y jurisprudencia, abrogantes y abrogadas..."; Qatāda y Muŷāhid: "la sabiduría es la jurisprudencia en el Corán (*fiqh*)"; Mālik ibn Anas: la sabiduría (*ḥikma*) es el conocimiento del *dīn* de Allāh (Islam), la jurisprudencia (*fiqh*) y su seguimiento"; Ibn al-Qāsem: "la sabiduría consiste en la reflexión sobre el mandato de Allāh y seguirlo". Y añade: "ya que es la obediencia a Allāh y la jurisprudencia del *dīn* y su práctica".

Dije (Al-Qurṭubī): Todas las versiones y aclaraciones sobre el concepto de sabiduría son parecidas y a veces complementarias. En definitiva todas son válidas porque todo lo que se ha mencionado sobre ella es una clase de sabiduría. Pues, el Libro de Allāh es sabiduría, la *sunna* de Su Profeta es sabiduría, y ambas constituyen las fuentes del *dīn* del Islam. En *āyat-al-kursī* se relató: "A quien Allāh quiere hacer un bien, le hace instruirse en el *dīn*".

"*Y a quien se le da la sabiduría*". Aquí repite de nuevo la mención de la palabra sabiduría como una llamada de atención especial hacia ella por el favor y la nobleza de la que goza. Mencionó Ad-Dāramī Abū Muḥammad en su Musnad: De Ṯābit ibn ᶜAyalan al-Ansārī que dijo: "Se decía: Ciertamente, cuando Allāh quería el castigo para una gente de la tierra y oía al maestro enseñar a los niños la sabiduría, lo apartaba de ellos". Dijo Marwān: "La sabiduría se refiere al Corán". "*Y sólo recapacitan los dotados de intelecto*". Se dice sobre el significado de ello: A quien se le ha dado la sabiduría y el Corán, se le ha dado lo mejor que se puede dar de todo el conocimiento de los libros de los primeros (antiguos), en cuanto a hojas y otros; ya que Allāh, el Altísimo, les dijo a aquellos:

(وَيَسْأَلُونَكَ عَنِ الرُّوحِ قُلِ الرُّوحُ مِنْ أَمْرِ رَبِّي وَمَا أُوتِيتُم مِّنَ الْعِلْمِ إِلَّا قَلِيلًا) (الإسراء-85)

> "*Y te preguntarán acerca del espíritu. Di: El espíritu procede de la orden de mi Señor y no se os ha dado nada más que un poco de conocimiento*". (El Viaje Nocturno-17: 85)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَمَآ أَنفَقْتُم مِّن نَّفَقَةٍ أَوْ نَذَرْتُم مِّن نَّذْرٍ فَإِنَّ ٱللَّهَ يَعْلَمُهُۥ ۗ وَمَا لِلظَّٰلِمِينَ مِنْ أَنصَارٍ ﴿٢٧٠﴾ ﴾

"Cualquier gasto que hagáis o cualquier promesa que os impongáis, Allāh lo conoce. Y los injustos no tendrán auxiliares". (270)

La promesa es algo que formaba parte de la vida de los árabes. Allāh, el Altísimo, menciona dos tipos: una es aquella que hace el hombre de forma espontánea; y la otra es una vez que se lo ha propuesto a sí mismo. En la *āya* está la promesa y la amenaza. Es decir, quien sea de intención sincera será recompensado, mientras que quien gaste para que se le vea o para echarlo en cara y causar agravio, habrá sido injusto y su acción quedará anulada, sin que por ella encuentre nada que le sirva de ayuda.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِن تُبْدُوا۟ ٱلصَّدَقَٰتِ فَنِعِمَّا هِىَ ۖ وَإِن تُخْفُوهَا وَتُؤْتُوهَا ٱلْفُقَرَآءَ فَهُوَ خَيْرٌ لَّكُمْ ۚ وَيُكَفِّرُ عَنكُم مِّن سَيِّـَٔاتِكُمْ ۗ وَٱللَّهُ بِمَا تَعْمَلُونَ خَبِيرٌ ﴿٢٧١﴾ ﴾

"Si dais sadaqas públicamente es bueno, pero si las ocultáis y se las dais a los necesitados, será mejor para vosotros; y expiarán vuestras malas acciones. Y Allāh está informado de lo que hacéis". (271)

La mayoría de los exegetas coinciden en que esta *āya* se refiere a la *ṣadaqa* voluntaria, porque ocultarla es preferible a darla manifiestamente. Asimismo ocurre con el resto de los actos de adoración, porque cuando se hace en secreto se evita que se produzca el hecho de presumir. Pero no es así en lo obligatorio. Dijo Al-Ḥasan: "Manifestar públicamente el pago del *Zakāt* es mejor, mientras que se prefiere ocultar lo que es voluntario porque es la indicación más clara de que con ello se pretende la complacencia de Allāh solamente". Dijo Ibn-ᶜAbbās: "Allāh hizo la *ṣadaqa* oculta en lo voluntario con preferencia sobre la pública, multiplicada siete veces; e hizo la obligatoria pública preferible sobre la oculta veinticinco veces más". Añadió: "Y eso mismo ocurre con lo que es obligatorio y voluntario en todas las cosas".

En un *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ: "El *ṣalāt* voluntario (*nāfila*) es el *ṣalāt* preferido para rezarlo en casa, exceptuando la oración obligatoria". Se transmitió de ᶜUqba ibn ᶜAmir, que el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: "Quien recita el Corán de forma manifiesta [en voz alta] es como el que da *ṣadaqa* de forma manifiesta, y el que recita el Corán secretamente [en silencio] es como el que da la *ṣadaqa* secretamente". En otro *ḥadīṯ*: "La *ṣadaqa* secreta apaga el enojo del Señor".

Dijo Ibn Juwāiz Mandād: Puede que la *āya* se refiera al *Zakāt* obligatorio y al voluntario, porque la *āya* elogia cuando se da tanto secreta como públicamente". Y dijo An-Naqqāš: Esta *āya* fue abrogada por:

(الذِينَ يُنفِقُونَ أَمْوَالَهُمْ بِاللَّيْلِ وَالنَّهَارِ سِرًّا وَعَلَانِيَةً) (البقرة-274)

"*Aquellos que gastan su riqueza noche y día, en secreto y en público*" (La Vaca-2:274)

Dijo Al-ᶜAbbās ibn ᶜAbdelmuṭṭalib: "No es completa la acción reconocida como buena (*maᶜarūf*) si no se dan tres características: rapidez en su ejecución; minimizarla; y ocultarla. Pues, si la hiciste con rapidez te tranquilizó; si la minimizaste la hiciste inmensa; y si la ocultaste la completaste".

"*Y Allāh está informado de lo que hacéis*". Aquí hay una promesa y una amenaza al mismo tiempo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ لَّيْسَ عَلَيْكَ هُدَاهُمْ وَلَٰكِنَّ اللَّهَ يَهْدِي مَن يَشَاءُ ۗ وَمَا تُنفِقُوا مِنْ خَيْرٍ فَلِأَنفُسِكُمْ ۚ وَمَا تُنفِقُونَ إِلَّا ابْتِغَاءَ وَجْهِ اللَّهِ ۚ وَمَا تُنفِقُوا مِنْ خَيْرٍ يُوَفَّ إِلَيْكُمْ وَأَنتُمْ لَا تُظْلَمُونَ ﴿٢٧٢﴾ ﴾

"No te corresponde a ti guiarlos, sino que Allāh guía a quien quiere. Lo que gastéis de bien es para vosotros mismos. Y no lo gastáis sino buscando la faz de Allāh. Y lo que gastéis de bien se os devolverá y no se os tratará injustamente". (272)

"*No te corresponde a ti guiarlos*". Estas palabras están conectadas con las *ṣadaqas*. Relató Saᶜīd ibn Ŷubair, del Profeta ﷺ en la causa de la revelación de esta *āya* que los musulmanes solían dar *ṣadaqa* a los pobres de los *ḏimmī*, y cuando aumentaron los pobres musulmanes dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Dar vuestra *ṣadaqa* a la gente de vuestro *dīn*". Entonces, se reveló la *āya* permitiendo la *ṣadaqa* a los que no sean del *dīn* del Islam. Asimismo, mencionó An-Naqqāš que el Profeta ﷺ recibió unas *ṣadaqas* y vino a él un judío a pedirle, contestándole el Profeta ﷺ: "No hay nada para ti de la *ṣadaqa* de los musulmanes". No se había alejado mucho el judío cuando se reveló la *āya* y lo llamó el Mensajero de Allāh ﷺ para darle algo. Después, Allāh abrogó eso con la *āya* de las *ṣadaqas*.

Algunos *mufassirīn* relataron que Asmā, hija de Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq, quiso contactar con su abuelo Abū Quḥāfa, pero después se abstuvo porque era infiel. Entonces, se reveló la *āya*. Y Aṭ-Ṭabarī contó que el propósito del Profeta ﷺ al abstenerse de dar *ṣadaqa* a los infieles no era sino para que entraran en el *din* del Islam haciéndose musulmanes. Es decir, como un estímulo para poder optar a la *ṣadaqa*. Y dijo Allāh, el Altísimo, a propósito: "*No te corresponde a ti guiarlos*".

Dicen nuestros ulemas: "Esta *ṣadaqa* permitida para ellos según el contenido de la *āya*, es la *ṣadaqa* voluntaria". En cuanto a la obligatoria, no es tenida en cuenta, es decir, no se recompensa, si se da al infiel. Como lo prueba el *ḥadīṯ*: "Me ha sido ordenado tomar las *ṣadaqas* de los ricos de entre vosotros y devolverlas a vuestros pobres". Y dijo Ibn al-Munḏir: "Reuniendo todo lo que sé de la gente de conocimiento se puede decir que al *ḏimmī* no se le da nada del *Zakāt* por la riqueza.

Dijo Allāh, el Altísimo, en el Corán al-Karīm:

(وَيُطْعِمُونَ الطَّعَامَ عَلَى حُبِّهِ مِسْكِينًا وَيَتِيمًا وَأَسِيرًا) (الإنسان - 8)

"*Y daban de comer, a pesar de su apego a ello, al pobre, al huérfano y al prisionero*" (El Hombre-76:8)

Y el prisionero en el Islam no es sino un idólatra.

(لَا يَنْهَاكُمُ اللَّهُ عَنِ الَّذِينَ لَمْ يُقَاتِلُوكُمْ فِي الدِّينِ وَلَمْ يُخْرِجُوكُمْ مِنْ دِيَارِكُمْ أَنْ تَبَرُّوهُمْ وَتُقْسِطُوا إِلَيْهِمْ) (الممتحنة - 8)

"*Allāh no os prohíbe que tratéis bien y con justicia a los que no os hayan combatido a causa de vuestra creencia ni os hayan hecho abandonar vuestros hogares*" (La Examinada-60:8)

De estas *āyāt* se desprende en su significado externo la permisividad de la *ṣadaqa* a ellos, en sentido general. Excepto la especificación del *Zakāt* obligatorio a los musulmanes, como lo prueba el *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ, que dijo a Muᶜāḏ: "¡Coge la *ṣadaqa* de sus ricos y devuélvela a sus pobres!"

"*Lo que gastéis de bien es para vosotros mismos, si lo gastáis buscando sólo la faz de Allāh*". El "bien" en esta *āya* es la riqueza. Después, el Altísimo aclara que el gasto de la riqueza que se hace y la cual se promete que la aceptada es aquella que se hace sinceramente por Allāh. Es decir, que esa sería la condición indispensable. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ a Saᶜad ibn Abī Waqqās: "Lo que gastaras buscando con ello la faz de Allāh, te sería recompensado, hasta lo que pusieras en la boca de tu mujer".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ لِلْفُقَرَآءِ ٱلَّذِينَ أُحْصِرُوا۟ فِى سَبِيلِ ٱللَّهِ لَا يَسْتَطِيعُونَ ضَرْبًا فِى ٱلْأَرْضِ يَحْسَبُهُمُ ٱلْجَاهِلُ أَغْنِيَآءَ مِنَ ٱلتَّعَفُّفِ تَعْرِفُهُم بِسِيمَـٰهُمْ لَا يَسْـَٔلُونَ ٱلنَّاسَ إِلْحَافًا ۗ وَمَا تُنفِقُوا۟ مِنْ خَيْرٍ فَإِنَّ ٱللَّهَ بِهِۦ عَلِيمٌ ﴿٢٧٣﴾ ﴾

"Para los necesitados que se encuentran impedidos en el camino de Allāh sin poder desenvolverse en la tierra. El ignorante los toma por ricos porque se abstienen [de mendigar].
Los conocerás por sus señales: no piden a la gente importunándoles. Y lo que gastéis de bien, Allāh lo conoce". (273)

"*Para los necesitados*". Es decir, lo que gastéis de bien (*ṣadaqa*) es para los necesitados. Y esos necesitados o pobres a los que hace referencia la *āya* son los emigrantes de Quraiš y otros. Y después la *āya* comprende todo aquel que entra bajo la cualidad de necesitado en el transcurso de los tiempos. Sin embargo, menciona especialmente a los emigrantes de Meca porque en aquel tiempo no había otros, y se refiere *a ahluṣ-ṣuffa*, que eran unos cuatrocientos hombres. Eran esos pobres los preferidos por el Mensajero de Allāh ﷺ los cuales no tenían familia ni riqueza alguna. Fue por lo que se les construyó unos asientos (*ṣuffa*) para su acomodo en la mezquita del Profeta ﷺ. Dijo Abū Ḏar: Yo era de la gente de *ṣuffa* y cuando se nos hacía de noche nos arrimábamos a la puerta del Mensajero de Allāh ﷺ y él ordenaba a cada hombre que pasaba de los *muhāyirin* o *al-anṣār* que se dejara acompañar por otro hombre de la gente de *ṣuffa* para comer con él. Quedaban unos diez o menos y cuando le traían la cena al Profeta ﷺ cenábamos con él y una vez que hubiésemos terminado nos decía: "¡Dormid en la mezquita!"

De Al-Barā ibn ᶜAzib se transmitió que cuando se reveló: "*Y no escojáis intencionadamente lo que, de ello, sea despreciable para darlo*", dijo: "Se reveló por nosotros, los *anṣār*, que éramos dueños de palmerales. Pues, solía traer cada hombre, según la cantidad que tuviera, algunos racimos de dátiles y los colgaba en la mezquita, de manera que cuando la gente de *ṣuffa* tenían hambre y no disponían de comida acudían a los racimos colgados y los golpeaban con el bastón y comían de los dátiles que caían. Había gente que no gustaban de hacer el bien y traían los racimos de mala calidad y que no servían prácticamente, o que se hubiesen partido, y los colgaban en la mezquita. Y fue por eso que Allāh reveló: *¡Vosotros que creéis! Dad de las cosas buenas que habéis obtenido y de lo que hemos hecho salir para vosotros de la tierra; y no escojáis intencionadamente lo que, de ello, sea despreciable para darlo, cuando vosotros mismos no lo aceptaríais a no ser con los ojos cerrados*". Dijo: "Y si a alguno de vosotros le regalaran lo mismo que él ha dado, no lo cogería, a menos que cerrara los ojos o por vergüenza". Añadió: "Y después de eso, solía venir cada uno de nosotros con lo mejor que tenía".

"*Que se encuentran impedidos en la causa de Allāh, sin poder desenvolverse en la tierra*". Es decir, sin poder buscar su sustento por temor al enemigo, porque al comienzo del Islam todo el país era incrédulo. Pues, la censura de los incrédulos y la persecución a la que se

veían sometidos por haberse hecho musulmanes les impedían ganarse la vida con el comercio y permanecieron pobres en un principio y en situación excepcional hasta que crecieron en número [los musulmanes] y se hicieron fuertes.

"*El ignorante los toma por ricos porque se abstienen* [*de mendigar*]". Es decir, su restricción, dejar de pedir y su confianza ciega en Allāh, hacían que el ignorante pensara que eran ricos. En ello hay una indicación de que el nombre de pobre es legítimo adjudicarlo incluso al que viste con ropas de valor sin que eso le impida tener parte del *Zakāt*. Y Allāh, el Altísimo, ordenó que se le diera a esa gente, que eran los *muhāŷirīn*, aquellos que combatieron con el Mensajero de Allāh ﷺ sin estar enfermos ni ser ciegos.

"*Los conocerás por sus señales*". Las señales pueden ser según los ulemas: la modestia y humildad; la huella de necesidad extrema en sus rostros; ropajes andrajosos o desarrapados. Añade Ibn ᶜAṭiya: "Es la huella de la postración en la frente por su dedicación exclusiva sin que nada los distrajera del *ṣalāt*.

Dije (Al-Qurṭubī): Esta señal de la huella de la postración era común a todos los *ṣaḥāba* ﷺ por el anuncio hecho por Allāh, el Altísimo, al final del sura "La Conquista":

(سِيمَاهُمْ فِي وُجُوهِهِمْ مِنْ أَثَرِ السجُودِ) (الفتح - 29)

"*Sus señales están en sus rostros de la huella de la postración*" (La Conquista-48:29)

Así que no hay diferencia entre ellos y los demás. Y no queda más de las señales sino que sean huellas específicas y de necesidad.

"*Ellos no piden a la gente importunándoles*". En un relato de Muslim, se transmitió de Abū Huraira que el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: "El pobre no es aquel que cuando pide le das un dátil o dos, o uno o dos bocados, sino que el pobre es el que es honesto. Recitad, si queréis: *Ellos no piden a la gente importunándoles*". Es decir, que su cualidad es la continencia, la honestidad y el pudor. Y en el Muwaṭṭa se transmitió de Zaid ibn Aslam, y éste de ᶜAtā ibn Yasār, que un hombre de Banū Asad dijo: "Bajé con mi mujer al valle de Baquīᶜu al-Garqad y me dijo ella: Ve al Mensajero de Allāh ﷺ y pídele algo de comer para nosotros. Fui entonces y vi que un hombre le pedía y el Mensajero de Allāh ﷺ le decía: "¡No encuentro nada para darte!". Se revolvió el hombre enojado y dijo: ¡Por mi vida, que tú no das más que a quien quieres! Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡Se enoja conmigo porque no encuentro nada que darle! Quien de vosotros pida teniendo una *uquīa* o su equivalente, habrá pedido con insistencia importuna". Dijo Mālik: "La *uquīa* son cuarenta *dirhams*. Dijo el hombre: Me volví sin pedirle. Después le llegaron al Mensajero de Allāh ﷺ con cebada y pasas y nos lo repartió. YAllāh nos enriqueció de esa manera.

Se transmitió de Aḥmed ibn Ḥanbal que fue preguntado acerca de cuando es lícito pedir. Dijo: "Cuando no tiene nada que lo alimente o con lo que pueda vivir". Se le preguntó a Abū ᶜAbdellāh: "¿Y si se ve forzado a pedir? En ese caso, puede hacerlo". Se le preguntó: "¿Y si se contiene de pedir? Dijo: Eso es mejor para él. Después añadió: ¡No sé de nadie que muera de hambre! Allāh le da de Su provisión". A continuación mencionó el *ḥadīṯ* de Abū Saᶜīd al-Judrī: "Quien pidiera la continencia, Allāh se la daría". Es decir, la virtud de no mendigar. Dijo Abū Bakr: Le oí preguntar por el hombre que no encuentra nada de comer: ¿si pide a la gente o come carne muerta? Y dijo: Comer carne muerta habiendo gente a quien pedir es re-

pugnante. Añadió: Le oí preguntar: ¿Puede pedir un hombre para otro? Dijo: ¡No! Sin embargo, por alusiones, como dijo el Profeta ﷺ cuando acudió a él una gente descalza y semidesnuda: "¡Dad *ṣadaqa*!". Y no les dijo: ¡Dadles! También dijo el Profeta ﷺ: "Interceded y seréis recompensados".

En un relato de Abū Daūd, An-Nasaī y otros, Al-Farasī preguntó al Mensajero de Allāh ﷺ: ¿Pido, Mensajero de Allāh? Dijo: "Si no tienes más remedio que pedir, pide a los virtuosos (*ṣālihīn*)". Según el *ḥadīṯ* se permite pedir en la necesidad. Dijo Ibrāhīm ibn Āḏam: "Pedir lo que necesitas a la gente son velos entre tú y Allāh, el Altísimo. Lleva, pues, tu necesidad ante quien posee el perjuicio y el beneficio, y que tu refugio esté en Allāh, Él te bastará de lo demás y vivirás alegre".

En cuanto a aquello que le llegue a uno, deberá aceptarlo y no rechazarlo porque es la provisión que Allāh le da. Se transmitió de ᶜAtā ibn Yasār que el Mensajero de Allāh ﷺ envió a ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb una donación y éste la rechazó. Le preguntó el Mensajero de Allāh ﷺ: ¿Por qué la has rechazado? Contestó ᶜUmar: ¡Mensajero de Allāh! ¿No nos has informado que es mejor que no cojamos nada? Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Eso se refería a pedir, pero todo lo que sea sin pedir no es sino provisión que Allāh te ha dado". Y dijo ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb: "¡Por Aquel que tiene mi alma de Su mano, no pediré nada a nadie, pero todo lo que me venga sin pedirlo lo cogeré!" Se transmitió de Ibn ᶜUmar: "Oí a ᶜUmar decir: Cuando el Profeta ﷺ solía hacerme alguna donación, yo le decía que la hiciera a alguien más pobre que yo, hasta que una vez me dio un dinero y le dije: Dáselo a alguien más pobre que yo. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: ¡Cógelo, pues lo que te ha llegado de este dinero sin pretenderlo ni pedirlo tómalo, y lo que no, que tu alma no lo busque!". Y en otro *ḥadīṯ* de ᶜUmar: Me dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Si te es dado algo sin pedirlo, come de ello y da *ṣadaqa*".

En cuanto a la pretensión o ambición procedente de lo que la propia alma habla a cada uno en particular, y mientras no trascienda a través de la pronunciación con la lengua o por medio de la acción llevada a cabo por los miembros, es algo que Allāh, el Altísimo, ha pasado por alto a esta Umma.

El pedir repetida e importunamente sin necesidad es *ḥaram*. En un relato de Abū Huraira, dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien pidiera a la gente sus bienes para tener más es como si pidiera una brasa, ya lo considere poco o mucho". Y de Ibn ᶜUmar se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "El pedir continuado de uno de vosotros hasta llegar al encuentro de su Señor no dejará en su rostro trocito de carne alguno".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ٱلَّذِينَ يُنفِقُونَ أَمْوَٰلَهُم بِٱلَّيْلِ وَٱلنَّهَارِ سِرًّا وَعَلَانِيَةً فَلَهُمْ أَجْرُهُمْ عِندَ رَبِّهِمْ وَلَا خَوْفٌ عَلَيْهِمْ وَلَا هُمْ يَحْزَنُونَ ﴿٢٧٤﴾ ﴾

"Aquellos que gastan sus riquezas día y noche, en secreto y en público, tendrán su recompensa junto a su Señor, y no tendrán que temer ni se entristecerán". (274)

Se relató de Ibn ᶜAbbās, Abū Ḏar, Abū Umāma, Abū Dardā y otros que la *āya* se reveló a propósito del pienso de los caballos reservados para la causa de Allāh. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ cuando fue preguntado por la *āya*: "Son los dueños de los caballos". Y añadió: "El que gasta en los caballos es como el que extiende su mano espléndidamente en la *ṣadaqa* sin encogerla; y su orín y excrementos [de los caballos] ante Allāh, el Día del Juicio, serán como la fragancia del almizcle".

Se relató de Ibn ᶜAbbās que dijo: "La *āya* se reveló a propósito de ᶜAlī ibn Abi Ṭālib ؓ que disponía de cuatro *dirhams*: dio uno de *ṣadaqa* por la noche y otro por el día; uno en secreto y otro en público".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ٱلَّذِينَ يَأْكُلُونَ ٱلرِّبَوٰاْ لَا يَقُومُونَ إِلَّا كَمَا يَقُومُ ٱلَّذِى يَتَخَبَّطُهُ
ٱلشَّيْطَٰنُ مِنَ ٱلْمَسِّ ۚ ذَٰلِكَ بِأَنَّهُمْ قَالُوٓاْ إِنَّمَا ٱلْبَيْعُ مِثْلُ ٱلرِّبَوٰاْ ۗ وَأَحَلَّ ٱللَّهُ ٱلْبَيْعَ
وَحَرَّمَ ٱلرِّبَوٰاْ ۚ فَمَن جَآءَهُۥ مَوْعِظَةٌ مِّن رَّبِّهِۦ فَٱنتَهَىٰ فَلَهُۥ مَا سَلَفَ وَأَمْرُهُۥٓ إِلَى ٱللَّهِ ۖ
وَمَنْ عَادَ فَأُوْلَٰٓئِكَ أَصْحَٰبُ ٱلنَّارِ ۖ هُمْ فِيهَا خَٰلِدُونَ ﴿٢٧٥﴾ يَمْحَقُ ٱللَّهُ
ٱلرِّبَوٰاْ وَيُرْبِى ٱلصَّدَقَٰتِ ۗ وَٱللَّهُ لَا يُحِبُّ كُلَّ كَفَّارٍ أَثِيمٍ ﴿٢٧٦﴾ إِنَّ ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ
وَعَمِلُواْ ٱلصَّٰلِحَٰتِ وَأَقَامُواْ ٱلصَّلَوٰةَ وَءَاتَوُاْ ٱلزَّكَوٰةَ لَهُمْ أَجْرُهُمْ عِندَ رَبِّهِمْ
وَلَا خَوْفٌ عَلَيْهِمْ وَلَا هُمْ يَحْزَنُونَ ﴿٢٧٧﴾ يَٰٓأَيُّهَا ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ ٱتَّقُواْ ٱللَّهَ
وَذَرُواْ مَا بَقِىَ مِنَ ٱلرِّبَوٰٓاْ إِن كُنتُم مُّؤْمِنِينَ ﴿٢٧٨﴾ فَإِن لَّمْ تَفْعَلُواْ فَأْذَنُواْ بِحَرْبٍ مِّنَ
ٱللَّهِ وَرَسُولِهِۦ ۖ وَإِن تُبْتُمْ فَلَكُمْ رُءُوسُ أَمْوَٰلِكُمْ لَا تَظْلِمُونَ وَلَا
تُظْلَمُونَ ﴿٢٧٩﴾ ﴾

"Los que cogen [lit. comen] la usura no se levantarán [de sus tumbas el Día del Juicio] sino como se levanta en un ataque de locura el que ha sido poseído por šaiṭān. Eso es porque dicen: La usura es como el comercio. Sin embargo, Allāh ha hecho lícito el comercio y ha prohibido la usura. Así pues, al que le llegue la exhortación de su Señor y desista, podrá quedarse con lo que esté ya consumado y su caso se remitirá a Allāh. Pero quien reincida... Esos serán los compañeros del Fuego en el que estarán eternamente. (275 Allāh hace inútil la usura pero incrementa las ṣadaqas; Allāh no ama al renegado malvado. (276) Quienes creen, practican

las acciones de bien, establecen el ṣalāt y entregan el Zakāt, tendrán la recompensa que les corresponda junto a su Señor y no tendrán que temer ni se entristecerán. (277) ¡Vosotros que creéis! Temed a Allāh y renunciad a cualquier beneficio de usura que os quede, si sois creyentes. (278) Y si no lo hacéis, sabed que Allāh y Su Mensajero os han declarado la guerra. Pero, si renunciáis, conservaréis vuestro capital. No seréis injustos ni padeceréis injusticia". (279)

Estas *āyāt* comprenden las leyes de la usura y la licitud de los contratos en la compraventa, así como la amenaza a quienes hacen lícita la usura y persisten en su práctica.

La mayoría de las ventas prohibidas se producen en el aumento de la cantidad inicial por el hecho de producirse un retraso en el pago u otra cosa parecida. Pero, hay otro tipo de ventas que son asimismo prohibidas, como por ejemplo la venta de dátiles antes de que maduren, o la venta en el tiempo en el que se ha dado la llamada a la oración del día del *ŷum ᶜa*.

Se transmitió de Abū Saᶜīd al-Judrī que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Oro por oro, plata por plata, trigo por trigo, cebada por cebada, dátiles por dátiles, sal por sal, igual por igual, mano por mano (en el acto), y quien añadiera o pidiera aumento habría incurrido en la usura (*ribā*). Tanto el que la coge como el que la da son iguales". Y en el *ḥadīṯ* de ᶜUbāda ibn Aṣ-Ṣāmit: "Y si varían estas especies, vended como queráis mientras sea en el acto". En otro *ḥadīṯ* del mismo se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "El oro por oro, ya sea en pepita o en metal; la plata por plata, ya sea en bruto o en metal; el trigo por trigo, *mudī* (medida de áridos) por *mudī*, la cebada por cebada, *mudī* por *mudī*, dátiles por dátiles, *mudī* por *mudī*, sal por sal, *mudī* por *mudī*; y quien añadiera más o pidiera aumento habría incurrido en la usura." No hay inconveniente en vender oro por plata, incrementando ésta y mientras se haga la transacción en el acto y no se retrase la entrega de una de las dos partes. Asimismo, se puede vender trigo por cebada, aumentando ésta pero en el acto y sin retrasarse una de las dos partes.

Se transmitió de ᶜAlī ﷺ que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "El *dinār* por *dinār* y el *dirham* por *dirham* y no tiene que haber diferencia entre ambos. El que tenga necesidad de moneda que la cambie por oro, y el que tenga necesidad de oro que lo cambie por moneda produciéndose la entrega al tiempo que se recibe".

No podemos considerar permitido, nada más que en caso de necesidad, lo que se ha relatado de muchos compañeros de Mālik y algunos de ellos del mismo Mālik, en cuanto al comerciante que le apremia el tiempo y tiene que salir de viaje a comprar a los mercados, de manera que se ve necesitado de dirhams y dinares acuñados. Entonces, acude a la Casa de la Moneda con plata y oro y le dice al acuñador: "Toma esta plata y este oro y coge lo que te corresponda por tu trabajo y después me pagas los dinares acuñados de mi oro y los dirhams acuñados de mi plata, porque me veo apremiado a salir y temo que se me escape aquel con el que quiero ir". Y eso fue lo que hicieron algunos.

Dijo Al-Jaṭṭābi: Prohibió el Mensajero de Allāh ﷺ que se vendiera un *mizqāl* de oro acuñado por un *mizqāl* y algo [más] de oro en bruto sin acuñar. Y lo mismo con la plata. Eso es lo que significa cuando dijo: "El oro y la plata tanto en bruto como acuñados son lo mismo".

Las cuestiones relativas a la usura son muchas y variadas pero hay algo que la delimita claramente y es en lo que se ha centrado Abū Ḥanīfa cuando dice: "Todo aquello que sea susceptible de medirse o pesarse debe ser de la misma especie, es decir, que ha de comprarse o venderse igual por igual y en el acto. Y si es de distinta especie, pues como quieran, como dice el *ḥadīṯ*: Si varían estas especies, vended como queráis, siempre que sea en el acto".

"*No se levantarán sino como se levanta en un ataque de locura el que ha sido poseído por šaiṭān*". Es decir, no se levantarán de sus tumbas el Día del Juicio, según lo dicho por Ibn ᶜAbbās, Muŷāhid y otros. Y todos coinciden al decir: "Serán resucitados como si estuvieran locos o endemoniados, como castigo para ellos y algo repugnante para el resto de la gente de la Reunión". Esta es una característica que Allāh ha puesto a los que comen la usura, llenándoles sus barrigas y haciéndose pesados de tal forma que salen de sus tumbas levantándose de ellas y cayendo al suelo. Se ha dicho: "Serán resucitados el Día del Juicio con las barrigas hinchadas como las preñadas, y siempre que quieran ponerse en pie se caerán y la gente caminará por encima de ellos".

El hecho de "comer" la usura es un término empleado en el Corán para designar el grado más alto de codicia por parte del hombre en la obtención de la riqueza.

Y la posesión del hombre por parte de *šaiṭān* se describe en la *āya* y es a lo que se expone el hombre, como lo demuestra el *ḥadīṯ* del Profeta Muḥammad ﷺ haciendo un *du ᶜā*: "*Allāhumma*, me refugio en Ti de la caída y de perecer atrapado en un derrumbamiento; de morir ahogado o quemado; me refugio en Ti de ser poseído por *šaiṭān* ante la muerte; me refugio en Ti de morir huyendo de Tu camino; y me refugio en Ti de morir de una picadura [de alacrán o serpiente]".

Se transmitió de Anas que el Profeta ﷺ solía decir: "*Allāhumma*, me refugio en Ti de la locura (lit.: los genios), la tiña, la lepra y del mal de las enfermedades". Y se relató en el *ḥadīṯ* del Viaje Nocturno: "Partió Ŷibrīl conmigo y pasé por donde había muchos hombres, cada uno de ellos tenía su estómago como una casa enorme yendo al paso de los caminantes de la familia del Faraón, y serán sometidos al Fuego mañana y tarde al que acudirán como los camellos que cuando se ven afectados por una sed ardiente. Vagan errantes, tropezando con las piedras y los árboles, ni oyen ni piensan. Cuando la gente de esas barrigas se ve afectada, se levantan y sus grandes barrigas les hacen inclinarse, produciéndoles desvaríos enloquecedores y dando tumbos de un lado para otro. Después, cuando uno de ellos se levanta, sufre de los mismos trastornos epilépticos continuamente..., hasta que llega la gente de Faraón que los cubren y los pisotean, pasando por encima de ellos. Y ese será su castigo en el Barzaj, el periodo que hay entre este mundo y el Otro. La gente de Faraón dirá: ¡Oh Allāh, no hagas llegar la Hora nunca! Pues, Allāh, el Altísimo, ha dicho:

(وَيَوْمَ تَقُومُ السَّاعَةُ أَدْخِلُوا آلَ فِرْعَوْنَ أَشَدَّ الْعَذَابِ) (غافر-46)

"*Y el día que llegue la Hora* [*se dirá a los ángeles*]*: ¡Haced que la gente de faraón entre en el más duro de los castigos!*". (Perdonador – 40:46)

Pregunté: ¿Ŷibrīl, quienes son esos? Dijo: "Esos son los que comen la usura, que no se levantarán [de sus tumbas el Día del Juicio] sino como se levanta en un ataque de locura el que ha sido poseído por *šaiṭān*".

"*Eso es porque dicen: La usura es como el comercio*". Se refiere, a los incrédulos, que dicen tal cosa, y según se dice no es aplicable al *mūmin* desobediente, sino que su compraventa es anulada si incurre en la usura, y se rechaza su hecho aunque sea por ignorancia. Por eso dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien haga algo que no sea de nuestro asunto será rechazado". Cuando dice Allāh: "*La usura es como el comercio*". Es decir, el aumento cuando se cumple el plazo final es como el precio [de la mercancía] al comienzo de efectuar la compraventa. Pues, los árabes no conocían otro aumento sino ese. Y cuando se cumplía el plazo de la deuda, le decían al deudor: O pagas la deuda o hay que añadir aumento. Y Allāh, el Altísimo, prohibió eso diciéndoles como respuesta: "*Sin embargo,* Allāh *ha hecho lícito el comercio y ha prohibido la usura*". Aclarando que si se llega al término del plazo fijado en la deuda y no tiene para pagarla, deben dársele facilidades.

Esa fue también la usura que suprimió el Profeta ﷺ cuando dijo el Día de *ᶜarafat*: "Queda anulada toda usura y la primera usura que anulo es la nuestra, la usura de ᶜAbbās ibn Abdelmuṭṭalib". De manera que el Profeta ﷺ comenzó a aplicar la prohibición de la usura por su tío, siendo la *sunna* que el *imām* o cualquier dirigente aplique la justicia empezando por sí mismo para poder después imponerla a la gente.

El contrato hecho con usura es nulo en cualquiera de sus modalidades y formas, por lo que han relatado los imames, de Abū Saᶜīd al-Judrī, que dijo: "Vino Bilāl con dátiles del tipo *barnī*, que son de color rojo amarillento y muy dulces, y le preguntó el Mensajero de Allāh ﷺ: "¿De dónde es esto?". Contestó Bilāl: De unos dátiles malos que teníamos, y se han enviado dos medidas de *sāᶜa* por un *sāᶜa* para la mesa de la comunidad del Profeta ﷺ. Ante eso dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Esa es la usura propiamente dicha y prohibida. ¡No lo hagas! Si quieres comprar dátiles, primero vende lo que quieras por otra cosa, y después con eso los compras". En otro relato: "Eso es usura; devolvedlos. Después vended nuestros dátiles para comprar de estos para nosotros". Y eso es lo expresado por la mayoría a excepción de Abū Ḥanīfa.

Todo lo que sea claramente *harām*, y por lo tanto prohibido, su compra será nula y el comprador deberá devolver la mercancía, y si ya no dispone de ella por la causa que sea, devolverá su valor.

"*Así pues, al que le llegue la exhortación de su Señor*". Dijo Ŷaᶜafar ibn Muḥammad aṣ-Ṣādiq, Allāh los tenga a los dos en su misericordia: "Allāh ha prohibido la usura para que la gente se preste mutuamente". Y de Ibn Masᶜūd se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: "El préstamo dos veces equivale a la *ṣadaqa* una vez". Señala alguna gente la usura como una causa de perdición de las riquezas y una situación peligrosa para la gente.

Esta *āya* la recitó ᶜĀʾiša cuando informó del hecho de Zaid ibn Arqam. Relató Dāraquṭnī, de Al-ᶜAlia hija de Anfaaᶜ, que dijo: "Salí con Umm Muḥibba hacia Meca y entramos en casa de ᶜĀʾiša, Allāh esté complacido de ella, y la saludamos. Nos preguntó: ¿De dónde sois? Le dijimos: De la gente de Kūfa. Dijo: Noté como si nos esquivara, y le dijo Umm Muḥibba: ¡*Umm al-mūminīn*! Tenía yo una esclava y se la vendí a Zaid ibn Arqam al-Anṣārī por ochocientos dirhams con pago aplazado; luego él quiso venderla y se la compré por seiscientos dirhams. Dijo: Entonces, ᶜĀʾiša se dirigió a nosotras y dijo: ¡Qué malas han sido tu venta y tu

compra! Dile a Zaid que ha hecho nulo su *ŷihād* con el Mensajero de Allāh ﷺ, a menos que [haga *tawba*] y se arrepienta. Y ella le dijo a ᶜĀʾiša: ¿Cómo ves tú si tomara sólo mi capital inicial? Y ella recitó la *āya*: "*Así pues, al que le llegue la exhortación de su Señor y desista, podrá quedarse con lo que esté ya consumado...*". Este *ḥadīṯ* lo entresacó Mālik de un relato de Ibn Wahb relativo a las ventas aplazadas. Pues, si en ellas hay algo que puede conducir a lo prohibido, es mejor abstenerse, aunque aparentemente sea una venta permitida. La mayoría de los *fuqahā* difieren de Mālik que dicen: "Las leyes se ajustan a lo que es manifiesto y notorio, no sobre hipótesis". Nuestro argumento se basa en la eliminación de los pretextos.

En *Ṣaḥīḥ Muslim* se transmitió de An-Unᶜamān ibn Bašīr que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "Ciertamente, lo lícito está claro y lo ilícito también. Y entre ambos hay asuntos dudosos que mucha gente no conoce. Quien se protege de ellos, pone a salvo su *dīn* y su honor. Y quien, por el contrario, cae en ellos, cae en lo ilícito. Como el pastor que pastorea su rebaño tan próximo a la linde que acaba traspasándola. Todo territorio perteneciente a un dueño tiene una linde, y la linde de Allāh no son sino sus prohibiciones". El espíritu del argumento está en impedir el avance hacia la ambigüedad (*al-mutašābihāt*) por temor a caer en lo prohibido (*al-muḥaramāt*). Y eso es eliminar los pretextos.

Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Verdaderamente, el insulto del hombre a sus padres es una de las faltas graves". Preguntaron: ¿Y cómo puede insultar el hombre a sus padres? Contestó: "Insulta al padre de un hombre y éste insulta a su padre; e insulta a la madre y éste a su madre". De esta manera hace que el exponerse al insulto de los padres sea como insultarles realmente. E Ibnᶜ Abbās prohibió que se compraran dirhams por dirhams habiendo por medio un incentivo.

Relató Abū Daūd, de Ibnᶜ Umar, que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "Si practicáis la compraventa mediante el '*ʿīna*'[5]; os agarráis de las colas de las vacas; os complacéis con la cosecha [de la tierra]; y dejáis el *ŷihād*, Allāh os impondría una humillación que no arrancaría de vosotros hasta que no regresarais a vuestro *dīn*". Es decir, con un celo excesivo por la dedicación a la agricultura y la ganadería, o lo que es lo mismo por los bienes de éste mundo.

"*Y su caso se remitirá a Allāh*". Es decir, el asunto de la usura de aquel que ha desistido corresponde a Allāh, el Altísimo, si es que lo premia o lo castiga. "*Pero quien reincida...*". Es decir, quien vuelva a caer en la usura hasta que muera, según lo dicho por Sufiān. Y dijeron otros: "Quien vuelva y diga que la compraventa es como la usura, habrá negado la verdad". "Allāh *hace inútil la usura pero incrementa las ṣadaqas*". Es decir, sin *baraka* y sin premio en el más allá. Mientras que la *ṣadaqa* la hace aumentar en esta vida con la *baraka* y multiplica su premio en la Otra. En Ṣaḥīḥ Muslim: "Ciertamente, la *ṣadaqa* de uno de vosotros cae en las manos de Allāh y la mima como mima uno de vosotros su cría de camello destetada, hasta que llega el Día del Juicio y un bocado [de *ṣadaqa*] será como la montaña de Uḥud [de grande]".

"*Y Allāh no ama al renegado malvado*". Es decir, al que niega repetida e insistentemente. "*Quienes creen, practican las acciones de bien, establecen el ṣalāt y entregan el Zakāt*". Especifica aquí el *ḏikr* con el *ṣalāt* y el *zakāt* por ser de lo más noble de las acciones realizadas por el ser humano, el *ṣalāt* es relativo a las acciones del cuerpo, y el *zakat* referente a las acciones relativas a la riqueza.

---

[5] El '*ʿīna*' es una forma de compraventa en la que uno vende a otro una mercancía por un precio fijado a un plazo concreto, y después le compra dicha mercancía por menos precio del que selo vendió.

"*¡Vosotros que creéis! Temed a Allāh y renunciad a cualquier beneficio de usura que os quede, si sois creyentes*". De aquí se desprende de forma explícita que Allāh hizo nula toda compraventa con usura o aumento en su precio, el cuál aún no ha sido entregado, y aunque estuviese contratado o estipulado antes de la revelación de la *āya* de la prohibición de la usura. Y se ha dicho que la *āya* se reveló a causa de la tribu de Ṯaquīf, quienes pactaron con el Profeta ﷺ que aquello de usura o incremento que la gente les debía era para ellos, pero que ellos no pagaban incremento a la gente. Cuando se cumplieron los plazos y llegó el momento de cobrar dicho incremento sobre el precio o usura, enviaron unos emisarios a Meca para hacer efectivos los cobros. Las deudas las habían contraído los Banū ᶜAmr ibnᶜUmair y los Banū al-Muguīra, los cuales dijeron: No pagaremos nada de usura puesto que se ha prohibido. El asunto fue llevado a ᶜAttāb ibn Asīd, gobernador de la ciudad de Meca, el cuál escribió al Mensajero de Allāh ﷺ. En ese preciso momento llegó la revelación de la *āya*, de la cuál dio noticias el Profeta ﷺ a ᶜAttāb, y la tribu de Ṯaquīf se dio por enterada, absteniéndose de cobrar la usura. Y esta fue en síntesis la causa de la revelación de la *āya* según lo relatado. Significando la misma: Haced entre vosotros y el castigo de Allāh una [valla de] protección con el abandono del beneficio que os haya quedado [por cobrar] de la usura.

"*Si sois creyentes* [*musulmanes*]". Es meramente una condición para la tribu de *Ṯaquīf*, porque eso sucedió al principio de su entrada en el Islam. Si estimamos la *āya* en quien se ha constatado su fe, sería una condición virtual en un sentido exagerado. Como cuando se dice: Si eres hombre, haz esto.

"*Y si no lo hacéis, sabed que Allāh y Su Mensajero os han declarado la guerra*". Es una clara amenaza de ir al combate si no dejan la usura. Relató Ibnᶜ Abbās que se le dirá el Día del Juicio al que come la usura: ¡Coge tu arma para la guerra! Dijo Qatāda: "Allāh ha amenazado con el combate a la gente de la usura, permitiendo que sean atacados dondequiera que se encuentren".

Esta *āya* indica, sin discusión alguna, que el comer de la usura y practicarla es de las faltas graves, según lo que aclaramos en los hadices siguientes. Se relató del Profeta ﷺ que dijo: "Vendrá un tiempo a los hombres en el que no quedará ni uno solo que no coma usura, porque quien no la coma le llegará su polvo". Y en otro *ḥadīṯ* de ᶜAbdullāh ibn Ḥanẓala se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: "Un solo *dirham* de usura es más fuerte ante Allāh, el Altísimo, que quien incurre en la falta de treinta y seis prostituciones". Y también dijo el Profeta ﷺ: "La usura tiene noventa y nueve partes, y la menor de ellas es como el hombre que comete incesto con su madre". Es decir, la fornicación con su madre. Dijo Ibn Masᶜūd: "El que come la usura, el que se deja comer, el que la redacta y el testigo de la misma están maldecidos por boca de Muḥammad ﷺ". Relató Al-Bujārī, de Abū Ŷuḥaifa, que dijo: "El Mensajero de Allāh ﷺ prohibió comprar o vender la sangre y el perro; prostituirse en un prostíbulo como medio de vida; y maldijo tanto al que come de la usura como el que la paga; al que hace el tatuaje como al que se tatúa; y al que hace una imagen".

"*Pero, si renunciáis, conservaréis vuestro capital inicial. No seréis injustos ni padeceréis injusticia*". Relató Abū Daūd de Suleimān ibnᶜAmr, y éste de su padre que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ en la peregrinación de Despedida: "¿Acaso toda usura de la usura de Ŷahilīya no es desechable? A vosotros os pertenece el capital de vuestra riqueza. No seréis injustos ni padeceréis injusticia".

En la *āya*, Allāh, el Altísimo, los remite con el *tauba* a su capital, y les dice: "*No seréis injustos*", tomando usura; "*ni padeceréis injusticia*", perdiendo algo de vuestro capital, ni sufriendo retrasos en el pago de las deudas por parte del rico, porque eso es injusticia.

Dicen nuestros ulemas que el camino hacia el arrepentimiento y el *tawba* de quien tiene en sus manos dinero *ḥarām* obtenido de la usura, es devolverlo a aquel del que lo ha obtenido, buscándolo si no está presente. Y si no lo encuentra, tendrá que darlo de *ṣadaqa*. Y si lo cogió con injusticia, tiene que hacer lo mismo con aquel a quien trató injustamente. Si llega a producirse una confusión y no sabe realmente cuánto es lo *ḥarām* y cuánto lo *ḥalāl* que tiene en sus manos, deberá evaluar la cantidad que le es obligado devolver.

En cuanto a la amenaza que Allāh ha hecho de combatir a los autores de la usura. Otro tanto sobre la "*mujābira*" ha venido procedente del Profeta ﷺ en una transmisión de Ŷābir ibn ᶜAbdellāh que le oyó decir: "Quien no deje la "*mujābira*" estará en guerra con Allāh y Su Mensajero". Y esa es la indicación clara de que la "*mujābira*" está prohibida; y esta consiste en tomar la tierra (en arrendamiento) a cambio de la mitad de la producción, o la tercera parte o la cuarta. Esto es lo dicho por Mālik y todos sus compañeros. Mientras que Aš-Šāfiᶜī y Abū Ḥanīfa dijeron que se permite el alquiler de la tierra por alimentos, si estos son en una cantidad fijada de antemano. Eso por el dicho del Profeta ﷺ: "En cuanto si es [el alquiler de la tierra] por algo fijado y garantizado, no hay nada malo en ello". Sin embargo, Mālik y sus compañeros lo prohibieron según lo relatado por Muslim de Rāfiᶜu ibn Jadīŷ que dijo: "En la época del Mensajero de Allāh ﷺ solíamos arrendar la tierra en la época del Mensajero de Allāh ﷺ, pues la alquilábamos a cambio de un tercio o un cuarto del fruto producido. Un día vino uno de mis tíos y dijo: El Mensajero de Allāh ﷺ nos ha prohibido un asunto que era beneficioso para nosotros, pero la obediencia a Allāh y a Su Mensajero es más beneficiosa aún para nosotros. Nos prohibió comerciar con la tierra arrendándola por un tercio o un cuarto del fruto. Y ordenó al dueño de la tierra que la cultivara o diera como favor la posibilidad a otro de cultivarla. Detestando que se alquilara". De manera que no está permitido arrendar la tierra por comida ni por bebida en ningún caso. Ya que eso significaría la venta de comida por comida con pago aplazado. Tampoco le está permitido a ellos (Mālik y sus compañeros) el alquiler de la tierra por algo que salga de ella, aunque no sean alimentos de comer o de beber, como madera, cañas o leña simplemente. Mencionó Ibn al-Muguīra: No habría impedimento si se alquila la tierra por alimentos que no salgan de esa tierra". Dijo Mālik en el Muwaṭṭa: "Aquel que da su tierra blanca (e.d.: sin nada) por un tercio o un cuarto de lo que salga de ella, le hace entrar en un riesgo que puede resultar engañoso, porque la cosecha unas veces es menor y otras es mayor. Y eso es como cuando un hombre que es comerciante va a salir de viaje y contrata a otro diciéndole: ¡Te daré diez como pago de los beneficios que obtenga en este viaje! Y eso ni es lícito ni se debe hacer". Pues, dice Mālik, que un hombre no puede alquilarse él mismo, ni su tierra, su barco o su animal, excepto a cambio de una cantidad fijada y que no fluctúe.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِن كَانَ ذُو عُسْرَةٍ فَنَظِرَةٌ إِلَىٰ مَيْسَرَةٍ ۚ وَأَن تَصَدَّقُوا خَيْرٌ لَّكُمْ ۖ إِن كُنتُمْ تَعْلَمُونَ ﴿٢٨٠﴾ ﴾

"Y si está en dificultad, concededle un plazo de espera hasta un momento de desahogo, aunque es mejor para vosotros que le deis ṣadaqa. Si supierais...". (280)

Cuando Allāh, el Altísimo, dictaminó para los señores de la usura que se limitaran a reclamar a sus deudores sólo su capital inicial, también dictaminó que en el caso de aquel que pasara por momentos de dificultad, esperaran para reclamarle la deuda a que tuviera un estado económico satisfactorio. Eso ocurrió porque los de Ṯaquīf cuando reclamaron su dinero a los Banū al-Muguīra, éstos se quejaron diciendo: ¡No tenemos nada! Y solicitaron un aplazamiento hasta el tiempo de la recolección de la cosecha. Y fue cuando se reveló la *āya*: "*Y si está en dificultad...*".

Esta *āya* y la anterior: "*Pero, si renunciáis, conservaréis vuestro capital inicial*", indican que se le puede reclamar el dinero propio al deudor y si éste se resiste a satisfacer la deuda pudiendo hacerla efectiva, habrá incurrido en una injusticia. De manera que el deudor está obligado irremisiblemente a satisfacer la deuda.

Dijeron Al-Mahdawī y algunos ulemas: Esta *āya* abroga por lo que sucedía en Ŷāhilīya de venderse aquel que se encontraba en dificultad y no podía satisfacer su deuda". Dijo Aṭ-Ṭaḥāwī: El que era libre solía venderse [como esclavo], a cambio de su deuda ya que no tenía dinero para pagarla, al comienzo del Islam, hasta que Allāh lo abrogó cuando dijo: "*Y si está en dificultad, concededle un plazo de espera hasta un momento de desahogo*". Y argumentan con el *ḥadīṯ* relatado por Dāraquṭnī y transmitido por Ibn al-Bailamānī, de Surraq, que dijo: "Yo le debía un dinero a un hombre, y el me llevó ante el Mensajero de Allāh ﷺ, y al no obtener dinero de mí, me vendió a él".

Una *ŷamāʿa* de la gente de conocimiento dice que la *āya* se refiere a la generalidad de la gente. Es decir, que a todo aquel que esté en dificultades económicas y tenga deudas se le dará un respiro concediéndole un plazo de espera. Y esto es lo dicho también por Abū Hurairа, Al-Ḥasan y los *fuqahā* en general. En definitiva, se puede decir que es una *āya* abrogante en general, que descendió a propósito de la usura y después se convirtió en ley también para otra cosa.

Se transmitió de Saʿīd al-Judrī, que dijo: "Un hombre que compró unos frutos en la época del Mensajero de Allāh ﷺ, tuvo unas pérdidas importantes y contrajo muchas deudas. Entonces el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: "Dadle *ṣadaqa*". La gente le ayudó pero sin que le alcanzara para pagar su deuda completamente. Dijo Mensajero de Allāh ﷺ: "¡Coged lo que tenga, porque para vosotros no hay más que eso!". Y no ordenó el Mensajero de Allāh ﷺ apresar o encarcelar al hombre por eso".

Según Mālik no se apresa el hombre deudor mientras no sea acusado de ocultar su dinero y, por el contrario, se constata que no tiene simplemente.

"*Aunque es mejor para vosotros que le deis ṣadaqa*". Es decir, Allāh estimula y recomienda la *ṣadaqa* al que está en dificultades económicas mejor que el plazo de espera. En el

ḥadīṯ de Buraida, dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien concediera un plazo de espera al que está en dificultades económicas tendría una *ṣadaqa* por cada día concedido". De Abū Masᶜūd se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Se le hizo la Cuenta a un hombre de vuestros predecesores y no se le encontró nada de bien excepto que se mezclaba con la gente y era benevolente ordenando a sus sirvientes que se le concediese un plazo de espera a sus deudores o que se les condonase la deuda". Y en otro *ḥadīṯ*: "Quien se alegrara de que Allāh lo salvara de una de las penas del Día del Juicio, que dé un respiro a su deudor o que le condone la deuda". Y también: "Quien concediera un plazo de espera a su deudor o le condonase la deuda, Allāh lo tendría en Su sombra".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَٱتَّقُواْ يَوۡمٗا تُرۡجَعُونَ فِيهِ إِلَى ٱللَّهِۖ ثُمَّ تُوَفَّىٰ كُلُّ نَفۡسٖ مَّا كَسَبَتۡ وَهُمۡ لَا يُظۡلَمُونَ ﴿٢٨١﴾ ﴾

"Y temed el Día en el que regreséis a Allāh. Entonces cada uno recibirá lo que se haya ganado y nadie padecerá injusticia". (281)

Se ha dicho que esta *āya* fue revelada nueve noches antes de la muerte del Mensajero de Allāh ﷺ, y después ya no se reveló nada más. Lo dijo Ibn Ŷuraiŷ, mientras que Ibn Ŷubair y Muqātil aseguran que fueron siete noches. Y se relató que la *āya* se reveló tres horas antes de su muerte, y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Ponedla entre la *āya* de la usura y la de la deuda". Contó Mekkí que dijo el Profeta ﷺ: "Ha venido a mí Ŷibrīl diciendo: ponla a la cabeza de doscientas ochenta *āyāt*". En sentido parecido relató Abū Sāleh, de Ibnᶜ Abbās, que dijo: "Lo último que se reveló del Corán fue la *āya*: "*Y temed el Día en el que regreséis a Allāh. Entonces cada uno recibirá lo que se haya ganado y nadie padecerá injusticia*", y dijo Ŷibrīl al Profeta ﷺ: "¡Muḥammad, ponla a la cabeza de doscientas ochenta *āyāt* del sura de La Vaca!"

Añade Ibnᶜ Umar que es lo último que descendió del Corán y que el Mensajero de Allāh ﷺ vivió después veintiún días, como se aclarará en el final del sura de La Victoria, *in-šāʾa Allāh*.

La *āya* representa una exhortación para toda la gente y un mandato concreto a cada persona. El consenso de los ulemas coincide en que el día al que hace referencia la advertencia de Allāh, es el Día del Juicio y la Rendición de Cuentas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يَٰٓأَيُّهَا ٱلَّذِينَ ءَامَنُوٓاْ إِذَا تَدَايَنتُم بِدَيۡنٍ إِلَىٰٓ أَجَلٖ مُّسَمّٗى فَٱكۡتُبُوهُۚ وَلۡيَكۡتُب بَّيۡنَكُمۡ كَاتِبُۢ بِٱلۡعَدۡلِۚ وَلَا يَأۡبَ كَاتِبٌ أَن يَكۡتُبَ كَمَا عَلَّمَهُ ٱللَّهُۚ فَلۡيَكۡتُبۡ

وَلْيُمْلِلِ ٱلَّذِى عَلَيْهِ ٱلْحَقُّ وَلْيَتَّقِ ٱللَّهَ رَبَّهُۥ وَلَا يَبْخَسْ مِنْهُ شَيْـًٔا ۚ فَإِن كَانَ ٱلَّذِى
عَلَيْهِ ٱلْحَقُّ سَفِيهًا أَوْ ضَعِيفًا أَوْ لَا يَسْتَطِيعُ أَن يُمِلَّ هُوَ فَلْيُمْلِلْ وَلِيُّهُۥ بِٱلْعَدْلِ ۚ
وَٱسْتَشْهِدُوا۟ شَهِيدَيْنِ مِن رِّجَالِكُمْ ۖ فَإِن لَّمْ يَكُونَا رَجُلَيْنِ فَرَجُلٌ وَٱمْرَأَتَانِ
مِمَّن تَرْضَوْنَ مِنَ ٱلشُّهَدَآءِ أَن تَضِلَّ إِحْدَىٰهُمَا فَتُذَكِّرَ إِحْدَىٰهُمَا ٱلْأُخْرَىٰ ۚ
وَلَا يَأْبَ ٱلشُّهَدَآءُ إِذَا مَا دُعُوا۟ ۚ وَلَا تَسْـَٔمُوٓا۟ أَن تَكْتُبُوهُ صَغِيرًا أَوْ كَبِيرًا إِلَىٰٓ
أَجَلِهِۦ ۚ ذَٰلِكُمْ أَقْسَطُ عِندَ ٱللَّهِ وَأَقْوَمُ لِلشَّهَٰدَةِ وَأَدْنَىٰٓ أَلَّا تَرْتَابُوٓا۟ ۖ إِلَّآ أَن تَكُونَ
تِجَٰرَةً حَاضِرَةً تُدِيرُونَهَا بَيْنَكُمْ فَلَيْسَ عَلَيْكُمْ جُنَاحٌ أَلَّا تَكْتُبُوهَا ۗ وَأَشْهِدُوٓا۟
إِذَا تَبَايَعْتُمْ ۚ وَلَا يُضَآرَّ كَاتِبٌ وَلَا شَهِيدٌ ۚ وَإِن تَفْعَلُوا۟ فَإِنَّهُۥ فُسُوقٌۢ بِكُمْ ۗ وَٱتَّقُوا۟
ٱللَّهَ ۖ وَيُعَلِّمُكُمُ ٱللَّهُ ۗ وَٱللَّهُ بِكُلِّ شَىْءٍ عَلِيمٌ ﴿٢٨٢﴾

"¡Vosotros que creéis! Cuando contraigáis una deuda entre vosotros con un plazo fijado [de devolución], ponedlo por escrito; y que esto lo haga con equidad un escribano de entre vosotros; y así como Allāh le ha agraciado con la escritura, que no rehúse hacerlo. Que dicte el que contrae la deuda con temor a Allāh y sin omitir nada. En caso de que el deudor sea derrochador o incapaz ante la ley, o no pueda expresar su deuda, que lo haga en su lugar su apoderado con equidad. Y pedid el testimonio de dos hombres de vosotros; y si no contáis con dos hombres, recurrid a un hombre y dos mujeres, de quienes aceptéis su testimonio complacidamente, de manera que si una de ellas se olvida [lit.: se pierde] la otra se lo recuerda. Que los testigos que sean solicitados no rehúsen hacerlo y no dejéis de escribir toda deuda, pequeña o grande, detallando su vencimiento. Esto es lo más justo ante Allāh, la mejor prueba y el camino más seguro para evitar dudas.

Queda fuera de esto cualquier transacción que hagáis en el acto [pagando al contado] entre vosotros, pues en ese caso, no hay objeción si no lo ponéis por escrito.

Procuraos testigos en vuestras transacciones, y que no se presione a ningún escribano ni a ningún testigo, pues si lo hicierais, sería una desviación por vuestra parte. Temed a Allāh y Él os enseñará. Allāh es conocedor de todas las cosas". (282)

"*¡Vosotros que creéis! Cuando contraigáis una deuda entre vosotros*". Dijo Saᶜīd ibn al-Musaiyib: "Me llegó la noticia de que lo más reciente del Corán en bajar al Trono fue la *āya* de la deuda". Es decir, lo último que se reveló. Dijo Ibnᶜ Abbās: Esta *āya* descendió especialmente por el asunto de la adquisición por pago adelantado. Significa que la "adquisición por pago adelantado" a la gente de Medina fue la causa de la revelación de la *āya*. A continuación, la misma *āya* trata todos los aspectos de la deuda en su conjunto. Dijo de ella Ibn Juwaiz Mindād: "La *āya* comprende treinta leyes. Y algunos ulemas han tomado de ella el argumento en el que se basan para la licitud del plazo en los préstamos".

La "deuda" se puede definir como una transacción entre dos partes en la que una de ellas lo constituye un contravalor de dinero en metálico, y la otra parte es un contravalor a plazo en garantía.

"*Con un plazo fijado* [*de devolución*]". Dijo Ibn al-Munḏir: "La *āya* de Allāh indica que el pago de la deuda contraída no se puede dejar a un plazo desconocido o sin fijar". Y la *sunna* del Mensajero de Allāh ﷺ indica lo mismo que el Libro de Allāh, el Altísimo. En ella se afirma que el Mensajero de Allāh ﷺ, cuando llegó a Medina, vio que la gente allí realizaba préstamos a pagar con frutos al cabo de dos o tres años. Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien prestara dinero como anticipo hasta la recogida de los dátiles, que lo haga con un peso y una medida fijados a un plazo asimismo fijado". Lo relató Ibnᶜ Abbās. Añade Ibnᶜ Umar que la gente de Ŷāhilīya solía mercadear con la carne de la cría cuya madre estaba aún en el vientre de la camella. Y eso se lo prohibió el Mensajero de Allāh ﷺ.

En definitiva, coinciden los ulemas en señalar que la adquisición por pago adelantado permitida es la que se hace de un hombre por unos alimentos conocidos que, por su descripción, son alimentos comunes de la tierra sin que pueda haber confusión con otros parecidos, con un peso o medida conocidos, a un plazo fijado, y por unos dinares o dirhams concretos que se entregan antes de separarse las dos partes del lugar en el que han realizado la transacción comercial. Y se nombrará el lugar y la época del año en que se recogerán los alimentos.

Dije (Al-Qurṭubī): Está permitido que se haga la adquisición por pago adelantado hasta el momento que llegue el día de la cosecha, o hasta el primer día del año solar persa, o hasta el festival conmemorativo.

Los ulemas han definido la "adquisición de un producto por pago adelantado" diciendo: Es la venta de un producto concreto como deuda contraída y de características perfectamente delimitadas y descritas, que se hará efectivo en un plazo determinado sobre el producto en general. Y no como solía hacer la gente de Medina a la llegada del Mensajero de Allāh ﷺ, al pedir el pago por adelantado de los dátiles de unas palmeras concretas a cosechar en su momento. Y esto les fue prohibido por el riesgo que implica, debido a que podía sucederle algo a las palmeras designadas y no dar fruto alguno. El decir que se hará efectivo el producto en sí mismo es para evitar que se produzca una deuda nueva sobre la anterior.

Tanto el pago por adelantado sobre el producto como el préstamo son dos expresiones de idéntico significado, aunque aquí se emplea el término "*as-salam*", o pago por adelantado, por tener diferencias respecto al préstamo en sí. Pues, el pago por adelantado sobre un producto, en realidad es una venta permitida por consenso, con la excepción hecha del Profeta ﷺ, que prohibió vender aquello que no tengas, pero permitió el pago por adelantado sobre el

producto. Y en la compraventa del pago por adelantado, tanto el que compra como el que vende se beneficia, ya que el primero está necesitado de adquirir el fruto y el segundo está necesitado de su importe para acometer los gastos de la producción.

Se pueden resumir las condiciones diciendo, primeramente, que con el pago adelantado sobre el producto se contrae una deuda que está a cargo de quien la contrae y de la cuál se hace responsable; que esté bien descrito el producto, en una cantidad concreta a un plazo determinado; el producto ha de estar listo en el momento fijado para su entrega que coincidirá con el de la cosecha.

En cuanto a las condiciones del capital son: que se especifique el tipo de moneda a entregar y la cantidad en efectivo.

La totalidad de las condiciones mencionadas son objeto de consenso excepto en la efectividad del pago.

Este tipo de venta tiene la particularidad de ser una deuda que se contrae a pagar o devolver en un plazo determinado y una cantidad concreta de un producto determinado. Esta afirmación está consensuada por todos los ulemas. Sin embargo, Mālik pone dos condiciones: que la transacción se haga en un lugar seguro y estable políticamente, que no ponga en peligro la recepción del producto, y que se pueda ir cogiendo el producto de inmediato, como es el caso de la leche de una cabra lista para ordeñar o los dátiles de una palmera listos para recoger.

En el caso de que no se pueda llevar a cabo la entrega del producto, según Mālik, no se podrá pagar con otro producto que no sea el acordado para su entrega, y es preciso que se devuelva el capital adelantado en la misma forma que se hizo.

"*Ponedlo por escrito*". Es decir, escribid la deuda y el plazo de devolución. Se ha dicho que la orden es de escribirlo, sin embargo se refiere a escribirlo y testimoniarlo con la presencia de testigos, ya que la escritura sin testigos no constituye una prueba. Se transmitió de Ibn-ᶜAbbās que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ, después de recitar la *āya*: "*¡Vosotros que creéis! Cuando contraigáis una deuda entre vosotros, ponedlo por escrito...*": "El primero en desmentir algo fue Adán, sobre él la paz, y Allāh le hizo ver a un hombre de su descendencia de luz resplandeciente y preguntó: ¡Señor! ¿Quién es éste? Dijo: Éste es tu hijo David. Dijo: ¡Señor! ¿Y cuánto vivirá? Dijo: Sesenta años. Dijo: ¡Señor, añádele más a su edad! Dijo: ¡No, a menos que le añadas tú de tu edad! Preguntó: ¿Y cuánto viviré? Dijo: Mil años. Dijo Adán: Le doy cuarenta años. Dijo: Y Allāh hizo un escrito [con los datos] y puso a Sus ángeles como testigos. Cuando le llegó la muerte, acudieron a él los ángeles y les dijo: Aún me quedan cuarenta años de mi edad. Y le contestaron los ángeles: Realmente, tú le diste esos años a tu hijo David. Dijo Adán: ¡No he dado nada a nadie! Dijo: Entonces, sacó Allāh, el Altísimo, el escrito y Sus ángeles lo testimoniaron".

Algunos, como Aṭ-Ṭabarī, han dicho que es obligatorio a los interesados escribir las deudas por prescripción de la *āya*, ya sea una compraventa o un préstamo. Añadió Ibn Ŷuraiŷ: "Quien reciba un préstamo, que lo escriba, y quien lo dé que lo haga testificar. Puede darse el caso que haya absoluta confianza en la persona que contrae la deuda y no sea necesario escribirlo.

"*Y que esto lo haga con equidad, un escribano de entre vosotros*". Esta *āya* nos dice que es obligatorio para el que sabe escribir hacer el contrato con total justicia porque en un

principio la gente que sabía leer y escribir era escasa y al hacer el escrito adquiría por ello una responsabilidad mayor. Esto dio lugar a que se solicitaran escribanos para tal fin, que debían reunir ciertas condiciones, como la mayoría de edad, cordura y honestidad probada. Hay una opinión en contra que dice que no está obligado si no percibe por ello una compensación económica. El escribano ha de ser totalmente neutral e independiente, sin que se incline a favor de ninguna de las dos partes.

"*Que no rehúse hacerlo*". En lo que se refiere al escribano, estará obligado a realizar el escrito de la deuda que corresponda para no perjudicar al que concede el préstamo, pero siempre que esté disponible y no exista otro que lo pueda hacer también, recibiendo por ello una compensación económica.

El significado literal del texto "*como Allāh le ha enseñado*" admite las siguientes expresiones: una de ellas se refiere a que ha de escribir como Allāh le ha enseñado; y la otra significa que de la misma manera que Allāh le ha agraciado con el conocimiento de la escritura, él está obligado moralmente a favorecer o agraciar a los demás.

"*Que dicte el que contrae la deuda con temor a Allāh y sin omitir nada*". Es decir, que tiene que reconocer con sus palabras lo que debe, justamente y sin quitar ni añadir nada.

"*En caso que el deudor sea derrochador o incapaz ante la ley o no pueda expresar su deuda, que lo haga en su lugar su apoderado con equidad*". Es decir, cuando el deudor que no sea capaz de gestionar sus bienes de forma justa, ni esté en el ejercicio pleno de sus facultades mentales, o que por una dificultad en el habla no pueda dictar el contenido de la transacción, entonces que tome en su lugar el apoderado o tutor con justicia y con la aprobación del deudor. En el caso de que una persona con dificultades físicas o psíquicas realizara una compraventa, se ha dicho en general que ésta sería nula. Al mismo tiempo, el acreedor deberá expresar su conformidad con el contenido del escrito.

Cuando Allāh dice: "*Que dicte el que contrae la deuda*". Es el beneficiario del préstamo quien tiene que ofrecer las garantías necesarias para su devolución, como la aportación de los testigos y el escribano, ya que en el caso de no encontrar a este último, por hallarse fuera del país por ejemplo, podrá tomar el acreedor, de conformidad con el deudor, un objeto de cierto valor de parte de éste, como prenda por la cantidad prestada.

Cuando se realiza una transacción en la cual una de las partes empeña un objeto a cambio de una cantidad de dinero y hay discrepancia porque el que está en posesión del objeto empeñado reclama una cantidad mayor que la reconocida por la otra parte, deberá hacer un juramento siempre y cuando la cantidad reclamada no sobrepase el valor real del objeto empeñado. Y dijo el Profeta ﷺ: "Al acusador le corresponde aportar la prueba y al acusado el juramento".

"*Y pedid el testimonio de dos hombres de vosotros*". Sobre esta *āya* existe una opinión en la que el testimonio de los testigos es solamente recomendable, la cuál prevalece sobre la que dice que es obligatorio. El hecho de que se mencionen dos testigos es debido al respeto a la regla general del Islam que exige dos testigos en las causas penales y financieras, excepto en el caso de adulterio que son cuatro. La referencia que hace al referirse a dos hombres de vosotros, es para excluir a las mujeres y niños, y a los no musulmanes. Cuando dice Allāh: "*De dos hombres de vosotros*", indica que el ciego también puede testificar, si tiene la total certeza de

lo atestiguado, según lo narrado por Ibn ᶜAbbās: "Fue preguntado el Profeta ﷺ por la testificación y dijo: ¿Ves este sol? ¡Entonces, atestigua lo que te resulte igual de claro, o si no, déjalo!".

Dije (Al-Qurṭubī): El testimonio del ciego es válido en el divorcio si ha escuchado los términos del mismo y ha reconocido al autor de la voz. Dijo Ibn al-Qāsem que contó a Mālik el caso de un hombre que oyó a su vecino divorciarse de su mujer, pero no lo podía ver por un muro que lo separaba. ¿Sería válido su testimonio si reconoce la voz? Mālik contestó que sí era válido. Lo mismo dijeron ᶜAlī ibn Abī Ṭālib, Qāsem ibn Muḥammad y otros.

"*Y si no contáis con dos hombres, recurrid a un hombre y dos mujeres*". Existe la opinión de que la mujer sólo puede testificar en caso de ausencia de hombres, pero esta opinión es débil. La más firme es que puede testificar incluso habiendo hombres, si así lo desea expresamente el interesado.

Según la opinión de Mālik y Šāfiᶜī, el testimonio de los testigos es insuficiente como prueba si no va acompañado del juramento del acusador. Mientras que Abū Ḥanīfa y otros son de la opinión de que con los testigos es suficiente.

Dijo Al-Mahdawī: "El testimonio de las mujeres en lo penal no está permitido, según la práctica totalidad de los ulemas, así como en los casamientos y divorcios". Y eso es lo establecido dentro de la escuela *mālikī* y *šāfiᶜī*. Y sólo podrán testificar en las transacciones financieras. En aquello que no les está permitido testificar, tampoco podrán transmitir el testimonio dado por otros, estén acompañadas por un hombre o no. Y no transmitirán el testimonio, sea de un hombre o una mujer, si no están acompañadas de un hombre. Será válido el testimonio de dos mujeres en los asuntos exclusivos de la mujer, como son el parto y el periodo de la menstruación. Todo eso según Mālik, con la salvedad de la discrepancia en algunas cuestiones.

"*De quienes aceptéis su testimonio complacidamente*". Esto nos indica que se puede rechazar el testimonio de quien no se tiene la debida confianza y complacencia. Y la de aquel que si se tiene confianza, no basta con ser musulmán, sino que además tendrá que tener las cualidades que los ulemas han definido: que pueda evitar por completo las faltas graves, y no incurrir en las leves de forma frecuente; la caballerosidad; la responsabilidad aparente; y no pecar de ingenuidad. Por eso, al juez le corresponde el derecho a rechazar el testimonio de alguien, si reconoce en él cierta duda o ingenuidad.

La integridad moral del testigo implica la aceptación de su testimonio, ya sea hombre del campo o de la ciudad, con tal de que haya complacencia en él por parte de los interesados es suficiente. Igual que si pertenece a otro país. Esto es lo aportado por Šāfiᶜā y otros. Como dice Allāh, el Altísimo:

(وَأَشْهِدُوا ذَوَيْ عَدْلٍ مِنكُمْ وَأَقِيمُوا الشَّهَادَةَ لِلَّهِ) (الطلاق-2)

"*Hacedlo ante dos testigos justos de entre vosotros, y que atestigüen ante Allāh con equidad*"
(El Divorcio-65:2)

Abū Ḥanīfa, al contrario que el resto de los ulemas, dice que el matrimonio se puede hacer con el testimonio de dos musulmanes libertinos; pero el resto de los ulemas dicen que si Allāh ha puesto, como condición del testigo en lo relativo a los bienes, que sea justo y compla-

ciente, con más razón ha de serlo en el matrimonio por lo que eso conlleva de derechos, prohibiciones y linaje.

Dije (Al-Qurṭubī): La opinión de Abū Ḥanīfa en este asunto está poco respaldada, porque Allāh ha puesto las condiciones de justicia y complacencia en el testimonio y esas dos cualidades no se adquieren por el hecho de ser musulmán. Como dice Allāh, el Altísimo, en el Corán:

(وَمِنَ النَّاسِ مَنْ يُعْجِبُكَ قَوْلُهُ فِي الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَيُشْهِدُ اللَّهَ عَلَى مَا فِي قَلْبِهِ... وَاللَّهُ لَا يُحِبُّ الْفَسَادَ) (البقرة-204)

"Y entre los hombres hay quienes te complacen cuando hablan de la vida mundanal y ponen a Allāh como testigo de lo que hay en sus corazones... Y Allāh no ama la corrupción" (La Vaca-2:204)

(وَإِذَا رَأَيْتَهُمْ تُعْجِبُكَ أَجْسَامُهُمْ وَإِنْ يَقُولُوا تَسْمَعْ لِقَوْلِهِمْ كَأَنَّهُمْ خُشُبٌ مُسَنَّدَةٌ) (المنافقون-4)

"Cuando les observas su aspecto te agrada, y cuando hablan prestas oído a sus hermosas palabras, pero en realidad son como maderos apuntalados". (Los Hipócritas-63:4)

"De manera que si una de ellas se olvida [*lit.: se pierde*] *la otra se lo recuerde"*. Dijo Abū ᶜUbaida: "Se pierde" significa aquí, se olvida. Ya que el significado de perderse implica que una parte del testimonio la recuerda y la otra no, de tal forma que el testigo se queda confuso y perdido.

"Que los testigos que sean solicitados no rehúsen dar testimonio". Dijo Al-Ḥasan: "Esta *āya* reúne dos cosas: no se rehusará la presencia requerida para un acto ni tampoco se podrá rehusar dar el testimonio en un juicio". Sin embargo, Muŷāhid dijo: "La *āya* significa: no rehusar solamente si se le requiere para testificar, pero si le llaman sólo para presenciar un acto, puede libremente acudir o no". Dijo Abū Maŷlis, ᶜAṭā y otros que no es obligatoria la presencia de los testigos en el lugar donde se encuentran las partes de la transacción, sino que son ellos los que están obligados a ir en busca de los testigos. Y si más adelante y en caso de litigio son requeridos por el juez para testificar, sí que están obligados a acudir".

En definitiva, se les recomienda a los musulmanes acudir en ayuda de sus hermanos aunque la ayuda no sea imprescindible porque haya otros que también lo pueden hacer, pero si la necesidad lo obliga porque se tema perder un derecho de uno de los contratantes, esta recomendación rozaría la obligatoriedad del testimonio. Si se tiene la certeza de que se perdería el derecho de una de las partes, entonces se convierte en obligatorio.

Dije (Al-Qurṭubī): Se desprende de esta *āya* que el gobernante puede designar unos funcionarios públicos que tienen como misión exclusiva dar fe y testificar, llegado el caso, en las transacciones comerciales, y que serán pagados como lo son los jueces y el resto de los funcionarios del Tesoro Público.

En caso de que un testigo conozca un detalle en beneficio de una de las partes sin que ésta lo sepa, hay dos versiones: una, la que dice que le es recomendable testificar el hecho que conoce porque la obligatoriedad está ligada con el requerimiento. Como dice el *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ: "El mejor de los testigos es el que testifica sin ser requerido"; y otra, dice que le es obligatorio testificar aunque no sea requerido, porque el no hacerlo conllevaría la pérdida de un derecho de una de las partes. Como dice Allāh, el Altísimo:

(وَأَقِيمُوا الشَّهَادَةَ لِلَّهِ) (الطلاق-2)

"*Y dad el testimonio por Allāh*". (El Divorcio – 65:2)

(وَلا يَمْلِكُ الَّذِينَ يَدْعُونَ مِنْ دُونِهِ الشَّفَاعَةَ إِلا مَنْ شَهِدَ بِالْحَقِّ وَهُمْ يَعْلَمُونَ) (الزخرف-86)

"[*¡Oh incrédulos!*] *Aquellos que invocáis en vez de Allāh, no poseen la facultad de interceder por nadie, excepto* [*a los que Allāh se lo permita*] *quienes atestiguan la Verdad* [*que no hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Allāh*] *y tienen conocimiento*". (Los Ornamentos Dorados – 43:86)

Y en el *ḥadīṯ Ṣaḥīḥ*: "Apoya a tu hermano, ya sea opresor u oprimido". Porque si es oprimido se le ayuda para que le sea devuelto su derecho, y si es opresor para que rectifique.

Si un testigo al que le obliga el requerimiento rehusara hacerlo sin una excusa de peso, le invalidaría su testimonio después suponiendo la pérdida de su credibilidad. Porque el hecho de no acudir supone una acción de libertinaje y éste anula su credibilidad para testificar. Pero, hay quien dice que si el derecho sólo afecta a lo personal, la invalidez afectaría a este caso solamente. Y la primera opinión es la más firme.

No hay contradicción entre el *ḥadīṯ*: "El mejor de los testigos es el que testifica sin ser requerido", y el que se transmitió de ᶜImrān ibn Hasin que dijo el Profeta ﷺ: "El mejor de vosotros son los de mi siglo y los que le siguen, y luego los que sigan a estos. Después vendrán unos que testifican sin ser requeridos; traicionan sin que se confíe en ellos; hacen promesas a Allāh y no cumplen; y en ellos aparece la obesidad". Éste *ḥadīṯ* se refiere al falso testigo, es decir, el que testifica en algo que no conoce o al que su avidez le lleva a testificar antes de que sea requerido, lo que invalida su testimonio. En otro *ḥadīṯ*, se transmitió de ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb ﷺ dando un *juṭba* en la puerta de Al-Ŷābia (casa de recaudación de impuestos) que dijo: el Mensajero de Allāh ﷺ se levantó entre nosotros un día, estando como yo ahora con vosotros y dijo: "¡Hombres, temed a Allāh con el respeto debido a mis compañeros! Después, a los que les siguen y luego los que siguen a estos, y más tarde se extenderán la mentira y el falso testimonio".

"*Y no dejéis de escribir toda deuda, sea pequeña o grande, detallando su vencimiento*". Allāh, el Altísimo, puso pequeña antes que grande para darle mayor importancia e insistencia, porque a veces, con la frecuencia en las transacciones, se puede llegar al aburrimiento de tanto escribir, sobre todo si las cantidades son pequeñas, y la *āya* aquí nos indica todo lo

contrario; sin embargo si la cantidad es insignificante y no hay riesgo de ignorarla por parte del deudor, se puede dejar de escribir.

"*Esto es lo más justo ante Allāh, la mejor prueba y el camino más seguro para evitar dudas*". Es decir, lo más equitativo es escribir tanto lo poco como lo mucho para el testimonio; y es lo más correcto y seguro para desvanecer todas las dudas. Dijo Ibn Al-Munḏir: "Lo más conocido entre los ulemas es que no se acepta el testimonio de quién reconoce su escritura pero no se acuerda de lo que pasó". Sin embargo, Mālik dijo que puede testificar sobre su escritura partiendo de la *āya* en la que dice Allāh, el Altísimo:

(وَمَا شَهِدْنَا إلا بِمَا عَلِمْنَا) (يوسف-81)

"*Sólo damos fe de lo que conocemos*" (Yūsuf – 12:81)

Dicen algunos ulemas: "Como Allāh, el Altísimo, puso como condición para el escribano ser equitativo y justo, se le aceptará su testimonio sobre el reconocimiento de sus letras aunque no recuerde el hecho.

"*Queda fuera de esto cualquier transacción que hagáis en el acto* [*pagando al contado*] *entre vosotros, pues en ese caso, no hay objeción si no lo ponéis por escrito*". Es decir, cualquier transacción que suceda en ese momento. Y dijeron Mekkī y Abū ᶜAlī al-Fārisī: "Cuando Allāh, el Altísimo, supo de la dificultad para escribir en este tipo de comercio en el acto, precisó que se prescindiera de su escritura. Y eso sólo en pequeñas cosas como la comida y otros, pero no en grandes cosas como las del tipo inmobiliario".

Cuando dice Allāh "*que lo hagáis entre vosotros*", esto implica una transacción presencial de las partes en las que uno entrega la mercancía y el otro la paga. No siendo este el caso de las ventas inmobiliarias y de algunos animales donde sí es precisa la escritura.

"*Procuraos testigos en vuestras transacciones y que no se presione a ningún escribano ni a ningún testigo, pues si lo hicierais, sería una desviación por vuestra parte*". Significa que hay que contar con testigos para cualquier transacción por pequeña que sea. Y hay discrepancia entre los ulemas sobre si le es obligatorio a los comerciantes aportar los testigos o sólo es recomendable. Abū Musa al-Ashᶜarī, Ibnᶜ Umar, Muŷāhid y otros, abogaron por su obligatoriedad. El más estricto de ellos en este asunto es ᶜAṭā que dice: "Aporta testigos si compras o vendes, aunque sea por un *dirham*, medio *dirham*, un tercio, o menos incluso, porque Allāh, el Altísimo, dijo: *Procuraos testigos en vuestras transacciones...*". Y dijo Abū Muḥammad ibn ᶜAṭiya que la obligatoriedad en las cosas importantes es casi unánime, pero no en las cosas pequeñas e insignificantes, que en ese caso, pasaría de ser obligatorio a solamente recomendable.

Al-Mahdawī, An-Naḥās y Mekkī dijeron que unos ulemas afirmaron que la *āya* en cuestión: "*Procuraos testigos en vuestras transacciones...*", ha sido abrogada por la *āya* que le sigue:

(فَإِنْ أَمِنَ بَعْضُكُمْ بَعْضا فَلْيُؤَدِ الذِي اؤْتُمِنَ أَمَانَتَهُ) (البقرة-283)

"*En caso de que confiéis en el deudor* [*no le pidáis una garantía*] *y que éste tema a Allāh su Señor y cumpla con su deuda*" (La Vaca – 2:283)

Narró An-Nuḥās que Abū Saᶜīd al-Judrī recitó la *āya*:

> **(يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا إِذَا تَدَايَنْتُمْ بِدَيْنٍ إِلَى أَجَلٍ مُسَمًّى...) إلى قوله: (فَإِنْ أَمِنَ بَعْضُكُمْ بَعْضًا فَلْيُؤَدِّ الَّذِي اؤْتُمِنَ أَمَانَتَهُ) (البقرة-282،283)**
>
> "*¡Vosotros que creéis! Cuando contraigáis una deuda entre vosotros...*". Hasta donde dice: "*En caso de que confiéis en el deudor* [*no le pidáis una garantía*] *y que éste tema a Allāh su Señor y cumpla con su deuda*" (La Vaca – 2:282,283)

De manera que esta última *āya* abroga todo lo que le precede.

Mientras que Aṭ-Ṭabarī, es de la opinión que esta última *āya* es sólo para quien no ha encontrado un escribano. Como dice Allāh, el Altísimo: (La Vaca, 283).

Dijeron unos ulemas: "La *āya*: "*En caso de que confiéis en el deudor* [*no le pidáis una garantía*] *y que éste tema a Allāh su Señor y cumpla con su deuda*", no consta que haya descendido después de la *āya* del testimonio, es decir, la anterior a esta, sino que han descendido juntas y no puede darse el caso de que tanto el abrogado como el abrogante vengan juntos en la misma situación". Se narró de Ibnᶜ Abbās que cuando se le comentó que la *āya* de la deuda es abrogada, dijo: "¡No, juro por Allāh! La *āya* de la deuda sigue estando vigente y no tiene nada de abrogada: el testimonio sólo se ha hecho para tranquilidad nuestra, ya que Allāh, el Altísimo, puso tres métodos para documentar la deuda: la escritura, la fianza y el testimonio". En lo referente a la garantía, hay consenso general de los ulemas en que es recomendable, y de eso se deduce que el testimonio es igualmente recomendable. Ya que toda la gente practica la venta de forma cotidiana, sin testigos, con el conocimiento de la gente sin que haya objeción alguna sobre ello por parte de los ulemas. Pues, si fuera obligatorio el testimonio, no hubiera pasado desapercibido el hecho de realizar una transacción sin testigos.

Dije (Al-Qurṭubī): Éste es un argumento de peso, y el que le da más todavía es el que procede de la *Sunna* del Profeta ﷺ como se indica en el siguiente *ḥadīṯ*: De Ṭāreq ibn ᶜAbdellāh al-Muḥāribī que dijo: "Veníamos en una caravana procedente de Rabaḏa y del sur de Rabaḏa hasta llegar y asentarnos en un lugar cerca de Medina con nuestro ganado, y mientras estábamos sentados acudió un hombre con dos prendas blancas, nos saludó y nosotros a su vez le devolvimos el saludo. Nos preguntó: ¿De dónde venís? Dijimos: De Rabaḏa y del sur de Rabaḏa. Teníamos un camello rojo y nos pidió precio por él, a lo cuál le respondimos que por una cantidad determinada de dátiles. Dijo: ¡Me lo llevo! Y sin dejarnos nada a cambio, cogió al camello de las riendas y se fue perdiendo de vista hasta entrar en Medina. Después de eso se recriminaron: ¿Cómo hemos podido dar nuestro camello a alguien a quien ni siquiera conocemos? Dijo uno: No os preocupéis, que he visto en él el rostro de un hombre que no os va a engañar. Y nunca he visto un rostro tan parecido a la luna llena como el suyo. Después de caer la noche, vino un hombre y nos saludó diciendo: ¡Soy un enviado del Mensajero de Allāh ﷺ a vosotros! Os dice que comáis de esto hasta saciaros y luego que midáis hasta obtener vuestro derecho. De manera que comimos hasta saciarnos y medimos hasta completar nuestro derecho (el precio del camello)".

Mencionó Az-Zuhrī que ᶜAmmāra ibn Juzaima dijo que su tío, compañero del Profeta ﷺ, narró que el Mensajero de Allāh ﷻ compró un caballo a un campesino... Y mencionó el *ḥadīṯ* en el cual sigue diciendo: "Gritó el campesino excitado: ¡Que venga un testigo para certificar que te he vendido un caballo! Dijo Juzaima: Yo testifico que se lo has vendido. Entonces, se acercó el Profeta ﷺ a Juzaima y le dijo: ¿Qué testificas? Dijo: Testifico tu conformidad (en la venta)". El Profeta ﷺ ha elevado con ello el testimonio de Juzaima al de dos hombres.

"*Y que no se presione a ningún escribano ni a ningún testigo*". En referencia al *āya*, implica que tanto por parte de los testigos como del escribano se respetarán los términos exactos acordados por las partes. En otra interpretación, se dice que no podrá rehusar el escribano la escritura ni los testigos su testimonio, si son llamados a hacerlo. En una tercera interpretación, se refiere a que no se moleste en forma alguna a los testigos que rehúsen acudir por cualquier excusa.

"*Pues si lo hicierais, sería una desviación por vuestra parte*". Es decir, un perjuicio, de tal forma que si el escribano y el testigo tergiversan los términos de la transacción sería una falta a la verdad que acarrea la pérdida de derechos a otros. Y asimismo, se produce el perjuicio al escribano y al testigo que al no acudir alegando excusas, se les recrimina por ello.

"*Temed a Allāh y Él os enseñará. Allāh es conocedor de todas las cosas*". Allāh ha prometido la enseñanza a quien Le tema. Es decir, que ilumina su corazón de tal manera que aprenda todo lo que se le da. Y Allāh le puede dar el discernimiento para que con su corazón pueda distinguir entre lo verdadero y lo falso. Y en el mismo sentido dice Allāh en el Corán:

(يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا إِن تَتَّقُوا اللَّهَ يَجْعَل لَّكُمْ فُرْقَانًا) (الأنفال-29)

"*¡Vosotros que creéis! Si teméis a Allāh, Él os dará discernimiento*" (Los Botines de Guerra – 8:29)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ۞ وَإِن كُنتُمْ عَلَىٰ سَفَرٍ وَلَمْ تَجِدُوا كَاتِبًا فَرِهَانٌ مَّقْبُوضَةٌ ۖ فَإِنْ أَمِنَ بَعْضُكُم بَعْضًا فَلْيُؤَدِّ الَّذِي اؤْتُمِنَ أَمَانَتَهُ وَلْيَتَّقِ اللَّهَ رَبَّهُ ۗ وَلَا تَكْتُمُوا الشَّهَادَةَ ۚ وَمَن يَكْتُمْهَا فَإِنَّهُ آثِمٌ قَلْبُهُ ۗ وَاللَّهُ بِمَا تَعْمَلُونَ عَلِيمٌ ﴿٢٨٣﴾ ﴾

"Y si estuvierais de viaje y no encontrarais un escribano, tomad entonces algo en garantía. En caso de que confiéis en el deudor [no le pidáis una garantía] y que éste tema a Allāh, su Señor, y cumpla con su deuda. No os neguéis a prestar testimonio cuando se os convoca, y quien oculte su testimonio será un pecador. Y Allāh sabe cuanto hacéis". (283)

Cuando Allāh, el Altísimo, ha mencionado la recomendación en el testimonio y la escritura con el fin de preservar la riqueza por un lado y el cumplimiento de los derechos y obligaciones por otro, como remate final recuerda la situación en la que se haya aquel que tiene una

excusa que le impide cumplir el contrato, y para esa misma situación ha puesto la fianza como garantía. La excusa más común es cuando los comerciantes se encuentran de viaje, y se extiende a cualquier otro tipo de excusa, como puede ser cuando aquel que no estando de viaje, está trabajando o es de noche. Eso implica que el temor por la pérdida de garantía del deudor, es una excusa que da lugar a la obligatoriedad en la petición de una fianza. Y como prueba de ello está el hecho de que el Profeta ﷺ empeñó su armadura a un judío que le había pedido el pago de la cebada y decía: Muḥammad lo que quiere es llevarse mi riqueza. Y dijo el Profeta ﷺ: "¡Mentira! Yo soy fiel en la Tierra, fiel en el cielo y cumpliría con el depósito (*amāna*) que se me hiciera. ¡Llevadle mi armadura!". Murió el Mensajero de Allāh ﷺ y su armadura estaba empeñada.

Se transmitió de ᶜĀʾiša, Allāh esté complacido de ella, que el Mensajero de Allāh ﷺ compró comida a un judío a pagar en un plazo determinado, y como fianza le entregó una armadura de hierro que tenía. Añade Ibnᶜ Abbās: "Murió el Mensajero de Allāh ﷺ estando empeñada su armadura en casa de un judío por una medida de treinta *ṣāᶜa* de cebada para su familia".

"*Y no encontrarais un escribano*". Es decir, un hombre que escriba. Y por extensión la falta de los útiles necesarios para la escritura, como el cálamo y el papel. "*Tomad entonces algo en garantía*". Es decir, tomad una prenda o fianza como garantía de pago. La "fianza" se define como una retención del valor de la mercancía como garantía de pago del derecho correspondiente a dicho valor o al valor de sus beneficios, en caso de no poder cobrar del deudor.

Según los *fuqahā*, la fianza pierde su condición de tal si sale de la mano de quien la recibe y vuelve a su dueño, por cualquier circunstancia.

Dije (Al-Qurṭubī): Esto es lo que prevalece de manera que si la fianza vuelve a su dueño con el consentimiento del que la tenía, pierde su condición como tal. Sin embargo, Abū Ḥanīfa dijo que si se le devuelve prestada o para guardarla no queda invalidada. Šāfiᶜī dice que si vuelve la fianza a la mano de su dueño, no siempre invalida dicha fianza.

Šāfiᶜī y otros dicen: "Si se apalabra la entrega de una fianza, no tendrá validez mientras no se reciba, apoyándose en la *āya*: *Tomad entonces algo en garantía*". Sin embargo, Mālik dice que tiene validez por haber hecho el trato simplemente, y se le obligaría, llegado el caso, a entregarla. Todo eso apoyándose en la *āya* 1 del sura La Mesa Servida:

(يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا أَوْفُوا بِالْعُقُودِ) (المائدة-1)

"*¡Vosotros que creéis! ¡Cumplid los contratos!*"
(La Mesa Servida-5:1)

Y como dice el *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ: "Los creyentes tienen que respetar sus tratos". Y éste es un trato.

Hay consenso en la posibilidad de la recepción de la fianza por parte de un representante o apoderado del deudor. Sin embargo, hay discrepancias en la validez de la recepción de una tercera persona de confianza. Sobre eso, dijeron Mālik y la mayoría de los ulemas que en ese caso es válida. Porque si es persona de confianza puede representar al deudor automáticamente.

En una segunda opinión dijeron Qatāda, Al-Ḥakam y ᶜAṭā: "La recepción de la fianza por parte de una tercera persona no es válida, porque sólo lo sería si está en manos del acreedor. Porque puede darse el caso que si se pierde estando en manos de esta tercera persona, no se haría responsable de ella".

La mayoría de los ulemas afirma la validez de la "fianza compartida" según se desprende de la *āya*, excepto Abū Ḥanīfa y sus compañeros que dicen que para ellos no se permite que se dé cómo fianza un tercio de una casa ni la mitad de un esclavo, ni tampoco una espada. Después dijeron: "Si un hombre debe dinero a otros dos hombres, estos son partícipes al mismo tiempo de dicho dinero. De tal manera que si se les entrega por ello una fianza estando los dos conformes, eso es válido siempre que la fianza obre en su poder". Dijo Ibn al-Munḏir: "Eso indica la validez de la "fianza compartida", ya que a cada uno de los dos se le ha depositado la fianza de media casa. Añade el mismo Ibn al-Munḏir: "La "fianza compartida" es válida como lo es su venta".

En el caso de que la fianza la constituya un animal doméstico, se beneficiará de él quien se haga cargo de su mantenimiento durante el tiempo que esté en su poder, como dice el siguiente *ḥadīṯ*: En un relato de Al-Bujārī se transmitió de Abū Huraira que el Profeta ﷺ dijo: "La montura se utiliza si está empeñada con el mantenimiento incluido, así como la leche de la vaca, cabra o camella que se podrá ordeñar por parte de quien mantiene a los animales".

Dije (Al-Qurṭubī): Los dos siguientes hadices vienen a aclarar el anterior. En el primero relató Dāraquṭnī, de Abū Huraira, que el Profeta ﷺ dijo: "La persona que recibe un animal como fianza está obligado a mantenerlo. Y se podrá beneficiar de su leche". Y esto también es lo dicho por Aḥmed e Isaac, es decir, que el depositario de la fianza se beneficiará de la misma y lo que se derive de ella, como la leche del animal y la montura, en proporción al coste del mantenimiento. Añade Abū Ṯaur: "Si es el fiador el que se hace cargo del mantenimiento, en ese caso no se podrá beneficiar del animal el depositario de la fianza".

En el segundo *ḥadīṯ*, se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "No pierde el derecho a la fianza su dueño: él le corresponde su beneficio y su mantenimiento". Y eso es lo dicho por Šāfiᶜī, Mālik y sus compañeros. Y resume Šāfiᶜī: "El provecho de la fianza para el fiador, el coste a su cargo, y al depositario sólo le corresponde preservarla".

Utilizando como argumento el mismo *ḥadīṯ* anterior, el fiador no pierde el derecho a su fianza ni se permite que el depositario de la misma ponga como condición hacerse con los derechos de la fianza si el fiador no acude en el plazo convenido. Pues, esa era una práctica de la época preislámica y fue abolida por el Profeta Muḥammad ﷺ.

La rentabilidad de la propia fianza o su producción entra con ella, si no se diferencia como la gordura, o una cría producto del parto de un animal, o una producción, como el vástago de una palmera. Exceptuando eso, si se trata de la producción de una cosecha de cereales y frutos, leche, y lana, en ese caso no entra en la fianza, a menos que se haya estipulado así en las condiciones.

"*En caso de que confiéis en el deudor* [*no le pidáis una garantía*] *y que éste tema a Allāh su Señor y cumpla con su deuda*". Esta es la condición que impone el cumplimiento sin demora a aquel que tiene esa obligación. Es decir, si es una persona de confianza para el acreedor, entonces que pague o cumpla con la confianza depositada en él.

"*No os neguéis a prestar testimonio cuando se os convoque, y quien oculte su testimonio será un pecador*". Es decir, que no se oculte nada de la verdad, ya que existe la prohibición expresa al testigo de no perjudicar con la ocultación de su testimonio. Dijo Ibn ᶜAbbās: "El testigo está obligado a testificar e informar en el cuando y donde se le pida".

En cuanto al mandato de Allāh, el Altísimo, de procurar el testimonio y la escritura en las transacciones, es con el fin de mantener la corrección y evitar la disputa que conduce irremisiblemente a la corrupción; y para no dejar que *šaiṭān* tiente al hombre a ignorar los derechos y excederse en los límites de la *šarīᶜa*. De ahí que Allāh haya prohibido el *maisir*, el juego de cartas y beber vino cuando dice en el Noble Corán:

(إِنَمَا يُرِيدُ الشَّيْطَانُ أَنْ يُوقِعَ بَيْنَكُمُ الْعَدَاوَةَ وَالْبَغْضَاءَ فِي الْخَمْرِ وَالْمَيْسِرِ) (المائدة-91)

"*Šaiṭān sólo pretende sembrar entre vosotros la enemistad y el odio valiéndose de los embriagantes y los juegos de apuestas*". (La Mesa Servida-5:91)

Pues, quien se educara como Dios manda en cuanto a Sus mandatos y restricciones, poseería un buen estado en la vida de este mundo y en el *dīn* del Islam. Y dijo el Altísimo:

(وَلَوْ أَنَّهُمْ فَعَلُوا مَا يُوعَظُونَ بِهِ لَكَانَ خَيْرًا لَهُمْ وَأَشَدَّ تَثْبِيتًا) (النساء-66)

"*Pero si hubieran cumplido con lo que se les exhortó, habría sido mejor para ellos y les habría fortalecido la fe*". (Las Mujeres-4:66)

Relató Al-Bujārī una transmisión de Abū Huraira, que dijo el Profeta ﷺ: "Quien tomara la riqueza de la gente pretendiendo el cumplimiento de su derecho, Allāh lo cumpliría por él, y quien la tomara pretendiendo arruinarla, Allāh lo arruinaría a él". Relató An-Nasaī, de Maimūna, esposa del Profeta ﷺ, que ésta contrajo una deuda y se le dijo: ¿Cómo es que contraes una deuda y no tienes para pagarla? Dijo: He oído decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien contrae una deuda y quiere pagarla, Allāh le ayuda a hacerlo". Se transmitió de ᶜUqba ibn ᶜAmir que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡No atemorizar a las personas después de asumir su responsabilidad!" Preguntaron: ¿Y eso qué significa? Dijo: "La deuda". Relató Allāh, de Anas, que el Profeta ﷺ mencionó la deuda en su *duᶜā*: "¡Oh Allāh, me refugio en Ti de la pena y la tristeza; de la incapacidad, la holgazanería, la cobardía, la tacañería, de sucumbir en la deuda y de la dominación de los hombres!" Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "La deuda es la deshonra del *dīn*". Y dijo asimismo: "La deuda es aflicción por la noche y humillación por el día". Dijeron nuestros ulemas a propósito: La deuda es una deshonra y una humillación porque hace que los corazones y las mentes estén ocupados en la manera de pagarla, y es una humillación ante el encuentro con el acreedor al solicitarle el aplazamiento constante de la deuda. Y tal vez prometa pagarla sin que pueda hacerlo, o le hable de las causas del retraso y mienta, o jure y no haga valer su juramento". O también puede morir el deudor sin haber satisfecho la deuda y

queda empeñado por ella. Como dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "El alma del creyente es retenida en su tumba por su deuda mientras no se satisfaga".

Cuando Allāh, el Altísimo, ha ordenado la escritura de las transacciones, la presencia de testigos y tomar fianzas, eso supone una determinación absoluta por la observación y cuidado de la preservación de la riqueza y su producción. Pues, Allāh ha otorgado a la riqueza una inmensa magnitud y la ha ennoblecido, ordenando preservarla, como dijo Allāh, el Altísimo:

(وَلا تُؤْتُوا السفَهَاءَ أَمْوَالَكُمُ الِتِي جَعَلَ اللهُ لَكُمْ قِيَاما وَارْزُقُوهُمْ فِيهَا وَاكْسُوهُمْ) (النساء-5)

"*No confiéis a los incapaces los bienes cuya administración Allāh os ha confiado. Alimentadlos y vestidles con ellos*". (Las Mujeres-4:5)

Y Allāh prohibió que se le entregue la riqueza a quien no sabe administrarla:

(فَإِنْ آنَسْتُمْ مِنْهُمْ رُشْدا فَادْفَعُوا إِلَيْهِمْ أَمْوَالَهُمْ) (النساء-6)

"*Cuando los consideréis* [*a los huérfanos*] *ya capaces y maduros, entregadles sus bienes*". (Las Mujeres-4:6)

Asimismo, el Profeta ﷺ prohibió que se dilapidara la riqueza, cuando le dijo a Sa^{c}ad: "¡Que dejes tu herencia a los ricos es mejor que si la dejas a los que piden limosna a la gente!" Y dijo en referencia al bien hacer de Abū Bakr con su riqueza: "¡Cuánto me benefició la riqueza perfecta de Abū Bakr!" O cuando dijo de ^{c}Amr ibn Al-^{c}Aṣ: "¡Albricias por la riqueza virtuosa del hombre virtuoso!" O la petición que hizo para Anas: "¡Oh Allāh, aumenta su riqueza y sus hijos, y bendícele en ella!"

Dije (Al-Qurṭubī): Una prueba contundente de la obligatoriedad de la protección de la riqueza es que se permite luchar para defenderla o recuperarla por derecho. Como dice el Profeta ﷺ: "Quien muriera defendiendo su riqueza sería mártir".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ لِّلَّهِ مَا فِي ٱلسَّمَٰوَٰتِ وَمَا فِي ٱلْأَرْضِ ۗ وَإِن تُبْدُوا۟ مَا فِيٓ أَنفُسِكُمْ أَوْ تُخْفُوهُ يُحَاسِبْكُم بِهِ ٱللَّهُ ۖ فَيَغْفِرُ لِمَن يَشَآءُ وَيُعَذِّبُ مَن يَشَآءُ ۗ وَٱللَّهُ عَلَىٰ كُلِّ شَىْءٍ قَدِيرٌ ﴿٢٨٤﴾ ﴾

"A Allāh pertenece cuanto hay en los cielos y en la Tierra. Todo lo que manifestéis u ocultéis Allāh os pedirá cuenta de ello; perdona a quien Él quiere y castiga a quien Él quiere. Allāh tiene poder sobre todas las cosas". (284)

"*Todo lo que manifestéis u ocultéis Allāh os pedirá cuenta de ello*". Sobre esta *āya* hay varias opiniones: Una que dice que fue abrogada. Se relató en *Ṣaḥīḥ Muslim* que Ibn ᶜAbbās dijo: "Cuando se reveló la *āya* en cuestión, entró en sus corazones algo de la *āya* que no había entrado antes en sus corazones, y dijo el Profeta ﷺ: ¡Decid: Oímos y obedecemos, y nos hemos sometido!" Dijo: "Entonces, Allāh arrojó la fe en sus corazones y reveló:

(لا يُكلفُ اللهُ نفْسا إلا وُسْعَهَا لَهَا مَا كَسَبَتْ وَعَلَيْهَا مَا اكْتَسَبَتْ رَبَّنَا لا تُؤَاخِذْنَا إِنْ نَسِينَا أَوْ أَخْطَأْنَا)

"*Allāh no exige a nadie más de lo que puede soportar. Según hayan sido sus obras, éstas resultarán en su favor o en su contra. ¡Señor nuestro! No nos castigues si nos olvidamos o nos equivocamos*". Dijo (Allāh, el Altísimo): "¡Y así lo hice!"

(رَبَّنَا وَلا تَحْمِلْ عَلَيْنَا إِصْرا كَمَا حَمَلْتَهُ عَلَى الذِينَ مِنْ قَبْلِنَا)

"*¡Señor nuestro! No nos impongas una carga como la que impusiste a los que nos precedieron*". Dijo (Allāh, el Altísimo): "Y así lo hice".

(رَبَّنَا وَلا تُحَمِّلْنَا مَا لا طَاقَةَ لَنَا بِهِ وَاعْفُ عَنا وَاغْفِرْ لَنَا وَارْحَمْنَا أَنتَ مَوْلانَا فَانْصُرْنَا عَلَى الْقَوْمِ الْكَافِرِينَ)

"*¡Señor nuestro! No nos impongas algo superior a nuestras fuerzas. Perdónanos, absuélvenos y ten misericordia de nosotros. Tú eres nuestro protector: concédenos el triunfo sobre los incrédulos*". Dijo (Allāh, el Altísimo): "Y así lo hice".

En otro relato: Cuando hicieron eso (oír y obedecer), Allāh abrogó la *āya* y después reveló: "*Allāh no exige a nadie más de lo que puede soportar*".

Otra opinión dice que no es abrogada sino que es *muḥkama* específica, refiriéndose a la prohibición de ocultar el testimonio, y después anuncia en esta *āya* que aquel que ha ocultado su testimonio será juzgado por ello.

Y una tercera opinión es la que dice que no es abrogada sino que es *muḥkama* general, y Allāh juzgará a Sus criaturas conforme a lo que hicieron y a lo que dejaron de hacer y se quedó en su interior habiendo tomado conciencia de ello, con intención y deseo. Y según eso, Allāh perdona a los creyentes y castiga a los que niegan la verdad y a los hipócritas.

Se relató de ᶜAlī ibn Abī Ṭalḥa, de Ibn ᶜAbbās, que dijo: "No es abrogada, sin embargo, cuando Allāh reúna a las criaturas [el Día del Juicio] dirá: "¡Os informaré de lo que habéis ocultado en el interior de vosotros mismos!" En cuanto a los creyentes, les informará y después les perdonará. Y en cuanto a la gente de la duda, les informará de las mentiras que ocultaron. Y eso es cuando dice Allāh, el Altísimo: "*Allāh os pedirá cuenta de ello; perdona a quien Él quiere y castiga a quien Él quiere*". Y dice también:

(وَلَكِنْ يُؤَاخِذُكُمْ بِمَا كَسَبَتْ قُلُوبُكُمْ) (البقرة-225)

"*Sin embargo, os castigará por lo que haya en vuestros corazones*". (La Vaca-2:225)

Es decir, de duda y de hipocresía. Y en el *ḥadīṯ*: "Ciertamente, Allāh el Altísimo dirá el Día del Juicio: "¡Éste es un Día en el que los secretos quedarán al descubierto y lo que encierran las conciencias. Mis escribas no habrán escrito sino aquellas acciones que sean manifiestas y Yo accederé a aquello que no haya trascendido ni se haya informado ni escrito, y os informaré de ello, os haré la Cuenta y perdonaré a quien Yo quiera, y castigaré a quien Yo quiera!" Perdonará a los creyentes y castigará a los incrédulos. Esto lo prueba el *ḥadīṯ* de Ibn ᶜUmar que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "Al creyente se le acercará a su Señor, Poderoso y Majestuoso, el Día del Juicio, se le cubrirá con su sudario y se le hará una declaración de sus faltas preguntándosele: ¿Las reconoces? Dirá: ¡Señor, las reconozco! Dijo: ¡Pues, Yo te las he cubierto en el mundo de *Dunia* y hoy Yo te las perdono! Y se le dará la hoja de sus hasanas o buenas acciones. En cuanto a los incrédulos e hipócritas: se llamará por encima de las cabezas de las criaturas a aquellos que desmintieron a Allāh".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ءَامَنَ ٱلرَّسُولُ بِمَآ أُنزِلَ إِلَيۡهِ مِن رَّبِّهِۦ وَٱلۡمُؤۡمِنُونَۚ كُلٌّ ءَامَنَ بِٱللَّهِ وَمَلَٰٓئِكَتِهِۦ
وَكُتُبِهِۦ وَرُسُلِهِۦ لَا نُفَرِّقُ بَيۡنَ أَحَدٖ مِّن رُّسُلِهِۦۚ وَقَالُواْ سَمِعۡنَا وَأَطَعۡنَاۖ
غُفۡرَانَكَ رَبَّنَا وَإِلَيۡكَ ٱلۡمَصِيرُ ٢٨٥ لَا يُكَلِّفُ ٱللَّهُ نَفۡسًا إِلَّا وُسۡعَهَاۚ لَهَا مَا
كَسَبَتۡ وَعَلَيۡهَا مَا ٱكۡتَسَبَتۡۗ رَبَّنَا لَا تُؤَاخِذۡنَآ إِن نَّسِينَآ أَوۡ أَخۡطَأۡنَاۚ رَبَّنَا وَلَا
تَحۡمِلۡ عَلَيۡنَآ إِصۡرٗا كَمَا حَمَلۡتَهُۥ عَلَى ٱلَّذِينَ مِن قَبۡلِنَاۚ رَبَّنَا وَلَا تُحَمِّلۡنَا مَا لَا
طَاقَةَ لَنَا بِهِۦۖ وَٱعۡفُ عَنَّا وَٱغۡفِرۡ لَنَا وَٱرۡحَمۡنَآۚ أَنتَ مَوۡلَىٰنَا فَٱنصُرۡنَا عَلَى ٱلۡقَوۡمِ
ٱلۡكَٰفِرِينَ ٢٨٦ ﴾

"El Mensajero y sus seguidores creen en lo que le fue revelado por su Señor. Todos creen en Allāh, en Sus Ángeles, en Sus Libros y en Sus Mensajeros. No hacemos diferencia entre ninguno de Sus Mensajeros. Y dijeron: Oímos y obedecemos. Perdónanos Señor nuestro, pues ciertamente a Ti volveremos. (285)
Allāh no exige a nadie más de lo que puede soportar. Según hayan sido sus obras, éstas resultarán en su favor o en su contra. ¡Señor nuestro! No nos castigues si nos olvidamos o nos equivocamos. ¡Señor nuestro! No nos impongas una carga como la que impusiste a los que nos precedieron. ¡Se-

ñor nuestro! No nos impongas algo superior a nuestras fuerzas. Perdónanos, absuélvenos y ten misericordia de nosotros. Tú eres nuestro protector: concédenos el triunfo sobre los incrédulos". (286)

"*El Mensajero y sus seguidores creen en lo que le fue revelado por su Señor*". Se relató de Al-Ḥasan, Muŷāhid y Aḍ-Ḍaḥḥāk: "Esta *āya* fue revelada por la historia del *miʿarāŷ* o ascensión a los cielos". En algunos relatos se transmitió de Ibn ʿAbbās: "Descendió Ŷibrīl, sobre él la paz, con todo el Corán sobre Muḥammad ﷺ, excepto ésta *āya*, que, verdaderamente, el Profeta ﷺ la oyó la noche que ascendió a los cielos. Y al llegar a un lugar elevado estando con él Ŷibrīl y acercarse hasta el Loto del Límite, le dijo Ŷibrīl: Yo no traspasaré este lugar porque no se ha ordenado traspasarlo a nadie más que a ti. Así que lo traspasó el Profeta ﷺ hasta llegar al lugar que ʾAllah quiso que llegara. Ŷibrīl le había indicado que saludara a su Señor, y dijo el Profeta ﷺ: *At-taḥiyyātu lillahi waṣ-ṣalāwātu waṭ-ṭaiyibāt*. Dijo Allāh, el Altísimo: *As-salāmu ʿaleika ʾayuhan-nabī wa raḥmatullahi wa barakātuh*. Entonces, quiso el Profeta ﷺ que su pueblo tuviera parte en el saludo y dijo: *As-salāmu aleinā wa ʿalā ʿibādillahi aṣ-Ṣālihīn*. Dijeron Ŷibrīl y la gente de todos los cielos: *Ašhadu ʾan lā ilāha illa Allāh wa ʾašhadu ʾanna Muḥammadan ʿabduhu wa rasūluh*. Dijo Allāh, el Altísimo: *Ámana ar-rasul*. Es decir, en señal de agradecimiento, el Mensajero ha creído: "*En lo que le fue revelado por su Señor*". Y el Profeta ﷺ ha querido hacer partícipe a su Comunidad del honor (*karāma*) y el grado de alta consideración (*faḍīla*) diciendo: "*Todos* [*los creyentes*] *creen en Allāh, en Sus Ángeles, en Sus Libros y en Sus Mensajeros. No hacemos diferencia entre ninguno de Sus mensajeros*". Es decir, no negamos a ninguno de ellos ni hacemos distinciones entre ellos como hicieron judíos y cristianos. Pues, le dijo su Señor: ¿Cómo han aceptado la *āya* que he revelado?, refiriéndose a: "*Si manifestáis lo que hay en vuestro interior o lo ocultáis...*". Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "*Y dijeron: Oímos y obedecemos. Perdónanos Señor nuestro, pues ciertamente a Ti volveremos*". Es decir, a Ti será el retorno. En ese momento dijo Allāh, el Altísimo: "*Allāh no exige a nadie más de lo que puede soportar. Según hayan sido sus obras, éstas resultarán en su favor o en su contra*". Es decir, si fueron buenas obrarán a su favor, y si fueron malas obrarán en su contra. Y dijo Ŷibrīl en ese momento: ¡Pide que se te conceda el favor! Dijo el Profeta ﷺ: "*¡Señor nuestro! No nos castigues si nos olvidamos o nos equivocamos*". Es decir, si olvidamos por ignorancia o erramos a propósito. Le dijo Ŷibrīl: Eso te ha sido concedido, y se ha eximido a tu pueblo del error y el olvido. Pide pues, otra cosa. Dijo: "*¡Señor nuestro! No nos impongas una carga como la que impusiste a los que nos precedieron*". Es decir, una carga tan pesada porque se les prohibió lo bueno por su injusticia, y cuando cometían falta por la noche, eso lo encontraban escrito en sus puertas. Sus rezos obligatorios eran cincuenta. Y Allāh, alivió a la Umma de Muḥammad ﷺ cuando le fue impuesta la obligación de las cincuenta oraciones. Después dijo: "*¡Señor nuestro! No nos impongas algo superior a nuestra fuerzas*". Es decir, algo tan pesado que no podamos hacer y nos castigues por ello. Se ha dicho: Es decir, algo que no podamos sobrellevar, porque si se les hubiese ordenado cincuenta oraciones, podrían hacerlas, pero les resultaría penoso la constancia en ello. "*Perdónanos, absuélvenos y ten misericordia de nosotros*". Es decir, perdónanos librándonos de la deformación monstruosa, absuélvenos de desaparecer bajo tierra y ten misericordia de nosotros para no

caer en la difamación. Como les sucedió a los pueblos anteriores. Dijo: "*Tú eres nuestro protector: concédenos el triunfo sobre los incrédulos*". Y su petición fue aceptada".

Se relató del Profeta ﷺ que dijo: "He sido ayudado con infundir la alarma e intimidación la distancia que se tarda en recorrer en un mes". Se dijo que los expedicionarios cuando salían de sus casas con la intención pura, al golpear el tambor infundían el pánico y la gravedad en los corazones de los incrédulos a la distancia de un mes de recorrido, supieran de su salida o no. Después, cuando volvió el Profeta ﷺ Allāh le inspiró estas *āyāt*, para que se las mostrara a su pueblo.

Se ha dicho también que la causa de revelación de la *āya* en cuestión fue la *āya* que precede a ésta, es decir: "*A Allāh pertenece cuanto hay en los cielos y en la Tierra. Todo lo que manifestéis u ocultéis Allāh os pedirá cuenta de ello; perdona a quien Él quiere y castiga a quien Él quiere. Allāh tiene poder sobre todas las cosas*". Pues, cuando se reveló esto al Profeta ﷺ resultó duro para sus compañeros que acudieron a él y le preguntaron: ¿Se nos va a hacer responsables de las acciones que no podemos hacer: el *ṣalāt*, el ayuno, el *ŷihād* o la *ṣadaqa*, y Allāh te ha revelado la *āya* que no podemos soportar? Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¿Queréis decir lo mismo que dijo la gente de los dos libros anteriores a vosotros, oímos y desobedecemos? Decid: Oímos y obedecemos, perdónanos Señor nuestro, pues ciertamente a Ti volveremos." Entonces, dijeron: "Oímos y obedecemos, perdónanos Señor nuestro, pues ciertamente a Ti volveremos". Cuando la gente recitó la *āya*, sus lenguas quedaron humilladas por ella, y Allāh hizo descender tras ella: "*El Mensajero y sus seguidores creen en lo que le fue revelado por su Señor. Todos creen en Allāh, en Sus Ángeles, en Sus Libros y en Sus Mensajeros. No hacemos diferencia entre ninguno de Sus Mensajeros. Y dijeron: Oímos y obedecemos. Perdónanos Señor nuestro, pues ciertamente a Ti volveremos*".

Y cuando cumplieron eso, Allāh les reveló: "*Allāh no exige a nadie más de lo que puede soportar. Según hayan sido sus obras, éstas resultarán en su favor o en su contra. ¡Señor nuestro! No nos castigues si nos olvidamos o nos equivocamos.* [Dijo: ¡Sí!] *¡Señor nuestro! No nos impongas una carga como la que impusiste a los que nos precedieron.* [Dijo: ¡Sí!] *¡Señor nuestro! No nos impongas algo superior a nuestras fuerzas.* [Dijo: ¡Sí!] *Perdónanos, absuélvenos y ten misericordia de nosotros. Tú eres nuestro protector, concédenos el triunfo sobre los incrédulos".* [Dijo: ¡Sí!]. Y quedando abrogada con esta, la anterior: "*A Allāh pertenece cuanto hay en los cielos y en la Tierra. Todo lo que manifestéis u ocultéis Allāh os pedirá cuenta de ello...*".

Lo relató Muslim de Abū Huraira. Y en el significado de la *āya*: Los creyentes musulmanes no son como los judíos y los cristianos porque esos creen en una parte y niegan otra.

Se relató de Muāḏ ibn Ŷabal que al finalizar la recitación de ésta *āya*, decía: *Āmīn*. Y añadió ᶜAlī ibn Abī Ṭālib: No creo que nadie sensato que alcanzara a conocer el Islam se fuera a dormir sin recitar estas dos *āyāt*.

Dije (Al-Qurṭubī): Se transmitió de Abū Masᶜūd al-Anṣārī que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien recitara estas dos *ayát* del final del sura La Vaca en una noche, le bastarían". Es decir, le bastarían del *quiyyāmu-l-lail* u oración voluntaria de noche. Como el relato de Ibn ᶜUmar que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "Allāh me ha revelado dos *āyāt* de los tesoros del Jardín para sellar con ellas el sura de La Vaca. Las escribió *Ar-Raḥmān* (el Misericordioso) con Su mano mil años antes de hacer la Creación. Quien las recitara dos veces después

del *ṣalāt* de la noche, sería recompensado por ellas como *quiyyāmu-l-lail*". Y se ha dicho: "Le bastarían para protegerlo del mal de *šaiṭān*". Se transmitió de Ḥuḏaifa ibn al-Yammān, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Allāh, Poderoso y Majestuoso hizo un escrito mil años antes de crear los cielos y la tierra, y reveló de él estas tres *āyāt* con las que ha sellado el sura de La Vaca. Quién las recitara en su casa, no se acercaría a ella *šaiṭān* en tres noches". Y se relató del Profeta ﷺ que dijo: "Me han sido dadas estas *āyāt* del final del sura de La Vaca de un tesoro bajo el Trono. No le han sido dadas a ningún profeta antes que a mí".

Y *alḥamdulillah* que se ha completado el sura de La Vaca. ¡Allāh nos beneficie con su conocimiento. *Āmīn*, oh, Señor de los mundos!

*****

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Sura Āl ᶜImrān (La Familia de ᶜImrān)

Medinense y consta de doscientas *āyāt*

Dice Allah, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿الٓمٓ ۝١ ٱللَّهُ لَآ إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ ٱلۡحَيُّ ٱلۡقَيُّومُ ۝٢﴾

"*Alif. Lām. Mīm.* (1) Allah, no hay otra divinidad salvo Él. El Viviente, el Autosubsistente". (2)

Relató Al-Kisāʾī de ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb que hizo la oración de *ᶜišā* y la abrió con el sura de Āl ᶜImrān recitando en el primer *rakᶜa* cien *āyāt* y en el segundo *rakᶜa* las cien restantes. Esto indica que se puede recitar una parte de un sura en un *rakᶜa* y la otra parte en otro, como hizo el Profeta ﷺ con el sura de Al-Aᶜarāf que lo separó en dos rakas de la oración del *magrib*.

De los méritos de este sura han aparecido transmisiones y relatos diversos. Entre ellos, está uno en el que se dice que pone a salvo de las serpientes; otro que es un tesoro para el pobre de solemnidad; otro que es una prueba a favor de quien la recite para la Otra vida; otra que se le registra a quien la recite el final en una noche como si hubiera hecho el *quiyyāmu-l-lail*; y otros. Abū Salīl dijo: A un hombre le salía sangre y fue a detenerse en el valle de Maŷanna, el cual no había uno que andara por él sin que le mordiera una serpiente; al borde del valle había dos monjes, y al anochecer dijo uno de ellos a su compañero: ¡Por Dios, este hombre perece! Dijo: Y recitó el sura de Āl ᶜImrān. Dijeron los monjes: Recitó el sura Ṭaiba (Āl ᶜImrān), tal vez le salve. Dijo: Y así sucedió, amaneciendo sano y salvo.

Se transmitió de Makḥūl que dijo: Quien recite el sura Āl ᶜImrān en el día del *ŷumᶜa*, orarán por él los ángeles hasta la noche. De ᶜUṯmān ibnᶜAffān se transmitió que dijo: Quien recite el final del sura Ālᶜ Imrān en una noche, se le registrará como *quiyyāmu-l-lail*. De Nawās ibn Simᶜān se transmitió que dijo: Oí decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "El Día del Juicio se traerá el Corán y la gente que lo haya practicado. A la cabeza irán el sura de La Vaca y Āl ᶜImrān".

Y puso para los dos suras el Mensajero de Allāh ﷺ tres ejemplos que no he olvidado: como si los dos suras fuesen dos nubes; o dos sombras negras separadas por una luz; o como si ambas fuesen dos bandadas de pájaros laneros que argumentan en favor de su dueño.

De Abū Umāma al-Bāhilī se transmitió que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "¡Recitad el Corán, porque vendrá el Día del Juicio Final como intercesor de su dueño! ¡Recitad las dos esplendorosas: La Vaca y Āl ᶜImrān, porque vendrán el Día del Juicio Final como si fueran dos nubes, o dos sombras, o dos bandadas de pájaros laneros que argumentan en favor de su dueño! ¡Recitad el sura de La Vaca. Tomarlo es *baraka* y dejarlo es una pérdida. Pues, la magia no puede con él!" Quiere decir que su lector estará bajo la sombra de su recompensa. Y que argumentan en su favor, quiere decir que Allah dispondrá de los ángeles que discutan su recompensa y la defiendan. Como se dice en el *ḥadīṯ*: "Ciertamente quien recitara: *šahida Allāhu annahu lā ilāha illa Huwa* (Allāh atestigua que no hay Dios sino Él), Allāh creará setenta ángeles para que pidan perdón por él en el Día del Juicio Final".

Se ha llamado a estos dos suras, el de La Vaca y el de Āl ᶜImrān, con el apelativo de los luminosos esplendorosos, porque participan los dos en su contenido del nombre inmenso de Allāh. Como han relatado Abū Dāūd y otros, que ha transmitido Asmā hija de Yazīd que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: "Verdaderamente, el nombre inmenso de Allāh está en estas dos *āyāt*:

(وَإِلَٰهُكُمْ إِلَٰهٌ وَاحِدٌ لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ الرَّحْمَٰنُ الرَّحِيمُ) (البقرة-163)

"*Y vuestro Dios es un Dios Único. No hay Dios sino Él. El Compasivo, el Misericordioso*" (La Vaca-2:163)

(اللَّهُ لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ الْحَيُّ الْقَيُّومُ) (آل عمران-2)

"*Allāh, no hay Dios sino Él. El Viviente, el Autosubsistente*". (La Familia de ᶜImrān-3:2)

El comienzo de este sura se reveló a propósito de una comitiva procedente de Naŷrān, según lo relatado por Muḥammad ibn Isḥāq, compuesta por sesenta jinetes. Eran cristianos que acudían a Medina a ver al Mensajero de Allāh ﷺ. Había catorce nobles entre ellos, de los cuales tres estaban al mando: el señor y emir de la gente Abdulmasīḥ; el dueño y sostenedor de asuntos sociales Al-Aiham; y Abū Ḥāriṯa ibn ᶜAlqama, era el sabio de ellos. Así pues, entraron a ver al Mensajero de Allāh ﷺ después de la oración de *ᶜaṣr*, vestidos con sus mejores y preciados mantos yemeníes. De tal modo que comentaron los compañeros del Profeta ﷺ: no hemos visto antes una comitiva tan hermosa y majestuosa. Cuando llegó la hora de su oración se levantaron y la hicieron en la mezquita del Profeta ﷺ en dirección a Jerusalén. Dijo el Mensajero de Allah ﷺ: "¡Dejadles!" Permanecieron en Medina varios días exponiendo sus teorías al Mensajero de Allah ﷺ, sosteniendo que Jesús es hijo de Dios y otros dichos poco convincentes, al mismo tiempo que el Mensajero de Allah los rebatía con pruebas contundentes, pero ellos no las veían. Fue entonces cuando se reveló el comienzo de este sura hasta unas ochenta y tantas *āyāt*. Hasta que el asunto que dilucidaban entre ellos llegó al punto en el que el Mensajero de Allāh ﷺ los llamó a que cayera la maldición de Allah y la perdición sobre todo aquel que mintiera en sus afirmaciones y argumentos. Esto conforme a lo mencionado en la *sīra* de Ibn Isḥāq y otros.

Dice Allah, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ نَزَّلَ عَلَيْكَ ٱلْكِتَٰبَ بِٱلْحَقِّ مُصَدِّقًا لِّمَا بَيْنَ يَدَيْهِ وَأَنزَلَ ٱلتَّوْرَىٰةَ وَٱلْإِنجِيلَ ۝٣
مِن قَبْلُ هُدًى لِّلنَّاسِ وَأَنزَلَ ٱلْفُرْقَانَ ۗ إِنَّ ٱلَّذِينَ كَفَرُوا۟ بِـَٔايَٰتِ ٱللَّهِ لَهُمْ عَذَابٌ
شَدِيدٌ ۗ وَٱللَّهُ عَزِيزٌ ذُو ٱنتِقَامٍ ۝٤ ﴾

"Él te reveló el Libro con la verdad, corroborando los libros anteriores; y reveló antes también la Torá y el Evangelio. (3) Es [el Corán] guía para los hombres, y fue revelado como un discernimiento. Ciertamente, quienes no crean en los signos de Allāh tendrán un severo castigo. Allāh es Poderoso y se vengará". (4)

"*Él te ha revelado el Libro con la verdad*". Es decir, te reveló el Corán con la prueba vencedora. Y el Corán descendió poco a poco. Por eso dice "*nazzala*", de "*nazala*" (descendió). Y el Corán también se llama "*Tanzīl*" que significa la revelación continuada en partes, una tras otra. Mientras que la Torá y el Evangelio se revelaron de una sola vez. "*Corroborando los libros anteriores*". Es decir, la Torá que significa luz, como dice Allāh en el Corán:

(وَلَقَدْ آتَيْنَا مُوسَى وَهَارُونَ الْفُرْقَانَ وَضِيَاءً وَذِكْرًا لِلْمُتَّقِينَ) (الأنبياء-48)

"*Y hemos dado el discernimiento (la Torá) a Moisés y a Aarón, como una luz y recuerdo para los temerosos*" (Los Profetas-21:48)

Y el Evangelio es el origen para entresacar las ciencias y la sabiduría. Se ha dicho que la Torá y el Evangelio están en lengua siriaca. Y el Evangelio es el libro de Jesús, sobre él la paz.

"*Es* [*el Corán*] *guía para los hombres*". Es decir, para los hombres que son temerosos, como dice al principio del sura de la Vaca: "*En él* [*el Corán*] *hay una guía para los temerosos*".

Dice Allah, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّ ٱللَّهَ لَا يَخْفَىٰ عَلَيْهِ شَىْءٌ فِى ٱلْأَرْضِ وَلَا فِى ٱلسَّمَآءِ ۝٥ هُوَ ٱلَّذِى يُصَوِّرُكُمْ
فِى ٱلْأَرْحَامِ كَيْفَ يَشَآءُ ۚ لَآ إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ ٱلْعَزِيزُ ٱلْحَكِيمُ ۝٦ ﴾

"No hay nada en la Tierra ni en el cielo que pueda esconderse de Allah. (5) Él es quien os da forma en el seno materno como Le place. No hay otra divinidad salvo Él, el Poderoso, el Sabio". (6)

"*No hay nada en la Tierra...*". Es decir, Allāh tiene un conocimiento detallado de todo. Y este tipo de información abunda en el Corán. Él es conocedor de lo que había, de lo que habrá, y de lo que no hay. ¿Cómo, pues, va a ser Jesús Dios o hijo de Dios, si no tiene el conocimiento de las cosas? "*Él es quien os da forma*". Allāh informa sobre Su formación humana en los úteros de las madres. Literalmente dice: "*arḥam*" de la raíz "*rāḥim*" que viene de "*raḥma*" (compasión y misericordia), porque el feto es digno de compasión. En el contenido de la *āya* hay una respuesta a los argumentos de los cristianos de Naŷrān. Pues, Jesús es de los formados en el seno materno. Y ese es un argumento que no puede negar intelecto alguno. Allāh, el Altísimo, indica la explicación de la formación humana en el sura de La Peregrinación y el sura de Los Creyentes. Y el Profeta ﷺ lo ha explicado en el *ḥadīṯ* de Ibn Masʿūd: "Ciertamente, Allāh ha creado los huesos y cartílagos del feto del líquido seminal del hombre, mientras que la grasa y la carne del líquido seminal de la mujer". En ello está la indicación más clara de que el hijo resulta de la combinación de ambos líquidos, como queda claro en la *āya* del Corán:

(يَا أَيُّهَا النَّاسُ إِنَّا خَلَقْنَاكُمْ مِنْ ذَكَرٍ وَأُنْثَى) (الحجرات-13)

"*¡Hombres! Os hemos creado de un varón y una hembra*" (Las Habitaciones Privadas-49:13)

En el *ḥadīṯ* de Ṯaubān, dijo el judío al Profeta ﷺ: He venido a preguntarte por algo que nadie de la gente de La Tierra sabe, excepto un profeta, o un hombre, o dos hombres. Dijo: "Te será útil si te lo digo". Dijo: Te escucharé con mis oídos. Dijo: He venido a preguntarte sobre el hijo. Dijo el Profeta ﷺ: "El líquido del hombre es blanco y el de la mujer amarillo. Si se juntan los dos y el del hombre se sobrepone al de la mujer, será varón con el permiso de Allah, mientras que si se sobrepone el de la mujer al del hombre, será hembra con el permiso de Allāh". Y vendrá su aclaración en el sura de La Consulta (*Aš-Šūra*) *in-šāʾa Allāh*.

"*Como Le place*". Es decir, de belleza, fealdad, blancura, negrura, más altos, más cortos, y otros aspectos como la felicidad y la desgracia.

Se mencionó de Ibrāhīm ibn Adham que los recitadores se reunieron junto a él para escucharle los hadices que tuviera. Les dijo: Me preocupan cuatro cosas. Le preguntaron: ¿Y qué es lo que te preocupa? Dijo: Una es que pienso que cuando llegue el Día decisivo y se diga: ¡Esos al Jardín y esos al Fuego!, no sé en cuál de los dos grupos estaré en ese momento; la segunda es cuando se me ha dado forma en el seno materno y pregunte el ángel encargado: ¿Señor, será desgraciado o feliz? Pues, no sé cuál será la respuesta en ese momento; la tercera es cuando el ángel de la muerte tome mi espíritu y diga: ¡Señor! ¿Con la fe o la negación? Pues, no sé qué respuesta saldrá; y la cuarta es cuando dice Allāh:

(وَامْتَازُوا الْيَوْمَ أَيُّهَا الْمُجْرِمُونَ) (يس-59)

"*Pero los que hicisteis el mal alejaos hoy*" (Yā.Sīn-36:59)

Pues, no sé en cuál de los dos grupos estaré. Y después dijo Allāh: "*No hay Dios sino Él*". Es decir, no hay Creador ni Dador de forma como Él. Y esa es la indicación de Su Unidad. ¿Cómo, pues, puede ser Jesús Dios, Dador de forma, si a él le ha sido dada forma?

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ هُوَ ٱلَّذِىٓ أَنزَلَ عَلَيْكَ ٱلْكِتَٰبَ مِنْهُ ءَايَٰتٌ مُّحْكَمَٰتٌ هُنَّ أُمُّ ٱلْكِتَٰبِ وَأُخَرُ مُتَشَٰبِهَٰتٌ ۖ فَأَمَّا ٱلَّذِينَ فِى قُلُوبِهِمْ زَيْغٌ فَيَتَّبِعُونَ مَا تَشَٰبَهَ مِنْهُ ٱبْتِغَآءَ ٱلْفِتْنَةِ وَٱبْتِغَآءَ تَأْوِيلِهِۦ ۗ وَمَا يَعْلَمُ تَأْوِيلَهُۥٓ إِلَّا ٱللَّهُ ۗ وَٱلرَّٰسِخُونَ فِى ٱلْعِلْمِ يَقُولُونَ ءَامَنَّا بِهِۦ كُلٌّ مِّنْ عِندِ رَبِّنَا ۗ وَمَا يَذَّكَّرُ إِلَّآ أُو۟لُوا۟ ٱلْأَلْبَٰبِ ﴿٧﴾ ﴾

"Él es quien te ha revelado el Libro. Contiene aleyas precisas que son la base del Libro, y otras ambiguas. Aquellos de corazón extraviado siguen sólo las ambiguas con el fin de sembrar la discordia e interpretarlas capciosamente, pero sólo Allah conoce su verdadera interpretación.
Y los arraigados en el conocimiento, dicen: Creemos en él, todo procede de nuestro Señor; pero no recapacitan sino los dotados de intelecto". (7)

Se transmitió de ᶜĀʾiša, Allāh esté complacido de ella, que dijo: Recitó el Mensajero de Allah ﷺ la *āya* y dijo a continuación: "Si veis a aquellos que siguen las ambiguas o equívocas, esos son los que Allāh ha nombrado. ¡Sed precavidos con ellos!" Se transmitió de Abū Gālib: Iba caminando con Abū Umāma y él iba subido en un burro que tenía, hasta llegar a unas escaleras de una mezquita de Damasco donde había unas cabezas cortadas y colocadas derechas y preguntó: ¿De quiénes son estas cabezas? Dijeron: Estas cabezas son de unos renegados que han traído de Iráq. Dijo Abū Umāma: ¡Perros del Fuego, perros del Fuego, perros del Fuego! Son lo peor de los muertos bajo la sombra del cielo: enhorabuena para quien los matara y para quien haya muerto combatiéndolos. Lo dijo tres veces. Después lloró y le pregunté: ¿Qué es lo que te hace llorar, Abū Umāma? Dijo: La compasión por ellos, porque eran de la gente del Islam y luego salieron de él. Después recitó la *āya*: "*Él es quien te reveló el Libro...*". Y a continuación recitó:

(وَلا تَكُونُوا كَالَّذِينَ تَفَرَّقُوا وَاخْتَلَفُوا مِنْ بَعْدِ مَا جَاءَهُمُ الْبَيِّنَاتُ) (آل عمران-105)

"*Y no seáis como aquellos que se dividieron y cayeron en discordia, cuando ya les habían llegado las pruebas claras*" (La Familia deᶜImrān-3:105)

Dije: ¿Son esos Abū Umāma? Dijo: ¡Sí! Dije: ¿Eso lo dices por una opinión tuya o porque lo has oído del Mensajero de Allāh ﷺ? Dije: Lo he oído del Mensajero de Allah ﷺ más de una vez y más de dos y más de tres y más de cuatro y más de cinco y más de seis y más de siete. Y puso sus dedos índices en sus oídos al tiempo que decía con insistencia tres veces: ¡Y si no que me quede sordo! Después dijo: Oí decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "Se dividió la tribu de

Israel en setenta y un grupos. Uno de ellos estará en el Jardín y el resto de ellos en el Fuego. Esta Umma los aumentará en uno (es decir que serán setenta y dos), uno estará en el Jardín y el resto de ellos en el Fuego".

Hay opiniones diversas sobre las *āyāt muḥkamāt* o explícitas y las *mutašābihāt* o implícitas. Ŷābir ibnᶜAbdellāh y otros dicen que las *muḥkamāt* son *āyāt* del Corán cuyo significado, explicación e interpretación es conocido. Y las *mutašābihāt* son aquellas que nadie tiene medio de saberlas, y cuyo significado Allah se ha reservado su conocimiento en exclusiva. Y esas son como la llegada de la Hora; o la salida de Gog y Magog; la llegada del Anticristo y Jesús; o como el significado de las letras aisladas en el comienzo de algunos suras.

Dije (Al-Qurṭubī): Eso es lo mejor que se ha dicho sobre las *mutašābih*, y ya adelantamos en los comienzos del sura de La Vaca, de Rabīᶜu ibn Jaiṯam, que Allāh, el Altísimo, reveló este Corán y se reservó de su conocimiento lo que quiso.

Dijo Abū ᶜUṯmān: El *muḥkam* es el *Fātiḥa* del Libro, el cual no es valida la oración sino es con él. Y dijo Muḥammad ibn al-Faḍl: Sura *al-Iŷlāṣ* porque no tiene más que el *tawḥīd*. Y también se ha dicho que todo el Corán es *muḥkam* por el dicho de Allāh, el Altísimo:

(كِتَاب أُحْكِمَتْ آيَاتُهُ) (هود-1)

"*Un Libro cuyos signos* [*āyāt*] *son precisos o explícitos* [*uḥkimat*]" (Hud-11:1)

Es decir, en cuanto a orden, armonía, solidez y conjunción. Además de ser la Verdad procedente de Allāh. Y asimismo se ha dicho que todo el Corán es *mutašābih*:

(كِتَابا مُتَشَابِها) (الزمر-23)

"*Un Libro homogéneo y parecido entre sí* [*mutašābih*]" (Los Grupos-39:23)

Es decir, que unas partes complementan a otras, y unas corroboran a otras reafirmándolas. Añadió Ibn ᶜAbbās: *al-muḥkamāt* son las abrogantes, las prohibiciones, las obligaciones, lo que se ha de creer y practicar; mientras que *al-mutašābihāt* son las abrogadas. Dijeron Qatāda, Ar-Rabīᶜu y otros dijeron que *al-mutašābihāt* son las que se prestan a interpretaciones, con las que Allah ha probado a Sus siervos. Mientras que *al-muḥkamāt* no admiten discusión ni interpretación posible. Dijo Ibn Jawaiz Mandād: en relación *al-mutašābih*, son las que hacen referencia a una ley y hay diferencia entre los ulemas sobre dos *āyāt* y cuál de ellas abroga a la otra. También pertenecen a ese grupo las que presentan alguna contradicción con el *ḥadīṯ* del Profeta.

Relató Al-Bujārī, de Saᶜīd ibn Ŷubair, que un hombre dijo a IbnᶜAbbās: Verdaderamente, encuentro cosas en el Corán que las veo diferentes. Preguntó: ¿Cuáles son? Dijo:

(فَلا أَنسَابَ بَيْنَهُمْ يَوْمَئِذٍ وَلا يَتَسَاءَلُونَ) (المؤمنون-101)

"*No habrá parentesco entre ellos ese Día ni se preguntarán entre ellos*" (Los Creyentes-23:101). Y dijo:

(وَأَقْبَلَ بَعْضُهُمْ عَلَى بَعْضٍ يَتَسَاءَلُونَ) (الصافات-27)

"*Y entonces comenzarán a preguntarse unos a otros*" (Los Ordenados en Filas-37:27). Y dijo:

(وَلا يَكْتُمُونَ اللهَ حَدِيثًا) (النساء-42)

"*No podrán ocultar sus secretos a Allāh*" (Las Mujeres-4:42). Y dijo:

(وَاللهِ رَبِّنَا مَا كُنَّا مُشْرِكِينَ) (الأنعام-23)

"*¡Juramos por Allāh, nuestro Señor, que no Le asociábamos nada!*" (Los Ganados-6:23). Y le habían ocultado en esa *āya*.

Y en el sura An-Nāziāt menciona la creación del cielo antes que la tierra:

(أَمِ السَّمَاءُ بَنَاهَا... وَالأَرْضَ بَعْدَ ذَلِكَ دَحَاهَا) (النازعات-27-30)

"*¿O el cielo que Él edificó?... Luego extendió la tierra*" (Los Ángeles Arrancadores-79:27,30). Después dijo:

(قُلْ أَئِنَّكُمْ لَتَكْفُرُونَ بِالَّذِي خَلَقَ الأَرْضَ فِي يَوْمَيْنِ ... ثُم اسْتَوَى إِلَى السَّمَاءِ وَهِيَ دُخَانٌ فَقَالَ لَهَا وَلِلأَرْضِ ائْتِيَا طَوْعًا أَوْ كَرْهًا قَالَتَا أَتَيْنَا طَائِعِينَ) (فصلت-9-11)

"*Diles: ¿Cómo es que no creéis en Quien creó la Tierra en dos días?..., luego estableció el cielo, el cuál era humo* [*en un principio*], *y les dijo al cielo y a la tierra: ¿Me obedeceréis de buen grado, o por la fuerza? Respondieron: Te obedecemos con sumisión*" (Expuestos con claridad-41:9,11)

Aquí mencionó la creación de la tierra antes que el cielo.

Dijo Ibn ᶜAbbās: En relación a la primera *āya*: "*No habrá parentesco entre ellos ese Día*". Se refiere al primer soplo del cuerno, a continuación se soplará en el cuerno y caerán fulminados cuantos haya en los cielos y en la tierra, excepto los que Allāh quiera. Pues, no habrá parentesco posible entre ellos ante eso, y no se preguntarán; y después en el último soplo acudirán unos a otros y se preguntarán. En cuanto: "*No podrán ocultar sus secretos a Allāh*". Y: "*¡Juramos por Allāh nuestro Señor, que no Le asociábamos nada!*" Pues, verdaderamente, Allah perdona a la gente sincera sus faltas, y dijeron los asociadores: ¡Venid que nosotros decimos: No éramos asociadores! Y Allah selló sus bocas y fueron sus miembros los que hablaron sobre las acciones que hicieron; y fue ahí cuando se supo que Allah no oculta ningún dicho.

"*Aquellos de corazón extraviado...*". En esta *āya* se refiere en general a todo grupo ya sea incrédulo, desviado, ignorante o innovador en el *dīn*, aunque en ese momento concreto se refiera a los cristianos de Naŷrān. "*Con el fin de sembrar la discordia e interpretarlas capciosamente*". Es decir, buscando la duda y la confusión entre los creyentes y originar corrupción en ellos. "*E interpretarlas capciosamente*". Quiere decir, que les pidieron que interpretaran

su resurrección. Y Allah, Poderoso y Majestuoso, les comunicó que la interpretación de eso y cuándo ocurrirá sólo lo sabe Allāh. Como lo prueba el Corán cuando dice Allāh:

(هَلْ يَنظُرُونَ إِلا تَأْوِيلَهُ يَوْمَ يَأْتِي تَأْوِيلُهُ) (الأعراف-53)

"*¿Qué esperan sino averiguar sus consecuencias? El día que esto ocurra...*" (Al-Aᶜarāf-7:53)

Es decir, ese Día verán realmente lo que se les había advertido de la Resurrección y el castigo. Sin embargo, nadie más que Allāh sabe cuándo será.

"*Pero sólo Allāh conoce su verdadera interpretación*". Se ha dicho a propósito de la explicación de la *āya*: Un grupo de judíos y entre ellos Ibn Jaṭṭāb entraron a ver al Mensajero de Allah ﷺ y dijeron: Nos ha llegado la noticia de que se te ha revelado: "*Alif. Lām. Mīm*". Pues, si eres veraz en tu dicho, el rey de tu pueblo tiene setenta y un años, porque el *alif* en la numeración alfabética es uno, la *lam* treinta y la *mim* cuarenta. Y en ese momento se reveló: "*Pero sólo Allāh conoce su verdadera interpretación*". Interpretación significa también explicación o aclaración. Y algunos *fuqahā* han definido la interpretación como la existencia de una probabilidad en la expresión deliberada con la aportación externa de la prueba concluyente.

"*Y los arraigados en el conocimiento dicen: Creemos en él, todo procede de nuestro Señor*". En la opinión de la mayoría, entre ellos Ibnᶜ Umar, Ibnᶜ Abbās, ᶜĀʾiša, ᶜUrwa ibn Zubair, ᶜUmar ibnᶜ Abdelᶜ azīz y otros, se interpreta que esta parte de la *āya* es totalmente independiente de lo anterior y sin relación de continuidad. Y como una muestra más de que Allāh se ha reservado el conocimiento de cosas que no ha hecho partícipes a nadie más son las *āyāt* siguientes:

(قُلْ لا يَعْلَمُ مَنْ فِي السَّمَاوَاتِ وَالأَرْضِ الْغَيْبَ إِلا اللَّهُ وَمَا يَشْعُرُونَ أَيَّانَ يُبْعَثُونَ) (النمل-65)

"*Di: Nadie en los cielos ni en la tierra conoce lo oculto salvo Allāh. Y no saben cuándo serán resucitados*" (Las Hormigas-27:65)

(يَسْأَلُونَكَ عَنِ السَّاعَةِ أَيَّانَ مُرْسَاهَا قُلْ إِنَّمَا عِلْمُهَا عِنْدَ رَبِّي لا يُجَلِّيهَا لِوَقْتِهَا إِلا هُوَ) (الأعراف-187)

"*Te preguntan cuándo llegará la Hora. Diles: Sólo mi Señor lo sabe, y nadie salvo Él hará que ésta acontezca en el momento decretado*". (Al-Aᶜarāf -7:187)

(وَلا تَدْعُ مَعَ اللَّهِ إِلَهًا آخَرَ لا إِلَهَ إِلا هُوَ كُلُّ شَيْءٍ هَالِكٌ إِلا وَجْهَهُ لَهُ الْحُكْمُ وَإِلَيْهِ تُرْجَعُونَ) (القصص-88)

"*Y no invoques nada ni nadie junto con Allāh; no hay más divinidad que Él. Todo ha de perecer excepto Su rostro. Suyo es el juicio y ante Él compareceréis*". (Los Relatos-28:88)

"*Y los arraigados en el conocimiento*". Esos son a los que Allāh, el Altísimo, les ha otorgado el favor de entender e interpretar los significados del Corán. Sin embargo, las aleyas

mutashabih, pueden ser de dos clases. Unas, las que no conoce absolutamente nadie más que Allāh, como los asuntos de la Hora, el espíritu, cuándo y dónde morirá cada uno... Eso pertenece al mundo de lo oculto y está reservado al conocimiento de Allāh solamente. Y otras son las aleyas *mutašābih* que se refieren a las que son abrogadas, por ejemplo: esas pueden ser interpretadas por los arraigados en el conocimiento. Según la opinión de algunos.

Fue preguntado el Mensajero de Allāh ﷺ sobre los arraigados en el conocimiento y dijo: "Son aquellos que juran la verdad, su lengua es veraz y su corazón recto".

Si se dijera: ¿Cómo es que en el Corán hay *mutašābih*, o equívocos, cuando Allāh dice?:

(وَأَنزَلْنَا إِلَيْكَ الذِّكْرَ لِتُبَيِّنَ لِلنَّاسِ مَا نُزِّلَ إِلَيْهِمْ) (النحل-44)

"*Y a ti te revelamos el Corán para que expliques a los hombres sus preceptos*" (Las Abejas-16:44)

¿Pues, cómo no lo ha puesto todo claro? Y se le respondió: La *ḥikma* o sabiduría está en eso precisamente, y Allāh sabe más. Y es que sobresalga el favor de los sabios sobre los demás. Porque si todo estuviera perfectamente claro no sobresaldría el mérito de unos sobre otros. Y eso es lo que hace un compositor cuando escribe, una parte la pone clara y la otra la hace complicada.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ رَبَّنَا لَا تُزِغْ قُلُوبَنَا بَعْدَ إِذْ هَدَيْتَنَا وَهَبْ لَنَا مِن لَّدُنكَ رَحْمَةً ۚ إِنَّكَ أَنتَ الْوَهَّابُ ﴿٨﴾ ﴾

"¡Señor nuestro! No hagas que nuestros corazones se desvíen, después de habernos guiado. Concédenos Tu misericordia; Tú eres el Dadivoso". (8)

"*¡Señor nuestro! No hagas que nuestros corazones se desvíen*". Significa: ¡Decid, oh arraigados en el conocimiento!: ¡Señor nuestro! O también entra dentro del significado: Di Muḥammad: ¡Señor nuestro! "*No hagas que nuestros corazones se desvíen*". Es decir: ¿Es que temían que Allāh los volviera a la corrupción después de haber sido guiados? La respuesta: Pedían que ya que Allāh los había guiado que no los probara con algo que resultaría demasiado pesado para ellos y se vieran incapacitados para hacerlo. Como cuando dijo:

(وَلَوْ أَنَّا كَتَبْنَا عَلَيْهِمْ أَنِ اقْتُلُوا أَنفُسَكُمْ أَوِ اخْرُجُوا مِن دِيَارِكُم مَّا فَعَلُوهُ إِلَّا قَلِيلٌ مِّنْهُمْ) (النساء-66)

"*Si les hubiéramos prescrito que se mataran o que abandonasen sus hogares, no lo habrían hecho, salvo algunos de ellos*" (Las Mujeres-4:66)

Dijo Ibn Kisān: Pidieron no desviarse y Allāh desvió sus corazones, como:

(فَلَما زَاغُوا أَزَاغَ اللهُ قُلُوبَهُمْ وَاللهُ لا يَهْدِي الْقَوْمَ الفَاسِقِينَ) (الصف-5)

"*Y cuando se alejaron* [*de la Verdad*], *Allāh desvió sus corazones* [*alejándolos de la Guía*]*; y Allāh no guía al pueblo corrupto*" (Las Filas-61:5)

Es decir, pidieron: ¡Afírmanos en Tu guía si nos has guiado! Y que no nos alejemos de tal forma que nos merezcamos que desvíes nuestros corazones.

En el Muwaṭṭa, se relató de Abū ᶜAbdellāh as-Sinabihī que dijo: Llegué a Medina en tiempos del califato de Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq y recé la oración del *magrib* tras él; en los dos primeros *rakaᶜāt* rezó el *Fātiḥa* y un sura de los cortos; después se levantó para el tercer *rakᶜa* y me acerqué a él tanto que mi ropa tocaba con la suya, pues le oí recitar el *Fātiḥa* y esta *āya*: "*¡Señor nuestro! No hagas que nuestros corazones se desvíen*". Dicen los ulemas: La recitación de esta *āya* es una variedad del "*qunūṭ*" y el *duᶜā* que se hacía en los sucesos de la gente renegada. Y el *qunūṭ* está permitido hacerlo en la oración del *magrib*, según una *yamáa* de la gente de conocimiento. Y también, en cada oración si existe una gran amenaza a los musulmanes que les atemoriza.

Relató At-Tirmiḏī de un *ḥadīṯ* de Šahr ibn Haušab que preguntó a Umm Salama: ¡*Umm al-mūminīn*! ¿En qué *duᶜā* abundaba más el Mensajero de Allah ﷺ mientras estaba contigo? Contestó: El que más frecuentemente repetía era: "*¡Yā muqal-liba al-qulūb ṯabbit qalbī ᶜalā dīnik*! (¡Tú que das vuelta a los corazones, afirma mi corazón en Tu *dīn*!)". Preguntó ella: ¡Mensajero de Allāh! ¿Y porqué es ese el *duᶜā* que más haces? Contestó: "¡Umm Salama! No hay humano cuyo corazón no esté entre dos de los dedos de Allāh. Pues, al que quiera lo hace recto y al que no, lo desvía". Y Muᶜāḏ recitó la *āya*: "*¡Señor nuestro! No hagas que nuestros corazones se desvíen después de habernos guiado*".

"*Concédenos Tu misericordia; Tú eres el Dadivoso*". Es decir, otórganos de Ti el favor y no por motivos nuestros. Y en esto hay una entrega total a Allāh e intercambio. Significa: Otórganos una gracia procedente de la misericordia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ رَبَّنَآ إِنَّكَ جَامِعُ ٱلنَّاسِ لِيَوْمٍ لَّا رَيْبَ فِيهِ ۚ إِنَّ ٱللَّهَ لَا يُخْلِفُ ٱلْمِيعَادَ ﴿٩﴾ إِنَّ ٱلَّذِينَ كَفَرُوا۟ لَن تُغْنِىَ عَنْهُمْ أَمْوَٰلُهُمْ وَلَآ أَوْلَٰدُهُم مِّنَ ٱللَّهِ شَيْـًٔا ۖ وَأُو۟لَٰٓئِكَ هُمْ وَقُودُ ٱلنَّارِ ﴿١٠﴾ ﴾

"¡Señor nuestro! Tú eres Quien reunirá a los hombres el Día sobre el cual no hay duda. Allah no falta jamás a Su promesa (9). Quienes no crean, ni sus bienes ni sus hijos les servirán de nada ante Allah. Éstos serán [por su incredulidad] el combustible para el Fuego". (10)

"*¡Señor nuestro! Tú eres Quien reunirá a los hombres el Día sobre el cual no hay duda. Allāh no falta jamás a Su promesa*". Es decir, envíalos y resucítalos de nuevo. En esto hay una afirmación rotunda de que el Día de la Resurrección (*Al-Quiyāma*) es una realidad. Dijo Az-Zaŷŷāŷ: Esta es la interpretación que conocen los arraigados en el conocimiento y en la que se reafirmaron. Y discreparon aquellos que siguieron lo que les quedaba confuso en el asunto de la Resurrección hasta negarlo. "*Quienes no crean, ni sus bienes ni sus hijos les servirán de nada ante Allāh*". Es decir, ni su riqueza ni su descendencia les librará un ápice del castigo de Allāh. "*Éstos serán* [*por su incredulidad*] *el combustible para el Fuego*". Es decir, constituirán la madera encendida del fuego. Se transmitió de Al-ᶜAbbās ibn ᶜAbdelmuṭṭalib que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Este Din prevalecerá hasta que los mares se desborden y se lancen a ellos los caballos por la causa de Allāh, glorificado y ensalzado sea. Después vendrán unos que recitarán el Corán y dirán después de haberlo recitado: ¿Quién es el que mejor de nosotros lo recita y lo sabe? Después se giró hacia sus compañeros y les preguntó: ¿Vosotros veis algún bien en ellos? Contestaron: ¡No! Dijo: Esos son de vosotros, son de esta Umma y son la madera del Fuego".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ كَدَأْبِ ءَالِ فِرْعَوْنَ وَٱلَّذِينَ مِن قَبْلِهِمْ ۚ كَذَّبُوا۟ بِـَٔايَـٰتِنَا فَأَخَذَهُمُ ٱللَّهُ بِذُنُوبِهِمْ ۗ وَٱللَّهُ شَدِيدُ ٱلْعِقَابِ ﴿١١﴾ ﴾

"Así sucedió con la gente del Faraón y con quienes les precedieron, desmintieron Nuestros signos y Allāh los castigó por sus faltas. Y Allāh es severo en el castigo". (11)

Es decir, esa era la costumbre y lo normal de ellos y de quienes les precedieron. Significa: Lo que hicieron los incrédulos contigo es lo mismo que hizo la gente del Faraón con Moisés. Dijo An-Nuḥās en la explicación de la *āya*: Y Allāh los castigó severamente, de la misma forma que castigó a la gente de Faraón. Se ha dicho en otra interpretación que está relacionada con la aleya anterior: "*Ni sus bienes ni sus hijos les servirán de nada ante Allāh*". Es decir, la riqueza no será excusa para ellos, como no lo fue la riqueza y los hijos para la gente de Faraón. Y esta también es la respuesta para quienes se excluyeron del *ŷihād* diciendo: ¡Estábamos ocupados con nuestras riquezas y familias! Y es correcto que actúe en él un hecho implícitamente de la expresión "el combustible o la madera" siendo la comparación con mismo fuego. Y eso lo confirma la *āya*:

(وَحَاقَ بِآلِ فِرْعَوْنَ سُوءُ الْعَذَابِ النارُ يُعْرَضُونَ عَلَيْهَا غُدُوا وَعَشِيا وَيَوْمَ تَقُومُ السَاعَةُ أَدْخِلُوا آلَ فِرْعَوْنَ أَشَد الْعَذَابِ) (غافر-45,46)

"*Y la familia de Faraón fue azotada por un terrible castigo* [*pereciendo ahogados*]. [*Y en la tumba*] *el fuego les alcanzará a ellos mañana y tarde, y el Día que llegue la Hora* [*se dirá a los*

ángeles]: *¡Introducid a la gente de Faraón en el más duro de los castigos!*" (Perdonador-40:45,46)

Sin embargo, la primera interpretación es la más verosímil. Dijo Ibn ʿArafa en la interpretación de la *āya*: "*Como la costumbre de la gente de Faraón*". Dice: Se habituaron los incrédulos a la apostasía y a infligir sufrimiento al Profeta ﷺ como asimismo se habituaron los del Faraón a infligir sufrimiento a los profetas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿قُل لِّلَّذِينَ كَفَرُوا۟ سَتُغْلَبُونَ وَتُحْشَرُونَ إِلَىٰ جَهَنَّمَ ۚ وَبِئْسَ ٱلْمِهَادُ ﴿١٢﴾ قَدْ كَانَ لَكُمْ ءَايَةٌ فِى فِئَتَيْنِ ٱلْتَقَتَا ۖ فِئَةٌ تُقَٰتِلُ فِى سَبِيلِ ٱللَّهِ وَأُخْرَىٰ كَافِرَةٌ يَرَوْنَهُم مِّثْلَيْهِمْ رَأْىَ ٱلْعَيْنِ ۚ وَٱللَّهُ يُؤَيِّدُ بِنَصْرِهِۦ مَن يَشَآءُ ۗ إِنَّ فِى ذَٰلِكَ لَعِبْرَةً لِّأُو۟لِى ٱلْأَبْصَٰرِ ﴿١٣﴾﴾

"Di a los incrédulos: ¡Seréis vencidos y congregados en el Infierno! ¡Qué pésima morada! (12) Tuvisteis un signo claro en los dos grupos que se enfrentaron [en Badr]: uno combatía por la causa de Allāh y el otro era de incrédulos. El grupo de creyentes musulmanes creyó a simple vista que el grupo de incrédulos les doblaba en número. Allāh fortalece con Su auxilio a quien Él quiere. Por cierto que en ello hay una lección para los sensatos". (13)

"*Di a los incrédulos: ¡Seréis vencidos y congregados en el Infierno! ¡Qué pésima morada!*" Se refiere a los judíos. Dijo Muḥammad ibn Isḥāq: Cuando el Mensajero de Allāh ﷺ se vio amenazado por los Quraiš en Badr, al llegar a Medina reunió a los judíos y les dijo: "¡Pueblo judío, preveníos de Allāh lo mismo que ha caído sobre Quraiš el día de Badr, antes de que caiga sobre vosotros lo que ha caído sobre ellos! ¡Sabéis que soy un profeta enviado; eso lo encontráis en vuestro Libro y Allāh os ha exigido Su compromiso!". Dijeron ellos: ¡Muḥammad! ¡Que no te seduzca el hecho de haber combatido a una gente ignorante y sin conocimientos en el arte de la guerra, ni te aproveches de ello! ¡Por Allāh que si nos combates sabrás qué clase de gente somos! Y en ese momento se reveló la *āya*: "*Di a los incrédulos: ¡Seréis vencidos...*". Es decir, seréis derrotados ahora. "*...y congregados en el Infierno!*" En la Otra Vida. Y este es el relato de ʿIkrima y Saʿīd ibn Ŷubair de Ibn ʿAbbās. Y en el relato de Abū Ṣāleḥ: Cuando los judíos se alegraron de los que les acaeció a los musulmanes en el día de Uḥud, se reveló la *āya*. Refiriéndose en ese caso, "*serán vencidos*", los Quraiš, y "*serán congregados*", los dos, los judíos y Quraiš.

"*¡Qué pésima morada!*". Es decir, pésimo fue lo que hicieron de tal modo que les condujo al Infierno.

"*Tuvisteis un signo claro en los dos grupos que se enfrentaron: uno combatía por la causa de Allāh y el otro era de incrédulos*". Es decir, los musulmanes y los idólatras en el día de Badr, creyentes e incrédulos.

Está claro y sin discrepancias que los dos grupos se enfrentaron en el día de Badr, pero lo que no lo está tanto, en la opinión de los ulemas, es a quién se refiere primeramente en la interlocución, a los creyentes o a todos los incrédulos, o a los judíos de Medina. Si la referencia es a los creyentes musulmanes, el motivo era el de enardecerlos y afirmarlos en su fe y darles fuerza moral para enfrentarse a un ejército tres veces mayor en número como así sucedió.

"*El grupo de creyentes musulmanes creyó a simple vista que el grupo de incrédulos les doblaba en número. Allāh fortalece con Su auxilio a quien Él quiere. Por cierto que en ello hay una lección para los sensatos*". Es decir: ¡Vosotros creyentes musulmanes, veis que los asociadores os doblan en número!, cuando en realidad eran el triple. Pues, Allāh los minimizó y disminuyó a los ojos de los musulmanes y les hizo ver que solamente les doblaban en número para fortalecerlos espiritualmente. Pues, se les había anunciado ya que cien de ellos podían vencer a doscientos de los incrédulos. La prueba de que esta es la interpretación más acertada es cuando dice Allah:

(إِذْ يُرِيكَهُمُ اللَّهُ فِي مَنَامِكَ قَلِيلًا) (الأنفال-43)

"*Allāh hizo que, en un sueño, vierais a los enemigos como si fueran poco numerosos*". (Los Botines-8:43)

(وَإِذْ يُرِيكُمُوهُمْ إِذِ الْتَقَيْتُمْ فِي أَعْيُنِكُمْ قَلِيلًا) (الأنفال-44)

"*Cuando estuvisteis frente a frente, Allāh hizo que a vosotros os parecieran poco numerosas* [*las tropas de los idólatras*]". (Los Botines-8:44)

La *āya* en cuestión da a entender que los incrédulos doblaban a los musulmanes a simple vista cuando en realidad eran tres veces más en número. Mekī dijo que esa visión la tenían los combatientes por la causa de Allāh. Es decir, veréis vosotros los que combatís por la causa de Allāh, al ejército de incrédulos asociadores el doble que los creyentes, cuando realmente eran el triple. Pues, Allāh los minimizó a los ojos de ellos, como ya se ha mencionado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ زُيِّنَ لِلنَّاسِ حُبُّ ٱلشَّهَوَٰتِ مِنَ ٱلنِّسَآءِ وَٱلْبَنِينَ وَٱلْقَنَٰطِيرِ ٱلْمُقَنطَرَةِ مِنَ ٱلذَّهَبِ وَٱلْفِضَّةِ وَٱلْخَيْلِ ٱلْمُسَوَّمَةِ وَٱلْأَنْعَٰمِ وَٱلْحَرْثِ ۗ ذَٰلِكَ مَتَٰعُ ٱلْحَيَوٰةِ ٱلدُّنْيَا ۖ وَٱللَّهُ عِندَهُۥ حُسْنُ ٱلْمَـَٔابِ ﴿١٤﴾ ﴾

"A los hombres les ha sido embellecido el amor a los placeres: las mujeres, los hijos, la acumulación de riquezas en oro y plata, los caballos paciendo, los rebaños y los campos de cultivo. Ese es el goce de la vida mundanal, pero Allāh tiene reservado el retorno más hermoso". (14)

"*A los hombres les ha sido embellecido*". Sobre el autor del embellecimiento, dice ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb que según el significado explícito de la *āya* es Allāh, como dice en otra *āya*:

(إِنَا جَعَلْنَا مَا عَلَى الأَرْضِ زِينَةً لَهَا) (الكهف-7)

"*Hemos puesto lo que hay sobre la tierra como un adorno para ella*". (La Cueva-18:7)

Y cuando preguntó ᶜUmar: ¿Ahora, Señor, es cuando la has adornado para nosotros?, se reveló a propósito:

(قُلْ أُؤَنَبِّئُكُمْ بِخَيْرٍ مِنْ ذَلِكُمْ) (آل عمران-15)

"*Di: ¿Queréis saber algo mejor que eso?*". (La Familia de ᶜImrān-3:15)

Dijeron otros sobre la *āya* que el embellecedor es *šaiṭān*. Sin embargo, el embellecimiento de Allāh, el Altísimo, es posibilitar la existencia y disposición de todo para su uso y beneficio, así como la inclinación natural hacia estas cosas. Mientras que el embellecimiento de *šaiṭān* es a través del susurro y el engaño para el uso indebido de las cosas. Y la *āya* admite los dos sentidos como una exhortación a toda la gente en general, además de contener una recriminación a los contemporáneos de Muḥammad ﷺ de entre los judíos y otros.

En cuanto al seguimiento de los placeres y apetitos obstinada y ciegamente, esto conduce a la perdición. En Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió de Anas que dijo el Profeta ﷺ: "El Jardín lo rodean las mejores virtudes, y el Fuego lo rodean los placeres y vicios". Es decir, que el Jardín no se obtiene sino con la práctica de las virtudes, mientras que la salvación del Fuego se obtiene con el abandono de los viles placeres y el desapego de ellos. En otro *ḥadīṯ*: "El camino del Jardín es áspero y montañoso, y el camino del Fuego es fácil y blando". Es decir que el camino del Jardín es difícil por la tortuosidad del mismo, mientras que el camino del Fuego no entraña dificultad alguna, sino todo lo contrario.

En la enumeración de los placeres en la *āya* ha empezado por las mujeres precisamente debido a la inclinación y tendencia de las personas hacia ellas, porque ellas son las cuerdas de *šaiṭān* y la *fitna* de los hombres. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "No he dejado detrás de mí, una *fitna* para los hombres mayor que la de las mujeres". Es decir, que la prueba de la mujer es más dura para el hombre que todas las demás cosas.

El hombre, especialmente en estos tiempos de impaciencia, ha de buscar la mujer preparada en el *dīn*. Se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ, en su consejo a los *ṣaḥāba*: "¡Debes buscar la mujer instruida en los principios y la práctica del *dīn*!" De ᶜAbdullāh ibn ᶜUmar se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡No os caséis con las mujeres por su belleza porque tal vez esa misma belleza sea el motivo de su perdición, y no os caséis por su riqueza porque tal vez esa misma riqueza sea motivo de rebeldía para ellas. Sino

casaos con las que tengan el *dīn* como práctica y principios, pues una esclava negra de nariz cortada y orejas agujereadas pero que tiene *dīn*, es preferible".

En cuanto a los hijos, se refiere el Profeta Muḥammad ﷺ cuando pregunta a Al-Aš^{c}aṯ ibn Qais: "¿Tienes hijos de la hija de Hamza? Le contestó: ¡Sí! Tengo de ella un hijo y preferiría que si tuviera una escudilla de comida se la daría a los hijos de Ŷabala. Dijo el Profeta ﷺ: Si dices eso es porque ellos son el fruto de los corazones y la frescura de los ojos, y ciertamente además son motivo de cobardía, de tacañería y tristeza". Es decir, que los hijos hacen que sus padres se acobarden temiendo a la muerte y dejarlos huérfanos por desgracia; hace que sean tacaños por no gastar lo que es preciso en los demás y debido a la influencia de ellos en su riqueza; y hacen entristecerlos cuando les acontece la enfermedad y la desgracia.

"*La acumulación de riquezas en oro y plata*". Aquí literalmente se usa la palabra árabe "*quinṭār*" (quintal) y su plural "*qanāṭir*" para designar una gran cantidad, y su precisión varía según las opiniones. En un relato de Ubai ibn Ka^{c}ab se transmitió del Profeta Muḥammad ﷺ que dijo: "El quintar son mil doscientas uquíyas". Añadió Ibn^{c}Aṭiya: Esta es la opinión más acertada de todas, sin embargo el *quintar* varía por la diferencia de apreciación de la *uquía* en los diferentes países. Hay otro dicho del Mensajero de Allāh ﷺ transmitido de Abū Huraira: "El *quinṭār* equivale a doce mil uquíyas, de la *uquīya* que es mejor de lo que hay entre el cielo y la tierra". Y en otro *ḥadīṯ* transmitido por Abū Sa^{c}īd al-Judrī: "Quien recitara diez *āyāt* en una noche se le contaría entre los recordadores de Allah (los que hacen *ḏikr*); quien recitara cien *āyāt* se le contaría entre los piadosos; y quien recitara de quinientas *āyāt* hasta mil tendría un *quinṭār* por recompensa". En cuanto a la magnitud del *quinṭār* dijeron Ibn ^{c}Abbās, Aḍ-Ḍaḥḥāk y Al-Ḥasan: Equivale a mil doscientos *miṯqāl* de plata; otros dijeron que el *quinṭār* en África y Al-Andalus era de ocho mil *miṯqāl* de oro o plata. Y de Ibn ^{c}Abbās: Doce mil dirhams de plata, y de oro mil dinares, que es el precio de sangre (*diya*) del hombre musulmán. En otro relato, según Qatāda: Cien arreldes de oro y ochenta mil dirhams de plata. Finalmente, Rabī^{c}u ibn Anas dijo que el *quinṭār* es una abundante cantidad de dinero sin precisar exactamente y eso es lo reconocido entre los árabes. Como dice la *āya* del Corán:

(وَآتَيْتُمْ إِحْدَاهُنَّ قِنطَارًا) (النساء-20)

"*Y habiendo dado a una de ellas una dote cuantiosa* [*lit.: un quinṭār*]". (Las Mujeres-4:20)

Y en el *ḥadīṯ*: "Safwān ibn Omeya "*qanṭara*" en Ŷāhilīya y "*qanṭara*" su padre". Es decir, que llegaron a tener un *quinṭār* de dinero. Y el *quinṭār* según Al-Ḥakem, es cuanto hay entre el cielo y la tierra.

Y "*al-muqanṭara*" de la misma raíz que *al-quinṭār*, significa según Aṭ-Ṭabarī y otros, multiplicado por muchas veces. Si *quinṭār* es uno, *qanāṭir* son tres, *muqanṭara* son nueve. En un *ḥadīṯ* de ^{c}Abdullāh ibn ^{c}Umar se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien recitara diez *āyāt* no se le contaría entre los negligentes, y quien recitara cien *āyāt* se le contaría entre los piadosos (*qāniṭīn*) y quien recitara mil *āyāt* se le registraría de los *muqanṭirīn*".

"*Los caballos paciendo*". Se transmitió de ^{c}Alī que dijo el Profeta ﷺ: "Ciertamente, Allah creó al caballo del viento y por eso lo ha hecho volar sin alas". Y añade Wahb ibn Munabbih: Lo creó del viento del sur. Y no hay *tasbīḥa* (¡*Subḥāna Allāh*!) ni *takbīra* (*¡Allāhu Akbar!*) ni *tahlīla* (¡*Lā ilāha illa Allāh*!) que diga su dueño que no oiga y repita lo mismo. Y en el

sura de Los Botines se mencionará a los caballos y se describirán ampliamente *in-šā ᾽a Allāh*. En el *jabar*: "Ciertamente, Allah mostró a Adán todos los animales y se le dijo: ¡Elige a uno de entre ellos! Y eligió el caballo. Se le dijo: ¡Has elegido tu orgullo! Y según ese aspecto fue su mejor nombre".

El caballo árabe tiene unas connotaciones especiales, como dice el *ḥadīṯ* del Profeta Muḥammad ﷺ: "No entrará *šaiṭān* en una casa en la que haya un caballo de pura raza (*ᶜatīq*)". Y en otro *ḥadīṯ* dijo el Mensajero de Allāh ﷺ en una descripción del caballo de raza: "El mejor de los caballos es el negro, con una pequeña mancha blanca en la frente sin ser un lucero, de nariz y labio superior blancos, y sin pelaje blanco en el pie derecho del caballo. Y de no ser negro, pues rojizo". En el Musnad de Ad-Dāramī se recopiló: Un hombre preguntó al Mensajero de Allah ﷺ: Quiero comprar un caballo. ¿Cuál compraría? Dijo: "Compra el negro de mancha blanca en la cara y de pies blancos menos el derecho, o el rojizo".

Se transmitió de Anas que dijo: No había nada más querido para el Mensajero de Allāh ﷺ después de las mujeres, que los caballos. Y se tratarán las normas sobre los caballos en el sura Al-Anfāl (Los Botines).

"*Paciendo*". Es decir, paciendo sueltos en las dehesas y extensas praderas. En el Sunan de Ibn Māya se transmitió de ᶜAlī ﷺ que dijo: Prohibió el Mensajero de Allah ﷺ el pastoreo antes de la salida del sol y el sacrificio del ganado de leche. Es decir, por ser ese el momento preciso de recuerdo y adoración a Allāh, el Altísimo. Y dijo en el Corán:

(هُوَ الذِي أَنزَلَ مِنَ السمَاءِ مَاءً لَكُمْ مِنْهُ شَرَاب وَمِنْهُ شَجَر فِيهِ تُسِيمُونَ)
(النحل-10)

"*Él es Quien hace que caiga agua del cielo para vosotros, de ella tenéis de qué beber y arbustos en los que apacentáis*". (Las Abejas-16:19)

Se relató de Ibn ᶜAbbās que dijo referirse la *āya* a los caballos que tienen una marca o señal.

Dije (Al-Qurṭubī): Los dos significados entran en la denominación, es decir, son los caballos paciendo sueltos con un distintivo que los hacen diferenciarse de los demás.

"*Los rebaños*". Se refiere a los rebaños de camellos, vacas y corderos. En el Sunan de Ibn Māŷa, de ᶜUrwa Al-Bāriquī: "Los camellos son un orgullo para sus dueños, los rebaños de corderos son una bendición (*baraka*), y el bien está anudado en los flequillos de los caballos hasta el Día del Juicio". De IbnᶜUmar se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Las ovejas son de los animales del Jardín". De Abū Huraira: Ordenó el Mensajero de Allāh ﷺ a los ricos la dedicación a los rebaños y a los pobres la dedicación a las gallinas. De Umm Hāni se transmitió que le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡Dedícate a los rebaños porque en ellos hay *baraka*!".

"*Y los campos de cultivo*". Es decir, la siembra de toda clase de cereales, frutales y hortalizas. En el *ḥadīṯ*: "¡Siembra para tu mundo como si fueras a vivir siempre en él!" En el *ḥadīṯ* de ᶜAbdullāh: "¡Cultivad este Corán!" Es decir, investigadlo. En otro *ḥadīṯ*: "El más veraz de los nombres es el sembrador". En Ṣaḥīḥ Al-Bujārī se transmitió de Umāma Al-Bāhilī que dijo al ver un arado y algún instrumento agrícola: He oído decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "No entrará esto a la casa de una gente que no sea humilde". Dijo Al-Mihlab: El significado de este

ḥadīṯ, y Allāh sabe más, es un estímulo hacia los altos estados y la búsqueda de la provisión por medio del más noble de los oficios; y eso fue algo que temió el Profeta ﷺ de su pueblo: que se ocuparan en demasía de las labores agrícolas en detrimento del ejercicio de la equitación y el *ŷihād* por la causa de Allāh. Ya que ellos, si se ocupaban de la agricultura, serían vencidos por aquellos pueblos tradicionalmente conocidos por la destreza en la montura a caballo y dedicación a él para su propio sustento. Dijo ᶜUmar a propósito: ¡Fortaleceos en las monturas y saltad sobre los caballos, y que no os venzan los pastores de camellos! Pues, les ordenó el ejercicio de la equitación.

De Anas ibn Mālik se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "No hay musulmán que haya sembrado una semilla o cultivado una planta de la que come un pájaro, un hombre o animal, sin que reciba por ello una *ṣadaqa*".

Dijeron los ulemas: Allāh, el Altísimo, ha mencionado cuatro clases de riqueza, y cada tipo de riqueza enriquece a una clase de gente. En cuanto al oro y la plata se enriquecen con ellos los comerciantes; los caballos de pura raza enriquecen a los reyes; los rebaños enriquecen a los ganaderos; y los cultivos agrícolas a la gente de las aldeas. Cada una de esas clases constituye una prueba para el que se enriquece con ella. En cuanto a las mujeres y los hijos son una prueba para todos en general.

"*Ese es el goce de la vida mundanal*". Es decir, se disfruta de ello en la vida del mundo y después desaparece y no permanece. Esto implica una austeridad y un desapego del mundo efímero por un deseo ferviente de la Otra Vida. De ᶜAbdullāh ibn ᶜUmar se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "El mundo de *Dunia* no es sino disfrute, pero no hay mayor disfrute en *dunia* que la mujer virtuosa". En otro *ḥadīṯ*: "¡Sé austero en este mundo y Allāh te amará!" Es decir, austeridad y renuncia al poder y la fama, y a la riqueza que exceda de lo necesario. Dijo el Profeta ﷺ: "El hijo de Adán no tiene derecho excepto a estas cosas: una casa en la que vivir, un vestido que cubra su desnudez, pan y agua".

"*Pero Allāh tiene reservado el retorno más hermoso*". La *āya* significa la conformidad con poco de este mundo y el deseo anhelante del retorno a Allāh en la Otra Vida.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ قُلْ أَؤُنَبِّئُكُم بِخَيْرٍ مِّن ذَٰلِكُمْ ۚ لِلَّذِينَ اتَّقَوْا عِندَ رَبِّهِمْ جَنَّاتٌ تَجْرِي مِن تَحْتِهَا
الْأَنْهَارُ خَالِدِينَ فِيهَا وَأَزْوَاجٌ مُّطَهَّرَةٌ وَرِضْوَانٌ مِّنَ اللَّهِ ۗ وَاللَّهُ بَصِيرٌ بِالْعِبَادِ
١٥ ﴾

"Di: ¿Queréis que os informe sobre algo mejor que eso? Aquellos que teman a Allāh encontrarán junto a su Señor jardines por donde corren los ríos; allí vivirán eternamente con esposas purificadas y obtendrán la complacencia de Allāh. Allāh sabe bien lo que hacen los siervos". (15)

Dijo Ibn ʿAṭīya: Esta *āya* y la que le precede se asemejan, en cuanto al significado, a lo que dice el Mensajero de Allāh ﷺ: "El casamiento con una mujer se hace por cuatro cosas: su riqueza, su familia o linaje, su belleza y su *dīn*. ¡Cásate mejor con la del *dīn* y te alegrarás!" Allāh menciona primero la distracción y diversión en el mundo y a continuación fortalece las almas de los que lo abandonan.

La complacencia de Allāh viene expresada porque cuando la gente del Jardín entren en él les dirá Allāh, el Altísimo: "¿Queréis algo más que os añada? Contestarán: ¡Oh Señor nuestro! ¿Es que hay algo mejor que esto? Dirá: Mi complacencia, porque después de ella no me indignaré jamás con vosotros". Lo relató Muslim. Y en el dicho de Allah: "*Allāh sabe bien lo que hacen los siervos*", hay una promesa y una seria advertencia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ٱلَّذِينَ يَقُولُونَ رَبَّنَآ إِنَّنَآ ءَامَنَّا فَٱغْفِرْ لَنَا ذُنُوبَنَا وَقِنَا عَذَابَ ٱلنَّارِ ﴿١٦﴾
ٱلصَّٰبِرِينَ وَٱلصَّٰدِقِينَ وَٱلْقَٰنِتِينَ وَٱلْمُنفِقِينَ وَٱلْمُسْتَغْفِرِينَ
بِٱلْأَسْحَارِ ﴿١٧﴾ ﴾

"Los que dicen: ¡Señor nuestro! Creemos, perdónanos las faltas y presérvanos del castigo del Fuego (16). Son pacientes, sinceros, piadosos, caritativos y piden perdón por la noche hasta llegar el alba". (17)

En la *āya* hay una petición de perdón a Allāh y la liberación del Fuego. Recuerda a los que son pacientes y se refrenan de la desobediencia a Allāh y los placeres, a los que son sinceros de palabra y obra, a los obedientes virtuosos, a los que son generosos por la causa de Allāh.

En cuanto a los que piden el perdón por la noche hasta que llega el alba, esos son los orantes en el último tercio de la noche. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ en el *tafsīr* de la *āya* cuando habla Jacob, sobre él la paz, a sus hijos: "*¡Pediré el perdón para vosotros a mi Señor!*": Él retrasó la petición del perdón hasta la hora del alba.

Preguntó el Profeta ﷺ a Ŷibrīl: "¿Qué parte de la noche se deja oír más? Dijo: No sé más que el Trono vibra ante la salida del alba". Se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Allāh, Poderoso y Majestuoso, desciende al cielo del mundo cada noche cuando transcurre el primer tercio y dice: ¡Yo soy el Rey, Yo soy el Rey! ¿Quién me invoca que Yo le responderé? ¿Quién me pide que Yo le dé? ¿Quién me pide perdón que Yo le perdonaré? Y no cesará de repetir hasta que apunte el alba". En otra transmisión de Abū Huraira y Abū Saʿīd al-Judrī dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Verdaderamente, Allāh, Poderoso y Majestuoso, es indulgente y concede un plazo hasta que transcurre la primera mitad de la noche, después ordena a uno que llame y pregunte: ¿Hay alguien que invoca para que se le responda? ¿Hay alguien que pida el perdón para que se le conceda? ¿Hay alguien que pida para que se le dé?".

Allāh, el Altísimo, ha elogiado a los que piden el perdón, en esta *āya* y en otra cuando dice:

(وَبِالأَسْحَارِ هُمْ يَسْتَغْفِرُونَ) (الذاريات-18)

"*Y en el tiempo que precede al alba piden el perdón*". (Los que levantan un torbellino-51:18)

Dijo Anas ibn Mālik: Se nos mandó pedir el perdón antes del alba setenta veces (*istigfār*). Se relató de Anas que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "Ciertamente, Allāh dice: Yo decido el castigo de la gente de la Tierra, y si mirara a los que frecuentan Mis casas (mezquitas); a los que se aman por Mí; a los que rezan el *tahaŷŷud* y piden el perdón en la noche hasta llegar el alba, apartaría el castigo de ellos". Dijo Makḥūl: Si hubiera en un pueblo quince hombres que hicieran *istigfār* a Allāh veinticinco veces al día, Allāh no castigaría a ese pueblo de forma general.

La expresión del "*istigfār*" o petición del perdón es como se ha relatado en Al-Bujārī de Šaddād ibn Aus que dijo el Profeta Muḥammad ﷺ: "En el *istigfār* lo mejor es que digas: *Allāhumma*, Tú eres mi Señor, no hay más divinidad que Tú; me creaste y yo soy tu siervo, me debo a Tu pacto y a Tu promesa todo lo que pueda. Me refugio en Ti del mal que yo haya hecho. Reconozco Tu gracia en mi y reconozco mi falta, perdóname pues, ya que nadie perdona las faltas sino Tú". Dijo: "Quien lo dijera con certeza por el día y muriera en ese mismo día antes de llegar a la noche, sería de la gente del Jardín, y quien lo dijera por la noche con certeza y muriera esa misma noche antes de que amaneciera, sería de la gente del Jardín". De ᶜAlī ibn Abī Ṭālib ﷺ se transmitió que el Mensajero de Allāh ﷺ lo cogió de la mano y después dijo: "¡Te enseñaré unas palabras que dirás aunque tus faltas sean tantas como un reguero de hormigas, Allāh te las perdonaría porque Él es Perdonador tuyo!: ¡*Allāhumma*, no hay más divinidad que Tu, gloria a Ti, he hecho mal y he sido injusto conmigo mismo, perdóname pues, ya que nadie puede perdonar las faltas mas que Tú!".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ شَهِدَ ٱللَّهُ أَنَّهُۥ لَآ إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ وَٱلۡمَلَٰٓئِكَةُ وَأُوْلُواْ ٱلۡعِلۡمِ قَآئِمَۢا بِٱلۡقِسۡطِۚ لَآ إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ ٱلۡعَزِيزُ ٱلۡحَكِيمُ ١٨ ﴾

"Allāh atestigua que no hay divinidad sino Él, así como los ángeles y los dotados de conocimiento, rigiendo [Su Creación] con equidad. No hay divinidad sino Él, el Poderoso, el Sabio". (18)

Dijo Saᶜīd ibn Ŷubair: Había alrededor de la *Kaʾba* trescientos sesenta ídolos y cuando se reveló esta *āya*, cayeron postrados. Y dijo Al-Kalbī: Cuando apareció el Mensajero de Allāh ﷺ en Medina se dirigieron a su encuentro dos sabios de la gente de Šām, y al llegar a Medina y reconocer la ciudad dijo uno de ellos a su compañero: ¡Qué parecido tiene esta ciudad con la fisonomía de la ciudad del profeta que saldrá al final de los tiempos! Y cuando entraron a ver al Profeta ﷺ, lo reconocieron en la cualidad y la descripción, y le dijeron: ¿Tú eres Muḥammad? Dijo: ¡Sí! Dijeron: ¿Y tú eres Aḥmed? Dijo: ¡Sí! Dijeron: Te preguntamos por el testimo-

nio, pues tú nos informaste de él, hemos creído en ti y sabemos que dices la verdad. Entonces, les dijo el Mensajero de Allah ﷺ: "¡Preguntadme!" Preguntaron: ¡Infórmanos del más inmenso testimonio en el Libro de Allāh! Y Allah, el Altísimo, reveló a Su Profeta ﷺ:

(شَهِدَ اللهُ أَنَّهُ لا إِلَهَ إِلا هُوَ وَالمَلائِكَةُ وَأُولُو العِلمِ قائِماً بِالقِسْطِ)

"*Allāh atestigua que no hay divinidad sino Él, así como los ángeles y los dotados de conocimiento, rigiendo* [*Su Creación*] *con equidad*"

Se hicieron musulmanes los dos hombres y creyeron en el Mensajero de Allāh ﷺ.

Sobre los dotados de conocimiento se ha dicho que se refiere a: Los profetas, sobre ellos la paz; los *muhāyirūn* y los *anṣār*; los creyentes de la gente del Libro; los creyentes en general. Siendo la última referencia la que más prevalece.

En esta *āya* hay una clara indicación al mérito y favor del que goza el conocimiento y la nobleza de los ulemas, pues si hubiera alguien más noble que los ulemas, Allāh los habría juntado con Su nombre y el de los ángeles como ha juntado el nombre de los ulemas. Como dijo Allāh, el Altísimo, en el sura ṬaHa, hablando a Su Profeta de la nobleza del conocimiento:

(وَقُلْ رَبِّ زِدْنِي عِلْماً) (طه-114)

"*¡Y dí: Señor aumenta mi conocimiento!*" (Ṭa Ha-20:)

Pues, si hubiera algo más noble que el conocimiento, habría ordenado Allāh a Su Profeta ﷺ que pidiera el aumento de ello, como ordenó que Le pidiera el aumento del conocimiento. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Ciertamente, los ulemas son los herederos de los profetas". Y añadió: "Los ulemas son los fieles [depositarios de la confianza] de Allāh sobre Su creación". Y eso es un honor inmenso para los ulemas. De Al-Barā se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Los ulemas son los herederos de los profetas, los ama la gente del cielo y piden el perdón por ellos las ballenas en el mar cuando mueren, hasta el Día del Juicio".

Relató Gālib al-Qaṭṭān que dijo: Fui a Kūfa de comercio y me hospedé cerca de Al-Aᶜamaš, y lo solía frecuentar. Cuando llegó la noche en la que quise dirigirme a Basora, se puso en pie para hacer la oración de *tahaŷŷud* y recitó esta *āya*: "*Allāh atestigua que no hay divinidad sino Él...*". Dijo Al-Aᶜamaš: Y yo atestiguo lo mismo que Allah ha atestiguado. Y pido a Allāh que acepte este testimonio que es para mí ante Allāh una alianza. Y que el *dīn* ante Allāh es el Islam. Lo dijo repetidamente. Fui a despedirme de él y le dije: Te he oído recitar esta *āya*, ¿qué te ha llegado de conocimiento de ella? Estoy contigo desde hace un año y no me has hablado de ello. Dijo: ¡Por Allah, que no te hablaré de ello un año! Dijo: Me levanté y escribí sobre su puerta ese día, y cuando pasó un año dije: ¡Abū Muḥammad, ha pasado un año! Dijo: Me contó Abū Wail de ᶜAbdullāh ibn Masᶜūd que dijo: Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Vendrá [la *āya*] con su dueño (quien la haya recitado) el Día del Juicio y dirá Allah, el Altísimo: Mi siervo se ha aliado conmigo y Yo tengo más derecho con quien ha cumplido. ¡Admitid a Mi siervo en el Jardín!".

Se relató de un *ḥadīṯ* de Anas que dijo el Profeta Muḥammad ﷺ: "Quien recitara: '*šahida Allāhu ...*' (la *āya*) al irse a dormir, Allāh creará para él setenta mil ángeles que pidan perdón por él hasta el Día del Juicio". Y se dijo: Quien se reafirmara en este testimonio con

una fuerte vinculación de su corazón habrá actuado con justicia. De Saʿīd ibn Ŷubair se transmitió que dijo: Había alrededor de la *Kaʿba* trescientos sesenta ídolos, a cada vivo de los árabes le correspondía uno o dos ídolos. Y cuando se reveló ésta *āya*, cayeron todos los ídolos postrados a Allāh.

En definitiva la *āya* es una clara indicación de Allāh al *tawḥīd* y ese es el Islam. Es decir, Allāh ha atestiguado que el *dīn* es el Islam. De Ubai se transmitió que el Profeta ﷺ solía recitar o decir: "Verdaderamente, el *dīn* ante Allāh es el *ḥanifīa*, no el *yahūdīa* (judío) ni el *naṣrānīa* (cristiano) ni el *mayūsīa* (zoroastriano)".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِنَّ ٱلدِّينَ عِندَ ٱللَّهِ ٱلْإِسْلَٰمُ ۗ وَمَا ٱخْتَلَفَ ٱلَّذِينَ أُوتُوا۟ ٱلْكِتَٰبَ إِلَّا مِنۢ بَعْدِ مَا جَآءَهُمُ ٱلْعِلْمُ بَغْيًۢا بَيْنَهُمْ ۗ وَمَن يَكْفُرْ بِـَٔايَٰتِ ٱللَّهِ فَإِنَّ ٱللَّهَ سَرِيعُ ٱلْحِسَابِ ١٩﴾

"Ciertamente, la religión (dīn) para Allāh es el Islam. Los que recibieron el Libro discreparon por soberbia después de haberles llegado el conocimiento. Quien no crea en los signos de Allāh, sepa que Allah es rápido en ajustar cuentas". (19)

El *dīn* en esta *āya* es la creencia y el conjunto de obediencias a los mandatos de Allāh: es la *milla*. Es el Īmān y el Islam juntos, como en el *ḥadīṯ* de Abdulqais, cuando les fue ordenado creer en Allāh solamente y dijo: "¿Sabéis qué es el Islam?" Dijeron: Allāh y Su Mensajero saben más. Dijo: "El testimonio de que no hay más divinidad que Allāh y que Muḥammad es el mensajero de Allāh; el establecimiento del *ṣalāt*; el pago del *zakāt*; el ayuno de Ramaḍān; y la peregrinación a Meca para el que pueda". Y sobre el *īmān* dijo el Profeta ﷺ: "El *īmān* tiene setenta y tantas partes, la más inferior es apartar un obstáculo del camino, y la más elevada es decir: *lā ilāha illā Allāh*". Y añade Muslim: "Y la vergüenza forma parte del *īmān*". En la definición del *īmān* dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "El *īmān* es un conocimiento o una convicción (*maʿarifa*) del corazón, un dicho con la lengua, y una práctica de los principios o fundamentos".

"*Los que recibieron el Libro discreparon por soberbia*". Allāh, el Altísimo, ha informado en la *āya* que entre la gente del Libro hay discrepancias: unos que tienen el conocimiento de las verdades auténticas, y otros son transgresores en pos de este mundo como meta. "*Después de haberles llegado el conocimiento*". Es decir, la aclaración de la Profecía de Muḥammad ﷺ en Sus libros. Se ha dicho: Significa que discreparon los que recibieron el Evangelio en el asunto de Jesús distorsionando la verdad, hasta llegarles el conocimiento de que Allāh es el Único Dios y que Jesús es siervo de Allāh y Su mensajero.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَإِنْ حَآجُّوكَ فَقُلْ أَسْلَمْتُ وَجْهِيَ لِلَّهِ وَمَنِ ٱتَّبَعَنِ ۗ وَقُل لِّلَّذِينَ أُوتُواْ ٱلْكِتَٰبَ وَٱلْأُمِّيِّـۧنَ ءَأَسْلَمْتُمْ ۚ فَإِنْ أَسْلَمُواْ فَقَدِ ٱهْتَدَواْ ۖ وَّإِن تَوَلَّوْاْ فَإِنَّمَا عَلَيْكَ ٱلْبَلَٰغُ ۗ وَٱللَّهُ بَصِيرٌۢ بِٱلْعِبَادِ ﴿٢٠﴾ ﴾

"Si te refutan [¡Oh, Muḥammad!], diles: Yo y quienes me siguen nos entregamos sinceramente a Allāh. Diles a los que recibieron el Libro y a los analfabetos: ¿No os someteréis? Si se someten habrán sido guiados, pero si se apartan... La verdad es que a ti sólo te incumbe la transmisión. Allāh ve a los siervos [y sabe como actúan]". (20)

Es decir, si te discuten con falsos dichos y patrañas, remite tu asunto a aquello de lo que se te ha responsabilizado en cuanto a la creencia y la transmisión del mensaje con la ayuda de Allāh. Los que recibieron el Libro son los judíos y cristianos, y los analfabetos ignorantes son los idólatras árabes. "*¿No os someteréis?*". Es una amenaza al mismo tiempo que una orden. "*La verdad es que a ti sólo te incumbe la transmisión*". Es decir, de lo que se te ha revelado, en cuanto al combate y demás asuntos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّ ٱلَّذِينَ يَكْفُرُونَ بِـَٔايَٰتِ ٱللَّهِ وَيَقْتُلُونَ ٱلنَّبِيِّـۧنَ بِغَيْرِ حَقٍّ وَيَقْتُلُونَ ٱلَّذِينَ يَأْمُرُونَ بِٱلْقِسْطِ مِنَ ٱلنَّاسِ فَبَشِّرْهُم بِعَذَابٍ أَلِيمٍ ﴿٢١﴾ أُوْلَٰٓئِكَ ٱلَّذِينَ حَبِطَتْ أَعْمَٰلُهُمْ فِى ٱلدُّنْيَا وَٱلْـَٔاخِرَةِ وَمَا لَهُم مِّن نَّٰصِرِينَ ﴿٢٢﴾ ﴾

"Realmente los que niegan los signos de Allāh y matan a los profetas sin derecho alguno, y matan a quienes ordenan la equidad entre los hombres... Anúnciales un castigo doloroso. (21) Esos son aquellos cuyas acciones serán inútiles en esta vida y en la Última; y no tendrán quien les auxilie". (22)

"*Realmente los que niegan los signos de Allāh y matan a los profetas*". Dijo Abū al-ᶜAbbās al-Mubarrid: Había una gente de la tribu de Israel a los que se dirigieron los profetas para llamarles a Allāh, Poderoso y Majestuoso, y los asesinaron. Y se levantaron en contra unos creyentes que vinieron después de ellos ordenándoles el Islam y los mataron. Pues, por ellos se reveló la *āya*.

Se relató de Ibn Masᶜūd que dijo el Profeta ﷺ: "¡Qué perversidad la de aquel pueblo cuyas gentes matan a los que ordenan la equidad! ¡Qué perversidad la de aquel pueblo cuyas gentes no mandan lo que es lícito ni prohíben lo ilícito! ¡Qué perversidad la de aquel pueblo entre cuyas gentes tiene que andar el creyente a escondidas!" Y se relató de Abū ᶜUbaida ibn

al-Ŷarrāḥ que dijo el Profeta ﷺ: "La tribu de Israel mató hasta cuarenta y tres profetas al comienzo del día en una sola hora. Se levantaron ciento doce hombres de entre los siervos de Banu Israel ordenándoles lo lícito y prohibiéndoles lo ilícito. Y todos fueron asesinados al final de ese mismo día, siendo los que Allāh ha mencionado en esta *āya*". Y aquellos que se complacieron de su muerte se colocan en el mismo grado que ellos. Pues, fueron ellos los que combatieron al Profeta ﷺ y a sus compañeros y quisieron matarlos. Dijo Allāh, el Altísimo:

(وَإِذْ يَمْكُرُ بِكَ الَّذِينَ كَفَرُوا لِيُثْبِتُوكَ أَوْ يَقْتُلُوكَ) (الأنفال-30)

"*Y cuando los que se niegan a creer urdieron contra ti para capturarte, matarte o expulsarte*". (Los Botines-8:30)

Esta *āya* es una clara indicación a la obligatoriedad del mandato de lo lícito y la prohibición de lo ilícito entre los pueblos antiguos. Siendo ello el beneficio del mensaje y la sucesión de la Profecía. De Al-Ḥasan que dijo el Profeta ﷺ: "Quien ordenara lo lícito o prohibiera lo ilícito sería el califa de Allāh en Su tierra, el califa de Su Mensajero, y el califa de Su Libro". De Durra, hija de Abū Lahab, se transmitió que dijo: Acudió un hombre al Profeta ﷺ, estando éste en el *mimbar*, y preguntó: ¿Quién es el mejor de los hombres, mensajero? Contestó: "Aquel que les ordena lo lícito y les prohíbe lo ilícito; el más obediente a los mandatos de Allāh; y el más firme en las relaciones familiares". Pues dice el Corán:

(الْمُنَافِقُونَ وَالْمُنَافِقَاتُ بَعْضُهُمْ مِنْ بَعْضٍ يَأْمُرُونَ بِالْمُنْكَرِ وَيَنْهَوْنَ عَنِ الْمَعْرُوفِ) (االنوبة-67)

"*Los hipócritas y las hipócritas son los unos para los otros, ordenan lo ilícito, y prohíben lo lícito*". (El Arrepentimiento-9:67)

Después dijo:

(وَالْمُؤْمِنُونَ وَالْمُؤْمِنَاتُ بَعْضُهُمْ أَوْلِيَاءُ بَعْضٍ يَأْمُرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَيَنْهَوْنَ عَنِ الْمُنْكَرِ) (االنوبة-71)

"*Los creyentes y las creyentes son amigos aliados unos de otros, ordenan lo que es lícito y prohíben lo ilícito*". (El Arrepentimiento-9:71)

Allāh, el Altísimo, ha hecho, pues, del mandato de lo lícito y la prohibición de lo ilícito la diferencia entre los creyentes y los hipócritas; indica que la descripción que más caracteriza a los creyentes es el mandato de los lícito y la prohibición de lo ilícito, y a la cabeza de ello está la llamada al Islam y el combate por su causa. Y ciertamente, el mandato de lo que es lícito no está al alcance de cualquiera, sino que lo establece el *sulṭān* o la autoridad si es que ha establecido los límites y la reprensión a los transgresores; la detención y la liberación; el destierro y el exilio. De forma que para ello se nombra y erige en cada país un hombre virtuoso, fuerte, de conocimiento y fiel, que mande y haga cumplir los límites de la *šarīᶜa* tal como son y sin añadir nada. Dice Allāh, el Altísimo:

(الذِينَ إِنْ مَكناهُمْ فِي الأَرْضِ أَقامُوا الصلاةَ وَآتَوُا الزكاةَ وَأَمَرُوا بِالْمَعْرُوفِ وَنَهَوْا عَنِ الْمُنْكَرِ) (الحج-41)

"*Esos que si les damos poder en la tierra establecen el ṣalāt, pagan el zakāt, ordenan lo lícito y prohíben lo ilícito*". (La Peregrinación-22:41)

El mandato de lo lícito y la prohibición de lo ilícito es general para toda la gente. Y si se adhieren a los dichos de Allāh, el Altísimo:

(أَتَأْمُرُونَ النَّاسَ بِالْبِرِّ وَتَنْسَوْنَ أَنْفُسَكُمْ) (البقرة-44)

"*¿Acaso ordenáis la virtud a los hombres y os olvidáis de practicarla vosotros mismos?*" (La Vaca-2:44)

(كَبُرَ مَقْتاً عِنْدَ اللهِ أَنْ تَقُولُوا مَا لا تَفْعَلُونَ) (الصف-3)

"*Es muy aborrecible para Allāh que digáis lo que no hacéis*" (Las Filas-61:3)

A esos se les dirá: la culpa recae, en este caso, sobre el que transgrede la prohibición y no sobre el que ha prohibido lo ilícito. Y no hay duda de que la transgresión de la prohibición es lo más feo que hay, y por eso dará vueltas en el Ŷahannam como lo hace el burro alrededor del molino.

Coinciden los musulmanes en lo que ha mencionado Ibn ʿAbdelbar en relación a la obligatoriedad de rechazar y cambiar lo que es ilícito para todo el que pueda y esté en su mano, y de no ser así que lo recrimine con su lengua, y si tampoco puede de esa manera, pues, con su corazón. Y ya no está obligado a nada más que eso.

Los hadices relacionados con ese hecho son muchos y mencionamos algunos de ellos. Se transmitió de Abū Saʿīd al-Judrī que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien de vosotros vea algo ilícito que lo impida con su mano y si no puede, pues, con su lengua, y si no puede, pues, con su corazón, y eso es lo más débil en cuanto a la fe". Añaden los ulemas: El mandato de lo que es lícito está en manos de los líderes; en la lengua de los ulemas; y en el corazón de los débiles, es decir, de la gente en general. Si lo ilícito es suficiente con la lengua para impedirlo, pues, que se haga. Sin embargo, si no es posible más que por la fuerza, pues, que se haga. Eso es, a tenor de lo que dice Allāh, el Altísimo:

(فَقَاتِلُوا الَّتِي تَبْغِي حَتَّى تَفِيءَ إِلَى أَمْرِ اللهِ) (الحجرات-9)

"*¡Combatid al que haya abusado hasta que vuelva a la orden de Allāh!*" (Las Habitaciones Privadas-49:9)

Se ha dicho que todo país en el que haya cuatro clases de gente, sus habitantes estarán a salvo: Un *imām* justo que no tiraniza; un sabio que conduce a la guía; un consejo de ancianos que ordenan lo lícito y prohíben lo ilícito y estimulan a la búsqueda del conocimiento y el estudio del Corán; y sus mujeres están cubiertas y no como en el periodo preislámico de Ŷāhilīya.

Se relató de Anas que dijo: Fue preguntado el Mensajero de Allāh ﷺ: ¿Cuándo dejamos de mandar lo lícito y prohibir lo ilícito? Dijo: "Cuando aparezca entre vosotros lo que apareció en los pueblos que os precedieron". Preguntamos: ¿Y qué es lo que apareció en los pueblos que nos precedieron? Dijo: "El rey entre los menores de vosotros, la depravación entre vuestros mayores y el conocimiento entre los viles".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿أَلَمْ تَرَ إِلَى ٱلَّذِينَ أُوتُوا۟ نَصِيبًا مِّنَ ٱلْكِتَٰبِ يُدْعَوْنَ إِلَىٰ كِتَٰبِ ٱللَّهِ لِيَحْكُمَ بَيْنَهُمْ ثُمَّ يَتَوَلَّىٰ فَرِيقٌ مِّنْهُمْ وَهُم مُّعْرِضُونَ ﴿٢٣﴾﴾

"¿No has visto cómo los que recibieron una parte del Libro recurren al Libro de Allāh para que sirva de juicio entre ellos y cómo luego hay un grupo que da la espalda y se desentiende?". (23)

Dijo Ibn ᶜAbbās: Esta *āya* se reveló por la causa que el Mensajero de Allāh ﷺ en la casa de Al-Midrās, estando en ella un grupo de judíos a los que llamó a Allāh, y le preguntaron Nuᶜaim ibn ᶜAmr y Al-Ḥāriṯ ibn Zaid: ¿De qué religión eres Muḥammad? Respondió el Mensajero de Allāh ﷺ: "Yo soy de la *milla* de Ibrāhīm". Le dijeron: Pues, Ibrāhīm era judío. Les dijo el Profeta ﷺ: "¡Vayamos, entonces, a la Torá para que juzgue entre nosotros y vosotros!". Rehusaron y se reveló la *āya*.

Mencionó An-Naqqāš que la *āya* se reveló a causa de un grupo de judíos que negaron la Profecía de Muḥammad ﷺ y éste les dijo: "¡Vayamos a la Torá que en ella encontraréis mi descripción!" Y rehusaron.

En esta *āya* hay una indicación de la obligatoriedad de convocar al demandado ante el gobernante porque ha sido llamado al Libro de Allāh, y de no acudir habrá incurrido en desavenencia merecedora de recriminación en función del asunto objeto de la divergencia. Esta era una norma que se aplicaba normalmente entre nosotros en Al-Andalus y en los países del Magrib, pero no en las casas egipcias. Esta ley mencionada está perfectamente clara en el Corán en el sura de La Luz, cuando dice Allāh:

(وَإِذَا دُعُوا إِلَى اللهِ وَرَسُولِهِ لِيَحْكُمَ بَيْنَهُمْ إِذَا فَرِيقٌ مِنْهُمْ مُعْرِضُونَ ... بَلْ أُولَئِكَ هُمُ الظَّالِمُونَ) (النور-48-50)

"*Y cuando se les llama a Allāh y a Su Mensajero para que juzgue entre ellos, hay un grupo de ellos que se alijan... Ellos son los injustos*". (La Luz-24:48-50)

Se transmitió de Al-Ḥasan que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡Quien llamara a su oponente para que acuda a uno de los gobernadores musulmanes y no lo hiciera, sería injusto y no le asiste el derecho!" Dijo Juwaiz Mandād al-Mālikī: "Es obligatorio acatar el llamamiento del

Parlamento a quien se le requiera para ello, mientras no haya indicios de perversidad en el gobernador o sea enemigo del demandante y el demandado.

Hay también en la *āya* una indicación de que las legislaciones anteriores son válidas para nosotros, excepto aquello que sabemos que ha quedado abrogado, y asimismo como estamos obligados a aceptar los veredictos de las legislaciones de los profetas anteriores, como veremos claramente. Sin embargo, no leemos la Torá ni la practicamos porque aquel que la tiene en su mano no es fiel depositario de ella y la ha modificado y cambiado. Y si supiéramos que hay algo sin modificar o cambiar por otra cosa se nos permitiría leerlo. En ese sentido se relató de ᶜUmar que le dijo a Kaᶜab: "¡Si sabes que es la Torā que Allāh reveló a Mūsā ibn ᶜImrān, léela!". Y el Mensajero de Allāh ﷺ estaba informado de lo que no había cambiado de ella, por eso les llamó a esa parte y al veredicto que contiene.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ذَٰلِكَ بِأَنَّهُمْ قَالُوا۟ لَن تَمَسَّنَا ٱلنَّارُ إِلَّآ أَيَّامًا مَّعْدُودَٰتٍ ۖ وَغَرَّهُمْ فِى دِينِهِم مَّا كَانُوا۟ يَفْتَرُونَ ﴿٢٤﴾ فَكَيْفَ إِذَا جَمَعْنَٰهُمْ لِيَوْمٍ لَّا رَيْبَ فِيهِ وَوُفِّيَتْ كُلُّ نَفْسٍ مَّا كَسَبَتْ وَهُمْ لَا يُظْلَمُونَ ﴿٢٥﴾ قُلِ ٱللَّهُمَّ مَٰلِكَ ٱلْمُلْكِ تُؤْتِى ٱلْمُلْكَ مَن تَشَآءُ وَتَنزِعُ ٱلْمُلْكَ مِمَّن تَشَآءُ وَتُعِزُّ مَن تَشَآءُ وَتُذِلُّ مَن تَشَآءُ ۖ بِيَدِكَ ٱلْخَيْرُ ۖ إِنَّكَ عَلَىٰ كُلِّ شَىْءٍ قَدِيرٌ ﴿٢٦﴾ ﴾

"Eso es porque dicen: El Fuego nos atormentará sólo días contados. Sus propias mentiras les sedujeron apartándolos de su religión. (24)
¿Qué pasará cuando les reunamos el Día sobre el cuál no hay duda, y en el que toda alma será recompensada de acuerdo a sus acciones, y no serán oprimidos? (25)
Di: ¡Oh Allāh, Soberano del Reino! Tú concedes el poder a quien quieres, dignificas a quien quieres y humillas a quien quieres. El bien está en Tu mano. Realmente, Tú eres Poderoso sobre todas las cosas". (26)

"*Eso es porque dicen: El Fuego nos atormentará sólo días contados...*". En ello hay alusión al rechazo, la oposición y la presunción de ellos cuando dicen:

(وَقَالَتِ الْيَهُودُ وَالنصَارَى نَحْنُ أَبْنَاءُ اللهِ وَأَحِباؤُهُ) (المائدة-18)

"*Los judíos y los cristianos dicen: Somos los hijos de Allāh y Sus amados*". (La Mesa Servida-5:18)

"*¿Qué pasará cuando les reunamos...?*" Alocución al Profeta Muḥammad ﷺ y su pueblo como una interrogante y admiración. Es decir, ¿cuál será su estado y qué harán cuando sean reunidos el Día de *al-qiyāma* y desaparezcan esas galas que pretendían en el mundo? Y transgredieron en sus ganancias con su incredulidad, su insolencia y los actos más execrables.

"*Di: ¡Oh Allāh, Soberano del Reino!...*". Se transmitió de ᶜAlī ﷺ que dijo el Profeta ﷺ: "Cuando Allah, quiso revelar el *Fātiḥa* del Libro, la *āyat-al-kursī*, '*šahida Allāh ...*', y '*qul Allāhumma mālik al-mulk...bi gairi ḥisāb*' (*Di: ¡Oh Allāh, Soberano del Reino!...*), se dirigieron al Trono sin que haya velo entre ellas y Allāh. Dijeron: ¡Oh Señor, nos haces bajar a la casa del pecado y a quien te ha desobedecido! Dijo Allāh, el Altísimo: ¡Por Mi Orgullo y Mi Majestad! Quien las recitara después de cada oración prescrita le haré habitar el paraíso terrenal, le miraré con Mis ojos recónditos cada día setenta veces, le satisfaceré setenta necesidades cada día, siendo la más pequeña el perdón, lo ampararé de todo enemigo y le ayudaré a vencer, y no le impediré la entrada del Jardín, a menos que muera". Dijo Muᶜāḏ ibn Ŷabal: Me sustraje de la compañía del Profeta ﷺ un día y no recé con él el *ŷum ᶜa*, y dijo: "¡Muᶜāḏ! ¿Qué te ha impedido hacer el *ŷum ᶜa*?". Dije: ¡Oh, Mensajero de Allāh! Le debía a un judío una *uqīya* de oro y estaba delante de mi puerta vigilándome y temí que me retuviera y no pudiera acompañarte. Dijo: "¡Muᶜāḏ! ¿Te gustaría que Allah saldara tu deuda?". Le contestó: ¡Sí! Dijo: "Di cada día: '*qul Allāhumma mālik al-mulk... bi gairi ḥisāb*', se compadecerá este mundo y el Otro, y de la compasión de ambos das a quien quieres y privas de ella a quien quieres, salda mi deuda por mí. Pues, si debieras tanto como toda la Tierra llena de oro, Allāh lo pagaría por ti".

En otro relato de ᶜAṭā al-Jurāsānī: Dijo Muᶜāḏ ibn Ŷabal: Me enseñó el Mensajero de Allāh ﷺ unas *āyāt* del Corán, o unas palabras, que no hay en toda la Tierra un musulmán que si invocara a Allāh con ellas estando ante una desgracia o endeudado, no saldara Allāh su deuda y le librara de la pena.

Dijeron Ibn ᶜAbbās y Anas ibn Mālik: cuando el Mensajero de Allah ﷺ conquistó Meca y prometió a su pueblo el reino de Persia y Roma, dijeron los hipócritas y los judíos: ¡*Haihāt, Haihāt*! ¿De dónde va a sacar Muḥammad los reinos de Persia y Roma? Si ellos son más fuertes y poderosos. ¿Acaso, no le basta a Muḥammad con Meca y Medina como para ambicionar Persia y Roma? Entonces, Allah reveló esta *āya*. Se ha dicho que la *āya* se reveló como una prueba concluyente de la falsedad de los cristianos de Naŷrān cuando dijeron que Jesús es Dios. Añade Ibn Isḥāq que Allāh, Poderoso y Majestuoso, da a conocer en esta *āya* la pertinaz incredulidad de esa gente, y en cuanto a Jesús, sobre él la paz, aunque Allah le hubiese dado signos de su Profecía, en cuanto a resucitar a los muertos y demás, es Allah únicamente el Dueño Absoluto de esas cosas, en Su decir: "*Tú concedes el dominio a quien quieres y arrebatas el dominio a quien quieres, dignificas a quien quieres y humillas a quien quieres*". Y dice en la *āya* siguiente: "*Haces que la noche entre el día y que el día entre en la noche. Haces salir la vida de la muerte y la muerte de la vida; y provees a quien quieres, sin medida*".

Y quien dice: "*Allāhumma...*", es como si hubiera invocado a Allāh con todos Sus nombres. Dijo Al-Ḥasan: "*Allāhumma*", abarca toda invocación o *duᶜā*.

"*Soberano del Reino*". Dijo Qatāda: Me ha llegó la noticia que el Profeta ﷺ pidió a Allah, Poderoso y Majestuoso, que diera a su pueblo el reino de Persia y reveló esta *āya*. Pidió el Profeta ﷺ a Allāh que pusiera a disposición de su pueblo los reinos de Persia y Roma, y Allāh le enseñó a invocarle con este *duᶜā*. "*El Reino*". Se refiere al reinado o dominio de los

siervos y cuanto poseen. O como se ha dicho también: El Reino de *Dunīā* y el *Ājira*. "*Tú concedes el dominio*". Es decir, el Īmān y el Islām.

"*El bien está en Tu mano*". Es decir, en Tu mano está el bien y el mal, pero está omitido este último.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ تُولِجُ ٱلَّيۡلَ فِي ٱلنَّهَارِ وَتُولِجُ ٱلنَّهَارَ فِي ٱلَّيۡلِۖ وَتُخۡرِجُ ٱلۡحَيَّ مِنَ ٱلۡمَيِّتِ وَتُخۡرِجُ ٱلۡمَيِّتَ مِنَ ٱلۡحَيِّۖ وَتَرۡزُقُ مَن تَشَآءُ بِغَيۡرِ حِسَابٖ ٢٧ ﴾

"Haces que la noche entre en el día y que el día entre en la noche. Haces salir la vida de la muerte y la muerte de la vida; y provees a quien quieres, sin medida". (27)

Dijeron Ibn ᶜAbbās, Muŷāhid y otros sobre el significado de la *āya*: Es decir, entra lo que disminuye de uno de los dos en el otro, hasta ser el día quinces horas que es lo más largo posible. Y la noche nueve horas que es lo más corto posible. Y así dice: "*Entra el día en la noche*". Entre las expresiones usadas también comprende la sucesión de la noche y el día, como si el cese de uno fuese la entrada en el otro. "*Haces salir la vida de la muerte*". Dijo Al-Ḥasan sobre el dicho de Allāh: Hace salir al creyente del incrédulo, y al incrédulo del creyente.

Se transmitió de Az-Zuhrī que el Profeta ﷺ entró a ver a sus mujeres y viendo a una mujer de buena presencia preguntó: "¿Quién es esta?". Dijeron: Es una de tus tías. Dijo: "¿Y quién es?". Dijeron: Es Jālida bint al-Aswad ibn ᶜAbdiyagūṯ. Y dijo el Profeta ﷺ: "*¡Subḥāna!* Aquel que ha hecho salir al vivo del muerto". Era una mujer virtuosa, pero su padre era incrédulo. La referencia de este dicho es a la muerte del corazón incrédulo y la vida del corazón creyente. Pues, aquí, la muerte y la vida se emplean en sentido figurado. Sin embargo, muchos ulemas dicen que la vida y la muerte en la *āya* son reales. Dijo ᶜIkrima: Es cuando sale el pollo que está vivo del huevo que está muerto y viceversa. Dijo Ibn Masᶜūd: Es cuando la gota de esperma muerta sale del hombre vivo, y sale el hombre vivo de la gota muerta. Dijeron ᶜIkrima y As-Sudī: Es cuando el grano que sale de la espiga y la espiga sale del grano. Y cuando la palmera sale del hueso de dátil. Y aquí la vida en la palmera y la espiga son comparaciones.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ لَّا يَتَّخِذِ ٱلۡمُؤۡمِنُونَ ٱلۡكَٰفِرِينَ أَوۡلِيَآءَ مِن دُونِ ٱلۡمُؤۡمِنِينَۖ وَمَن يَفۡعَلۡ ذَٰلِكَ فَلَيۡسَ مِنَ ٱللَّهِ فِي شَيۡءٍ إِلَّآ أَن تَتَّقُواْ مِنۡهُمۡ تُقَىٰةٗۗ وَيُحَذِّرُكُمُ ٱللَّهُ نَفۡسَهُۥۗ وَإِلَى ٱللَّهِ ٱلۡمَصِيرُ ٢٨ ﴾

"Que los creyentes no tomen por aliados a los incrédulos en vez de a los que creen. Quien lo haga no tendrá nada que ver

con Allah, a menos que sea para guardaros de ellos. Allah os advierte que tengáis cuidado con Él. Y a Allāh habéis de volver". (28)

Dijo Ibn ᶜAbbās: Allāh ha prohibido a los creyentes que sean complacientes con los incrédulos y por lo tanto tomarlos como amigos. Como dice Allāh:

(يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا لا تَتَّخِذُوا بِطَانَةً مِنْ دُونِكُمْ لا يَأْلُونَكُمْ خَبَالاً) (آل عمران-118)

"¡Vosotros que creéis! No toméis por amigos de confianza a quienes no sean de los vuestros, porque no cejarán en su empeño de corromperos...". (La Familia de ᶜImrān-3:118)

Y ahí viene la aclaración del significado. "*Quien lo haga no tendrá nada que ver con Allāh, a menos que sea para guardaros de ellos*". Es decir, no sería del partido de Allāh ni de Sus *auliyā'*. "*A menos que sea para guardaros de ellos*". Y esa es la '*taquīya*' que hubo en los comienzos del Islam y antes de que los musulmanes se hicieran fuertes. Pero, hoy Allāh ha fortalecido el Islam, y según Ibn ᶜAbbās: El musulmán puede hablar de su fe con su lengua y corazón tranquilos. Dijo Al-Ḥasan la '*taquīya*' es válida para el hombre hasta el Día del Juicio. Se ha dicho: El creyente que se encuentre ante los incrédulos y tema por su vida o sufrir un duro castigo, puede emplear su lengua para hablar con rodeos, mientras tiene la fe firme y tranquila en su corazón.

Relató Aḍ-Ḍaḥḥāk de Ibn ᶜAbbās: La *āya* se reveló a propósito de ᶜUbāda ibn aṣ-Ṣāmit al-Anṣārī que estuvo en la campaña de Badr y se guardó ante quinientos judíos por temor a ellos. Entonces, Allāh, el Altísimo, reveló la *āya*. Y se ha dicho que se reveló por ᶜAmmār ibn Yāsir cuando habló una parte de lo que querían de él los idólatras, según vendrá claramente en el sura de Las Abejas.

"*Allāh os advierte que tengáis cuidado con Él*". Es decir, os advierte de Su castigo. Y dijo Allāh, en otra *āya*:

(تَعْلَمُ مَا فِي نَفْسِي وَلا أَعْلَمُ مَا فِي نَفْسِكَ) (المائدة-116)

"Tú sabes lo que hay en mí, pero yo no sé lo que hay en Ti". (La Mesa Servida-5:116)

Significa: Sabes lo que tengo y lo que hay en mi realidad y no sé lo que tienes ni lo que hay en Tu realidad. "*Y a Allāh habéis de volver*". Reafirmación de la Resurrección. Es decir, volveréis a ajustar la Cuenta con Allāh.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ قُلْ إِن تُخْفُوا۟ مَا فِى صُدُورِكُمْ أَوْ تُبْدُوهُ يَعْلَمْهُ ٱللَّهُ ۗ وَيَعْلَمُ مَا فِى ٱلسَّمَٰوَٰتِ وَمَا فِى
ٱلْأَرْضِ ۗ وَٱللَّهُ عَلَىٰ كُلِّ شَىْءٍ قَدِيرٌ ﴿٢٩﴾ يَوْمَ تَجِدُ كُلُّ نَفْسٍ مَّا عَمِلَتْ مِنْ خَيْرٍ
مُّحْضَرًا وَمَا عَمِلَتْ مِن سُوٓءٍ تَوَدُّ لَوْ أَنَّ بَيْنَهَا وَبَيْنَهُۥٓ أَمَدًۢا بَعِيدًا ۗ وَيُحَذِّرُكُمُ ٱللَّهُ
نَفْسَهُۥ ۗ وَٱللَّهُ رَءُوفٌۢ بِٱلْعِبَادِ ﴿٣٠﴾ ﴾

"Di: Tanto si escondéis lo que hay en vuestros corazones como si lo mostráis, Allah lo sabe. Y conoce lo que hay en los cielos y en la tierra. Allāh es Poderoso sobre todas las cosas. (29)
El Día en que cada uno encuentre ante sí el bien y el mal que haya hecho, deseará que de este último le separe una gran distancia. Allāh os advierte que tengáis cuidado con Él. Allāh es Clemente y Misericordioso con los siervos". (30)

"*Di: Tanto si escondéis lo que hay en vuestros corazones...*". Él es el Conocedor de todo lo más recóndito que encierran los corazones, y también como en los cielos y en la tierra y lo que le rodea; Conocedor de lo oculto y no escapa absolutamente nada a Su conocimiento. ¡Gloria a Él, no hay divinidad sino Él, Conocedor de lo oculto y lo manifiesto!

"*El día en que cada uno encuentre ante sí el bien y el mal que haya hecho, deseará que de este último le separe una gran distancia*". Es decir, como la distancia que hay ente oriente y occidente.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ قُلْ إِن كُنتُمْ تُحِبُّونَ ٱللَّهَ فَٱتَّبِعُونِى يُحْبِبْكُمُ ٱللَّهُ وَيَغْفِرْ لَكُمْ ذُنُوبَكُمْ ۗ وَٱللَّهُ غَفُورٌ
رَّحِيمٌ ﴿٣١﴾ ﴾

"Di: Si amáis a Allah, seguidme, que Allāh os amará y perdonará vuestras faltas. Allāh es Perdonador y Compasivo". (31)

La *āya* se reveló con motivo de un grupo de Naŷrān cuando pretendían que sus reivindicaciones de Jesús eran por amor hacia Allāh, Poderoso y Majestuoso, según dijo Muḥammad ibn Ŷaʿfar az-Zubair. Mientras que Al-Ḥasan ibn Ŷuraiŷ dijo: Se reveló por unos de la gente del Libro que dijeron: Nosotros somos los que amamos a nuestro Señor. Y se relató que dijeron los musulmanes: ¡Mensajero de Allāh! ¡Por Allāh, que nosotros amamos a nuestro Señor! Entonces se reveló: "*Di: Si amáis a Allāh, seguidme...*". Dijo Al-Azharī: El amor del siervo para con Allah y Su Mensajero es su obediencia a los dos y el seguimiento de sus mandatos. Y el amor de Allah hacia Sus siervos es concederles las gracias y el perdón. Dijo Sahl ibn ʿAbdullāh: La señal del amor a Allāh es el amor al Corán; la señal del amor al Corán es el

amor al Profeta; la señal del amor al Profeta ﷺ es el amor a la *sunna*; y la señal del amor a Allāh, el amor al Corán, el amor al Profeta ﷺ y el amor a la *sunna*, es el amor por la Otra Vida. Y el amor por la Otra Vida es que se quiera a sí mismo; y la señal de quererse a sí mismo es que se aborrezca este mundo. La señal de que se aborrece este mundo es que no se tome de él más que la provisión necesaria.

Narró Abū Dardā del Mensajero de Allah ﷺ en relación a la *āya*: "*Di: Si amáis a Allāh, seguidme, que Allāh os amará*", que dijo: "Seguidme en la virtud y la consciencia de Allāh; en la modestia y la humildad". Y dijo el Profeta ﷺ: "Quien quiera amar a Allāh deberá ser veraz en la palabra, cumplir con su responsabilidad (*amāna*), y no dañar a su vecino".

En Ṣaḥīḥ Muslim se recoge una transmisión de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Realmente, cuando Allah ama a un siervo, llama a Ŷibrīl y le dice: Yo amo a fulano, ámalo tú. Y Ŷibrīl lo ama. Después, llama en el cielo diciendo: Ciertamente, Allāh ama a fulano, amadle, pues. Y la gente del cielo le ama". Dijo: "Después se le acepta en la tierra. Y cuando aborrece a un siervo, llama a Ŷibrīl y le dice. Aborrezco a fulano, aborrécele tú también. Y Ŷibrīl lo aborrece. Después, llama en el cielo diciendo: Ciertamente, Allāh aborrece a fulano, aborrecedlo, pues. Dijo: Lo aborrecerán la gente del cielo y después se le impondrá el aborrecimiento en la tierra".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ قُلْ أَطِيعُوا۟ ٱللَّهَ وَٱلرَّسُولَ ۖ فَإِن تَوَلَّوْا۟ فَإِنَّ ٱللَّهَ لَا يُحِبُّ ٱلْكَٰفِرِينَ ﴿٣٢﴾ ۞ إِنَّ ٱللَّهَ ٱصْطَفَىٰٓ ءَادَمَ وَنُوحًا وَءَالَ إِبْرَٰهِيمَ وَءَالَ عِمْرَٰنَ عَلَى ٱلْعَٰلَمِينَ ﴿٣٣﴾ ذُرِّيَّةًۢ بَعْضُهَا مِنۢ بَعْضٍ ۗ وَٱللَّهُ سَمِيعٌ عَلِيمٌ ﴿٣٤﴾ ﴾

"Di: Obedeced a Allāh y al Mensajero; pero si os apartáis... Ciertamente, Allāh no ama a los que reniegan. (32) Allāh eligió a Adán, Noé, a la Familia de Ibrāhīm, y a la Familia de ᶜImrān sobre los mundos. (33) [Los eligió] generación tras generación. Allāh es Oyente y conocedor". (34)

Es decir, si os volvéis a la incredulidad y os apartáis de la obediencia a Allāh y Su Mensajero, Allāh no se complacerá de esa acción y no les perdonará.

"*Allāh eligió a Adán, Noé*". Es decir, eligió su *dīn* que fue el Islam, y los escogió para la Profecía a los mundos en sus tiempos respectivos. Noé fue el anciano de los enviados, el primero que Allāh mandó a la gente de la tierra, después de Adán, sobre él la paz, y que ya vino con la inviolabilidad carnal de los parientes como las hijas, las hermanas, los tíos y las tías y demás familia.

"*A la Familia de Ibrāhīm, y a la Familia de ᶜImrān sobre los mundos*". Se relató en Al-Bujārī, de Ibn ᶜAbbās, que dijo: La Fami4lia de Ibrāhīm, y la Familia de ᶜImrān son los creyentes de ambas familias, de la Familia de Yāsīn y de la Familia de Muḥammad; como dice Allāh:

(إِن أَوْلَى النَّاسِ بِإِبْرَاهِيمَ لَلَّذِينَ اتَّبَعُوهُ وَهَذَا النَّبِيُّ وَالَّذِينَ آمَنُوا وَاللَّهُ وَلِيُّ الْمُؤْمِنِينَ) (آل عمران-68)

"*Los más allegados a Ibrāhīm son los que le han seguido, así como este Profeta y los creyentes. Y Allāh es el Protector de los creyentes*". (La Familia de ᶜImrān-3:68)

Se ha dicho también: la Familia de Ibrāhīm son: Ismael, Isaac, Jacob y los sabeos; y que Muḥammad ﷺ es de la Familia de Ibrāhīm. O que son la propia Familia de Ibrāhīm, así como la familia de ᶜImrān; como dice Allāh:

(وَبَقِيَّةٌ مِمَّا تَرَكَ آلُ مُوسَى وَآلُ هَارُونَ) (البقرة-248)

"*Y reliquias que dejaron la Familia de Moisés y de Aarón*". (La Vaca-2:248)

Y en el *ḥadīz*: "Le fue dado uno de los Salmos de la Familia de David". Se ha dicho: La familia de ᶜImrān y la familia de Ibrāhīm, como dijo Allah:

(ذُرِّيَّةً بَعْضُهَا مِنْ بَعْضٍ وَاللَّهُ سَمِيعٌ عَلِيمٌ) (آل عمران-34)

"[*Los eligió*] *generación tras generación. Allāh es Oyente y Conocedor*". (La Familia de ᶜImrān -3:34)

Dijo Al-Kalbī: Es ᶜImrān, el padre de María, y él es de los hijos de Salomón, sobre él la paz.

"*Sobre los mundos*". Es decir, sobre toda la Creación hasta el Día del Juicio. Es, porque esos son enviados y profetas que representan la crema de la Creación; y a Muḥammad ﷺ le corresponde el grado de elegido por ser amado y misericordia; como dijo Allāh de él:

(وَمَا أَرْسَلْنَاكَ إِلَّا رَحْمَةً لِلْعَالَمِينَ) (الأنبياء-107)

"*Y no te hemos enviado sino como misericordia para los mundos*". (Los Profetas-21:107)

Los profetas fueron creados para la misericordia, y Muḥammad ﷺ fue creado él mismo como misericordia. Y en el *ḥadīz*: "Fui enviado como misericordia pero no como castigo".

Se ha dicho que Adán fue favorecido en cinco cosas: Allāh lo creó con Su mano y con la mejor de las formas; le enseñó todos los nombres; ordenó a los ángeles postrarse ante él; le hizo habitar en el Jardín; le hizo ser el padre de la Humanidad. También favoreció a Noé en cinco cosas: Le hizo ser el padre de la Humanidad, porque todo el mundo pereció ahogado y sólo quedó su descendencia; le dio larga vida, pues, se dice: ¡Albricias para quien tiene larga vida y la empleó en buenas acciones!; su invocación por los incrédulos y por los creyentes fue aceptada; fue conducido al Arca; y fue el primero en abrogar las legislaciones, pues, antes de él no se prohibían los casamientos con las tías maternas y paternas. Asimismo fue favorecido Ibrāhīm por otros cinco motivos: Le hizo ser el padre de los profetas, pues se transmitió que salieron de su tronco mil profetas desde su tiempo hasta el tiempo de Muḥammad ﷺ; fue ele-

gido como amigo íntimo de Allah; fue librado del fuego; lo hizo *imām* para la gente; lo puso a prueba con las palabras hasta que las cumplió. Después dijo: "*y a la Familia de ᶜImrān*". Pues, si se trata de ᶜImrān, el padre de Moisés y Aarón, los eligió sobre los mundos, enviando a su pueblo el maná y las codornices, y eso no ocurrió con ninguno de los enviados en el mundo, aunque sea el padre de María. Ya que eligió para él a María, y que diera a luz a Jesús sin necesidad de padre, sin que esto sucediera a nadie más que a él en el mundo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِذْ قَالَتِ ٱمْرَأَتُ عِمْرَٰنَ رَبِّ إِنِّى نَذَرْتُ لَكَ مَا فِى بَطْنِى مُحَرَّرًا فَتَقَبَّلْ مِنِّىٓ ۖ إِنَّكَ أَنتَ ٱلسَّمِيعُ ٱلْعَلِيمُ ﴿٣٥﴾ فَلَمَّا وَضَعَتْهَا قَالَتْ رَبِّ إِنِّى وَضَعْتُهَآ أُنثَىٰ وَٱللَّهُ أَعْلَمُ بِمَا وَضَعَتْ وَلَيْسَ ٱلذَّكَرُ كَٱلْأُنثَىٰ ۖ وَإِنِّى سَمَّيْتُهَا مَرْيَمَ وَإِنِّىٓ أُعِيذُهَا بِكَ وَذُرِّيَّتَهَا مِنَ ٱلشَّيْطَٰنِ ٱلرَّجِيمِ ﴿٣٦﴾ ﴾

"Cuando dijo la mujer de ᶜImrān: ¡Señor mío! Hago la promesa de ofrecerte lo que hay en mi vientre, para que se dedique exclusivamente a Tu servicio [libre de las obligaciones del mundo]. Acéptalo de mí; verdaderamente Tú eres Quien oye y Quien sabe. (35) Y una vez hubo parido dijo: ¡Señor mío! He dado a luz una hembra – y bien sabía Allāh lo que había parido; y no es el varón como la hembra. La he llamado Maryam: A ella y a su descendencia los refugio en Ti de šaiṯān lapidado". (36)

"*Cuando dijo la mujer de ᶜImrān*". Dijo Az-Zaŷŷāŷ: Significa: Y eligió a la familia de ᶜImrān cuando dijo la mujer de ᶜImrān, y se llamaba Ḥanna, hija de Fāqūd ibn Qanbal Umm Maryam, abuela de Jesús, sobre él la paz.

"*¡Señor mío! Hago la promesa de ofrecerte lo que hay en mi vientre, para que se dedique exclusivamente a Tu servicio* [*libre de las obligaciones del mundo*]". La promesa es aquello que alguien se impone a sí mismo. Se dice: Cuando ella quedó embarazada, dijo: Si Allāh me salvara y diera a luz lo que hay en mi vientre, lo liberaría de las obligaciones del mundo para dedicarlo a Tu adoración exclusivamente. Y se ha dicho sobre el *tafsīr* de la *āya* que la causa de la promesa que hizo la mujer de ᶜImrān fue que era mayor y no podía engendrar. Eran gente de posición, de una casa de Allāh. Ella estaba bajo un árbol y divisó un pájaro embuchando a un polluelo y se estremeció por eso, pues, pidió a su Señor que le concediera un hijo. Prometió que si daba a luz un hijo lo pondría a Su servicio, emancipado y sinceramente para Allāh, el Altísimo, al servicio del templo y sus oficios, dedicado exclusivamente a Su adoración. Eso estaba permitido en su legislación en aquel tiempo, y los hijos debían obediencia a ese respecto. Y cuando dio a luz a María, dijo: "*¡Señor mío! He dado a luz una hembra*". Es decir, que la hembra no sirve para el servicio de la iglesia. Se ha dicho: Debido a las impurezas

producto de la menstruación; o que no debe mezclarse con los hombres. Ella deseaba que fuese varón, por eso dijo que fuese liberado de la servidumbre del mundo y sus obligaciones. Dijo un hombre *ṣufī*, a propósito, a su madre: ¡Madre! ¡Déjame para Allāh! Que lo adore a Él, exclusivamente, y aprenda el conocimiento. Contestó: ¡Sí! Marchó, pues, hasta ser un entendido y regresó a su madre. Llamó a la puerta y dijo ella: ¿Quién? Dijo él: ¡Soy tu hijo fulano! Contestó: Te hemos dejado para Allāh y no volveremos a ti.

Dijo Ibn ʿAbbās en la explicación de la *āya*: "*Y una vez hubo parido, dijo: ¡Señor mío! He dado a luz una hembra*", dijo eso porque antes no se aceptaba en la promesa, nada más que a los varones. Y Allāh aceptó a María. Se dijo: la crió hasta que se educó y entonces la envió. Relató Ašhab, de Mālik: Y se dijo: La envolvió en su mantilla, tal cual, al templo, cumpliendo así con su promesa para quedar libre de ella. Tal vez el *ḥiŷāb* no imperaba de la misma forma como en los comienzos del Islam. En Al-Bujārī y Muslim se encuentra un *ḥadīz* en el que una mujer negra solía barrer la mezquita en la época del Mensajero de Allāh ﷺ y murió.

"*Y bien sabía Allāh lo que había parido*". Dijo Mekkī: Es un anuncio de Allah para nosotros basado en el método de la firmeza, lo dijera o no la madre de María. "*La he llamado María: A ella y a su descendencia los refugio en Ti de šaiṭān, el lapidado*". María significa servidor del Señor en su lengua. Su descendencia es Jesús. En Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "No hay nadie que nazca sin que *šaiṭān* le aguijonee y salga gritando por dicho motivo, excepto María y su hijo". Después dijo Abū Huraira: Recitad si queréis: "*A ella y a su descendencia los refugio en Ti de šaiṭān, el lapidado*". Dijeron nuestros ulemas: Este *ḥadīṯ* nos aporta que Allāh, el Altísimo, respondió la petición de la madre de María, pues, *šaiṭān* aguijonea a todo nacido hijo de Adán, hasta los profetas y los *auliyā*, excepto a María y su hijo. Añade Qatāda: Se interpuso un velo entre ambos sin que pudiera atravesarlo. A pesar de ello, Allāh ha eximido a los profetas y *auliyā* de que pueda ridiculizarlos *šaiṭān*. Como dijo Allāh:

(إِن عِبَادِي لَيْسَ لَكَ عَلَيْهِمْ سُلْطَانٌ وَكَفَىٰ بِرَبِّكَ وَكِيلًا) (الإسراء-65)

"*Ciertamente, sobre Mis siervos, no tienes ningún poder. Y tu Señor basta como Guardián*".
(El Viaje Nocturno-17:65)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَتَقَبَّلَهَا رَبُّهَا بِقَبُولٍ حَسَنٍ وَأَنۢبَتَهَا نَبَاتًا حَسَنًا وَكَفَّلَهَا زَكَرِيَّا ۖ كُلَّمَا دَخَلَ عَلَيۡهَا زَكَرِيَّا ٱلۡمِحۡرَابَ وَجَدَ عِندَهَا رِزۡقًا ۖ قَالَ يَٰمَرۡيَمُ أَنَّىٰ لَكِ هَٰذَا ۖ قَالَتۡ هُوَ مِنۡ عِندِ ٱللَّهِ ۖ إِنَّ ٱللَّهَ يَرۡزُقُ مَن يَشَآءُ بِغَيۡرِ حِسَابٍ ﴿٣٧﴾ هُنَالِكَ دَعَا زَكَرِيَّا رَبَّهُۥ ۖ قَالَ رَبِّ هَبۡ لِي مِن لَّدُنكَ ذُرِّيَّةً طَيِّبَةً ۖ إِنَّكَ سَمِيعُ ٱلدُّعَآءِ ﴿٣٨﴾ ﴾

"Su Señor la aceptó complacido, e hizo que se educase correctamente y la confió a Zacarías. Cada vez que Zacarías ingresaba al templo [lit.: al-miḥrāb] la encontraba provista

de alimentos, y entonces exclamaba: ¡Oh María! ¿De dónde te ha venido esto? Ella respondía: De Allāh; porque Allāh sustenta sin medida a quien Le place. (37) Allí Zacarías invocó a su Señor diciendo: ¡Señor mío! Concédeme una buena descendencia. Ciertamente, Tú escuchas los ruegos". (38)

"*Su Señor la aceptó complacido, e hizo que se educase correctamente y la confió a Zacarías*". Es decir, la condujo por la senda de la felicidad, dándole una educación propia de su condición. Y según dijo Al-Ḥasan, sin que padeciera castigo alguno ni de día ni de noche. Allāh estableció su creación sin aumento ni disminución, y la hizo crecer en un día lo que crece un niño en un año. Y su Señor la puso bajo la tutela del *kafīl*, o responsable de ella, Zacarías, haciéndolo capaz de ello y haciéndole fácil la obligación impuesta.

"*Cada vez que Zacarías ingresaba al templo la encontraba provista de alimentos...*". En la lengua, *al-miḥrāb* es el lugar más honorable de todos en un *mayŷlis* o consejo. Y vendrá una mayor aclaración en el sura de Maryam. Y según el *jabar*: Ella estaba en una habitación a la que tenía que subir Zacarías por unas escaleras. Alquiló una nodriza para ella y hasta que creció no entraba a verla más que Zacarías. Cuando tenía el periodo, la llevaba a su casa con su tía materna, y una vez purificada del periodo y habiendo tomado el *gusl* regresaba con ella *al-miḥrāb*. Dijeron algunos que no tenía periodo y estaba purificada de él. Siempre que entraba a verla Zacarías, encontraba las frutas de invierno en plena canícula del verano y las frutas del verano en invierno, y le decía: ¡Maryam! ¿De dónde procede esto? Decía: Es de mi Señor. Ante eso, Zacarías, anhelaba un hijo, que decía: Aquel que le proporciona esto es capaz de proveerme un hijo. "*Ciertamente, Allāh sustenta sin medida a quien Le place*". Y ese fue el motivo de la invocación de Zacarías y su petición de un hijo.

"*Allí Zacarías invocó a su Señor diciendo: ¡Señor mío! Concédeme una buena descendencia*". Es decir, de buena estirpe. De Anas se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: "Cualquier hombre que muera y dejara buena descendencia, Allāh le recompensaría en función de las acciones de ellos sin que disminuyeran sus recompensas". Y buena descendencia quiere decir, virtuosa y bendecida por Allāh. "*Tú escuchas los ruegos*". Es decir, los aceptas.

Esta *āya* es un estímulo para pedir descendencia a Allāh, siendo la *sunna* de los enviados y virtuosos. Como dijo Allāh:

(وَلَقَدْ أَرْسَلْنَا رُسُلاً مِنْ قَبْلِكَ وَجَعَلْنَا لَهُمْ أَزْوَاجاً وَذُرِّيَّةً) (الرعد-38)

"*Ya enviamos mensajeros anteriores a ti a los que dimos esposas y descendencia*". (El Trueno-13:38)

En un relato de Ibn Māya, se transmitió de ᶜAʾiša que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "El casamiento es de mi *sunna*, y quien no practique mi *sunna* no es de los míos. Verdaderamente, yo quiero que mi pueblo (Umma) sea muy numeroso y se multiplique. ¡Casaos! Pues, el que tenga riqueza que lo haga y el que no, pues que se abstenga y ayune". Dijo Allāh, por boca de Ibrāhīm:

(وَاجْعَلْ لِي لِسَانَ صِدْقٍ فِي الآخِرِينَ) (الشعراء-83)

> "*¡Concédeme que los que vengan después hablen de mí la verdad!*". (Los Poetas-26:83)
>
> **(وَالذِينَ يَقُولُونَ رَبَّنَا هَبْ لَنَا مِنْ أَزْوَاجِنَا وَذُرِيَّاتِنَا قُرَّةَ أَعْيُنٍ) (الفرقان-74)**
>
> "*Y los que dicen: ¡Señor nuestro! Otórganos en nuestras esposas descendencia y alegría y haznos modelos para los temerosos*". (El Discernimiento-25:74)

Y dijo el Mensajero de Allah ﷺ a Abū Ṭalḥa cuando murió su hijo: "¿Habéis cohabitado juntos esta noche?". Dijo ¡Sí! Dijo: "¡Que Allāh bendiga vuestra unión la noche pasada!". Dijo: Y ella quedó embarazada. Dijo Sufiān que dijo uno de los *anṣār* refiriéndose a Abū Ṭalḥa: Vi que tuvo nueve hijos y todos memorizaron el Corán.

En un hadiz de Anas ibn Mālik, se transmitió que dijo Umm Sulaim: ¡Oh Mensajero de Allah, invoca a Allah en favor de tu criado Anas! Dijo: "¡*Allāhumma*! perdona a Abū Salama, y eleva su grado entre los bien guiados y deja una descendencia tras él". En otro *ḥadīṯ*, dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡Casaos con la que os dé hijos en armonía, porque deseo tener un pueblo numeroso!". Y en otro: "Si uno de vosotros muere, terminan sus acciones, excepto tres: Un hijo virtuoso que pide por él...".

En definitiva, el hombre está obligado a dirigirse a su Creador humildemente buscando la guía, la virtud y la honradez para sus hijos y su esposa. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ en una petición para Anas: "*¡Allāhumma!* Multiplica su riqueza, su descendencia y bendícela".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَنَادَتْهُ ٱلْمَلَٰٓئِكَةُ وَهُوَ قَآئِمٌ يُصَلِّى فِى ٱلْمِحْرَابِ أَنَّ ٱللَّهَ يُبَشِّرُكَ بِيَحْيَىٰ مُصَدِّقًۢا بِكَلِمَةٍ مِّنَ ٱللَّهِ وَسَيِّدًا وَحَصُورًا وَنَبِيًّا مِّنَ ٱلصَّٰلِحِينَ ﴿٣٩﴾ ﴾

> **"Y los ángeles lo llamaron mientras rezaba en el lugar de oración: Allāh te anuncia la buena nueva [del nacimiento] de Yaḥiā (Juan), que confirmará la Palabra de Allāh, será noble, casto y un Profeta virtuoso". (39)**

Dijo As-Sudī: Lo llamó el ángel Ŷibrīl solamente. Como dijo Allāh:

> **(يُنَزِّلُ الْمَلَائِكَةَ بِالرُّوحِ مِنْ أَمْرِهِ) (النحل-2)**
>
> "*Hace descender a los ángeles con el espíritu por orden Suya*". (Las Abejas-16:2)

Es decir, Ŷibrīl, y el espíritu es la revelación. En la lengua árabe puede referirse al singular con la expresión del plural. Se ha dicho también sobre la *āya* en cuestión que lo llamaron todos los ángeles.

"*Allāh te anuncia la buena nueva* [*del nacimiento*] *de Yaḥiā*". Dijo Qatāda: Lo llamó Yaḥiā, porque Allāh, el Altísimo, le dio vida con la fe y la Profecía. Explicaron algunos: Se le llamó así porque Allāh dio vida a la gente con la guía. Se ha dicho: Porque dio vida con él, las entrañas de su madre.

"*Que confirmará la Palabra de Allāh*". La Palabra de Allāh es Jesús según la mayoría de los exegetas. Jesús fue llamado 'Palabra' porque nació de la palabra de Allāh, el Altísimo, que fue: "*¡Sé!*". Y fue sin necesidad de padre. Y Yaḥiā fue el primero que creyó en Jesús, sobre ellos dos la paz, siendo mayor que éste por tres años. Mencionó Aṭ-Ṭabarī que cuando Maryam estaba embarazada de Jesús, también quedó embarazada su hermana de Yaḥiā; pues, fue esta a visitarla y le dijo: ¡Maryam! ¿Te has dado cuenta de que estoy embarazada? Le contestó Maryam: ¿Te has dado cuenta tú de que yo lo estoy? Le dijo: En verdad, siento que lo que hay en mi vientre se postra ante lo que hay en tu vientre. Eso fue porque se relató que ella sintió como la cabeza de su feto se inclinaba en dirección al vientre de Maryam.

"*Será noble, casto y un Profeta virtuoso*". En cuanto al conocimiento y su consagración a la adoración únicamente. Es decir, que Yaḥiā permaneció célibe sin acercarse a las mujeres pudiendo haberlo hecho, según Ibn Masᶜūd, Ibn ᶜAbbās y otros. Él se impuso a sí mismo el celibato, absteniéndose de los placeres. Tal vez, esta era su ley. Pero, no así la nuestra, basada en el casamiento como se ha dicho.

Relató Abū Ṣāleh, de Abū Huraira, que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "Todo hijo de Adán se encontrará con Allāh por una falta que haya cometido, lo castigará por ella si quiere o se compadecerá, excepto Yaḥiā, hijo de Zacarías, pues él era noble, casto y profeta de los virtuosos". Dijo Az-Zaŷŷāŷ: El virtuoso es aquel que otorga a Allāh lo que le ha hecho obligatorio, y a la gente sus derechos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ قَالَ رَبِّ أَنَّىٰ يَكُونُ لِي غُلَٰمٌ وَقَدْ بَلَغَنِيَ ٱلْكِبَرُ وَٱمْرَأَتِي عَاقِرٌ ۖ قَالَ كَذَٰلِكَ ٱللَّهُ
يَفْعَلُ مَا يَشَآءُ ﴿٤٠﴾ قَالَ رَبِّ ٱجْعَل لِّيٓ ءَايَةً ۖ قَالَ ءَايَتُكَ أَلَّا تُكَلِّمَ ٱلنَّاسَ ثَلَٰثَةَ
أَيَّامٍ إِلَّا رَمْزًا ۗ وَٱذْكُر رَّبَّكَ كَثِيرًا وَسَبِّحْ بِٱلْعَشِيِّ وَٱلْإِبْكَٰرِ ﴿٤١﴾ ﴾

"Dijo: ¡Señor mío! ¿Cómo voy a tener un hijo si he alcanzado ya la vejez y mi mujer es estéril? Dijo: Así es; Allāh hace lo que quiere. (40) Dijo: ¡Señor mío! Dame una señal. Dijo: Tu señal será que, durante tres días, no podrás hablar a la gente excepto por señas. Invoca a tu Señor y ora mañana y tarde". (41)

"*Dijo: ¡Señor mío! ¿Cómo voy a tener un hijo si he alcanzado ya la vejez y mi mujer es estéril?*" Es decir: ¿En qué grado esto va a tener respuesta, estando yo y mi mujer en esta situación? Se relató que el tiempo que transcurrió entre el *duᶜā* y el anuncio de la buena nueva fue de cuarenta años; y ese día Zacarías tenía noventa años y su mujer cerca de esa edad. Dije-

ron Ibn ᶜAbbās y Aḍ-Ḍaḥḥāk: En el momento que se le dio la buena nueva, él tenía ciento veinte años y su mujer noventa y ocho años.

"*Dijo: ¡Señor mío! Dame una señal...*" Dijo Ibn Zaid: Zacarías, sobre él la paz, cuando su mujer quedó embarazada de Yaḥiā, no podía hablar a nadie a pesar de que leía la Torá y recordaba a Allāh, el Altísimo. Pues, cuando se disponía a hablar a alguien, no podía hacerlo. "*Dijo: Tu señal será que, durante tres días, no podrás hablar a la gente excepto por señas*". Es decir, se te impide hablar durante tres días y tres noches. La prueba de este dicho fue lo que Allāh dijo después del anuncio de la buena nueva que le hicieron los ángeles. Dijo Allāh, el Altísimo:

(وَقَدْ خَلَقْتُكَ مِنْ قَبْلُ وَلَمْ تَكُ شَيْئًا) (مريم-9)

"*Y antes* [*también*] *te creé y no eras nada*".
(Maryam-19:9)

Es decir, te di la existencia por Mi poder antes, cuando no eras nada, y ahora se la doy a un hijo para ti.

"*Excepto por señas*". En esta *āya* hay una indicación clara de que las señas pueden ocupar el sitio de la palabra, estando esto presente en la *sunna*; como dijo el Profeta ﷺ sobre el asunto de la mujer negra cuando le preguntó: ¿Dónde está Allāh? E indicó con su cabeza al cielo. Y dijo: ¡Liberadla, pues es creyente! De forma que el Islam permite el uso de las señas en materia de *fiqh*. Relató Ibn al-Qāsem, de Mālik, que el sordomudo cuando hace la seña del divorcio, le obliga a ello. Añade Abū Ḥanīfa: Es válida la señal mientras se sepa a lo que se refiere, pero si se tienen dudas se considera falsa.

"*Invoca a tu Señor y ora mañana y tarde*". En sentido literal: recuerda mucho a tu Señor y glorifícale por la noche y por la mañana. Y esto se traduce en los actos de adoración de la invocación o *duᶜā* y la oración.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذْ قَالَتِ ٱلْمَلَٰٓئِكَةُ يَٰمَرْيَمُ إِنَّ ٱللَّهَ ٱصْطَفَىٰكِ وَطَهَّرَكِ وَٱصْطَفَىٰكِ عَلَىٰ نِسَآءِ ٱلْعَٰلَمِينَ ﴿٤٢﴾ ﴾

"Y cuando dijeron los ángeles: ¡Maryam! Allāh te ha elegido, te ha purificado y te ha escogido entre todas las mujeres de los mundos". (42)

Es decir, te ha purificado de la incredulidad. Añade Az-Zaŷŷāŷ: Y también del resto de las impurezas, como la menstruación, el parto y demás. Y te ha elegido para el nacimiento de Jesús, entre todas las mujeres de los mundos de su tiempo.

De Abū Mūsā se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Hombres completos ha habido muchos, pero no entre las mujeres, salvo Maryam hija de ᶜImrān, Āsia la mujer del Faraón. Y, verdaderamente, el mérito de ᶜĀ'iša sobre el resto de las mujeres es como el del *ṯarīd* sobre el resto de las comidas". Sin embargo, la perfección absoluta (*al-kamāl*) es exclusi-

va de Allāh, el Altísimo. Y no hay ninguna duda de que la mejor clase de hombres es la de los profetas, seguidos de los *auliyāʾ* entre los veraces, mártires y virtuosos.

Se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Las mejores mujeres de todos los mundos, fueron cuatro: Maryam hija de ᶜImrān, Āsia hija de Mazāḥim, mujer de Faraón, Jadīŷa hija de Juwailid y Fāṭima hija de Muḥammad". En otro *ḥadīṯ*, de Ibn ᶜAbbās se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: "Las mujeres preferidas de la gente del Jardín son: Jadīŷa hija de Juwailid, Fāṭima hija de Muḥammad, Maryam hija de ᶜImrān y Āsia hija de Mazāḥim, mujer de Faraón". Y a la vista del Corán y el *ḥadīṯ*, es Maryam la mujer preferida de entre todas las mujeres en el mundo, desde Eva hasta la última mujer que llegue antes de la Hora. Pues, los ángeles le hicieron llegar la revelación procedente de Allāh, Poderoso y Majestuoso, así como la responsabilidad de la transmisión y la buena nueva como al resto de los profetas. Por eso es considerada como profetisa. Tiene preferencia sobre el *walī* y por lo tanto está por encima del resto de las mujeres: tanto de las primeras como de las últimas. Después, le sigue en preferencia Fāṭima, después Jadīŷa y después Āsia.

Maryam es calificada con las cualidades de *ṣiddīqa* y *qānita* (veraz y piadosa); y Allāh da testimonio de ello en el Corán:

(مَا الْمَسِيحُ ابْنُ مَرْيَمَ إِلا رَسُولٌ قَدْ خَلَتْ مِنْ قَبْلِهِ الرُّسُلُ وَأُمُّهُ صِدِّيقَةٌ)
(المائدة-75)

"*El Ungido, hijo de Maryam, no es más que un mensajero antes del cual ya hubo otros mensajeros. Su madre era una mujer veraz*". (La Mesa Servida-5:75)

(وَمَرْيَمَ ابْنَتَ عِمْرَانَ الَّتِي أَحْصَنَتْ فَرْجَهَا فَنَفَخْنَا فِيهِ مِنْ رُوحِنَا وَصَدَّقَتْ بِكَلِمَاتِ رَبِّهَا وَكُتُبِهِ وَكَانَتْ مِنَ الْقَانِتِينَ) (التحريم-12)

"*Y Maryam, la hija de ᶜImrān, quien preservó su castidad; infundimos en ella* [*a través del ángel Ŷibrīl*] *Nuestro Espíritu. Ella creyó en la veracidad de las Palabras* [*de Allāh*] *y en Su Libro, y se contó entre las devotas piadosas*". (La Prohibición-66:12)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿يَـٰمَرْيَمُ ٱقْنُتِى لِرَبِّكِ وَٱسْجُدِى وَٱرْكَعِى مَعَ ٱلرَّٰكِعِينَ ﴿٤٣﴾ ذَٰلِكَ مِنْ أَنۢبَآءِ ٱلْغَيْبِ نُوحِيهِ إِلَيْكَ ۚ وَمَا كُنتَ لَدَيْهِمْ إِذْ يُلْقُونَ أَقْلَـٰمَهُمْ أَيُّهُمْ يَكْفُلُ مَرْيَمَ وَمَا كُنتَ لَدَيْهِمْ إِذْ يَخْتَصِمُونَ ﴿٤٤﴾﴾

"¡Maryam! Adora a tu Señor, póstrate e inclínate con los orantes. (43) Estas son noticias de lo oculto que te inspiramos. Pues tú no estabas con ellos cuando echaron a suertes

con sus cañas para saber cuál de ellos sería el tutor de Maryam, ni estabas allí cuando discutieron". (44)

Es decir, alarga tu oración generosamente. Dijo Al-Auzāʿī: Cuando le dijeron eso los ángeles, se mantuvo en pie en oración y sus pies se le hincharon hasta salirles sangre y pus de ellos.

"*Estas son noticias de lo oculto que te inspiramos*". Es decir, lo que hemos mencionado sobre Zacarías, Yaḥiā y Maryam, sobre ellos la paz, pertenecen a noticias del no visto que te han sido inspiradas a ti, Muḥammad. Y ello es, a su vez, una prueba de la Profecía de Muḥammad ﷺ, ya que pudo informar sobre la historia de Zacarías y Maryam sin haber leído libro alguno. Informó de ello y la gente del libro le creyeron por eso. Y aquí inspiración significa revelación.

"*Pues tú no estabas con ellos cuando echaron a suertes con sus cañas*". Es decir, tú no estabas presente con ellos cuando arrojaron las cañas que tenían y con las que escribían la Torá. Y es más posible que fueran cálamos o cañas que no las flechas adivinatorias y que Allāh prohibió, aunque estuviese permitido usarlas para otra cosa que no fuese en lo que solían emplearlas en Ŷāhilīya.

"*Para saber cuál de ellos sería el tutor de Maryam*". Dijo Zacarías: Yo tengo más derecho a hacerme cargo de ella, pues su tía materna está conmigo. Y también estaba con él, Ašiaʿa hija de Fāqūd y hermana de Ḥanna hija de Fāqūd y madre de Maryam. Y dijeron los Banū Isrāʾīl: Nosotros tenemos más derecho sobre ella, pues es hija de nuestro mundo. Echaron a suertes y cada uno trajo su cálamo. Acordaron introducir los cálamos en el agua corriente, y aquel que se detuviera sin que el agua lo arrastrara ese tendría su custodia. Dijo el Profeta ﷺ: "Entonces, los demás cálamos se los llevó la corriente y se sostuvo el cálamo de Zacarías". Y esa fue una señal de su Profecía.

Esta *āya* la toman los ulemas como prueba de la licitud de echar a suertes. Y ha quedado firme en la *šarīʾa* emplear las suertes (*al-qurʿa*) para quien quiera ser equitativo en el reparto. Y es *sunna* según la mayoría de los *fuqahā*. Tres fueron los profetas que emplearon las suertes: Jonás, Zacarías y nuestro Profeta Muḥammad ﷺ. De An-Nuʿamān ibn Bašīr: "El que establece rectamente los límites de Allāh y el que los cumple para que le adulen, son como una gente que se repartieron en un barco, echándolo a suertes...". Otro ejemplo fue cuando los *anṣār* echaron a suertes las habitaciones entre los *muhāŷirūn*; o como dijo ʿĀʾiša que el Profeta Muḥammad ﷺ, cuando quería ir de viaje solía echar a suertes entre sus mujeres para ver quién le acompañaba. Y de Abū Huraira se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Si supiera la gente lo que hay en la llamada a la oración y en la primera fila, y después no tuvieran más remedio que echarlo a suertes, lo harían". Este es el procedimiento para efectuar *al-qurʿa*, según Aš-Šāfiʿī: Se cortan boletos pequeños y todos iguales, y en cada uno se escriben los nombres de los participantes en el sorteo y luego se cierran y se echan en un pote cerrado y se agitan para después volcarlos sobre la túnica de un hombre que con la cara cubierta va sacando con su mano los boletos y leyendo los nombres afortunados en la suerte.

La *āya* también prueba que la tía materna, en relación al resto de los familiares, es la que tiene más derecho para obtener la tutela de alguien, excepto la abuela. Pues, el Profeta ﷺ decidió sobre la hija de Ḥamza, Amatullāh (sierva de Allāh), dándole su custodia a Ŷaʿfar por-

que estaba con él su tía. Y dijo: "La tía materna es del grado de la madre". Y esta cuestión ya quedó tratada en el sura de La Vaca. Relató Abū Daūd, de ᶜAlī, que dijo éste: Salió Zaid ibn Ḥāriza hacia Meca y llegó con la hija de Ḥamza, entonces le dijo Ŷaᶜfar: ¡Yo la tomaré porque tengo más derecho sobre ella!: la hija de mi tío y su tía materna están conmigo, y la tía materna es como la madre. Dijo Alí: Pues, yo tengo más derecho sobre ella: la hija de mi tío y la hija del Mensajero de Allāh ﷺ están conmigo. Dijo Zaid: Yo tengo más derecho sobre ella, pues he salido con ella, he viajado con ella, y he llegado con ella. Salió entonces el Profeta ﷺ, mencionó un *ḥadīṯ* y dijo: "En cuanto a la joven, mi decisión es que la tutela le corresponde a Ŷaᶜfar porque estará con su tía, ya que la tía es madre".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِذْ قَالَتِ ٱلْمَلَٰٓئِكَةُ يَٰمَرْيَمُ إِنَّ ٱللَّهَ يُبَشِّرُكِ بِكَلِمَةٍ مِّنْهُ ٱسْمُهُ ٱلْمَسِيحُ عِيسَى ٱبْنُ مَرْيَمَ وَجِيهًا فِى ٱلدُّنْيَا وَٱلْءَاخِرَةِ وَمِنَ ٱلْمُقَرَّبِينَ ﴿٤٥﴾ وَيُكَلِّمُ ٱلنَّاسَ فِى ٱلْمَهْدِ وَكَهْلًا وَمِنَ ٱلصَّٰلِحِينَ ﴿٤٦﴾ ﴾

"Y cuando dijeron los ángeles: ¡Maryam! Allāh te anuncia una 'palabra' procedente de Él, cuyo nombre [de él] será el Ungido, Jesús, hijo de Maryam. Será distinguido en esta vida y en la Otra. Y se contará entre los más próximos a Allāh. (45) Hablará a los hombres en la cuna y siendo adulto, y se contará entre los virtuosos". (46)

"*Una 'palabra' procedente de Él*". Aquí 'palabra' significa hijo, pues dice: cuyo nombre de él, y no de ella (de la palabra). Y el Ungido (*al-masīḥ*) es el apelativo de Jesús. Uno de los significados es 'el veraz'. Y se relató de Ibn ᶜAbbās que Jesús solía sanar a todo aquel que frotaba o untaba con sus manos, por eso se le conoció como el Ungido. Se ha dicho que es una cualidad suya: ungido con el óleo de la *baraka*: con el que solían ser ungidos los profetas. De buen aroma, porque al ser ungido se sabía por eso que era profeta. Otra versión del sobrenombre de Ungido, dice que se debe a que fue ungido con la pureza de las faltas. En cuanto al Anticristo (Ad-Daŷŷāl), fue nombrado (*al-masīḥ*) el Ungido porque le fue untado uno de los dos ojos; o también *al-masīḥ* (el viajero, trotamundos) porque recorrerá la tierra dándole la vuelta, y entrará en todos los países, excepto en Meca, Medina y Jerusalén.

En Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió, de Anas ibn Mālik, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "No habrá país que no pise el Anticristo, excepto Meca y Medina". Y en el hadiz también relatado por Ṣaḥīḥ Muslim: "Entretanto, Allāh enviará al Ungido, hijo de Maryam, la paz sea con él. Descenderá ante el minarete blanco oriental de Damasco, vistiendo dos telas de color azafrán, con las palmas de las manos sobre las alas de dos ángeles que lo descenderán. Al inclinar su cabeza caerán gotas de agua y al levantarla descenderá de él un sudor como perlas plateadas. Y todo infiel al que alcance el aliento de su respiración, morirá. Y su respiración llegará

hasta donde llegue su vista. Buscará [al Anticristo], hasta alcanzarlo y darle muerte en la puerta de Lud".

"*Hablará a los hombres en la cuna y siendo adulto, y se contará entre los virtuosos*". Dijo Abū al-ᶜAbbās: Les hablará en la cuna cuando honre a su madre y diga:

(قَالَ إِنِّي عَبْدُ اللهِ آتَانِيَ الْكِتَابَ وَجَعَلَنِي نَبِيًّا) (مريم-30)

"*Dijo: Yo soy el siervo de Allāh. Él me ha dado el Libro y me ha hecho profeta...*". (Maryam-19:30)

En cuanto a sus palabras siendo adulto, cuando Allāh, el Altísimo, lo haga descender del cielo, lo hará a la edad de treinta y tres años que es la edad adulta, y les dirá: "*Yo soy el siervo de* Allāh", como dijo en la cuna. La sabiduría de la *āya* está en que les hizo saber que Jesús, sobre él la paz, les habló en la cuna y vivirá hasta hablarles siendo adulto. Cuando lo normal es que quien habla en la cuna no vive. Mencionó Abū Bakr ibn Abū Šaiba: No hablaron en la cuna más que tres: Jesús, el compañero de Yūsuf, y el compañero de Ŷuraiŷ. Se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "No hablaron en la cuna más que tres: Jesús, hijo de Maryam, el compañero de Ŷuraiŷ, y el compañero de al-Ŷabbār, cuando el niño era amamantado por su madre". En el *ḥadīṯ* de Ṣuhaib sobre la historia de los fosos: "Fue traída una mujer para ser arrojada al fuego y probar su fe por ello, llevando el niño con ella. Ella vaciló al tiempo que el niño mamaba, y éste le dijo: ¡Mamá, sé paciente, pues, tú estas en la verdad!"

Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: Hablaron en la cuna seis: el testigo de Yūsuf, el niño de Māšiṭa, la mujer de Faraón, Jesús, Yaḥiā, el compañero de Ŷuraiŷ, y el compañero de al-Ŷabbār. Aquí no menciona al de los fosos, siendo un total de siete los que hablaron. Sin que haya contradicción entre este relato y el del Profeta ﷺ: "No hablaron en la cuna más que tres". Ya que él informó de lo que tenía conocimiento en cuanto a lo que se le había revelado hasta ese momento.

Dije (Al-Qurṭubī): En cuanto al compañero de *Yūsuf* ya se hablará; el compañero de Ŷuraiŷ, el compañero de al-Ŷabbār, y el de los fosos en *Ṣaḥīh Muslim*. En cuanto al niño de Māšiṭa, la mujer de Faraón, mencionó Al-Baihaquī de Ibnᶜ Abbās que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Cuando me acaeció el Viaje Nocturno, percibí un dulce aroma y pregunté: ¿Qué es este aroma? Dijeron: Māšiṭa, la hija de Faraón y sus hijos: ¡Su peine se ha caído de sus manos y ha dicho: ¡En el nombre de Allāh! (*bismillāh*). Y preguntó la hija de Faraón: ¿Mi padre? Dijo ella: Mi Señor, tu Señor, y el Señor de tu padre. Dijo, preguntando de nuevo: ¿Es que tienes otro Señor que no es mi padre? Dijo: ¡Sí! Mi Señor, tú Señor y el Señor de tu padre es Allāh. Dijo: La llamó Faraón y le dijo: ¿Es que tienes otro Señor que no sea yo? Dijo: ¡Sí! Mi Señor y tú Señor es Allāh. Dijo: Mandó cavar un foso y prenderle fuego para luego ser arrojada en él. Dijo ella: Quiero que me atiendas una necesidad. Preguntó: ¿Cuál es? Dijo: Que reúnas mis huesos y los de mi hijo en un mismo lugar. Dijo: Eso se te concederá por el derecho que te corresponde sobre nosotros".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ قَالَتْ رَبِّ أَنَّىٰ يَكُونُ لِي وَلَدٌ وَلَمْ يَمْسَسْنِي بَشَرٌ ۖ قَالَ كَذَٰلِكِ ٱللَّهُ يَخْلُقُ مَا يَشَآءُ ۚ إِذَا قَضَىٰٓ أَمْرًا فَإِنَّمَا يَقُولُ لَهُۥ كُن فَيَكُونُ ﴿٤٧﴾ ﴾

"Dijo: ¡Señor mío! ¿Cómo voy a tener un hijo si ningún hombre me ha tocado? Dijo: Así será, Allāh crea lo que quiere; cuando decide un asunto le basta decir: ¡Sé! Y es". (47)

Es decir: ¡Oh, Señor mío! Ella se dirige a Ŷibrīl, porque cuando se le representa le dice: "*Yo no soy sino un enviado de tu Señor para concederte un joven puro*".

Maryam pregunta ¿cómo va a ser este hijo?, ¿va a venir mediante un esposo en el futuro, o Allāh lo creará desde un principio? Se relató que Ŷibrīl, sobre él la paz, cuando le dijo a ella: "*Así será, Allāh crea lo que quiere*". Y le dijo:

(قَالَ كَذَٰلِكَ قَالَ رَبُّكَ هُوَ عَلَيَّ هَيِّنٌ) (مريم-9)

"*Dijo: Así lo ha dicho tu Señor: Eso es fácil para Mí*". (Maryam-19:9)

Sopló en el bolsillo de su camisa y su manga, según dijo Ibn Ŷuraiŷ. Dijo Ibn ᶜAbbās: Cogió Ŷibrīl el puño de su camisa con sus dedos y sopló en él, quedando embarazada de Jesús desde ese momento.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَيُعَلِّمُهُ ٱلْكِتَٰبَ وَٱلْحِكْمَةَ وَٱلتَّوْرَىٰةَ وَٱلْإِنجِيلَ ﴿٤٨﴾ وَرَسُولًا إِلَىٰ بَنِىٓ إِسْرَٰٓءِيلَ أَنِّى قَدْ جِئْتُكُم بِـَٔايَةٍ مِّن رَّبِّكُمْ ۖ أَنِّىٓ أَخْلُقُ لَكُم مِّنَ ٱلطِّينِ كَهَيْـَٔةِ ٱلطَّيْرِ فَأَنفُخُ فِيهِ فَيَكُونُ طَيْرًۢا بِإِذْنِ ٱللَّهِ ۖ وَأُبْرِئُ ٱلْأَكْمَهَ وَٱلْأَبْرَصَ وَأُحْىِ ٱلْمَوْتَىٰ بِإِذْنِ ٱللَّهِ ۖ وَأُنَبِّئُكُم بِمَا تَأْكُلُونَ وَمَا تَدَّخِرُونَ فِى بُيُوتِكُمْ ۚ إِنَّ فِى ذَٰلِكَ لَءَايَةً لَّكُمْ إِن كُنتُم مُّؤْمِنِينَ ﴿٤٩﴾ ﴾

"Y le enseñará la Escritura y la Sabiduría, la Torá y el Evangelio. (48) Y será un mensajero para los hijos de Israel (y les dirá): He venido a vosotros con un signo de vuestro Señor. Voy a crear para vosotros, a partir del barro, algo con forma de ave. Soplaré en ello y será un ave con permiso de Allāh. Y sanaré al ciego y al leproso; daré vida a los muertos con el permiso de Allāh y os diré [sin verlo] lo que coméis y lo que almacenáis en vuestras casas. En ello tenéis un signo si es que sois creyentes". (49)

"*Y le enseñará la Escritura y la Sabiduría, la Torá y el Evangelio*". Dijo Ibn Ŷuraiŷ: Es decir, le enseñará la caligrafía. "*Y será un mensajero para los hijos de Israel*". En un *ḥadīṯ* de Abū Ḏarr: "El primero de los profetas de los hijos de Israel fue Moisés y el último Jesús, sobre él la paz".

"*Voy a crear para vosotros, a partir del barro, algo con forma de ave. Soplaré en ello y será un ave con permiso de* Allāh". Es decir, le daré forma de pájaro para vosotros. Se ha dicho: Ellos le pidieron: Crea para nosotros un murciélago y ponle espíritu si eres veraz en lo que dices. Tomó barro, pues, e hizo con él un murciélago al que sopló y empezó a volar entre el cielo y la tierra. La conformación de barro y el soplo fueron de Jesús y su creación de Allāh.

"*Y sanaré al ciego y al leproso; daré vida a los muertos con el permiso de* Allāh". En el tiempo de Jesús, sobre él la paz, la mayoría eran médicos, y Allāh hizo que el milagro de su tiempo fuese de la misma naturaleza. Se ha dicho que resucitó a cuatro personas: Al-ᶜĀḏir que era amigo suyo; el hijo del anciano; la hija de Al-ᶜĀšir; y Sām ibn Nūh; en cuanto al Al-ᶜĀḏir, había fallecido días antes, e invocó a Allāh de manera que se levantó con el permiso de Allāh; el hijo del anciano pasó junto a él siendo transportado en su camastro, entonces, invocó a Allāh y se levantó, se puso su ropa y cogió su lecho echándoselo sobre su hombro y regresó a su familia; en cuanto a la hija de Al-ᶜĀšir, fue a visitarla una noche e invocó a Allāh de manera que vivió después de eso y tuvo hijos; cuando contemplaron eso, dijeron: Tú has resucitado ha quien había muerto recientemente, y tal vez no estaban muertos sino que habían padecido un ataque cardíaco; resucita para nosotros a Sām ibn Nūh. Y les dijo: ¡Indicadme su tumba! Salieron juntos hasta llegar a su tumba y allí invocó a Allāh, saliendo el muerto de la tumba con la cabeza cana. Pues, le preguntó Jesús: ¿Cómo ha encanecido tu cabeza si en vuestro tiempo no había canas? Contestó: ¡Oh, Espíritu de Allāh! Tú me has llamado y he oído una voz que decía: ¡Responde al Espíritu de Allāh! Pues, había pensado que había llegado el Día del Juicio, y del mismo terror mi cabeza ha encanecido. Le preguntó por la agonía y dijo: ¡Espíritu de Allāh! El amargor de la agonía no ha desaparecido de mi garganta, y habían transcurrido más de cuatro mil años de su muerte. Le dijo al pueblo: ¡Creedle, porque verdaderamente es un profeta! Y creyeron en él algunos y otros no. Estos últimos dijeron que eso era magia.

Se relató de Ismaᶜīl ibn ᶜAyāš que dijo: Me habló Muḥammad ibn Ṭalḥa de un hombre que Jesús, hijo de Maryam, cuando quería resucitar a un muerto, solía rezar dos *rakaᶜāt*, en la primera recitaba el sura "*Tabārak*" y en la segunda "*as-Sayda*". Al finalizar, daba alabanzas a Allāh y Le invocaba con siete nombres: *¡Yā Qadīm; yā Jafī; yā Dāʾim; yā Fard; yā Witr; yā Aḥad; yā Ṣamad!* Lo mencionó Al-Baihaquī y dijo que la cadena de transmisión no era fuerte.

"*Y os diré* [*sin verlo*] *lo que coméis y lo que almacenáis en vuestras casas. En ello tenéis un signo si es que sois creyentes*". Eso ocurrió porque cuando les resucitó a los muertos le pidieron que les mostrara otro signo y dijeron: ¡Dinos lo que comemos en nuestras casas y lo que almacenamos para mañana! Y les informó diciendo: ¡Fulano, tú has comido esto y esto, y tú esto y esto, y tú has almacenado esto y esto!

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَمُصَدِّقًا لِّمَا بَيْنَ يَدَيَّ مِنَ ٱلتَّوْرَىٰةِ وَلِأُحِلَّ لَكُم بَعْضَ ٱلَّذِى حُرِّمَ عَلَيْكُمْ ۚ وَجِئْتُكُم بِـَٔايَةٍ مِّن رَّبِّكُمْ فَٱتَّقُوا۟ ٱللَّهَ وَأَطِيعُونِ ﴿٥٠﴾ إِنَّ ٱللَّهَ رَبِّى وَرَبُّكُمْ فَٱعْبُدُوهُ ۗ هَـٰذَا صِرَٰطٌ مُّسْتَقِيمٌ ﴿٥١﴾ ﴾

"He venido para confirmaros lo que os había llegado anteriormente en la Torá y para haceros lícitas algunas de las cosas que se os habían prohibido.
Y os he traído un signo de vuestro Señor, así pues, temed a Allāh y obedecedle. (50) Ciertamente, Allāh es mi Señor y el vuestro. ¡Adoradle! Esto es un camino recto". (51)

Es decir, lo que os había llegado anteriormente a mí. "*Y para haceros lícitas algunas de las cosas que se os habían prohibido*". Es decir, algunos alimentos. Se ha dicho que Jesús, sobre él la paz, les hizo lícito lo que les había sido prohibido por sus faltas sin que estuviera en la Torá, como comer las grasas y todo animal con uñas. Les fueron prohibidas por los rabinos simplemente. Se relató de Qatāda que dijo: Vino a ellos Jesús con más blandura que con la que vino Moisés, sobre ellos la paz y sobre nuestro Profeta; porque Moisés vino a ellos con la prohibición del camello y las grasas. Entonces, llegó Jesús haciéndoles lícitas parte de ellas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ۞ فَلَمَّآ أَحَسَّ عِيسَىٰ مِنْهُمُ ٱلْكُفْرَ قَالَ مَنْ أَنصَارِىٓ إِلَى ٱللَّهِ ۖ قَالَ ٱلْحَوَارِيُّونَ نَحْنُ أَنصَارُ ٱللَّهِ ءَامَنَّا بِٱللَّهِ وَٱشْهَدْ بِأَنَّا مُسْلِمُونَ ﴿٥٢﴾ ﴾

"Y cuando Jesús advirtió la incredulidad de su pueblo, dijo: ¿Quiénes me ayudarán en mi misisón de transmitir el mensaje de Allāh? Dijeron sus discípulos: Nosotros te ayudaremos. Creemos en Allāh. Atestigua [¡oh Jesús!] que a Él nos sometemos". (52)

"*Y cuando Jesús advirtió la incredulidad de su pueblo*". Es decir, la incredulidad de la tribu de Israel en Allāh. Se ha dicho que Jesús lo advirtió porque oyó de ellos la palabra de incredulidad. "*¿Quiénes me ayudarán en mi misión de transmitir el mensaje de Allāh?*". Dijo Al-Ḥasan: Significa: ¿Quiénes serán mis compañeros en el camino a Allāh? Pues, él los llamó a seguir a Allāh, Poderoso y Majestuoso. Añadieron Al-Ḥasan y Muŷāhid: Esta es la *sunna* de Allāh para con Sus profetas y sus *auliyā'*. Dijo Lot:

(قَالَ لَوْ أَنَّ لِي بِكُمْ قُوَّةً أَوْ آوِي إِلَى رُكْنٍ شَدِيدٍ) (هود-80)

"*Dijo* [*Lot*]: *¡Si tuviera fuerza contra vosotros o un fuerte apoyo al que recurrir!*" (Hud-11:80)

Es decir, un clan o compañeros que me ayuden. "*Dijeron sus discípulos: Nosotros te ayudaremos*". Lit.: Nosotros somos los ayudantes de Allāh. Es decir, los ayudantes de Su profeta y Su *dīn*. "*Al-ḥawāriyūn*" son los discípulos, apóstoles o compañeros de Jesús, sobre él la paz. Eran doce hombres. Recibieron ese nombre porque vestían ropas blancas. Eran pescadores. Sin embargo, dijoʿAṭā: Maryam encomendó a Jesús diversos trabajos, y el último fue conducirlo a los enjalbegadores, que eran lavanderos y tintoreros; pues hubo un día que el maestro de Jesús quiso ir de viaje y le dijo a éste: Tengo muchos vestidos y de diferentes colores y como te he enseñado el tinte, tíntalos pues, cada uno con su color. Dispuso Jesús una sola tinaja e introdujo en ella todos los vestidos y dijo: ¡Sed, con el permiso de Allāh, lo que se quiere de vosotros! Llegó el "*ḥawārī*" (el tintorero) y todos los vestidos estaban en la tinaja, y cuando los vió dijo: ¡Los has echado a perder! Entonces, Jesús sacó un vestido rojo, otro amarillo, otro verde, y así todos según lo que cada uno tenía escrito del color tintado. Se asombró el tintorero y quedó admirado, y supo que eso era de Allāh y llamó a la gente y creyeron en él. Y esos fueron los "*ḥawāriyūn*".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ رَبَّنَآ ءَامَنَّا بِمَآ أَنزَلْتَ وَٱتَّبَعْنَا ٱلرَّسُولَ فَٱكْتُبْنَا مَعَ ٱلشَّٰهِدِينَ ﴿٥٣﴾ وَمَكَرُوا۟ وَمَكَرَ ٱللَّهُ ۖ وَٱللَّهُ خَيْرُ ٱلْمَٰكِرِينَ ﴿٥٤﴾ ﴾

"¡Señor nuestro! Creemos en lo que has revelado y seguimos a Tú Mensajero. Cuéntanos, pues, entre los que dan testimonio de fe. (53) Se confabularon [los incrédulos contra Jesús], pero Allāh desbarató sus planes, porque Allāh es Quien mejor lo hace". (54)

Es decir, dirán: "*¡Señor nuestro! Creemos en lo que has revelado*". Es decir, en Tú Libro, y lo que has mostrado en él de la sabiduría. "*Y seguimos a Tu Mensajero*". Es decir, Jesús. "*Cuéntanos, pues, entre los que dan testimonio de fe*". Es decir, la Umma de Muḥammad ﷺ. De Ibnʿ Abbās: Significa: Reúne nuestros nombres con los suyos y haznos de ellos. Y se ha dicho sobre el significado de la *āya*: ¡Cuéntanos entre aquellos que testimoniaron la veracidad de Tus profetas!

"*Se confabularon* [*los incrédulos contra Jesús*]". Es decir, los incrédulos de la tribu de Israel, de los que advirtió en ellos la incredulidad. Y que en realidad querían matarlo. Fue que Jesús, sobre él la paz, cuando su pueblo y su madre lo sacaron de entre ellos, regresó de nuevo a ellos con sus discípulos y les llamó enérgicamente con *daʿwa*, pero ellos resolvieron, con maquinación premeditada, asesinarlo. Y esa fue su confabulación. "*Pero Allāh desbarató sus planes*". Se ha dicho: Allāh fue el que maquinó poniendo a otro parecido a Jesús en su lugar, ascendiendo a Jesús hacia Él. Fue que los judíos se reunieron para matar a Jesús; entró a la casa huyendo de ellos, y Ŷibrīl lo elevó al cielo. Dijo el rey de ellos a un hombre perverso llamado Judas: ¡Entra y lo matas! Entró a la estancia del maestro y no encontró allí a Jesús, y Allāh volcó sobre él el parecido de Jesús, y cuando salió y lo vieron, lo cogieron, lo mataron y

lo crucificaron. Después dijeron: Su rostro se parece al de Jesús, y su cuerpo se parece al de nuestro compañero. Pues, si este es nuestro compañero, ¿dónde está Jesús? Y si éste es Jesús, ¿dónde está nuestro compañero? Y se desencadenó entre ellos el combate, matándose unos a otros. Y también se ha dado otra versión, según vendrá.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِذْ قَالَ ٱللَّهُ يَٰعِيسَىٰٓ إِنِّى مُتَوَفِّيكَ وَرَافِعُكَ إِلَىَّ وَمُطَهِّرُكَ مِنَ ٱلَّذِينَ كَفَرُوا۟ وَجَاعِلُ ٱلَّذِينَ ٱتَّبَعُوكَ فَوْقَ ٱلَّذِينَ كَفَرُوٓا۟ إِلَىٰ يَوْمِ ٱلْقِيَٰمَةِ ۖ ثُمَّ إِلَىَّ مَرْجِعُكُمْ فَأَحْكُمُ بَيْنَكُمْ فِيمَا كُنتُمْ فِيهِ تَخْتَلِفُونَ ﴿٥٥﴾ ﴾

“Cuando Allāh dijo: ¡Oh Jesús! Te tomaré y te elevaré hacia Mí. Te libraré de los incrédulos y haré prevalecer a los que te hayan seguido por encima de los incrédulos hasta el Día de la Resurrección. Luego, volveréis a Mí y juzgaré entre vosotros sobre lo que discrepabais”. (55)

Allāh, el Altísimo, ascendió a Jesús, hijo de Maryam, al cielo, sin necesidad de morir ni de dormir, como dijeron Al-Ḥasan e Ibn Zaid. Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: La historia fue que cuando quisieron matar a Jesús, se reunieron los discípulos en una habitación y eran doce hombres. Entró a verlos el Ungido por el *miškāt* (abertura) de la habitación. Iblīs informó a todos los judíos, de los cuales montaron cuatro mil y se presentaron en la puerta de la habitación: Dijo el Ungido a los discípulos: ¿Quién de vosotros quiere salir y morir para estar conmigo en el Jardín? Dijo un hombre: ¡Yo, profeta de Allāh! Entonces, lo vistió con su ropaje de lana, su turbante de lana, y le dio el bastón de apoyo, adoptando el parecido de Jesús. Salió a los judíos y lo mataron y crucificaron. Y en cuanto a Jesús, el Ungido Allāh lo cubrió de plumas vistiéndolo de luz, haciéndolo prescindir del deseo por la comida y la bebida, y voló con los ángeles.

En otro relato se transmitió de Ibn ᶜAbbās: Cuando Allāh, glorificado sea, quiso ascender a Jesús al cielo, lo hizo entrar donde estaban sus discípulos, que eran doce hombres en la casa y al tiempo que su cabeza estaba goteando agua les dijo: De vosotros habrá quien no me crea doce veces, después de haber creído en mí. Después dijo: ¿Quién de vosotros me suplantará con mi parecido y tendrá mi mismo grado? Se levantó un joven de los más nuevos y dijo: ¡Yo! Dijo Jesús: ¡Siéntate! Volvió a repetir la pregunta, se levantó el joven y dijo: ¡Yo! Dijo Jesús. ¡Siéntate! Y volvió a repetir de nuevo la pregunta, se levantó el joven y dijo: ¡Yo! Dijo Jesús. ¡Tú serás ese! Y Allāh le infundió el parecido de Jesús. Dijo: Y Allāh, el Altísimo, ascendió a Jesús al cielo desde donde estaba en la casa. Y a continuación vinieron los judíos en su busca y prendieron al parecido, lo mataron y lo crucificaron. Lo negaron algunos de ellos doce veces después de haber creído en él; y se dividieron en tres grupos: Los jacobeos que dijeron: Estuvo Allāh con nosotros el tiempo que quiso y después subió al cielo; luego dijeron los nastureos: Estuvo con nosotros el hijo de Allāh el tiempo que Allāh quiso, y después lo ascendió con Él al cielo; y dijeron los verdaderos creyentes: Estuvo con nosotros el siervo de Allāh y Su

Mensajero, lo que Allāh quiso y luego lo ascendió al cielo. Así que quedaron manifiestos los dos grupos de incrédulos sobre los verdaderos creyentes y los mataron. Y el Islam estuvo extinguido hasta que Allāh envió a Muḥammad y combatieron. Entonces, Allāh reveló:

(قَالَ عِيسَى ٱبْنُ مَرْيَمَ لِلْحَوَارِيِّينَ مَنْ أَنصَارِي إِلَى اللهِ قَالَ الْحَوَارِيُّونَ نَحْنُ أَنصَارُ اللهِ فَآمَنَتْ طَائِفَةٌ مِنْ بَنِي إِسْرَائِيلَ وَكَفَرَتْ طَائِفَةٌ فَأَيَّدْنَا الَّذِينَ آمَنُوا) (الصف-14)

"*Dijo Jesús, hijo de Maryam, a los discípulos: ¿Quién me ayudará en la causa de Allāh? Dijeron los discípulos: Nosotros somos los auxiliares de Allāh. Un grupo de la tribu de Israel creyó y otros no. Entonces fortalecimos a aquellos que creyeron*". (Las Filas-61:14)

Es decir, creyeron sus padres en tiempos de Jesús. Y continúa la *āya* de Las Filas mencionada: "*En contra de sus enemigos*". Haciendo prevalecer su *dīn* sobre el de los incrédulos. "*Y fueron los vencedores*".

En Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡[Juro] por Allāh! Descenderá el hijo de Maryam como un juez justo, romperá la cruz y exterminará al cerdo; y abolirá el impuesto a los no musulmanes (*ŷizia*); no habrá necesidad de *zakāt*; y desaparecerán el rencor, el odio y la envidia; llamarán para dar dinero y no habrá nadie que lo acepte". Y se transmitió del mismo que el Profeta ﷺ dijo: "¡Por Aquel que tiene mi alma de Su mano! Aparecerá el hijo de Maryam por el paso de Rawḥā como peregrino de *Ḥaŷŷ* o de *ʿUmra*, o de ámbos a la vez". Y no descenderá con una nueva legislación que abrogue la nuestra, sino que descenderá con energías renovadas sobre lo que había estudiado de ella. Como se transmitió de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¿Qué os parece a vosotros si descendiera a vosotros el hijo de Maryam siendo vuestro *imām*?". Es decir, enseñandoos conforme al Libro de vuestro Señor, glorificado y ensalzado sea.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَأَمَّا ٱلَّذِينَ كَفَرُوا۟ فَأُعَذِّبُهُمْ عَذَابًا شَدِيدًا فِى ٱلدُّنْيَا وَٱلْءَاخِرَةِ وَمَا لَهُم مِّن نَّـٰصِرِينَ ﴿٥٦﴾ وَأَمَّا ٱلَّذِينَ ءَامَنُوا۟ وَعَمِلُوا۟ ٱلصَّـٰلِحَـٰتِ فَيُوَفِّيهِمْ أُجُورَهُمْ ۗ وَٱللَّهُ لَا يُحِبُّ ٱلظَّـٰلِمِينَ ﴿٥٧﴾ ذَٰلِكَ نَتْلُوهُ عَلَيْكَ مِنَ ٱلْـَٔايَـٰتِ وَٱلذِّكْرِ ٱلْحَكِيمِ ﴿٥٨﴾ إِنَّ مَثَلَ عِيسَىٰ عِندَ ٱللَّهِ كَمَثَلِ ءَادَمَ ۖ خَلَقَهُۥ مِن تُرَابٍ ثُمَّ قَالَ لَهُۥ كُن فَيَكُونُ ﴿٥٩﴾ ٱلْحَقُّ مِن رَّبِّكَ فَلَا تَكُن مِّنَ ٱلْمُمْتَرِينَ ﴿٦٠﴾ ﴾

"Y a los que no crean, los castigaré severamente, en esta vida y en la Otra, y no tendrán quien les auxilie. (56) Pero, en

cuanto a los que creyeron y actuaron justamente, los recompensaremos cumplidamente. Y Allāh no ama a los injustos. (57) Esto te lo contamos como parte de los signos y del Sabio Recuerdo. (58) Verdaderamente, Jesús ante Allāh es como Adán: lo creó de tierra y después le dijo: ¡Sé! Y fue. (59) [Ésta es] la verdad [sobre Jesús que] procede de tu Señor, no seas, pues, de los dubitativos". (60)

"*Y a los que no crean, los castigaré severamente, en esta vida y en la Otra*". Es decir, en esta vida con el combate a muerte, la cruz, el cautiverio y el *ŷizia*, y en la Otra con el Fuego.

"*Verdaderamente, Jesús ante Allāh es como Adán: lo creó de tierra y después le dijo: ¡Sé! Y fue*". Es decir, que Jesús fue creado sin necesidad de padre como Adán. Esta *āya* se reveló a propósito de un grupo de Naŷrān cuando desmintieron el dicho del Profeta ﷺ, que Jesús es un siervo de Allāh y Su palabra. Dijeron: ¿Muéstranos un siervo que haya sido creado sin padre? Dijo el Profeta ﷺ: "El padre de Adán, ¿quién fue? ¡Os asombráis porque Jesús no tuviera padre! Pues, Adán sobre él la paz, no tuvo ni padre ni madre". Y eso es cuando dijo Allāh:

(وَلا يَأْتُونَكَ بِمَثَلٍ إِلا جِئْنَاكَ بِالْحَقِّ وَأَحْسَنَ تَفْسِيرًا) (الفرقان-33)

"*Y no hay ejemplo con el que te puedan venir que no te traigamos la verdad y una explicación mejor*". (El Discernimiento-25:33)

"*Y no hay ejemplo con el que te puedan venir*". Como el de Jesús. "*Que no te traigamos la verdad*". Sobre Adán, sobre él la paz.

Se relató que cuando él, sobre él la paz, los llamó al Islam, dijeron: Nosotros ya eramos musulmanes antes que tú. Dijo: ¡Hebéis mentido! Pues, hay tres cosas que os impiden el Islam: Decir que Allāh tiene un hijo; comer cerdo; y postraros ante la cruz. Preguntaron: ¿Quién es el padre de Jesús? Y Allāh reveló: "*Verdaderamente, Jesús ante Allāh es como Adán: lo creó de tierra y después le dijo: ¡Sé! Y fue... que la maldición de Allāh caiga sobre los mentirosos*". Entonces, los convocó el Profeta ﷺ a la maldición mutua, y se dijeron unos a otros: Si lo hacéis se prenderá de fuego el valle sobre vosotros. Dijeron: ¿No nos ofreces otra cosa que no sea esta? Dijo: "El Islam o el *ŷizia* o la guerra". Y se decidieron por el *ŷizia*, como se verá.

"*No seas, pues, de los dubitativos*". El interlocutor es el Profeta ﷺ refiriéndose a su Umma, porque él no tuvo ninguna duda sobre el tema de Jesús, sobre él la paz.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَمَنْ حَآجَّكَ فِيهِ مِنۢ بَعْدِ مَا جَآءَكَ مِنَ ٱلْعِلْمِ فَقُلْ تَعَالَوْا۟ نَدْعُ أَبْنَآءَنَا وَأَبْنَآءَكُمْ وَنِسَآءَنَا وَنِسَآءَكُمْ وَأَنفُسَنَا وَأَنفُسَكُمْ ثُمَّ نَبْتَهِلْ فَنَجْعَل لَّعْنَتَ ٱللَّهِ عَلَى ٱلْكَـٰذِبِينَ ﴿٦١﴾ ﴾

"Y a quienes te discutan acerca de esta verdad después de haberte llegado el conocimiento, diles: ¡Venid! Convoquemos a nuestros hijos y a los vuestros, a nuestras mujeres y a las vuestras, y presentémonos todos nosotros. Luego roguemos seriamente que la maldición de Allāh caiga sobre los mentirosos". (61)

"*Y a quienes te discutan acerca de esta verdad*". Es decir, ¡Oh Muḥammad! Quien se oponga a ti sobre el tema de Jesús. "*Después de haberte llegado el conocimiento*". Es decir, el conocimiento de que es un siervo de Allāh y Su mensajero.

Esta *āya* representa una prueba más de la Profecía de Muḥammad ﷺ; porque él los convocó a la maldición mutua (*al-mubāhala*) en caso de ocurrir lo planteado. Ellos la rehusaron y se complacieron con el *ŷizia*, después de anunciarles su jefe finalmente que si aceptaban *al-mubāhala* se prendería fuego el valle sobre ellos, pues Muḥammad, era un profeta enviado. Y sabéis que ha venido a vosotros con la resolución del asunto de Jesús. Dejaron, pues, *al-mubāhala* y partieron hacia sus territorios habiendo acordado cumplir cada año con el pago de mil paños en el mes de Ṣafar y de otros mil en el mes de Raŷab, habiéndolo pactado con ellos así el Mensajero de Allāh ﷺ en lugar del Islam.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّ هَٰذَا لَهُوَ ٱلْقَصَصُ ٱلْحَقُّ ۚ وَمَا مِنْ إِلَٰهٍ إِلَّا ٱللَّهُ ۚ وَإِنَّ ٱللَّهَ لَهُوَ ٱلْعَزِيزُ ٱلْحَكِيمُ
﴿٦٢﴾ فَإِن تَوَلَّوْا۟ فَإِنَّ ٱللَّهَ عَلِيمٌۢ بِٱلْمُفْسِدِينَ ﴿٦٣﴾ قُلْ يَٰٓأَهْلَ ٱلْكِتَٰبِ تَعَالَوْا۟ إِلَىٰ كَلِمَةٍ
سَوَآءٍۭ بَيْنَنَا وَبَيْنَكُمْ أَلَّا نَعْبُدَ إِلَّا ٱللَّهَ وَلَا نُشْرِكَ بِهِۦ شَيْـًٔا وَلَا يَتَّخِذَ بَعْضُنَا بَعْضًا
أَرْبَابًا مِّن دُونِ ٱللَّهِ ۚ فَإِن تَوَلَّوْا۟ فَقُولُوا۟ ٱشْهَدُوا۟ بِأَنَّا مُسْلِمُونَ ﴿٦٤﴾ ﴾

"Ciertamente, esta es la verdadera historia y no hay otra divinidad, excepto Allāh. Allāh es el Poderoso, el Sabio. (62) Y si la niegan, sabed que Allāh conoce bien a los corruptores. (63) Di: ¡Gente del Libro! Convengamos en una palabra común para todos: Adoremos unicamente a Allāh, no Le asociaremos nada y no tomaremos a nadie de entre nosotros como divinidad fuera de Allāh. Y si no aceptan decid: ¡Sed testigos de que nosotros nos hemos sometido a Allāh!". (64)

"*Ciertamente, esta es la verdadera historia*". La palabra 'esta' hace referencia al Corán y a las narraciones que contiene. Se han llamado historias porque los significados se suceden en él de forma encadenada.

"*Di: ¡Gente del Libro!*" La interpelación va dirigida, según Al-Ḥasan, Ibn Zaid y As-Sudī, a la gente de Naŷrān. Y según Qatāda, Ibn Ŷuraiŷ y otros, a los judíos de Medina. Y fue-

ron interpelados de esa manera porque ellos hicieron de sus rabinos sus señores por su obediencia a ellos. Se ha dicho también que es a los judíos y cristianos conjuntamente. En el escrito del Profeta ﷺ a Heraclio (Hirqal), emperador de los romanos: "En el nombre de Allāh, el Compasivo, el Misericordioso. De Muḥammad, el Mensajero de Allāh a Hirqal, jefe de los romanos, paz para quien haya seguido la guía [verdaderamente, yo te llamo a instancias del Islam], sé musulmán y Allāh te dará doble recompensa, y si rehusas, pesará sobre ti solo el mal de tu pueblo. ¡Gente del Libro! Convengamos en una palabra común para todos: Adoremos unicamente a Allāh – hasta decir: "*Decid: ¡Sed testigos de que nosotros nos hemos sometido a Allāh*!". Esta es la expresión del relato de Muslim. Y la palabra común es la justicia y la equidad. Significa la *āya*: Responded a lo que se os ha convocado, que es la palabra justa y recta, la cuál no admite desviación posible de la verdad. Y esa 'palabra' es explicada al decir: "*Adoremos unicamente a Allāh*".

"*Y no tomaremos a nadie de entre nosotros como divinidad fuera de Allāh*". Es decir, no le seguiremos en la licitud o prohibición de algo, excepto en lo que Allah haya hecho lícito o prohibido; y esto es similar a cuando dice:

(انخَذُوا أَحْبَارَهُمْ وَرُهْبَانَهُمْ أَرْبَابًا مِنْ دُونِ اللهِ) (التوبة-31)

"*Han tomado a sus rabinos y sacerdotes como señores en vez de Allāh*". (El Arrepentimiento-9:31)

Quiere decir, que ellos le otorgaron el grado de ser sus señores en la aceptación de sus prohibiciones y mandatos en aquello que Allāh no prohibió ni mandó.

"*Y si no aceptan decid: ¡Sed testigos de que nosotros nos hemos sometido a Allāh*!" Es decir, si rechazan aquello a lo que se les ha convocado, que sean testigos de que nosotros seguimos el *dīn* del Islam, entregados a sus leyes, y convencidos del derecho de Allāh sobre nosotros en aquello que nos ha dado, y sin tomar a nadie como Señor, ni a Jesús ni a ᶜUzair (Esdras) ni a los ángeles, porque ellos son humanos y han sido creados como nosotros. No aceptamos de los sacerdotes nada que nos prohíban, mientras que Allāh no nos lo haya prohibido. Dijo ᶜIkrima en el significado de no tomar como señores: No postrarse. Y se ha dicho sobre la postración ante los jefes, que imperaba en la época del Profeta ﷺ y después él se lo prohibió a Muᶜāḏ cuando quiso postrarse. Se relató de Anas ibn Mālik que dijo: Dijimos: ¡Mensajero de Allāh! ¿Nos postraremos unos ante otros? Contestó: "¡No!" Dijimos: ¿Nos abrazaremos unos a otros? Dijo: "¡No! Pero, estrechaos la mano".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿يَٰٓأَهۡلَ ٱلۡكِتَٰبِ لِمَ تُحَآجُّونَ فِيٓ إِبۡرَٰهِيمَ وَمَآ أُنزِلَتِ ٱلتَّوۡرَىٰةُ وَٱلۡإِنجِيلُ إِلَّا مِنۢ
بَعۡدِهِۦٓۚ أَفَلَا تَعۡقِلُونَ ٦٥ هَٰٓأَنتُمۡ هَٰٓؤُلَآءِ حَٰجَجۡتُمۡ فِيمَا لَكُم بِهِۦ عِلۡمٞ فَلِمَ
تُحَآجُّونَ فِيمَا لَيۡسَ لَكُم بِهِۦ عِلۡمٞۚ وَٱللَّهُ يَعۡلَمُ وَأَنتُمۡ لَا تَعۡلَمُونَ ٦٦﴾

"Di: ¡Gente del Libro! ¿Por qué disputáis sobre Ibrāhīm, si la Torá y el Evangelio no se hicieron descender sino después de él? (65) Y estáis disputando sobre lo que no sabéis. ¿Por qué disputáis sobre aquello de lo que no tenéis conocimiento? Allāh sabe y vosotros no sabéis". (66)

"*¡Gente del Libro! ¿Por qué disputáis sobre Ibrāhīm?*". Esta *āya* se reveló con motivo de la pretensión particular que hacía cada uno de los grupos judío y cristiano de que Ibrāhīm era de su religión. Entonces, Allāh los desmintió con haciéndoles ver que tanto el judaísmo como el cristianismo vinieron después de él; y eso fue cuando dijo: "*Si la Torā y el Evangelio no se hicieron descender sino después de él*". Se dice que entre Ibrāhīm y Moisés pasaron mil años, y entre Moisés y Jesús otros mil.

"*Y estáis disputando sobre lo que no sabéis*". Es decir, en el asunto de Muḥammad ﷺ, porque ellos le enseñaban lo que encontraban sobre su descripción en su Libro y le argumentaban con él en la falsedad. "*¿Por qué disputáis sobre aquello de lo que no tenéis conocimiento?*". Es decir, pretendiendo que Ibrāhīm era judío o cristiano.

Esta *āya* es una prueba clara de la prohibición de entrar en disputa sobre aquello de lo que no se tiene conocimiento. Sin embargo, hay un mandato de discutir el asunto para el que sepa y tenga la certeza, como dijo Allāh:

(ٱدْعُ إِلَىٰ سَبِيلِ رَبِّكَ بِٱلْحِكْمَةِ وَٱلْمَوْعِظَةِ ٱلْحَسَنَةِ وَجَٰدِلْهُم بِٱلَّتِي هِيَ أَحْسَنُ) (النحل-125)

"*Llama al camino de tu Señor por medio de la sabiduría y la buena exhortación. Arguméntales de la mejor manera*". (Las Abejas-16:125)

Se relató que acudió un hombre al Profeta ﷺ quejándose no reconocer a su hijo, y le dijo: ¡Mensajero de Allāh! Mi mujer ha tenido un niño negro. Le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¿Tú tienes camellos?". Dijo: ¡Sí! Dijo: "¿De qué color son?" Dijo: ¡Rojos! Dijo: "Y hay entre ellos alguna de color ceniciento". Dijo: ¡Sí! Dijo: "¿Y de dónde ha venido? Dijo: Tal vez, una estirpe que ha salido. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Pues, este niño tal vez es de una estirpe que ha salido".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ مَا كَانَ إِبْرَٰهِيمُ يَهُودِيًّا وَلَا نَصْرَانِيًّا وَلَٰكِن كَانَ حَنِيفًا مُّسْلِمًا وَمَا كَانَ مِنَ ٱلْمُشْرِكِينَ ﴿٦٧﴾ إِنَّ أَوْلَى ٱلنَّاسِ بِإِبْرَٰهِيمَ لَلَّذِينَ ٱتَّبَعُوهُ وَهَٰذَا ٱلنَّبِيُّ وَٱلَّذِينَ ءَامَنُوا۟ ۗ وَٱللَّهُ وَلِيُّ ٱلْمُؤْمِنِينَ ﴿٦٨﴾ ﴾

"Ibrāhīm no era ni judío ni cristiano, sino ḥanīf y musulmán. Y no era de los asociadores. (67) Los más allegados a Ibrāhīm

son quienes le han seguido, así como este Profeta y los creyentes. Y Allāh es el Protector de los creyentes". (68)

Allāh, ha liberado a Ibrāhīm de su pretensión mentirosa, aclarando que era monoteísta (*ḥanīf*) y sometido a Allāh (musulmán), y no era de los idólatras. El *ḥanīf* es el unitario que hace la peregrinación del *Ḥaŷŷ*, sacrifica para su Señor, se circuncida y se dirige a la *quibla* en sus oraciones. Y el *muslim* es el que se humilla ante el mandato de Allāh, el Altísimo, y se somete a Él obediente.

"*Los más allegados a Ibrāhīm*". Dijo Ibn ᶜAbbās que dijeron los jefes judíos: ¡Por Allāh! Oh Muḥammad, he sabido que somos los preferidos y con más derecho de toda la gente, del *dīn* de Ibrāhīm antes que tú y los demás, porque él era judío y lo tuyo no es sino envidia. Entonces, Allāh reveló la *āya*. "*Son quienes le han seguido*". Los que han permanecido en su *milla* y su *sunna*. "*Y Allāh es el Protector de los creyentes*". Es decir, Allāh es el ayudante de los creyentes.

Se transmitió de Ibn Masᶜūd que dijo el Profeta ﷺ: "Ciertamente, cada profeta tiene un protector entre los profetas. Y verdaderamente, mi protector es mi padre (Ibrāhīm) y el amigo íntimo (*jalīl*) de mi Señor". Después recitó la *āya* anterior.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَدَّت طَّآئِفَةٌ مِّنْ أَهْلِ ٱلْكِتَٰبِ لَوْ يُضِلُّونَكُمْ وَمَا يُضِلُّونَ إِلَّآ أَنفُسَهُمْ وَمَا يَشْعُرُونَ ﴿٦٩﴾ ﴾

"Hay algunos de la Gente del Libro que desean extraviaros, pero sólo se extravían a sí mismos, sin darse cuenta". (69)

Esta *āya* se reveló a propósito de Muᶜād ibn Ŷabal, Ḥuḏaifa ibn al-Yamān y ᶜAmmār ibn Yāsir, cuando fueron llamados por los judíos de la tribu de Naḍīr, Quraiẓa y Qainuqāᶜa. También tiene esta *āya* una similar cuando dijo Allāh:

(وَد كَثِير مِنْ أَهْل الْكِتَاب لَوْ يَرُدونَكُمْ مِنْ بَعْد إِيمَانكُمْ كُفارا حَسَدا)
(البقرة-109)

"*Muchos de la Gente del Libro quisieran que renegáseis de vuestra fe y volviéseis a ser incrédulos por envidia hacia vosotros*". (La Vaca-2:109)

"*Pero sólo se extravían a sí mismos, sin darse cuenta*". Es decir, sin saber que el Islam es lo correcto y están obligados a saberlo, porque las pruebas y argumentos son claros y evidentes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يَٰٓأَهۡلَ ٱلۡكِتَٰبِ لِمَ تَكۡفُرُونَ بِـَٔايَٰتِ ٱللَّهِ وَأَنتُمۡ تَشۡهَدُونَ ٧٠ يَٰٓأَهۡلَ ٱلۡكِتَٰبِ
لِمَ تَلۡبِسُونَ ٱلۡحَقَّ بِٱلۡبَٰطِلِ وَتَكۡتُمُونَ ٱلۡحَقَّ وَأَنتُمۡ تَعۡلَمُونَ ٧١ وَقَالَت طَّآئِفَةٞ
مِّنۡ أَهۡلِ ٱلۡكِتَٰبِ ءَامِنُواْ بِٱلَّذِيٓ أُنزِلَ عَلَى ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ وَجۡهَ ٱلنَّهَارِ وَٱكۡفُرُوٓاْ
ءَاخِرَهُۥ لَعَلَّهُمۡ يَرۡجِعُونَ ٧٢ ﴾

"¡Gente del Libro! ¿Por qué negáis los signos de Allāh si sois testigos de ellos? (70) ¡Gente del Libro! ¿Por qué disfrazáis la verdad de falsedad y ocultáis la verdad a sabiendas? (71) Un grupo de la Gente del Libro dicen entre ellos: Al comenzar el día finjamos creer en lo que se le ha revelado a los creyentes [el Corán], y neguémoslo al anochecer; tal vez así los creyentes duden y renuncien a su fe". (72)

"*Si sois testigos de ellos*". Significa: Vosotros dais testimonio de otros signos que confirmáis de los profetas, y son iguales que esos.

"*¡Gente del Libro! ¿Por qué disfrazáis la verdad de falsedad y ocultáis la verdad a sabiendas?*". Es decir, ¿por qué mezcláis? Y ya se ha explicado anteriormente en el sura de La Vaca.

"*Un grupo de la Gente del Libro dicen entre ellos...*". Se reveló por Kaᶜab ibn al-Ašraf, Mālik ibn aṣ-Ṣaif y otros que dijeron a los más bajos de su pueblo: ¡Creed en lo que se ha revelado a los creyentes al comienzo del día! Significa: Dijeron unos judíos a otros: ¡Manifestad la fe en Muḥammad al principio del día y después la negáis al final del mismo!; pues, si así lo hicicérais, parecería a quien le sigue duda en su *dīn* y se irían de su *dīn* al vuestro. Dirán: La Gente del Libro sabe de él más que nosotros. Se ha dicho, según Ibn ᶜAbbās, que significa: ¡Creed que es la verdad su oración hacia Jerusalén al principio del día; y negad su oración hacia la *Kaʿba* al final del día, tal vez vuelvan a su *quibla*! Dijo Muqātil: Significa que acudieron a Muḥammad ﷺ al comienzo del día y regresaron diciendo a la gentuza: ¡Él es verdadero, seguidle! Y después dijeron: Hasta que miremos en la Torá. Después regresaron al final del día diciendo: Hemos mirado en la Torá y él no viene. Dirán: ¡Él no es verdadero! Y lo que pretenden, en realidad, es confundir al pueblo llano y vulgar y sembrar la duda en ellos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَا تُؤۡمِنُوٓاْ إِلَّا لِمَن تَبِعَ دِينَكُمۡ قُلۡ إِنَّ ٱلۡهُدَىٰ هُدَى ٱللَّهِ أَن يُؤۡتَىٰٓ أَحَدٞ مِّثۡلَ مَآ
أُوتِيتُمۡ أَوۡ يُحَآجُّوكُمۡ عِندَ رَبِّكُمۡۗ قُلۡ إِنَّ ٱلۡفَضۡلَ بِيَدِ ٱللَّهِ يُؤۡتِيهِ مَن يَشَآءُۗ وَٱللَّهُ وَٰسِعٌ
عَلِيمٞ ٧٣ ﴾

"Y no creáis en nadie que no siga vuestro dīn – Di: La guía [verdadera] es la Guía de Allāh - ni creáis que se le puede dar a nadie lo que se os dado a vosotros ni que pueda tener pruebas contra vosotros ante vuestro Señor.
Di: El favor está en manos de Allāh, y Él lo da a quien quiere. Y Allāh es Vasto, Conocedor". (73)

De Al-Ḥasan y Muŷāhid: Significa la *āya*: "Y no creáis en nadie que no siga vuestro *dīn*"; y no creáis en nadie que os argumente ante vuestro Señor porque no tienen argumentos, ni hay nadie que le haya sido dado lo que se os ha dado a vosotros. Eso es lo que dijeron unos judíos a otros, es decir, dijeron los principales de ellos a los más bajos. Dijo As-Sudī: Es el dicho de los judíos de Jaibar a los judíos de Medina. "*Que se le puede dar a nadie lo que se os ha dado a vosotros*". Es decir, en cuanto a la Torá, el maná y las codornices, y la separación de las aguas del mar, además de otros signos y favores especiales que están solamente en vosotros; no creáis, pues, que se les pueden dar a nadie lo que se os ha dado a vosotros, excepto que sigan vuestro *dīn*.

Dijo Al-Farrā: Está permitido entender que la interlocución a los judíos se termine al decir: "*Excepto, quien siga vuestro dīn*", y después Allah dijo a Muḥammad ﷺ: "*Di: La guía* [*verdadera*] *es la Guía de Allāh*". Es decir, la Guía que Allāh, Poderoso y Majestuoso, ha aclarado que no se puede dar a nadie como se os ha dado a vosotros. Como dice Allāh:

(يُبَيِّنُ اللهُ لَكُمْ أَنْ تَضِلُّوا وَاللهُ بِكُلِّ شَيْءٍ عَلِيمٌ) (النساء-176)

"*Allāh os aclara para que no os extraviéis*". (Las Mujeres-4:176)

Y la Guía de Allāh es la que ha dado a los creyentes para que crean en Muḥammad ﷺ y no en otro.

Se comprende también que la *āya* completa pueda ir dirigida a los creyentes de Allāh, el Altísimo, para afirmar sus corazones y agudizar sus intelectos; a fin de que no alberguen dudas respecto a la confusión de los judíos y el falseamiento en su *dīn*. Significa, pues, la *āya*: ¡No déis veracidad, oh creyentes, excepto a quien siga vuestro *dīn* ni creáis que se le puede dar a nadie lo que se os ha dado a vosotros de favor y el *dīn*, ni creáis los argumentos sobre vuestro *dīn* y vuestro Señor de quien discrepa de vosotros! Pues, la guía es la Guía de Allāh y el favor está en manos de Allāh. En el *jabar* del Mensajero de Allāh ﷺ: "Los judíos y los cristianos nos rebaten con argumentos ante nuestro, Señor y dirán: A nosotros nos has dado una recompensa y les has dado a ellos dos. Dirá: ¿He sido injusto en algo de vuestros derechos? Dirán: ¡No! Dirá: Pues, ese es Mi favor, que doy a quien Yo quiero".

Dijeron nuestros ulemas: Si supieran que eso es del favor de Allāh, no nos rebatirían ante nuestro Señor; y Allāh ha anunciado a Su Profeta que ellos os rebatirán el Día del Juicio ante vuestro Señor. Después dijo: "*Di: El favor está en manos de Allāh, y Él lo da a quien quiere. Y Allāh es Vasto, Conocedor*".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿يَخْتَصُّ بِرَحْمَتِهِۦ مَن يَشَآءُ ۚ وَٱللَّهُ ذُو ٱلْفَضْلِ ٱلْعَظِيمِ ﴿٧٤﴾ ۞ وَمِنْ أَهْلِ ٱلْكِتَٰبِ مَنْ
إِن تَأْمَنْهُ بِقِنطَارٍ يُؤَدِّهِۦٓ إِلَيْكَ وَمِنْهُم مَّنْ إِن تَأْمَنْهُ بِدِينَارٍ لَّا يُؤَدِّهِۦٓ إِلَيْكَ إِلَّا مَا
دُمْتَ عَلَيْهِ قَآئِمًا ۗ ذَٰلِكَ بِأَنَّهُمْ قَالُوا۟ لَيْسَ عَلَيْنَا فِى ٱلْأُمِّيِّۦنَ سَبِيلٌ ۖ وَيَقُولُونَ عَلَى
ٱللَّهِ ٱلْكَذِبَ وَهُمْ يَعْلَمُونَ ﴿٧٥﴾﴾

"Distingue con Su misericordia a quien quiere; y Allāh es Poseedor del favor inmenso. (74)
De la Gente del Libro hay algunos que si les confías una gran cantidad de dinero, te la devuelven, y hay otros que si les confías un dinar no te lo devuelven, sino después de pedírselo con insistencia. Eso es porque dicen: No hay reproche contra nosotros por lo que hagamos con los ignorantes. Dicen así una mentira contra Allāh, a sabiendas". (75)

"*Distingue con Su misericordia a quien quiere; y Allāh es Poseedor del favor inmenso*". Es decir, con Su Profecía y Su Guía, según la interpretación de Al-Ḥasan y Muŷāhid. Y con el Islam y el Corán, según Ibn Ŷuraiŷ.

"*De la Gente del Libro hay algunos que si les confías una gran cantidad de dinero, te la devuelven*". Como ᶜAbdullah ibn Salām. "*Y hay otros que si les confías un dinar no te lo devuelven*". Y ese es ᶜĀzūrā el judío, al que un hombre le confió un dinar y le traicionó. Y se ha dicho que fue Kaᶜab ibn al-Ašraf y sus compañeros.

Quien cuida de cumplir con el pago de una gran cantidad, con más motivo ha de ser cuidadoso con el pago de una pequeña cantidad. Y si quien traiciona lo poco o no lo paga es malo, pues, lo mucho es peor aún. Y en el Corán menciona Allāh las dos clases: quien paga lo que debe y quien no paga sino después de insistirle. Y tal vez haya quien no paga, incluso insistiéndole, pero esta última es más rara.

La *amāna*, o responsabilidad, tiene gran estima y valor en el *dīn*. En un relato de Muslim se transmitió de Ḥuḏaifa que dijo: Nos habló el Profeta ﷺ de la pérdida de la *amāna* diciendo: "Echará el hombre un sueño y le será arrebatada la *amāna* de su corazón...". Y ya se mencionó el *ḥadīṯ* completo al principio del sura de La Vaca. Y de Ibn ᶜUmar se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: Ciertamente, Allāh, Poderoso y Majestuoso, cuando quiere aniquilar a un siervo, primero le priva de la vergüenza, y cuando le priva de la vergüenza no lo encuentra sino odioso y odiado; y cuando no lo encuentra sino odioso y odiado, se le priva de la *amāna*, y cuando se le saca la *amāna*, no lo encuentra sino traidor y traicionero; y cuando no lo encuentra sino traidor y traicionero, se le priva de la compasión; y cuando se le priva de la compasión no lo encuentra sino como un maldecido; y cuando no lo encuentra sino como un maldecido se le priva del pacto del Islam.

"*Eso es porque dicen*". Es decir, los judíos. "*No hay reproche contra nosotros por lo que hagamos con los ignorantes*". Se ha dicho con respecto al significado de la *āya*: Cuando

los judíos dieron su testimonio de fidelidad (*bayā*) a los musulmanes, decían: No hay ningún inconveniente para nosotros por las injusticias de los ignorantes y sus discrepancias hacia nosotros. Y pretendían que eso estaba en su Libro. Así, desmintieron a Allāh, Poderoso y Majestuoso, y les dijo como respuesta: "*¡Al contrario!*" Claro que hay justificación del castigo contra sus mentiras y su apropiación indebida de la riqueza de los árabes. Se dijo: Los judíos contrajeron deudas de sumas de dinero de los árabes, y cuando se hicieron musulmanes los acreedores, dijeron los judíos: No os debemos nada, porque como vosotros dejasteis vuestro *dīn*, queda abolida nuestra deuda con vosotros. Y pretendieron que ese era el veredicto de la Torá. Entonces dijo Allāh: "*¡Al contrario!*", como respuesta cuando dijeron: "*No hay reproche contra nosotros por lo que hagamos con los ignorantes*". Es decir, que no es como decís.

"*Dicen así una mentira contra Allāh a sabiendas*". Aquí hay una respuesta de rechazo para los incrédulos, aquellos que prohíben o hacen lícito lo que Allāh no ha prohibido ni ha hecho lícito, convirtiéndolo ellos parte de la ley. En el *jabar* se ha dicho: Cuando se reveló esta *āya* dijo el Profeta ﷺ: "Todo aquello que había en Ŷahilīya está ahora bajo mis pies, excepto la *amāna* que dependía del que la cumpliera fuese el virtuoso o el depravado".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ بَلَىٰ مَنْ أَوْفَىٰ بِعَهْدِهِۦ وَٱتَّقَىٰ فَإِنَّ ٱللَّهَ يُحِبُّ ٱلْمُتَّقِينَ ﴿٧٦﴾ إِنَّ ٱلَّذِينَ يَشْتَرُونَ بِعَهْدِ ٱللَّهِ وَأَيْمَـٰنِهِمْ ثَمَنًا قَلِيلًا أُو۟لَـٰٓئِكَ لَا خَلَـٰقَ لَهُمْ فِى ٱلْـَٔاخِرَةِ وَلَا يُكَلِّمُهُمُ ٱللَّهُ وَلَا يَنظُرُ إِلَيْهِمْ يَوْمَ ٱلْقِيَـٰمَةِ وَلَا يُزَكِّيهِمْ وَلَهُمْ عَذَابٌ أَلِيمٌ ﴿٧٧﴾ ﴾

"¡Al contrario! Quien cumple con Su compromiso y es temeroso... Pues, Allāh ama a los que Le temen. (76)
Ciertamente, los que venden el pacto de Allāh y sus juramentos a bajo precio, no tendrán parte en la Otra Vida. Allāh no les hablará ni los mirará el Día del Juicio, ni los purificará: Tendrán un castigo doloroso". (77)

"*Quien cumple con Su compromiso*". Aquí el pronombre Su se refiere a Allāh.

"*Ciertamente, los que venden el pacto de Allāh y sus juramentos a bajo precio*". Se relató de Al-Ašhab ibn Qais: Yo compartía una tierra con un judío y éste ignoró mi derecho sobre ella de tal forma que acudí al Profeta ﷺ a quejarme y me dijo: "¿Tienes alguna prueba?" Contestó: ¡No! Le dijo al judío: "¡Jura!" Dije: ¡Entonces, jurará y se llevará mi dinero! Y Allāh reveló la *āya*: "*Ciertamente, los que venden el pacto de Allāh y sus juramentos a bajo precio*".

Se transmitió de Abū Umāma que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien se apoderara de un derecho de una persona musulmana por su juramento, Allāh le impondrá obligatoriamente el Fuego y le prohibirá el Jardín". Le preguntó un hombre: ¿Aunque sea poca cosa, Mensajero de Allāh? Dijo: "¡Aunque sea una rama de *arak*!" Y de Umm Salama se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Vosotros acudís a mí con vuestras disputas y yo soy humano, y algunos de vosotros tal vez seais más elocuentes en los argumentos que otros. Y yo dic-

tamino entre vosotros conforme a lo que os oigo. Pues, a quien le dictaminara a su favor algo de un derecho de su hermano, que no lo coja. Pues, no he hecho sino asignarle un trozo del Fuego con el que vendrá el Día del Juicio".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِنَّ مِنْهُمْ لَفَرِيقًا يَلْوُۥنَ أَلْسِنَتَهُم بِٱلْكِتَٰبِ لِتَحْسَبُوهُ مِنَ ٱلْكِتَٰبِ وَمَا هُوَ مِنَ ٱلْكِتَٰبِ وَيَقُولُونَ هُوَ مِنْ عِندِ ٱللَّهِ وَمَا هُوَ مِنْ عِندِ ٱللَّهِ وَيَقُولُونَ عَلَى ٱللَّهِ ٱلْكَذِبَ وَهُمْ يَعْلَمُونَ ﴿٧٨﴾ مَا كَانَ لِبَشَرٍ أَن يُؤْتِيَهُ ٱللَّهُ ٱلْكِتَٰبَ وَٱلْحُكْمَ وَٱلنُّبُوَّةَ ثُمَّ يَقُولَ لِلنَّاسِ كُونُوا۟ عِبَادًا لِّى مِن دُونِ ٱللَّهِ وَلَٰكِن كُونُوا۟ رَبَّٰنِيِّـۧنَ بِمَا كُنتُمْ تُعَلِّمُونَ ٱلْكِتَٰبَ وَبِمَا كُنتُمْ تَدْرُسُونَ ﴿٧٩﴾ ﴾

"Y una parte de ellos tergiversan el Libro con sus lenguas, para que creáis que lo que recitan es parte de él. Pero no es parte del Libro. Dicen: Esto viene de Allāh; pero no es cierto que venga de Allāh. Dicen una mentira contra Allāh a sabiendas. (78)
Es inconcebible que un ser humano a quien Allāh le ha dado el Libro, la Sabiduría y la Profecía, diga a los hombres: Sed siervos míos en vez de [siervos de] Allāh; sino más bien: Sed maestros, puesto que conocéis el Libro y lo habéis estudiado". (79)

"*Es inconcebible que un ser humano a quien Allāh le ha dado el Libro, la Sabiduría y la Profecía...*". El ser humano se refiere a Jesús, sobre él la paz, el Libro es el Corán, y la Sabiduría es el conocimiento y el entendimiento.

"*Si no más bien: Sed maestros, puesto que conocéis el Libro y lo habéis estudiado*". Y en el concepto de maestro se unen tanto el conocimiento científico como el político. O como dijo Abū ʿUbaida, se refiere al sabio conocedor de lo lícito y lo ilícito, el mandato y la prohibición; el conocedor de las noticias de la Umma, lo que ha sido y lo que es. Se relató de Ibn ʿAbbās que dijo el Profeta ﷺ: "No hay creyente, varón o hembra, libre o esclavo, que no tenga la obligación para con Allāh de aprender el Corán y lo estudie en su *dīn*". Después recitó la *āya*: "*Si no más bien: Sed maestros, puesto que conocéis el Libro y lo habéis estudiado*".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَا يَأۡمُرَكُمۡ أَن تَتَّخِذُواْ ٱلۡمَلَٰٓئِكَةَ وَٱلنَّبِيِّـۧنَ أَرۡبَابًاۗ أَيَأۡمُرُكُم بِٱلۡكُفۡرِ بَعۡدَ إِذۡ أَنتُم مُّسۡلِمُونَ ٨٠ ﴾

"Y no os ordena que toméis a los ángeles y a los profetas como señores. ¿Os iba a ordenar la incredulidad después de haber sido musulmanes?" (80)

"*Y no os ordena*". Es decir, y no os ordena el ser humano, como Jesús o ᶜUzair. O también se puede interpretar: y no os ordena Allāh. "*A los ángeles y a los profetas como señores*". Esto está presente entre los cristianos, que suelen magnificar a los profetas y a los ángeles, hasta hacerlos sus señores.

"*¿Os iba a ordenar la incredulidad después de haber sido musulmanes?*". Es a modo de recriminación, pues Allāh ha prohibido a los profetas tomar a la gente como siervos suyos y que los tomen por dioses. Sin embargo, se les ha impuesto a las criaturas el respeto y veneración por ellos. Y en el *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ se transmitió que dijo: "Que ninguno de vosotros diga: mi siervo o mi sierva, sino que diga: mi muchacho o mi muchacha, y no diga tampoco ninguno de vosotros: mi señor, sino que diga: *sidī* (mi maestro o mi jefe)". Y en el Corán:

(اذۡكُرۡنِي عِندَ رَبِّكَ) (يوسف-42)

"*¡Háblale de mí a tu señor!*". (Yūsuf-12:42)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذۡ أَخَذَ ٱللَّهُ مِيثَٰقَ ٱلنَّبِيِّـۧنَ لَمَآ ءَاتَيۡتُكُم مِّن كِتَٰبٖ وَحِكۡمَةٖ ثُمَّ جَآءَكُمۡ رَسُولٞ مُّصَدِّقٞ لِّمَا مَعَكُمۡ لَتُؤۡمِنُنَّ بِهِۦ وَلَتَنصُرُنَّهُۥۚ قَالَ ءَأَقۡرَرۡتُمۡ وَأَخَذۡتُمۡ عَلَىٰ ذَٰلِكُمۡ إِصۡرِيۖ قَالُوٓاْ أَقۡرَرۡنَاۚ قَالَ فَٱشۡهَدُواْ وَأَنَا۠ مَعَكُم مِّنَ ٱلشَّٰهِدِينَ ٨١ ﴾

"Y el compromiso que Allāh pidió a los profetas: el de que os hemos dado un Libro y una Sabiduría, luego vendrá a vosotros un mensajero que confirmará lo que tenéis; en él habréis de creer y le habréis de ayudar. Dijo: ¿Estáis de acuerdo y aceptáis, en estos términos, Mi pacto? Dijeron: Estamos de acuerdo. Dijo: Dad testimonio, que Yo atestiguo con vosotros". (81)

"*Y el compromiso que Allāh pidió a los profetas*". Significa: Y Allāh tomó el compromiso de los que estaban con los profetas. Pues, como han dicho los de la escuela de Basora: Si Allāh ha tomado un pacto a los profetas, es que lo ha tomado también a los que estaban con ellos, porque los han seguido y han creído en ellos.

"*Luego vendrá a vosotros un mensajero que confirmará lo que tenéis; en él habréis de creer y le habréis de ayudar*". Aquí el mensajero es Muḥammad ﷺ, según dijeron ᶜAlī e Ibn ᶜAbbās, aunque el término 'mensajero' sea indeterminado. Como dijo Allāh, el Altísimo:

(وَلَقَدْ جَاءَهُمْ رَسُولٌ مِنْهُمْ فَكَذَّبُوهُ فَأَخَذَهُمُ الْعَذَابُ وَهُمْ ظَالِمُونَ)

(النحل-113)

"*Vino a ellos un mensajero que era de los suyos y lo tacharon de mentiroso. El castigo los sorprendió por haber sido injustos*". (Las Abejas-16:113)

Pues, Allāh tomó el compromiso a todos los profetas de creer en Muḥammad ﷺ y ayudarle los que alcancen a conocerlo. Les ordenó que tomaran, asimismo, el compromiso a sus pueblos. En la *āya* en cuestión hay elipsis y significa: El compromiso que Allāh tomó a los profetas: ¡Enseñaréis a la gente lo que os ha llegado a vosotros del Libro y la Sabiduría! ¡Tomaréis a la gente el compromiso de que crean!

"*¿Estáis de acuerdo y aceptáis, en estos términos, Mi pacto? Dijeron: Estamos de acuerdo. Dijo: Dad testimonio, que Yo atestiguo con vosotros*". Significa: Sed testigos vosotros mismos y dad testimonio a vuestros seguidores, que Yo atestiguaré sobre vosotros y sobre los que os sigan. Dijo Saᶜīd ibn al-Musaiyib: Dijo Allāh, el Altísimo, a los ángeles: ¡Sed testigos de ellos!

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَمَن تَوَلَّىٰ بَعْدَ ذَٰلِكَ فَأُو۟لَٰٓئِكَ هُمُ ٱلْفَٰسِقُونَ ﴿٨٢﴾ أَفَغَيْرَ دِينِ ٱللَّهِ يَبْغُونَ
وَلَهُۥٓ أَسْلَمَ مَن فِى ٱلسَّمَٰوَٰتِ وَٱلْأَرْضِ طَوْعًا وَكَرْهًا وَإِلَيْهِ يُرْجَعُونَ ﴿٨٣﴾ قُلْ
ءَامَنَّا بِٱللَّهِ وَمَآ أُنزِلَ عَلَيْنَا وَمَآ أُنزِلَ عَلَىٰٓ إِبْرَٰهِيمَ وَإِسْمَٰعِيلَ وَإِسْحَٰقَ وَيَعْقُوبَ
وَٱلْأَسْبَاطِ وَمَآ أُوتِىَ مُوسَىٰ وَعِيسَىٰ وَٱلنَّبِيُّونَ مِن رَّبِّهِمْ لَا نُفَرِّقُ بَيْنَ أَحَدٍ مِّنْهُمْ
وَنَحْنُ لَهُۥ مُسْلِمُونَ ﴿٨٤﴾ ﴾

"Quienes, después de este pacto, vuelvan la espalda serán los descarriados. (82) ¿Acaso desean una religión diferente a la de Allāh, siendo que quienes están en los cielos y en la Tierra se someten a Él voluntariamente o por la fuerza, y a Él tenéis que volver? (83) Di: Creemos en Allāh y en lo que se nos ha re velado, en lo que fue revelado a Abraham, Ismael, Isaac, Jacob y a las doce Tribus, y en los que Moisés, Jesús y los profetas han recibido de su Señor. No hacemos distinción entre ninguno de ellos y nos sometemos a Él". (84)

"*Quienes, después de este pacto, vuelvan la espalda serán los descarriados*". Es decir, quienes de los pueblos de los profetas vuelvan la espalda a la fe después de haber adquirido el compromiso, esos habrán salido de ella y serán los depravados.

"*¿Acaso desean una religión diferente a la de Allāh?*". Dijo Al-Kalbī: Kaᶜab ibn al-Ašraf y sus compañeros disputaron con los cristianos y acudieron al Profeta ﷺ diciendo: ¿Quién de nosotros tiene más derecho a la religión de Abraham? Les dijo el Profeta ﷺ: "Ambos grupos estáis alejados de él". Dijeron: No nos complacemos con tu veredicto ni tomamos tu religión. Y se reveló la *āya*.

"*Se someten a Él*". Dijo Qatāda: Se somete a Él el creyente voluntariamente, y el incrédulo ante su muerte a la fuerza, sin que eso le beneficie. Como dice Allāh:

(فَلَمْ يَكُ يَنفَعُهُمْ إِيمَانُهُمْ لما رَأَوْا بَأْسَنَا) (غافر-85)

"*Pero no les sirvió de nada creer una vez que habían visto Nuestra furia*". (Perdonador-40:85)

(أَوَلَمْ يَرَوْا إِلَى مَا خَلَقَ اللَّهُ مِنْ شَيْءٍ يَتَفَيَّأُ ظِلَالُهُ عَنِ الْيَمِينِ وَالشَّمَائِلِ سُجَّدًا لِلَّهِ وَهُمْ دَاخِرُونَ) (النحل-48)

"*¿Es que no ves las cosas que Allāh ha creado y cómo su sombra se desplaza a la derecha y a la izquierda postrándose ante Allāh y es insignificante?*". (Las Abejas-16:48)

(وَلِلَّهِ يَسْجُدُ مَنْ فِي السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ طَوْعًا وَكَرْهًا وَظِلَالُهُمْ بِالْغُدُوِّ وَالْآصَالِ) (الرعد-15)

"*Y ante Allāh se postran cuantos están en los cielos y en la tierra, de buen grado o a la fuerza, así como sus sombras mañana y tarde*". (El Trueno-13:15)

Se transmitió de Anas ibn Mālik que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ sobre la *āya* en cuestión: "Los ángeles Le obedecen en el cielo y los *anṣār* y ᶜAbdulqais en la Tierra". Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡No insultéis a mis compañeros, porque mis compañeros se hicieron musulmanes por temor a Allāh, y la gente se hizo musulmana por temor a la espada!".

"*O por la fuerza*". Quien se vió forzado por el argumento del *tauḥīd*, como lo indica cuando dice Allāh:

(وَلَئِنْ سَأَلْتَهُمْ مَنْ خَلَقَهُمْ لَيَقُولُنَّ اللَّهُ) (الزخرف-87)

"*Y si les preguntas quién los ha creado, te dirán: Allāh*" (Los Adornos-43:87)

(وَلَئِنْ سَأَلْتَهُمْ مَنْ خَلَقَ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضَ وَسَخَّرَ الشَّمْسَ وَالْقَمَرَ لَيَقُولُنَّ اللَّهُ) (العنكبوت-61)

> "*Y si les preguntas: ¿Quién creó los cielos y la Tierra y sometió al Sol y la Luna? Sin duda que dirán: Allāh*". (La Araña-29:61)

Muŷahid relató, de Ibn ʿAbbās, que dijo: Si a uno de vosotros se le rebrinca el animal o la montura de su caballo que le diga al oído esta *āya*: "*¿Acaso desean una religión diferente a la de Allāh, siendo así que quienes están en los cielos y en la Tierra se someten a Él voluntariamente o por la fuerza. Y a Él tenéis que volver?*"

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَمَن يَبْتَغِ غَيْرَ ٱلْإِسْلَٰمِ دِينًا فَلَن يُقْبَلَ مِنْهُ وَهُوَ فِى ٱلْءَاخِرَةِ مِنَ ٱلْخَٰسِرِينَ ﴿٨٥﴾ كَيْفَ
يَهْدِى ٱللَّهُ قَوْمًا كَفَرُوا۟ بَعْدَ إِيمَٰنِهِمْ وَشَهِدُوٓا۟ أَنَّ ٱلرَّسُولَ حَقٌّ وَجَآءَهُمُ ٱلْبَيِّنَٰتُ ۚ
وَٱللَّهُ لَا يَهْدِى ٱلْقَوْمَ ٱلظَّٰلِمِينَ ﴿٨٦﴾﴾

> **"Quien siga una religión diferente al Islam, no le será aceptada y en la Última Vida será de los perdedores. (85) ¿Cómo Allāh ha de guiar a quienes han dejado de creer después de tener fe, y fueron testigos de la veracidad del Mensajero y recibieron las pruebas claras? Y Allāh no guía a las gentes injustas". (86)**

"*Quien siga una religión diferente al Islam, no le será aceptada*". Dijeron Muŷāhid y As-Sudī: Se reveló la *āya* a propósito de Al-Ḥāriṯ ibn Suwaid, hermano de Al-Ŷulās ibn Suwaid, y era de los *anṣār*, renegó del Islam y con él doce más que se unieron a los incrédulos de Meca. Entonces, se reveló la *āya*. Después, envió en busca de su hermano para que hiciera *tawba*. Y se relató también de Ibn ʿAbbās y otros.

"*¿Cómo Allāh ha de guiar a quienes han dejado de creer después de tener fe...?*". Dijo Ibn ʿAbbās: Un hombre de los *anṣār* se hizo musulmán y después renegó del Islam siendo idólatra, pero después se lamentó y mandó decir a su gente: ¡Preguntad al Mensajero de Allāh ﷺ si habría *tauba* para él! Acudió su gente al Mensajero de Allāh ﷺ y dijeron: ¿Tendría *tauba*? Y se reveló: "*¿Cómo Allāh ha de guiar a quienes han dejado de creer después de tener fe... Perdonador, Misericordioso?*" Se lo mandó a decir y se hizo musulmán.

"*Y Allāh no guía a las gentes injustas*". Se dice que se desprende de la *āya* aparentemente que quien haya renegado después de ser musulmán, Allāh no le guiará ni al que haya sido injusto. Sin embargo, hemos visto muchos que han renegado y después se han hecho musulmanes y Allāh los ha guiado y también muchos injustos que han hecho *tauba* de sus injusticias. Y se ha dicho: Significa que Allāh no los guiará mientras estén empeñados en su incredulidad e injusticia y no simpaticen con el Islam. Pero si se hacen musulmanes y hacen *tauba*, Allāh estará conforme con ellos. Y Allāh, el Altísimo, sabe más.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿أُوْلَٰٓئِكَ جَزَآؤُهُمۡ أَنَّ عَلَيۡهِمۡ لَعۡنَةَ ٱللَّهِ وَٱلۡمَلَٰٓئِكَةِ وَٱلنَّاسِ أَجۡمَعِينَ ٨٧ خَٰلِدِينَ فِيهَا
لَا يُخَفَّفُ عَنۡهُمُ ٱلۡعَذَابُ وَلَا هُمۡ يُنظَرُونَ ٨٨ إِلَّا ٱلَّذِينَ تَابُواْ مِنۢ بَعۡدِ ذَٰلِكَ
وَأَصۡلَحُواْ فَإِنَّ ٱللَّهَ غَفُورٞ رَّحِيمٌ ٨٩ إِنَّ ٱلَّذِينَ كَفَرُواْ بَعۡدَ إِيمَٰنِهِمۡ ثُمَّ ٱزۡدَادُواْ كُفۡرٗا
لَّن تُقۡبَلَ تَوۡبَتُهُمۡ وَأُوْلَٰٓئِكَ هُمُ ٱلضَّآلُّونَ ٩٠﴾

"La recompensa de estos será que la maldición de Allāh, la de los ángeles, y la de todos los hombres, caerá sobre ellos. (87) La cuál les pesará eternamente, no se les aliviará el castigo ni se les aplazará. (88) Salvo aquellos que se vuelvan atrás arrepentidos y se corrijan, pues, realmente, Allāh es Perdonador, Compasivo. (89) A quienes renegaron de la fe después de haber creido y se obstinan en su incredulidad, no se les aceptará el arrepentimiento. Esos son los extraviados". (90)

"*Ni se les aplazará*". Es decir, no se les retrasará el castigo ni se les adelantará. Pero, con la excepción hecha de los arrepentidos, como es el caso de Al-Ḥāriṯ ibn Suwaid. Y entran en este significado todos aquellos que vuelvan al Islam sinceramente.

"*A quienes renegaron de la fe después de haber creído y se obstinan en su incredulidad*". Dijeron Qatāda y otros: Se reveló la *āya* por los judíos que desmintieron a Jesús y el Evangelio para después aumentar su incredulidad hacia Muḥammad ﷺ y el Corán. Añadió Abū al-ᶜĀlia: Se reveló por los judíos y los cristianos que desmintieron a Muḥammad ﷺ después de haber tenido fe en sus atributos. Y aumentaron su incredulidad persistiendo en ella. "*No se les aceptará el arrepentimiento*". Es decir, no se les aceptará su arrepentimiento si sólo se produce en la hora de la muerte, como dijo Allāh:

(وَلَيْسَتِ التَّوْبَةُ لِلَّذِينَ يَعْمَلُونَ السَّيِّئَاتِ حَتَّى إِذَا حَضَرَ أَحَدَهُمُ الْمَوْتُ قَالَ إِنِّي تُبْتُ الْآنَ) (النساء-18)

"*Pero no se les aceptará a los que llevando a cabo malas acciones, cuando se les presente la muerte digan: ¡Ahora me arrepiento!*" (Las Mujeres-4:18)

Se relató de Al-Ḥasan y otros que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Ciertamente, Allāh acepta el *tauba* del siervo mientras su espíritu no le llegue a la garganta [y muera]".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّ ٱلَّذِينَ كَفَرُواْ وَمَاتُواْ وَهُمۡ كُفَّارٞ فَلَن يُقۡبَلَ مِنۡ أَحَدِهِم مِّلۡءُ ٱلۡأَرۡضِ ذَهَبٗا وَلَوِ ٱفۡتَدَىٰ بِهِۦٓۗ أُوْلَٰٓئِكَ لَهُمۡ عَذَابٌ أَلِيمٞ وَمَا لَهُم مِّن نَّٰصِرِينَ ﴿٩١﴾ ﴾

"El que se niegue a creer y muera siendo incrédulo no se le aceptará ningún rescate; aunque ofreciera todo el oro del mundo (lit.: que cabe en la tierra). Esos tendrán un castigo doloroso y no habrá quien les auxilie". (91)

Significa que jamás se aceptará de nadie de ellos toda la Tierra repleta de oro en forma de aportación para su rescate.

En el Ṣaḥīḥ de Al-Bujārī y de Muslim se recoge una transmisión de Anas ibn Mālik, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Traerán al incrédulo el Día del Juicio y se le dirá: ¿Si tuvieras toda la Tierra repleta de oro, la usarías como tu rescate? Dirá: ¡Sí! Y se le dirá: Lo que se te pidió era más fácil que eso".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ لَن تَنَالُواْ ٱلۡبِرَّ حَتَّىٰ تُنفِقُواْ مِمَّا تُحِبُّونَۚ وَمَا تُنفِقُواْ مِن شَيۡءٖ فَإِنَّ ٱللَّهَ بِهِۦ عَلِيمٞ ﴿٩٢﴾ ﴾

"No alcanzaréis la virtud verdaderamente hasta que déis de lo que amáis. Y todo lo que diereis Allāh bien lo sabe". (92)

De Anas se transmitió que dijo: Cuando se reveló esta *āya* dijo Abū Ṭalḥa: Ciertamente, nuestro Señor nos pide de nuestras riquezas, pues yo te pongo por testigo, oh Mensajero de Allāh, de que doy mis tierras para Allāh. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Dáselas a tus familiares Asan ibn Ṯābit y Ubai ibn Kaᶜab". Añade en el Muwaṭṭa: Y sus tierras más preciadas eran las del pozo Biʾruḥā, próximas a la mezquita de Medina, y del que solía beber, por lo buena que era, el Profeta ﷺ al entrar. Un ejemplo como éste, de aplicación inmediata, nada más revelarse la *āya*, lo encontramos en Zaid ibn Ḥāriṯa cuando ofreció a su caballo llamado Sabal, como algo que él amaba, y dijo: ¡Oh Allāh, sabes que no tengo nada más preciado de toda mi riqueza que este caballo! Fue con él al Profeta ﷺ y dijo: ¡Éste por la causa de Allāh! Y le dijo a Usāma ibn Zaid: "¡Cógelo!" A continuación, añadió: "Ciertamente, Allāh lo ha aceptado de ti".

Ibn ᶜUmar liberó a Nāfiᶜa, su esclavo, habiendo pagado por él mil dinares a ᶜAbdullāh ibn Ŷaᶜfar. Dijo Ṣafīya hija de Abū ᶜUbaid: Pienso que lo hizo como respuesta a lo dicho por Allāh: "*No alcanzaréis la virtud verdaderamente hasta que déis de lo que amáis*".

Se relató de Aṯ-Ṯaurī que la madre del hijo de Rabīᶜu ibn Jaiṯam dijo: Cuando venía un mendigo me decía: ¡Dale, al que pide, azúcar porque a Rabīᶜu le gusta el azucar! Dijo Ṣufiān: Interpreta la *āya* revelada por Allāh. Se relató de ᶜUmar ibn ᶜAbdelazīz que solía comprar una cantidad de azúcar y la daba de *ṣadaqa*. Le preguntaron: ¿Por qué no has dado su valor en *ṣadaqa*? Dijo: Porque el azucar es lo que más me gusta y quise dar lo que más me gusta.

La '*virtud*' en la *āya* se ha interpretado como el Jardín. Es decir, no alcanzaréis la recompensa del Jardín mientras no gastéis de lo que amáis. También, como la buena acción. Como en el *ḥadīṯ*: "¡Debéis actuar sinceramente porque conduce a la virtud, y verdaderamente la virtud conduce al Jardín!" Y en otro *ḥadīṯ*: "No hay siervo musulmán que gaste por la causa de Allāh un par de cada riqueza que posea, sin que lo reciban [con honores] todos los ordenanzas del Jardín". Preguntaron: ¿Y eso cómo? Dijo: Si son camellos, da dos; y si son vacas otras dos.

Y otra *āya* similar es cuando dice Allāh, el Altísimo:

(وَيُطْعِمُونَ الطَّعَامَ عَلَى حُبِّهِ مِسْكِينًا وَيَتِيمًا وَأَسِيرًا) (الإنسان-8)

"*Y alimentan, a pesar de su amor por los bienes, al pobre, al huérfano y al cautivo*". (El Hombre-76:8)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ كُلُّ ٱلطَّعَامِ كَانَ حِلًّا لِّبَنِىٓ إِسْرَٰٓءِيلَ إِلَّا مَا حَرَّمَ إِسْرَٰٓءِيلُ عَلَىٰ نَفْسِهِۦ مِن قَبْلِ أَن تُنَزَّلَ ٱلتَّوْرَىٰةُ ۗ قُلْ فَأْتُوا۟ بِٱلتَّوْرَىٰةِ فَٱتْلُوهَآ إِن كُنتُمْ صَٰدِقِينَ ﴿٩٣﴾ فَمَنِ ٱفْتَرَىٰ عَلَى ٱللَّهِ ٱلْكَذِبَ مِنۢ بَعْدِ ذَٰلِكَ فَأُو۟لَٰٓئِكَ هُمُ ٱلظَّٰلِمُونَ ﴿٩٤﴾ ﴾

"Todo alimento era lícito para la tribu de Israel, salvo los que el propio Israel se prohibió a sí mismo, antes de que fuera revelada la Torā. Di: Traed la Torā y leedla, si es verdad lo que decís. (93)
Quienes, después de eso, inventen mentiras acerca de Allāh, serán de los injustos". (94)

"*Salvo lo que el propio Israel se prohibió a sí mismo*". Israel es Jacob, sobre él la paz. Narró Ibn ᶜAbbās que los judíos dijeron al Profeta ﷺ: ¿Dinos qué es lo que Israel se prohibió a sí mismo? Dijo: "Vivía en el campo y padeció ciática y no encontró nada que le conviniera mejor que la carne de camello y su leche, por eso se la prohibió". Dijeron: Es verdad. Se dijo que prometió que, si se curaba, dejaría la comida y la bebida que más le gustaban; y como la carne y la leche de camello eran sus preferidas las dejó. Dijeron Ibn ᶜAbbās, Qatāda y otros que cuando Jacob, la paz sea con él, salió de Ḥirrān hacia Jerusalén huyendo de su hermano Esaú, que era un hombre agresivo y fuerte, se encontró con un ángel. Jacob creyó que era un ladrón, entonces le atacó, y el ángel le picó en el muslo y luego subió al cielo ante la mirada de Jacob. De aquel mordisco le vino la ciática y sufrió mucho de ella, pues, era tan agudo el dolor, que pasaba las noches gritando sin poder dormir. Entonces, Jacob juró que si Allāh, el Altísimo, le curaba, no comería ningún alimento que contuviera venas. Se lo prohibió a sí mismo y le siguieron sus hijos, quitando las venas de la carne. La causa del mordisco del ángel a Jacob fue que éste había prometido a Allāh que si le daba 12 hijos y le hacía llegar sano a Jerusalén, sa-

crificaría al más pequeño de ellos. Entonces eso fue como una liberación de la promesa y así no tener que matar a su hijo pequeño. Lo narró Aḍ-Ḍaḥḥāk.

Hay discrepancia sobre si la prohibición fue una interpretación personal de Jacob o le fue ordenada por Allāh, y la primera opinión es la correcta, porque Allāh atribuyó la prohibición a Jacob, y si un profeta le guía su interpretación a una cosa ya es aplicable a todos sus seguidores, porque Allāh, el Altísimo, le dio permiso en eso. Porque si no hubiera tenido el permiso de prohibir no hubiera accedido a tal prohibición. Y cuando nuestro Profeta ﷺ, prohibió la miel, según la versión más fuerte, o su criada María según otra, en ese caso Allāh, el Altísimo, no le dio la razón y se reveló la *āya* del Corán:

(يَا أَيُّهَا النَّبِيُّ لِمَ تُحَرِّمُ مَا أَحَلَّ اللَّهُ لَكَ تَبْتَغِي مَرْضَاةَ أَزْوَاجِكَ وَاللَّهُ غَفُورٌ رَحِيمٌ) (التحريم-1)

"*¡Profeta! ¿Por qué te prohíbes lo que Allāh ha hecho lícito para ti, buscando el agrado de tus esposas, cuando Allāh es Perdonador y Compasivo?*". (La Prohibición-66:1)

"*Di: Traed la Torā y leedla si es verdad lo que decís*". Según Ibn ᶜAbbās, cuando Jacob padeció la ciática, los médicos le aconsejaron dejar la leche y la carne de camello, entonces, él se la prohibió a sí mismo. Sin embargo, los judíos dijeron que su prohibición vino en la Torā, y para desmentirles Allāh mandó esta *āya*: "*Di: Traed la Torā y leedla si es verdad lo que decís*". Cosa que no han podido hacer, entonces Allāh, el Altísimo, dijo: "*Quienes, después de eso, inventen mentiras acerca de Allāh, serán de los injustos*". Dijo Az-Zaŷŷāŷ: Esta *āya* es una prueba contundente sobre la Profecía de Muḥammad ﷺ, ya que les dijo que su Libro no contiene dicha prohibición y les retó a traer el Libro, cosa que no han hecho, lo que indica que han sabido que lo que decía el Profeta ﷺ era verdadera revelación. Dijo ᶜAṭīya: Estaba prohibido para ellos por que Jacob se lo prohibió, ya que dijo, cuando padeció la ciática: ¡Juro por Allāh si me cura, que no lo comerá ningún hijo mío! Dijo Al-Kalbī: Allāh, el Altísimo, no se lo prohibió en la Torā sino después de la Torā, por su injusticia y su incredulidad. Antes, Allāh, el Altísimo, siempre que los judíos cometían una falta grave, les prohibía una comida y les castigaba con la muerte. Eso es cuando dijo Allāh, el Altísimo:

(فَبِظُلْمٍ مِنَ الَّذِينَ هَادُوا حَرَّمْنَا عَلَيْهِمْ طَيِّبَاتٍ أُحِلَّتْ لَهُمْ وَبِصَدِّهِمْ عَنْ سَبِيلِ اللَّهِ كَثِيرًا) (النساء-160)

"*Y a los judíos, por su propia injusticia y por lo mucho que se desviaron del camino de Allāh, les hemos prohibido cosas buenas que eran lícitas*". (Las Mujeres-4:160)

(وَعَلَى الَّذِينَ هَادُوا حَرَّمْنَا كُلَّ ذِي ظُفُرٍ ... ذَلِكَ جَزَيْنَاهُمْ بِبَغْيِهِمْ وَإِنَّا لَصَادِقُونَ) (الأنعام-146)

"*A los judíos les hemos prohibido todo animal con uñas... Así es como les pagamos por su rebeldía. Decimos la verdad*". (Los Rebaños-6:146)

Anas ibn Mālik dijo: La cura de la ciática consiste en cocinar el rabo de un cordero árabe y se divide en tres partes. Se toma una parte cada día en ayunas. Y en otra narración se transmitió de Anas ibn Mālik que dijo el Profeta ﷺ, sobre la ciática: "Se coge el rabo de un cordero árabe que no sea ni grande ni pequeño, se corta en pequeños trozos y se divide en tres partes, se toma una de ellas cada día en ayunas". Dijo Anas: "Lo receté a más de cien enfermos y se han curado con el permiso de Allāh".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ قُلْ صَدَقَ ٱللَّهُ ۗ فَٱتَّبِعُوا۟ مِلَّةَ إِبْرَٰهِيمَ حَنِيفًا ۖ وَمَا كَانَ مِنَ ٱلْمُشْرِكِينَ ﴿٩٥﴾ ﴾

"Di: Allāh ha dicho la verdad, seguid pues la religión de Ibrāhīm que era ḥanīf y no era de los idólatras". (95)

Es decir: ¡Oh Muḥammad! Di si es verdad lo que dijo Allāh, que esta prohibición no vino en la Torā. Seguid el *dīn* de Ibrāhīm, que es el Islam, y que no era de los incrédulos, para desmentir lo que habían dicho antes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّ أَوَّلَ بَيْتٍ وُضِعَ لِلنَّاسِ لَلَّذِى بِبَكَّةَ مُبَارَكًا وَهُدًى لِّلْعَٰلَمِينَ ﴿٩٦﴾ فِيهِ ءَايَٰتٌۢ بَيِّنَٰتٌ مَّقَامُ إِبْرَٰهِيمَ ۖ وَمَن دَخَلَهُۥ كَانَ ءَامِنًا ۗ وَلِلَّهِ عَلَى ٱلنَّاسِ حِجُّ ٱلْبَيْتِ مَنِ ٱسْتَطَاعَ إِلَيْهِ سَبِيلًا ۚ وَمَن كَفَرَ فَإِنَّ ٱللَّهَ غَنِىٌّ عَنِ ٱلْعَٰلَمِينَ ﴿٩٧﴾ ﴾

"Ciertamente, el primer templo erigido para los hombres fue el de Bakka, bendecido y guía para los mundos. (96) En él hay signos claros: La estación de Ibrāhīm; quien entre en ella, estará a salvo. Los hombres tienen la obligación con Allāh de peregrinar a la Casa, si encuentran medio de hacerlo. Y quien se niegue... Ciertamente, Allāh prescinde de los mundos". (97)

Relató Muslim en su Ṣaḥīḥ que Abū Ḏarr dijo: Pregunté al Mensajero de Allāh ﷺ: ¿Cuál es la primera mezquita que se construyó en la tierra? Dijo: Al-Ḥaram de Meca. Dije: ¿Y luego? Dijo: La mezquita de Al-Aqṣā. Dije: ¿Cuánto tiempo les separa? Dijo: 40 años. Añadió: La Tierra es una mezquita para ti, reza allí donde te alcance el tiempo de la oración. Dijeron Muŷāhid y Qatāda: No se ha construido una casa antes de Al-Ḥaram. Sin embargo, ᶜAli ibn Abī Ṭālib dijo: Antes de Al-Ḥaram se habían construido muchas casas y la *āya* sólo se refiere a que fue la primera casa construida para la adoración de Allāh. Relató Muŷāhid: Hubo discusión entre musulmanes y judíos sobre cuál de las dos mezquitas era la más importante: Los

judíos dijeron que la de Jerusalén es mejor y tiene preferencia porque a ella han emigrado siempre los profetas y está en tierra sagrada; mientras que los musulmanes dicen que la *Kaᶜaba* es preferible; y fue cuando se reveló la *āya*, para sentenciar que Al-Ḥaram fue la primera en construirse y es la más importante. Dijo Muŷāhid a propósito: Allāh creó el lugar de esta Casa mil años antes de crear nada de la Tierra; y sus cimientos alcanzan hasta la séptima tierra inferior; y la mezquita de Al-Aqṣā la construyó Salomón, sobre él la paz. Y de ᶜAbdullāh ibn-ᶜAmr se transmitió del Profeta ﷺ: "Suleimān ibn Daūd, sobre él la paz, cuando contruyó la mezquita de Jerusalén pidió a Allāh, Poderoso y Majestuoso, que le concediera tres cosas: Una ley que coincidiera con la suya, y le fue concedida; después le pidió a Allāh un reino que no diera a ningún otro después de él, y se lo concedió; y pidió a Allāh que cuando terminara de construir la mezquita, no acudiera a ella nadie cuyo único fin no fuera la oración, saliendo de ella limpio de faltas como el día en que nació". Dijo también ᶜAlī ibn Abī Ṭālib ؓ: Allāh, el Altísimo, ordenó a los ángeles la construcción de una Casa en la Tierra y que la circunvalara a su alrededor; y eso fue antes de la creación de Adán; después, Adán construyó otra parte de ella y la circunvaló, después los profetas tras él, para terminar su construcción Ibrāhīm, sobre él la paz.

Sobre la *Kaᶜaba*, compuso Al-Ḥasan:

¡Oh, Kaᶜaba! Destino del que busca el sosiego
Destino del refugiado, destino del necesitado
Quien se despidió de sus seres queridos
Y vino a ti, por temerosos y anhelantes, rodeado
Si Allāh acepta generosamente su obra,
Se libra, y si no, nunca será salvado
Tú eres de los que ruegan su intercesión. ¡Compadécete pues,
Del que sólo pretende ser tu peregrino, tu refugiado!

"*La que está en Bakka*". Bakka es el sitio donde se construyó el Ḥaram y Meca es el poblado. Dijo Šība: Bakka es el lugar de la mezquita y Meca es todo Al-Ḥaram que incluye las otras casas. Sin embargo, Aḍ-Ḍaḥḥāk dijo que Bakka es la Meca "*bendecida*". Después, se dijo que la palabra 'Bakka' procede de '*al-bak*' que significa la muchedumbre, y fue llamada Bakka por la aglomeración de gente a su alrededor al hacer el *ṭawāf*. Allāh la bendijo porque la buena acción en Al-Ḥaram está doblemente recompensada: la bendición aquí es la abundancia de lo bueno. "*Y guía para los mundos*", como una descripción de la Casa.

"*En ella hay signos claros*". O una maravilla muy clara, según otra lectura. Dijo Ibn ᶜAbbās que aquí se refiere al sitio de Ibrāhīm, o la huella de sus pies que permanece intacta es una maravilla. Sin embargo, Muŷāhid y otros dijeron que el *maqām* de Ibrāhīm es todo Al-Ḥaram, es decir incluye Aṣ-Ṣafā y Al-Marwā, y el rincón además del propio *maqām*. Y hay quien les añade también la piedra negra, Zam Zam, el Ḥaṭīm y todos los lugares santos. Abū Ŷaᶜfar añadió a estas maravillas otras como: Que el halcón deja de perseguir su presa si esta entra en el Ḥaram; que si la lluvia cae en la dirección de la esquina yemenita, significa que el Yemen será fértil ese año; si la lluvia cae en la dirección del rincón de Šām, significa que Šām lo será también; y si la fertilidad alcanza a todos los rincones del Ḥaram quiere decir que la fertilidad será para todos los países.

"*Quien entre en él, estará a salvo*". Dijo Qatāda: Ese es otro de los signos del Ḥaram. Dijo An-Nuḥās: Su entorno no era seguro, pero el Ḥaram está protegido. Ocurrió que un tirano quería entrar en él, era tan fuerte que llevaba un ejército de elefantes. Allāh les mando pájaros que les tiraban piedras y así mataron a todos sus elefantes, y volvió sin poder entrar; como dijo Allāh:

(أَلَمْ تَرَ كَيْفَ فَعَلَ رَبُّكَ بِأَصْحَابِ الْفِيلِ) (الفيل-1)

"*¿Acaso, no ves lo que hizo tu Señor con los compañeros del elefante?*". (El Elefante-105:1)

La opinión más fuerte que defienden muchos, entre ellos Ibn ᶜAbbās, dice que la *āya* es solamente informativa y sólo se refiere al pasado, cuando 'era seguro', y que este calificativo ya no está vigente porque después hubo batallas en el Ḥaram y si el sentido de la *āya* era que es seguro, nunca hubieran ocurrido estas batallas. También hay otros argumentos que apoyan esta opinión, como dijo Abū Ḥanīfa: Quién se esconde en el Ḥaram no le deis agua ni comida hasta que salga. Existe el consenso entre los ulemas de que en el Ḥaram se aplican los castigos mayores (*ḥudūd*). Pues, se dio el hecho de que el Profeta ﷺ mandó la ejecución de Ibn Jaṭal mientras se aferraba a los mantos de la *Ka ᶜaba*.

Dije (Al-Qurṭubī): Relató Az-Zaurī de Manṣūr, de Muŷāhid, de Ibn ᶜAbbās: Quien transgrediera gravemente [en el Ḥaram] se le aplicaría allí la pena; y si transgredía fuera de él y se refugiaba después en él, no se le hablaba ni se comerciaba con él, hasta que saliera del *Ḥaram* y se le aplicaba la pena por la transgresión. Esto es según lo dicho por Aš-Šāᶜabī, el argumento de los *kūfiūn*; y lo entendió así Ibn ᶜAbbās del significado de la siguiente *āya*:

(أَوَلَمْ يَرَوْا أَنَّا جَعَلْنَا حَرَمًا آمِنًا وَيُتَخَطَّفُ النَّاسُ مِنْ حَوْلِهِمْ) (الأنكبوت-67)

"*¿Acaso no ven que hemos dispuesto [para ellos] un santuario (Ḥaram) seguro, mientras que a su alrededor los hombres son expulsados [de sus tierras y atacados]?*". (La Araña-29:67)

Sin embargo, hay otros que dicen que es una orden, es decir, quien esté en el Ḥaram, dadle seguridad, por eso dijo el *imām* An-Nuᶜamān: Quién ha cometido una falta que merece castigo y huye al Ḥaram, el Ḥaram le protege, es decir, que no se le castiga hasta que salga de él.

Dijo Yaḥiā ibn Ŷaᶜada a propósito de: "*Quien entrara en el Ḥaram estará a salvo*", es decir, del Fuego. Dije (Al-Qurṭubī): Esta opinión, sin embargo, no es generalizada, porque realmente estará a salvo del Fuego el que haya entrado en el Ḥaram para el cumplimiento debido de los rituales y consciente de ellos, buscando el acercamiento de Allāh, el Altísimo. Y éste mismo significado se corresponde con el *ḥadīṯ* del Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien peregrina, sin cometer indecencia ni depravación, saldrá en cuanto a sus faltas como el día en que nació, y el *Ḥaŷŷ* impecable no tiene otra recompensa más que el Jardín". Dijo Al-Ḥasan: El *Ḥaŷŷ* impecable es aquel del que se regresa austero en este mundo, anhelante del Otro.

Se ha dicho también que significa: Quien entró [en el Ḥaram] el año del cumplimiento de la *ᶜUmra* con Muḥammad ﷺ, estará a salvo. La prueba de ello es cuando dijo Allāh:

(لَتَدْخُلُنَّ الْمَسْجِدَ الْحَرَامَ إِنْ شَاءَ اللَّهُ آمِنِينَ) (الفتح-27)

"Entraréis a la Mezquita Sagrada, in-šāʾa Allāh, a salvo". (La Conquista-48:27)

"Los hombres tienen la obligación con Allāh de peregrinar al Templo, si encuentran medio de hacerlo". Allāh nos hace obligatorio el *Ḥaŷŷ*, que es uno de los pilares del Islam y no hay discusión alguna sobre su obligatoriedad, una vez en la vida, a quien es capaz física y materialmente. Hubo incluso quienes dijeron que es obligatorio una vez cada cinco años, pero es una opinión poco respaldada que se basa en un *ḥadīṯ* muy débil y no aceptado por todos los narradores.

Se transmitió de Abū Huraira que dijo: El Profeta ﷺ se dirigió a nosotros diciendo: "¡Oh gente! Allāh se os ha hecho obligatorio el peregrinaje, hacedlo". Entonces dijo un hombre: ¿Cada año? ¡Oh, Profeta de Allāh! El Profeta ﷺ se quedó callado hasta que la repitió tres veces. Entonces el Profeta ﷺ le respondió: "Si hubiera dicho sí, hubiera sido obligatorio y entonces no lo podréis cumplir". Y añadió: "Dejadme en lo que os he dejado, ya que lo que más contribuyó a la perdición de vuestros antecesores fue preguntar demasiado a sus profetas. Así que, si os mando hacer una cosa haced de ella lo que podáis, y si os prohíbo una cosa, dejadla".

Dice alguna minoría de ulemas que el *Ḥaŷŷ* es obligatorio de inmediato, es decir, una vez reunidas las condiciones físicas y económicas, no te es permitido retrasar tu *Ḥaŷŷ*; pero la inmensa mayoría de ulemas, entre ellos Mālik y Šāfiʿī, dicen lo contrario; dicen que, aunque es mejor hacerlo lo antes posible, no es obligatorio hacerlo inmediatamente; porque Allāh, el Altísimo, dijo en el sura de La Peregrinación:

(وَأَذِّنْ فِي النَّاسِ بِالْحَجِّ يَأْتُوكَ رِجَالاً وَعَلَى كُلِّ ضَامِرٍ يَأْتِينَ مِنْ كُلِّ فَجٍّ عَمِيقٍ) (الحج-27)

"Y llama a la gente a la Peregrinación, que vengan a ti a pie y sobre cualquier montura, que vengan desde cualquier remoto rincón". (La Peregrinación-22:27)

Y también se apoyan en que esta *āya*: *"Los hombres tienen la obligación con Allāh de peregrinar al Templo"*, descendió en el año tres de la hégira. Sin embargo, los musulmanes hicieron su primer *Ḥaŷŷ* en el año diez. Otra cosa que apoya esta opinión es el consenso entre los ulemas en no considerar *fāsiq* a quien, pudiendo hacer el *Ḥaŷŷ*, lo atrasa un año, dos o más, y que tampoco se considera *qaḍā* (recuperación) hacer el *Ḥaŷŷ* unos años después como el caso de la oración y el ayuno si no se hacen en su preciso tiempo.

"Los hombres tienen la obligación con Allāh de peregrinar al Templo". Lo que significa que la obligatoriedad es para todo el mundo, hombres y mujeres, exceptuando los niños y los esclavos. Dijo Ibn al-Munḏir: Hubo consenso entre los ulemas, excepto una minoría insignificante de ellos que dice: El niño si hace el *Ḥaŷŷ* antes de ser mayor de edad, le es obligatorio repetirlo una vez alcanzada la mayoría de edad, siempre que encuentre medio de hacerlo; y el esclavo si lo hace siendo esclavo también tendrá que repetir si le llega la libertad, siempre y cuando encuentre medio de hacerlo.

"*Si encuentran medio de hacerlo*". Narró Saīd ibn Ṣufiān que Ibn ᶜUmar dijo: Un hombre pregunto al Profeta ﷺ: "¡Oh Profeta de Allāh! ¿Qué es lo que hace obligatorio el *Ḥaŷŷ*? Y el Profeta ﷺ le respondió: "*Az-zād* (alimentación y gastos del viaje) y el camello".

Y en otro *ḥadīṯ* narró ᶜAlī Ibn Abī Ṭālib ﷺ que el Profeta ﷺ se dirigió a ellos en un *juṭba* diciendo: "¡Oh gente! Allāh os ha hecho obligatorio el *Ḥaŷŷ* a quien ha encontrado el medio de hacerlo, pues, quien muere sin hacerlo y sin una excusa como enfermedad, o un gobernador opresor morirá como un judío, cristiano o *mayūsī* (zoroastriano) y no gozará de mi *šafāᶜa* (petición de clemencia) ni beberá de mi *ḥawḍ* (reserva de agua o estanque que tiene el Profeta ﷺ el Día del Juicio)".

En lo que se refiere al *tafsīr* de: "*Quien encuentra medio para hacerlo*", los ulemas detallaron los siguientes casos:

1. Quien está sano físicamente y tiene suficientes medios para poder cubrir los gastos del *Ḥaŷŷ*.
2. Quien tiene suficiente dinero para los gastos pero, aún no pudiendo hacerlo físicamente, encuentre quien le pague para hacerlo en su lugar. En este caso el *Ḥaŷŷ* es *sunna* y no es obligatorio.
3. Quien puede físicamente llegar andando a la tierra santa le es obligatorio el *Ḥaŷŷ*, si dispone de *zād* para el viaje. Si puede conseguir el *zād* pidiendo a la gente es *makrūh*. Excepto, si es mendigo de profesión o la persona a quien ha pedido es un familiar cercano, como padre o hijo.
4. Si alguien está endeudado, tiene que pagar su deuda antes que hacer el *Ḥaŷŷ*.
5. Si los gastos de su viaje repercuten negativamente en la vida de su familia no le es obligatorio el *Ḥaŷŷ*, porque los gastos en la familia son más obligatorios que el *Ḥaŷŷ*.
6. También, quien tiene los padres ancianos y no tiene con quien dejarlos a cargo, no le es obligatorio el *Ḥaŷŷ*.
7. Si el peregrino, para llegar a los lugares santos, tiene que cruzar mares no le es obligatorio *el Ḥaŷŷ*, si se marea tanto que pueda afectar la validez de su *ṣalāt*.
8. Si el camino no es seguro, no es obligatorio *el Ḥaŷŷ*; y si hay un pirata que hay que pagarle algo, hay discrepancia entre los ulemas si es obligatorio pudiendo pagar al pirata o no, siendo la opinión más fuerte la que dice que no es obligatorio.
9. Quien no tiene liquidez pero si mercancía, tiene que venderla para hacer el *Ḥaŷŷ*, igual que se hace a la hora de pagar las deudas cuyo plazo ha vencido.

"*Y quien se niegue... Ciertamente, Allāh prescinde de los mundos*". De Ibn ᶜAbbās que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Aquel que disponga de riqueza le llegue el momento de hacer el *Ḥaŷŷ* y no lo haga, o tiene riqueza para pagar el *Zakāt* y no lo paga, cuando le llegue la muerte pedirá volver". Dijeron: ¡Ibn ᶜAbbās! Esto lo veíamos en los incrédulos. Y dijo: Yo os leo a vosotros, sobre ello, el Corán cuando dice:

(يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا لا تُلْهِكُمْ أَمْوَالُكُمْ وَلا أَوْلادُكُمْ عَنْ ذِكْرِ اللهِ وَمَنْ
يَفْعَلْ ذَلِكَ فَأُولَئِكَ هُمُ الْخَاسِرُونَ وَأَنْفِقُوا مِنْ مَا رَزَقْنَاكُمْ مِنْ قَبْلِ أَنْ
يَأْتِيَ أَحَدَكُمُ الْمَوْتُ فَيَقُولَ رَبِّ لَوْلا أَخَّرْتَنِي إِلَى أَجَلٍ قَرِيبٍ فَأَصَّدَّقَ
وَأَكُنْ مِنَ الصَّالِحِينَ) (المنافقون-9،10)

> "*¡Vosotros que creéis! Que ni vuestras riquezas ni vuestros hijos os distraigan del recuerdo de Allāh. Y quien lo haga... Esos son los perdedores. Gastad de la provisión que os damos antes de que le llegue la muerte a cualquiera de vosotros y diga: ¡Señor mío! Si me dieras un poco más de plazo, podría dar con generosidad y ser de los justos*". (Los Hipócritas-63:9,10)

En otro *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ, un hombre le preguntó sobre la *āya* en cuestión y le respondió: "Quien hizo la peregrinación sin rogar por la recompensa, o no la hizo sin temor al castigo, habrá incurrido en incredulidad por ello".

Dijo Ibnʿ Abbās que, "*quien se niegue*", se refiere a quien niegue la obligatoriedad del *Ḥaŷŷ*. Sin embargo, Ḥasan al-Baṣrī y otros dijeron que significa: Quien rehúsa hacer el *Ḥaŷŷ* sin excusa legítima es idólatra. Narró Qatāda que dijo ʿUmar ibn al-Jaṭṭāb ؓ: "He pensado en mandar hombres a las provincias para obligar a quienes tienen dinero y no hacen el *Ḥaŷŷ*, a pagar el *ŷizia*, y se sabe que el *ŷizia* sólo lo pagan los no musulmanes que viven en tierras del Islam".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ قُلْ يَٰٓأَهْلَ ٱلْكِتَٰبِ لِمَ تَكْفُرُونَ بِـَٔايَٰتِ ٱللَّهِ وَٱللَّهُ شَهِيدٌ عَلَىٰ مَا تَعْمَلُونَ ﴿٩٨﴾ قُلْ يَٰٓأَهْلَ ٱلْكِتَٰبِ لِمَ تَصُدُّونَ عَن سَبِيلِ ٱللَّهِ مَنْ ءَامَنَ تَبْغُونَهَا عِوَجًا وَأَنتُمْ شُهَدَآءُ ۗ وَمَا ٱللَّهُ بِغَٰفِلٍ عَمَّا تَعْمَلُونَ ﴿٩٩﴾ ﴾

"Di: ¡Gente del Libro! ¿Por qué negáis los signos de Allāh cuando Allāh es testigo de lo que hacéis? (98) Di: ¡Gente del Libro! ¿Por qué desviáis de la senda de Allāh a quien cree y deseáis que sea tortuosa cuando vosotros mismos sois testigos [de su verdad]? Allāh no está distraído de lo que hacéis". (99)

Es decir, por qué intentáis desviar del camino recto (Islam) a los creyentes y deseáis que sigan otros caminos, sabiendo que el Islam es la única religión aceptada por Allāh, porque lo tenéis en la Torā que dice también que Muḥammad ﷺ es su Profeta.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يَٰٓأَيُّهَا ٱلَّذِينَ ءَامَنُوٓاْ إِن تُطِيعُواْ فَرِيقٗا مِّنَ ٱلَّذِينَ أُوتُواْ ٱلۡكِتَٰبَ يَرُدُّوكُم بَعۡدَ إِيمَٰنِكُمۡ كَٰفِرِينَ ١٠٠ ﴾

"¡Vosotros que creéis! Si obedecéis a algunos de los que recibieron el Libro, conseguirán haceros caer en la incredulidad después de haber creído". (100)

El motivo de la revelación de esta *āya* fue por un judío que quiso revivir las hostilidades que había antes de la llegada del Islam a Medina entre los Aws y los Jazraŷ. El judío, llamado Šās ibn Qais, empezó a recitar un poema que un poeta de uno de ellos había dicho después de una batalla entre las dos tribus. La otra tribu respondió: Nuestro poeta también ha dicho tal poema después de tal batalla y empezó a haber una discusión violenta que se fue calentándose hasta el punto de coger las armas y enfilarse para el combate. Fue entonces, cuando bajó esta *āya,* y el Profeta ﷺ se fue hasta situarse entre las dos filas y la leyó en voz muy alta. Cuando oyeron su voz se callaron y empezaron a escuchar con atención, una vez terminada su recitación tiraron las armas y empezaron a llorar e intercambiar abrazos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَكَيۡفَ تَكۡفُرُونَ وَأَنتُمۡ تُتۡلَىٰ عَلَيۡكُمۡ ءَايَٰتُ ٱللَّهِ وَفِيكُمۡ رَسُولُهُۥۗ وَمَن يَعۡتَصِم بِٱللَّهِ فَقَدۡ هُدِيَ إِلَىٰ صِرَٰطٖ مُّسۡتَقِيمٖ ١٠١ ﴾

"¿Y cómo que os negáis a creer, cuando se os recitan los signos de Allāh y tenéis entre vosotros a Su Mensajero? Quien se aferre a Allāh será guiado a un camino recto". Di: Allāh ha dicho la verdad, seguid pues la religión de Ibrāhīm que era ḥanīf y no era de los idólatras". (101)

La primera parte de esta *āya*: "*¿Y cómo que os negáis a creer, cuando se os recitan los signos de Allāh y tenéis entre vosotros a Su Mensajero?*" Según Ibn ᶜAbbās, esta parte de la *āya* va dirigida a los compañeros del Profeta ﷺ que estuvieron a punto de enfrentarse. Sin embargo, Az-Zaŷŷāŷ dice que también se refiere a los que no han visto al Profeta ﷺ, porque sus enseñanzas, sus indicaciones, y el Corán que se nos ha dado, ocupan el lugar del Profeta ﷺ aunque no lo veamos físicamente. En definitiva, se permite interpretar que la *āya* se refiere a los compañeros de Muḥammad especialmente, porque el Mensajero de Allāh estuvo con ellos y ellos estuvieron presentes y lo vieron a él; y también que se refiere a toda la Umma.

"*Quien se aferre a Allāh será guiado a un camino recto*". Es decir: Quien se aferre a su *dīn* y obedece a Allāh será guiado al camino recto. Dijo Ibn Ŷuraiŷ: "*Quien se aferre a Allāh*", es quien cree en Él, y también dijeron que puede significar quien se aferre a la cuerda de Allāh, que es el Corán.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿يَٰٓأَيُّهَا ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ ٱتَّقُواْ ٱللَّهَ حَقَّ تُقَاتِهِۦ وَلَا تَمُوتُنَّ إِلَّا وَأَنتُم مُّسۡلِمُونَ ١٠٢﴾

"¡Vosotros que creéis! Temed a Allāh como debe ser temido y no muráis sin estar sometidos (musulmanes)". (102)

Narró Al-Bujārī que el Profeta ﷺ dijo: "*Como debe ser temido*", es que Le obedezcamos siempre, y nunca nos olvidemos de Él; que Le agradezcamos siempre y nunca seamos desagradecidos con Él. Y dijo Ibn ʿAbbās: Significa que jamás se Le desobedece ni tan siquiera un segundo. Dijeron los *mufassirūn* que cuando descendió esta *āya* dijeron los musulmanes: ¡Profeta de Allāh. ¿Quién tiene fuerza para cumplir con eso? Y lo vieron muy difícil. Entonces es cuando Allāh, el Altísimo, hizo bajar la siguiente *āya*:

(فَاتَّقُوا اللَّهَ مَا اسْتَطَعْتُمْ وَاسْمَعُوا وَأَطِيعُوا) (التغابن-16)

"*Temed a Allāh cuanto podáis, escuchadle y obedecedle*". (El Desengaño-64:16)

Esta *āya* abrogó la anterior. Dijo Muqātil: Esta es la única *āya* abrogada de La Familia de ʿImrān. "*Y no muráis sin estar sometidos* (*musulmanes*)". Esta parte fue explicada anteriormente en el sura de La Vaca.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَٱعۡتَصِمُواْ بِحَبۡلِ ٱللَّهِ جَمِيعٗا وَلَا تَفَرَّقُواْۚ وَٱذۡكُرُواْ نِعۡمَتَ ٱللَّهِ عَلَيۡكُمۡ إِذۡ كُنتُمۡ أَعۡدَآءٗ فَأَلَّفَ بَيۡنَ قُلُوبِكُمۡ فَأَصۡبَحۡتُم بِنِعۡمَتِهِۦٓ إِخۡوَٰنٗا وَكُنتُمۡ عَلَىٰ شَفَا حُفۡرَةٖ مِّنَ ٱلنَّارِ فَأَنقَذَكُم مِّنۡهَاۗ كَذَٰلِكَ يُبَيِّنُ ٱللَّهُ لَكُمۡ ءَايَٰتِهِۦ لَعَلَّكُمۡ تَهۡتَدُونَ ١٠٣﴾

"Y aferraos todos juntos a la cuerda de Allāh y no os separéis; recordad el favor que Allāh ha tenido con vosotros, habiendo sido enemigos, ha unido vuestros corazones y por su Gracia os habéis convertido en hermanos. Estábais al borde de caer en el Fuego y os salvó de ello. Así os aclara Allāh Sus signos. Ojalá os guiéis". (103)

Dijo Ibn Masʿūd que la cuerda de Allāh es el Corán. Y narraron Muŷāhid, Qatāda y otros que, "*nos os separéis*", significa el grupo, es decir que Allāh, el Altísimo, incita a la unión y reprueba la dispersión, porque ésta lleva a la desgracia, mientras que la unión lleva a la salvación. Otra opinión dice que, "*nos os separéis*", aquí quiere decir, no os separéis en vuestro *dīn* como hicieron los judíos y los cristianos con sus religiones. Pero no hay una prueba de prohibición de la discrepancia en asuntos secundarios; tener opiniones diferentes en asuntos de *iŷtihād* enriquece el Islam y no está prohibido, porque los compañeros del Profeta ﷺ tuvie-

ron opiniones diferentes sobre asuntos nuevos sin que ello afectara a su unión. Dijo el Profeta ﷺ: "La discrepancia de mi Umma es una misericordia de Allāh". Sin embargo, lo que está prohibido es la discrepancia que causa daño. Narró Tirmiḏī, de Abū Huraira, que dijo el Profeta ﷺ: "Los judíos se dividieron en setenta y dos grupos o setenta y tres y los cristianos lo mismo, y mi Umma se dividirá en setenta y tres". En otro *ḥadīṯ* narrado por Ibn ᶜUmar, el Profeta ﷺ dijo: "Pasará a mi Umma exactamente lo que ha pasado a Banu Israel hasta el punto de que si uno de ellos se acostara con su madre sin esconderlo habrá de mi Umma quien lo hará. Los Banu Israel se dividieron en setenta y dos doctrinas, mi Umma se dividirá en sesenta y tres doctrinas, todas en el Fuego salvo una". Preguntaron: ¿Cuál es esa que se salva? Dijo: "La mía y de mis compañeros".

Se recogió en el Sunan de Ibn Māŷa una transmisión de Anas ibn Mālik, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien abandonara este mundo con la sinceridad en Allāh únicamente, su adoración a Él sin asociarle nada; habiendo hecho el *ṣalāt* y pagado el *zakāt*; morirá y Allāh estará complacido de él". Dijo Anas: Y ese es el *dīn* de Allāh con el que vinieron los enviados y lo transmitieron de su Señor, antes de la confusión y las desavenencias caprichosas. La confirmación de eso está en el Libro de Allāh:

(فَإِن تَابُوا وَأَقَامُوا الصلاةَ وَآتَوُا الزكاةَ فَخَلوا سَبِيلَهُمْ) (النوبة-5)

"*Pero, si se arrepienten* [*de la adoración a los ídolos*], *cumplen con la oración prescrita y pagan el zakāt, dejadles en paz*". (El Arrepentimiento-9:5)

(فَإِنْ تَابُوا وَأَقَامُوا الصلاةَ وَآتَوُا الزكاةَ فَإِخْوَانُكُمْ فِي الدين) (النوبة-11)

"*Pero, si se arrepienten* [*de la adoración a los ídolos*], *cumplen con la oración prescrita y pagan el zakāt, entonces son vuestros hermanos en el dīn*". (El Arrepentimiento-9:11)

"*Recordad el favor que Allāh ha tenido con vosotros, pues habiendo sido enemigos, ha unido vuestros corazones y por Su Gracia os habéis convertido en hermanos*": Allāh ordenó recordar siempre Sus gracias y la mayor de ellas es guiarnos al Islam y hacernos seguidores de Su Profeta ﷺ; que por ello reinó entre nosotros la unión y el amor en vez de la enemistad y el enfrentamiento. Este discurso, aunque fue dirigido en su momento a los Aws y Jazraŷ, es general para todos los musulmanes ya que, por la gracia del Islam, todos son hermanos en el *dīn* del Islam.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلْتَكُن مِّنكُمْ أُمَّةٌ يَدْعُونَ إِلَى ٱلْخَيْرِ وَيَأْمُرُونَ بِٱلْمَعْرُوفِ وَيَنْهَوْنَ عَنِ ٱلْمُنكَرِ ۚ وَأُو۟لَٰٓئِكَ هُمُ ٱلْمُفْلِحُونَ ﴿١٠٤﴾ ﴾

"Para que de vosotros surja una comunidad que llame al bien, ordene lo reconocido e impida lo reprobable. Esos son los que cosecharán el éxito". (104)

"*Ordene lo reconocido e impida lo reprobable*". Esta *āya*, ya fue explicada anteriormente, y en lo que se refiere a, "*de vosotros*", hay dos opiniones: Una la que está destinada a un solo grupo que es el de los ulemas; y la segunda dice que está dirigida a la totalidad de los musulmanes, para que todos sean así.

Dije (Al-Qurṭubī): La primera opinión es la que más respaldo tiene porque ordenar lo reconocido e impedir lo reprobable es obligación *kifāya* (si la hacen unos deja de ser obligatoria a los demás) y Allāh, el Altísimo, les señaló en la siguiente *āya:*

(الذِينَ إِنْ مَكناهُمْ فِي الأَرْضِ أَقامُوا الصلاةَ) (الحج-41)

"*A los que si les hacemos reinar en la tierra establecen la oración*". (La Peregrinación-22:41)

Y no a todos se les hace reinar en la tierra.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَا تَكُونُواْ كَٱلَّذِينَ تَفَرَّقُواْ وَٱخۡتَلَفُواْ مِنۢ بَعۡدِ مَا جَآءَهُمُ ٱلۡبَيِّنَٰتُۚ وَأُوْلَٰٓئِكَ لَهُمۡ عَذَابٌ عَظِيمٞ ١٠٥ ﴾

"Y no seáis como aquellos que se dividieron y cayeron en discordia, cuando ya les habían llegado las pruebas claras. Esos tendrán un inmenso castigo". (105)

Según la inmensa mayoría de los *mufassirūn*, esta *āya* se refiere a los judíos y los cristianos; sin embargo, para unos de ellos se refiere a los innovadores de esta Umma.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يَوۡمَ تَبۡيَضُّ وُجُوهٞ وَتَسۡوَدُّ وُجُوهٞۚ فَأَمَّا ٱلَّذِينَ ٱسۡوَدَّتۡ وُجُوهُهُمۡ أَكَفَرۡتُم بَعۡدَ إِيمَٰنِكُمۡ فَذُوقُواْ ٱلۡعَذَابَ بِمَا كُنتُمۡ تَكۡفُرُونَ ١٠٦ وَأَمَّا ٱلَّذِينَ ٱبۡيَضَّتۡ وُجُوهُهُمۡ فَفِي رَحۡمَةِ ٱللَّهِ هُمۡ فِيهَا خَٰلِدُونَ ١٠٧ ﴾

"El Día en el que unos rostros se vuelven blancos y otros negros. Aquellos que sus rostros se ennegrezcan... ¿Renegásteis después de haber creído? ¡Gustad pues el castigo por haber rechazado la verdad! (106) Aquellos que sus rostros

se vuelven blancos, estarán en la misericordia de Allāh: en ella serán inmortales". (107)

"*El Día en el que unos rostros se vuelven blancos y otros negros*". Hay varias opiniones acerca de este momento:

1. Unos dicen que es el Día del Juicio cuando todos salen de las tumbas: los creyentes salen con los rostros muy blancos y los incrédulos con los rostros muy negros.
2. Otros dicen que es después de la lectura del libro de cada uno. El creyente cuando lea su libro y vea sus buenas obras su rostro se vuelve blanco de felicidad. Al contrario, cuando el idólatra y el hipócrita leen sus libros y ven sus malas obras sus rostros se vuelven negros de amargura.
3. Otra opinión dice que se refiere al momento de la balanza. Si dominan las buenas obras se vuelve blanco su rostro y si, por el contrario, dominan las malas obras el rostro se vuelve negro.

Y eso es al decir Allāh, el Altísimo:

(وَامْتَازُوا الْيَوْمَ أَيُّهَا الْمُجْرِمُونَ) (يس-59)

"*Y separaos hoy* [*de los creyentes*] *¡Oh, transgresores!*" (Ya.Sin-36:59)

En otra opinión sobre la *āya*, se ha dicho: Cuando llegue el Día de la Resurrección se pedirá a cada grupo que se reúna en torno a su adorado, y al llegar a él se entristecerán y se ennegrecerán sus rostros; entonces, quedarán los creyentes musulmanes, la Gente del Libro y los hipócritas; y dirá Allāh, el Altísimo, a los creyentes: ¿Quién es vuestro Señor? Dirán: ¡Nuestro Señor es Allāh, Poderoso y Majestuoso! Les dirá: ¿Lo conoceríais si lo viérais? Dirán: ¡*Subḥānahu*! Si se reconoce, lo conoceremos. Y lo verán como Allāh quiera. Y caerán los creyentes al suelo postrados ante Allāh, el Altísimo; y sus rostros se volverán blancos como la nieve; y luego quedarán los hipócritas y la Gente del Libro que no serán capaces de postrarse, y entonces, se entristecerán y se ennegrecerán sus rostros; y eso es cuando dijo Allāh, el Altísimo: "*El Día en el que unos rostros se vuelven blancos y otros negros*".

Dijo Ibn ᶜAbbās: Se vuelven blancos los rostros de la gente de *Sunna* y se vuelven negros los rostros de los innovadores.

Dije (Al-Qurṭubī): Lo que ha dicho Ibn ᶜAbbās fue narrado por Ibn ᶜUmar, que dijo el Profeta ﷺ explicando: "*El Día en el que unos rostros vuelven blancos y otros negros*": "Significa que se vuelven blancos los rostros de la gente de *Sunna* y se ponen negros los rostros de los innovadores". Dijo ᶜAṭā: Enblanquecerán los rostros de los emigrantes y los auxiliares, y se ennegrecerán los de Banū Quraiẓa y Banū Naḍīr.

"*¿Renegásteis después de haber creído?*" Dijo ᶜIkrima: Fueron un grupo de la Gente del Libro que creyeron en sus profetas y en Muḥammad ﷺ antes de ser enviado, pero, cuando fue enviado lo desmintieron y lo negaron.

Se transmitió de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Acudirán unos de mis compañeros a beber al Estanque (*ḥawḍ*), se acercarán a él y diré: ¡Oh, Señor, son mis compañeros! Dirá: Ciertamente, tú no sabes lo que innovaron después de ti, pues, renegaron y

dieron la espalda". Y todo aquel que hubiera permutado, o cambiado o innovado en el *dīn* de Allāh aquello que no Le complace, sin que se le hubiera dado permiso para ello, sería de los expulsados del Estanque, de los innovadores de rostros ennegrecidos; siendo los peores aquellos que discrepen de la comunidad de los musulmanes y se separen de su camino, como los *jawāriŷ* y sus diferentes sectas; los *rawāfiḍ*; *al-muʿatazila* y otros.

"*Aquellos que sus rostros se ennegrezcan...*". Se les dirá (es una frase omitida en el texto original): "*¿Renegasteis después de haber creído?*" Se refiere al día del compromiso, cuando dijeron: sí. Se dice que aquí se refiere a los judíos que creían en Muḥammad ﷺ antes de ser enviado y le negaron después de su venida. Dijo Ibn ʿAlia que es para los hipócritas: Habéis renegado en secreto después de haber creído explícitamente.

"*Aquellos que sus rostros se vuelven blancos, estarán en la misericordia de Allāh, en ella serán inmortales*". Esos son los que obedecen a Allāh, el Altísimo, y cumplen su pacto con Él: entrarán en Su Paraíso para siempre. Que Allāh, el Altísimo, nos haga de esos y nos haga evitar el camino de la innovación y la perdición y nos guíe hacia el camino de los que creen y obran bien. *Āmīn*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ تِلْكَ ءَايَٰتُ ٱللَّهِ نَتْلُوهَا عَلَيْكَ بِٱلْحَقِّ ۗ وَمَا ٱللَّهُ يُرِيدُ ظُلْمًا لِّلْعَٰلَمِينَ ﴿١٠٨﴾ وَلِلَّهِ مَا فِى ٱلسَّمَٰوَٰتِ وَمَا فِى ٱلْأَرْضِ ۚ وَإِلَى ٱللَّهِ تُرْجَعُ ٱلْأُمُورُ ﴿١٠٩﴾ ﴾

"Esos son los signos de Allāh, que te recitamos con la verdad, y Allāh no quiere la injusticia para las criaturas. (108) A Allāh pertenece cuanto hay en los cielos y en la Tierra, y a Allāh se remiten los asuntos". (109)

"*Esos son los signos de Allāh*". Se refiere al Corán. "*Te recitamos con la verdad*". Significa que te lo mandamos con Gabriel y te lo lee con la verdad. Dijo Az-Zaŷŷāŷ: "*Los signos de Allāh*", aquí significa Sus pruebas y argumentos.

"*Allāh no quiere la injusticia para las criaturas*". Significa que no les castiga injustamente sin haber cometido pecados. "*A Allāh pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra*". Dijo el Mehdawi que esta *āya* está ligada a la anterior, cuando Allāh, el Altísimo, menciona la situación de los creyentes y los incrédulos y dice que no quiere injusticia para los mundos, quiso citar, justo después, la amplitud de su poder y que no necesita ser injusto porque posee cuanto hay en los cielos y en la tierra. Y dijeron que puede ser una oración independiente de la anterior y significa que Allāh quiso decir a Sus súbditos que posee todo lo que hay en los cielos y la tierra para que Le pidan y Le adoren y no adoren a otro que no sea Él.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ كُنتُمْ خَيْرَ أُمَّةٍ أُخْرِجَتْ لِلنَّاسِ تَأْمُرُونَ بِٱلْمَعْرُوفِ وَتَنْهَوْنَ عَنِ ٱلْمُنكَرِ وَتُؤْمِنُونَ بِٱللَّهِ ۗ وَلَوْ ءَامَنَ أَهْلُ ٱلْكِتَٰبِ لَكَانَ خَيْرًا لَّهُم ۚ مِّنْهُمُ ٱلْمُؤْمِنُونَ وَأَكْثَرُهُمُ ٱلْفَٰسِقُونَ ﴿١١٠﴾ ﴾

"Sois la mejor comunidad que ha surgido en bien de los hombres. Ordenáis lo reconocido, impedís lo reprobable y creéis en Allāh. Y a la gente del libro más les convendría creer. Los hay creyentes, pero la mayoría se han salido del camino". (110)

Narró Tirmiḏī que el Profeta ﷺ explicando, "*sois la mejor comunidad que ha surgido en bien de los hombres*". Dijo: "Completáis setenta comunidades y sois la mejor y la más considerada por Allāh entre ellas". Es un buen *ḥadīṯ*. Dijo Abū Huraira: Somos la mejor gente para la gente, los conducimos con cadenas [por la fuerza] hacia el Islam. Y dijo Ibn ᶜAbbās: La mejor comunidad son los que emigraron de Meca a Medina y estuvieron presentes en Badr y Al-Ḥudaibīya. Dijo ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb: Y los que hacen como hacían ellos serían como ellos. Y por último se dijo que se refiere a los justos y la gente del bien de la Umma de Muḥammad ﷺ.

Partiendo de que la Umma de Muḥammad ﷺ es la mejor comunidad de todas, tambien hay quienes son mejores que otros. Narraron los imames, de ᶜImrān ibn Ḥuṣain, que el Profeta ﷺ dijo: "Los mejores son la gente de mi siglo, luego los que le siguen y luego los que les siguen". Y de este *ḥadīṯ* partieron los *ṣahāba* para afirmar que quien acompañó al Profeta ﷺ y le vio, aunque fuera una vez, es mejor que los que vinieron después. Sin embargo, Ibn ᶜAbdelbar dijo que, aunque globalmente el siglo de los *ṣahāba* es mejor que los siguientes, eso no excluye que pueda surgir alguien después de la época de los *ṣahāba* que sea mejor que algunos de los que vivieron en esa época, y tomó como prueba la existencia en el siglo de los *ṣahāba* de unos hipócritas y malhechores que fueron castigados. En un *ḥadīṯ* narrado por ᶜUmar dijo: Estaba con el Profeta ﷺ y nos dijo: "Sabéis quiénes de las criaturas tienen mejor fe". Dijimos: Los ángeles. Dijo: "Son dignos de ello, pero son otros". Dijimos: son los profetas. Dijo: "Son dignos de ello, pero son otros". Y añadió: "Las criaturas que mejor fe tienen, son gente que están en las espaldas de los hombres (no han nacido todavía), creen en mí y no me han visto; encuentran unos papeles y siguen lo que está escrito en ellos. Son las criaturas con mejor fe". Relató Ṣāleḥ ibn Ŷubair de Abū Ŷumᶜa que dijo: Preguntamos: ¡Oh, Mensajero de Allāh! ¿Hay alguien mejor que nosotros? Dijo: "Sí, un pueblo que vendrá después de vosotros, encontrarán un libro entre dos tablas, creerán lo que hay en él, y creerán en mí sin haberme visto". Relató Abū Ṯaᶜalaba al-Jašanī del Profeta ﷺ, que dijo: "Ciertamente, ante vosotros se avecinan días para el paciente en su *dīn*, como el que coge unas brasas (e.d.: le quemarán). El que actúe en ellos tendrá la recompensa de cincuenta hombres que hubieran actuado como él". Preguntaron: Mensajero de Allāh, ¿de ellos? Dijo: "¡No, de vosotros!"

En la orientación de los hadices de este capítulo se dice que el mérito obtenido por los primeros musulmanes en su práctica, se debe a que eran extraños (raros y pocos) en su fe del

Islam, entre una gran cantidad de incrédulos, y por su paciencia y firmeza contra sus daños; y aún los últimos de esa Umma, cuando habían establecido el *dīn*, que se aferraron a él, y tuvieron paciencia y perseverancia en la obediencia a su Señor, en un momento en que aparecieron los males, la depravación, la desobediencia y las faltas graves. En ese tiempo sus acciones fueron encomiables y dignas de mérito como lo fueron las de los primeros. Y la prueba y testimonio de ello la encontramos en lo que dijo el Mensajero de Allah ﷺ: "Comenzó el Islam siendo extraño y volverá a serlo como empezó: albricias, pues, para los extraños". O el *ḥadīṯ* de Anas, en el que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "El ejemplo de mi *Umma* es como la lluvia, que no se sabe qué es mejor, su principio o su final".

"*Ordenáis lo reconocido, e impedís lo reprobable*". Es un elogio para esta *Umma* siempre que hacen eso, y si lo abandonan ya no son dignos de ello y en su lugar merecen descalificación y puede ser causa de su desgracia. "*Y a la Gente del Libro más les convendría creer. Los hay creyentes, pero la mayoría se han salido del camino*". Allāh, el Altísimo, informó que a la Gente del Libro le era mejor creer en Muḥammad ﷺ e informó que los hay creyentes pero son minoría.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿لَن يَضُرُّوكُمْ إِلَّآ أَذًى ۖ وَإِن يُقَٰتِلُوكُمْ يُوَلُّوكُمُ ٱلْأَدْبَارَ ثُمَّ لَا يُنصَرُونَ ﴿١١١﴾﴾

"No os harán ningún daño aparte de alguna molestia; y si combaten contra vosotros, volverán la espalda ante vuestra presencia. Y no se les prestará auxilio". (111)

"*No os harán ningún daño aparte de alguna molestia*": Es una promesa del Profeta ﷺ a los creyentes que las mentiras y la manipulación de la Gente del Libro no les harán gran daño y que no les van a ganar definitivamente y nunca podrán terminar con ellos, y el pequeño daño que pueden hacer será el causado por las mentiras y la manipulación.

Dijo Muqātil: Los dirigentes judíos como Kaᶜab, Nuᶜamān y otros se fueron donde los musulmanes ᶜAbdullāh ibn Salām y sus amigos, y les insultaron por haber entrado en el Islam. Entonces, Allāh, el Altísimo mandó esta *āya* para decirles que no os harán daño, excepto eso, es decir, los insultos.

"*Y si combaten contra vosotros, volverán la espalda ante vuestra presencia*". Es decir, que volverán derrotados. Termina aquí la oración y empieza otra. "*Y no se les prestará auxilio*". Esta *āya* fue una maravilla para el Profeta ﷺ ya que todos los judíos que se enfrentaron a él volvieron la espada ante su presencia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ضُرِبَتْ عَلَيْهِمُ ٱلذِّلَّةُ أَيْنَ مَا ثُقِفُوٓا۟ إِلَّا بِحَبْلٍ مِّنَ ٱللَّهِ وَحَبْلٍ مِّنَ ٱلنَّاسِ وَبَآءُو بِغَضَبٍ
مِّنَ ٱللَّهِ وَضُرِبَتْ عَلَيْهِمُ ٱلْمَسْكَنَةُ ۚ ذَٰلِكَ بِأَنَّهُمْ كَانُوا۟ يَكْفُرُونَ بِـَٔايَٰتِ ٱللَّهِ وَيَقْتُلُونَ

ٱلْأَنۢبِيَآءَ بِغَيْرِ حَقٍّ ۚ ذَٰلِكَ بِمَا عَصَوا۟ وَّكَانُوا۟ يَعْتَدُونَ ﴿١١٢﴾ ۞ لَيْسُوا۟ سَوَآءً ۗ مِّنْ أَهْلِ
ٱلْكِتَٰبِ أُمَّةٌ قَآئِمَةٌ يَتْلُونَ ءَايَٰتِ ٱللَّهِ ءَانَآءَ ٱلَّيْلِ وَهُمْ يَسْجُدُونَ ﴿١١٣﴾ يُؤْمِنُونَ بِٱللَّهِ
وَٱلْيَوْمِ ٱلْءَاخِرِ وَيَأْمُرُونَ بِٱلْمَعْرُوفِ وَيَنْهَوْنَ عَنِ ٱلْمُنكَرِ وَيُسَٰرِعُونَ فِى
ٱلْخَيْرَٰتِ وَأُو۟لَٰٓئِكَ مِنَ ٱلصَّٰلِحِينَ ﴿١١٤﴾ وَمَا يَفْعَلُوا۟ مِنْ خَيْرٍ فَلَن يُكْفَرُوهُ ۗ وَٱللَّهُ
عَلِيمٌۢ بِٱلْمُتَّقِينَ ﴿١١٥﴾ ﴾

"Donde quiera que se encuentren tendrán que soportar la humillación, a menos que hayan hecho un pacto con Allāh o con los hombres. Se ganaron la ira de Allāh y se les impuso el yugo de la mezquindad. Porque negaron los signos de Allāh y mataron a los profetas sin razón; y porque desobedecieron y fueron transgresores. (112) No todos los de la gente del Libro son iguales. Los hay que forman una comunidad recta: recitan los signos de Allāh durante la noche y se postran. (113) Creen en Allāh y en el Último Día, ordenan lo reconocido e impiden lo reprobable y compiten en las acciones de bien. Esos son de los justos. (114) Y el bien que hagáis... No se os negará. Allāh conoce a los que Le temen". (115)

"*Tendrán que soportar la humillación*". Se refiere a los judíos. "*Donde quiera que se encuentren*". Es decir, estén donde estén. Aquí termina la oración. Y ya fue explicado el sentido de esta humillación en el sura de La Vaca. "*A menos que hayan hecho un pacto con Allāh*". Se refiere al '*ḏimma*', "*con los hombres*", y se refiere a Muḥammad y los creyentes, que reciben tributos a cambio de la seguridad. "*Se ganaron la ira de Allāh y se les impuso el yugo de la mezquindad*", que les acompañará para siempre. Luego informó sobre eso y dijo: "*Porque negaron los signos de Allāh y mataron a los profetas sin razón; y porque desobedecieron y fueron transgresores*". Eso fue explicado en el sura de La Vaca: Luego Allāh, el Altísimo, añadió: "*No todos son iguales. Los hay que forman una comunidad recta: recitan los signos de Allāh durante la noche*". Significa: No son iguales la Gente del Libro y la *Umma* de Muḥammad ﷺ; y se ha dicho que no son iguales los creyentes y los incrédulos de la Gente del Libro.

Narró Ibn Masᶜūd que, una noche, el Profeta ﷺ atrasó la oración de la noche y cuando luego salió a la mezquita encontró a todo el mundo esperando la oración. Entonces dijo: "Ciertamente, no hay seguidores de ninguna religión que rezan para Allāh en este momento, excepto vosotros". Dijo: Y luego bajó esta *āya*. Entonces, según Ibn Masᶜūd, "*no son iguales*", aquí se refiere a que no son iguales los musulmanes y la Gente del Libro. Sin embargo, Ibnᶜ Abbās dice que significa que no son iguales los creyentes de la Gente del Libro y los no creyentes. Y narra el siguiente *ḥadīṯ*: "Cuando entraron en el Islam ᶜAbdullāh ibn Salām, Ṯaᶜalaba y Asīd ibn Saᶜaya, Asīd ibnᶜUbeid y otros, les gustó el nuevo *dīn* y se arraigaron en él. Entonces, dijeron los incrédulos de los judíos: Solo creyeron en Muḥammad ﷺ los peores de nosotros. Si

fueran de los mejores, no hubieran dejado la religión de sus antepasados para ir a otra". Entonces, fue cuando Allāh, el Altísimo, hizo bajar esta *āya* para responderles. "*Y se postran*". Dijeron Az-Zaŷŷāŷ y otros: '*Se postran*', aquí significa rezan, porque la lectura del Corán no se hace arrodillándose ni postrándose. "*Creen en Allāh y en el Último Día*": Creen en Allāh, y que Muḥammad ﷺ es Su Profeta y en el Último Día. "*Ordenan lo reconocido e impiden lo reprobable*". Eso es general, mientras que otros dijeron que ordenar lo reconocido, significa ordenar seguir al Profeta ﷺ, y que impedir lo reprobable significa impedir desobedecerle. "*Y compiten en las acciones de bien*". Significa, que se apresuran a hacerlo sin demora ni pereza porque saben su recompensa. Otros dicen que se apresuran a hacerla antes de perder la oportunidad. "*Esos son de los justos*". Es decir, estarán con los compañeros del Profeta ﷺ en el Paraíso. "*Y el bien que hagáis... no se os negará. Allāh conoce a los que Le temen*". Significa, que todo el bien que hagáis no perderéis su recompensa: se os agradecerá y seréis premiados por ello.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّ ٱلَّذِينَ كَفَرُوا۟ لَن تُغْنِىَ عَنْهُمْ أَمْوَٰلُهُمْ وَلَآ أَوْلَٰدُهُم مِّنَ ٱللَّهِ شَيْـًٔا ۖ وَأُو۟لَٰٓئِكَ أَصْحَٰبُ ٱلنَّارِ ۚ هُمْ فِيهَا خَٰلِدُونَ ﴿١١٦﴾ ﴾

"Y realmente a los que se niegan a creer, de nada les servirán frente a Allāh ni sus obras ni sus hijos. Ellos son los compañeros del Fuego, en el que serán inmortales". (116)

Dijo Muqātil que así como Allāh, el Altísimo, mencionó a los creyentes del Libro anterior, ahora menciona a los incrédulos y dice que ni la abundancia de su riqueza ni sus hijos, que son los familiares más cercanos, les protegerán del castigo de Allāh, que es el Infierno, en el que serán inmortales.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ مَثَلُ مَا يُنفِقُونَ فِى هَٰذِهِ ٱلْحَيَوٰةِ ٱلدُّنْيَا كَمَثَلِ رِيحٍ فِيهَا صِرٌّ أَصَابَتْ حَرْثَ قَوْمٍ ظَلَمُوٓا۟ أَنفُسَهُمْ فَأَهْلَكَتْهُ ۚ وَمَا ظَلَمَهُمُ ٱللَّهُ وَلَٰكِنْ أَنفُسَهُمْ يَظْلِمُونَ ﴿١١٧﴾ ﴾

"Lo que gastan en la vida del mundo es como un viento helado que azota los campos de un pueblo injusto consigo mismo y los arrasa. Pero no es Allāh, quien es injusto con ellos, sino que son ellos los injustos consigo mismos". (117)

Lo que gastan en la vida es tan inútil como un campo que fue arrasado por un viento muy frío que lo ha dejado destrozado, o un fuego que lo quema, y así sus propietarios, después de esperar de él muchas cosas, al final no tendrán nada. Luego Allāh, el Altísimo, aclaró que

no fue injusto con ellos por eso, sino que ellos mismos fueron injustos consigo mismos por su idolatría y su desobediencia. El Mehdawi dice que significa que han cultivado un lugar inadecuado para la agricultura y en tiempo no adecuado y por eso Allāh les castigó.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يَٰٓأَيُّهَا ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ لَا تَتَّخِذُواْ بِطَانَةً مِّن دُونِكُمۡ لَا يَأۡلُونَكُمۡ خَبَالاً وَدُّواْ مَا عَنِتُّمۡ قَدۡ بَدَتِ ٱلۡبَغۡضَآءُ مِنۡ أَفۡوَٰهِهِمۡ وَمَا تُخۡفِي صُدُورُهُمۡ أَكۡبَرُۚ قَدۡ بَيَّنَّا لَكُمُ ٱلۡأٓيَٰتِۖ إِن كُنتُمۡ تَعۡقِلُونَ ١١٨ ﴾

"¡Vosotros que creéis! No toméis por amigos de confianza a quienes no sean de los vuestros, porque no cejarán en su empeño de corromperos: desean vuestro mal. La ira asoma por sus bocas pero lo que ocultan sus pechos es aún peor. Y si razonáis, ya se os han aclarado los signos". (118)

En el principio de la *āya*, Allāh, el Altísimo, insiste en advertir del peligro de tener a los idólatras por amigos de confianza, porque no ahorrarán esfuerzo para hacer daño a los musulmanes. Aunque no se enfrenten a vosotros directamente, utilizarán otros métodos como el engaño y la intriga para debilitaros. En el Sunan de Abū Daūd se recogió de Abū Huraira que dijo el Profeta ﷺ: "La persona tendrá el *dīn* de quién le acompañe como amigo, así pues, que vea cada uno a quien acompaña".

Narró Ibn Umāma que el Profeta ﷺ, explicando esta *āya*, dijo que se refiere a los Jawāriŷ. Y se narró que Abū Mūsa al-ʾAšᶜarī contrató a un *ḏimmī* (un no musulmán que vive en tierras del Islam) y cuando se enteró ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb, le mandó un escrito para recriminárselo y le recitó esta *āya*.

Dije (Al-Qurṭubī): Y ahora se ha invertido la regla y muchos gobernantes musulmanes prefieren tener consejeros y secretarios no musulmanes. Relató Al-Bujārī, de Abū Saᶜīd al-Judrī, que el Profeta ﷺ dijo: "A cada profeta y a cada califa Allāh le manda buenos consejeros, que le ordenan lo reconocido y le incitan a hacerlo, y malos consejeros que le ordenan el mal y lo incitan a hacerlo, y el protegido es aquel a quien Allāh protege". Se transmitió de Anas ibn Mālik, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡No alumbraros con fuego de los idólatras ni grabeis en vuestros sellos nada extraño!". Lo explicó Al-Ḥasan diciendo: Se refiere a que no pidáis consejo a los idólatras ni grabéis en vuestro sellos [el nombre de] Muḥammad.

"*La ira asoma por sus bocas*". Quiere decir que su odio y su enemistad hacia vosotros ha llegado a tal extremo que no la pueden ocultar como hacían antes. Ahora el odio que se podía leer en sus ojos lo manifiestan sus bocas hablando mal de vosotros, y de eso vino la prohibición para el musulmán de hablar mal de los demás (el *guība*). Según la gente de Meca y Medina, esta *āya* es también una prueba de la nulidad del testimonio de un hombre sobre su enemigo. Se narró que Ibn Šaᶜbān dijo: Hay consenso entre los ulemas en que no es aceptable, en absoluto, el testimonio de uno contra su enemigo, porque aunque sea justo el testigo la

enemistad invalida su neutralidad y por lo tanto su justicia. Sin embargo, se narró que Abū Ḥanīfa lo autoriza si el testigo es justo. "*Pero lo que ocultan sus pechos es aún peor*". Es para informar de que el odio que ocultan sus pechos es aún mayor de lo que manifiestan sus bocas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ هَٰٓأَنتُمۡ أُوْلَآءِ تُحِبُّونَهُمۡ وَلَا يُحِبُّونَكُمۡ وَتُؤۡمِنُونَ بِٱلۡكِتَٰبِ كُلِّهِۦ وَإِذَا لَقُوكُمۡ قَالُوٓاْ ءَامَنَّا وَإِذَا خَلَوۡاْ عَضُّواْ عَلَيۡكُمُ ٱلۡأَنَامِلَ مِنَ ٱلۡغَيۡظِۚ قُلۡ مُوتُواْ بِغَيۡظِكُمۡۗ إِنَّ ٱللَّهَ عَلِيمُۢ بِذَاتِ ٱلصُّدُورِ ١١٩ ﴾

"¿Pero, cómo es que vosotros, que creéis en todos los libros revelados, los amáis mientras que ellos no os aman? Cuando se encuentran con vosotros dicen: Creemos. Pero cuando están a solas se muerden los dedos de rabia contra vosotros. Di: ¡Morid con vuestra rabia! Realmente, Allāh conoce lo que hay en los pechos". (119)

"*¿Pero, cómo es que vosotros, que creéis en todos los libros revelados, los amáis mientras que ellos no os aman?*" Aquí se refiere a los *munāfiqūn* (hipócritas), y "*los amáis pero ellos no os aman*", significa sinceridad, es decir que son sinceros con ellos mientras ellos no lo son con vosotros por su hipocresía. Otros dicen que significa que queréis el Islam para ellos mientras ellos os quieren llevar a la idolatría. Y la mayoría dice que aquí se refiere a los judíos.

"*Cuando se encuentran con vosotros, dicen: Creemos*". Que Muḥammad ﷺ es Profeta de Allāh. "*Pero cuando están a solas se muerden los dedos de rabia contra vosotros*", diciendo, no véis lo mucho que se están multiplicando y se están extendiendo.

"*Di ¡Morid de rabia!*". Hay dos opiniones: La primera para Ṭabarī y muchos *mufassirūn* es un *duʿā* (rogar a Allāh para que les castigue) y significa: Di: ¡Oh Muḥammad. Que vuestra rabia os acompañe hasta la muerte! Y para otros *mufassirūn* esta oración era solamente informativa, y significa: Que moriréis antes de alcanzar lo que pretendéis. Y en este sentido dice la *āya*:

(مَنْ كَانَ يَظُنُّ أَنْ لَنْ يَنْصُرَهُ اللَّهُ فِي الدُّنْيَا وَالآخِرَةِ فَلْيَمْدُدْ بِسَبَبٍ إِلَى السَّمَاءِ ثُمَّ لْيَقْطَعْ فَلْيَنْظُرْ هَلْ يُذْهِبَنَّ كَيْدُهُ مَا يَغِيظُ) (الحج-15)

"*Quien piense que Allāh no defenderá [al Profeta Muḥammad] en este mundo y en el otro, que intente llegar al cielo por algún medio y lo impida, y que vea si ello calma su odio*". (La Peregrinación-22:15)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِن تَمْسَسْكُمْ حَسَنَةٌ تَسُؤْهُمْ وَإِن تُصِبْكُمْ سَيِّئَةٌ يَفْرَحُوا بِهَا ۖ وَإِن تَصْبِرُوا وَتَتَّقُوا لَا يَضُرُّكُمْ كَيْدُهُمْ شَيْئًا ۗ إِنَّ اللَّهَ بِمَا يَعْمَلُونَ مُحِيطٌ ﴿١٢٠﴾﴾

"Si os llega un bien, les duele, y si os sobreviene un mal, se alegran por ello; pero si tenéis paciencia y sois temerosos, su intriga no os dañará en absoluto. Es cierto que Allāh rodea lo que hacen". (120)

"*Si os llega un bien, les duele, y si os sobreviene un mal, se alegran por ello*". Es decir, todo el bien y el mal en general, y los ejemplos que pusieron los *mufassirūn*, como fertilidad, aridez, la unión de los musulmanes y la desunión no son nada más que ejemplos, y no hay discrepancia en esto. Y aquí significa que quien ha llevado su enemistad y odio hacia los creyentes a tal extremo que se alegra de sus desgracias, no es digno de ser tomado como amigo de confianza, sobre todo en asuntos tan importantes como el *ŷihād*.

"*Pero si tenéis paciencia y sois temerosos*". Con el mal que os hacen, obedecéis a Allāh y os alineáis con los creyentes. "*Su intriga no os dañará en absoluto*".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَإِذْ غَدَوْتَ مِنْ أَهْلِكَ تُبَوِّئُ الْمُؤْمِنِينَ مَقَاعِدَ لِلْقِتَالِ ۗ وَاللَّهُ سَمِيعٌ عَلِيمٌ ﴿١٢١﴾﴾

"Y cuando, a primera hora de la mañana te ausentaste de tu familia para asignar a los creyentes sus puestos de combate, y Allāh es Oyente, Conocedor". (121)

Cuando saliste a primera hora de la mañana de tu casa (la casa de ᶜĀʾiša). "*Para asignar a los creyentes sus puestos de combate*". Dijo Muŷāhid, Muqātil y otros que se refiere a la batalla de Al-Jandaq. Al-Ḥasan dijo que era la batalla de Badr, pero la inmensa mayoría dice que es la batalla de Uḥud, y una prueba es la siguiente *āya*:

(إِذْ هَمَّتْ طَّائِفَتَانِ مِنكُمْ أَن تَفْشَلَا) (آل عمران-122)

"*Cuando dos grupos de los vuestros temieron flaquear*". (La Familia de ᶜImrān-3: 122)

Por que eso sólo ocurrió en Uḥud. Los idólatras de Quraiš se dirigían a Medina en un número de tres mil hombres para vengar su derrota en Badr, y cuando se establecieron en Uḥud, frente a Medina, era un miércoles trece de Šawāl, en el trigésimo primer mes de la hégira. Permanecieron allí hasta el jueves, toda vez que los musulmanes seguían en Medina. Entonces, el Profeta ﷺ soñó que su espada está doblada de una parte, que unas vacas suyas están degolladas y que ha entrado en un baluarte muy fuerte, e interpretó ésto como que un grupo de sus amigos serían matados, un hombre de su familia sería herido y que el escudo fuerte era Medina, y todo eso ocurrió luego en esta batalla de Uḥud.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِذْ هَمَّت طَّآئِفَتَانِ مِنكُمْ أَن تَفْشَلَا وَٱللَّهُ وَلِيُّهُمَا ۗ وَعَلَى ٱللَّهِ فَلْيَتَوَكَّلِ ٱلْمُؤْمِنُونَ ﴾ ﴿١٢٢﴾

"Cuando dos grupos de los vuestros temieron flaquear y Allāh era su protector. Que en Allāh se confíen los creyentes". (122)

Los dos grupos son Banū Salama de los Jazraŷ y Banū Ḥāriṯa de los Aws; y eran las dos alas del batallón de los musulmanes en Uḥud. Narró Al-Bujārī que Ŷābir dijo: Esta *āya* se refiere a nosotros y nos gusta mucho porque en ella dice que era nuestro protector: "*Allāh era su protector*".

"*Temieron flaquear*". Ocurrió cuando el hipócrita ᶜAbdallāh ibn Ubai ibn Salūl volvió con sus trescientos hipócritas. Los dos grupos temieron y pensaron en volver con ellos pero Allāh protegió sus corazones y no volvieron; y se dice que no quisieron salir; y se dice que es una cosa que pensaron pero no manifestaron y cuando Allāh informó a Su Profeta ﷺ de ello, eso hizo fortalecer su fe y salieron con el Profeta ﷺ hasta llegar donde estaban los idólatras. Habían salido mil hombres y volvieron trescientos con Ibn Ubai, que se enfadó cuando no se aceptó su opinión de quedarse en Medina hasta que llegaran los enemigos, que era también la opinión del Profeta ﷺ, pero la mayoría de los *anṣār* no quisieron. Así que el Profeta ﷺ salió con los musulmanes para el combate, y murieron de ellos los que Allāh agració con el martirio. Dijo Mālik ؓ: Murieron este día, cuatro de los *muhāŷirūn* y setenta de los *anṣār* ؓ. Los incrédulos tenían, aquel día, cien caballos bajo la orden de Jālid ibn al-Walīd y los musulmanes no tenían ningún caballo. En ese día el Profeta ﷺ sufrió una herida en la cara, se le rompió un diente y se rompió el *jawḏa* (la protección que ponen los antiguos para proteger la cabeza en el combate) que Allāh le recompense por su paciencia. ᶜAmr ibn Qamīʾa y ᶜUtba ibn Abī Waqqās fueron los que provocaron la heridas del Profeta ﷺ. Narró Ŷubair que un hombre de los *muhāŷirūn* dijo: Estuve presente en Uḥud y vi las flechas que venían de todas partes. El Profeta ﷺ estaba en su alcance, y a pesar de eso, no le alcanzó ninguna, y oí a ᶜAbdullāh Ibn Šihāb, aquel día gritando: ¡Guiadme hasta donde está Muḥammad. Guiadme hasta donde está Muḥammad! ¡Que no me salve yo si el se salva! El Profeta ﷺ estaba a su lado, sólo y sin protección, y pasó por su lado sin verle, cuando Safwān le recriminó eso y le dijo juro que no le he visto, juro que está protegido. Salimos cuatro e hicimos un pacto y pusimos como objetivo matarle y no pudimos conseguirlo. Lanzaron muchas piedras hacia el Profeta ﷺ hasta que cayó en una fosa que había cavado Abū ᶜAmir como trampa para los musulmanes. Ṭalḥa le cogió en brazos hasta levantarlo. Mālik ibn Sinān, padre de Abū Saᶜīd al-Judrī, chupaba la sangre que salía de la herida del Profeta ﷺ, y Abū ᶜUbaida ؓ quitó con sus dientes las partes del escudo que se habían clavado en la cara del Profeta ﷺ, lo que le hizo perder sus dos incisivos, de lo cual estaba muy orgulloso ؓ.

En esta batalla murió Ḥamza ﷺ. Le mató Waḥšī, que era esclavo de Ŷubair ibn Muṭᶜim, y le dijo: Si matas a Muḥammad te daremos las riendas de los caballos; si matas a ᶜAlī ibn Abī Tālib te daremos cien camellas negras; y si matas a Ḥamza eres libre. Dijo Waḥšī: Muḥammad está protegido por Allāh y nadie podrá llegar a él y ᶜAlī mató a cuantos le retaron; y en cuanto a Ḥamza, es un hombre valeroso, y tal vez lo encuentre para matarlo. Hind siempre que veía a Waḥšī o pasaba junto a él, le decía: ¡Oh Abū Dasama! Busca y rebusca. Waḥšī se escondió detrás de una roca esperando a Ḥamza que estaba atacando a los *mušriqūn* y cuando volvió pasó al lado de Waḥšī que le lanzó una flecha y le alcanzó, cayendo mártir. Allāh sea clemente y esté satisfecho de él. Dijo Ibn Isḥāq: Entonces, Hind abrió el vientre de Ḥamza buscando su hígado, lo sacó, lo mordió y lo tiró.

Compuso ᶜAbdullāh ibn Rawāḥa, llorando la pérdida de Ḥamza ﷺ:

Lloraron mis ojos y razón no les faltaba para hacerlo
Pero ya no sirve el llanto y los lamentos
Lloraron por el León de Allāh, Ḥamza
Cuando dijeron que estaba entre los muertos
¡Ay León! Tu muerte nos afectó a todos
Afectó al Mensajero, afectó a los justos
Por ti las columnas se han venido abajo
Eres el glorioso, y combatiendo eres justo
Que la paz de tu señor alcance tu alma
En jardines cuyos placeres son perpetuos

****

¿Quién me pueda hacer llegar a Luway?
Que después de hoy habrá días de estos
Y antes de hoy ya les habíais hecho probar
El sabor amargo de la derrota y sus espantos
¿Os acordáis de Badr, cuando la muerte os sorprendió?
¿Acaso os acordáis de aquellos duros momentos?
Cuando cayó Abū Ŷahl y los buitres
Sobrevolaban su cadáver, contentos
Y cuando una espada pulida partió a Šaiba
Y cuando ᶜUtba y su hijo cayeron juntos

****

¡Tú, Hind!
No muestres alegría por la muerte de Ḥamza
Ya que tu gloria y la suya no son comparables
¡Tú, Hind!
Lloras mucho y no te cansas de llorar

Ya que se te avecinan días horribles

*****

"*Que en Allāh se confíen los creyentes*". Aquí solo hay una cosa, y es la confianza en Allāh. Dijeron la mayoría de los ulemas que *at-tawakkul* es la confianza en Allāh y tener la certeza de que Su voluntad será ejecutada, y el seguimiento de la *sunna* del Profeta ﷺ en la búsqueda de lo necesario como por ejemplo: la comida, la bebida, tener precaución de los enemigos, etc, utilizando los cauces naturales para alcanzarlo sin poner toda la confianza en ellos. Como dice Allāh:

(فَكُلُوا مِمَّا غَنِمْتُمْ حَلالاً طَيِّبًا) (الأنفال-69)

"*¡Beneficiaos, pues, de lo que hayáis obtenido como botín de guerra que sea lícito y bueno!*". (Los Botines-8:69)

(فَاضْرِبُوا فَوْقَ الأَعْنَاقِ وَاضْرِبُوا مِنْهُمْ كُلَّ بَنَانٍ) (الأنفال-12)

"*¡Golpead las nucas y golpeadles en las yemas de los dedos!*". (Los Botines-8:12)

Y en un *ḥadīṯ* dijo el Profeta ﷺ: "Ciertamente, Allāh ama al siervo que tiene un oficio".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَقَدْ نَصَرَكُمُ ٱللَّهُ بِبَدْرٍ وَأَنتُمْ أَذِلَّةٌ ۖ فَٱتَّقُوا۟ ٱللَّهَ لَعَلَّكُمْ تَشْكُرُونَ ﴿١٢٣﴾ إِذْ تَقُولُ لِلْمُؤْمِنِينَ أَلَن يَكْفِيَكُمْ أَن يُمِدَّكُمْ رَبُّكُم بِثَلَٰثَةِ ءَالَٰفٍ مِّنَ ٱلْمَلَٰٓئِكَةِ مُنزَلِينَ ﴿١٢٤﴾ بَلَىٰٓ ۚ إِن تَصْبِرُوا۟ وَتَتَّقُوا۟ وَيَأْتُوكُم مِّن فَوْرِهِمْ هَٰذَا يُمْدِدْكُمْ رَبُّكُم بِخَمْسَةِ ءَالَٰفٍ مِّنَ ٱلْمَلَٰٓئِكَةِ مُسَوِّمِينَ ﴿١٢٥﴾ ﴾

"Es cierto que Allāh os ayudó en Badr, aunque estábais en inferioridad de condiciones. Así pues temed a Allāh y podréis ser agraciados. (123) Cuando dijiste a los creyentes, no os basta que vuestro señor os haya fortalecido haciendo descender tres mil ángeles. (124) Y si tenéis paciencia y tenéis temor [de Allāh] y vienen a vosotros de improviso, Allāh os fortalecerá con cinco mil ángeles designados". (125)

La batalla de Badr tuvo lugar el día diecisiete de Ramaḍān, dieciocho meses después de la Hégira. Era un viernes. Badr es una fosa de agua que dió nombre al lugar, según la opinión de la mayoría; sin embargo, Šaᶜbī dijo que Badr era el nombre de un hombre de la tribu de Ŷuḥaina que era el propietario de la fosa de agua.

"*Estábais en inferioridad de condiciones*". Quiere decir que érais pocos comparados con vuestros enemigos. Eran trescientos trece o trescientos catorce frente a novecientos o mil, y pese a esta inferioridad numérica, Allāh les hizo vencer en esta batalla donde murieron jefes nobles de Quraiš. Fue la primera batalla en la que el Profeta ﷺ participó en el combate. Narró Muslim en su Ṣaḥīḥ, de Buraida, que el Profeta ﷺ salió en diecisiete expediciones (*gazwa*); hubo combate en ocho de ellas, e hizo además cincuenta y cuatro incursiones, según otro relato. Aquellas en las que combatió fueron: *Badr*, *Uḥud*, *Al-Maraisīᶜa*, *Al-Jandaq*, *Jaibar*, *Bani Quraiẓa*, *Al-Fatḥ*, *Ḥunain* y *Ṭāif*.

Antes de Badr, el Profeta ﷺ salió en varias expediciones donde no hubo combate. Dijo Ibn ᶜAbdelbarr: La primera *gazwa* fue Waddān. Ocurrió en el mes de *ṣafar* del segundo año de la Hégira, en la cuál el Profeta ﷺ delegó el gobierno de Medina en Saᶜd ibnᶜUbāda, y él salió hasta llegar a Waddān, pactó con Banī Ḍamra y volvió a Medina sin combatir. Y en el final del mismo año delegó el gobierno de Medina en Sāʾib ibn ᶜUṯmān, y salió hasta llegar a Bawāṭ cerca de Raḍwa y volvió a Medina sin combatir. Permaneció en Medina hasta el mes de Ŷumāda al-Awal cuando salió en la *gazwa* de Al-ᶜUsaira en la cual pactó con Banī Mudliŷ para que no hubiera enfrentamiento, dejando el gobierno de Medina a Abū Salama, y unos días después tuvo lugar la *gazwa* de Badr en la que Allāh reforzó al Profeta ﷺ y a los creyentes musulmanes con Sus ángeles.

Narró Muslim en su Ṣaḥīḥ, que ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb dijo: En el día de Badr el Profeta ﷺ miró hacia los idólatras y vio que eran mil; luego miró hacia sus compañeros que eran trescientos diecinueve hombres. Entonces, se dirigió hacia la *quibla*, alzó sus manos y empezó a decir en voz alta: "¡Oh Allāh, cumple para mí lo que me has prometido. Oh Allāh, dame lo que me has prometido! ¡Oh Allāh! Si muere este grupo de hombres del Islam, nunca serás adorado en la tierra". Y siguió así, rezando para su Señor y dirigiéndose a la *quibla* hasta que se le cayó el turbante que tenía sobre sus hombros, entonces vino Abū Bakr, le colocó el turbante sobre los hombros y le dijo: ¡Oh Profeta de Allāh!, ya es suficiente de tanto rezar a tu Señor. Seguramente cumplirá lo que te ha prometido. En ese momento reveló Allāh, Poderoso y Majestuoso:

(إِذْ تَسْتَغِيثُونَ رَبَّكُمْ فَاسْتَجَابَ لَكُمْ أَنِّي مُمِدُّكُمْ بِأَلْفٍ مِنَ الْمَلَائِكَةِ مُرْدِفِينَ) (الأنفال-9)

"*Recordad cuando pedisteis socorro a vuestro Señor, y Él os respondió: Ciertamente os auxiliaré con mil ángeles que descenderán sucesivamente*". (Los Botines-8:9)

Y Allāh hizo descender a los ángeles para reforzarles. Dijo Ibnᶜ Abbās: Aquel día, mientras un hombre musulmán corría detrás de un enemigo, oyó un golpe de látigo por encima de él y una voz del jinete que decía: ¡Adelante, *ḥaizūm*! (nombre de uno de los caballos de los ángeles), y cuando miró al enemigo, le encontró caído con la nariz rota y la cara partida; y cuando contó lo que vio, al Profeta ﷺ, éste dijo: "Cierto, estos eran el refuerzo del tercer cielo".

De ᶜAlī se transmitió que dijo: Al tiempo que tomaba el cubo del pozo de Badr vino un viento impetuoso como jamás había visto otro igual, y después se paró; a continuación vino otro viento impetuoso como jamás había visto otro igual, excepto el que le precedió; y después

vino otro viento impetuoso; el primer viento era Ŷibrīl que bajó con mil ángeles con el Mensajero de Allāh ﷺ; el segundo viento era Mikael que bajó con otros mil ángeles a la derecha del Mensajero de Allāh ﷺ y Abū Bakr a la derecha de éste; y el tercer viento era Isrāfīl que bajó con otros mil ángeles a la izquierda del Mensajero de Allāh ﷺ y yo en la izquierda.

En ese día murieron setenta enemigos y otros setenta fueron tomados como prisioneros de guerra. Dijo Rabīᶜu ibn Anas: Los que fueron abatidos por los ángeles tenían marcas específicas en forma de quemaduras. Dijeron Muŷāhid e Ibn ᶜAbbās que los ángeles sólo combatieron en Badr, y en el resto de las batallas sólo apoyaban con sus rezos a los combatientes. Dijo Qatāda: En el día de Badr, Allāh mandó primero mil ángeles, luego fueron tres mil hasta convertirse en un ejército de cinco mil ángeles designados. Y eso es lo que dijo Allāh:

(إِذْ تَسْتَغِيثُونَ رَبَّكُمْ فَاسْتَجَابَ لَكُمْ أَنِّي مُمِدُّكُمْ بِأَلْفٍ مِنَ الْمَلَائِكَةِ مُرْدِفِينَ) (الأنفال-9)

"Recordad cuando pedísteis socorro a vuestro Señor, y Él os respondió: Ciertamente os auxiliaré con mil ángeles que descenderán sucesivamente". (Los Botines-8:9)

Y cuando dijo: "*Cuando dijiste a los creyentes: ¿no os basta que vuestro señor os haya fortalecido haciendo descender tres mil ángeles?*". Y luego dijo: "*Y si tenéis paciencia y tenéis temor* [*de Allāh*] *y vienen a vosotros de improviso, Allāh os fortalecerá con cinco mil ángeles designados*". Tuvieron paciencia los creyentes el día de Badr, temieron a Allāh, y Él les proporcionó la ayuda de cinco mil ángeles, como les había prometido.

Allāh, el Altísimo, no necesita hacer descender a los ángeles para vencer a los creyentes y sólo hizo eso para que las personas pongamos los medios, es decir, hacer lo necesario para obtener un objetivo sin que ello afecte nuestra fe, sin olvidar que es a Allāh a quien tenemos que recurrir y en Él tenemos que confiar.

"*Designados*". Es decir, que se han señalado con una marca especifica para ellos mismos y para sus caballos. Esta marca era que llevaban turbantes blancos que llegaban hasta los hombros, sólo el ángel Ŷibrīl llevaba un turbante de color amarillo como el de Zubair ibn al-ᶜAwām.

Dijo ᶜAlī ibn Abī Ṭālib de esta *āya*: Se creó la costumbre de marcar a los batallones y las tribus durante el combate con marcas distintivas que les daba el sultán. También, esta *āya* dio más importancia y valor al caballo *buluq* (de color blanco con puntos negros) por haber sido el tipo de caballo que utilizaron los ángeles; y se cuenta que los musulmanes aquel día tenían un sólo caballo, de Al-Miqdād, y era *buluq*, y para premiarlo los ángeles descendieron con caballos como el suyo.

Y también de esta *āya* vino la importancia de la lana porque con ella se vestían los profetas y los justos, y que el color blanco y amarillo son los mejores. Asímismo, la *āya* indica la conveniencia del uso del blanco y el amarillo por ser los colores usados por los ángeles para descender en ayuda de los creyentes. Dijo IbnᶜAbbās a propósito: Quien calzara unas sandalias amarillas sería satisfecha su necesidad. Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡Usad el blanco para vuestros vestidos porque son los mejores! ¡Usadlo también como sudario para vuestros muertos! En cuanto a los turbantes, son las coronas de los árabes y sus vestidos".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَمَا جَعَلَهُ ٱللَّهُ إِلَّا بُشْرَىٰ لَكُمْ وَلِتَطْمَئِنَّ قُلُوبُكُم بِهِۦ ۗ وَمَا ٱلنَّصْرُ إِلَّا مِنْ عِندِ ٱللَّهِ ٱلْعَزِيزِ ٱلْحَكِيمِ ﴿١٢٦﴾ لِيَقْطَعَ طَرَفًا مِّنَ ٱلَّذِينَ كَفَرُوٓا۟ أَوْ يَكْبِتَهُمْ فَيَنقَلِبُوا۟ خَآئِبِينَ ﴿١٢٧﴾ ﴾

"Y no lo hizo Allāh sino para que fuera una buena nueva para vosotros y para tranquilizar vuestros corazones. El Auxilio sólo viene de Allāh, el Poderoso, el Sabio. (126) Y también para destruir a los que se habían negado a creer, o subyugarles, y que quedaran defraudados". (127)

"*No lo hizo Allāh*". El "lo", aquí, se refiere al refuerzo o la promesa de enviar el refuerzo. "*El auxilio sólo viene de Allāh*". Se refiere, al auxilio a los creyentes y no a los incrédulos.

"*Y también para destruir a los que se habían negado a creer, o subyugarles, y que quedaran defraudados*". Es decir, destruirles con la muerte. Eso está relacionado con lo anterior, es decir, "es cierto que Allāh os ayudó en Badr", "para destruir a los que se habían negado a creer". Otros dicen que está relacionado con el final de la *āya*, es decir, que "el auxilio sólo viene de Allāh" "para destruir a los que se habían negado a creer".

Aquí se refiere a los que murieron en Badr, según la mayoría de la gente del conocimiento; sin embargo, Al-Ḥasan y otros dicen que se refiere a los muertos de ellos en Uḥud, que fueron dieciocho.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ لَيْسَ لَكَ مِنَ ٱلْأَمْرِ شَىْءٌ أَوْ يَتُوبَ عَلَيْهِمْ أَوْ يُعَذِّبَهُمْ فَإِنَّهُمْ ظَٰلِمُونَ ﴿١٢٨﴾ وَلِلَّهِ مَا فِى ٱلسَّمَٰوَٰتِ وَمَا فِى ٱلْأَرْضِ ۚ يَغْفِرُ لِمَن يَشَآءُ وَيُعَذِّبُ مَن يَشَآءُ ۚ وَٱللَّهُ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ﴿١٢٩﴾ ﴾

"No es asunto tuyo si El se vuelve sobre ellos con su perdón o si los castiga, pues ciertamente, ellos son los injustos. (128) Y a Allāh pertenece cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra. Perdona a quien quiere y castiga a quien quiere. Allāh es perdonador y compasivo". (129)

Se recoge en *Ṣaḥīḥ* Muslim que en el día de Uḥud, cuando al Profeta ﷺ se le rompió un diente y tuvo una herida en la cabeza, empezó a limpiar la sangre de su herida, diciendo: "Cómo puede tener éxito una gente que hiere la cabeza de su Profeta y le rompe un diente, mientras que él los llama a Allāh, el Altísimo". Entonces, Allāh, le mandó esta *āya*: "*No es asunto tuyo...*".

Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: El Profeta ﷺ después de lo que pasó en Uḥud tenía el propósito de invocar a Allāh contra los idólatras, y es cuando Allāh le mandó esta *āya*; y cuando la escuchó supo que algunos de ellos entrarían en el Islam, cosa que ocurrió después con la entrada en el Islam de Jālid ibn al-Walīd, ᶜAmr ibn al-ᶜAṣ, ᶜIkrima y otros.

Dijeron nuestros ulemas: Lo dicho por el Profeta ﷺ: "Cómo puede tener éxito una gente que hiere la cabeza de su Profeta", significa la improbabilidad del acierto de quien ha hecho eso. Y cuando dice Allāh: "*No es asunto tuyo*", es una aproximación de la consideración hecha por el Profeta ﷺ y un anhelo por su Islam, pues, cuando tuvo esperanza en ello dijo el Profeta ﷺ: "¡*Allāhumma*, perdona a mi pueblo, porque no saben [lo que hacen]!". Como se ha relatado en Ṣaḥīḥ Muslim, de Ibn Masᶜūd, que dijo: Es como si mirara al Mensajero de Allāh ﷺ y lo viera hablando de uno de los profetas que fue golpeado por su pueblo y al tiempo que frotaba la sangre de su rostro, para limpiársela, decía: "¡Señor, perdona a mi pueblo, porque no saben [lo que hacen]!".

Dijeron nuestros ulemas: El sujeto en el *ḥadīṯ* de Ibn Masᶜūd es el Mensajero de Allāh ﷺ, que es del que se habla; como demuestra claramente que cuando al Profeta ﷺ le partieron el diente y fue herido en el rostro el día de Uḥud, eso dolió profundamente a sus compañeros y dijeron: ¡Podrías hacer una maldición contra ellos! Respondió: "¡No he sido enviado para maldecir sino para llamar [a la verdad] y como una misericordia: oh Allāh, perdona a mi pueblo porque no saben!" Pues, era como si se le hubiera inspirado eso antes del suceso de Uḥud, sin que se le hubiese precisado quién era el profeta. De tal forma que al ocurrirle el hecho supo evidentemente que se trataba de él mismo. Esto lo aclara también cuando le dijo ᶜUmar: ¡Por mi padre y mi madre, Mensajero de Allāh! Noé invocó a Allāh contra su pueblo diciendo:

(وَقَالَ نُوح رَب لا تَذَرْ عَلى الأَرض مِنَ الكَافِرينَ دَيارا) (نوح-26)

"*Y dijo Noé: ¡Señor mío! No dejes en la Tierra a ningún incrédulo con vida*". (Noé-71:26)

Y si invocaras tú de esa manera contra nosotros, pereceríamos al final; pues, tu espalda fue abatida, ha sangrado tu rostro, y tu diente se ha partido, y has rehusado decir otra cosa que no sea buena. Pues dijiste: "¡Señor, perdona a mi pueblo porque no saben [lo que hacen]!"

Sobre el *'du ᶜā al-qunūt'*, se transmitió de Anas, que dijo: No cesó el Mensajero de Allāh ﷺ de hacer el *qunūt* en la oración de la mañana hasta dejar este mundo. Y mencionó Abū Daūd una transmisión de Jālid ibn Abi ᶜImrān, que dijo: Estaba el Mensajero de Allāh ﷺ invocando a Allāh contra la tribu de Muḍar y acudió a él Ŷibrīl haciéndole ademán para que se callara y se calló. Después, le dijo: "¡Oh Muḥammad. Allāh no te ha enviado como insultador ni maldecidor, sino como una misericordia y no como castigo; pues, no es asunto tuyo, si los perdona o los castiga porque son injustos!" Dijo: Después, le enseñó este *'du ᶜā al-qunūt'*: "¡Oh Allāh. Te pedimos ayuda y Te pedimos perdón. Creemos en Ti y nos humillamos ante Ti; dejamos a quien te niega. Oh Allāh. A Ti sólo te adoramos, para Ti rezamos y nos postramos; hacia Ti nos encaminamos en la acción y anhelamos Tu misericordia; tememos Tu severo castigo porque, ciertamente, Tu castigo alcanzará a los incrédulos!"

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يَـٰٓأَيُّهَا ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ لَا تَأْكُلُواْ ٱلرِّبَوٰٓاْ أَضْعَـٰفًا مُّضَـٰعَفَةً ۖ وَٱتَّقُواْ ٱللَّهَ لَعَلَّكُمْ تُفْلِحُونَ ﴿١٣٠﴾ وَٱتَّقُواْ ٱلنَّارَ ٱلَّتِىٓ أُعِدَّتْ لِلْكَـٰفِرِينَ ﴿١٣١﴾ وَأَطِيعُواْ ٱللَّهَ وَٱلرَّسُولَ لَعَلَّكُمْ تُرْحَمُونَ ﴿١٣٢﴾ ﴾

"Vosotros que creéis! No os alimentéis de la usura que se multiplica sin fin; y temed a Allāh para que podáis tener éxito. (130) Guardaos del Fuego que ha sido preparado para los incrédulos. (131) Y obedeced a Allāh y al Mensajero para que seáis agraciados con la misericordia". (132)

"*¡Vosotros que creéis! No os alimentéis de la usura que se multiplica sin fin*". Dijo Muŷāhid: hacían transacciones y cuando vencía el plazo pagaban una comision para atrasar el pago; entonces Allāh, el Altísimo, hizo descender esta *āya*.

Dije (Al-Qurṭubī): Ciertamente, Allāh ha destacado la usura del resto de los pecados porque ha declarado la guerra a quienes no la dejan, cuando dijo:

(إِنْ لَمْ تَفْعَلُوا فَأْذَنُوا بِحَرْبٍ مِنَ اللهِ وَرَسُولِهِ) (البقرة-279)

"*Y si no lo hacéis entonces preparaos para una guerra de Allāh y Su Mensajero*". (La Vaca-2:279)

Y la guerra lleva a la muerte. Esta insistencia en la prohibición vino en medio de la narración de la batalla de Uḥud, como si Allāh quisiera decir: si no os alejáis de la usura seréis vencidos y moriréis. "*Temed a Allāh*". En las riquezas que se acumulan a través de la usura, esas no las utilicéis

"*Guardaos del Fuego que ha sido preparado para los incrédulos*". Dijeron muchos *mufassirūn* que esa advertencia iba dirigida a los que tomaban por lícita la usura, porque negar que es ilícita lleva a la incredulidad que a su vez lleva al Fuego. Sin embargo, otros dijeron que significa: Alejaos de las cosas que disminuyen vuestra fe y hacen que merezcáis el Fuego, porque hay ciertas faltas que si incurrimos en ellas con frecuencia va disminuyendo nuestra fe hasta terminar con ella, como por ejemplo: Desobedecer a los padres, practicar la usura, romper los lazos familiares y traicionar la responsabilidad.

Se narró que un hombre llamado ᶜAlqama no hacía caso a sus padres, y cuando le vino la muerte le dijeron a ᶜAlqama, di: Allāh es Único y Muḥammad es Su Profeta, y no lo podía decir hasta que vino su madre y le perdonó.

"*Y obedeced a Allāh y al Mensajero para que seáis agraciados con la misericordia*". Unos dicen que es en general, es decir, obedeced a Allāh en lo que os ha hecho obligatorio, y al Profeta ﷺ siguiendo su *sunna*, mientras otros dicen que significa: Obedeced a Allāh y a su Mensajero dejando la práctica de la usura para que os dé misericordia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ۞ وَسَارِعُوٓاْ إِلَىٰ مَغۡفِرَةٖ مِّن رَّبِّكُمۡ وَجَنَّةٍ عَرۡضُهَا ٱلسَّمَٰوَٰتُ وَٱلۡأَرۡضُ أُعِدَّتۡ لِلۡمُتَّقِينَ ١٣٣ ﴾

"Acudid prestos hacia un perdón de vuestro Señor y a un Jardín preparado para los temerosos, cuyo ancho son los cielos y la tierra". (133)

Significa: Acudid a lo que lleva al perdón de Allāh que es Su obediencia. Dijo Anas ibn Mālik, que significa: Acudid al '*takbīrat al-iḥrām*', es decir, a la oración. Al-Kalbī dijo que es: Acudid al arrepentimiento de la práctica de la usura; sin embargo, ʿAli ibn Abī Ṭālib dijo que es: acudid a cumplir con las obligaciones en general.

"*Un Jardín cuyo ancho son los cielos y la tierra*". Es decir: Cuyo ancho es igual a la anchura de los cielos y la tierra juntos. Dijo Ibn ʿAbbās: Se extienden los cielos y la tierra como se le hace a las prendas y se unen unos al lado de la otra y la anchura que resulta de ello es igual a la anchura del Jardín. Eso es en lo que se refiere a su ancho, y su largo sólo lo conoce Allāh. Esta es la opinión de la mayoría.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ٱلَّذِينَ يُنفِقُونَ فِي ٱلسَّرَّآءِ وَٱلضَّرَّآءِ وَٱلۡكَٰظِمِينَ ٱلۡغَيۡظَ وَٱلۡعَافِينَ عَنِ ٱلنَّاسِۗ وَٱللَّهُ يُحِبُّ ٱلۡمُحۡسِنِينَ ١٣٤ ﴾

"Esos que dan en los momentos de desahogo y en la estrechez, refrenan su ira y perdonan a los hombres. Allāh ama a los que hacen el bien". (134)

"*Esos que dan*". Dijeron Ibn ʿAbbās, Al-Kalbī y Muqātil que es un elogio para los temerosos a quienes les fue preparado el Jardín. "*Los momentos de desahogo*". Esos son los momentos buenos, y "*los momentos de estrechez*", son los momentos difíciles. También se dice que, "*dan en los momentos de desahogo*", significa, dar a quienes te gusta darles, como a los familiares y amigos, y "*dar en momentos de estrechez*", es dar a los enemigos.

Dije (Al-Qurṭubī): El sentido de la *āya* es general. "*Refrenan su ira*". Refrenar la ira es devolverla al estómago, es decir, tragarla, y no devolverle el mal a quien te la ha provocado pudiendo hacerlo.

"*Y perdonan a los hombres*". Perdonar a la gente es lo más grande de las obras del bien. Hubo discrepancia en el sentido de "*a los hombres*", mientras que la mayoría dice que es a la gente en general, otros como Al-Kalbī y Az-Zaŷŷāŷ dicen que aquí se refiere a los criados, porque cometen muchos errores y porque es fácil castigarles. Narró Maimūn ibn Mahran que un día estaba él con unos visitantes, y una criada suya vino llevando un plato con una salsa muy caliente, tropezó y se echó la salsa encima. Le quiso pegar y entonces le dijo la criada: ¡Señor mío! Haz caso a lo que ha dicho Allāh, el Altísimo: "*Los que refrenan su ira*". Le dijo:

Lo he hecho. Le dijo: Haz caso a lo que le sigue: "*Y los que perdonan a la gente*". Dijo él: ¡Ya te he perdonado! Entonces, la criada dijo: "Allāh ama a los que hacen el bien". Entonces, Maimūn dijo: Te he hecho bien, eres libre, que Allāh, el Altísimo, me pague por ello.

Sobre contener la ira, perdonar a la gente y controlar el propio yo ante el enojo, hay hadices que lo explican, y eso de lo más inmenso en la adoración y el '*ŷihād an-nafs*' (la lucha contra el yo). Dijo el Profeta ﷺ: "No es el más fuerte en la pelea sino el que se contiene a sí mismo ante la ira". En otro *ḥadīṯ* dijo el Profeta ﷺ: "No hay mejor trago y de más inmensa recompensa para el hombre que un trago de ira por Allāh". Relató Anas que un hombre preguntó: ¡Oh, Mensajero de Allāh! ¿Qué es lo más duro de todo? Dijo: ¡La ira de Allāh! Dijo: ¿Y qué es lo que salva de la ira de Allāh? Dijo: ¡No te encolerizes!

Narró Anas ibn Mālik que el Profeta ﷺ dijo: "En el Día del Juicio llamará una voz diciendo: ¡Quién debe su recompensa a Allāh para que entre en el Paraíso! Se preguntará: ¿Y quién debe su recompensa a Allāh? Es entonces cuando se levantan los que perdonan a los hombres, y entran en el Paraíso sin cuenta". "*Allāh ama a los que hacen el bien*". Es decir, les guía y les mantiene en el camino del bien.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَٱلَّذِينَ إِذَا فَعَلُواْ فَٰحِشَةً أَوۡ ظَلَمُوٓاْ أَنفُسَهُمۡ ذَكَرُواْ ٱللَّهَ فَٱسۡتَغۡفَرُواْ لِذُنُوبِهِمۡ
وَمَن يَغۡفِرُ ٱلذُّنُوبَ إِلَّا ٱللَّهُ وَلَمۡ يُصِرُّواْ عَلَىٰ مَا فَعَلُواْ وَهُمۡ يَعۡلَمُونَ ١٣٥ ﴾

"Aquellos que cuando cometen una indecencia o son injustos consigo mismos, recuerdan a Allāh y piden perdón por sus faltas- pues, ¿quién perdona las faltas sino Allāh? – y no reinciden en lo que hicieron después de saberlo". (135)

"*Aquellos que cuando cometen una indecencia o son injustos consigo mismos*". Allāh, el Altísimo, ha mencionado en esta *āya* dos tipos: unos están por encima de otros, y los hizo preceder Allāh por Su favor y misericordia, y esos son los que se arrepienten. Dijo Ibn ᶜAbbās: Esta *āya* se reveló a causa de Nabhān, el datilero: Acudió a él una bella mujer para comprar en su tienda. Se lanzó sobre ella abrazándola y besándola, pero luego se arrepintió de lo que hizo. Fue entonces, al Profeta ﷺ y le comentó lo que había pasado, y fue cuando descendió la *āya*.

Es un *ḥadīṯ* de At-Tirmiḏī se narró que ᶜAlī ibn Abī Ṭālib dijo: Me comentó Abū Bakr - y dijo la verdad Abū Bakr - que el Profeta ﷺ dijo: "No hay ningún siervo de Allāh que cometa una falta, haga el *wuḍū*, rece dos *raka ᶜāt* y pida perdón, sin que Allāh le perdone". Y luego recitó esta *āya* y esta otra:

(وَمَنْ يَعْمَلْ سُوءًا أَوْ يَظْلِمْ نَفْسَهُ ثُم يَسْتَغْفِرِ اللهَ يَجِدِ اللهَ غَفُورا رَحِيما)
(النساء-110)

"*Quien haga un mal o sea injusto consigo mismo y luego pida perdón a Allāh, encontrará a*

Allāh Perdonador y Compasivo". (Las Mujeres-4:110)

Esto es en general porque a veces la *āya* desciende por un asunto específico, pero su sentido se extiende hasta abarcar todo lo que es semejante.

Y se dice que esta *āya* se reveló por la siguiente historia: Un compañero del Profeta ﷺ salió en una *gazwa* y dejó a su familia con un amigo suyo de los *anṣār*, y éste le traicionó, pues, se acercó a su mujer, y ella le empujó quitándoselo de encima, y al final llegó a besarle la mano, y luego se arrepintió, abandonó a todo el mundo y se perdió en la tierra pidiendo perdón y lamentándose arrepentido. Cuando el marido regresó se enteró de lo ocurrido por su mujer, y salió en busca de su amigo. Cuando lo encontró lo llevó donde estaban Abū Bakr y ʿUmar buscando alivio, pero al contrario, le recriminaron su hecho. Entonces se dirigió al Profeta ﷺ y le contó lo que había pasado, y es cuando bajó esta *āya*. Y se narró de Ibn Masʿūd que los compañeros del Profeta ﷺ dijeron: "¡Oh Profeta de Allāh! Los israelitas eran más considerados por Allāh que nosotros, porque aquel que incurríe en falta de ellos se le escribe su castigo sobre la puerta de su casa y ya sabe lo que tiene que hacer para librarse de ella: corta tu nariz, corta tu oreja, haz tal o tal cosa. Entonces Allāh hizo bajar esta *āya* para aliviarles y para compensarles. Y se narró que Iblīs lloró mucho cuando descendió esta *āya*. La indecencia se entiende como todo tipo de faltas en general, pero muchos, como Ŷābir ibn ʿAbdallāh y As-Sudī, dijeron que aquí se refiere al adulterio.

"*O son injustos consigo mismos*". Aquí se refiere a los que cometen faltas de grado menor que la indecencia. "*Recuerdan a Allāh*". Es decir que tengan miedo por el castigo de Allāh y tengan vergüenza de Él; y se dice que puede significar: Se acuerdan de que Allāh les va a pedir cuentas por ello.

"*Piden perdón por sus faltas*". Y toda frase que indica una petición de perdón es válida como *istigfār* y su tiempo preferido es la madrugada. El hecho de pedir perdón es grande por sí mismo y tiene una gran recompensa. Narró At-Tirmiḏī que el Profeta ﷺ dijo: "Quien dice: Pido perdón a Allāh, el Único Dios, el Viviente, el Vigilante y me arrepiento ante Él, Allāh le perdonará aunque haya huído del combate contra los incrédulos". Y Narró Makḥūl que Abū Huraira dijo: Jamás he visto a nadie que pida más perdón a Allāh que el Profeta ﷺ; y dijo Makḥūl: Jamás he visto a nadie que pida más perdón a Allāh que Abū Huraira, y Makḥūl era conocido por abundar en su petición del perdón.

Dijeron nuestros ulemas que el perdón al que nos referimos es el que va acompañado de un arrepentimiento sincero con la intención de no volver a reincidir, y no es el que se pronuncia con la lengua, porque quien dice: Pido perdón a Allāh con su lengua, mientras que su corazón sigue empeñado en reincidir, esta petición suya insensata es un pecado grande que necesita pedir perdón por él. Se narró que Al-Ḥasan al-Baṣrī dijo: Necesitamos pedir perdón por nuestras peticiones insensatas del perdón.

Dije (Al-Qurṭubī): Eso fue en sus tiempos. Imagínate en los nuestros en los que se ve a uno inmerso en la injusticia sin intención de abandonarla y al mismo tiempo esta sujetando un rosario creyendo que está pidiendo perdón a Allāh por sus faltas. Esto es despreciar una cosa de enorme importancia.

"*¿Y quién perdona las faltas sino Allāh?*". Es decir, nadie puede perdonar la desobediencia ni quitar el castigo que conlleva, excepto Allāh. "*Y no reinciden*". Es decir, no tienen la intención de volver a cometer la falta que habían hecho.

Dijo Muŷāhid que significa: Y no siguieron cometiéndolo. Dijo Ma^{c}abad ibn Ṣubaiḥ: Hacía la oración detrás de ^{c}Uṯmān, y ^{c}Alī estaba a mi lado, y se dirigió hacia nosotros y dijo: he rezado sin haber hecho el *wuḍū*, y luego hizo el *wuḍū* y rezó.

Le reincidencia aquí significa tener la intención en el corazón de no dejar este asunto. Dijo Sahl ibn ^{c}Abdallāh: El ignorante está muerto, el que olvida está dormido, el que desobedece a Allāh está ebrio y el que reincide está aniquilado. Y la reincidencia es como decir: Mañana me arrepentiré y pediré perdón, y ¿quién le asegura que llegará a mañana? "*Después de saberlo*". Hay varias interpretaciones con ligeros matices: An-Nuḥās dice que significa: Se acuerdan de sus faltas y se arrepienten; otra opinión dice: Después de saber el castigo por la reincidencia; Ibn ^{c}Umair dijo: Después de saber que si se arrepienten, Allāh les perdonará; Ibn Isḥāq dice: Después de saber lo que les ha prohibido; dijeron Ibn ^{c}Abbās, Al-Kalbī y Muqātil: Después de saber que la reincidencia es mala, y dejar el pecado es mejor que continuar; y dijo Al-Ḥasan ibn al-Faḍl, significa: Después de saber que tienen un Señor que perdona las faltas.

Dije (Al-Qurṭubī): Y eso lo tomó del *ḥadīṯ qudsī* en el que Abū Huraira narró que el Profeta ﷺ dijo en lo que contó de su Señor: "Un siervo cometió una falta y luego dijo: ¡Oh Allāh, perdona mi falta! Y Allāh, el Altísimo, dijo: Mi siervo ha cometido una falta y supo que tiene un Señor que perdona las faltas y castiga por ellas. Luego reincidió y volvió a decir: ¡Señor mío, perdona mi falta! Repitió esto dos veces y en su final dijo: Haz lo que quieras, que ya te he perdonado". Lo relató Muslim. En esto hay una prueba de que es válido el arrepentimiento después de reincidir, por que el primer arrepentimiento es una adoración a Allāh y fue válida, pero quien incurre en la reincidencia necesitará un nuevo arrepentimiento. Y como la reincidencia en la falta es peor que cometerla por primera vez, - porque además de la falta en sí, cometer también otra falta es invalidar el arrepentimiento - también pedir perdón por segunda vez es mejor que en la primera.

En Ṣaḥīḥ Muslim, se transmitió de Abū Huraira que el Profeta ﷺ dijo: "Juro por Aquel que tiene mi alma en Su mano, que si no cometierais faltas, Allāh habría acabado con vosotros para suscitar a otros que cometieran faltas, pidieran perdón por ellas y Allāh les perdonara". Y por eso Allāh es el Perdonador.

Las faltas por las que se pide perdón pueden ser por el *kufr* (salir del Islam) y otros: El arrepentimiento del *kufr* es volver a la fe; pero no es suficiente si no va acompañado por el arrepentimiento por haberse salido del Islam anteriormente.

El resto de las faltas u otros son de dos tipos:

1. Faltas relacionadas con la adoración de Allāh: El arrepentimiento en este tipo de faltas se materializa solamente con dejar de incurrir en ellas; pero en otras adoraciones, como el *ṣalāt* y el ayuno, además hay que recuperarlo y en otros también hay que pagar *kafāra*, como el caso de no respetar tu juramento.
2. Faltas donde hay un derecho que restituir a otras personas: En este caso es obligatorio devolver el derecho a su dueño y si no se puede encontrar se da como limosna, y quien no puede pagar lo que le debe porque no tiene, entonces el perdón de Allāh siempre es esperado.

No es obligado a la persona pedir perdón por una falta que, habiéndola cometido, no se ha enterado o no se acuerda de ella, pero tiene que pedir perdón siempre y cuando se acuerde. Mucha gente interpreta lo que dijo nuestro šeij Abū Muḥammad ʿAbdelmuʿṭī al-Iskandarānī, que Allāh esté satisfecho con él, que el Imām al-Muḥāsibī cree que pedir perdón general de las faltas no es válido y que el arrepentimiento por su totalidad no es suficiente, sino que es imprescindible pedir perdón por cada falta de cualquier miembro de su cuerpo y con toda intención en su corazón, con precisión. Esos interpretaron mal sus palabras y eso no era su intención y sus frases no significan eso, porque lo que tiene que hacer el mayor de edad, si puede distinguir entre sus hechos lo que constituyen faltas es pedir perdón por ellas, y es válida su petición de todas las faltas en total y no es necesario pedir por cada una detalladamente. Por ejemplo, un hombre que practicaba un tipo de la usura sin saber que era usura y cuando oyó lo que ha dicho Allāh, el Altísimo:

(يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اتَّقُوا اللَّهَ وَذَرُوا مَا بَقِيَ مِنَ الرِّبَا إِنْ كُنْتُمْ مُؤْمِنِينَ يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اتَّقُوا اللَّهَ وَذَرُوا مَا بَقِيَ مِنَ الرِّبَا إِنْ كُنْتُمْ) (البقرة-278،279)

"*¡Vosotros que creéis! Temed a Allāh y renunciad a cualquier beneficio de usura de lo que os adeuden, si sois creyentes. Y si no lo hacéis, sabed que Allāh y Su Mensajero os declaran la guerra*". (La Vaca-2:278, 279)

Se asombró de esta advertencia pues se creía a salvo de la usura. Pero cuando descubre la verdad sobre la usura y recuerda sus tiempos pasados y se acuerda que lo hacía sin saberlo en muchas ocasiones, puede arrepentirse de todas las veces que lo ha hecho: una vez y sin tener la obligación de recordar cuando lo hizo. Y así en todos los pecados, como la maledicencia de un hermano ausente y calumniar a los hermanos y otros que uno comete sin saber que están prohibidas, si luego aprende su *dīn* y se acuerda de lo que decía puede arrepentirse y pedir perdón por todo sin detallar. Si una persona pide perdón a otro que le había hecho mal sin saber y este último se lo concede, esta concesión es válida y entra en el capítulo de perdonar lo desconocido. Y si eso ocurre con el siervo que es conocido por sus tacañerías y que siempre corre detrás de sus derechos, imagínate si nos referimos al más generoso de todos los generosos y perdonador de los pecados pequeños y grandes.

Dijo nuestro *šeij*: Esta fue la intención del *imām* y es el significado de sus palabras para quien la lee detenidamente, y unos interpretaron que el arrepentimiento no es válido si no se precisa todo acto y todo movimiento, lo que es una mala interpretación y está marcado dentro del capítulo de "*ordenar lo imposible*", que no es legítimo, aunque sea lógico, y conlleva que uno tiene que recordar cuántos tragos de alcohol ha ingerido y cuántos movimientos ha realizado en el adulterio y cuántos pasos ha dado hacia una cosa prohibida, y eso no lo puede hacer nadie y no se pide pedir perdón por ello detalladamente. En el sura de Las Mujeres y otros se explicaran más estas cosas, *in-šāʾa Allāh*.

"*Y no reinciden*". Es un argumento de peso que apoya lo que ha dicho la espada de la *sunna* y la lengua de la Umma, el juez Abu Bakr ibn Aṭṭayib: Que la persona se juzga por las faltas a las que se ha habituado y que tiene la intención de hacer.

Dije (Al-Qurṭubī): Cuando se dice en la revelación del Corán:

(وَمَنْ يُرِدْ فِيهِ بِإِلْحَادٍ بِظُلْمٍ نُذِقْهُ مِنْ عَذَابٍ أَلِيمٍ) (الحج-25)

"*Y a quienes quieran profanarla inicuamente, les haré sufrir un castigo doloroso*". (La Peregrinación-22:25)

(فَأَصْبَحَتْ كَالصَّرِيمِ) (القلم-20)

"*Y quedó como un campo devastado*". (El Cálamo-68:20)

Fueron castigados antes de cometer sus hechos, sólo por haber tenido la intención, y en Al-Bujārī: "Si dos musulmanes se enfrentan con sus espadas, el que mata y el muerto están en el Fuego". Preguntaron: ¡Oh Profeta de Allāh! El que mata porque ha matado, y ¿el muerto por qué? Dijo: "Porque estaba decidido a matar a su compañero". Y aquí el castigo es por la intención y no por el hecho de levantar el arma. Y más claro aún lo veremos en el *ḥadīṯ* de At-Tirmiḏī, verificado por el *ḥadīṯ* de Abū Kabša: "Ciertamente, esta vida es para cuatro hombres: Un hombre al que Allāh dió riqueza y conocimiento, que teme a Allāh en ella y da a sus parientes y conoce el derecho que Allāh tiene en ella, éste está en lo más alto; un hombre al que Allāh dio conocimiento y no le dio riqueza, que tiene una intención sincera y dice: Si tuviera riqueza habría hecho como hace fulano. Esta es su intención, y su recompensa es igual a la del otro; un hombre al que Allāh dio riqueza y no le dio conocimiento: gasta su riqueza sin conocimiento y no teme Allāh en ella y no da a sus parientes de ella y no conoce el derecho de Allāh en ella y éste está en el peor sitio; y por último un hombre al que Allāh no le dio ni riqueza ni conocimiento y dice si tuviera riqueza habría hecho con ella como hace fulano [el anterior], esta es su intención y sus pecados son iguales".

Esta es la conclusión a la que ha llegado el juez y es la opinión de la mayoría de la gente del conocimiento. Y no se debe prestar atención a quienes dicen que si uno tiene la intención de hacer algo y se habitúa a ello no se castiga, y lo que ha dicho el Profeta ﷺ: "Quien tuvo la intención de cometer una falta y no la ejecutó, no se escribe contra él, y si la ejecuta se le escribe una sola falta". Esto no es considerado argumento a su favor porque éste "y no" significa y no insiste en hacerla, y "si la ejecuta" significa si la hace o insiste en ella.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ أُوْلَٰٓئِكَ جَزَآؤُهُم مَّغۡفِرَةٞ مِّن رَّبِّهِمۡ وَجَنَّٰتٞ تَجۡرِي مِن تَحۡتِهَا ٱلۡأَنۡهَٰرُ خَٰلِدِينَ فِيهَاۚ وَنِعۡمَ أَجۡرُ ٱلۡعَٰمِلِينَ ١٣٦ ﴾

"Esos tienen como recompensa un perdón de su Señor y un Jardín por el que corren los ríos. En ellos serán inmortales. ¡Qué excelente recompensa para los que actúan!" (136)

Allāh, el Altísimo, por Su generosidad, ha agraciado a los que se han arrepentido sinceramente de sus faltas y no reinciden. Esto puede aplicarse también a los que huyeron el día de

Uḥud y luego se arrepintieron, pidieron perdón y no reincidieron; entonces tendrán el perdón de Allāh.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ قَدْ خَلَتْ مِن قَبْلِكُمْ سُنَنٌ فَسِيرُوا۟ فِى ٱلْأَرْضِ فَٱنظُرُوا۟ كَيْفَ كَانَ عَـٰقِبَةُ ٱلْمُكَذِّبِينَ ﴿١٣٧﴾ ﴾

"Antes de vosotros ya se siguió otras veces un mismo modo de actuar [sunan]; así pues, recorred la tierra y mirad cómo acabaron los que negaron la verdad". (137)

Es un consuelo de Allāh, el Altísimo, para los creyentes.

La *sunna* es:

- El camino recto. Se dice: fulano está en la *sunna*, es decir está en el camino recto y no le desvían los vicios.
- El *imām* que es seguido y respetadas sus órdenes. Se dice: fulano ha hecho una buena *sunna* o una mala *sunna* si hace una cosa buena o mala y le siguen en ella.
- Es la nación.

Dijo Az-Zaŷŷāŷ significa: Gente con un modo de actuar, y el agente ha sido omitido. Dijo Muŷāhid: "*Antes de vosotros ya se siguió un mismo modo de actuar*". Es decir, con la muerte para los que se negaron a creer, como ʿAd y Ṯamūd, "*cómo acabaron*", como quedaron al final, y eso fue en el día de Uḥud. Dice: Yo les doy tiempo, les dejo creer, les perdono largamente y les seduzco hasta que venza el plazo del Libro, es decir, con la victoria de los creyentes y la muerte de sus enemigos incrédulos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ هَـٰذَا بَيَانٌ لِّلنَّاسِ وَهُدًى وَمَوْعِظَةٌ لِّلْمُتَّقِينَ ﴿١٣٨﴾ ﴾

"Eso es una aclaración para los hombres y una guía y una advertencia para los que temen [a Allāh]". (138)

Aquí se refiere al Corán, según Al-Ḥasan y otros, y se dijo que esta es una referencia a su dicho: "*Antes de vosotros ya se siguió otras veces un mismo modo de actuar*", advertencia aquí significa exhortación.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَا تَهِنُوا۟ وَلَا تَحْزَنُوا۟ وَأَنتُمُ ٱلْأَعْلَوْنَ إِن كُنتُم مُّؤْمِنِينَ ﴿١٣٩﴾ ﴾

“No desfallezcáis ni os apenéis, porque, si sois creyentes, seréis superiores”. (139)

Es un consuelo para los musulmanes después de lo que les pasó en Uḥud, y al mismo tiempo es un llamamiento a combatir a los enemigos y ordenarles alejarse del abatimiento y la resignación. “*No desfallezcáis*”, significa: ¡Oh compañeros de Muḥammad, no tengáis miedo del combate por lo que os pasó y no mostréis debilidad ante vuestros enemigos! “*Ni os apenéis*”. Por la imagen que habéis ofrecido y por la derrota que habéis sufrido; “*sois superiores*”, es decir, al final seréis los vencedores; “*si sois creyentes*”, en la certeza de Mi promesa.

Dijo Ibn ᶜAbbās: Cuando fueron derrotados los compañeros del Profeta en Uḥud, de repente vino Jālid ibn al-Walīd con unos jinetes de los idolatras y querían subir hasta donde estaban los musulmanes en lo alto de montaña. Entonces dijo el Profeta ﷺ: “¡Oh Allāh! Que no suban hasta donde estamos; oh Allāh, no tenemos fuerza excepto de Ti; oh Allāh, no Te adora en este rincón nadie excepto este grupo reducido!” Entonces, es cuando se reveló esta *āya*. Salieron unos arqueros musulmanes contra los idólatras y les combatieron hasta derrotarlos; y de ahí vino el dicho de Allāh: “*Sois superiores*”. Es decir, los que van a ganar a sus enemigos después de Uḥud y desde entonces nunca fueron derrotados en ninguna batalla en la que estuviera presente el Profeta ﷺ o alguno de sus compañeros. Después de la muerte del Profeta ﷺ, todas las tierras del Islam fueron conquistadas en la época de sus compañeros y después de la extinción de los *ṣaḥāba* no se conquistó ninguna tierra como se hizo en su tiempo.

Esta *āya* aclara el gran valor que tiene esta Umma, porque Allāh se dirigió a ellos con el mismo discurso con el que se dirigió a los profetas, cuando dijo a Moisés:

(قُلْنَا لاَ تَخَفْ إِنَّكَ أَنتَ الأَعْلَى) (طه-68)

“*Tú eres el superior*”. (Ṭa.Ha-20:68)

Y a esta Umma: “*Sois superiores*”. Y esta palabra viene la misma raíz en árabe de la que viene “*el Altísimo*”, uno de los nombres de Allāh.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِن يَمْسَسْكُمْ قَرْحٌ فَقَدْ مَسَّ ٱلْقَوْمَ قَرْحٌ مِّثْلُهُۥ ۚ وَتِلْكَ ٱلْأَيَّامُ نُدَاوِلُهَا بَيْنَ ٱلنَّاسِ وَلِيَعْلَمَ ٱللَّهُ ٱلَّذِينَ ءَامَنُوا۟ وَيَتَّخِذَ مِنكُمْ شُهَدَآءَ ۗ وَٱللَّهُ لَا يُحِبُّ ٱلظَّٰلِمِينَ ﴿١٤٠﴾ ﴾

“Si sufrís un daño, ellos también sufrieron un daño similar. Así es como alternamos los días entre los hombres, para que Allāh sepa quiénes son los que creen y honre a algunos de vosotros con el martirio. Y Allāh no ama a los injustos”. (140)

Su dicho: "*Si sufrís un daño*", significa si habéis sufrido una herida el día de Uḥud, ellos ya habían sufrido una similar el día de Badr. "*Así es como alternamos los días entre los hombres*". Se dijo: Esto es en la guerra: una vez la ganan los creyentes para que Allāh, el Altísimo, haga vencer su religión, y otra vez ganan los incrédulos si los creyentes desobedecen, para que Allāh los ponga a prueba y para borrar sus faltas. Pero si no desobedecen, entonces la gente de Allāh son los ganadores. Y se dijo: "*Alternamos los días entre los hombres*". Quiere decir: Una vez alegría y otra vez tristeza; una vez salud y otra vez enfermedad; una vez riqueza y otra vez necesidad.

"*Para que Allāh sepa quiénes son los que creen*". Significa que esta alternancia era para distinguir el verdadero creyente del hipócrita, como dijo:

(وَمَا أَصَابَكُمْ يَوْمَ الْتَقَى الْجَمْعَانِ فَبِإِذْنِ اللهِ وَلِيَعْلَمَ الْمُـؤْمِنِينَ وَلِـيَعْلَمَ الَّذِينَ نَافَقُوا) (آل عمران-166)

"*Y recordad lo que os aconteció el día que se enfrentaron los dos ejércitos por voluntad de Allāh, para distinguir quienes eran los creyentes y distinguir* [*también*] *a los hipócritas*". (La Familia de ʿImrān-3:166)

Se dijo: Para saber hasta donde llega la paciencia de los creyentes. Un conocimiento a base de pruebas que da lugar a premiar o a castigar por ello, aunque Allāh lo sabía de antemano y no necesitaba la prueba para saberlo.

"*Y honre a algunos de vosotros con el martirio*". Significa, que les agracia con el martirio. Es decir, que mueren unos, y así se convierten en testigos sobre la gente por lo que ha hecho. Y se dijo: Se denomina *šahīd* (mártir) porque está testificado que va al Jardín y porque sus almas asistirán a la Casa de la Paz (*dārussalām*); porque ellos están vivos ante su Señor, y las almas de los demás no alcanzarán el Jardín. Entonces, el mártir significa el testigo, el presente en el Jardín, y esto último es lo más correcto. El martirio tiene un enorme valor, y le basta como mérito que Allāh, el Altísimo, dijera:

(إِنَّ اللهَ اشْتَرَى مِنَ الْمُؤْمِنِينَ أَنفُسَهُمْ وَأَمْوَالَهُمْ بِأَنَّ لَهُمُ الْجَنَّةَ) (التوبة-111)

"*Ciertamente, Allāh recompensará con el Paraíso a los creyentes que sacrifican sus vidas y sus bienes combatiendo por la causa de Allāh hasta vencer o morir*". (El Arrepentimiento-9:111)

(يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا هَلْ أَدُلُّكُمْ عَلَى تِجَارَةٍ تُنجِيكُم مِّنْ عَذَابٍ أَلِيمٍ تُؤْمِنُـونَ بِاللهِ وَرَسُولِهِ وَتُجَاهِدُونَ فِي سَبِيلِ اللهِ بِأَمْوَالِكُمْ وَأَنفُسِكُمْ ذَلِكُمْ خَيْـرٌ لَّكُمْ إِنْ كُنتُمْ تَعْلَمُونَ ... ذَلِكَ الْفَوْزُ الْعَظِيمُ) (الصف-10-12)

"*¡Oh creyentes! ¿Queréis que os indique un negocio que os salvará de un castigo doloroso? Creed en Allāh y en Su Mensajero, contribuid a la causa de Allāh con vuestros bienes, y comba-*

tid, pues ello es mejor para vosotros si supierais... ¡Ése es el éxito grandioso!" (Las Filas-61:10-12)

En el Ṣaḥīḥ de Al-Bustī se transmitió, de Abū Huraira, que dijo el Profeta ﷺ: "El mártir no encuentra de la muerte nada más de lo que uno de vosotros puede encontrar de herida". Y narró Rāšid ibn Saᶜad que uno de los compañeros del Profeta ﷺ dijo: ¡Oh Profeta de Allāh! ¿Por qué todos los musulmanes sufren una prueba en la tumba salvo los mártires? Dijo el Profeta ﷺ: "Les basta de prueba el movimiento de la espada sobre su cabeza". Y en Al-Bujari: "De entre los musulmanes que murieron el día de Uḥud, se encuentran Ḥamza, Al-Yamān, *An*-Naḍar ibn Anas y Muṣᶜab ibn ᶜUmair". De Qatāda, que dijo: No sabemos de una tribu árabe que tenga más mártires, o que sea más fuerte el Día de la Resurrección que los *anṣār*. Dijo Qatāda: Nos contó Anas ibn Mālik que murieron de ellos setenta el día de Uḥud, setenta el día del pozo de Maᶜūna, y setenta el día de Yamāma, y añadió que el día de Maᶜūna fue en vida del Profeta ﷺ mientras que el día de Yamāma fue en la época de Abū Bakr contra Musailima, el mentiroso, y dijo Anas: El Profeta ﷺ cogió a ᶜAlī ibn Abī Ṭālib que tenía sesenta y pico heridas, entre golpes, heridas de espada o de flecha y empezó a pasarle la mano, y cada vez que pasaba su mano sobre una herida se curaba, con el permiso de Allāh, como si no hubiera existido.

"*Y honre a algunos de vosotros con el martirio*". Eso es un argumento que apoya la opinión que dice que la voluntad no es necesariamente la orden, como dice la gente de la *sunna*, ya que Allāh, el Altísimo, prohibió a los idólatras matar a los creyentes, Ḥamza y sus compañeros, y quiso su muerte. Y prohibió a Adán comer del árbol y lo quería, y por eso lo hizo Adán, y por el contrario ordenó a Iblīs postrarse y no quiso que lo hiciera y no lo hizo, y eso fue señalado en la *āya*:

(وَلَوْ أَرَادُوا الْخُرُوجَ لَأَعَدُّوا لَهُ عُدَّةً وَلَكِنْ كَرِهَ اللَّهُ انْبِعَاثَهُمْ فَثَبَّطَهُمْ)
(التوبة-46)

"*Si hubieran querido salir, se habrían preparado para ello. Pero a Allāh le desagradó enviarlos y los detuvo*". (El Arrepentimiento-9:46)

Y sí ha ordenado a todos hacer el *ŷihād*, pero ha creado la pereza y otras causas que les impidieron ir y se quedaron.

Se narró de ᶜAlī ibn Abī Ṭālib, Allāh este satisfecho con el, que dijo: Vino Gabriel al Profeta ﷺ el día de Badr y le dijo: "Da a tus compañeros a elegir qué hacer con los prisioneros de guerra: si quieren matarles, o si quieren el rescate, pero, en este caso, morirá de ellos un número igual a los liberados a cambio del rescate. Entonces dijeron elegimos el rescate y que mueran algunos de nosotros". Lo certificó At-Tirmiḏī, y Allāh cumplió con Su promesa cogiendo de ellos unos mártires después de haberlo elegido ellos mismos.

"*Allāh no ama a los injustos*". Es decir, los incrédulos; y si les hizo vencer contra los creyentes no significa que les ama. Sin embargo, a los creyentes sí que les quiere aunque les haya causado daño.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلِيُمَحِّصَ ٱللَّهُ ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ وَيَمْحَقَ ٱلْكَٰفِرِينَ ﴿١٤١﴾ ﴾

"Y para que Allāh limpie las malas acciones de los que creen y aniquile a los que se niegan a creer". (141)

"*Limpie*". Es decir, poner a prueba, y se dice: Purificar de sus faltas; y en una tercera versión, dice que significa liberarse y esa es la más rara. "*Y aniquile a los que se niegan a creer*", es decir, les aniquile con la muerte.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ أَمْ حَسِبْتُمْ أَن تَدْخُلُواْ ٱلْجَنَّةَ وَلَمَّا يَعْلَمِ ٱللَّهُ ٱلَّذِينَ جَٰهَدُواْ مِنكُمْ وَيَعْلَمَ ٱلصَّٰبِرِينَ ﴿١٤٢﴾ ﴾

"¿O contáis acaso con entrar en el Jardín sin que Allāh sepa quiénes de vosotros han luchado y quiénes son los pacientes?" (142)

Significa: ¡Vosotros que habéis sido derrotados el día de Uḥud! ¿Pensábais entrar en el jardín como entraron los que murieron y los que fueron heridos y sufrieron con paciencia la muerte y las heridas sin que sigáis su camino y aguantéis como aguantaron? Pues no. Hasta "*que Allāh sepa quiénes de vosotros han luchado*", es decir, con conocimiento de prueba para sea premiado por ello; y significa que: Y no habéis luchado y así lo demostráis. "*Y quiénes son los pacientes*". Dijo Az-Zaŷŷāŷ, significa: Y Allāh todavía no sabe quiénes de vosotros han luchado para saber hasta dónde llega su paciencia, como hemos adelantado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَقَدْ كُنتُمْ تَمَنَّوْنَ ٱلْمَوْتَ مِن قَبْلِ أَن تَلْقَوْهُ فَقَدْ رَأَيْتُمُوهُ وَأَنتُمْ تَنظُرُونَ ﴿١٤٣﴾ ﴾

"Habíais deseado la muerte antes de tenerla enfrente, y ahora la visteis con vuestros propios ojos". (143)

"*Habíais deseado la muerte*". Es decir, el martirio antes de encontrarlo, y se dice antes de encontrar las causas de la muerte, y eso porque muchos de los que no presenciaron Badr deseaban un día en el que se librase una batalla y cuando llegó el día de Uḥud y fueron derrotados. Y hubo entre ellos quienes se mantuvieron firmes en la lucha hasta que murieron, entre ellos An-Naḍar ibn Anas, el tío de Anas ibn Mālik quien dijo, al ver a los musulmanes dar la

espalda: ¡Oh Allāh! No comparto lo que han hecho estos, y siguió luchando, diciendo: Bienvenida sea, es el olor del Jardín. Ciertamente lo siento y siguió hasta que cayó mártir. Dijo Anas: Y no lo hemos conocido más que por la yema de sus dedos, porque tenía más de ochenta heridas. Por él y los que fueron como él se reveló esta *āya*:

(مِنَ الْمُؤْمِنِينَ رِجَالٌ صَدَقُوا مَا عَاهَدُوا اللهَ عَلَيْهِ فَمِنْهُمْ مَنْ قَضَى نَحْبَهُ وَمِنْهُمْ مَنْ يَنْتَظِرُ وَمَا بَدَلُوا تَبْدِيلًا) (الأحزاب-23)

"*Entre los creyentes hay hombres que han sido fieles a su compromiso con Allāh. Algunos lo han cumplido ya y otros esperan sin haber variado en absoluto*". (Los Partidos-33:23).

La *āya* es un reproche a los que huyeron y sobre todo habiendo obligado al Profeta ﷺ a salir de Medina. El deseo por parte de los musulmanes de la muerte es un deseo del martirio que viene después de la firmeza y la paciencia en la lucha y no un deseo de que les maten los idólatras, porque este acto es un pecado y una idolatría y no se puede desear. De la misma forma se interpreta el rezo de los musulmanes a Allāh pidiendo el martirio. Le piden que les dé paciencia en la lucha incluso si eso les puede llevar a la muerte.

"*Ahora la vísteis*". Dijo Al-Ajfaš que es una repetición para afirmar, "*con vuestros propios ojos*", como dijo:

(وَمَا مِنْ دَابَّةٍ فِي الْأَرْضِ وَلَا طَائِرٍ يَطِيرُ بِجَنَاحَيْهِ) (الأنعام-38)

"*No hay criatura en la tierra ni pájaro que vuele con sus alas*". (Los Rebaños-6:38)

Y se dijo que significa, y tenéis buena vista; no tenéis nada malo en los ojos, es decir, que lo habéis visto claramente; y otros dijeron, con poco respaldo, que significa "*ahora lo vísteis*" a Muḥammad y que en la *āya* hay una omisión y el sentido completo sería: y si lo miráis, es decir, está con vosotros, entonces, ¿por qué os han derrotado?

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَمَا مُحَمَّدٌ إِلَّا رَسُولٌ قَدْ خَلَتْ مِن قَبْلِهِ ٱلرُّسُلُ ۚ أَفَإِيْن مَّاتَ أَوْ قُتِلَ ٱنقَلَبْتُمْ عَلَىٰٓ أَعْقَـٰبِكُمْ ۚ وَمَن يَنقَلِبْ عَلَىٰ عَقِبَيْهِ فَلَن يَضُرَّ ٱللَّهَ شَيْـًٔا ۗ وَسَيَجْزِى ٱللَّهُ ٱلشَّـٰكِرِينَ ﴿١٤٤﴾ ﴾

"Pero Muḥammad es sólo un Mensajero antes del cual hubo otros mensajeros. Si muriese o lo mataran, ¿daríais la espalda? Quien da la espalda, no perjudicará a Allāh en absoluto. Y Allāh recompensará a los agradecidos". (144)

Se narró que descendió por la derrota de los musulmanes en Uḥud, cuando Satán gritó, Muḥammad ha muerto. Dijo Aṭīya al-Kufī: Entonces unos dijeron: si Muḥammad ha muerto, ¿por qué no les dais la mano? Al fin y al cabo ellos son hermanos vuestros. Y otros dijeron: si Muḥammad ha muerto tendríais que seguir los pasos de vuestro Profeta ﷺ hasta que os unáis a él en su destino, y es cuando bajó esta *āya* en la que Allāh hizo saber que los profetas no están exentos de la muerte y que es obligatorio aferrarse a lo que ha traído el Profeta ﷺ incluso después de su muerte, agraciando en la misma *āya* a Su Profeta ﷺ por dos nombres que vienen de la misma raíz que su propio nombre, que son Muḥammad y Aḥmad.

Esta *āya* sigue en el mismo sentido de reproche a los que han huido. Es decir, Allāh les dice que incluso si Muḥammad hubiera muerto tendrían que haber luchado y que la Profecía no es incompatible con la muerte, y que las religiones no desaparecen con la muerte de sus profetas, y Allāh es el que más sabe.

Esta *āya* es una prueba de la valentía de Aṣ-Ṣiddīq (Abū Bakr) y su atrevimiento: porque la valentía y el atrevimiento se ven en los momentos de las desgracias y no hay desgracia peor que la muerte del Profeta ﷺ, como fue explicado en la sura de La Vaca; y es cuando salio a la luz su valentía y su conocimiento. Cuando mucha gente, entre ellos ᶜUmar, dijeron: el Mensajero de Allāh no ha muerto y cuando ᶜUṯmān se quedó mudo y ᶜAlī se escondió y se complicó la cosa, en este momento Aṣ-Ṣiddīq lo resolvió con esta *āya* cuando vino de su casa en Suniḥ. Narraron que ᶜĀʾiša dijo: "Cuando murió el Profeta ﷺ y Abū Bakr, en la casa de su mujer estaba la hija de Jāriŷa, en las zonas altas de Medina, empezaron a decir: El Profeta ﷺ no ha muerto. Es como lo que le pasa a la hora de recibir la revelación. Y cuando vino Abū Bakr y descubrió su cara, le besó entre los ojos y repitió: Allāh te ha honrado tanto que no te puedes morir dos veces. Ciertamente, juro por Allāh, que el Profeta ﷺ ha muerto. ᶜUmar estaba en el rincón de la mezquita, diciendo: Juro por Allāh que el Profeta ﷺ no ha muerto y no morirá hasta que haya cortado muchas manos y piernas de los hipócritas. Entonces se levanto Abū Bakr, subió al púlpito y dijo: Quien adoraba a Allāh, Allāh está vivo y no ha muerto, y quien adoraba a Muḥammad, Muḥammad ha muerto y recitó:

(وَمَا مُحَمدٌ إِلا رَسُولٌ قَدْ خَلَتْ مِنْ قَبْلِهِ الرسُلُ أَفَإِنْ مَاتَ أَوْ قُتِلَ انْقَلَبْتُمْ عَلَى أَعْقَابِكُمْ وَمَنْ يَنْقَلِبْ عَلَى عَقِبَيْهِ فَلَنْ يَضُر اللهَ شَيْئًا وَسَيَجْزِي اللهُ الشاكِرِينَ) (آل عمران-144)

"*Pero Muḥammad es sólo un Mensajero antes, del cual hubo otros mensajeros. Si muriese o lo mataran, ¿daríais la espalda? Quien da la espalda, no perjudicará a Allāh en absoluto. Y Allāh recompensará a los agradecidos*".

Dijo ᶜUmar: Es como si no hubiera escuchado esta *āya* antes. Y rectificó lo que había dicho antes. Mencionó Al-Wāʾilī Abū Naṣr en su libro llamado el Ibana (Aclaración): Narró que Anas ibn Mālik escuchó a ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb decir: Después del *bayā* (voto de lealtad) a Abū Bakr en la mezquita del Profeta ﷺ y después de subir al *minbar* antes del mismísimo Abū Bakr, y después de saludar y pronunciar la *šahāda*, dijo: Ciertamente, os he dicho ayer una cosa y no era cierta. Y juro por Allāh que no lo había encontrado en un libro revelado por Allāh ni fue algo que me confió el Profeta ﷺ, pero yo deseaba que el Profeta viviera hasta que sea él

el último al que le llegue la muerte de nosotros. Y Allāh ha elegido para Su Profeta ﷺ lo que tiene para él sobre lo que tenéis vosotros para él, y éste es el Libro con el que Allāh guió a Su Profeta ﷺ, así pues seguidlo y os guiará hasta donde ha guiado al Profeta ﷺ. Dijo Al-Wāʾilī Abū Naṣr: La cosa que había dicho es que "el Profeta ﷺ no ha muerto y no morirá hasta que haya cortado las manos de unos hombres y sus piernas", y había dicho eso por lo mucho que le pesaba el asunto y su temor por la *Fitna* (enfrentamiento entre musulmanes por el poder) y el resurgir de los hipócritas. Y cuando vio la solidez de la fe del gran Ṣiddīq Abū Bakr pronunciando lo que Allāh, el Altísimo, había dicho:

(كُلُّ نَفْسٍ ذَائِقَةُ الْمَوْتِ وَإِنَّمَا تُوَفَّوْنَ أُجُورَكُمْ يَوْمَ الْقِيَامَةِ) (آل عمران-185)

"*Toda alma probará la muerte. Y se os pagará cumplidamente la retribución que os corresponda*". (La Familia de ᶜImrān-3: 185)

(إِنَّكَ مَيِّتٌ وَإِنَّهُمْ مَيِّتُونَ) (الزمر-30)

"*Ciertamente, tú morirás y ellos también morirán*". (Los Grupos-39:30)

Y lo que dijo después en aquel día cuando se dio cuenta, se puso firme y dijo: Como si no hubiera escuchado esta aleya antes de que Abū Bakr la mencionase. Luego salió la gente recitándola en las calles de Medina como si se hubiera revelado aquel mismo día.

El Profeta ﷺ murió un lunes, por unanimidad, en el mismo momento en el que había entrado él en Medina en su Hégira (emigración de Meca a Medina), es decir, antes del mediodía, y fue enterrado el martes; y se dice que fue la noche del miércoles.

Y se dice sobre por qué tardaron en enterrar al Profeta ﷺ siendo él mismo quien dijo a unos que tardaron en enterrar a un muerto: "Daos prisa en enterrar a vuestro cadáver y no lo atraséis", siendo la respuesta por tres razones:

- Lo que hemos mencionado de la discrepancia que hubo sobre si realmente había muerto o no.
- Porque no supieron dónde enterrarlo, unos decían en el Baquīᶜa (cementerio en Medina), otros decían que en la mezquita, y otros decían de llevarlo para enterrarle con su abuelo Abraham, hasta que dijo el gran sabio (Abū Bakr): Le oí decir: "Ningún profeta fue enterrado sino donde murió". Lo mencionó Ibn Māŷa, el Muwaṭṭa y otros.
- Y la tercera razón es porque estaban ocupados con la discusión que hubo entre los *muhāŷirūn* y los *anṣār* por el asunto del voto de lealtad, y lo dejaron hasta que se tranquilizaron los ánimos y volvieron los asuntos a sus cauces, y entonces dieron su confianza a Abū Bakr como califa y se la volvieron a dar al día siguiente multitud de ellos y todos quedaron satisfechos. Y con él Allāh solucionó el problema de la *Ridda* (quienes se volvieron incrédulos después de haber entrado en el Islam) y fortaleció el *dīn*. Y gracias a Allāh, Señor de los mundos. Luego, volvieron a donde estaba el Profeta ﷺ para debatir dónde iba

a ser enterrado, y lo enteraron después de hacerle el *gusl*. Y Allāh es el que más sabe.

Hubo diferencias sobre si hicieron la oración sobre el Profeta ﷺ antes de enterrarlo o no. Unos dicen que no han rezado sobre él en grupo sino que cada uno lo hizo por su cuenta, porque por su nobleza no hay que rezar sobre él; y este es un dicho débil, según Ibn al-ᶜArabī, ya que la *sunna* es hacer la oración del muerto y también rezar por él, diciendo: ¡Oh Allāh! Reza sobre Muḥammad hasta el Día de la Resurrección, y esto es muy útil para nosotros. Se dijo que no rezaron sobre él, porque no había *imām*, y esa opinión es débil porque quien era su *imām* en la oración obligatoria fue su *imām* en este *ṣalāt*. Y se dijo que han rezado sobre él cada uno por su cuenta por que eran sus últimos momentos con él y cada uno quería coger una parte de su bendición exclusivamente para sí mismo, sin compartirla con nadie, y Allāh sabe más el grado de certeza de eso.

Dije (Al-Qurṭubī): Certificó Ibn Māŷa un *ḥadīṯ* de Ibnᶜ Abbās que dice: Cuando terminaron su preparación el martes, le pusieron sobre su cama en su habitación, y luego empezó a entrar la gente en grupos para rezar sobre él, y cuando terminaron los hombres entraron las mujeres y luego los niños, y no hubo *imām* en la oración sobre el Profeta ﷺ.

Sobre el cambio de situación en Medina después de la muerte del Profeta ﷺ dijo *Anas*: El día en que el Profeta ﷺ entró en Medina por primera vez se iluminó todo, y el día en que murió se volvió todo oscuro; y cuando terminamos de enterrar al Profeta ﷺ, nuestros corazones no podían creerlo. Lo certificó Ibn Māŷa, y dijo: Nos contó Muḥammad ibn Baššār que Ibnᶜ Umar dijo: Temíamos hablar y estar cómodos con nuestras mujeres por temor a que esto pudiera ser revelado al Profeta, y cuando murió el Profeta hemos hablado. Se transmitió de Umm Salama, hija de Abū Omeya y esposa del Profeta ﷺ, que dijo: En la época del Profeta ﷺ, el campo de visión de la gente en la oración no llegaba más allá del lugar de sus pies, y cuando murió el Profeta ﷺ y vino Abū Bakr, si uno se ponía de pie para hacer la oración, su campo de visión no llegaba más allá del lugar donde pone su frente. Murió Abū Bakr y vino ᶜUmar, y el campo de visión del que hacía la oración no llegaba más allá del lugar de la *quibla*; y vino ᶜUṯmān ibnᶜ Affān y fue tal la *fitna* que la gente miraba a derecha e izquierda mientras hacía la oración.

"*Si muriese o lo mataran, ¿daríais la espalda?*". Según Qatāda y otros significa: ¿Os volveréis idólatras después de haber creído? Se dijo: Aquel que vuelve a ser lo que era. Y se dijo que aquí *al-inquilāb* significa la derrota. Y se dijo también que significa: Hacéis lo que hacen los que se vuelven idólatras después de haber creído, sin que eso puede considerarse *Ridda*.

"*Quien da la espalda, no perjudicará a Allāh en absoluto*". Sino que os perjudicará a vosotros mismos exponiéndoos al castigo por la falta que habéis cometido, y Allāh, el Altísimo, por su riqueza absoluta, no necesita la obediencia y no le perjudica la desobediencia.

"*Y Allāh recompensará a los agradecidos*". Es decir, a los que tuvieron paciencia, hicieron el *ŷihād* y cayeron mártires; y el hecho de que, "*y Allāh recompensará a los agradecidos*", venga justo después de "*no perjudicará a Allāh en absoluto*", es una unión entre promesa y advertencia.

Ṣafīa bint ᶜAbdelmuṭṭalib, tía del Profeta ﷺ y madre de Zubair ibn al-ᶜAwām, compuso el siguiente poema llorando la muerte de Muḥammad ﷺ:

¡Oh, Mensajero de Allāh! Fuiste generoso con nosotros.
Fuiste nuestra esperanza y ejemplo en la comprensión
Fuiste compasivo, tranquilo, el más hermoso,
el maestro; así que quien te llora, no le falta razón
Juro que no lloro al Profeta por que le hemos perdido,
sino por temor a lo que puede venir de distracción
después de que hayas muerto. Sigue tranquilo,
pues mi corazón no abandona tu recuerdo.
¡Tranquila Fāṭima! Allāh, el Señor de Muḥammad,
mandará a aquella tumba de Yaṯrib Su oración
por el Mensajero de Allāh. Doy mi familia, mi riqueza
y yo misma para salvarle, porque él fue mi salvación.
¡Oh, Mensajero de Allāh! Viviste sincero, dedicado a tu mensaje;
y moriste recto, sereno, sin una rendición
Si el Señor te hubiera dejado con nosotros, habríamos
sido felices, pero no fue así y acatamos Su decisión.
¡Que Allāh te mande Su paz como saludo,
y te haga entrar en Su Paraíso con satisfacción!
Veo a nuestro linaje después de ti, huérfano
Llorando y anunciando tu muerte con resignación.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَمَا كَانَ لِنَفْسٍ أَن تَمُوتَ إِلَّا بِإِذْنِ ٱللَّهِ كِتَٰبًا مُّؤَجَّلًا ۗ وَمَن يُرِدْ ثَوَابَ ٱلدُّنْيَا نُؤْتِهِۦ مِنْهَا وَمَن يُرِدْ ثَوَابَ ٱلْءَاخِرَةِ نُؤْتِهِۦ مِنْهَا ۚ وَسَنَجْزِى ٱلشَّٰكِرِينَ ﴿١٤٥﴾ ﴾

"Nadie muere si no es con el permiso de Allāh, en un plazo fijado de antemano. Quien quiera la recompensa que ofrece esta vida, se la daremos en parte, y quien quiera la recompensa de la Otra Vida se la daremos. Y recompensaremos a los agradecidos". (145)

"*Nadie muere si no es con el permiso de Allāh, en un plazo fijado de antemano*". Esto es un estímulo al *ŷihād*, y el anuncio de que no hay escapatoria posible a la muerte, y que la persona morirá, asesinada o de muerte natural, cuando llegue su hora prescrita. "*Con el permiso de* Allāh", es decir, Su voluntad y el destino que ha elegido para él. "*Un plazo fijado*", es decir, aplazado hasta el fin del plazo, y el plazo de la muerte es el momento elegido por Allāh

para que el alma abandone el cuerpo; y cuando uno muere sabemos que ésta era su hora. Y no se puede decir: Si no lo hubieran asesinado hubiera vivido, y la prueba es, "*un plazo fijado*", y como dijo Allāh:

(فَإِذَا جَاءَ أَجَلُهُمْ لا يَسْتَأْخِرُونَ سَاعَةً وَلا يَسْتَقْدِمُونَ) (الأعراف-34)

"*Y cuando les llegue su plazo, no se les adelantará ni se les atrasará una sola hora*". (Al-Aᶜarāf-7:34)

(مَنْ كَانَ يَرْجُو لِقَاءَ اللهِ فَإِن أَجَلَ اللهِ لآتٍ) (العنكبوت-5)

"*Quien esté a la espera del encuentro con Allāh ... El plazo de Allāh llegará*". (La Araña-29:5)

(وَمَا كَانَ لِرَسُولٍ أَنْ يَأْتِيَ بِآيَةٍ إِلا بِإِذْنِ اللهِ لِكُلِّ أَجَلٍ كِتَاب) (الرعد-38)

"*Y no cabía en ningún mensajero traer aya alguna, excepto con el permiso de Allāh. Cada plazo está escrito*". (El Trueno-13:38)

Al-Muᶜatazilī dice: El plazo se adelanta y se atrasa, y quien fue asesinado ha muerto antes de su plazo y lo mismo para los animales sacrificados, y por eso al asesino le es obligatoria la fianza y la indemnización del precio de sangre. Pero Allāh, el Altísimo, aclaró en esta *āya* que nadie muere antes de que llegue su plazo.

"*Quien quiera la recompensa que ofrece esta vida, se la daremos en parte*". Se refiere al botín de la guerra. Aquí se refiere a los que dejaron sus puestos buscando el botín. Y se dijo que es general para todo aquel que prefiere el bien de esta vida al de la Otra. Significa que damos de ella la parte que le ha tocado; como dice el Corán:

(مَنْ كَانَ يُرِيدُ الْعَاجِلَةَ عَجَّلْنَا لَهُ فِيهَا مَا نَشَاءُ لِمَنْ نُرِيدُ) (الإسراء-18)

"*Quien desee la vida efímera de este mundo... En ella damos a quien queremos lo que queremos*". (El Viaje Nocturno-17:18)

"*Y quien quiera la recompensa de la Otra Vida, se la daremos*". Es decir, le daremos la recompensa de su trabajo, como Allāh ha descrito, multiplicando la recompensa a quien Él quiera; y se dice que se refiere específicamente a ᶜAbdallāh ibn Ŷubair y el resto de los arqueros que quedaron en sus sitios hasta que murieron el día de Uḥud.

"*Y recompensaremos a los agradecidos*". Es decir, les daremos la recompensa perpetua por no haber huído; y es una confirmación de lo que habíamos visto del aumento de la recompensa en la Otra Vida. Y se dijo: "*Y recompensaremos a los agradecidos*". Con riquezas en esta vida, para que no se crea que al agradecido no se le da lo que puede tener el idólatra.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَكَأَيِّن مِّن نَّبِيٍّ قَٰتَلَ مَعَهُۥ رِبِّيُّونَ كَثِيرٞ فَمَا وَهَنُواْ لِمَآ أَصَابَهُمۡ فِي سَبِيلِ ٱللَّهِ وَمَا ضَعُفُواْ وَمَا ٱسۡتَكَانُواْۗ وَٱللَّهُ يُحِبُّ ٱلصَّٰبِرِينَ ١٤٦ وَمَا كَانَ قَوۡلَهُمۡ إِلَّآ أَن قَالُواْ رَبَّنَا ٱغۡفِرۡ لَنَا ذُنُوبَنَا وَإِسۡرَافَنَا فِيٓ أَمۡرِنَا وَثَبِّتۡ أَقۡدَامَنَا وَٱنصُرۡنَا عَلَى ٱلۡقَوۡمِ ٱلۡكَٰفِرِينَ ١٤٧ ﴾

"¡Cuántos profetas ha habido a cuyo lado murieron multitud de seguidores, y no se desanimaron por lo que les afligía en el camino de Allāh ni flaquearon, ni buscaron descanso! Y Allāh ama a los pacientes. (146) Tan solo dijeron: ¡Señor nuestro. Perdónanos las faltas y que hayamos ido más allá de los límites en aquello que es de nuestra incumbencia; afirma nuestros pasos y auxílianos contra el pueblo incrédulo!" (147)

"*¡Cuántos profetas ha habido a cuyo lado murieron multitud de seguidores!*" Dijo Az-Zuhrī: Satán gritó el día de Uḥud: Ha muerto Muḥammad, e inmediatamente huyeron un grupo de los musulmanes. Dijo Kaᶜab ibn Mālik: Fui el primero en reconocer al Profeta ﷺ, vi sus brillantes ojos por debajo de la protección, entonces grité lo más alto que pude: ¡¡Aquí está el Profeta!! Él ﷺ me señaló que callara y es cuando se reveló la *āya*. Y en ella se anima a los musulmanes y se les ordena tener como referencia a los que les han precedido de los buenos seguidores de los profetas, es decir, que murieron muchos seguidores de otros tantos profetas. O que muchos profetas murieron y sus naciones no dejaron de seguirles.

Dijo Al-Hassan, en una opinión sobre la interpretación de la *āya*: Ningún profeta ha muerto en combate. Y dijo en el mismo sentido Saᶜid ibn Ŷubair: Nunca hemos oído de un profeta que muriera en combate.

Hay una segunda opinión deᶜIkrima y Qatāda que tiene dos sentidos: El primero es que el que murió fue el Profeta ﷺ, y el sentido será: Cuántos profetas murieron y con ellos muchos seguidores; y el segundo: Que la muerte ha alcanzado al Profeta ﷺ y a los seguidores; siendo aquí el sentido: Murieron algunos de sus seguidores; y en árabe podemos decir: hemos matado a la tribu tal y significa que hemos matado a algunos de ellos, y en este caso su dicho, "*y no se desanimaron*", se refiere a los que quedaron vivos de ellos.

Dije (Al-Qurṭubī): Y esta opinión es más lógica, porque el Profeta ﷺ no ha muerto, sin embargo, murieron unos de sus compañeros.

Los de Kūfā leyeron en la *āya* "*combatieron*", en vez de "*murieron*", y prefirió dicha lectura Abū ᶜObeid y añadió: Si Allāh elogia a quienes han combatido, los que han muerto están aludidos; y si elogia a los que han muerto, el resto no están aludidos, y en este sentido, "*combatieron*" es más general y más elogiosa.

"*Y no se desanimaron por lo que les afligía en el camino de Allāh ni flaquearon, ni buscaron descanso*". Es decir, los que quedaron no se desanimaron por la muerte de su Profeta ﷺ y por los que murieron de ellos; "*ni flaquearon*" ante su enemigo, "*ni buscaron descan-*

so" por lo que les pasó en su lucha, es decir, no se sometieron y no se humillaron. Luego, Allāh, el Altísimo, informa de los que tuvieron paciencia después de la muerte de su Profeta ﷺ, o la muerte de sus compañeros, y no huyeron y se prepararon para la muerte, y pidieron perdón a Allāh por sus faltas para estar limpios de faltas, si Allāh les concedía el martirio, y luego pidieron a Allāh que les afirmase para no rehuir el combate, y para que les diera la Victoria sobre sus enemigos; y dice: ¡Compañeros de Muḥammad! ¿Por qué no hacéis como han hecho ellos? Pues sus peticiones fueron atendidas por Allāh que les dió la victoria y el botín en esta vida y el perdón en la Otra cuando mueren. Y así es como Allāh trata a Sus siervos, fieles y sinceros que luchan por su *dīn,* creyendo firmemente en la certeza de Su promesa cuando se enfrentan a sus enemigos.

"*Allāh ama a los pacientes*". Es decir, los pacientes en la lucha. "¡Señor nuestro! Perdona nuestras faltas". Es decir, las faltas pequeñas, "*y que hayamos ido más allá de los límites en aquello que es de nuestra incumbencia*". Es decir, las faltas graves. Narró Muslim en su *Ṣaḥīḥ* que el Profeta ﷺ rezaba con este *duʿā*: "¡Señor mío! Perdóname mis faltas y mi ignorancia, y que haya ido más allá de los límites en aquello que es de mi incumbencia y lo que Tú sabes mejor que yo". Y en definitiva el hombre ha de utilizar los *duʿā* que hay en el Corán y la verdadera *sunna* y dejar el resto, porque es lo mejor y lo que Allāh eligió para Su Profeta ﷺ para rezar con ello.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَـَٔاتَىٰهُمُ ٱللَّهُ ثَوَابَ ٱلدُّنۡيَا وَحُسۡنَ ثَوَابِ ٱلۡأٓخِرَةِۗ وَٱللَّهُ يُحِبُّ ٱلۡمُحۡسِنِينَ ١٤٨ ﴾

"Allāh les agració con una recompensa en esta vida y les agraciará con una recompensa mayor en la Otra. Y Allāh ama a los benefactores". (148)

Es decir, que Allāh les dió "*la recompensa que ofrece esta vida*", que es la victoria sobre sus enemigos, "*y la mejor recompensa de la Otra Vida*", que es el Paraíso. "*Y* Allāh *ama a los que hacen el bien*", que fue explicado anteriormente.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يَـٰٓأَيُّهَا ٱلَّذِينَ ءَامَنُوٓاْ إِن تُطِيعُواْ ٱلَّذِينَ كَفَرُواْ يَرُدُّوكُمۡ عَلَىٰٓ أَعۡقَـٰبِكُمۡ
فَتَنقَلِبُواْ خَـٰسِرِينَ ١٤٩ بَلِ ٱللَّهُ مَوۡلَىٰكُمۡۖ وَهُوَ خَيۡرُ ٱلنَّـٰصِرِينَ ١٥٠ ﴾

"¡Oh creyentes! Si obedeciérais a los incrédulos, os harían renegar de vuestra fe, contandoos entre los perdedores. (149) Ciertamente, Allāh es vuestro Señor, y Él es el mejor de los socorredores". (150)

Cuando Allāh, el Altísimo, ordenó a los musulmanes tener como referencia a los que les precedieron de los seguidores de los profetas, inmediatamente les advirtió de la obediencia a los idólatras, y aquí se refiere a los de Quraiš: A Abū Sufiān y sus amigos. Se dijo: Se refiere a los judíos y los cristianos, mientras que ᶜAlī ibn Abi Ṭālib dijo que se refiere a los hipócritas que dijeron a los musulmanes, cuando fueron derrotados: Volved a la religión de vuestros antepasados. (*Os devuelven*...) Es decir, a la idolatría. Luego, dijo: "*Allāh es vuestro Señor*", es decir, el que os va a dar la victoria y Él os va a proteger si le obedecéis.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ سَنُلْقِي فِي قُلُوبِ ٱلَّذِينَ كَفَرُوا۟ ٱلرُّعْبَ بِمَآ أَشْرَكُوا۟ بِٱللَّهِ مَا لَمْ يُنَزِّلْ بِهِۦ سُلْطَٰنًا ۖ وَمَأْوَىٰهُمُ ٱلنَّارُ ۚ وَبِئْسَ مَثْوَى ٱلظَّٰلِمِينَ ﴿١٥١﴾ ﴾

"Arrojaremos el terror en los corazones de los que no creen por haber equiparado a Allāh con aquello sobre lo que no ha hecho descender ningún poder. Y su refugio será el Fuego. ¡Qué mala morada la de los injustos!" (151)

Su *āya* semejante es:

(وَقَذَفَ فِي قُلُوبِهِمُ الرُّعْبَ) (الأحزاب-26)

"*Infundiendo el terror en sus corazones*". (Los Partidos-33:26)

Y significa: Llenaremos los corazones de los idólatras de miedo y espanto. Dijo As-Sudī: Cuando Abū Sufiān y los idólatras se pusieron en camino el día de Uḥud hacia la Meca, en mitad del camino se arrepintieron y dijeron: ¡Qué mal lo que hicimos! Les hemos matado hasta que sólo quedaron de ellos los fugitivos y los hemos dejado: volved a ellos y aniquiladlos. Y cuando decidieron eso, Allāh arrojó en sus corazones el miedo hasta abandonar lo que habían decidido. El arrojo se utiliza realmente en las cosas, pero se pude utilizar figuradamente como en la *āya*:

(وَأَلْقَيْتُ عَلَيْكَ مَحَبَّةً مِنِّي وَلِتُصْنَعَ عَلَى عَيْنِي) (طه-39)

"*Y deposité en ti un amor Mío para que te criaras bajo Mi mirada*". (*ṬaHa*-20:39)

"*Por haber equiparado a Allāh*". Es la justificación, es decir la causa de arrojar en sus corazones el miedo era su "*equiparación*".

"*Con aquello sobre lo que no ha hecho descender ningún poder*". Sin razón, sin prueba, sin excusa y sin argumento; y eso significa que la adoración a las estatuas nunca fue aprobada para ninguna religión y no hay razón que pueda probar que es lícita. A continuación Allāh, el Altísimo, informó sobre su destino final, diciendo: "*Y su refugio será el Fuego*". Luego, descalificó ese destino diciendo: "*¡Qué mala morada la de los injustos!*"

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَقَدْ صَدَقَكُمُ ٱللَّهُ وَعْدَهُۥٓ إِذْ تَحُسُّونَهُم بِإِذْنِهِۦ ۖ حَتَّىٰٓ إِذَا فَشِلْتُمْ وَتَنَٰزَعْتُمْ فِى ٱلْأَمْرِ وَعَصَيْتُم مِّنۢ بَعْدِ مَآ أَرَىٰكُم مَّا تُحِبُّونَ ۚ مِنكُم مَّن يُرِيدُ ٱلدُّنْيَا وَمِنكُم مَّن يُرِيدُ ٱلْءَاخِرَةَ ۚ ثُمَّ صَرَفَكُمْ عَنْهُمْ لِيَبْتَلِيَكُمْ ۖ وَلَقَدْ عَفَا عَنكُمْ ۗ وَٱللَّهُ ذُو فَضْلٍ عَلَى ٱلْمُؤْمِنِينَ ﴿١٥٢﴾ ﴾

"Ciertamente, Allāh fue sincero con vosotros en Su promesa, cuando los estábais venciendo con Su permiso. Entonces, flaqueásteis, discutísteis las órdenes y desobedecísteis, después que Allāh os hizo ver lo que amábais. Pues, entre vosotros hay quien quiere esta vida y hay quien quiere la Otra. Y luego os apartó de ellos para probaros y os perdonó. Allāh posee favor para los creyentes". (152)

Dijo Muḥammad ibn Kaᶜab: Cuando volvió el Profeta ﷺ a Medina, después de Uḥud, con los musulmanes derrotados, dijeron unos a otros: ¿Por qué nos pasó lo que nos pasó, si Allāh nos prometió la victoria? Y fue cuando se reveló esta *āya*, ya que los musulmanes aquel día empezaron ganando, mataron al que llevaba la bandera de los idólatras y siete que les sucedieron en el cargo, pero cuando se preocuparon más por el botín, y los arqueros dejaron sus puestos, buscando su parte del mismo, fue cuando fueron derrotados. Narró Al-Bujārī que Al-Barā ibn ᶜAzib dijo: En el día de Uḥud cuando nos enfrentamos a los idólatras, el Profeta ﷺ designó un grupo de arqueros, y los puso bajo la orden de ᶜAbdallāh ibn Ŷubair, y les dijo: "No abandonéis vuestro sitio. Si nos veis vencer no lo abandonéis, y si nos veis vencidos no nos ayudéis contra ellos". Y añadió: Y cuando se enfrentaron los dos grupos vencieron los musulmanes hasta que vimos a las mujeres corriendo en la montaña con la parte baja de las piernas descubiertas hasta que se podían ver sus ajorcas. Entonces empezaron a gritar: ¡¡El botín, el botín!! Les advirtió ᶜAbdullāh diciendo: ¡¡Esperad!! ¿Acaso el Profeta ﷺ no os ordenó no moveros de vuestros sitios? Y se fueron corriendo y pasó lo que pasó, pues, murieron setenta musulmanes. Luego se acercó a nosotros Abū Sufiān muy eufórico y dijo: ¿Entre vosotros se encuentra Muḥammad? Dijo el Profeta ﷺ: "No le respondáis". Lo repitió hasta tres veces y luego dijo: ¿Entre vosotros se encuentra Ibn Abi Quḥāfa Abū Bakr? Lo repitió tres veces y dijo el Profeta ﷺ: "No le respondáis". Y luego dijo: ¿Entre vosotros se encuentra ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb? Lo repitió tres veces y nos dijo el Profeta ﷺ: "No le respondáis". Y se volvio hacia su gente y les dijo: Estos han muerto. Entonces, ᶜUmar no pudo controlarse a sí mismo y le dijo: ¡Enemigo de Allāh, lo que has dicho es mentira! ¡Allāh ha dejado vivo a quien se encargará de tu humillación! Entonces, dijo Abū Sufiān: Viva Hubal, dos veces. Dijo el Profeta ﷺ: "Respondedle". Preguntamos: ¿Qué le decimos, oh Profeta de Allāh? Dijo: "Decid: Allāh es más elevado y sublime". Dijo Abū Sufiān: Tenemos a Al-ᶜUzzā y vosotros no. Dijo el Profeta de Allāh:

"Respondedle". Preguntamos: ¿Qué le decimos, oh Profeta de Allāh? Dijo: "Decid: Allāh es nuestro Señor y vosotros no tenéis un Señor". Y así se lo dijeron.

Narró Al-Bujārī que Saᶜad ibn Abī Waqqās dijo: Vi al lado derecho e izquierdo del Profeta ﷺ a dos hombres con ropa blanca que nunca había visto, ni antes ni después. Se refería a Gabriel y Miguel. Y en otra narración: Defendían ferozmente al Profeta ﷺ y nunca les había visto, ni antes ni después. Dijo Muŷāhid: Los ángeles no combatieron con ellos aquel día. Tampoco lo hicieron ni antes ni después, excepto en el día de Badr, y dijo El-Baihaquī: Lo que quería decir Muŷāhid es que no combatieron con ellos el día de Uḥud por haber desobedecido al Profeta ﷺ y no aguantar lo que se les ordenó. Y dijo ᶜUrwa ibn Az-Zubair: Allāh les había prometido, si le temen y tienen paciencia con lo que les ordenó, reforzarles con cinco mil ángeles designados y así lo hizo. Pero cuando desobedecieron la orden del Profeta ﷺ y abandonaron sus puestos y los arqueros no respetaron su pacto con el Profeta ﷺ de no moverse de ellos, y prefirieron lo de esta vida, entonces les abandonaron los ángeles y subieron, y Allāh hizo descender: "*Ciertamente, Allāh fue sincero con vosotros en Su promesa, cuando los estábais venciendo con Su permiso*". Cumplió con Su promesa y les hizo ver la victoria pero cuando desobedecieron, les castigó al final.

Se relató que ᶜUmeir dijo: En el día de Uḥud huyeron del Profeta ﷺ y mientras Saᶜad, delante de él, lanzaba flechas y había un joven que le preparaba las flechas. Siempre que tiraba una flecha, se la traía a él, diciendo: ¡Dispara, Abū Ishāq! Y cuando terminaron preguntaron quién era aquel joven, pues no le vieron ni pudieron saber quien era. Dijo Muḥammad ibn Kaᶜab: Cuando murió el que llevaba la bandera de los idólatras y cayó la bandera, la levantó una mujer llamada ᶜAmra bint ᶜAlqama al-Ḥāriṯīya. Y en eso dijo Ḥassān ibn Ṯābit (el poeta del Profeta ﷺ):

Y si no hubiera sido por la bandera de al-Ḥāriṯīya
Se hubieran vendido, en los mercados, como mercancía.

"*Los estábais venciendo*". Es decir, los estábais matando y aniquilando, "*con Su permiso*", es decir, con Su conocimiento o por Su voluntad, "*hasta cuando flaqueásteis*", os debilitásteis y tuvísteis miedo, "*desobedecísteis*", es decir, hasta que flaqueásteis, discutísteis y desobedecísteis. Y en esto hay alteración del orden y el significado será: Cuando discutísteis y desobedecísteis, flaqueásteis. Y dijo Abū ᶜAlī significa: Cuando flaqueásteis, discutísteis y desobedecísteis, "*os apartó de ellos*".

Y se dice que "*discutísteis*", es decir, no os pusísteis de acuerdo. Y se refiere a los arqueros, cuando unos de ellos dijeron vamos a por el botín y el resto dijeron no, nos quedamos en el sitio donde nos ha ordenado el Profeta ﷺ permanecer. "*Desobedecísteis*" la orden del Profeta ﷺ de permanecer en los puestos, "*cuando Allāh os hizo ver lo que amabais*", de la victoria, que era para los musulmanes el día de Uḥud en el principio. Y fue que cuando murió el que llevaba la bandera de los idólatras, se dispersaron los compañeros del Profeta ﷺ en batallones diferentes y atacaron fuertemente al enemigo hasta que agotaron sus fuerzas. Atacaron los jinetes idólatras a los musulmanes tres veces y les obligaban a retroceder lanzándoles flechas, y luego atacaron los musulmanes y sembraron la muerte entre ellos. Y cuando los cincuenta arqueros vieron esto, y que Allāh había dado la victoria a sus hermanos, dijeron: Ju-

ramos por Allāh que aquí no hacemos nada. Allāh ha aniquilado al enemigo y nuestros hermanos ya están en el campo de los idólatras. De manera que dijeron unos de ellos: ¿Por qué nos quedamos aquí si Allāh ha derrotado al enemigo? Acto seguido, abandonaron los puestos que el Profeta ﷺ les había ordenado no abandonar, discutieron y desobedecieron al Profeta ﷺ. Entonces, les atacaron los jinetes y los mataron. Las palabras de la *āya* incluyen un reproche a ellos, porque vieron las primeras señales de la victoria y tendrían que saber que la victoria total estaba en la paciencia.

La discrepancia fue el motivo de la derrota, y dijo Allāh, el Altísimo: "*Pues, entre vosotros hay quien quiere esta vida*". Es decir, el botín. Dijo Ibn Masᶜud: Nunca he sabido si alguien de los compañeros del Profeta ﷺ quería las cosas de esta vida antes del día de Uḥud. "*Y hay quien quiere la Otra*". Y son los que permanecieron en sus puestos con su jefe ᶜAbdallāh ibn Ŷubair y no desobedecieron la orden del Profeta ﷺ. Fueron atacados por Jālid ibn al-Walīd e ᶜIkrima ibn Abi Ŷahl, que eran todavía idólatras, y los mataron a todos, Allāh sea compasivo con ellos. El reproche va dirigido solamente a los que abandonaron y no a los que se quedaron, porque los que se quedaron han merecido la gran recompensa, ya que si a un grupo le viene un castigo general, los buenos y los niños también mueren, pero lo que les ha tocado no es un castigo sino una desgracia por la que merecen una recompensa. Y Allāh es el que más sabe.

"*Y luego os apartó de ellos para probaros*". Es decir, después de vencerlos, os apartó de ellos con la derrota, y esto significa que la desobediencia es creada por Allāh. Dijeron los *muᶜatazila*: significa luego os habéis abandonado.

"*Y os perdonó*". Es decir, no os ha aniquilado por vuestra desobediencia, y eso es general, y se dice que es para los arqueros que desobedecieron lo que les fue ordenado, según An-Nuḥās y la mayoría de los *mufassirūn*. Una *āya* semejante fue:

(ثُم عَفَوْنَا عَنكُمْ مِنْ بَعْدِ ذَلِكَ لَعَلكُمْ تَشْكُرُونَ) (البقرة-52)

"*Luego, a pesar de lo que habíais hecho, os perdonamos para que pudiérais agradecer*". (La Vaca-2:52)

"*Allāh posee favor para los creyentes*". Con el perdón. Dijo Ibnᶜ Abbās: El Profeta ﷺ nunca fue ayudado en un lugar más que en Uḥud, y le hemos reprobado esto. Entonces dijo: Pongo por testigo entre yo y quien me reprueba esto, el Libro de Allāh, el Altísimo, cuando dice, sobre el día de Uḥud: "*Ciertamente, Allāh fue sincero con vosotros en Su promesa cuando, con Su permiso, los estábais venciendo*". Y dijo: Vencer aquí, significa matar. "*Hasta que flaqueásteis, discutísteis las órdenes y desobedecisteis, después que* Allāh *os hizo ver lo que amábais. Y luego os apartó de ellos para probaros y os perdonó.* Allāh *posee favor para los creyentes*". Y aquí, se refiere a los arqueros, porque el Profeta ﷺ les puso en un sitio y les dijo "si nos veis vencidos no nos ayudéis, y si nos véis vencer no lo compartáis con nosotros". Y cuando venció el Profeta ﷺ, se apoderaron del campo de los incrédulos, y casi todos los arqueros se precipitaron para participar en el botín, y se mezclaron las filas de los compañeros del Profeta ﷺ, y se pusieron así - y cruzó sus dedos- y se confundieron. Cuando los arqueros abandonaron sus puestos, y fue por esa zona donde los jinetes idólatras atacaron a los compañeros del Profeta ﷺ, que empezaron a matarse entre sí por la confusión, y murieron muchos

de ellos, aunque la victoria era para el Profeta ﷺ y sus compañeros, que habían abatido a siete o nueve abanderados de los idólatras. Después de lo que les pasó, los musulmanes se subieron a la montaña y no llegaron a la cueva como dice la gente sino que se quedaron debajo de la fuente de Al-Mihrās en Uḥud. Y fue cuando satán gritó: Muḥammad ha muerto, y no se tuvo duda que era cierto. Pero, nosotros seguimos sin creerlo hasta que apareció el Profeta ﷺ entre los dos Saᶜd (Saᶜd ibn Muᶜāḏ y Saᶜd ibnᶜUbāda). Le reconocimos por su forma de caminar y nos alegramos tanto que no sentíamos lo que nos había pasado. Dijo: Y se dirigió hacia nosotros, diciendo: "Ha aumentado intensamente la ira de Allāh hacía una gente que hace sangrar la cara de su Profeta ﷺ". Y dijo Kaᶜab ibn Mālik: Fui yo el primero en reconocer al Profeta ﷺ, pues, le reconocí por sus ojos que brillaban por debajo de la protección. Entonces, grité: ¡Multitud de musulmanes! ¡Alegraos por la buena nueva: aquí está el Profeta ﷺ que ha venido! Y él me hizo una señal para que me callara.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ۞ إِذْ تُصْعِدُونَ وَلَا تَلْوُۥنَ عَلَىٰٓ أَحَدٍ وَٱلرَّسُولُ يَدْعُوكُمْ فِىٓ أُخْرَىٰكُمْ فَأَثَٰبَكُمْ غَمًّۢا بِغَمٍّ لِّكَيْلَا تَحْزَنُوا۟ عَلَىٰ مَا فَاتَكُمْ وَلَا مَآ أَصَٰبَكُمْ ۗ وَٱللَّهُ خَبِيرٌۢ بِمَا تَعْمَلُونَ ﴿١٥٣﴾ ﴾

"Cuando subísteis huyendo, sin hacer caso a nadie, y el Mensajero os llamaba desde atrás. Así os pagó una aflicción por otra. Para que no os entristeciérais por lo que habíais perdido. Allāh conoce perfectamente lo que hacéis". (153)

El "*cuando*", está ligado con "*os perdonó*", y la mayoría la leyó "*subísteis*", es decir, a la montaña, y "*sin hacer caso*", es decir, nadie de vosotros mira al otro en la huida; "*a nadie*" se refiere al Profeta ﷺ, dijo Al-Kalbi: "*Y el Mensajero os llamaba desde atrás*", significa: A los últimos de vosotros. Se transmitió de Al-Barā ibn ᶜAzib que dijo: El Profeta ﷺ puso como jefe de los arqueros el día de Uḥud a ᶜAbdallāh ibn Ŷubair, y cuando vinieron derrotados es cuando el Mensajero ﷺ les llamada desde atrás y sólo quedaron con el Profeta ﷺ unos doce hombres. Dijeron IbnᶜAbbās y otros: El Profeta ﷺ les decía aquel día: "¡Oh siervos de Allāh, volved!" Pero su llamamiento fue la denuncia de un hecho reprobable, y es imposible que el Profeta ﷺ vea algo reprobable - que es, en este caso, huir- y no lo denuncie.

Dije (Al-Qurṭubī): Esto es en el caso de que huir es realmente una desobedencia, y no lo es, según aclararemos *in-šā'a Allāh*.

"*Así os pagó una aflicción por otra*". Dijeron Muŷāhid y otros: La primera aflicción es la muerte y las heridas, y la segunda es la tristeza y la preocupación que generó en ellos la falsa noticia de la muerte del Profeta ﷺ. Y se dijo: La primera es la derrota y la segunda la persecución que padecieron los musulmanes por parte de Abū Sufiān y Jālid en la montaña que cuando les vieron les causó aflicción y creyeron que les iban a atacar y matar, lo que les hizo olvidar lo que les había pasado. Y es cuando el Profeta ﷺ dijo: "Oh Allāh, que no suban hasta noso-

tros", como hemos mencionado. Y el significado es lo que preocupó al Profeta ﷺ por la desobedencia de sus órdenes y lo que les pasó de aflicción, como consecuencia de esa desobediencia. Dijo Al-Ḥassan: "Os pagó una aflicción" que fue el día de Uḥud, "*por otra*", que fue la de los idólatras el día de Badr. Se dijo también: Allāh les hizo ver sus faltas y eso les hizo olvidar lo que les pasó.

"*Para que no os entristeciérais.... Allāh conoce perfectamente lo que hacéis*". Es decir, esta aflicción después de la otra, para que no os entristeciérais por lo que habíais perdido del botín. Y otros dicen: Por lo que os ha tocado de derrota. Pero la primera opinión es mejor. "*Por lo que habíais perdido*". Es decir, para que no os preocupéis por lo que habéis perdido y lo que os ha tocado por la desobedencia al Mensajero ﷺ. Y como su dicho:

(مَا مَنَعَكَ أَلاَّ تَسْجُدَ إِذْ أَمَرْتُكَ) (الأعراف-12)

"*¿Qué te impidió postrarte cuando te lo ordené?*". (Al-Aʿarāf-7:12)

(لِئَلاَّ يَعْلَمَ أَهْلُ الْكِتَابِ) (الحديد-29)

"*Y para que sepa la Gente del Libro*". (El Hierro-57:29)

Y se dijo: Les mandó una aflicción detrás de otra, para que nunca vuelvan a preocuparse por el botín. "*Allāh conoce perfectamente lo que hacéis*". Tiene el sentido de advertencia y amenaza al mismo tiempo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ثُمَّ أَنزَلَ عَلَيْكُم مِّنۢ بَعْدِ ٱلْغَمِّ أَمَنَةً نُّعَاسًا يَغْشَىٰ طَآئِفَةً مِّنكُمْ ۖ وَطَآئِفَةٌ قَدْ أَهَمَّتْهُمْ أَنفُسُهُمْ يَظُنُّونَ بِٱللَّهِ غَيْرَ ٱلْحَقِّ ظَنَّ ٱلْجَٰهِلِيَّةِ ۖ يَقُولُونَ هَل لَّنَا مِنَ ٱلْأَمْرِ مِن شَىْءٍ ۗ قُلْ إِنَّ ٱلْأَمْرَ كُلَّهُۥ لِلَّهِ ۗ يُخْفُونَ فِىٓ أَنفُسِهِم مَّا لَا يُبْدُونَ لَكَ ۖ يَقُولُونَ لَوْ كَانَ لَنَا مِنَ ٱلْأَمْرِ شَىْءٌ مَّا قُتِلْنَا هَٰهُنَا ۗ قُل لَّوْ كُنتُمْ فِى بُيُوتِكُمْ لَبَرَزَ ٱلَّذِينَ كُتِبَ عَلَيْهِمُ ٱلْقَتْلُ إِلَىٰ مَضَاجِعِهِمْ ۖ وَلِيَبْتَلِىَ ٱللَّهُ مَا فِى صُدُورِكُمْ وَلِيُمَحِّصَ مَا فِى قُلُوبِكُمْ ۗ وَٱللَّهُ عَلِيمٌۢ بِذَاتِ ٱلصُّدُورِ ﴿١٥٤﴾ ﴾

"Luego, tras la aflicción, hizo que descendiera seguridad sobre vosotros: un sueño que envolvió a una parte de vosotros mientras los demás sus conciencias les hizo preocuparse pensando de Allāh, sin razón, como en los tiempos de la ignorancia (Ŷahilīya).
Decían: ¿Acaso hemos tenido algo que ver en la decisión?

Di: En verdad, la decisión pertenece enteramente a Allāh. Escondían en sus almas lo que no te mostraban. Decían: Si hubieramos tenido parte de la decisión, no habría muerto ninguno de nosostros aquí.
Di: Aunque hubierais estado en vuestras casas, habrían acudido a sus lechos aquellos para los que estaba escrita la muerte. Fue para que Allāh probara lo que había en vuestros pechos y para que reconociera lo que había en vuestros corazones. Y Allāh es Conocedor de lo que encierran los pechos". (154)

"*Luego, tras la aflicción, hizo que descendiera seguridad sobre vosotros: un sueño que envolvió a una parte de vosotros*". Es decir, por vuestra seguridad hizo descender un sueño sobre vosotros. Allāh, el Altísimo, ha agraciado a los creyentes, después de todo lo que han sufrido, con un sueño que hizo que durmiera la mayoría de ellos y normalmente sólo duerme quien siente seguridad, pues, el que tiene miedo no puede dormir. Narró Al-Bujārī, de Anas ibn Mālik, que Abū Ṭalḥa dijo: Nos vino el sueño mientras estábamos en filas de combate el día de Uḥud. Mi espada caía de mi mano y la recogía, y caía y la recogía. "*Mientras los demás sus conciencias les hizo preocuparse*". Fueron los hipócritas Mua^{c}ttib ibn Qušair y sus amigos. Ellos salieron por codicia del botín y por temor a los creyentes. No les vino el sueño y empezaron a lamentarse por haber asistido, diciendo habladurías, "*pensando de Allāh, sin razón, como en los tiempos de la ignorancia*", pensando que la causa de Muḥammad es una mentira y que nunca va a vencer, como lo que pensaban los de Ŷahilīya. "Decían: ¿Acaso hemos tenido parte de la decisión?" Es decir, no tuvimos nada que ver con la decisión de salir, y si hemos salido era por que nos obligaron a ello. Y eso lo explica el dicho de Allāh, informando sobre ellos: "*Decían: Si hubiéramos tenido parte de la decisión, no habría muerto ninguno de nosotros aquí*". Dijo Az-Zubair: Se nos mandó el sueño aquel día, y ciertamente oía, mientras me resistía al sueño, a Mua^{c}ttib ibn Qušair decir: Si hubiéramos tenido parte de la decisión, no habría muerto ninguno de nosotros aquí. Y otros dicen que significa: No tenemos ninguna posibilidad de la victoria que Muḥammad nos había prometido. Y Allāh es el que más sabe.

"*Di: En verdad, la decisión pertenece enteramente a Allāh*". Es decir, que la victoria esta en manos de Allāh: la da a quien quiera y se la quita a quien quiera. Dijo Ibn ^{c}Abbās en su dicho, "*pensando de Allāh, sin razón, como en los tiempos de la ignorancia*": Significa, negarse a creer en el destino, porque han hablado sobre ello y Allāh, el Altísimo, les respondió: "*Di: En verdad, la decisión pertenece enteramente a Allāh*". Es decir, el destino, sea bueno o malo, pertenece a Allāh.

"*Escondían en sus almas*", de idolatría y negación de creer, "*lo que no te mostraban*". "*Decían: Si hubiéramos tenido parte de la decisión, no habría muerto ninguno de nosotros aquí*". Es decir, no hubieran muerto nuestros parientes. Se dijo que los hipócritas dijeron: Si hubiéramos sido razonables no habríamos salido a enfrentarnos con los de Meca y así no hubieran muerto nuestros jefes. Y Allāh, el Altísimo, les respondió: "*Di: Aunque hubiérais estado en vuestras casas, habrían acudido*", es decir, habrían ido "*a sus lechos*", a donde iban

a morir "*aquellos para los que estaba escrita la muerte*", en la Tabla Protegida. Y dijeron: Significa, aquellos para los que estaba escrito el combate, y se utilizó la expresión muerte en vez de combate porque el combate puede llevar a la muerte. Y dijo Abū Haiwa que significa: ¡Vosotros hipócritas! Si os hubiérais ausentado os habríais visto obligados a salir a otro sitio donde encontrarais la muerte para que Allāh, a base de pruebas, ponga a flote lo que ocultáis en vuestros pechos para los creyentes.

"*Fue para que Allāh probara lo que había en vuestros pechos y para que reconociera lo que había en vuestros corazones*". Es decir, que Allāh hizo obligatorio el combate para vosotros y no os dió la victoria en Uḥud para poner a prueba vuestra paciencia y liberaros de vuestras faltas, si os arrepentís sinceramente. Y se dijo que significa: Para que hagáis materialmente lo que Él sabía en el destino. "*Y Allāh es Conocedor de lo que encierran los pechos*". Es decir, lo que tienen de bien y de mal.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّ ٱلَّذِينَ تَوَلَّوْاْ مِنكُمْ يَوْمَ ٱلْتَقَى ٱلْجَمْعَانِ إِنَّمَا ٱسْتَزَلَّهُمُ ٱلشَّيْطَٰنُ بِبَعْضِ مَا كَسَبُواْ ۖ وَلَقَدْ عَفَا ٱللَّهُ عَنْهُمْ ۗ إِنَّ ٱللَّهَ غَفُورٌ حَلِيمٌ ﴿١٥٥﴾ ﴾

"A los que de vosotros dieron la espalda el día en el que se encontraron las dos tropas, el šaiṭān les hizo tropezar a causa de lo que ellos habían hecho. Y en verdad que Allāh os lo perdonó. Es cierto que Allāh es Perdonador, Indulgente". (155)

"*El šaitān les hizo caer en falta (tropezar)*", es una respuesta a "*ciertamente, los que dieron la espalda el día que se enfrentaron los dos grupos*" y se refiere a los que huyeron el día de Uḥud. Narró As-Sudī que ʿUmar y otros dijeron: Se refiere a los que huyeron directamente a Medina en el momento de la derrota y no a los que subieron a la montaña; y se dice que se refiere a unos que después de su huida no acudieron al Profeta ﷺ hasta tres días después. "*Les hizo caer en falta*". Es decir, les provocó para que lo hicieran, recordándoles las faltas que habían cometido, y por eso no quisieron quedarse, por temor a la muerte. Y sobre el significado de, "*por parte de lo que habían hecho*", hay dos opiniones: La primera, dice que no quisieron combatir antes de pedir perdón con sinceridad; y la segunda, dice que fue por su desobediencia al Mensajero ﷺ, abandonando sus puestos y prefiriendo el botín. Y se dijo: "*Lo que habían hecho*". Significa aceptarlo; Iblīs les hizo pensar; y dijo Al-Kalbī: Iblīs les hizo creer que estaban obrando correctamente.

Se dijo que la derrota en sí no fue una falta, porque querían protegerse en Medina de los enemigos después de haber escuchado la noticia de la muerte del Profeta ﷺ. Y es posible decir que no han oído el llamamiento del Profeta ﷺ por el espanto que tenían en aquel momento; y otra excusa lógica es que los enemigos eran mucho más del doble de ellos, eran setecientos frente a tres mil, lo que hace que la derrota sea más lógica y no sea una falta en sí. Pero lo que es una falta inaceptable es huir dejando al Profeta ﷺ atrás; y puede ser que hayan creí-

do que el Profeta ﷺ había subido a la montaña también, y la primera opinión es la mejor. Pero, si se interpreta la huida como falta, Allāh les ha perdonado; y si la interpretamos como una huida estratégica, entonces la *āya* sólo se refiere a los que han ido en su huida más lejos de lo normal.

Mencionó Naṣr ibn Muḥammad, narrando de unos que Ŷarīr dijo: Hubo una discusión entre ᶜUṯmān y ᶜAbderraḥmān ibn Awf. ᶜAbderraḥmān le dijo a ᶜUṯmān: Me insultas y yo estuve en Badr y tú no estuviste; hice el Pacto del Árbol y tú no lo hiciste; y fuiste entre los que huyeron el día de Uḥud. Entonces, ᶜUṯmān le respondió: Tu dicho: Yo estuve en Badr y tú no, pues, yo nunca me ausenté de donde estuvo el Mensajero de Allāh ﷺ presente, sólo que la hija del Profeta ﷺ (que era su mujer), estaba enferma y me quedé para cuidar de ella, y el Profeta ﷺ me hizo partícipe dándome una parte del botín que ganaron los musulmanes aquel día; y en lo que se refiere al pacto del Árbol: El Profeta ﷺ me envió como negociador con los idólatras y en el momento del Pacto, el Profeta ﷺ puso su mano derecha sobre la izquierda y dijo: Esto lo hago en lugar de ᶜUṯmān, y las manos del Profeta ﷺ son mejor para mí que las mías; y en lo que se refiere al día de Uḥud, Allāh dijo: "*Allāh les ha perdonado*, y fui uno de los agraciados con el perdón de Allāh; y así respondió ᶜUṯmān a ᶜAbderraḥmān.

Dije (Al-Qurṭubī): Este dicho también es correcto de Ibn ᶜUmar en el *Ṣaḥīḥ* de Al-Bujārī, cuando dijo: Nos contó ᶜAbdān que ᶜUṯmān ibn Mawhab dijo: Vino un hombre que había hecho la peregrinación y al ver a unos que estaban sentados preguntó: ¿Quiénes son esos que están sentados? Dijeron: Esos son de Quraiš. Dijo: ¿Quién es el *šeij*? Dijeron: Ibn ᶜUmar. Vino hacia él y le dijo: ¿Si te pregunto por algo me responderás? Dijo: Dígame, por el gran respeto que merece este lugar: ¿Es verdad que ᶜUṯmān ibnᶜAffān huyó el día de Uḥud? Le dijo Ibn ᶜUmar: ¡Sí! Entonces, le dijo: Y sabes ¿si se ausentó en Badr? Le dijo Ibn ᶜUmar: ¡Sí! Y sabes ¿si no hizo el Pacto de Ar-Riḍwān? Y le respondió: ¡Sí! Entonces, dijo: ¡Allāhu Akbar! Fue cuando Ibn ᶜUmar le dijo: Ven aquí y te explico lo que me has preguntado: Su huida el día de Uḥud le fue perdonada; su ausencia de Badr porque estaba casado con la hija del Profeta ﷺ la cuál estaba enferma y el Profeta ﷺ le dijo: "Tienes la recompensa y la parte del botín que corresponde a quien estuvo presente"; y su ausencia en el Pacto de Ar-Riḍwān, fue porque si hubiera una persona más honorable en el valle de Meca lo hubiera enviado el Profeta ﷺ en su lugar. Pues, el pacto se hizo cuando ᶜUṯmān fue enviado a Meca; y dijo el Profeta ﷺ, señalando con su mano derecha: "Ésta es la mano de ᶜUṯmān", y golpeando con ella sobre su mano, dijo: "Ésta para ᶜUṯmān", y ahora lleva eso contigo.

Dije (Al-Qurṭubī): Semejante a esta *āya* es el perdón que Allāh concedió a Adán, paz sobre él; y como cuando dijo el Profeta ﷺ: "Y así convenció Adán a Moisés". Es decir, le ganó con pruebas. Y eso porque Moisés quería reprender Adán y reprocharle por provocar su salida y la de su descendencia del Paraíso, comiendo del árbol. Entonces, dijo Adán: "Me recriminas algo que Allāh, el Altísimo, quiso que hiciera cuarenta años antes de crearme y me perdonó por ello, y a quien Allah le perdona ya no tiene falta, y quien no tiene falta no hay motivo para reprocharle nada". Y es lo mismo para quien Allāh perdona. Y eso nos lo informó Allāh, y es cierta su información. Y aparte de esos, los pecadores arrepentidos desean la clemencia de Allāh y temen Su castigo, y siempre están preocupados temiendo que su arrepentimiento no sea aceptado, y si es aceptado siguen con temor porque no lo saben. Sábelo, pues.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يَـٰٓأَيُّهَا ٱلَّذِينَ ءَامَنُوا۟ لَا تَكُونُوا۟ كَٱلَّذِينَ كَفَرُوا۟ وَقَالُوا۟ لِإِخْوَٰنِهِمْ إِذَا ضَرَبُوا۟ فِى ٱلْأَرْضِ أَوْ كَانُوا۟ غُزًّى لَّوْ كَانُوا۟ عِندَنَا مَا مَاتُوا۟ وَمَا قُتِلُوا۟ لِيَجْعَلَ ٱللَّهُ ذَٰلِكَ حَسْرَةً فِى قُلُوبِهِمْ ۗ وَٱللَّهُ يُحْىِۦ وَيُمِيتُ ۗ وَٱللَّهُ بِمَا تَعْمَلُونَ بَصِيرٌ ﴿١٥٦﴾ ﴾

"¡Vosotros que creéis! No seáis como aquellos que renegaron y que decían de sus hermanos, cuando estos salían de expedición por la tierra o hacían incursiones: Si se hubieran quedado con nosotros no habrían muerto ni los habrían matado. Para que Allāh haga de ello una angustia para sus corazones. Allāh da la vida y da la muerte. Allāh ve lo que hacéis". (156)

"*¡Vosotros que creéis! No seáis como aquellos que renegaron*". Es decir, los hipócritas. "*Y que decían de sus hermanos*", en la hipocresía o en el linaje, que iban en la incursión que el Profeta ﷺ envió a la fosa de Maʿūna. "*Si se hubieran quedado con nosotros no habrían muerto ni los habrían matado*". Y se ordenó a los musulmanes decir como dijeron ellos. "*Salían de expedición por la tierra*", viajaron en ella haciendo comercio u otra cosa y mueren, "*o hacían una incursión*" y mueren.

"*Y Allāh hizo de ello una angustia para sus corazones*". Es decir, hace de sus palabras, su sospecha de que si no hubieran salido no habrían muerto, una angustia y preocupación para ellos.

Y se dijo: Está ligado con una omisión y significa: No seáis como ellos, "*para que Allāh haga*", de este dicho una angustia en sus corazones; y se dijo que significa: "*para que Allāh haga de ello una angustia para sus corazones*", el Día de la Resurrección, por la preocupación, el desprecio y el arrepentimiento que sufren; y por lo que disfrutan los musulmanes de aprecio y comodidad...

"*Allāh da la vida y da la muerte*". Es decir, es capaz de dejar vivo a quien sale al combate y que muera quien se queda en su casa. "*Allāh ve lo que hacéis*", y luego, el Altísimo, informó de que la muerte por la causa de Allāh es lo mejor que hay en esta vida.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَئِن قُتِلْتُمْ فِى سَبِيلِ ٱللَّهِ أَوْ مُتُّمْ لَمَغْفِرَةٌ مِّنَ ٱللَّهِ وَرَحْمَةٌ خَيْرٌ مِّمَّا يَجْمَعُونَ ﴿١٥٧﴾ وَلَئِن مُّتُّمْ أَوْ قُتِلْتُمْ لَإِلَى ٱللَّهِ تُحْشَرُونَ ﴿١٥٨﴾ ﴾

"Y si os matan por la causa de Allāh o morís... El perdón de Allāh y Su misericordia es mejor que lo que vosotros ateso-

ráis. (157) Si morís u os matan... tened por cierto que seréis reunidos para volver a Allāh". (158)

"*El perdón de Allāh y Su misericordia*", es una respuesta a la frase condicional anterior y significa: Os va a perdonar.

"*Tened por cierto que seréis reunidos para volver a Allāh*". Es una advertencia. Les advirtió por este dicho: es decir, no huyáis del combate o de lo que Allāh os ordenó, sino huíd de Su castigo y Su tortura dolorosa, ya que volveréis a Él y nadie de vosotros puede hacer un bien o un mal sin Su permiso.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَبِمَا رَحْمَةٍ مِّنَ ٱللَّهِ لِنتَ لَهُمْ ۖ وَلَوْ كُنتَ فَظًّا غَلِيظَ ٱلْقَلْبِ لَٱنفَضُّوا۟ مِنْ حَوْلِكَ ۖ فَٱعْفُ عَنْهُمْ وَٱسْتَغْفِرْ لَهُمْ وَشَاوِرْهُمْ فِى ٱلْأَمْرِ ۖ فَإِذَا عَزَمْتَ فَتَوَكَّلْ عَلَى ٱللَّهِ ۚ إِنَّ ٱللَّهَ يُحِبُّ ٱلْمُتَوَكِّلِينَ ﴿١٥٩﴾ ﴾

"Por una misericordia de Allāh fuiste suave con ellos; si hubieras sido áspero, de corazón de duro, se habrían dispersado de tu alrededor, pide perdón por ellos y consúltales en las decisiones, y cuando hayas decidido confíate en Allāh. Ciertamente, Allāh ama a los que ponen su confianza en Él". (159)

Cuando el Profeta ﷺ fue suave con los que huyeron en Uḥud y no les recriminó su falta violentamente, Allāh, el Altísimo, le aclaró que había hecho eso por que Allāh, el Altísimo, le estaba orientando. Y se dijo que significa: ¡Con qué misericordia de Allāh fuiste suave con ellos!, y que hay sentido de interrogación. "*Se habrían dispersado*", significa: De no ser por tu misericordia con ellos, su orgullo y su vergüenza les habría impedido acercarse a ti después de haber huido.

"*Pide perdón por ellos y consúltales en las decisiones*". Dijeron los ulemas: Allāh, el Altísimo, ordenó a su Profeta ﷺ estas órdenes con una graduación elocuente: primero le ordenó que les perdonara todo lo que había en su interior sobre ellos; una vez alcanzado este grado, le ordenó pedir a Allāh que les perdonara todo lo que había sobre ellos, y llegado a ese grado, en ese momento ya son dignos de ser consultados en las decisiones.

Dijo Ibn ᶜAṭīya: La consulta es una base de la *šarīᶜa*. A quien no consulte con la gente del conocimiento y la religión es obligatorio derrocarlo, por unanimidad. Allāh, el Altísimo ha elogiado a los creyentes en su dicho:

(وَأَمْرُهُمْ شُورَىٰ بَيْنَهُمْ) (الشورى-38)

"*se consultan entre ellos sus decisiones*". (La Consulta-42-38)

Y dijo Ibn Juwaiz Mandād: Es obligatorio a los gobernantes consultar a los ulemas en sus campos de conocimiento, y en lo que entienden de las cosas del *dīn*; a los jefes del ejército en los asuntos de la guerra; a los representantes del pueblo en las cosas de la vida cotidiana; a los ministros en los asuntos del estado y su construcción. Y se dice: Nunca se arrepiente quien consulta. Y se dice: Se pierde quien le gusta mucho su propia opinión. "*Consúltalos en las decisiones*". De ahí se deduce que es lícito hacer *iŷtihād* en los asuntos y guiarse por las propias opiniones, incluso en momentos de revelación, porque Allāh, el Altísimo, lo permitió a Su Profeta ﷺ. Pero hubo discusión entre la gente de la interpretación sobre el asunto en el que Allāh ordenó a Su Profeta ﷺ consultar con sus compañeros. Unos dijeron: Esto es en las estrategias de la guerra a la hora de enfrentarse con el enemigo; para tranquilizarles y aumentar su autoestima; y unirles alrededor de su *dīn*, incluso si no necesita de su opinión por la revelación, según lo narrado por Qatāda y otros. Dijo Šāfiᶜī: Es como su dicho: "A la virgen [la que se casa por primera vez] se la consulta", para tranquilizar su corazón y no porque sea obligatorio. Dijeron Muqātil, Rabīᶜe, y Qatāda: Los notables árabes se sentían ofendidos si no eran consultados. Entonces, Allāh ordenó a Su Profeta ﷺ consultarles en las decisiones, porque era mejor para que tuvieran afecto hacia él, y para tranquilizar sus almas. Pues si les consultaba, era que sentía aprecio hacia ellos. Y otros dijeron: Esto es en los asuntos sobre los que no había llegado la revelación. Dijeron Ḥasan al-Baṣrī y Aḍ-Ḍaḥḥāk: Allāh, el Altísimo, no ordenó a Su Profeta ﷺ consultarles porque necesitara su opinión, sino que era para enseñarles la importancia que tiene la consulta y para que la gente lo siguiera como referencia después de él. Y en la lectura de Ibnᶜ Abbās dijo: "Consúltales en parte del asunto".

Narró Abū Daūd, de Abū Huraira, que dijo el Profeta ﷺ: "El consejero tiene que ser digno de confianza". Dijeron los ulemas: La característica del consejero en los asuntos religiosos es que ha de ser un sabio en los asuntos religiosos, además de ser religioso, y estas características no suelen adquirirlas los idiotas. Dijo Al-Ḥassan: No se puede completar el *dīn* de alguien si no se completa su inteligencia y su sentido común. Y si se consulta a alguien con estas características y uno se esfuerza en razonar para el bien y luego se tropieza, no se castiga por ello, como dijeron Al-Jaṭṭābī y otros.

El consejero en los asuntos de la vida tiene que tener sentido común, ser experimentado y sincero con el aconsejado. La consulta es bendita, y dijo el Profeta ﷺ: "Nunca se arrepiente quien consulta, y nunca pierde quien hace *istijāra*". Y narró Saᶜīd ibn Sahl as-Sāᶜidī que el Profeta ﷺ dijo: "A ningún siervo le llega una desgracia por consultar y nunca gana por despreciar las opiniones de los demás". Dijeron unos: Consulta a quien ha experimentado los asuntos. Ciertamente, te dirá, gratuitamente, lo que le ha pasado y si ha pagado caro por ello.

ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb ﷺ hizo de la *šūra* (consulta) una práctica en los asuntos del Califato, siendo ésta la más importante de las responsabilidades.

Dijo Al-Bujārī que los califas después del Profeta ﷺ consultaban a la gente de conocimiento en todas las cosas permitidas, para elegir entre ellas las más fácil. Y dijo Ṣufiān aṯ-Ṯawrī: Que tu consejero sea responsable y con temor a Allāh. Dijo Al-Ḥasan: Juro por Allāh, que los que se consultan entre ellos, Allāh les guiará a lo mejor de lo que se les presenta.

Se narró que ᶜAlī ibn Abī Ṭālib dijo. Dijo el Profeta ﷺ: "Si una gente celebra una reunión de consulta y entre ellos hay alguien llamado Muḥammad o Aḥmed y le hacen partícipe con ellos en la consulta, eso les será beneficioso".

La consulta se basa en la diferencia de opiniones y el aconsejado estudia estas opiniones y elige cuál de ellas es más cercana al Corán y la *Sunna*, si le es posible; y si Allāh le guía a lo que quería, entonces lo decide y lo ejecuta confiando en Allāh. Y ése es el *iŷtihād* que Allāh ordenó a Su Profeta ﷺ en esta *āya*.

"*Y cuando hayas decidido confíate en Allāh*". Dijo Qatāda: Allāh, el Altísimo, ha ordenado a Su Profeta ﷺ que si decide una cosa, la ejecute confiando en Allāh y no en la consulta de sus amigos; y la decisión a la que se refiere aquí tiene que ser fruto de la reflexión y el estudio con detenimiento y no la que se hace rápidamente sin reflexión.

Ŷaᶜfar Ṣādeq y Ŷāber ibn Zaid la leían, "cuando haya decidido". Para ellos Allāh ha atribuido la decisión a Él mismo, porque si la hacemos es porque Él nos ha guiado a ello y nos ha hecho acertar como en su dicho:

(وَمَا رَمَيْتَ إِذْ رَمَيْتَ وَلَكِنَّ اللهَ رَمَى) (الأنفال-17)

"*No lanzaste cuando lo hiciste sino que fue Allāh quien lanzó*" (Los Botines-8:17)

Significa: Ha decidido por ti y te ha guiado para acertar.

"*Confíate en Allāh*". Dijo Al-Muhallab: El Profeta ﷺ hizo caso a lo que Allāh le ordenó cuando dijo: "Un profeta, después de haberse puesto la coraza, no puede quitársela hasta que sentencie Allāh". Es decir, no debe volverse atrás en su decisión, habiendo decidido ya confiar en Allāh. Porque eso significa romper con la confianza en Allāh que Él ha puesto como condición a la hora de decidir.

El Profeta ﷺ se puso su coraza cuando los buenos musulmanes que no presenciaron Badr, y que Allāh agració después con el martirio, le aconsejaron salir el día de Uḥud diciendo: Oh Mensajero de Allāh. Sal con nosotros hacia nuestros enemigos. Y eso significa decidir. Sin embargo, el Profeta ﷺ había aconsejado quedarse en Medina, opinión que compartía ᶜAbdallāh ibn Ubai, que dijo: Oh Mensajero de Allāh. Quédate y no hagas salir a la gente. Si ellos se quedan se quedan en mal sitio y si nos atacan aquí, les combatiremos en las calles y las terrazas; y participarán con nosotros las mujeres y los niños lanzándoles piedras desde lo más alto de las casas. Juro por Allāh que jamás nos atacó un enemigo en Medina que no lo venciéramos y al contrario, jamás hemos salido a enfrentarnos a un enemigo fuera sin que nos venciera. Pero, los demás no aceptaron esta opinión y llamaron al combate. Entonces es cuando el Profeta ﷺ se puso los pertrechos de guerra en su casa, después de haber hecho el *ṣalāt* del viernes. Luego, ellos se arrepintieron y dijeron: Hemos desairado al Mensajero de Allāh ﷺ; y cuando salió al encuentro de ellos pertrechado, le dijeron: ¡Oh Mensajero de Allāh! Quédate, si quieres, es que no queremos desairarte. Entonces, es cuando les respondió: "Un profeta, después de haberse puesto su coraza, no puede quitársela sin que haya habido combate".

"*Confíate en Allāh. Allāh ama a los que ponen su confianza en Él*". La confianza en Allāh es: Apoyarse en Él, manifestando incapacidad e impotencia. Hay varias opiniones acerca de su verdadero sentido: Un grupo de sufis dijeron: Sólo lo merece aquel cuyo corazón no tenga junto al temor de Allāh otro temor, como al león u otros; y hasta si deja de buscarse la vida por Allāh, Él le ha garantizado la subsistencia. Y la generalidad de los *fuqahā* han dicho lo que hemos mencionado anteriormente al explicar el dicho de Allāh:

(وَعَلَى اللهِ فَلْيَتَوَكَّلِ الْمُؤْمِنُونَ) (آل عمران-122)

"*Y en Allāh confían los creyentes*". (La Familia de ʿImrān-3:122)

Allāh nos informó de que Moisés y Aarón tuvieron miedo, cuando dijo:

(قَالَ لاَ تَخَافَا إِنَّنِي مَعَكُمَا أَسْمَعُ وَأَرَى) (طه-46)

"*No tengáis miedo. Verdaderamente Yo estoy con vosotros, escuchando y observando*". (Ṭa.Ha-20:46). Y dijo:

(فَأَوْجَسَ فِي نَفْسِهِ خِيفَةً مُوسَى قُلْنَا لاَ تَخَفْ إِنَّكَ أَنتَ الأَعْلَى) (طـه-67،68)

"[*Y al ver esto*] *Moisés sintió temor en su interior. Pero, le dijimos: ¡No temas. Ciertamente, tú serás el vencedor!*" (Ṭa.Ha-20:67-68)

Y también informó de Abraham, diciendo:

(فَلَمَّا رَأَى أَيْدِيَهُمْ لاَ تَصِلُ إِلَيْهِ نَكِرَهُمْ وَأَوْجَسَ مِنْهُمْ خِيفَـةً قَـالُوا لاَ تَخَفْ) (هود-70)

"*Y cuando observó que sus manos no lo tocaban* [*al ternero*] *sospechó de ellos y sintió temor, entonces dijeron: ¡No temas!*" (Hūd-11:70)

Y si ese temor le pasó a Abraham y a Moisés, entonces, a los demás no es extraño que les pase con más motivo aún.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِن يَنصُرْكُمُ ٱللَّهُ فَلَا غَالِبَ لَكُمْ ۖ وَإِن يَخْذُلْكُمْ فَمَن ذَا ٱلَّذِى يَنصُرُكُم مِّنۢ بَعْدِهِۦ ۗ وَعَلَى ٱللَّهِ فَلْيَتَوَكَّلِ ٱلْمُؤْمِنُونَ ﴿١٦٠﴾ ﴾

"Si Allāh os ayuda... no habrá quien pueda con vosotros. Pero si os abandona... ¿Quién, sino Él os ayudará? Y que en Allāh se confíen los creyentes". (160)

"*Si Allāh os ayuda...no habrá quien pueda con vosotros*". Es decir, confiád en Él, porque si os ayuda y os protege de vuestro enemigo nunca os vencerán, "*pero si os abandona*", y os deja sin Su ayuda, "*¿quién sino Él os ayudará?*". Nadie os va a ayudar después de que Él os haya abandonado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَمَا كَانَ لِنَبِيٍّ أَن يَغُلَّ ۚ وَمَن يَغْلُلْ يَأْتِ بِمَا غَلَّ يَوْمَ الْقِيَامَةِ ۚ ثُمَّ تُوَفَّىٰ كُلُّ نَفْسٍ مَّا كَسَبَتْ وَهُمْ لَا يُظْلَمُونَ ﴿١٦١﴾﴾

"Un profeta no puede cometer fraude. Y quien defraude se presentará el Día de la Resurrección [cargando] con lo que defraudó; luego, a cada uno se le pagará cumplidamente lo que se haya ganado y no serán tratados injustamente". (161)

Cuando los arqueros abandonaron sus posiciones el día de Uḥud, por temor a que los musulmanes se apoderaran de todo el botín sin que ellos percibieran nada, Allāh aclaró que el Profeta ﷺ no fue injusto en el reparto del botín, de manera que no tenéis derecho a acusarle. Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: La causa fue que el Mensajero de Allāh ﷺ envió una avanzadilla en algunas de sus expediciones y después obtuvieron el botín antes de que vinieran, repartiendo a la gente y no a la vanguardia de avanzadilla. Y Allāh reveló entonces la *āya* como una reprimenda: "*Un profeta no puede cometer fraude*". Es decir, dando a unos y a otros no. Dijeron Ibn ᶜAbbās, ᶜIkrima, Ibn Ŷubair y otros: Se reveló a causa de un terciopelo rojo que desapareció del botín el día de Badr; y dijeron algunos de los que estuvieron con el Profeta ﷺ: ¡Tal vez la haya cogido el Profeta ﷺ! Y se reveló la *āya*.

En otra interpretación, según la mayoría de la gente de conocimiento: "*Un profeta no puede ser defraudado*". Es decir, nadie debe traicionarlo en el botín. Y de la misma forma que no está permitido que se defraude al Profeta ﷺ, tampoco lo está que se defraude a ningún otro. Sin embargo, lo especifica a él, porque defraudarlo sería más grave.

"*Y quien defraude se presentará el Día de la Resurrección* [*cargando*] *con lo que defraudó*". Es decir, se presentará cargado sobre su espalda y su cuello, castigado con la carga y el peso; asustado por su sonido; con el remordimiento por mostrarse su traición ante todos.

Se relató en Ṣaḥīḥ Muslim, de Abū Huraira, que dijo: Estaba con nosotros un día el Mensajero de Allāh ﷺ y mencionó el fraude magnificándolo, y diciendo: "Me encontraré a uno de vosotros que vendrá el Día del Juicio cargando sobre su cuello un camello echando espumarajos y diciendo: ¡Oh, Mensajero de Allāh, ayúdame! Le diré: ¡No puedo hacer nada por ti! Pues, te dije: ¡Me encontraré a uno de vosotros que vendrá el Día del Juicio cargando sobre su cuello un caballo suyo, quejándose y pidiéndome que le ayude! Le diré: Ya te dije: ¡Me encontraré a uno de vosotros que vendrá el Día del Juicio cargando sobre su cuello una oveja balando, y me pedirá ayuda! Le diré: ¡No puedo hacer nada por ti! Pues, ya te dije: ¡Me encontraré a uno de vosotros que vendrá el Día del Juicio cargando con una persona gritando sobre su cuello y pidiéndome ayuda! Yo le diré: ¡No puedo hacer nada por ti! Pues, ya te dije: ¡Me encontraré a uno de vosotros que vendrá el Día del Juicio cargando sobre su cuello algo que no habla, y diciendo: Oh Mensajero de Allāh ayúdame: Y le diré: No puedo hacer nada por ti, ya te dije". Relató Abū Daūd que Samura ibn Ŷundab dijo: Cuando el Mensajero de Allāh ﷺ se apoderaba de algún botín solía ordenar a Bilāl que se encargara él de llamar y reunir a la gente y trajeran sus botines: un quinto para él y lo demás a repartir. Acudió un día un hombre después de la llamada con unas riendas de pelo y dijo: ¡Mensajero de Allāh! Esto es de lo que hemos obtenido en el botín. Le dijo: "¿Es que no has oído llamar a Bilāl tres veces?" Dijo: ¡Sí!

Dijo: "¡Y qué te ha impedido venir con eso!" Y se excusó el hombre. Le dijo: "¡Pero no, tú vendrás con eso el Día del Juicio y no se te aceptará!" Dijeron algunos ulemas: Quiere decir que cargará con la responsabilidad de esa falta el Día del Juicio; como dijo Allāh en otra *āya*:

(وَهُمْ يَحْمِلُونَ أَوْزَارَهُمْ عَلَى ظُهُورِهِمْ أَلا سَاءَ مَا يَزِرُونَ) (الأنعام-31)

"*Y cargarán sus faltas sobre la espalda. ¿Qué malo es lo que acarrean?*" (Los Rebaños-6:31)

Se dijo que quien defraudara algo en este mundo se le representará el Día del Juicio en el Fuego, y luego se le dirá: ¡Baja a él y cógelo! Descenderá y al llegar a él lo cargará y al llegar hasta la puerta se le arrojará al fondo del Infierno, para volver a él y cogerlo de nuevo, y así hasta que Allāh quiera.

La apropiación indebida de algo, aprovechándose del cargo, también es fraude y se condena de la misma manera que el defraudador. Se relató de Abū Ḥumaid as-Sāʿidī que el Profeta ﷺ encargó a un hombre de Al-Azdi llamado Ibn al-Lutbīya para el reparto de la *ṣadaqa*. Vino y dijo: Esto para vosotros y esto para mí de regalo. Se puso en pie el Mensajero de Allāh ﷺ sobre el minbar y después de dar a alabanzas a Allāh y glorificarlo dijo: "¡Qué importa el encargado que pongamos, si cuando viene dice: esto para vosotros y esto de regalo para mí! ¿Si se quedara sentado en casa de su madre o de su padre que mire a ver si se le regalaría o no? ¡Nadie de vosotros hará algo de eso que no lo traiga consigo el Día del Juicio, sea un camello quejándose o una vaca mugiendo o una oveja balando!" Después elevó sus manos de forma que le vimos el blanco de sus axilas, y dijo: "¡*Allāhumma*, lo he transmitido. *Allāhumma* lo he transmitido!"

De Buraida se transmitió que dijo: "A quien encarguemos un trabajo y le demos provisión, lo que coja después de eso será fraude".

Entra dentro de este mismo capítulo, ocultar los libros revelados a sus dueños. Se dijo: ¿Y cuál es el fraude en esto? Dijo: Impedir que lleguen a sus legítimos dueños. Pues, se dijo en la interpretación de la *āya*: "*Un profeta no puede cometer fraude*". Es decir, ocultando algo de la revelación por deseo, temor o adulación. Y eso es porque ellos detestaban aquello que había en el Corán sobre los defectos de su *dīn* y el rechazo a sus dioses. Y le pidieron que escondiera eso; y entonces se reveló esta *āya*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ أَفَمَنِ ٱتَّبَعَ رِضْوَٰنَ ٱللَّهِ كَمَنۢ بَآءَ بِسَخَطٍ مِّنَ ٱللَّهِ وَمَأْوَىٰهُ جَهَنَّمُ ۚ وَبِئْسَ ٱلْمَصِيرُ ﴿١٦٢﴾
هُمْ دَرَجَٰتٌ عِندَ ٱللَّهِ ۗ وَٱللَّهُ بَصِيرٌۢ بِمَا يَعْمَلُونَ ﴿١٦٣﴾ ﴾

"¿Acaso quien busca la complacencia de Allāh es como quien incurre en Su ira y tiene el Infierno por morada? ¡Qué pésimo fin! (162) Tienen [diferentes] grados ante Allāh. Y Allāh ve lo que hacen". (163)

"*¿Acaso quien busca la complacencia de Allāh?*". Es decir, dejando el fraude y teniendo paciencia en el *ŷihād*. "*¿Es como quien incurre en Su ira?*" Incurre en la ira de Allāh por su incredulidad, fraude o el abandono del Profeta ﷺ en el *ŷihād*. "*Y tiene el Infierno por morada*". A menos que haga *tauba* y se arrepienta, o sea perdonado por *Allah*.

"*Tienen* [*diferentes*] *grados ante Allāh. Y Allāh ve lo que hacen*". Es decir, para los que buscan la complacencia de Allāh será una inmensa recompensa y la nobleza. En cambio, para los que desatan la ira de Allāh será el desprecio y un castigo doloroso. De manera que el creyente y el incrédulo son de diferente grado. Y dentro de los creyentes también hay grados, unos por encima de otros. Como también los hay entre los incrédulos; como dice Allāh:

(إِن الْمُنَافِقِينَ فِي الدرْكِ الأَسْفَلِ مِنَ النارِ) (النساء-145)

"*Verdaderamente, los hipócritas estarán en el nivel más bajo del Fuego*". (Las Mujeres-4:4)

En definitiva, para aquellos que no son defraudadores habrá grados en el Jardín; y para los defraudadores habrá estratos inferiores en el Fuego.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ لَقَدْ مَنَّ ٱللَّهُ عَلَى ٱلْمُؤْمِنِينَ إِذْ بَعَثَ فِيهِمْ رَسُولاً مِّنْ أَنفُسِهِمْ يَتْلُواْ عَلَيْهِمْ ءَايَـٰتِهِۦ وَيُزَكِّيهِمْ وَيُعَلِّمُهُمُ ٱلْكِتَـٰبَ وَٱلْحِكْمَةَ وَإِن كَانُواْ مِن قَبْلُ لَفِى ضَلَـٰلٍ مُّبِينٍ ﴿١٦٤﴾ أَوَلَمَّآ أَصَـٰبَتْكُم مُّصِيبَةٌ قَدْ أَصَبْتُم مِّثْلَيْهَا قُلْتُمْ أَنَّىٰ هَـٰذَا ۖ قُلْ هُوَ مِنْ عِندِ أَنفُسِكُمْ ۗ إِنَّ ٱللَّهَ عَلَىٰ كُلِّ شَىْءٍ قَدِيرٌ ﴿١٦٥﴾ ﴾

"Allāh ha agraciado a los creyentes enviándoles un Mensajero de entre ellos que les recita Sus signos, les purifica, y les enseña el Libro y la sabiduría; y aunque antes se encontraban en un extravío evidente. (164) ¿Por qué cuando os sobrevino un revés, a pesar de que vosotros habíais causado el doble, dijísteis: ¿A qué se debe esto? Di: Se debe a vosotros mismos. Ciertamente, Allāh tiene poder sobre todas las cosas". (165)

"*Allāh ha agraciado a los creyentes enviándoles un Mensajero*". Dijo ᶜĀʾiša que se refiere a los árabes en especial, mientras que otros dicen que se refiere a todos los creyentes en general.

Allāh, el Altísimo, ha aclarado la gracia más inmensa concedida a ellos, que fue el envío de Muḥammad ﷺ, un ser humano como ellos, de entre sus nobles de Banū Ḥāšim que son los mejores de Quraiš, y estos, a su vez, los mejores de los árabes. Como dice Allāh en otras *āyāt*:

(هُوَ الذِي بَعَثَ فِي الأُمِيينَ رَسُولاً مِنْهُمْ) (الجمعة-2)

"*Él fue Quien envió a los iletrados un Mensajero de entre ellos*". (El Ŷumᶜa-62:2)

(لَقَدْ جَاءَكُمْ رَسُولٌ مِنْ أَنفُسِكُمْ) (التوبة-128)

"*Os ha llegado un Mensajero salido de vosotros mismos*". (El Arrepentimiento-9:128)

"*¿Por qué cuando os sobrevino un revés, a pesar de que vosotros habíais causado el doble?*". Un revés, una derrota como la de Uḥud sufriendo cerca de veinte bajas. Y el doble a ellos fue en Badr, porque causasteis setenta bajas entre ellos y apresasteis a otros setenta.

"*Dijísteis: ¿A qué se debe esto?*". Es decir: ¡Cómo nos ha acaecido esta derrota y muerte, si nosotros combatimos por la causa de Allāh, somos musulmanes, y además está con nosotros el Profeta ﷺ y la revelación, mientras que ellos son idólatras!

"*Di: Se debe a vosotros mismos*". Es decir, por haber abandonado sus puestos los arqueros, desobedeciendo las órdenes. Pues, toda gente que ha obedecido a su profeta en la guerra ha obtenido la victoria. Ya que si le obedecen son del partido de Allāh. Y el partido de Allāh es el partido vencedor. Según ᶜAlī ibn Abī Ṭālib: Se refiere a su elección del rescate en vez de la ejecución el día de Badr. Y relató Al-Baihaquī, de ᶜAlī ibn Abī Ṭālib, que dijo el Profeta ﷺ sobre los presos del día de Badr: "Si queréis, los matáis, y si no pedís el rescate y disfrutáis de él, y morirán mártires de vosotros el mismo número que ellos".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَمَآ أَصَـٰبَكُمۡ يَوۡمَ ٱلۡتَقَى ٱلۡجَمۡعَانِ فَبِإِذۡنِ ٱللَّهِ وَلِيَعۡلَمَ ٱلۡمُؤۡمِنِينَ ١٦٦ وَلِيَعۡلَمَ ٱلَّذِينَ
نَافَقُواْۚ وَقِيلَ لَهُمۡ تَعَالَوۡاْ قَـٰتِلُواْ فِى سَبِيلِ ٱللَّهِ أَوِ ٱدۡفَعُواْۖ قَالُواْ لَوۡ نَعۡلَمُ قِتَالاً لَّٱتَّبَعۡنَـٰكُمۡۗ
هُمۡ لِلۡكُفۡرِ يَوۡمَئِذٍ أَقۡرَبُ مِنۡهُمۡ لِلۡإِيمَـٰنِۚ يَقُولُونَ بِأَفۡوَاهِهِم مَّا لَيۡسَ فِى قُلُوبِهِمۡۗ
وَٱللَّهُ أَعۡلَمُ بِمَا يَكۡتُمُونَ ١٦٧ ﴾

"Y recordad lo que os aconteció el día que se enfrentaron los dos ejércitos por la voluntad de Allāh para distinguir quienes eran los creyentes. (166) Y distinguir también a los hipócritas, a quienes se les dijo: Combatid por la causa de Allāh o defendeos. Dijeron: Si supiéramos combatir os seguiríamos. Aquel día estuvieron más cerca de la incredulidad que de la fe, porque decían lo que no había en sus corazones. Pero Allāh es Quien mejor conoce lo que ocultaban". (167)

Es decir, la herida, la muerte y la derrota en el día de Uḥud, por decreto de Allāh, para mostrar la fe de los verdaderos creyentes en la firmeza del combate; y mostrar, asimismo, la incredulidad de los hipócritas. "*A quienes se les dijo*". Fue a ᶜAbdullāh ibn Ubai y sus compa-

ñeros que abandonaron la ayuda del Profeta ﷺ. Fueron trescientos, y marcharon tras ellos andando ᶜAbdullāh ibn ᶜAmr al-Anṣārī y Abū Ŷābir ibn ᶜAbdullāh, y les dijeron: ¡Temed a Allāh y no abandonéis a vuestro Profeta! ¡Combatid por la causa de Allāh! Le dijo Ibn Ubai: No veo que haya combate y si supiéramos que haya combate, estaríamos con vosotros. Cuando ᶜAbdullāh no vio posibilidad en ellos, dijo: ¡Id, enemigos de Allāh, pues, Allāh y Su Mensajero no os necesitan! Y marchó con el Profeta ﷺ cayendo mártir. Allāh lo tenga en Su misericordia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ٱلَّذِينَ قَالُوا۟ لِإِخْوَٰنِهِمْ وَقَعَدُوا۟ لَوْ أَطَاعُونَا مَا قُتِلُوا۟ ۗ قُلْ فَٱدْرَءُوا۟ عَنْ أَنفُسِكُمُ ٱلْمَوْتَ إِن كُنتُمْ صَٰدِقِينَ ﴿١٦٨﴾ ﴾

"Aquellos que, habiéndose quedado sin hacer nada, dijeron a sus hermanos: Si nos hubieran hecho caso no les habrían matado. Di: Si es verdad lo que decís, hacéos inmunes a la muerte". (168)

Se refiere a los mártires caídos de Al-Jazraŷ que son hermanos de sangre y no hermanos de religión. Es decir, dijeron a esos mártires: Si se hubieran quedado en Medina no hubiesen muerto. Se ha dicho: Dijeron ᶜAbdullāh ibn Ubai y sus compañeros a sus hermanos, es decir, a hipócritas como ellos: Si nos hubieran obedecido, esos que han muerto, no habrían caído. Si nos hubieran obedecido no enfrentándose a Quraiš. A aquellos que desistieron de ir al *ŷihād*, les respondió Allāh cuando dijo: "*Di: Si es verdad lo que decís*". Es decir: ¡Diles, Muḥammad!: ¡Si sois veraces, resistios a vuestra muerte! Con esto aclara que la precaución no les libra del decreto. Dijo Abū al-Leiṯ as-Samarqandī: Oí decir a algunos *mufassirūn* en Samarqanda que cuando se reveló la *āya* murieron setenta personas de los hipócritas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَا تَحْسَبَنَّ ٱلَّذِينَ قُتِلُوا۟ فِى سَبِيلِ ٱللَّهِ أَمْوَٰتًۢا ۚ بَلْ أَحْيَآءٌ عِندَ رَبِّهِمْ يُرْزَقُونَ ﴿١٦٩﴾ فَرِحِينَ بِمَآ ءَاتَىٰهُمُ ٱللَّهُ مِن فَضْلِهِۦ وَيَسْتَبْشِرُونَ بِٱلَّذِينَ لَمْ يَلْحَقُوا۟ بِهِم مِّنْ خَلْفِهِمْ أَلَّا خَوْفٌ عَلَيْهِمْ وَلَا هُمْ يَحْزَنُونَ ﴿١٧٠﴾ ﴾

"Y no deis por muertos a los que han caído por la causa de Allāh; sino que están vivos y reciben la provisión junto a su Señor. (169) Contentos por lo que Allāh les ha dado de Su favor y regocijándose por aquellos que habrán de venir después y que aún no se les han unido, porque esos no tendrán que temer ni se entristecerán". (170)

Cuando Allāh, el Altísimo, aclaró que lo ocurrido en Uḥud fue una prueba para distinguir al hipócrita del veraz. Aclaró que quien no fue derrotado y murió, para él será el honor y la vida ante Allah. Y la *āya* se refiere a los mártires de Uḥud, según unos, y a los mártires del pozo de Maᶜūna o los mártires en general, según otros. Se transmitió de Ibn ᶜAbbās que el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: "Cuando vuestros hermanos cayeron en la batalla de Uḥud, Allāh puso sus espíritus en el buche de un pájaro verde que acude a beber a los ríos del Jardín y come de sus frutos; y se acurruca en los candiles de oro colgados en la sombra del Trono. Y cuando han disfrutado de su comida, su bebida y su reposo, dicen: ¿Quién va a transmitir a nuestros hermanos que estamos vivos en el Jardín y se nos da la provisión, para que no escatimen en el *ŷihād* ni retrocedan en el momento de la guerra? Dirá Allāh, gloria a Él: Yo se lo transmitiré de vuestra parte". Dijo: Entonces, Allāh reveló: "*Y no deis por muertos a los que han caído por la causa de Allāh; sino que están vivos y reciben la provisión junto a su Señor*". Y de Ŷābir se transmitió que dijo: Me encontré con el Mensajero de Allāh ﷺ y me dijo: "¡Oh Ŷābir, te veo cabizbajo y triste!" Dije: ¡Oh Mensajero de Allāh! Mi padre ha caído mártir dejando familia y una deuda contraída. Le dijo: "¿Quieres que te anuncie la buena nueva con la que ha recibido Allāh, Poderoso y Majestuoso, a tu padre?" Dije: ¡Claro, Mensajero de Allāh! Dijo: "Ciertamente, Allāh ha resucitado a tu padre y le ha hablado directamente, sin que haya hablado a nadie, excepto tras un velo, y le dijo: ¡Siervo mío! ¡Desea algo que te lo daré! Dijo: ¡Oh, Señor! ¡Devuélveme al mundo y que muera yo por Ti una segunda vez! Dijo el Señor: Realmente, Mi decreto ha sido que no volveréis al mundo. Dijo: ¡Oh, Señor! Entonces, comunica a quienes hay tras de mí". Y reveló la *āya*. "*Y no deis por muertos a los que han caído por la causa de Allāh...*". En el mismo sentido, de Saᶜīd ibn Ŷubair, se transmitió que dijo: Cuando cayeron mártires Ḥamza ibn ᶜAbdelmuṭṭalib y Muṣᶜab ibn ᶜUmair y vieron tal provisión de bienes que se les había otorgado dijeron: ¡Ojalá nuestros hermanos supieran el bien que nos ha acaecido para que de esa manera aumenten sus deseos por el *ŷihād*! Y dijo Allāh, el Altísimo: ¡Yo se lo comunicaré de parte de vosotros! Y reveló la *āya*.

En definitiva, la revelación ha venido a causa de los mártires musulmanes caídos por la causa de Allāh y de los que Allāh ha dicho que están vivos y provistos de toda clase de bienes en el Jardín; y no hay duda de que han muerto y sus cuerpos yacen en la tierra, sus espíritus están vivos como los del resto de los creyentes, y han sido privilegiados con la provisión del Jardín en el momento de la muerte, mientras ellos permanecían en la vida del mundo.

Sobre el significado de la *āya* se ha dicho también que se les anotará a los mártires cada año la recompensa de una batalla; y participarán además en la recompensa de cada *ŷihād* hecho después de ellos hasta el día del Juicio Final, porque instauraron la sunna del *ŷihād*; como dijo Allāh en otra aya semejante:

(مِنْ أَجْلِ ذَلِكَ كَتَبْنَا عَلَى بَنِي إِسْرَائِيلَ أَنَّهُ مَنْ قَتَلَ نَفْسًا بِغَيْرِ نَفْسٍ أَوْ فَسَادٍ فِي الْأَرْضِ فَكَأَنَّمَا قَتَلَ النَّاسَ جَمِيعًا وَمَنْ أَحْيَاهَا فَكَأَنَّمَا أَحْيَا النَّاسَ جَمِيعًا) (المائدة-32)

"Por esta razón decretamos para los hijos de Israel que quien matase a una persona sin que ésta haya cometido un crimen o sembrado la corrupción en la Tierra sería como si matase a

> *toda la humanidad. Y quien salve una vida sería como si salvase a toda la humanidad*". (La Mesa Servida-5:32)

Y se ha dicho que el cuerpo del mártir no se corrompe en la tierra ni se desintegra, como ocurre también con los cuerpos de los profetas.

Según Mālik, Aš-Šāfiᶜī y otros, se da el *gusl* a todos los mártires y se hace el *ṣalāt* por ellos, excepto en el caso del que muere en la batalla combatiendo al enemigo, por el *ḥadīṯ* de Ŷābir que dijo el Profeta ﷺ refiriéndose a este caso: "¡Enterradlos con su sangre!" Es decir, el día de Uḥud y no los lavaron. Y de Ibn ᶜAbbās se transmitió que dijo: Ordenó el Mensajero de Allāh ﷺ quitar a los mártires de Uḥud sus protectores de hierro y que fueran enterrados con su sangre y sus ropas.

Tampoco se les hace el *ṣalāt*, por el *ḥadīṯ* de Ŷābir: Solía el Profeta ﷺ juntar cada dos hombres de los mártires de Uḥud en un solo sudario y después decía: "¿Cuál de ellos sabía más del Corán?". Y el que le indicaran lo hacía preceder en la tumba, al tiempo que decía: "¡Yo seré testigo de esos el Día del Juicio!" De manera que ordenaba enterrarlos con su sangre, sin lavarlos y sin rezar por ellos. Si embargo, hay otros, como los fuqahā de Kufa, Basora y Šām que dicen que sí se les hace el *ṣalāt*, porque hubo casos como el de Ḥamza, ᶜAlī y otros.

Se suscitó el caso de quienes fueron atacados en sus propias casas sin ser advertidos de ello y allí murieron mártires. ¿Se aplica a estos el mismo veredicto del que muere en la batalla, o es como el del resto de los muertos? Y esta cuestión se planteó entre nosotros en Córdoba, Allāh la haga retornar al Islam, cuando el enemigo lanzó una algarada en la mañana del día tres de Ramadán del año 627 de la hégira, mientras la gente estaba en sus graneros totalmente ajena, muriendo y siendo apresados muchos de ellos. Entre los que cayeron muertos estaba mi padre, Allāh lo tenga en Su misericordia. Pregunté a nuestro *šeij* Abū Ŷaᶜafar sobre qué hacer, y dijo: ¡Lávalo y reza por él! Pues, tu padre no ha muerto en combate. Después pregunté al *qāḍī* y junto a él un grupo de *fuqahā* que dijeron: ¡Lávalo, ponle el sudario y reza por él! Y así lo hice. Después de eso se me planteó la cuestión de nuevo y me dije: De haberlo hecho de nuevo, no lo habría lavado y lo habría enterrado con su sangre en la ropa.

Esta *āya* nos indica la inmensa recompensa del que muere mártir por la causa de Allāh, hasta tal punto que borra las faltas, como dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Al que muere por la causa de Allāh se le perdona todo menos la deuda. Así es como me lo dijo Ŷibrīl, sobre él la paz".

Dijeron nuestros ulemas que la mención de la deuda es un aviso sobre aquello relacionado con los derechos y deberes concernientes a los pactos o garantías, como la usurpación, la apropiación indebida de la riqueza, el delito de sangre y otros. Todo esto con más motivo aún que la deuda, no se perdona con el *ŷihād*, ya que es peor. La ley del talión (*quiṣāṣ*) aquí sería con las buenas y las malas acciones, conforme se ha expresado en la sunna firme.

Relató ᶜAbdullāh ibn Anīs que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "Allāh reunirá a los siervos desnudos, incircuncisos y descalzos; los llamarán con una voz que la oirá tanto el que esté próximo como el que esté alejado: ¡Yo soy el Rey, yo soy el juez! No es justo que nadie de la gente del Jardín entre en el mismo mientras que uno de la gente del Fuego le esté reclamando una injusticia contra él; y no es justo que nadie de la gente del Fuego entre en el mis-

mo mientras que uno de la gente del Jardín le esté reclamando una injusticia contra él". Dijo: Preguntamos: ¿Cómo es eso? Si acudiremos a Allāh descalzos, desnudos e incircuncisos. Dijo: "Con las buenas y malas acciones". En Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¿Sabéis quién es el indigente?". Dijeron: Pues aquel que no tiene un solo *dirham* ni nada. Dijo: "Verdaderamente, el indigente de mi Umma es aquel que vendrá el Día del Juicio habiendo hecho sus oraciones, sus ayunos y habiendo pagado su *zakāt*, pero habiendo insultado a éste, calumniado a otro, usurpado la riqueza de éste y derramado la sangre de aquel... Pues, tendrá que dar a éste de sus buenas acciones en su haber y aquel otro; y si se le terminan antes de saldar sus injusticias, se cogerán de los errores de ellos para echárselos a él, y después será echado al Fuego". Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡Por Aquel que tiene mi alma de Su mano! Si un hombre muriera por la causa de Allāh, después fuese resucitado y después muriera otra vez y fuese resucitado de nuevo, y después muriera habiendo contraído una deuda, no entraría en el Jardín mientras no fuese saldada". Y en otro *ḥadīṯ* de Abū Huraira, en el mismo sentido: "El alma del creyente estará pendiente de la deuda que tenga".

De Salīm ibn ʿAmir que oyó decir a Abū Umāma: Oí decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "El que cae mártir en el mar es como dos mártires en la tierra; y el que cae en la tempestad del mar es como el que muere todo ensangrentado en la tierra. Ciertamente, Allāh, Poderoso y Majestuoso, ha encargado al ángel de la muerte que tome las almas, excepto las de los mártires del mar que será Allāh quien se encargará de tomarlas; perdonará al que caiga mártir en la tierra todas sus faltas menos la deuda, y perdonará al que caiga mártir en el mar todas sus faltas incluída la deuda".

"*Y regocijándose por aquellos que habrán de venir después y que aún no se les han unido*". Significa que no han sido alcanzados en el favor y el privilegio de ser los primeros, aunque tengan mérito los que vengan después. Dijeron Qatāda, Ibn Ŷuraiŷ y otros: Su regocijo y alegría se deben a que dirán: Nuestros hermanos, que hemos dejado tras de nosotros en el mundo, combatirán por la causa de Allāh con su Profeta, caerán mártires y obtendrán el mismo honor que hemos obtenido nosotros. Entonces, se alegrarán por ellos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يَسْتَبْشِرُونَ بِنِعْمَةٍ مِّنَ ٱللَّهِ وَفَضْلٍ وَأَنَّ ٱللَّهَ لَا يُضِيعُ أَجْرَ ٱلْمُؤْمِنِينَ ﴿١٧١﴾ ﴾

"Regocijándose por la gracia de Allāh y Su favor, y porque Allāh no deja sin recompensar a los creyentes". (171)

Es decir, por un Jardín de Allāh o por el perdón de Allāh. Relató At-Tirmiḏī de Al-Miqdām, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "El mártir ante Allāh tendrá seis gracias: el perdón en el primer grupo de criaturas; verá con sus ojos su lugar en el Jardín; se librará del castigo de la tumba; estará a salvo del horror más terrible; se le impondrá en su cabeza la corona de la dignidad, cada uno de los zafiros de la corona valdrá más que el mundo y cuanto hay en él; se casará con setenta y dos esposas de las huríes del Jardín, e intercederá por setenta personas de su familia". At-Tirmiḏī e Ibn Māya mencionan seis, pero luego el número de gracias son siete en realidad.

Se relató que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Allāh, el Altísimo, ha honrado a los mártires con cinco gracias con las que no ha honrado a ninguno de los profetas ni siquiera a mí: la primera es que el ángel de la muerte ha tomado las almas de todos los profetas, y él tomará mi alma. En cambio, a los mártires Allāh les tomará sus almas como Él quiera, y sin que el ángel de la muerte pueda intervenir en ello; la segunda es que todos los cuerpos de los profetas han sido lavados tras sus muertes, y yo también seré lavado después de mi muerte, mientras que los mártires no son lavados ni tienen necesidad del agua del mundo; la tercera es que todos los profetas han sido envueltos en sudario y yo lo seré también, mientras que los mártires no lo serán sino que serán enterrados con sus ropas; la cuarta es que los profetas cuando murieron se llamaron muertos, y cuando yo muera se dirá: murió; en cambio, de los mártires no se dice que están muertos; y la quinta es que a los profetas se les concederá la intercesión el Día del Juicio, y a mí también, pero los mártires intercederán cada día por quienes intercedan".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ٱلَّذِينَ ٱسْتَجَابُوا۟ لِلَّهِ وَٱلرَّسُولِ مِنۢ بَعْدِ مَآ أَصَابَهُمُ ٱلْقَرْحُ ۚ لِلَّذِينَ أَحْسَنُوا۟ مِنْهُمْ وَٱتَّقَوْا۟ أَجْرٌ عَظِيمٌ ﴿١٧٢﴾﴾

"Quienes acudieron a la llamada de Allāh y Su Mensajero, después del revés que sufrieron. Si hicieron el bien y se guardaron, tienen una enorme recompensa". (172)

Se transmitió de ᶜUrwa ibn Zubair que le dijo ᶜĀʾiša, Allāh esté complacido de ella: ¡Tu padre fue de los que acudieron a la llamada de Allāh y Su Mensajero después de haber sufrido aquel revés! Añadió: Cuando se retiraron los idólatras de Uḥud y padecieron el Profeta ﷺ y sus compañeros lo que padecieron, temieron que volvieran y dijo: "¿Quién está preparado contra esos para enseñarles que aún tenemos fuerzas?" Dijo: Y se dispusieron Zubair y Abū Bakr y otros setenta. Salieron tras las huellas de la gente que al oírlos se marcharon por el favor y la gracia de Allāh. E indicó ᶜĀʾiša lo que aconteció en la expedición (*gazwa*) de Ḥamrā al-Asad, lugar situado a ocho millas de Medina. Fue que al segundo día de Uḥud, en domingo, llamó el Mensajero de Allāh ﷺ a la gente para salir en pos de los incrédulos, y dijo: "¡No saldrán con nosotros más que aquellos que estuvieron presentes ayer!" Y se levantaron con él doscientos hombres y se prepararon para salir. Entre ellos iban Zubair y Abū Bakr, como se ha mencionado, hasta que llegaron a Ḥamrā al-Asad y acamparon deseosos de atemorizar al enemigo, y tal vez entre ellos fuese el herido que no puede caminar y no encuentra montura de tal forma que es subido a hombros; y todo eso como un acatamiento a la orden del Mensajero de Allāh ﷺ y deseosos del *ŷihād*.

Mientras tanto, Abū Ṣufiān había reunido a los ejércitos y había decidido volver a Medina para aniquilar definitivamente a los musulmanes. Pero al recibir la noticia de que estos habían salido en su busca enardecidos, una noticia que le había llegado algo exagerada a través de un beduino perteneciente a una tribu aliada de los musulmanes, Allāh arrojó el miedo en sus corazones y decidieron volver a Meca precipitadamente. Y se encontraron con una ca-

ravana de comerciantes que se dirigían a Medina para abastecerse y les ofreció un cargamento determinado a cambio de que entretuvieran a los musulmanes. Cuando la caravana llegó a Ḥamrā al-Asad contaron que Abū Ṣufiān había reunido un gran ejército contra ellos, a lo que el Mensajero de Allāh ﷺ respondió: "*¡Allāh es suficiente para nosotros y qué mejor Guardián!*" Volviendo victorioso y a salvo el Profeta ﷺ a Medina con sus compañeros, como dijo Allāh:

(فَٱنقَلَبُواْ بِنِعۡمَةٖ مِّنَ ٱللَّهِ وَفَضۡلٖ لَّمۡ يَمۡسَسۡهُمۡ سُوٓءٞ) (آل عمران-174)

"*Y regresaron por una gracia y favor de Allāh. Ningún mal les había tocado*". (La Familia de-ᶜImrān-3:174)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ٱلَّذِينَ قَالَ لَهُمُ ٱلنَّاسُ إِنَّ ٱلنَّاسَ قَدۡ جَمَعُواْ لَكُمۡ فَٱخۡشَوۡهُمۡ فَزَادَهُمۡ إِيمَٰنٗا وَقَالُواْ حَسۡبُنَا ٱللَّهُ وَنِعۡمَ ٱلۡوَكِيلُ ١٧٣ ﴾

"Aquellos a los que dijo la gente: Los hombres han reunido contra vosotros [mucha gente]: tenedles miedo. Pero esto no hizo sino aumentar su fe y dijeron: ¡Allāh es suficiente para nosotros y qué mejor Guardián!". (173)

La expresión es general, pero en realidad se refiere a Naᶜīm ibn Masᶜūd al-Ašŷaᶜī. Y la gente aquí son los hipócritas. Dijo As-Sudī: Cuando se prepararon el Profeta ﷺ y sus compañeros para la marcha hacia 'Badr la pequeña' a encontrarse con Abū Ṣufiān, llegaron los hipócritas y dijeron: Nosotros somos vuestros compañeros, los que os prohibimos salir hacia ellos y nos desobedecisteis, de manera que os combatieron en vuestras casas y triunfaron. Y si fuéseis a sus casas no volvería ni uno de vosotros. Y dijeron: "*¡Allāh es suficiente para nosotros y qué mejor Guardián!*" Y dijo Abū Maᶜašar: Entró en Medina una gente de Huḏail procedentes de Tihāma, y les preguntaron los compañeros del Mensajero de Allāh ﷺ por Abū Ṣufiān y dijeron: "*Los hombres han reunido contra vosotros* [*mucha gente*]: *tenedles miedo*". Es decir, tened cuidado con ellos porque no podréis con ellos.

"*Pero esto no hizo sino aumentar su fe*". Es decir, sus palabras hicieron el efecto de reafirmarlos en su *dīn* con total certeza y fortaleza. Y el aumento o la disminución de la fe trascienden en las acciones de cada uno. Y muchos ulemas hacen coincidir la fe con el cumplimiento de las obligaciones, como el *ḥadīṯ*: "La fe (*īmān*) se compone de setenta y tantos capítulos: el primero de ellos es 'no hay más divinidad que Allāh y el último consiste en apartar un obstáculo del camino". Y añade Muslim: La vergüenza es una parte de la fe. En un *ḥadīṯ* de ᶜAlī ﷺ: La fe es como un lucero blanco en el corazón, y cada vez que aumenta la fe aumenta el lucero. Y la fe también disminuye. Se puede decir: Siempre que aumenta la fe aumenta el lucero, hasta ponerse el corazón totalmente blanco. Así como la hipocresía que es como un punto negro en el corazón y siempre que aumenta la hipocresía aumenta el punto negro del corazón, hasta ponerse totalmente negro.

Y se ha dicho que la fe atañe a las acciones de los corazones, como la intención, la sinceridad, el miedo, el consejo y cosas parecidas. Como muestra de ello está el *ḥadīṯ* de la intercesión, transmitido por Abu Saᶜīd al-Judrī: "...Dirán los creyentes musulmanes [interceciendo]: ¡Oh, Señor nuestro! Nuestros hermanos solían ayunar, rezar y peregrinar. Se les dirá: ¡Sacad a los que conozcáis de forma que su imagen no pueda cambiarla el Fuego! Sacarán gran cantidad de ellos que el Fuego ya había cogido hasta la mitad de la pantorrilla y hasta sus rodillas. Después dirán: ¡Señor nuestro! No ha quedado nadie más de los que nos has mandado; dirá, entonces: ¡Volved y aquel en cuyo corazón encontréis un *mizqāl* de dinar de bien, sacadlo! Sacarán gran cantidad de personas, y después dirán: ¡No ha quedado nadie más de los que nos has mandado! Después dirá: ¡Volved, y aquel en cuyo corazón encontréis un *mizqāl* de medio dinar de bien, sacadlo! Sacarán muchos; y después dirán: ¡No ha quedado nadie más de los que nos has mandado! Después dirá: ¡Volved y aquel en cuyo corazón encontréis una pizca de átomo de bien, sacadlo...!".

"*Y dijeron: ¡Allāh es suficiente para nosotros y qué mejor Guardián!*" Esta expresión la usó Muḥammad ﷺ, como se ha mencionado en la *āya*, y la dijo Ibrāhīm, el Jalīl, sobre él la paz, cuando fue arrojado al fuego, según un relato de Al-Bujārī transmitido por Ibn ᶜAbbās.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَٱنقَلَبُواْ بِنِعۡمَةٖ مِّنَ ٱللَّهِ وَفَضۡلٖ لَّمۡ يَمۡسَسۡهُمۡ سُوٓءٞ وَٱتَّبَعُواْ رِضۡوَٰنَ ٱللَّهِۗ وَٱللَّهُ ذُو فَضۡلٍ عَظِيمٍ ١٧٤ إِنَّمَا ذَٰلِكُمُ ٱلشَّيۡطَٰنُ يُخَوِّفُ أَوۡلِيَآءَهُۥ فَلَا تَخَافُوهُمۡ وَخَافُونِ إِن كُنتُم مُّؤۡمِنِينَ ١٧٥ ﴾

"Y retornaron con la gracia y el favor de Allāh. Ningún mal les había tocado. Buscaron la complacencia de Allāh; y Allāh es el poseedor de los favores más inmensos. (174) Es solamente šaiṭān quien infunde el miedo a sus aliados. Pero, no les temáis a ellos, sino temedme a Mí, si sois creyentes". (175)

Dijeron nuestros ulemas que cuando los musulmanes confiaron sus asuntos a Allāh y se entregaron a Él de corazón, les concedió cuatro facultades: la gracia, el favor, ahuyentar el mal y la búsqueda de la complacencia [de Allāh]. Así, ellos se complacieron con Allāh, y Allāh se complació de ellos.

"*Es solamente šaiṭān quien infunde el miedo a sus aliados*". Dijeron Ibn ᶜAbbās y otros que significa: Atemoriza *šaiṭān* al creyente con el incrédulo, o con los hipócritas que rehuyeron combatir a los idólatras. Y se ha dicho que el que atemoriza reuniendo a los incrédulos es un *šaiṭān* de los hombres.

"*Pero, no les temáis a ellos, sino temedme a Mí*". El temeroso de Allāh, el Altísimo, es aquel que teme Su castigo bien en este mundo o bien en el otro; y por eso se ha dicho: el temeroso no es aquel que llora y frota sus ojos porque ese sería el miedoso, sino que el temeroso es

el que abandona aquello por lo que teme ser castigado. De manera que Allāh, el Altísimo, ha obligado a los siervos a temerle a Él por esta *āya* y cuando dice:

(وَإِيَّايَ فَارْهَبُونِ) (البقرة-40)

"*Y temedme sólo a Mí*". (La Vaca-2:40)

(يَخَافُونَ رَبَّهُمْ مِنْ فَوْقِهِمْ وَيَفْعَلُونَ مَا يُؤْمَرُونَ) (النحل-50)

"*Temen a su Señor que está por encima de ellos y hacen lo que se les ordena*". (Las Abejas-16:50)

A propósito del temor de Allāh, dijo Abū ʿAlī ad-Daqāq: Fui a visitar a Abū Bakr ibn Fūrak que estaba enfermo, y al ver que sus ojos derramaban lágrimas le dije: ¡Deseo que Allah te cure! Y él me dijo: ¿Crees que temo a la muerte? Lo que verdaderamente temo es lo hay detrás de la muerte. Y de Abū Ḏarr se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Yo veo lo que vosotros no veis y oigo lo que vosotros no oís. El cielo cruje y se ha quejado, pues tiene derecho a quejarse. No hay en él un espacio de cuatro dedos sin que haya un ángel postrado sobre su frente ante Allāh. Y si supiérais lo que yo sé, reiríais poco y lloraríais mucho y no os deleitaríais con las mujeres sobre los lechos, y saldríais a los altos a implorar a Allāh. Y por Allāh que desearía ser una planta que se siega".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَا يَحْزُنكَ ٱلَّذِينَ يُسَٰرِعُونَ فِى ٱلْكُفْرِ ۚ إِنَّهُمْ لَن يَضُرُّوا۟ ٱللَّهَ شَيْـًٔا ۗ يُرِيدُ ٱللَّهُ أَلَّا يَجْعَلَ لَهُمْ حَظًّا فِى ٱلْءَاخِرَةِ ۖ وَلَهُمْ عَذَابٌ عَظِيمٌ ﴿١٧٦﴾ ﴾

"Que no te entristezca ver a quienes se precipitan en la incredulidad. Verdaderamente, ellos no podrán perjudicar a Allāh en nada. Allāh no les concederá ningún bien en la Otra Vida y tendrán un castigo terrible". (176)

Los que se precipitan en la incredulidad son aquellos que se hicieron musulmanes primero y después renegaron, temerosos de los idólatras; por lo que se apenó el Profeta ﷺ y Allāh, Poderoso y Majestuoso, reveló la *āya*: "*Que no te entristezca ver a quienes se precipitan en la incredulidad*". Dijo Al-Kalbī que se refiere a los hipócritas y jefes de los judíos que ocultaron la cualidad profética de Muḥammad ﷺ en el Libro, y fue cuando se reveló la *āya*. Y se dijo: Cuando la gente del Libro no creyó, afectó eso al Mensajero de Allāh ﷺ, porque la gente los miraba y les decía gente del Libro; pues, si fuese verdad lo que decían, le seguirían. Y se reveló la *āya*. Y también se dice que se refiere a todos los incrédulos en general. Dijo Al-Qušairī que entristecerse por la incredulidad del incrédulo es una acción de obediencia; sin embargo, el Profeta ﷺ sentía una gran tristeza por la incredulidad de su pueblo y le fue prohibido, como dijo Allāh:

(فَلَا تَذْهَبْ نَفْسُكَ عَلَيْهِمْ حَسَرَاتٍ) (فاطر-8)

"*¡No te apenes!* [*¡Oh Muhammad! Por la incredulidad de quienes te desmienten*]". (Originador-35:8)

(فَلَعَلَّكَ بَاخِعٌ نَّفْسَكَ عَلَىٰ آثَارِهِمْ إِن لَّمْ يُؤْمِنُوا بِهَٰذَا الْحَدِيثِ أَسَفًا)

(الكهف-6)

"*Y tal vez te vayas a consumir de pena porque ellos rechazan y no creen en este Corán*". (La Caverna-18:6)

"*Verdaderamente, ellos no podrán perjudicar a Allāh en nada*". Es decir, no harán disminuir en nada el Reino de Allāh por su incredulidad. Como se trasnmitió de Abū Ḏar del Profeta ﷺ, en aquello que relató de Allāh, *tabāraka wa taʿālā*, que dijo:

"¡Siervos míos! Yo me he prohibido a Mí mismo la injusticia y también la he prohibido entre vosotros. Así pues, no seáis injustos unos con otros.

¡Siervos míos! Todos vosotros estáis extraviados excepto el que Yo he guiado. Así pues, pedidme que os guíe y Yo os guiaré.

¡Siervos míos! Todos vosotros estáis hambrientos excepto aquel a quien Yo he alimentado. Así pues, pedidme el alimento y Yo os alimentaré.

¡Siervos míos! Todos vosotros estáis desnudos excepto aquel a quien Yo he vestido. Pedidme pues que os vista y Yo os vestiré.

¡Siervos míos! Ciertamente, vosotros os equivocáis día y noche y Yo perdono todas las faltas. Pedidme, pues, que os perdone y Yo os perdonaré.

¡Siervos míos! Ciertamente, vosotros no lograréis ningún mal que me perjudique ni ningún bien que me beneficie.

¡Siervos míos! Aunque todos vosotros, del primero al último, hombres y genios, tuvieseis el corazón como el más puro de vosotros, eso no haría aumentar un ápice Mi reino.

¡Siervos míos! Aunque todos vosotros, del primero al último, hombres y genios, tuvieseis el corazón como el más depravado de vosotros, eso no disminuiría un ápice Mi reino.

¡Siervos míos! Aunque todos vosotros, del primero al último, hombres y genios, os juntarais en un solo territorio para pedirme, le daría a cada uno lo que necesitara sin que por ello disminuyera lo que poseo, más de lo que disminuye el mar cuando la aguja se introduce en él.

¡Siervos míos! Estas son vuestras obras. Os he hecho la cuenta. Después os daré la recompensa por ellas. Quien encuentre bien, que dé alabanzas a Allāh; y quien encuentre mal que no reproche a nadie sino a sí mismo."

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّ ٱلَّذِينَ ٱشۡتَرَوُاْ ٱلۡكُفۡرَ بِٱلۡإِيمَٰنِ لَن يَضُرُّواْ ٱللَّهَ شَيۡـٔٗا وَلَهُمۡ عَذَابٌ أَلِيمٞ ١٧٧ وَلَا
يَحۡسَبَنَّ ٱلَّذِينَ كَفَرُوٓاْ أَنَّمَا نُمۡلِي لَهُمۡ خَيۡرٞ لِّأَنفُسِهِمۡۚ إِنَّمَا نُمۡلِي لَهُمۡ لِيَزۡدَادُوٓاْ إِثۡمٗاۚ وَلَهُمۡ
عَذَابٞ مُّهِينٞ ١٧٨ ﴾

"Aquellos que compraron la incredulidad con la fe, no perjudicarán en nada a Allāh y tendrán un castigo doloroso. (177) Que no piensen los que se niegan a creer que el hecho de que les prolonguemos la vida es un bien para ellos, sino que es para que acrecienten sus faltas y luego sufran un castigo humillante". (178)

"*Aquellos que compraron la incredulidad con la fe, no perjudicarán en nada a Allāh*". Es decir, la peor desviación es cambiar la fe por la incredulidad y venderla por ésta.

"*Que no piensen los que se niegan a creer que el hecho de que les prolonguemos la vida es un bien para ellos*". Es decir, que no lo piensen aquellos que atemorizan a los musulmanes, pues, Allāh es capaz de aniquilarlos; sin embargo, les alarga la vida con bienestar para que actúen en la desobediencia y no porque sea mejor para ellos.

Relató Ibn Masʿūd que dijo: No hay nadie, virtuoso o depravado, que no sea la muerte lo mejor para él; porque si fuera virtuoso, dijo Allāh, el Altísimo:

(وَمَا عِنْدَ اللهِ خَيْرٌ لِلأَبْرَارِ) (آل عمران-198)

"*Y lo que hay junto a Allāh es mejor para los justos*". (La Familia de ʿImrān-3:198)

Y si fuera depravado, Allāh, el Altísimo, dijo: "*Les prolongamos la vida para que acrecienten sus faltas*".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ مَّا كَانَ ٱللَّهُ لِيَذَرَ ٱلۡمُؤۡمِنِينَ عَلَىٰ مَآ أَنتُمۡ عَلَيۡهِ حَتَّىٰ يَمِيزَ ٱلۡخَبِيثَ مِنَ ٱلطَّيِّبِۗ وَمَا
كَانَ ٱللَّهُ لِيُطۡلِعَكُمۡ عَلَى ٱلۡغَيۡبِ وَلَٰكِنَّ ٱللَّهَ يَجۡتَبِي مِن رُّسُلِهِۦ مَن يَشَآءُۖ فَـَٔامِنُواْ بِٱللَّهِ
وَرُسُلِهِۦۚ وَإِن تُؤۡمِنُواْ وَتَتَّقُواْ فَلَكُمۡ أَجۡرٌ عَظِيمٞ ١٧٩ ﴾

"Allāh no va a dejar a los creyentes tal y como estáis, hasta que no distinga al malo del bueno; y Allāh no os va a revelar lo oculto. Sin embargo, Allāh elige de entre Sus mensajeros a quien quiere. Así pues, creed en Allāh y en Sus mensajeros. Y si creéis y sois temerosos, tendréis una inmensa recompensa". (179)

Dijo Abū al-ᶜAlia: Pidieron los creyentes que se les diera una señal para distinguir con ella a los creyentes de los hipócritas. Y entonces Allāh reveló la *āya*: "*Allāh no va a dejar a los creyentes tal y como estáis*". Los interlocutores aquí son los incrédulos y los hipócritas; es decir, que Allāh no va a dejar a los creyentes, tal y como estáis vosotros de incredulidad, hipocresía y enemistad hacia el Profeta ﷺ. Dijo Al-Kalbī: Los Quraiš de la gente de Meca dijeron al Profeta ﷺ: ¡Un hombre de nosotros piensa que va al Fuego, y si dejara nuestro *dīn* para seguir el tuyo, has dicho que será de la gente del Jardín! ¡Infórmanos de dónde viene esto, quién de nosotros acude a ti y quién no! Y entonces se reveló la *āya*. Se ha dicho: Se refiere a los creyentes. Es decir, que Allāh no os va a dejar, oh creyentes, tal y como estáis, mezclados los creyentes con los hipócritas, hasta que distinga entre vosotros mediante la prueba y la responsabilidad, de manera que se sepa quién es el verdadero hipócrita y el verdadero creyente. Y ya distinguió el día de Uḥud entre ambos; pues allí, los hipócritas se quedaron atrás y manifestaron alegría por el mal ajeno, y antes no teníais conocimiento de ello porque os estaba oculto, como dice la *āya*: "*Y Allāh no os va a revelar lo oculto*". Y ahora es cuando Allāh ha dado acceso a dicho conocimiento a Muḥammad ﷺ y a sus compañeros.

"*Así pues, creed en Allāh y en Sus mensajeros*". Se dijo que cuando los incrédulos pidieron al Mensajero de Allāh ﷺ que les aclarara quiénes de ellos eran los creyentes, fue cuando se reveló la *āya*: "¡Así pues, creed en Allāh y en Sus mensajeros!" Es decir: No os ocupéis de lo que no os beneficia sino de lo que os beneficia, y eso es la creencia o la fe.

"*Y si creéis y sois temerosos, tendréis una inmensa recompensa*". Tendréis la recompensa del Jardín. Se menciona que había en casa del Ḥaŷŷāŷ ibn Yūsuf aṯ-Ṯaqafī un astrólogo. Tomó Al-Ḥaŷŷāŷ unas piedrecitas en su mano sabiendo cuántas eran y le preguntó al astrólogo: ¿Cuántas tengo en mi mano? Hizo el cálculo y acertó el astrólogo. Lo ignoró Al-Ḥaŷŷāŷ y cogió más piedrecitas, sin contarlas esta vez, y le preguntó: ¿Cuántas tengo en mi mano? Hizo el cálculo y erró. Lo volvió a hacer y erró otra vez. Dijo: ¡Oh emir! ¿Acaso tú no sabes las que tienes en tu mano? Respondió: ¡No! ¿Y cuál es la diferencia? Dijo: Antes, las contastes, y traspasó del límite de lo oculto a lo conocido, de manera que calculé y acerté; y ahora no sabías las que había, siendo un tema oculto, y no sabe lo oculto más que Allāh, el Altísimo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَلَا يَحْسَبَنَّ ٱلَّذِينَ يَبْخَلُونَ بِمَآ ءَاتَىٰهُمُ ٱللَّهُ مِن فَضْلِهِۦ هُوَ خَيْرًا لَّهُم ۖ بَلْ هُوَ شَرٌّ لَّهُمْ ۖ
سَيُطَوَّقُونَ مَا بَخِلُوا۟ بِهِۦ يَوْمَ ٱلْقِيَٰمَةِ ۗ وَلِلَّهِ مِيرَٰثُ ٱلسَّمَٰوَٰتِ وَٱلْأَرْضِ ۗ وَٱللَّهُ بِمَا
تَعْمَلُونَ خَبِيرٌ ﴿١٨٠﴾﴾

"Que no crean los que retienen mezquinamente lo que Allāh les ha concedido de Su gracia, que es un bien para ellos. Sino que es un mal. Todo lo que escatimaron lo tendrán alrededor del cuello el Día del Juicio. A Allāh pertenece la herencia de cuanto hay en los cielos y la Tierra. Allāh está bien informado de lo que hacéis". (180)

Es decir, que no piensen los tacaños que la tacañería es mejor para ellos. Y esta *āya* se reveló por la mezquindad y tacañería en el empleo de la riqueza y el gasto por la causa de Allāh, y el pago del *zakāt* obligatorio. Y eso es como dice Allāh:

(وَالذِينَ يَكْنِزُونَ الذهَبَ وَالفِضةَ وَلاَ يُنفِقُونَهَا فِي سَبِيلِ اللهِ) (التوبـة-34)

> "*Y los que atesoran el oro y la plata y no los gastan por la causa de Allāh*". (El Arrepentimiento-9:34)

"*Todo lo que escatimaron lo tendrán alrededor del cuello el Día del Juicio*". Significa lo que dice el *ḥadīṯ* transmitido por Abū Huraira del Profeta ﷺ: "A quien Allāh le diera una riqueza y no pagara de ella el *zakāt* correspondiente, se le representará el Día del Juicio una horrible serpiente calva en su cabeza y con dos verrugas negras sobre sus ojos; se le enrollará al cuello, y después lo cogerá por las mandíbulas y le dirá yo soy tu riqueza y tu tesoro. Después recitó la *āya*: "*Que no crean los que retienen mezquinamente lo que Allāh les ha concedido*".

De Ibn Masʿūd se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "No hay nadie que no pague el *zakāt* de su riqueza y que no se le represente el Día del Juicio una serpiente de cabeza calva hasta enrollársele en su cuello". Después nos recitó la *āya*. Y en otro *ḥadīṯ*: "Aquel que le haya llegado un pariente a pedirle algo de favor y hubiese sido mezquino con él, le saldrá del Fuego el Día del Juicio una serpiente de cabeza calva relamiéndose hasta enrollársele en el cuello".

También dijo Ibnʿ Abbās que se reveló la *āya* por la gente del Libro y su mezquindad con la evidencia que tenían del asunto de Muḥammad ﷺ. "*Lo tendrán alrededor del cuello*", significa que cargarán con el castigo de aquello en que fueron mezquinos; y se les pondrá el Día del Juicio un collar de fuego. Sus acciones les serán inherentes como lo es el collar al cuello. Y sufrirá las consecuencias de sus actos por ser responsable de ellos. Y dijo Allāh:

(وَكُلَّ إِنسَانٍ أَلْزَمْنَاهُ طَائِرَهُ فِي عُنُقِهِ) (الإسراء-13)

> "*Y todo ser humano será responsable de sus obras*". (El Viaje Nocturno-17:13)

Aquí hay que distinguir entre la tacañería y la avaricia. Pues, la tacañería consiste en ser mezquino con lo que tienes y la avaricia sería codiciar celosamente aquello que no tienes para conseguirlo a toda costa. Y se ha dicho que ser avaro es ser tacaño en extremo. Se transmitió de Ŷābir que el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: "¡Precaveos contra la injusticia, pues la injusticia es oscuridad en el Día del Juicio; y precaveos contra la avaricia, porque la avaricia aniquiló a los que os precedieron, y los llevó a derramar su sangre y hacer lícito lo que era ilícito!" Y en otro *ḥadīṯ* transmitido por Abū Huraira: "No pueden estar juntos, de ninguna manera, el polvo cogido por la causa de Allāh y el humo del Infierno en la nariz de un musulmán; como tampoco lo pueden estar nunca, avaricia y fe en el corazón de un musulmán".

"*A Allāh pertenece la herencia de cuanto hay en los cielos y la Tierra*". En realidad no se trata de una herencia tal como la entendemos, ya que el heredero es aquel que recibe algo

que antes no poseía, mientras que Allāh es dueño de los cielos y la tierra y de todo cuanto hay entre ambos. Sin embargo, significa que Allāh, el Altísimo, ha ordenado a Sus siervos que gasten de la riqueza que les ha dado, por Su favor, en buenas obras y que no sean mezquinos con ella antes de morir y la dejen como herencia a Allāh, el Altísimo, sin que les beneficie nada más que lo que gastaron. Y en el mismo sentido se expresa la siguiente *āya*:

(إنا نَحْنُ نَرِثُ الأَرْضَ وَمَنْ عَلَيْهَا وَإِلَيْنَا يُرْجَعُونَ) (مريم-40)

"*Ciertamente, Nosotros heredaremos la Tierra y quien haya en ella. Y ante Nosotros comparecerán*". (Maryam-19:40)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ لَّقَدْ سَمِعَ ٱللَّهُ قَوْلَ ٱلَّذِينَ قَالُوٓاْ إِنَّ ٱللَّهَ فَقِيرٌ وَنَحْنُ أَغْنِيَآءُ ۘ سَنَكْتُبُ مَا قَالُواْ وَقَتْلَهُمُ ٱلْأَنۢبِيَآءَ بِغَيْرِ حَقٍّ وَنَقُولُ ذُوقُواْ عَذَابَ ٱلْحَرِيقِ ﴿١٨١﴾ ذَٰلِكَ بِمَا قَدَّمَتْ أَيْدِيكُمْ وَأَنَّ ٱللَّهَ لَيْسَ بِظَلَّٰمٍ لِّلْعَبِيدِ ﴿١٨٢﴾ ﴾

"Allāh ha oído las palabras de quienes dijeron: Allāh es pobre y nosotros somos ricos. Anotaremos lo que dijeron y también que hayan matado a los profetas injustamente. Y les diremos: Sufrid el castigo del Infierno. (181) Eso es lo que han merecido por sus obras; y Allāh no es injusto con Sus siervos". (182)

Aquí menciona Allāh, el Altísimo, las feas palabras de los incrédulos y especialmente las de los judíos. La gente del *tafsīr* del Corán dice: Cuando se reveló:

(مَنْ ذَا الذِي يُقْرِضُ اللهَ قَرْضا حَسَنا) (البقرة-245)

"*¿Quién ofrecerá a Allāh un préstamo generoso?*" (La Vaca-2:245)

Dijeron algunos de los judíos, entre ellos Ibn Ajṭab: Ciertamente, Allāh es pobre y nosotros somos ricos porque nos pide un préstamo. Pero, esto no lo dicen sino como un divertimento ante sus débiles, no porque ellos se lo crean, ya que son gente del Libro. Sin embargo, negaron el dicho porque querían sembrar la duda entre los débiles de ellos y de los creyentes. "*Anotaremos lo que dijeron*". Es decir, tendremos en cuenta lo que dijeron para darles su merecido por ello. Y anotaremos también, "*que hayan matado a los profetas injustamente*", sin derecho alguno y sólo por su autocomplacencia en matar. De ahí se deduce que tanto el que mata como el que se complace en la muerte incurren en la criminalidad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ٱلَّذِينَ قَالُوٓاْ إِنَّ ٱللَّهَ عَهِدَ إِلَيۡنَآ أَلَّا نُؤۡمِنَ لِرَسُولٍ حَتَّىٰ يَأۡتِيَنَا بِقُرۡبَانٖ تَأۡكُلُهُ
ٱلنَّارُۗ قُلۡ قَدۡ جَآءَكُمۡ رُسُلٞ مِّن قَبۡلِي بِٱلۡبَيِّنَٰتِ وَبِٱلَّذِي قُلۡتُمۡ فَلِمَ قَتَلۡتُمُوهُمۡ إِن كُنتُمۡ
صَٰدِقِينَ ١٨٣ فَإِن كَذَّبُوكَ فَقَدۡ كُذِّبَ رُسُلٞ مِّن قَبۡلِكَ جَآءُو بِٱلۡبَيِّنَٰتِ وَٱلزُّبُرِ
وَٱلۡكِتَٰبِ ٱلۡمُنِيرِ ١٨٤﴾

"Los que dijeron: Allāh pactó con nosotros que no creyéramos en ningún mensajero hasta que no nos trajera una ofrenda que el fuego consumiera. Di: Antes de mí, vinieron a vosotros mensajeros con las pruebas evidentes y con lo que habéis dicho. Si decís la verdad, ¿porqué entonces los matásteis? (183) Y si dicen que mientes... Ya dijeron lo mismo de mensajeros anteriores a ti que habían venido con las pruebas evidentes, las Escrituras y el Libro luminoso". (184)

Dijeron Al-Kalbī y otros: La *āya* se reveló por Kaᶜab ibn al-Ašraf, Mālik ibn aṣ-Ṣaif, Wahb ibn Yahūḏā, Finḥāṣ ibnᶜAzūrā y un grupo que acudieron todos al Profeta ﷺ y le dijeron: ¿Pretendes decir que Allāh te ha enviado a nosotros y que nos ha revelado un Libro en el que ha pactado con nosotros que no creamos en un mensajero que se diga enviado de Allāh hasta que venga a nosotros con una ofrenda consumida por el fuego? ¡Pues, si vienes a nosotros con ella, te creeremos! Y Allāh reveló esta *āya*. Se ha dicho: Esto estaba en la Torá, sin embargo, todo completo era: Hasta que vengan a vosotros el Ungido y Muḥammad ﷺ, y una vez que hayan venido, creed en ellos sin necesidad de ofrenda. Pues, el asunto de las ofrendas era algo firme hasta que fue abrogado por boca de Jesús, hijo de Maryam. Su profeta solía sacrificar e invocar, y bajaba un fuego blanco que producía un zumbido, era seco y no echaba humo; y se comía la ofrenda. Y este dicho procede de la ley mosaica judía. Y los milagros del Profeta ﷺ son una prueba tajante de la falsedad de sus pretensiones; así como los de Jesús, sobre él la paz.

"*Di*" [Oh Muḥammad]: "*Vinieron a vosotros*", [*oh judíos*], "*mensajeros con las pruebas evidentes y con lo que habéis dicho*" [de las ofrendas]. "*Si decís la verdad, ¿por qué entonces los matásteis?*" Es decir, a Zakarías, Yaḥiā, Šaᶜaiā y al resto de los profetas, sobre ellos la paz, que fueron asesinados, y no creísteis en ellos. Y Allāh ha llamado asesinos a los judíos por complacerse en el hecho criminal de sus antecesores, aunque transcurriera entre ellos setecientos años aproximadamente.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿كُلُّ نَفْسٍ ذَآئِقَةُ ٱلْمَوْتِ ۗ وَإِنَّمَا تُوَفَّوْنَ أُجُورَكُمْ يَوْمَ ٱلْقِيَـٰمَةِ ۖ فَمَن زُحْزِحَ عَنِ ٱلنَّارِ وَأُدْخِلَ ٱلْجَنَّةَ فَقَدْ فَازَ ۗ وَمَا ٱلْحَيَوٰةُ ٱلدُّنْيَآ إِلَّا مَتَـٰعُ ٱلْغُرُورِ ﴿١٨٥﴾﴾

"Todo ser humano probará la muerte. Y el Día del Juicio se os pagará cumplidamente la retribución que os corresponda. Quien sea alejado del Fuego e introducido en el Jardín, habrá triunfado. La vida de este mundo no es sino un disfrute seductor". (185)

De entre las señales de la muerte está el sudor de la frente, como dice el *ḥadīṯ* de Buraida, que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "El creyente muere por la exudación de la frente". Ante la proximidad de la muerte se le invita a pronunciar la *šahāda*, por el *ḥadīṯ*: "¡Invitad a que digan vuestros muertos: *Lā ilāha illa Allāh*!" Y se recomienda recitarles el sura YaSin, como dijo el Profeta ﷺ: "A todo difunto que se le recita el sura YaSin es un alivio para su muerte". De la misma forma se debe apresurar el lavado y el entierro para evitar la descomposición del cadaver, como dice el *ḥadīṯ*: "¡Apresuraos a enterrar vuestros muertos!".

En cuanto al lavado del difunto, hay quien dice que es sunna y hay quien dice que es obligatorio hacerlo. Sin embargo, el sudario es obligatorio, según la generalidad de los ulemas. Se recomienda que el sudario lo componga un número impar de piezas sin precisar la cantidad, según la práctica totalidad de los ulemas. Así como lo recomendable es que sea de color blanco; como dijo el Profeta ﷺ: "¡Vestíos con ropajes blancos ya que son los mejores de vuestros vestidos, y haced con ellos los sudarios a vuestros muertos!" Y el Profeta ﷺ fue envuelto en un sudario de tres piezas de algodón blanco puro. Se permite otro color en el sudario mientras éste no sea de seda.

Una vez realizado el lavado del difunto, y envuelto en su sudario, se procederá a su entierro, llevado a hombros por los hombres en un caminar presuroso, como es el dicho del Profeta ﷺ: "¡Apresuraos en el entierro (*ŷanāza*); pues, si fue justo lo mejor es adelantarlo cuanto antes [para que reciba su premio], y si no lo fue, es peor que lo tengáis sobre vuestros cuellos!" De Ibn Masᶜūd se transmitió que dijo: Preguntamos a nuestro Profeta ﷺ sobre el caminar con el difunto para su entierro y dijo: "Sin que tenga que ir al trote, apresuraos si fue bueno, y si no lo fue, pues, ¡fuera con la gente del Fuego!"

En cuanto a la oración del difunto es obligatoria (*farḍu kifāya*) como el *ŷihād*, según el consenso de las escuelas de los ulemas: Mālik y otros, por el *ḥadīṯ* del Profeta en la oración de An-Naŷāšī: "¡Levantaos y rezad por él!" Así mismo, es obligatorio enterrarlo en la tierra; como dijo Allāh, el Altísimo:

(فَبَعَثَ اللهُ غُرَابًا يَبْحَثُ فِي الأَرْضِ لِيُرِيَهُ كَيْفَ يُوَارِي سَوْأَةَ أَخِيهِ)

(المائدة-31)

"*Entonces, Allāh envió un cuervo para que escarbase la tierra y le mostrase cómo debía ocultar el cadáver de su hermano*". (La Mesa Servida-5:31)

Estas son de una manera general las normas de los difuntos y lo que es obligado a los vivos para con ellos. De ʿĀʾiša se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡No insultéis a vuestros difuntos, porque ya han encontrado su merecido por lo que hayan hecho!"

"*Y el Día del Juicio se os pagará cumplidamente la retribución que os corresponda*". La retribución del creyente será el premio y la del incrédulo el castigo. "*Quien sea alejado del Fuego e introducido en el Jardín, habrá triunfado*". De ʿAbdullāh ibn ʿAmr se transmitió del Profeta ﷺ, que dijo: "A quién le alegre ser alejado del Fuego y ser introducido en el Jardín, que atestigüe en el momento que le llegue la muerte que no hay más divinidad que Allāh y que Muḥammad es el Mensajero de Allāh (*Lā ilāha illa Allāh Muḥammadan rasūl Allāh*), y acuda a ver a la gente que gusta de ser visitada". De Abū Huraira se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "El lugar que ocupa una fusta en el Jardín es mejor que el mundo y todo cuanto hay en él; y recitad si queréis: *Quien sea alejado del Fuego e introducido en el Jardín, habrá triunfado*".

"*La vida de este mundo no es sino un disfrute seductor*". Es decir, seduce al creyente y lo engaña pensando en una larga estancia cuando en realidad es efímera. Y el seductor es *šhaiṭān* que lo arrastra con su mentira. Dijo Ibn ʿArafat que lo seductor es aquello que su aspecto externo te gusta, pero su interior es detestable.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ لَتُبْلَوُنَّ فِيٓ أَمْوَٰلِكُمْ وَأَنفُسِكُمْ وَلَتَسْمَعُنَّ مِنَ ٱلَّذِينَ أُوتُوا۟ ٱلْكِتَٰبَ مِن قَبْلِكُمْ وَمِنَ ٱلَّذِينَ أَشْرَكُوٓا۟ أَذًى كَثِيرًا ۚ وَإِن تَصْبِرُوا۟ وَتَتَّقُوا۟ فَإِنَّ ذَٰلِكَ مِنْ عَزْمِ ٱلْأُمُورِ ﴿١٨٦﴾ ﴾

"Os someteremos a prueba en lo que afecta a vuestra riqueza y personas. Y, ciertamente, oiréis mucho mal por parte de los que recibieron el Libro antes que vosotros y por parte de los asociadores; pero si sois pacientes y temerosos, eso es parte de los asuntos resolutivos". (186)

Allāh, el Altísimo, se dirije al Profeta ﷺ y a su Umma. Significa: Seréis probados y examinados en vuestras riquezas y en las desgracias personales como la enfermedad y la muerte, así como con el daño, la provocación y la pérdida de los seres queridos. Ha empezado por la mención de las riquezas, ya que estas acarrean siempre mayores dificultades.

Se reveló la *āya* a causa de Abū Bakr ﷺ que oyó decir a un judío: Verdaderamente, Allāh es pobre y nosotros somos ricos, como respuesta al Corán y como desprecio cuando Allāh reveló:

(مَنْ ذَا الذِي يُقْرِضُ اللهَ قَرْضا حَسَنا) (البقرة-245)

"*¿Quién ofrecerá a Allāh un préstamo generoso?*". (La Vaca-2:245)

Entonces lo abofeteó y éste se quejó al Profeta ﷺ y se reveló la *āya*. De Az-Zuhrī, que dijo en otra interpretación: Se refiere a Ka^{c}ab ibn al-Ašraf y la *āya* se reveló por su causa. Este era poeta que satirizaba al Profeta poniéndolo en ridículo a él y a sus compañeros; incitaba contra él a los incrédulos de Quraiš; y cortejaba a las mujeres de los musulmanes..., hasta que le que envió el Mensajero de Allāh a Muḥammad ibn Maslama y sus compañeros, y lo mataron. Y cuando el Profeta y sus compañeros llegaban a Medina recibían mucho daño de los judíos y asociadores que allí había.

En el *Ṣaḥīḥ* de Al-Bujārī y Muslim se relató que yendo el Profeta ﷺ subido en un burro, pasó junto a Ibn Ubai ibn Salūl y lo llamó a Allāh, el Altísimo. Dijo Ibn Ubai, en tono de burla: ¡Si lo que dices es verdad, no nos molestes con ello en nuestras asambleas! Vuelve, pues, a tu montura, y a quien acuda a ti, le cuentas. Y se cogió la nariz para que no le alcanzara el polvo del burro. Y dijo ^{c}Abdullāh Ibn Rawāḥa: ¡Sí, Mensajero de Allāh, ven a nuestras reuniones, que a nosotros nos gusta que vengas! La situación se puso tensa entre los asociadores que había junto a Ibn Ubai y los musulmanes de tal forma que el Profeta ﷺ no cesaba de calmarlos hasta que lo consiguió y evitó así un enfrentamiento. Después fue a visitar a Sa^{c}ad ibn ^{c}Ubāda que se encontraba enfermo y le dijo: "¿No has oído lo que ha dicho fulano?" (refiréndose a Ibn Ubai). Dijo Sa^{c}ad: ¡Perdónalo! Pues, por Aquel que te ha revelado el Libro, Allāh te ha traído con la verdad revelada, y la gente de este territorio (Medina) había pactado coronarlo jefe de su partido. Pero, cuando Allāh ha rechazado eso con la verdad que te ha dado, él se ha atragantado. Y ese es el hecho que tú has visto. Y lo perdonó el Mensajero de Allāh ﷺ, revelándose la *āya*.

Se ha dicho que eso sucedió antes de ser revelada la orden del combate y Allāh recomendó a Sus siervos la paciencia y la *taqwā*, anunciando que eso era de los asuntos de gran resolución. Y lo más probable es que la *āya* no fuera abrogada, ya que siempre se recomienda la discusión contenida, conservando el buen tono, porque el Profeta ﷺ lo solía emplear con los judíos e hipócritas a pesar de estar vigente la orden del combate.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذْ أَخَذَ ٱللَّهُ مِيثَٰقَ ٱلَّذِينَ أُوتُواْ ٱلْكِتَٰبَ لَتُبَيِّنُنَّهُۥ لِلنَّاسِ وَلَا تَكْتُمُونَهُۥ فَنَبَذُوهُ وَرَآءَ ظُهُورِهِمْ وَٱشْتَرَوْاْ بِهِۦ ثَمَنًا قَلِيلًاۖ فَبِئْسَ مَا يَشْتَرُونَ ﴿١٨٧﴾ ﴾

"Cuando Allāh concertó un pacto con la Gente del Libro diciendo: Deberéis explicárselo claramente a los hombres y no ocultarlo. Pero ellos dieron la espalda y lo vendieron por un vil precio". (187)

La alusión es a los judíos, pues, a ellos les fue ordenada la fe en Muḥammad ﷺ y la clarificación de su misión. Sin embargo, ocultaron su cualidad profética. De forma que la *āya* es una recriminación para ellos, además de ser un anuncio general para ellos y para todos en general. Dijeron Al-Ḥasan y Qatāda: La *āya* es para todo aquel a quien se ha dado conocimiento de algo del Libro. Pues, quien sepa algo que lo enseñe. Así pues, cuidado con ocultar el co-

nocimiento, porque eso es perdición. Dijo Muḥammad ibn Kaᶜab: No le es lícito al sabio callar lo que sabe. Y tampoco al ignorante callar si lo es. Dijo Allāh, el Altísimo: "*Cuando Allāh concertó un pacto con la Gente del Libro diciendo: Deberéis explicárselo claramente a los hombres y no ocultarlo*". Y dijo:

(فَاسْأَلُوا أَهْلَ الذِّكْرِ إِنْ كُنْتُمْ لاَ تَعْلَمُونَ) (النحل-43)

"*¡Preguntad a la gente de conocimiento si vosotros no sabéis!*". (Las Abejas-16:43)

Dijo Abū Huraira: Si Allāh no hubiera tomado el compromisio a la gente del Libro no os hubiese dicho nada; después recitó la aya en cuestión. Y dijo ᶜAlī ibn Abī Ṭālib: Allāh no tomó el compromiso a los ignorantes de que aprendieran hasta que no tomó el compromiso de los sabios de que enseñaran.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ لَا تَحْسَبَنَّ ٱلَّذِينَ يَفْرَحُونَ بِمَآ أَتَوا۟ وَّيُحِبُّونَ أَن يُحْمَدُوا۟ بِمَا لَمْ يَفْعَلُوا۟ فَلَا تَحْسَبَنَّهُم بِمَفَازَةٍ مِّنَ ٱلْعَذَابِ ۖ وَلَهُمْ عَذَابٌ أَلِيمٌ ﴿١٨٨﴾ ﴾

"No creáis que quienes se vanaglorian de lo que hacen y aman que se les elogie por lo que no han hecho, se salvarán del castigo. Tendrán un castigo doloroso". (188)

En un relato de *Ṣaḥīḥ* Al-Bujārī y Muslim se transmitió de Abū Saᶜīd al-Judrī que unos hombres de los hipócritas en la época del Mensajero de Allāh ﷺ, cuando éste salía de expedición militar, se quedaban atrás recreándose en sus asientos, contrariamente a lo dispuesto por el Mensajero de Allāh ﷺ. Y cuando regresaba a Medina se excusaban a él y juraban, y además querían que los elogiaran por lo que no habían hecho. Entonces se reveló la *āya*. También en *Ṣaḥīḥ* Al-Bujārī y Muslim se relató que Marwān le dijo a su portero: Ve a Ibn ᶜAbbās y dile: Si cualquiera de nosotros que se vanagloria por lo que ha hecho y le gusta que lo elogien por lo que no hace es castigado, todos seremos castigados. Dijo Ibnᶜ Abbās: ¿Qué tenéis que ver con esta *āya*? Si esta *āya* fue revelada por la Gente del Libro. Y a continuación recitó: "*Cuando Allāh concertó un pacto con la Gente del Libro, diciendo: Deberéis explicárselo claramente a los hombres y no ocultarlo*". Y "*No creáis que quienes se vanaglorian de lo que hacen y aman que se les elogie por lo que no han hecho...*". Y añadió Ibnᶜ Abbās: Les preguntó el Profeta ﷺ sobre algo [a los judíos] y se lo ocultaron, pues, le informaron de otra cosa. Y salieron haciéndole creer que le habían informado de lo que les había preguntado y le pidieron que los elogiara por ello. Y se vanagloriaron de aquello que le habían ocultado cuando fueron preguntados.

Dijo Muḥammad ibn Kaᶜab al-Qurażī, en otra interpretación: Se reveló la *āya* por los sabios de la tribu de Israel que ocultaron la verdad y acudieron a sus reyes con el conocimiento de aquello que les convenía para sus falsedades: "*Y lo vendieron por un vil precio*". Es decir, por lo material de este mundo que les dieron los reyes. Y dijo Allāh a Su Profeta ﷺ: "*No creáis que quienes se vanaglorian de lo que hacen y aman que se les elogie por lo que no han*

hecho, se salvarán del castigo. Tendrán un castigo doloroso". Informando del castigo doloroso que habrá para ellos por la corrupción que llevaron al *dīn* de los siervos de Allāh.

Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: Los judíos solían decir a sus reyes: Nosotros encontramos en nuestro Libro que Allāh enviará un profeta al final de los tiempos con el que sellará la Profecía. Y cuando Allāh lo envió les preguntaron los reyes: ¿Éste es el que encontrais en vuestro Libro? Contestaron los judíos con la ambición puesta en la riqueza de los reyes: ¡Es otro! Y los reyes les dieron los cofres. Y dijo Allāh, el Altísimo: "*No creáis que quienes se vanaglorian de lo que hacen...*".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلِلَّهِ مُلْكُ ٱلسَّمَٰوَٰتِ وَٱلْأَرْضِ ۗ وَٱللَّهُ عَلَىٰ كُلِّ شَىْءٍ قَدِيرٌ ﴿١٨٩﴾ ﴾

"A Allāh pertenece el reino de los cielos y la Tierra. Allāh tiene poder sobre todas las cosas". (189)

Este es el argumento contra los que dijeron: Allāh es pobre y nosotros somos ricos. Y no se librarán del castigo de Allāh porque en manos de Allāh está el poder de castigarlos cuando quiera.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّ فِى خَلْقِ ٱلسَّمَٰوَٰتِ وَٱلْأَرْضِ وَٱخْتِلَٰفِ ٱلَّيْلِ وَٱلنَّهَارِ لَءَايَٰتٍ لِّأُو۟لِى ٱلْأَلْبَٰبِ
﴿١٩٠﴾ ٱلَّذِينَ يَذْكُرُونَ ٱللَّهَ قِيَٰمًا وَقُعُودًا وَعَلَىٰ جُنُوبِهِمْ وَيَتَفَكَّرُونَ فِى خَلْقِ ٱلسَّمَٰوَٰتِ
وَٱلْأَرْضِ رَبَّنَا مَا خَلَقْتَ هَٰذَا بَٰطِلًا سُبْحَٰنَكَ فَقِنَا عَذَابَ ٱلنَّارِ ﴿١٩١﴾ رَبَّنَآ إِنَّكَ مَن
تُدْخِلِ ٱلنَّارَ فَقَدْ أَخْزَيْتَهُۥ ۖ وَمَا لِلظَّٰلِمِينَ مِنْ أَنصَارٍ ﴿١٩٢﴾ رَّبَّنَآ إِنَّنَا سَمِعْنَا مُنَادِيًا
يُنَادِى لِلْإِيمَٰنِ أَنْ ءَامِنُوا۟ بِرَبِّكُمْ فَـَٔامَنَّا ۚ رَبَّنَا فَٱغْفِرْ لَنَا ذُنُوبَنَا وَكَفِّرْ عَنَّا سَيِّـَٔاتِنَا
وَتَوَفَّنَا مَعَ ٱلْأَبْرَارِ ﴿١٩٣﴾ رَبَّنَا وَءَاتِنَا مَا وَعَدتَّنَا عَلَىٰ رُسُلِكَ وَلَا تُخْزِنَا يَوْمَ ٱلْقِيَٰمَةِ ۗ إِنَّكَ
لَا تُخْلِفُ ٱلْمِيعَادَ ﴿١٩٤﴾ فَٱسْتَجَابَ لَهُمْ رَبُّهُمْ أَنِّى لَآ أُضِيعُ عَمَلَ عَٰمِلٍ مِّنكُم مِّن ذَكَرٍ أَوْ
أُنثَىٰ ۖ بَعْضُكُم مِّنۢ بَعْضٍ ۖ فَٱلَّذِينَ هَاجَرُوا۟ وَأُخْرِجُوا۟ مِن دِيَٰرِهِمْ وَأُوذُوا۟ فِى سَبِيلِى
وَقَٰتَلُوا۟ وَقُتِلُوا۟ لَأُكَفِّرَنَّ عَنْهُمْ سَيِّـَٔاتِهِمْ وَلَأُدْخِلَنَّهُمْ جَنَّٰتٍ تَجْرِى مِن تَحْتِهَا ٱلْأَنْهَٰرُ
ثَوَابًا مِّنْ عِندِ ٱللَّهِ ۗ وَٱللَّهُ عِندَهُۥ حُسْنُ ٱلثَّوَابِ ﴿١٩٥﴾ لَا يَغُرَّنَّكَ تَقَلُّبُ ٱلَّذِينَ كَفَرُوا۟ فِى

ٱلْبِلَٰدِ ﴿١٩٦﴾ مَتَٰعٌ قَلِيلٌ ثُمَّ مَأْوَىٰهُمْ جَهَنَّمُ ۚ وَبِئْسَ ٱلْمِهَادُ ﴿١٩٧﴾ لَٰكِنِ ٱلَّذِينَ ٱتَّقَوْا۟ رَبَّهُمْ
لَهُمْ جَنَّٰتٌ تَجْرِى مِن تَحْتِهَا ٱلْأَنْهَٰرُ خَٰلِدِينَ فِيهَا نُزُلًا مِّنْ عِندِ ٱللَّهِ ۗ وَمَا عِندَ ٱللَّهِ
خَيْرٌ لِّلْأَبْرَارِ ﴿١٩٨﴾ وَإِنَّ مِنْ أَهْلِ ٱلْكِتَٰبِ لَمَن يُؤْمِنُ بِٱللَّهِ وَمَآ أُنزِلَ إِلَيْكُمْ وَمَآ أُنزِلَ
إِلَيْهِمْ خَٰشِعِينَ لِلَّهِ لَا يَشْتَرُونَ بِـَٔايَٰتِ ٱللَّهِ ثَمَنًا قَلِيلًا ۗ أُو۟لَٰٓئِكَ لَهُمْ أَجْرُهُمْ عِندَ
رَبِّهِمْ ۗ إِنَّ ٱللَّهَ سَرِيعُ ٱلْحِسَابِ ﴿١٩٩﴾ يَٰٓأَيُّهَا ٱلَّذِينَ ءَامَنُوا۟ ٱصْبِرُوا۟ وَصَابِرُوا۟
وَرَابِطُوا۟ وَٱتَّقُوا۟ ٱللَّهَ لَعَلَّكُمْ تُفْلِحُونَ ﴿٢٠٠﴾﴾

"En la creación de los cielos y la Tierra, y en la sucesión de la noche y el día, hay signos para los dotados de intelecto. (190) Aquellos que invocan a Allāh estando de pie, sentados o recostados, meditan en la creación de los cielos y la Tierra y dicen: ¡Señor nuestro! No has creado todo esto en vano. ¡Glorificado seas! Presérvanos del castigo del Fuego. (191) ¡Señor nuestro! Ciertamente, a quien introduzcas en el Fuego, lo habrás degradado. Y los inícuos no tendrán quien les auxilie. (192) ¡Señor nuestro! Hemos oído a alguien que llamaba a la fe: ¡Creed en vuestro Señor! Y hemos creído. ¡Señor nuestro! Perdónanos nuestras faltas, cubre nuestras malas acciones y llévanos, al morir, en compañía de los justos. (193) ¡Señor nuestro! Danos lo que nos has prometido con Tus mensajeros y no nos desprecies el Día del Juicio; ciertamente, Tú no faltas a la promesa. (194) Y su Señor les responde: No dejaré que se pierda lo que haya hecho ninguno de vosotros, sea varón o hembra; procedéis unos de otros. Y a quienes emigraron, tuvieron que dejar sus casas, fueron perjudicados en Mi camino combatieron y cayeron muertos, les cubriré sus malas acciones y los pondré en jardines por cuyo suelo corren los ríos, como una recompensa procedente de Allāh. Y Allāh tiene junto a Sí la más hermosa recompensa. (195) Que no te llame a engaño la libertad de movimientos por el país de los que no creen. (196) Es un disfrute exiguo, y luego su morada será el fuego del Infierno. ¡Qué mal lecho! (197) Sin embargo, los que teman a su Señor, tendrán jardines por cuyo suelo corren los ríos y en los que permanecerán eternamente, como hospedaje procedente de Allāh. Y lo que hay junto a Allāh es lo mejor para los virtuosos. (198) Entre la gente del Libro hay quien cree en Allāh, así como en lo que se os ha revelado y en lo que se

les ha revelado a ellos. Son humildes ante Allāh y no venden los signos de Allāh a bajo precio. Esos tendrán la recompensa que les corresponda ante su Señor; ciertamente, Allāh es rápido en ajustar la Cuenta. (199) ¡Vosotros que creéis! Sed pacientes, tened más aguante, manteneos firmes y temed a Allāh para que podáis tener éxito". (200)

"*En la creación de los cielos y la Tierra*". Allāh, el Altísimo, sella este sura con las referencias y argumentos claros de sus versículos, procedentes del Viviente, Autosubsistente y Rico, que prescinde de todos los mundos. "*Hay signos para los dotados de intelecto*". Aquellos que usan la razón para meditar en los argumentos. Se relató de ᶜĀʾiša que, cuando se reveló la *āya*, se levantó a rezar el Profeta ﷺ, y acudió Bilāl para el *aḏān* de la oración y al verlo llorar, dijo: ¡Mensajero de Allāh! ¡Lloras y Allāh te ha perdonado tus faltas anteriores y posteriores! Le contestó: "¡Oh, Bilāl! ¿Acaso no voy a ser un siervo agradecido si Allāh me reveló anoche un signo (*āya*)?: "*En la creación de los cielos y la Tierra, y en la sucesión de la noche y el día, hay signos para los dotados de intelecto*". Después añadió: "¡Ay de aquel que la recite y no reflexione en ella!"

Dijeron los ulemas: Se recomienda que aquel que se despierte de dormir por la noche para hacer el *quiyāmul-lail*, que se frote el rostro y lo comience con la recitación de estas diez *āyāt* siguiendo el ejemplo del Profeta ﷺ, y después que rece lo que haya sido escrito para él, y así reúne la reflexión primero y la acción después. Se relató de Abū Huraira que el Mensajero de Allāh ﷺ solía recitar las diez últimas *āyāt* del sura de La Familia de ᶜImrān cada noche. Y se mencionó ya al principio del sura, de Uṯmān, que dijo: Quien recitara el final del sura La Familia de ᶜImrān en la noche se le anotará el *quiyām* de esa noche.

"*Aquellos que invocan a Allāh estando de pie, sentados o recostados*". Se transmitió de ᶜĀʾiša que el Mensajero de Allāh ﷺ solía recordar a Allāh en todo momento. Allāh nos invita a ello y los ángeles se encargan de anotarlo, cuando dice:

(مَا يَلْفِظُ مِنْ قَوْلٍ إِلا لَدَيْهِ رَقِيبٌ عَتِيدٌ) (ق-18)

"*No hay nada que diga sin que tenga a su lado, presente, un vigilante*". (Qaf-50:18)

(وَإِنَّ عَلَيْكُمْ لَحَافِظِينَ كِرَامًا كَاتِبِينَ) (الإنفطار-10,11)

"*Y ciertamente sobre vosotros hay guardianes protectores. Nobles escribas*". (La Hendidura-82:10,11)

(يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اذْكُرُوا اللَّهَ ذِكْرًا كَثِيرًا) (الأحزاب-41)

"*¡Vosotros que creéis! Recordad a Allāh con un recuerdo frecuente*".(Los Partidos-33:41)

(إِنَّا لا نُضِيعُ أَجْرَ مَنْ أَحْسَنَ عَمَلاً) (الكهف-30)

"*No dejaremos que se pierda la recompensa de quien actúe haciendo el bien*". (La Caverna-18:30)

De Kaᶜab al-Aḥbār se transmitió que dijo Moisés, sobre él la paz: "¡Oh Señor! ¿Estás cerca para que te implore en silencio, o lejos para que te llame? Dijo: ¡Oh Moisés! Estoy sentado con quien me recuerda. Dijo: ¡Oh Señor! ¡A veces estamos en situación poco adecuada para honrarte y ensalzarte! Dijo: ¿Y cuál es? Dijo: La impureza ritual (*ŷanāba*) y haciendo las necesidades. Dijo: ¡Oh Moisés. Recuérdame en cada situación!"

Respecto a la invocación en cualquier situación o posición también dijo Allāh:

(دَعَانَا لِجَنْبِهِ أَوْ قَاعِدا أَوْ قَائِما) (يونس-12)

"*Nos suplica acostado, sentado o de pie*". (Jonás-10:12)

(فَإِذَا قَضَيْتُمُ الصلاةَ فَاذْكُرُوا اللهَ قِيَاما وَقُعُودا وَعَلَى جُنُوبِكُمْ) (النساء-103)

"*Y cuando hayáis concluido la oración, invocad a Allāh de pie, sentados y acostados*". (Las Mujeres-4:103)

En cuanto a la posición prioritaria para hacer la oración, se transmitió de ᶜImrān ibn Ḥusain que preguntó al Profeta ﷺ al respecto, y dijo: "¡Reza de pie; si no puedes, sentado, y si no recostado!" El mismo Profeta ﷺ rezó sentado las oraciones suprerogativas durante un año antes de su muerte, según un relato de Ṣaḥīḥ Muslim.

Según Mālik y otros, cuando el enfermo quiera hacer la postración, se pondrá en la posición en la que se encuentre mejor. Y si no puede estar sentado, puede rezar tendido o recostado sobre el lado derecho o sobre el izquierdo.

"*Meditan en la creación de los cielos y la Tierra*". Allāh, el Altísimo, ha aclarado primero el recuerdo, o *ḏikr*, que es el que se hace o bien con la lengua o con la oración, ya sea obligatoria o voluntaria. Y, a continuación, habla de otro acto de adoración como es la reflexión o meditación en el poder de Allāh, el Altísimo, en Su creación y en la enseñanza que se desprende de todo ello, para incrementar de esa forma su entendimiento: En cada cosa hay un signo que indica Su Unidad. En un *ḥadīṯ*, se relata que pasó el Profeta ﷺ junto a unos que meditaban en Allah y dijo: "¡Meditad en la creación y no meditéis en el Creador porque no sabéis estimar Su capacidad!" Se transmitió de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Había un hombre echado en su aposento y levantó su cabeza para contemplar las estrellas en el cielo al tiempo que decía: ¡Atestiguo que tenéis un Señor y un Creador, oh Allāh, perdóname! Y Allāh lo miró y lo perdonó". En otro *ḥadīṯ*: "Una hora de reflexión es mejor que la adoración de un año". La reflexión en la creación era el asunto del que más se preocupaba Abū Dardā, y al ser preguntado si era una práctica de adoración, dijo: ¡Sí. Es la certeza (*yaquīn*)! Dijo Al-Ḥasan en otro sentido sobre la reflexión: La meditación es el espejo del creyente, porque ve en ella sus buenas y malas acciones. Y en lo que se reflexiona también es: el Último Día o el Día del Juicio, el Jardín y sus delicias, y el Fuego y su castigo.

Se relató que Abū Suleimān ad-Daraní tomó una vasija con agua para hacer el *wuḍū* de la oración de la noche y tenía un invitado. Este vio que al introducir su dedo en el asa de la vasija se quedó pensativo hasta el amanecer; y finalmente le dijo: ¿Qué te ha pasado, Abū Suleimān? Dijo: Al introducir el dedo en la vasija me he quedado absorto en lo que dijo Allāh:

(إِذِ الأَغْلالُ فِي أَعْنَاقِهِمْ وَالسلاسِلُ يُسْحَبُونَ) (غافر-71)

"*Y cuando tengan argollas en el cuello y cadenas, serán llevados a rastras*". (Perdonador-40:71)

Pensé en mi situación. Cómo recibiría la argolla si fuera puesta en mi cuello el Día del Juicio. Aún estaba en eso hasta que ha amanecido. Dijo Ibn ᶜAṭīya, comentando el hecho de Abū Suleimān: Eso es el temor en extremo y el mejor de los asuntos es el término medio.

"*¡Señor nuestro! No has creado todo esto en vano*". Es decir, dirán: No lo has creado de forma gratuita o de broma, sino que lo has creado como una prueba de tu poder y tu sabiduría. Lo vano o lo falso lo describe Labīb: ¿Acaso no es falso todo lo que no sea Allāh? Es decir, vano.

"*¡Señor nuestro! Ciertamente, a quien introduzcas en el Fuego lo habrás degradado*". Es decir, lo habrás humillado y escandalizado. Y ese no será el creyente, como dice Allāh:

(يَوْمَ لا يُخْزِي اللهُ النبِيَ وَالذِينَ آمَنُوا مَعَهُ) (التحريم-8)

"*El día en que Allāh no humillará ni al Profeta ni a los que hayan creído con él*". (La Prohibición-66:8)

Dijo Saᶜīd ibn al-Musaiyib: La *āya* se refiere especialmente a la gente que no saldrá del Fuego, y por eso dijo Allāh: "*Y los inícuos no tendrán quien les auxilie*". Es decir, los incrédulos.

"*¡Señor nuestro! Hemos oído a alguien que llamaba a la fe*". Y ese es Muḥammad ﷺ. Hay otros que dicen que se refiere al Corán, pues no todos han oído al Mensajero de Allāh ﷺ: la prueba de ello es lo que informó Allāh, el Altísimo, sobre los genios creyentes, cuando dijeron:

(إِنا سَمِعْنَا قُرْآنا عَجَباً يَهْدِي إِلى الرشْدِ) (الجن-1،2)

"*Ciertamente, hemos oído una recitación maravillosa, que guía al sendero recto*". (Los Genios-72:1,2)

Y respondieron los primeros, diciendo: Quien haya escuchado el Corán es como el que ha encontrado al Profeta ﷺ. "*Que llamaba a la fe*", es como dice Allāh:

(ثُم يَعُودُونَ لِمَا نُهُوا عَنْهُ) (المجادلة-8)

"*Después volvieron a lo que se les había prohibido*". (La Discusión-58:8)

(بِأَن رَبكَ أَوْحَى لَهَا) (الزلزلة-5)

"*Porque tu Señor le inspirará*". (El Terremoto-99:5)

(الحَمْدُ لِلهِ الذِي هَدَانا لِهَذَا) (الأعراف-43)

"*Las alabanzas a Allāh, que nos ha guiado a esto*". (Al-Aᶜarāf-7:43)

"*¡Señor nuestro! Danos lo que nos has prometido con Tus mensajeros*". Es decir, a través de las palabras de Tus mensajeros. Y eso es por medio de la petición de perdón de los profetas y de los ángeles para los creyentes; porque los ángeles piden perdón por quienes están en la tierra. Y las mencionadas invocaciones de Noé por los creyentes, las de Ibrāhīm y la petición de perdón del Profeta ﷺ para su pueblo (Umma). "*Y no nos desprecies*". Es decir, no nos castigues ni nos escandalices, ni nos humilles el Día del Juicio. "*Tú no faltas a la promesa*". Es decir, a la promesa del Jardín para los creyentes. Se relató de Anas ibn Mālik que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "A quien le haya prometido Allāh una recompensa por su acción, la verá cumplida como una misericordia para él; y a quien se le hubiese prometido un castigo por su acción, quedará a la elección de Allāh cumplirlo o no".

"*Y su Señor les responde: No dejaré que se pierda lo que haya hecho ninguno de vosotros, sea varón o hembra*". De Umm Salama, se transmitió que preguntó: ¡Mensajero de Allāh! ¿Acaso Allāh ha escuchado algo del *ḏikr* de las mujeres desde la hégira? Y Allāh, el Altísimo, reveló la *āya*. "*Procedéis unos de otros*". Es decir, vuestro *dīn* es el mismo. Y se ha dicho tambien: Y tanto unos como otros, sean hombres o mujeres, son iguales en recompensa, en el cumplimiento de las leyes, ayuda de Allāh y obediencia. Significa lo mismo cuando dice Allāh:

(وَالْمُؤْمِنُونَ وَالْمُؤْمِنَاتُ بَعْضُهُمْ أَوْلِيَاءُ بَعْضٍ يَأْمُرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَيَنْهَوْنَ عَنِ الْمُنْكَرِ) (التوبة-71)

"*Los creyentes y las creyentes son aliados unos de otros, ordenan el bien y prohíben el mal*". (El Arrepentimiento-9:71)

"*Y a quienes emigraron, tuvieron que dejar sus casas, fueron perjudicados en Mi camino combatieron y cayeron muertos, les borraré sus malas acciones*". Es decir, abandonaron sus casas para ir a Medina por obediencia a Allāh, y combatieron al enemigo por Su causa; por todo eso borraré sus faltas en la Otra Vida, sin recriminarles ni castigarles por ellas, y obtendrán una gran recompensa: "*Y los pondré en jardines por cuyo suelo corren los ríos, como una recompensa procedente de Allāh. Y Allāh tiene junto a Sí la más hermosa recompensa*".

"*Que no te llame a engaño la libertad de movimientos por el país de los que no creen*". Por un lado, se ha dicho que aquí el interlocutor es el Profeta ﷺ, refiriéndose a la Umma, y por otro lado son todos. Eso fue porque los musulmanes dijeron: Esos incrédulos tienen comercios y riquezas por todos los territorios, y nosotros hemos perecido de hambre; y se reveló esta *āya*. Es decir, que no os engañe que estén a salvo por el hecho de moverse en sus viajes. Como dijo Allāh:

(فَلَا يَغْرُرْكَ تَقَلُّبُهُمْ فِي الْبِلَادِ) (غافر-4)

"*Que no te engañen* [*¡Oh, Muḥammad!*] *los viajes* [*de comercio*] *de un territorio a otro*". (Perdonador-40:4)

At-Tirmiḏī recogió un *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ que dijo: "Este mundo, con respecto a la Otra Vida, no es sino como cuando uno de vosotros introduce su dedo en el agua del mar: que vea lo que queda en él después de sacarlo". Esta *āya* tiene otras de parecido significado:

(وَلاَ يَحْسَبَنَّ الَّذِينَ كَفَرُوا أَنَّمَا نُمْلِي لَهُمْ خَيْرٌ) (آل عمران-178)

"*Que no piensen los que se niegan a creer que el hecho de que les prolonguemos la vida es un bien para ellos*". (La Familia de ᶜImrān-3:178)

(وَأُمْلِي لَهُمْ إِنَّ كَيْدِي مَتِينٌ) (القلم-45)

"*Y los dejaré un tiempo; realmente, Mi plan es sólido*". (El Cálamo-68:45)

(أَيَحْسَبُونَ أَنَّمَا نُمِدُّهُمْ بِهِ مِنْ مَالٍ وَبَنِينَ) (المؤمنون-55)

"*¿Acaso creen que esas riquezas e hijos que con tanta largueza les concedemos...?*". (Los Creyentes-23:55)

(سَنَسْتَدْرِجُهُمْ مِنْ حَيْثُ لاَ يَعْلَمُونَ) (القلم-44)

"*Los agarraremos, sin prisa, cuando menos lo esperen*". (El Cálamo-68:44)

Estas *āyāt* son el argumento de que los incrédulos verdaderamente no han sido agraciados en el mundo. Pues, la realidad de la gracia (*niᶜama*) es cuando la misma está libre de impureza o perjuicio, presente o futuro; y la gracia de los incrédulos está impregnada de dolores y castigos. Y eso es como quien ofrece a otro un pastel de miel que contiene veneno, pues aunque el comensal se deleite mientras lo come, no se dirá que ha sido agraciado, porque en eso está su perdición espiritual. Siendo esta la opinión de un grupo de ulemas y la de Abū al-Ḥasan al-Aš ᶜarī.

Otro grupo de ulemas, entre ellos la espada de la *sunna* y lengua de la Umma, el *qādī* Abū Bakr, interpretan que Allāh sí ha agraciado a los incrédulos en este mundo de *Dunīā*; y esta es la interpretación más generalizada. La prueba de ello es que Allāh, el Altísimo, ha impuesto de forma obligatoria a los incrédulos, el agradecimiento a Él y a toda persona responsable. Y el agradecimiento se produce por una gracia dada. Como dijo Allāh en el Corán:

(فَاذْكُرُوا آلاَءَ اللَّهِ لَعَلَّكُمْ تُفْلِحُونَ) (الأعراف-69)

"*Recordad los dones de Allāh para que así podáis tener éxito*". (Al-Aᶜarāf-7:69)

(وَاشْكُرُوا لِلَّهِ) (البقرة-172)

"*Y agradeced a Allāh*". (La Vaca-2:173)

(وَأَحْسِنْ كَمَا أَحْسَنَ اللَّهُ إِلَيْكَ) (القصص-77)

"*Y haz el bien igual que Allāh lo hace contigo*". (Las Historias-28:77)

(وَضَرَبَ اللَّهُ مَثَلاً قَرْيَةً كَانَتْ آمِنَةً مُطْمَئِنَّةً) (النحل-112)

"*Allāh pone el ejemplo de una ciudad que vivía segura y tranquila*". (Las Abejas-16:112)

(يَعْرِفُونَ نِعْمَةَ اللَّهِ ثُمَّ يُنكِرُونَهَا) (النحل-83)

"*Reconocen la gracia de Allāh pero después la niegan*". (Las abejas-16:112)

(يَا أَيُّهَا النَّاسُ اذْكُرُوا نِعْمَةَ اللهِ عَلَيْكُمْ) (فاطر-3)

"*¡Hombres! Recordad la gracia de Allāh sobre vosotros*". (Originador-35:3)

Y esto es general para todos, sean incrédulos o no.

"*Sin embargo, los que teman a su Señor... como hospedaje procedente de Allāh*". El hospedaje o los presentes se describen en el *ḥadīṯ* recogido en Ṣaḥīḥ Muslim, en la historia en la que Al-Ḥibar pregunta al Profeta ﷺ: ¿Dónde estará la gente cuando la Tierra y los cielos sean volteados? Dijo: "En la oscuridad que precede al puente del Ṣirāṭ". ¿Quién lo cruzará primero? Dijo: "Los pobres de los emigrantes". Preguntó el judío: ¿Y cuáles serán las frutas de su deleite cuando entren al Jardín? Dijo: "Unos frutos cítricos exquisitos". Preguntó: ¿Y qué comerán después? Dijo: "Se sacrificará para ellos el toro del Jardín que pastaba en los alrededores". Preguntó: ¿Y cuál será la bebida? Dijo: "De una fuente que se llama Salsabīla...".

"*Entre la gente del Libro hay quien cree en Allāh*". Dijeron Ŷābir, Anas y otros que se reveló por el Negus de Abisinia. Y fue que cuando murió, Ŷibrīl, sobre él la paz, anunció su fallecimiento al Profeta ﷺ, y éste dijo a sus compañeros: "¡Poneos en pie y rezad por vuestro hermano el Negus!" Se dijeron unos a otros: ¡Nos manda que recemos por un zafio etíope! Y reveló Allāh, el Altísimo: "*Entre la gente del Libro hay quien cree en Allāh, así como en lo que se os ha revelado y en lo que se les ha revelado a ellos*". Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: "*En lo que se os ha revelado*", que es el Corán, y "*en lo que se les ha revelado a ellos*", que es la Torā y el Evangelio. En el Tanzīl (Revelado):

(أُولَئِكَ يُؤْتَوْنَ أَجْرَهُمْ مَرَّتَيْنِ) (القصص-54)

"*Esos recibirán su recompensa dos veces*". (Las Historias-28:54)

Y en Ṣaḥīḥ Muslim: "Tres recibirán la recompensa dos veces. Y mencionó a un hombre de la Gente del Libro que creyó en su profeta y después alcanzó a conocer al Profeta Muḥammad ﷺ y creyó en él y lo siguió. Pues para él doble recompensa".

"*¡Vosotros que creéis! Sed pacientes, tened más aguante, manteneos firmes y temed a Allāh, para que podáis tener éxito*". Este sura lo culmina Allāh, el Altísimo, con estas diez *āyāt*, las cuales comprenden la orden que junta al mismo tiempo la ostentación en el mundo y el éxito de la delicia en la Otra Vida, a través de la paciencia en el cumplimiento de las obligaciones y en el freno de los apetitos. Dijeron Aṭā y Al-Quraẓī: ¡Esperad pacientemente la promesa que se os ha hecho! Es decir, no desesperéis y esperad la felicidad. Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡La espera de la felicidad con paciencia es adoración!"

"*Y manteneos firmes*". "*Wa rābiṭū*", es decir, como interpreta la mayoría de la Umma: sed firmes y mantened a raya, con los caballos, a vuestros enemigos. Como dice Allāh:

(وَأَعِدُّوا لَهُمْ مَا اسْتَطَعْتُمْ مِنْ قُوَّةٍ وَمِنْ رِبَاطِ الْخَيْلِ) (الأنفال-60)

"*¡Disponed contra ellos todas las fuerzas y guarniciones de caballos que podáis!*" (Los Botines-8:60)

Se recogió en el Muwaṭṭa de Mālik, de Zaid ibn Aslam, que dijo: Escribió Abu ᶜUbaida ibn al-Ŷarrāḥ una carta a ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb sobre los ejércitos bizantinos a los que se enfrentaban y el terror que les infundían. Y le contestó ᶜUmar: Toda la dureza que caiga sobre un siervo musulmán, Allāh la convertirá después para él en felicidad y alegría: pues, jamás ha triunfado la dificultad sobre la facilidad. Y, verdaderamente, Allāh, el Altísimo, dice en Su Libro: "*¡Vosotros que creéis! Sed pacientes, tened más aguante, manteneos firmes y temed a Allāh, para que podáis tener éxito*".

Dijo Abū Salama ibnᶜAbdurraḥmān sobre la interpretación de la *āya*: Esta *āya* se refiere a la espera del *ṣalāt* después del *ṣalāt*, y no había en tiempo del Mensajero de Allāh ﷺ expediciones a las que aferrarse. El argumento de Abū Salama está en el *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ: "¿Queréis que os indique algo por lo que Allāh borra las faltas y eleva en grados? La perfección en el *wuḍū*, la gran cantidad de pasos hacia las mezquitas, y esperar el *ṣalāt* después del *ṣalāt*: ese es el '*ribāṭ*' (lo repitió tres veces)". Y en definitiva, lo más correcto es que el '*ribāṭ*' es la insistencia en la causa de Allāh, y su origen está en 'amarrar los caballos'. Después, se llamó a todo lo dedicado expresamente a la defensa de una de las fronteras del Islam, '*murābiṭ*', ya fuese un caballo o un hombre. Y según los *fuqahā*, se considera '*murābiṭ*' por la causa de Allāh a todo aquel que se persona en una de dichas fronteras para su defensa durante un tiempo determinado.

Y sobre el mérito del '*ribāṭ*' hay muchos hadices. Entre los que citamos está el que relató Al-Bujārī, de Sahl ibn Saᶜad, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "El '*ribāṭ*' un día por la causa de Allāh es mejor ante Allah que el mundo entero y cuanto hay en él". De Salmān, que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "El '*ribāṭ*' un día y una noche es mejor que el ayuno durante un mes y su *quiyām*; y cuando muere continúa repercutiendo la acción que solía hacer, su provisión sigue su curso y está a salvo de *šaiṭān*". De Faḍāla ibnᶜUbaid se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "La acción del difunto cesa con su muerte, excepto el '*murābiṭ*', que le sigue produciendo beneficios su acción hasta el Día del Juicio y está a salvo de los *šayaṭīn* de la tumba". Y de estos dos hadices se desprende que el '*ribāṭ*' es la mejor de las acciones, cuya recompensa queda después de la muerte. Como se dice en el *ḥadīṯ* de Abū Huraira que dijo el Profeta ﷺ: "Cuando el hombre muere, sus acciones se interrumpen, excepto en tres casos: una *ṣadaqa* continua, un conocimiento que ha dejado y del que se beneficia la gente, y un hijo justo que pide por él". Y el '*ribāṭ*' obtiene el doble de recompensa hasta el Día del Juicio.

Se relató de ᶜUṯmān ibnᶜAffān, que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "El '*ribāṭ*' en una noche por la causa de Allāh es como mil noches de ayuno y su *quiyām*". Y en otro *ḥadīṯ*: "El '*ribāṭ*' en un día por la causa de Allāh, defendiendo los puntos débiles de los musulmanes, y fuera de Ramaḍān, tiene mayor recompensa que la adoración en cien años con su ayuno respectivo y su *quiyām*; y el '*ribāṭ*' de un día por la causa de Allāh, defendiendo los puntos débiles de los musulmanes, durante el mes de Ramaḍān, tiene más mérito ante Allāh y mayor recompensa que la adoración de mil años con su ayuno y su *quiyām* respectivos. Pues, si lo devolviera Allāh a su familia sano, no se le anotarían las faltas de mil años y se le anotarían, en cambio, las buenas acciones y se le daría la recompensa del '*ribāṭ*' hasta el Día del Juicio". Este *ḥadīṯ* indica que el '*ribāṭ*' de un día en el mes de Ramaḍān tiene una recompensa indefinida, aunque no muera en la acción de '*murābiṭ*'. Y de Anas ibn Mālik, se transmitió que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "Una noche de guardia por la causa de Allāh es preferible al ayuno de

un hombre y su *quiyām* hecho en casa de su familia durante mil años: el año de trescientos sesenta días, y el día de mil años".

Dije (Al-Qurṭubī): Además de lo visto se dijo que la espera del *ṣalāt* para el *ṣalāt* siguiente es '*ribāṭ*'; y tal vez obtenga, el que espera las oraciones, ese grado de favor mencionado anteriormente. Y de ᶜAbdullāh ibnᶜAmr se transmitió que el Profeta ﷺ hizo una noche el *ṣalāt* del *magrib* y nosotros con él. Después unos se quedaron y otros se fueron; después salió el Mensajero de Allāh ﷺ antes de que la gente se dispusiera para el *ṣalāt* de la noche; pues, llegó y estando la gente presente en número de veintinueve, alzó su mano y con el dedo índice señalando al cielo, quedando, en el gesto, su túnica por encima de las rodillas, al tiempo que decía: "¡Alegraos musulmanes. Este es vuestro Señor. Ha abierto una de las puertas del cielo y se ufana de vosotros ante los ángeles, diciendo: ¡Oh Mis ángeles! Mirad a Mis siervos: estos que han cumplido con una oración obligatoria y esperan otra!"

Se ha completado, *alḥamdulillah,* la edición de éste Tomo 2 del Compendio del Tafsīr del Corán "Al-Qurṭubī", en el mes de Ŷumādā al-ūlā de 1427 h. (junio de 2006).

***

GLOSARIO DE TÉRMINOS

Aḏān: Llamada a la oración que realiza el muecín cinco veces al día desde la mezquita diciendo: *Allāhu Akbar* (2) (Dios es el más grande); *ašhadu an lā ilāha il-la Allāh* (2) (Atestiguo que no hay más divinidad que Dios); *ašhadu anna Muḥammadan rasūlu Allāh* (2) (Atestiguo que Muḥammad es el mensajero de Dios); *ḥayy ʿalā aṣ-ṣalāt* (2) (Acudid a la oración); *ḥayy ʿalā al-falāh* (2) (Acudid al éxito); *Allāhu akbar* (2) (Dios es el más grande); *lā ilāha il-la Allāh* (No hay más divinidad que Dios).

Allāh: Del árabe: *alif, lam, lam, ha*. Dios, Señor del Universo.

Al-Qurʾān: Literalmente, significa la lectura por excelencia. Es el último mensaje revelado por Allāh al último de los profetas, Muḥammad, sobre él la paz, enviado a toda la humanidad.

Amāna: Responsabilidad, a modo de depósito, que confía su dueño a alguien para su fiel cumplimiento.

Anṣār: Fueron los musulmanes de Medina, que ayudaron y acogieron en sus casas a los emigrantes (*muhāyirūn*) de Meca, compartiendo con ellos todo lo que tenían.

ʿArafat: Gran llano situado a unos 15 km. de Meca, fuera del territorio sagrado, y en el que se reúnen los peregrinos para el recuerdo de Allāh el día nueve de mes de *Ḏul Ḥiŷŷa*, y del que deberán partir a la puesta del sol hacia *Muzdalifa* como parte del ritual de la Peregrinación.

Auliyāʾ: Plural de *walī*, y es aquel siervo virtuoso que disfruta de una posición elevada ante su Señor y reconocida por la comunidad.

Āya: Es cada uno de los versículos del Corán, y literalmente quiere decir signo o señal que Allāh pone a los hombres para que aprendan. La palabra castellana es aleya.

Baraka: Es la bendición de Allāh puesta en aquellas personas y lugares que lo merecen.

Bayā: Compromiso de fidelidad para el acatamiento de mandatos concretos, dado al emir de la comunidad.

Bidaʿa: Innovación innecesaria y perjudicial en el *dīn* del Islam.

Dīn: Se refiere al método completo del Islam, basado en las fuentes del Corán y la Sunna.

Faqīh: Jurista o experto en jurisprudencia islámica.

Farḍ Kifāya: Deber colectivo común.

Fatwa: Veredicto sobre una determinada acción o comportamiento a seguir que da el *muftī*, o experto en la legislación islámica, en una situación nueva o desconocida para el implicado.

Fitna: Prueba a la que se ven sometidos los musulmanes para ver su comportamiento y actitud. La esposa, los hijos y la riqueza son *fitna*. También la constituye una disputa entre los musulmanes.

Fiṭra: Naturaleza o condición innata del hombre.

Ḥadīṯ: Todo aquello que el Mensajero de Allāh, sobre él la paz, dijo, o hizo o confirmó ante sus compañeros se considera *ḥadīṯ*. Constituye una ciencia en sí misma y puede adquirir la categoría de *ḥasan* (bueno) si se ha verificado su transmisión, o de *hasan ṣaḥīḥ* si además está autentificado.

Ḥadīṯ Qudsī: Es aquel *ḥadīṯ* que transmitió el Mensajero de Allāh, sobre él la paz, por inspiración de su Señor.

Ḥalāl: Lo que es licito según la *Šarīᶜa* o Ley islámica.

Ḥaqq Allāh: Ley de Allāh o Derecho Divino.

Ḥarām: Lo ilícito, según la Ley de Dios. Lo que está vetado para el creyente.

Ḥasana: Corresponde a una buena acción a contabilizar a favor de su autor en la balanza para el Día del Juicio.

ᶜId al-Aḍḥā: Fiesta del Sacrificio.

ᶜId al- Fiṭr: Fiesta de fin de Ramaḍān.

ᶜIdda: Periodo de abstinencia sexual.

Iḥrām: Hábito que se pone el peregrino para realizar el *Ḥaŷŷ*. Consiste en dos piezas de tela blanca. Se llama así también al estado de sacralización que exigen los ritos del *Ḥaŷŷ*.

Iḥsān: Adorar sinceramente al Señor de los mundos, como si lo vieras, ya que si no lo ves Él te ve. Realizar todas las acciones siendo consciente de la observancia de los mandatos de Allāh y Sus prohibiciones.

Imām: Es el musulmán encargado de dirigir la oración en la mezquita y si además es el *imām-jaṭīb* deberá dar el *juṭba* o discurso en el día del *Ŷumuᶜa*.

Īmān: Es la creencia o la fe en Allāh. Sus pilares son seis: creer en Allāh y en el Último Día; en los ángeles; en los libros revelados; en todos los profetas; y en el decreto, ya sea bueno o malo.

Iqāma: Es la segunda llamada que se hace en la mezquita después del *aḏān*, para que el *imām* y los orantes tras él se dispongan en fila y en pie para efectuar la oración.

Islām: Paz, entrega y sometimiento al Creador.

Isnād: Cadena de transmisión de un *ḥadīṯ*

Iŷmāᶜa: Consenso entre los miembros de la comunidad.

Juṭba: Discurso específico que da el *imām-jaṭīb* en la mezquita y subido en el *mimbar* los días del *Ŷumuᶜa*, estimulando en el asistente su deseo y anhelo por Allāh y Su Mensajero, sobre él la paz.

Kaᶜba: Es la Casa Sagrada de Allāh, situada en Meca, y en una de sus cuatro esquinas se encuentra la piedra negra. Es circunvalada siete veces por todos los musulmanes que entran en

la Mezquita Sagrada, y constituye el centro o la *quibla*, dirección a la que se orientan todos los musulmanes en su *ṣalāt* desde cualquier parte del mundo.

Kufr: De la raíz árabe *kafāra*, negación de la Realidad de Allāh.

Lailat Al-Qadr: "Noche del Destino", que según la tradición probablemente es la noche del 27 del mes de *Ramaḍān*.

Matn: Texto de un *ḥadīṯ*.

Mūminūn: Con este nombre también se designa a los musulmanes, aludiendo a la fe de sus corazones.

Mimbar: Lugar elevado al que se sube el *imām* para dar el *juṭba* del viernes. En Medina y al comienzo del Islam, el Profeta, sobre él la paz, lo daba subido en el tronco viejo de una palmera.

Quibla: *Al-quibla*. Orientación de la oración hacia la Meca.

Quiyās: Razonamiento por analogía.

Rakāᶜa: Cada unidad del *ṣalāt*. Comprende las siguientes posiciones en el orden indicado: de pie, inclinado, postrado y sentado.

Ṣadaqa: Es aquello que da uno mismo sinceramente, buscando el favor de Allāh para purificar el alma. Hay diversas formas de *ṣadaqa* que se hayan explicadas en los hadices.

Ṣaḥāba: Fueron los compañeros del Profeta, sobre él la paz, que lo acompañaron en todo momento y recibieron sus enseñanzas directamente que a su vez las transmitieron a los seguidores después de ellos, Allāh esté complacido de todos.

Ṣalāt: O azalá, equivale a la oración, y constituye el segundo pilar del Islam. El *ṣalāt* se compone de unidades llamadas *rakaᶜāt* cuyo número varía en función del momento del día o la noche en que se haga la oración. Son cinco: *al-fayŷr* o del amanecer, *aẓ-ẓuhr* o del mediodía, *al-ᶜaṣr* o de la tarde, *al-magrib* o de la puesta del sol, y *al-ᶜišā* o de la noche.

Šaiṭān: Satán que susurra el mal e induce a él al hombre con métodos seductores y de engaño.

Šarīᶜa: Es el nombre que recibe la legislación basada en los principios del Corán y la *Sunna*.

Šarīf: Noble, en sentido general, y en particular, descendiente de la familia del Profeta, sobre él la paz.

Širk: Asociación con Allāh o idolatría Allāh perdona todas la faltas menos que se Le asocie nada ni nadie.

Siwāk: Raíz usada para limpiar los dientes, especialmente antes de la oración y siguiendo la *sunna* del Profeta, sobre él la paz. Se obtiene de a un arbusto llamado *arāk*.

Sunna: Equivale al comportamiento y método de vida llevado a cabo por el Mensajero de Allāh, sobre él la paz, y a seguir por todos los musulmanes.

Sūra: Azora.Recibe dicho nombre cada uno de los 114 capítulos del Corán.

Taqwā: Es el temor a Allāh del musulmán, cuyo grado se manifiesta en la obediencia a Sus mandatos y prohibiciones, y siendo fiel a Sus principios en todo momento y lugar.

Tahaŷŷud* o *quiyāmul-lail: Es la oración voluntaria de varios *rakaʿāt* que hace un musulmán cuando se levanta en lo más profundo de la noche para adorar a su Señor.

Tayammum: Es la ablución que se hace para el *ṣalāt* cuando no se encuentra agua, y consiste en frotar las manos y la cara cuando se ha golpeado con las palmas la tierra pura o una piedra.

Tauba: Volver a la obediencia a Allāh después de haberse apartado de Él, solicitando Su perdón y con el firme propósito de no incurrir en desobediencia de nuevo. El concepto más aproximado en español es el de arrepentimiento.

ʿUlamā: El término procede de *ʿilm*, conocimiento, y *ʿulamā* son todos aquellos que lo poseen.

Umma: La Umma la constituye el pueblo de los seguidores de Muḥammad, sobre él la paz, independientemente de su raza o nacionalidad, y cuyo número es de más de mil millones en todo el mundo.

Wuḍū: Es la ablución menor, que debe realizar todo musulmán con agua para alcanzar la purificación necesaria y disponerse para el *ṣalāt*.

Ŷahilīya: Período de ignorancia y oscuridad anterior al Islam.

Ŷamāʿa: Comunidad o grupo de musulmanes que vive en un lugar directamente relacionados y unidos por un interés común: *Lā ilāha il-la Allāh Muḥammadan rasūl Allāh*. (No hay divinidad excepto Allāh y Muḥammad es el Mensajero de Allāh).

Ŷihād: Esfuerzo o lucha por la causa de Allāh.

Ŷumuʿa: Celebración especial del viernes en la mezquita, y que consiste en un *ṣalāt* de dos *rakaʿāt* con la recitación del Corán en voz alta, y un discurso previo del *imām* y de interés general dirigido a los presentes.

Zakāt: O azaque. Tercer pilar del Islam o impuesto obligatorio a todo musulmán pudiente, y que consiste en pagar el dos y medio por ciento anual de la riqueza que exceda de las propias necesidades para dárselo a los pobres, viudas y demás necesitados.

CLAVE DE LA TRANSLITERACIÓN

Letra árabe	Transcripción	Nombre	sonido
ا	ʾ	(*ʾalif*)	a/ā, i, u
ب	b, B	(*ba*ʾ)	B
ت	t, T	(*ta*ʾ)	T
ث	ṯ, Ṯ	(*ṯa*ʾ)	Z española
ج	ŷ, Ŷ	(*ŷīm*)	J francesa
ح	ḥ, Ḥ	(*ḥa*ʾ)	J suave
خ	j, J	(*ja*ʾ)	J
د	d, D	(*dāl*)	D
ذ	ḏ, Ḏ	(*ḏāl*)	Dz (d fricativa)
ر	r, R	(*ra*ʾ)	R
ز	z, Z	(*zai*)	Z silbante
س	s, S	(*sin*)	S
ش	š, Š	(*šīn*)	Ch francesa
ص	ṣ, Ṣ	(*ṣad*)	Z suave y enfática
ض	ḍ, Ḍ	(*ḍād*)	D dura
ط	ṭ, Ṭ	(*ṭā*ʾ)	T fuerte
ظ	ẓ, Ẓ	(*ẓā*ʾ)	D suave y enfática
ع	ʿ	(*ʿain*)	A gutural
غ	g, G	(*gain*)	G gutural
ف	f, F	(*fa*ʾ)	F
ق	q, Q	(*qaf*)	K gutural
ك	k, K	(*kaf*)	K
ل	l, L	(*lam*)	L
م	m, M	(*mim*)	M
ن	n, N	(*nun*)	N
ه	h, H	(*ha*ʾ)	h aspirada
و	w, W/u,ū	(*wau*)	W/U
ي	y, Y/i, ī	(*ya*ʾ)	Y/I